CEME
Centro de Estudios
MIGUEL ENRÍQUEZ
Archivo Chile
Historia Política Social - Movimiento Popular

EL FANTASMA DE CHILE

LOS ACIERTOS DE LA REACCIÓN
LOS DESACIERTOS DE LA REVOLUCIÓN

Ensayo

ZENÓN ALVARADO ACEVEDO
elfantasmadechile@gmail.com

Dedicado especialmente a: ***Ivonne.***

Composición y diseño de tapa y contratapa es de *Luis Alvarado F.*, las fotos se han seleccionado desde el variado archivo internacional que el movimiento de solidaridad generó y no siempre es posible saber el nombre del fotógrafo. Así por ejemplo la primera foto de la tapa ha sido extraída de un libro de estudios sobre Chile editado en Suecia por el Comité de solidaridad con el pueblo chileno en la década del 70. La foto de la contratapa ubicada arriba y al centro, siendo el retrato del sargento Juan Cárdenas, corresponde a una portada de la revista chilena Punto Final, la siguiente hacia la derecha, es parte de una foto aparecida en el diario sueco Dagens Nyheter, fecha 22-08 de 1990, ilustrando un artículo de Björn Wittrock titulado: "Volver a las raíces" que trata sobre los nuevos desafíos de la izquierda en aquellos años, la foto misma corresponde a una estatua de C. Marx en frente del parlamento de Berlín del Este aún existente en 1990, tomada durante una manifestación.

El autor de este libro no se reserva ningún derecho. En consecuencia el libro puede ser reproducido de cualquier forma y en cualquier momento y en cualquier parte del planeta. El autor estima que para facilitar la divulgación del mismo libro debería citarse el origen de lo que se reproduzca.

Indice

Presentación..... 7
Agradecimientos del autor..... 15
Primera Parte..... 19
Segunda Parte..... 197
Tercera Parte..... 263
Cuarta Parte..... 501

Presentación.

Para saber y contar la Historia... un libro.

El *caso* chileno tiene muchas aristas y provoca, hasta hoy, reflexiones de diverso calibre, tono y destino. Se le vincula al final o semifinal de la Guerra Fría; no pocos, con sentido más de la oportunidad que de los milenios, se esfuerzan por comprenderlo en el pomposo fin de la historia, o algo así. En parecido curso, por aquí y por allá se intentan enmendaturas a la doctrina marxista, a la democracia y en general, al curso de los pueblos. Incluso, con la impudicia y fungibilidad de los periódicos, la teoría económica neoliberal se alza – todavía – sobre toda especie de cenizas mundiales, inclusas las medioambientales y, una vez más, al caso chileno se lo quiere hacer asomar como paradigma y garantía de bondades aquí e incluso en el infierno.

Los porfiados hechos suelen ser inclaudicables para todos: para aquellos que gozan expresamente de la plusvalía - ¿qué era eso? – aunque sea en el infierno y para las multitudes que quisieran conocer, alguna vez, un cielo. Basta una crisis mundial, "insospechada" y repentina como para que la historia retome caminos, abra perspectivas, desde las oscuras hasta las sospechablemente plausibles. Todos se encomiendan a Dios o a Marx e incluso a ambos: pero la realidad, una vez más, *ha llegado*.

Dentro de ese cuadro mundial, ahora con timideces y expectativas, se vuelve a gastar tinta sobre el sentido de los tres años de la Unidad Popular en Chile: se intuye que la tinta que se gaste será menor en la medida que toda suerte de personajes que mantuvieron la batuta, deben dar *demasiadas explicaciones*; hidalgamente, deben sostener demasiadas volteretas en el aire. Los renovados, que son capitalistas vergonzantes, deben procurar

sensación de fraternidad e igualdad: algo así como que el Estado debe intervenir por aquí y por allá, porque todo es demasiado crudo, ambicioso y porque la codicia ha destruido un mundo que funcionaba y que funcionaba bien, o sin quejas mayores, al menos hasta septiembre de 2008. Los capitalistas, impúdicos sempiternos, que se renuevan en dominio, poco y mal en lenguaje, que persisten en sus costumbres, entienden que el mercado debe "sufrir" regulaciones, porque nada en la vida resulta monolítico, estable, rígido, ni dura para siempre: excepto la ***privatización de las ganancias y socialización de las pérdidas***. Excepto el dominio *a cualquier costo*. Todo dicho con voces engoladas, con posturas y ojos de viejos santos medievales o con bien cortados ternos *emprendedores*: trajes a la medida, que incluirá desde putidoncellas de TV hasta sesudos (seudo) economistas -¿alguien conoce otra clase de entreambos?– que hablan y escriben sus desperdicios mundiales a escala, lógico, planetaria.

Así el caso chileno tiene su *interminable* oportunidad; dónde debe ser ubicada esa joyita sociológica: ¿en el fin de la historia?, ¿en el fin de la guerra fría?, ¿en el final del marxismo y en el comienzo del no pensar o de no se sabe qué?, ¿en la renovación de la decrepitud letal, en los oportunismos, en las claudicaciones, los gestos amarillos de traición, los negros de cobardía y ocultamiento?, ¿paradigmas, filosofías? Algunas preguntas pueden resultar "atrasadas" o derechamente incómodas; pero, ¿es que alguna vez hubo imperialismo? Alguien y algunos juegan a la inocencia, la victimización, y hacen religión en vez de política: pero la economía no la sueltan de la mano. Se cometieron errores u horrores, vaya uno a saber. Cientos de miles – hay que decirlo – de torturados pavimentan el futuro, la democracia y el *progreso*, aunque el progreso se haya llamado *modernización*. Los desaparecidos y ejecutados están más ahí que nunca, no se quieren retirar y no abandonan la partida. *No abandonan la partida inconclusa, y la historia vuelve a comenzar*: hasta los beneficiarios del sistema *se hacen los perros cojos*, al mismo tiempo que van por la vida exhibiendo y ostentando los negocios, que es la mejor manera de ocultarlos. Otros viven de *medallas* que nadie reparte, y un poquito más lejos se ubican aquellos y aquellas que hacen *de heridas razones y de razones heridas*: suficientes motivos para no ver, no vivir, e *irse para la casa*, institucionalizando el miedo y la anomia. Algunos fueron *los racionalistas de ayer* que son los metafísicos de hoy y que aplican su *razón pura* a la justificación de la *sinrazón impudente*; por su parte, *los metafísicos de siempre* son variopinto, como suelen: fascistas, cristianos,

positivistas, ascéticos de la moda y la filosofía, fúricos militares hieráticos, académicos engominados y ahora cada vez más light… nobleza y plebeyismo de época obligan… sin dejar de ejercer cumplidamente el servil **oficio histórico** o de verdugos o de asesores espirituales y asistentes de verdugos. Por demás, un largo etcétera de *patologías sociales que anidan en el corazón de Occidente, se extienden a Oriente y funden ominosamente las capas polares*. Vivir para ver, sostenían los antiguos; nosotros los nuevos, ya vamos diciendo vivir para sufrir.

La fuerzas armadas o Fuerzas Armadas – la perspectiva nacional o mundial cambia sustancialmente mayúsculas por minúsculas – están por allí, *inmaculadamente sucias* en sus responsabilidades que provienen de la protección de intereses y plusvalía, eso hay que decirlo también. Pero además hay que clamar por la *rigidez emocional, corporal, biológica:* las sociologías, contrariamente a lo que piensan piadosas y mercantiles universidades y academias, se desprenden *del ser del grupo* y su espíritu, de su práctica y violencia inevitable de materia exasperada. Se hacen leyes – dirección generalizada del comportamiento humano – desde el martirio, el genocidio, la *trituración*, componentes demasiado carnales – Freud y Ciencias mediante – como para ir olvidándolos por la vida, o haciendo de perdón que incita la sangre y la reiteración enferma... Hay allí pura razón enferma.

De los auténticamente escarnecidos, no debe hablar nadie.

Como se ve, *el interesante caso chileno* es abigarrado, enredado en su propia, patente paradoja. Eso sí, como en todo fenómeno podemos aplicar esa ley de oro nietzscheano: no hay verdades, solo interpretaciones…. Claro que hay algunas que son mejores que otras, como sagazmente agregaba el filósofo de Basilea… ***Estamos en presencia de una de las mejores interpretaciones de ese fenómeno en curso que parece crecer cada día***. En breves páginas, no es fácil condensar relevancia ni aporte: para eso está el texto mismo del libro y resulta, en ese sentido, insustituible en expositio y en *pedagogía*.

Y puestos al caso, partiríamos precisamente por su rango *aleccionador*: el texto no *se* escribe desde una nada sin interés, ni se dirige hacia entelequias sin nombre ni espacio; se dirige hacia los hombres del pasado, las generaciones del futuro, porque se

comprende que *la política es vida o es nada*. Y se escribe con honradez desde un determinado lugar, ***de una determinada clase social***, y desde determinados errores y falencias. Ese superior afán estructura texto en el uso de repeticiones necesarias, frecuentemente imprescindibles, conforma frases y oraciones, ***conclusiones que se vierten en riqueza de tipografías***: cada hallazgo tiene morada, cada peligro lugar, cada decepción un aliento, cada error una muerte. Cursivas, negritas, subrayados, mayúsculas, exclamativos, etc., van asumiendo pasión y fisonomía del curso de los acontecimientos; notan y denotan las vacilaciones, las incomplitudes humanas, las perversidades de los seres concretos, el movimiento general de masas y clases… Drama y tragedia, y cuando se puede humor, asoman desde la geografía encarnada de un texto que respira, sufre y hace sufrir, en el gozo de una verdad-interpretación ya insoslayable, ya *integrada para siempre a la historia que examina* y revive.

Pero para llegar a aquellas condensaciones, el autor ha debido realizar *un esfuerzo nuevo*, prácticamente una inédita mirada, que parece sencilla y es muy compleja, en la medida en que ***barre todas las interpretaciones que se bastaban con mirar desde un solo ángulo e interés los acontecimientos***. El autor ha debido preguntarse, frente al fenómeno del triunfo electoral de la UP, ***qué dijeron los triunfantes, qué dijo la derecha, qué dijo el imperialismo***: qué realmente ***propusieron*** al futuro, que líneas de desarrollo y prácticas innúmeras se desprendían de sus palabras… palabras que eran ideas, ideas que fueron deseos, deseos que resultaron políticas, políticas que dieron en historia e Historia. Alvarado se hace cargo de los prejuicios, las máscaras, los papeles y las funciones de los individuos y los conglomerados: el resultado, material palpable que tanto interesa como indigna, duele como entusiasma. No olvida, como en un mecanismo de apasionante relojería, desarmar el curso de los hechos *desde las declaraciones al acto*, y *desde el acontecimiento a la declaración política*: desde el mundo de los hechos al de las ideologías; la vida pareció – y parece aún – un doble artificio, entre ilusión y concreción, en manifiesta copresencia.

Porque unos de los méritos mayores del texto radica en la mirada aguda, sin perdonar ni perdonarse el propio autor: único modo de no confundir la ilusión con lo ilusorio, la derrota con el fracaso, la posibilidad con el adocenamiento. Y ese es el término exacto: ***restituye el sentido de las cosas más allá de la confusión***. Entonces, ***la reacción*** asoma con toda la crudeza, el desparpajo y hasta la

impudicia de ***su dominio expreso, cruel y manifiesto, nunca vergonzante, aunque siempre astuto***. Allí está en efigie ***la fuerza militar*** que los compone, los esencializa: brillando en la luz oscura de la arrogancia, la soberbia y *ese ocio hacia lo superior colectivo*... ***La izquierda*** aparece con sus perspectivas, sus insuficiencias notorias: aparecen sus posibilidades concretas y sus escisiones, sus necesarias escisiones. Y justamente allí, asoman ***las vacilaciones llenas de miedo que confunde el tiempo histórico que se vivía y que, tanto más grave, compromete y confunde futuro***. De allí, en verdad, la falta de una explicación, sino única y uniformada, necesariamente coherente, lógica, respetuosa de lo que fue, lo que se sostuvo, y medular, lo que verdaderamente se hizo y, peor, lo que verdaderamente no se hizo. En tal sentido, el texto posee, a nuestro juicio, no sólo un mérito estrictamente histórico, documental: ***sirve para despejar ese verdadero agujero negro que es la abdicación y que ha devorado el sentido de las posiciones, las líneas políticas, las funciones en la historia de grupos y personajes…*** y que desembocan hoy día en el patetismo más agudo, la inepcia nostálgica, la incapacidad contumaz para ver el curso de los acontecimientos, el sentido de los hechos, la función de capas sociales y los viejos y novísimos problemas que plantea la realidad ,aquí, en Chile y en todas partes. La inutilidad extrema.

Parecería "curioso", en principio, lo que Alvarado hace – y logra - porque los resultados duros insurgen muy nítidos en su plasticidad y son "sobradamente conocidos y reconocibles": el bombardeo de *La Moneda*, la represión subsecuente del movimiento popular, la tortura, el genocidio, el exilio, los largos años de dictadura, la violencia económica, la negación y persecución de la cultura… un largo etcétera que con facilidad – sin desconocer el justo lugar a la sensibilidad de la especie – mueve a la emoción inmediata, *que parece asentarse como el único lugar de vida del análisis*.

Mas el autor exige no sólo sentir, con todo y más allá de lo fundamental y fundante que ello sostiene. Exige comprender, entender, analizar. Y por una cuestión insoslayable de método, antes de los hechos, antes de los sentimientos, la palabra: ***las palabras que representaban, personalizaban y encarnaban los grupos sociales, que representaban a la pugna, a la mismísima contradicción***. Desde allí *salta* el conocimiento, la pedagogía del drama humano, de la historia y de un fragmento de ella. Entonces es posible apreciar ***la conformidad entre los hechos, tan plásticos y***

emocionantes, con el totalizador sentido humano de los mismos: lo que los hombres quisieron, lo que los hombres se propusieron, lo que resultó. Sí, los porfiados hechos: a condición de que se entienda que los hechos son facticidad y reflexión, gesto y palabra, símbolo y concreción, actualidad y resultados, acción y consecuencias… allí estaban y están las palabras de los protagonistas que reflejan, expresan la facticidad de los días, pero también su (in)medita reflexión, los gestos que envolvían las palabras, los símbolos que conducían lo concreto, el instante que engendraba panoramas, la acción previa que trajo esas y estas (ina)movibles consecuencias.

Por eso está allí ***el imperialismo yanqui*** con toda la obscenidad emanada de *La Casa Blanca*, alimentando el complot tanto desembozado como sibilino, cuanto la penetración de la *inteligentsia y la fuerza* nacionales, dulcemente alertas a venderse, o arrendarse… a todas las formas del comercio de la dignidad de lo humano. El viejo dilema del cerdo y el afrecho… ***El imperialismo como la mano brutal que sustentó la antítesis del proceso chileno y que calcina todo sentido del honor, toda democracia, cualquiera proceso nacional, todo aporte desde la identidad a la Humanidad***.

Datos duros, cifras que ***expresan movilización de energías de la revolución y de la contrarrevolución***, se ***acompañan de las estrategias y tácticas que las fundamentaban y de las cuales extraían fundamento***: el lector será llevado y atraído al conocimiento de la relojería atroz de la muerte de un proceso, en una secuencia vertiginosa de hechos, con los entretelones "mal" o *nunca* sabidos, con *las masas expuestas y visibles en la esperanza o el exterminio*, con *el susurro y eco de las maquinaciones*, con *el bullicio y estruendo de los bloques sociales enfrentados*, con *el develamiento final del verdadero interés que (en)cubría e informaba tanto empeño y sangre que derramaron la clase dominante y el imperio*, con *la jactancia ulterior que se prolonga, a su vez, en una insaciable escarnio permanente*, esencia de la agotada y extenuante política reaccionaria ya en este siglo XXI… y *toda esa desfigurada renunciación concertacionista que hoy es traición*, muchas veces, y que *avala* y *sentencia* el dolor de un pueblo que se dijo representar y defender.

Cierto; es un largo cortejo y desfile de acontecimientos, actos, acciones, declaraciones, palabras y *gestualidades* incluidas. Pero lo que torna imprescindible este libro es que deviene ***largo, paulatino, ascendente proceso de razón y reflexión***: razón, en tanto es un intento

y logro por razonar, por ***pensar*** efectivamente, por abordar sin límites – aunque con presupuestos e hipótesis – la verdadera configuración del caso chileno. (Re)flexión, en el sentido de poner en ***relación*** y ***conexión***, de ponerse efectivamente *a trabajar el material disponible*, en búsqueda ya no de la propia experiencia solamente ni el propio pensar, únicamente: *investigar* desde las *fuentes ideológico-políticas* de los protagonistas. Relevantes, sus medios de comunicación e información, su propaganda, la difusión, las memorias personales, los memorándums oficiales, hasta los trascendidos que tiempo y vida confirman hechos y/o verdades; ***la toma de posición política***, en suma.

Allí quedan despejadas, por expuestas, la ingenuidad de los que jugaban con una cierta *fatalidad de la historia y el progreso que conduciría necesariamente a buen puerto, se hiciese lo que se hiciese y se omitiese lo que se omitiese*; allí, además, los que resultaron *incapaces de sostener sus presupuestos rupturistas y no supieron, más que capturar, comprender el instante*. Y en esa reflexión saludable, el autor devela psicología de dirigentes y protagonistas: cómo, en tal vacilación, se escondía una visión mesiánica de los asuntos humanos y hasta de los sacrificios a hacer; cómo, en tal otra, el personalismo había sentado sus reales y enseñoreaba la personalidad y la acción. Ambas – y otras muchas -, concepciones que ***eliminaban, sustituían, despojaban o limitaban seriamente la participación fértil de las mayorías***. En suma, en tanto humanidad y especie, se estaba por debajo de lo requerido. Con agudeza el autor comprende que *también desde ese sitio* se provocó la confusión: ***en el fondo, progresivamente se daba una indistinción de líneas políticas que convierte el accionar en pérdida, en incapacidad teórico-práctica***: en derrota.

Más allá de los deseos y las declaraciones, la izquierda *paró en el inmovilismo* porque finalmente no supo y no pudo construir una estrategia y unas prácticas a la altura de la circunstancia histórica; ***la derecha había comprendido que la crisis lo era del sistema y no sobre el sistema, el pueblo, dialécticamente y en consecuencia, resultaba obligado a querer lo que quería, tal como la reacción***: ***qué fuerzas humanas daban salida a la crisis para construir qué sociedad, con cuáles fines, con cuáles orientaciones y con cuánto dolor a pagar por quiénes***... Con razón finalista – y con prescindencia de toda ética futura, colectiva o de especie – un redactor de *El Mercurio* ha sostenido, con el desparpajo, la asepsia y la crueldad

rencorosa de todo petimetre, que se darán golpes de Estado...***cuantas veces sea necesario... como única alternativa al "nunca más"***. La especie, el pueblo están notificados del mismo miedo y odio de siempre: la lección del eterno retorno del mismo horror y sin sentido...

Este libro constituye un formidable recordatorio, ya lo dijimos, una pedagogía inexcusable; ahonda en el pasado porque sabe, con Goethe, que únicamente el que hunde la mirada en lo remoto puede desentrañar el futuro. Las lecciones de la historia son eso: la verdad se ilumina de lo pesaroso, pero también de la posibilidad. La especie vive y se expresa en política no por afán de dominio: el sentido y la dirección de la vida, es, en sí misma, también finalidad. Y si el pasado es macabro, lo es en tanto no se lo entiende, porque ya no se comprende el propio presente y desde allí se imposibilita el dibujo del porvenir. Así, la criatura que pide sentido al mundo, incurre en la negación absoluta y en la muerte: aquellas aguas de la historia acarrean aquestos lodos del hoy...

En una propuesta audaz, estrictamente vital, ***Alvarado señala y apuesta al sitio donde aguarda la historia su oportunidad***; el lector culminará su lectura de proceso y mecanismo con entusiasmo, no nos cabe duda, y también con el asombro de contemplar la verdad tan nítida como sepultada y escamoteada por décadas: ***le asombrará constatar cómo la vida es una en sus continuidades y rupturas, y como le concierne***... del pasado y del futuro se participa y no hay inocencias y sí responsabilidades.

Si Marx alguna vez aseveró que la historia una vez se podía sostener como tragedia, y en otra oportunidad como comedia, Zenón Alvarado parece advertirnos ahora que *dejemos estos tiempos de mala comedia para restablecer sus lazos legítimos y humanos*: la historia como producto de la especie y de creciente participación y felicidad, una humanización cotidiana, pero con grandeza, identitaria pero con aporte a la humanidad, respetuosa pero digna en su derecho a ser, modesta en su cosmología pero de praxis inevitable, inexcusable para todos.

V.A.E.
Abril 2009

Agradecimientos del autor.

Lector; la responsabilidad del libro que tienes en tus manos, tal y como se acostumbra a señalar en estas ocasiones, es de mi exclusiva responsabilidad como autor. La escritura nunca ha estado entre mis oficios, siendo ellos variados; todos se han ligado a otras esferas de la vida; unos elegidos por propia voluntad, otros impuestos por las circunstancias: escribir cae en la última categoría. En el libro explico las razones que me han llevado a entregar opiniones sobre procesos en los que algunas veces fui actor directo, en otras indirecto; distintas órbitas me ubicaron a diferentes distancias del centro de los hechos desarrollados desde mediados de la década de los sesenta en adelante. Debo aclarar que en ningún caso mi actuación ha sido relevante ni decisiva en nada, simplemente ocupé -y ocupo- el lugar que yo mismo me asigno y que considero conveniente trabajando desde abajo, mirando y reflexionando hacia arriba. Eso explica, en parte, la necesidad de que los borradores fueran sometidos a un escrutinio intenso, algunas veces en conversaciones colectivas, en individuales otras. En ése escrutinio, el texto final fue tomando la forma definitiva actual. No es el caso relatar acá las vicisitudes de aquel interesante proceso en sus detalles, pero sí reclaman su lugar algunos agradecimientos especiales por la importancia que tuvieron los aportes de forma y contenido.

Agradecimientos especiales a Edgardo Anzieta por sus comentarios, críticas y aportes que contribuyeron a enriquecer el texto con reflexiones, estímulo y diálogos fructíferos; sus resultados fueron incorporados al texto, mejorándolo en varios sentidos. Dejo constancia de su insustituible contribución en el afán de lograr un texto no sólo respetuoso de las reglas del idioma, sino que en defensa permanente del indispensable respeto al lector y el derecho de éste a tener acceso a un texto amable en su lectura y comprensión. El mismo respeto y cuidado guardó con la orientación del manuscrito y las intenciones del autor. En consecuencia, los beneficios de todo aquello no sólo los disfrutará el lector, lo propio vale para este autor que trabajando con Anzieta siente enriquecido su bagaje, y en varios planos de la vida: cualquiera falencia son de mi propiedad y las asumo hidalgamente, sabiendo que la urgencia fueron valla y límite

de su accionar entusiasta.

A finales de la década de los setenta, cuando la crisis en la izquierda azotaba dura y dramáticamente a la militancia que se encontraba en el exilio, tuve la ocasión de conocer al sargento *Juan Cárdenas Villablanca*, quien venía saliendo de las cárceles y campos de concentración. En actos públicos lo vi por primera vez y me impresionaron de inmediato sus palabras; en posteriores entrevistas leí su versión de los hechos y el contenido de las conversaciones que tuvo con las direcciones políticas, antes del golpe. Luego coincidimos en muchas e interminables reuniones donde se discutía arduamente. Finalmente hemos tenidos horas y horas de conversaciones, iniciadas en Estocolmo, continuadas en distintas partes de Chile y seguidas en otras latitudes. Una parte del contenido de este ensayo se dirige a conclusiones directas de lo recibido en el trato con don Juan. Aunque en el texto no se relata en detalle lo conversado, salvo en un pasaje corto y al pasar, mi manera de enfocar análisis y mis escasas y modestas conclusiones, han estado definitivamente marcadas por los pensamientos y relato de hechos que le he escuchado; deducciones y proyecciones que necesariamente se extienden en sus consecuencias cuando uno ha tenido el privilegio de contar con una amistad tan exclusiva. El ha dejado una huella en este modesto y simple militante ; ha seguido atentamente y de cerca el desarrollo y evolución del manuscrito, que se ha visto estimulado por sus comentarios y críticas. No está demás reiterar abiertamente la opinión -que él siempre oyó de mi parte- sobre la importancia y urgencia para que trabajadores, estudiantes y sus mismos colegas puedan conocer ***su*** versión de los hechos, análisis y consecuencias de lo que hasta ahora ha sido su vida. Una vida que él ha conformado, pero que además ha sido también moldeada por su propia clase. Ese es un privilegio que hemos tenido, pero que ya debe transformarse en un derecho del pueblo.

La tapa, contratapa y ambas solapas del libro, han sido diseñadas por Luis Alvarado Fernández y a él se le agradecen. Ha dedicado muchas horas, robadas al merecido descanso después de la dura jornada laboral. La paciencia para avanzar paso a paso, la valoración adecuada siempre presente en su trabajo sobre la importancia de retroceder y reiniciar, cuando así lo aconsejan las circunstancias, en la corrección del detalle, la capacidad para escuchar, valorar y discernir las necesarias y variadas opiniones de los no iniciados en el arte de la diagramación y composición, la dedicación y el empeño en la utilización de distintas técnicas, el ángulo más conveniente, son todos atributos que un artesano de la imagen despliega sin alardes,

pero sabedor de que el resultado habla y tiene la palabra final. Alvarado Fernández sabe a su manera el secreto encerrado en su oficio; lo reconocemos cuando disfrutamos los resultados finales de su intervención: el calor y el color de la lucha de clases se expresan y reflejan inmejorables en los grandes protagonistas, en el gran mecanismo del conflicto social.

Por último, lector, un agradecimiento indispensable y final. El contenido del texto ahora en tus manos, también estuvo dictado imperativamente por las infinitas influencias determinantes que absorbí de aquellos con quienes me vinculé, trabajé y me formaron en Chillán y sus alrededores, hasta septiembre del año 1973. Y no se trata, desde luego, sólo de la influencia familiar. Se trata fundamentalmente de la influencia social que me dieron quienes integraron los equipos de trabajo con los que desenvolví práctica en las distintas épocas, áreas y variados campos en que nos movíamos; época privilegiada, única y particular y que se puede condensar como de *ascenso en las luchas del pueblo:* activación popular, organización múltiple en distintos ámbitos, discusiones y ruptura. Pero sobre todo de cambios reales en los hechos que afectaron positivamente las condiciones de vida del pueblo trabajador, que pasó de una humillante y mansa servidumbre, a manejar sus propios asuntos: se prescindió del patrón como producto de la lucha compuesta de mil batallas. Un cambio inmenso y radical en el estricto sentido del término. Orgulloso de haber estado en medio de todo aquello. Quedo infinitamente agradecido a los compañeros que encarnaron aquel proceso y que dejaron su huella, ya sea en la manera de pensar, en la búsqueda del ángulo más ajustado y revelador, o en la elección adecuada del espacio para colocar el acento. Aquellos compañeros que vivieron y lucharon para tomar en sus manos sus propios asuntos, moldearon el carácter de este autor. Gran parte de aquellos formadores hoy están físicamente *desaparecidos -pero no desapercibidos-* en la medida en que el lector los encontrará en los *razonamientos* que componen este trabajo. Esas ideas, siendo formalmente de mi exclusiva responsabilidad, honestamente hablando encuentran su origen en los equipos de trabajo que armamos en aquellos tiempos de despertar y levantar la voz. Más aún, sostengo que la huella dejada por aquellos maestros inolvidables con sus obras, fue el origen que marcó el ostracismo y la larga proscripción a que fueron sometidas las ideas de esa hermosa época: no es casualidad tanta conversión, transfiguración y deformación por parte de individuos que no han tenido convicciones morales ni políticas y sí vacilaciones, traiciones y titubeos, oscuras condiciones funcionales al poder y el dinero de

los grupitos dominantes. La soledad del pueblo no es fenómeno que únicamente se pueda constatar, también se puede explicar en aquella profunda huella. La dictadura se propuso en su tiempo, *exterminar de raíz el cáncer marxista* y con ello enunciaba su programa. Incorporó al carro exterminador a los conversos que se concertaron. Por fortuna, el tiempo y la dialéctica se imponen; la vida prosigue y con ella la lucha. Los hombres y sus ideas, contra todo pronóstico reaccionario, vuelven. Los exterminadores se intoxican en dinero, derroche, contaminación; los supuestamente exterminados no son desapercibidos ni pasan inadvertidos: sus ideas se consideran, se enriquecen, se reinterpretan y hasta se abandonan: pero que quede claro…sus ideas. Se rescatan para ser mejoradas, afinadas y escofinadas, con lecciones de errores que hay que caracterizar para desterrar. Un gigante del siglo XIX expresó que *la burguesía genera sus propios sepultureros*. Este autor quiso dar testimonio de la existencia real de tales sepultureros. Estos existen y se encuentran en todos los continentes y están *afilando sus hachitas*. Sus herramientas se las proporciona la propia clase dominante, sin quererlo. Walter Benjamin sabía que la dialéctica no desperdicia el ayer: mis compañeros de antes viven en el pasado y aún más en el fondo histórico del futuro: no por una aseveración romántica o consoladora. Simplemente, son necesarios al mañana, en sus ideas, sus acciones, su ejemplo. Este libro, entonces y en primerísimo lugar, a ellos, que enseñaron a tomar los propios asuntos con las propias manos, y que prescindieron de los patrones y su ocio.

Zenón Alvarado Acevedo
Chillán, Abril-Mayo 2009

I

"La estrategia que articuló al ramillete derechista".

"...Esta tiene que ser una actitud sin prejuicios. Nosotros no debemos partir del hecho de que el país está destruido y de que no hay esperanzas de recuperarlo.
No debemos caer en el catastrofismo.
Debemos tener fe que en Chile este proceso puede llegar a buen término, si acaso nosotros no contribuimos a destruir el país por amargura, temor o resentimiento.
Por eso hemos condenado los actos de terrorismo político.
Creo que SI HAY UNA POSIBILIDAD, no tenemos derecho a cerrarla. Todo lo contrario....".
"...tenemos la obligación de buscar, de POSIBILITAR, POR TODOS LOS MEDIOS UNA SOLUCIÓN, menos mala que la catástrofe, el derrumbe y la destrucción de Chile."

***Sergio Onofre Jarpa**, libro **"Creo en Chile".** Sociedad Impresora Chile Ltda. Santiago 1973. "La Revolución Marxista"; Informe a los organismos directivos del PN. Septiembre-Octubre de 1970. Páginas 104 y siguientes.*
(NOTA: las mayúsculas no corresponden al original. El párrafo anterior cuenta al final de la página 109).

El mensaje anterior fue escuchado atentamente por los dirigentes del Partido Nacional que habían sido llamados, con urgencia, a reunirse en Santiago. Eran las últimas semanas de Octubre de 1970. En esos días y semanas estaban sucediendo y tomando forma muchos e importantes acontecimientos. No sería exagerado afirmar que se estaba decidiendo el futuro de otros que se desarrollarían en los años inmediatamente venideros. Las mismas palabras de *Sergio Onofre Jarpa*, reproducidas en el encabezamiento, expresadas en

esos instantes, estaban destinadas a marcar un hito significativo en la vida política de la derecha de aquellos días y de sus pasos en el futuro inmediato. Con aquél informe, se pretendía cerrar un capítulo y empezar otro nuevo. Se estaban viviendo momentos cruciales, y en lo que a actividades de la misma derecha respecta, al fracaso y la derrota sufrida en la elección pasada, se sumaba ahora un segundo fracaso, que tuvo su desenlace con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército *René Schneider* por parte de un comando terrorista *incubado* en las mismas filas de la derecha y centro derecha chilena de entonces. *Se enfatiza lo de derecha,* habida cuenta la participación comprobada de grupos derechistas en la Democracia Cristiana. Con ello, estrepitosamente se echaba por tierra toda una conspiración preparadas desde hacía meses con el objeto de evitar que Allende asumiera la presidencia. Los hilos conspirativos provenían desde la propia embajada norteamericana, en consonancia con *algunos políticos* del Partido Nacional, otros de la Democracia Cristiana, pasando por el mismo Palacio de Gobierno en La Moneda. Es decir, con el mismo Frei, sus ministros de interior, de hacienda y de defensa, incluyendo a generales en servicio y con mando de tropas. Con todo, y a pesar de esos influyentes apoyos y la participación de eruditos en las artes de preparar conspiraciones, el plan fracasó. Precisamente en los momentos cuando ya el fracaso resultaba evidente e irreversible y todo indicaba que Allende sería investido presidente, empezó a intensificarse en las huestes derechistas la desesperación, el desaliento y la confusión sin faltar el miedo. El grupito integrante de la clase dominante chilena siempre ha tenido miedo a que el pueblo se decida a pasarle la cuenta. Tal estado de ánimo venía desde antes y tuvo un hito especial cuando el cuatro de septiembre se supo que Allende había sacado más votos que el candidato derechista, Alessandri.

Ahora y en esos precisos momentos a finales de octubre aparece Jarpa, cuando la des-esperanza cundía muy rápido en el seno de la clase patronal chilena, dejando caer su estrategia para ***"no cerrar, sino que*** (exactamente al revés)***, posibilitar una solución".*** Había que combatir el *"catastrofismo"* y evitar la falta de perspectiva, la confusión y el desbande. La fórmula para ello consistía en *presentar* un camino, que **posibilitaría una solución menos mala que la catástrofe…** tal y como Jarpa literalmente lo dice.

Onofre le exigía a sus "pupilos", militantes, amigos y ayudistas del Partido Nacional que deberían estar dispuestos a ***"asumir una actitud sin prejuicios"***. Vale decir, se trataba poco menos que empezar de nuevo y estar dispuestos, si las circunstancias lo exigían,

a *desprenderse de concepciones preconcebidas* sobre cómo tenían o no debían de hacerse las cosas. Haciendo referencia especial a los errores cometidos en la campaña presidencial, su perspectiva política, no obstante, fue el futuro, afirmando con resolución:

> *"... podríamos señalar errores, y podría seguramente más de alguien decir de que si se hubiera hecho esto o aquello en forma distinta, tal vez el resultado habría sido otro.*
> ***Pero no estamos aquí reunidos para llorar sobre la leche derramada. Estamos aquí para afrontar la realidad.*** *Y la realidad es que Chile como otras naciones del continente,* ***inicia un proceso revolucionario.****"*
>
> *(NOTA: Los remarcados no están en el texto original).*

Con ello impulsaba una simple pero muy importante "*vuelta de la hoja"*. Había llegado el momento de colocar punto final y simultáneamente proponer un *basta* de lamentos y recriminaciones. No eran momentos para "... ***llorar sobre la leche derramada".*** Se trataba de inaugurar la puesta en práctica de una *nueva* estrategia.

Nueva no sólo por cuanto era otro intento después de los fracasos anteriores, sino que nueva también por su contenido, por sus características y aspectos que la distinguían notoriamente con lo que se había hecho antes. Había que enfrentar una situación nueva, inédita, especial y en función de ello había que diseñar la actuación considerando lo que había de nuevo.

Al respecto y para empezar, *Sergio Onofre* estimó que había que hacer una nueva distribución en los "roles" que los actores desempeñarían en el futuro escenario. Vale decir, el rol que en esa nueva estrategia se le asignaba al Partido Nacional sería un papel distinto en varios aspectos. Más aún, el accionar de los civiles en general sería muy preciso y tendría límites muy notorios. Tan notoriamente distinto que era fundamental dejarlo establecido temprano. A ello se "sumaba" el rol asignado a los no civiles, es decir, a los que visten uniformes. Estos tendrían su propio libreto; incluso estaban definidas también las circunstancias previas que deberían darse para que entraran al escenario. Los ***no*** civiles entonces tenían en el plan Jarpa un tratamiento especial, acotado y muy particular. Al igual que los civiles.

El informe enfatizaba ciertos aspectos con el objetivo expreso de imprimir certeza y convicción en las mentes y corazones de los dirigentes que escucharon: ***"hay una posibilidad"***, no todo está

perdido. En momentos de derrotas, cuando se produce el desbande, la confusión y la desmoralización, el grito *jarpista* proclamando ***¡ojo, no todo está perdido, aún existe una posibilidad!***, llegó acompañado de otras advertencias que contribuyeron a visualizar mejor el grito de esperanza que tanto deseaba escuchar la derecha chilena en aquella primavera de 1970. Había que decirlo de distintas formas para que el contenido del mensaje llegara. Si la posibilidad existe, ***¡no hay que cerrarla!*** Esto, que parecía obvio, había que subrayarlo y convertirlo en un mandato imperativo destinado a afectar y a influir en la conducta práctica y política inmediata de los dirigentes nacionales de entonces. Así, ¡no cerrar la *posibilidad existente!*, significaba no caer en el derrotismo. Significaba actuar disciplinada y organizadamente, bajo la dirección del Partido Nacional. Significaba incorporarse a un plan político, para trabajar positivamente en pos de ***la única posibilidad, existente.*** Y sobre todo, significaba disponerse a trabajar pero haciéndolo no de cualquier manera. O a lo menos, no haciéndolo como se había hecho hasta entonces. Había que disponerse a poner manos a la obra, tomando los resguardos para "***no cerrar la única posibilidad".***

El *timonel* derechista no se limitó a predicar lo expuesto anterior. Entregó orientaciones precisas para que esta nueva etapa se tradujera en actividad práctica concreta. En el futuro inmediato y concluída la reunión en Santiago, lo que hiciera cada militante del partido debía ser colocado en la perspectiva de un movimiento en defensa de la *libertad y la nacionalidad;* todo ello daría como resultado un tipo de solución que al final se ***impondrá:***

> *"...cada nacional tiene que hacer respetar sus ideas, sus posiciones, que no van a ser de amargura ni de revanchismo; van a ser de defensa de la nacionalidad y de la libertad. Si estamos todos juntos, si hacemos un llamado a la gente que votó por don Jorge Alessandri y la invitamos generosamente a unirse en una gran movimiento para defender la nacionalidad y la libertad; si no arriamos nuestras banderas; si no nos humillamos ante los vencedores; si nos mantenemos de pie en defensa de Chile, yo estoy cierto que en definitiva una posición auténticamente chilena se impondrá y podremos superar la crisis actual, encausando la revolución que está a las puertas hacia objetivos nacionales y constructivos".*
>
> *(NOTA: Los subrayados no corresponden al texto original).*

Para Jarpa entonces, ***la libertad y la nacionalidad*** estaban amenazadas y corrían riesgos de extinguirse. Según el líder de la derecha, había que organizarse para la defensa de esos dos valores. La agenda del futuro inmediato sería engrosada con ***tales palabritas mágicas*** que ahora deberían ser incorporadas. Ellos y especialmente los *nacionales*, serían los encargados de salir en su defensa y lo harían haciendo respetar sus ideas y posiciones, unidos en un gran movimiento. No había que *arriar las banderas,* tampoco había que *humillarse,* por sobre todo había que *mantenerse en pie*. El resultado de todo sería el que al final ***se impondrá*** una solución auténticamente chilena. Aquí en este tema, conviene hacer algunas precisiones con el objeto de develar las verdaderas intenciones del *Jarpismo.*

En la política de *aquellos días*, tal y como en la de *estos días,* algunos discursos, para que sean realmente comprendidos en sus verdaderos significados, hay que leerlos dos veces. El informe Jarpa es uno de esos documentos que exigen dos lecturas. La primera lectura, es para inteligir lo que derechamente se dice, y se dice sin rodeos. La otra lectura es para entender lo que ***no*** se dice pero que subyace en el contenido de todas formas. Este método es el favorito utilizado por el *grupito* gobernante chileno, compartido por El Mercurio y la *aristocracia* chilena. Desde luego, se puede leer una sola vez haciendo las dos lecturas al mismo tiempo; por ésa vía se gana velocidad. Pero cuando ganar velocidad no es lo más radical, el segundo método es el recomendable. Jarpa estaba consciente de estas indispensables *dobles lecturas* que su informe exigía a *"los directivos del Partido Nacional"* en octubre de 1970, especialmente en lo relacionado a determinados temas que debían ser tocados *con pinzas* en aquellos momentos de la primavera de 1970. El dijo cosas, como las reproducidas en las citas anteriores; al mismo tiempo ***sabía*** que estaba diciendo otras sin mencionarlas. El manejo prudente del lenguaje, así como el uso y abuso en artes de *la manipulación*, son antiguos.

El tal Jarpa era un cazurro. *Su juego bastante simple. Podría resumirse sencillamente en estos términos:*

> Si en Chile están amenazadas **la libertad y la nacionalidad,** como él lo anunció y predicó tempranamente, entonces, y esto es de importancia fundamental, *"todo el lloriqueo* y la *alharaca"* subsiguiente tendrían un destinatario final con domicilio concreto y por lo demás bastante conocido. Ello, el domicilio del destinatario, sería de fácil identificación, desde el momento que tales cuestiones relativas a la *libertad*

y la nacionalidad tienen ***guardianes,*** muy conocidos y muy concretos y resultan bastante costosos al bolsillo de todos los contribuyentes. Material y financieramente hablando, se gastan varios miles de millones de pesos todos los años en el sustento y mantenimiento de tales *guardianes.* El oficio de estos guardianes, con domicilio conocido, se viene practicando en Chile nada más y nada menos que ***desde 1810*** en adelante. De tal manera entones, que lo que estaba haciendo *Sergio Onofre,* en última instancia, fue dedicarse a tocar una de las cuerdas más sensibles que cultivan muy empecinadamente ***esos guardianes***.

Pero en su discurso, un llamado abierto y explícito a ésos guardianes no aparece por ninguna parte de manera directa y en *voz alta* en la primera lectura. Sin embargo, hecha la segunda lectura ***pâ callao***, los nacionales de entonces que escucharon a su jefe no tuvieron que hacer mucho esfuerzo para deducir quienes eran los que tenían que defender ***en última instancia*** la nacionalidad y la libertad. El nombre y apellido de los famosos guardianes, lo sabía todo el mundo.

El mismo descubrimiento, evidentemente hicieron los funcionarios en la embajada norteamericana. Lo propio hicieron otros ***"observadores atentos del acontecer nacional"****, como El Mercurio llama en sus editoriales a la aristocracia, sin descartar* que los funcionarios de la embajada fueran los verdaderos mentores de la idea anterior.

En todo caso y a juzgar por el resultado de los acontecimientos posteriores, todo indica que los únicos que no hicieron las dos lecturas en el Chile de aquellos días, por desgracia, fueron los representantes del pueblo.

El mensaje *"jarpista"* había dejado caer otro rasgo y característica que en el futuro tendría el trabajo que desplegarían los nacionales; debería ser realizado en todos los terrenos posibles y debería ser puesto en práctica usando ***"todos los medios",*** sin descartar ninguno recurso, método, ni forma de lucha. Esto último no era un planteamiento meramente retórico destinado a inculcar espíritu de lucha en las huestes derechistas en octubre del 70, tratando de que no escatimaran esfuerzos. El significado práctico del llamado a hacer uso de *todos los medios* se pudo ver con el correr de los meses posteriores a medida que el plan se iba implementando en el terreno. Y efectiva y literalmente usaron ***todos***

los medios de combate "habidos y por haber". El despliegue de ingenio puesto al servicio de la orquestación de infinidad de medios fue simplemente imponente: se cumplió aquí toda la gama del maquiavelismo, tan caro también a los jesuitas. El fin justifica los medios. Todos los medios ideológicos y materiales fueron empleados por la clase rectora y el imperialismo contra el pueblo de Chile

Es bueno dejar establecido, además, que cuando se habló de usar todos los medios, *Sergio Onofre* no estaba predicando que ellos mismos se organizarían para poner en práctica, en los hechos, aquello de ***todos*** los medios, e inmediatamente los mismos nacionales se dedicarían a colocar bombitas, asesinar a dirigentes populares, diseminar *miguelitos* o cosas por el estilo. No; la prédica sobre el uso de todos los medios estaba destinada a dejar establecido que en el futuro ellos como nacionales ***no condenarían ni tomarían distancia*** de los que practicaran la política ***usando todos los medios y formas de lucha.*** La diferenciación anterior era muy cómoda para los nacionales y políticamente bastante intrépida por cuanto, el avalar la práctica del uso de ***todos los medios***, no los obligaba a su aplicación. Pero lo que era más importante aún, tampoco los obligaba a la condena si otros que no fueran los nacionales se dedicaban a su práctica. Con ésa postura el partido nacional quedaría ***en condiciones y se permitiría cosechar políticamente los resultados de la aplicación de tal política sin practicarla***. Para lograr tales efectos, inmediatamente y por esos mismos días, pusieron manos a la obra y rápidamente ***clonaron*** un movimiento y le pusieron un nombre apropiado. Ahí nació ***Patria y Libertad***, destinado a ser ese escuadrón ***para-militar*** del futuro: los encargados de los trabajos sucios, los *peones de asalto*. Los encargados de tender *el círculo de hierro, o* si se prefiere, *el cinturón de seguridad* destinado a proteger y cubrir las manifestaciones de masas que en el futuro organizaría la derecha, entre otros trabajos.

¿Cuáles eran los otros componentes del plan denominado por Jarpa como el de ***"la única posibilidad existente"?***

Había otro de importancia y alcance significativo y constaba en una frase del encabezamiento principal de este texto y que bien puede decirse que revestía una significación estratégica muy vital: determinar y delimitar rigurosamente el tipo de aporte y el rol que le correspondería jugar al Partido Nacional del que Jarpa era su presidente. Se establecía, y sin dejar lugar a dudas, lo que los nacionales *deberían hacer* y al mismo tiempo lo que ***no deberían***

hacer en el futuro. Según Jarpa, el rol de los nacionales, sería el de "***posibilitar por todos los medios una solución".*** Con este planteamiento el *"jarpismo"* quería hacer un claro e inequívoco *"rayado de la cancha"*, de forma que quedara visiblemente establecido los límites que tendrían el trabajo práctico de sus militantes. Tales límites había que entenderlos claramente y entenderlos muy bien. Si bien era importante vislumbrar la existencia de una posibilidad en un momento en que se habían cerrados otras, era igualmente importante no cerrar esta nueva y para ello había que evitar errores y *malos entendidos ideológicos y* prácticos que entorpecerían el plan. Se le estaba pidiendo a los nacionales ***"posibilitar"*** una solución.

No se les estaba pidiendo ***realizarla ni consumarla***. Aquí no se trataba de un juego de palabras, conjugando distintos verbos. Para la derecha chilena, según su dirigente máximo que estaba entregando la línea a seguir, la conjugación del verbo ***posibilitar*** exigía asumir conductas políticas acordes, funcionales y coherentes con el hecho de ***ayudar*** a crear las condiciones para una solución. Se trataba de ***favorecer*** conductas y acciones políticas que condujeran a la solución.

Jarpa no estaba pidiendo, y en realidad nunca pidió, que los nacionales mismos dieran la solución, la consumaran o la realizaran. *Estas sutilezas eran fundamentales*.

Esto puede resultar algo extraña al lector y actor o pingüino de hoy. La extrañeza es explicable debido a la existencia de una desfiguración reiterada de la historia contada en cuanto a la actividad que los golpistas se habían propuesto, asignado o ideado en su estrategia. Uno de los objetivos de este mismo trabajo consiste precisamente en restablecer el rol de los protagonistas, aguardando que con los antecedentes que se aportan e interpretan, tal restablecimiento resulte exitoso. No es que se trate hoy de *blanquear* el jarpismo. Se trata de *restituirlo y ubicarlo en el lugar fundamental que ocupó*. Ni más allá ni más acá. Esto es importante por cuanto dice relación con la identificación y graduación de las **tareas** que distintos actores desarrollaron en una escala de mayor a menor, de importantes a secundarios. En la derecha golpista de aquellos años, si bien eran muchos y muy variados los personajes y organizaciones que empujaron el golpismo, *no todos empujaron de la misma manera, ni con la misma fuerza, ni al mismo tiempo*. Había un equipo y tal equipo golpista no sólo tenía que respetar cierto rayado de la cancha que los *planteles de especialistas en golpismo y conspiraciones* habían hecho minuciosamente. También se le habían asignado actividades bien determinadas a los componentes del equipo. Cada uno de ellos era responsable de realizar funciones muy particulares, a las que se

dedicaron disciplinadamente.

Al respecto, la izquierda de aquella época se equivocó mucho. Las equivocaciones en temas que tenían que ver con la apreciación de las fuerzas colocadas *en la otra trinchera se han pagado bastante caras*. En especial, es digno de mencionar las equivocaciones respecto a determinar y precisar en detalle los tipos diversos y variados de una gama amplia de actores que tenían distintos papeles, que además usaron caracterizaciones muy floridas algunas veces y muy opacas otras. Tales equivocaciones tuvieron consecuencias desgraciadas y resultaron fatales. De lo que se trata es esclarecer hoy y hasta donde sea posible las oscuridades en el análisis que en aquella época se hicieron y se hicieron mal.

Retomado el tema. Se trataba, en consecuencia, de que cuando Jarpa emite su informe a los dirigentes del partido nacional, establece una diferenciación muy fundamental y al mismo tiempo muy simple pero delicada y en verdad con aristas de elegancia; algo notable. El asunto tenía que ver con ***estimular, avivar, propiciar,*** la solución. Es decir, se trataba de "*avivar la cueca"*. Como quien dice, *"echarle leña al fuego"* o de *"darle luz al gas"*. Si se prefiere: se trataba de que los nacionales y por extensión toda la derecha se dedicaran nada más que a ***"calentar el agua".*** No procediendo más allá ni quedándose más acá. Otros serían los encargados de ***"tomarse el mate,… o el poder"*** en este caso.

El mensaje hasta aquí, en consecuencia, tenía rasgos que eran claros, aunque esa claridad también incluyera *claroscuros* como los señalados en relación a los receptores finales del mensaje: a los que en última instancia "aseguraban" la libertad y la democracia que corrían peligros de muerte. A pesar de todos los fracasos anteriores, aún ***había una posibilidad***. Esa no había que cerrarla. Todo no estaba perdido. Había que *inventar* un movimiento en defensa de la *libertad y la nacionalidad*: se trataba de encender *la luz de alarma*, para que los encargados de la defensa de tales valores libertarios y patrióticos pudieran entrar en acción. Se entiende que los destinatarios de tal mensaje no eran los *boys-scout* ni menos *banditas de guerra* escolares. También se perseguía que en la realización de la defensa de libertad y nacionalidad se usaran todos los medios habidos y por inventar y en todos los planos de actividades, no descartando ninguno. Se trataba para los nacionales de ***posibilitar la solución***. No se les exigía que la ejecutaran ni que la consumaran; se les pedía que ayudaran a generarla. Una distinción fundamental a tener en mente. Con posterioridad, el

correr de los meses y los acontecimientos mismos se encargaron de demostrar la importancia política del uso adecuado del lenguaje derechista.

Todo lo anterior, sin embargo, no era cuanto dijo Jarpa en su informe a los organismos directivos del partido Nacional en octubre de 1970. Entregó otras luces sobre ***el tipo y características muy particulares de la solución*** que ofrecía. Y para que se comprendieran mejor los detalles de la solución, estimó indispensable hacer ***una contextualización política-sociológica***, ***un esfuerzo por encuadrar en su marco histórico el desarrollo de los acontecimientos chilenos***. Así, entrando directamente *"en materia"*, señaló el inminente acuerdo que se produciría entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana, cristalizado en lo que se denominó como el *"pacto de garantías constitucionales"*. Ese pacto, permitiría la ratificación de Allende por el Congreso Nacional el día 24 de octubre. Sin embargo, Jarpa miró más allá, más adelante, hacia el futuro y junto con establecer lo que según él eran las *limitaciones y debilidades del acuerdo*, se permitió plantear ***los verdaderos términos del problema*** existente en aquellos momentos. Extrajo ciertas conclusiones, que daban más luces sobre su estrategia. Así, recalcó:

> *"...En Chile ha hecho crisis el sistema político. Cualquiera que sea la manera como se distribuyan las fuerzas partidistas en el congreso nacional o la interpretación que se quiera dar al reciente resultado electoral, es indiscutible que* ***se inicia en el país un proceso revolucionario.***
> *Dicho proceso NO PUEDE SER CONTENIDO por acuerdos de directiva de partido políticos .Todo equilibrio que se base en esos acuerdos carece de eficacia, porque LA DINAMICA REVOLUCIONARIA SERÁ MAS DETERMINANTE que los propósitos de aquellas directivas".*
>
> ***(Nota;*** *los remarcados y las mayúsculas no están en el texto del libro. El texto anterior se encuentra en las páginas 113-114)*

Es decir, un *proceso* ***revolucionario*** como el que se estaba iniciando en ése momento en Chile, ***"...NO puede ser contenido por acuerdos de directivas de partidos políticos".***

Una afirmación tajante y contundente. Una *afirmación no para conversarla o discutirla sino para asumirla, aceptarla y acatarla*. Una ***orientación***. Con ella no se pretendía desconocer el acuerdo en marcha entre las directivas de la DC y la UP, sencillamente se advertía que ***el asunto era otro.*** Había de por medio algo más importante y fundamental que cualquier acuerdo parlamentario. Para Jarpa, el asunto verdaderamente importante era ***contener*** el proceso revolucionario que se iniciaba.

Este era asunto de mucha importancia y de *relevancia estratégica* para ciertos sectores derechistas que en esos momentos empezaron a ser liderados por Jarpa. En el Chile de entonces, asumiría la presidencia de la república un nuevo presidente, quien tenía además clara e inequívoca vocación de izquierda. Pero no sólo ésa era la preocupación de la dirección del Partido Nacional, detrás de ése hecho se escondía algo más profundo, más serio; el nuevo gobierno era expresión de un proceso bastante más significativo y profundo: lo que estaba incubado en el interior de ése proceso era una ***crisis del sistema político con un proceso revolucionario en gestación.*** Ese era el problema de fondo que afectaba al sistema de dominación chileno. . Ese era el problema de fondo a resolver. Para los estrategos derechistas de aquellos momentos se necesitaba aplicar "cirugía mayor".

Para ésa cirugía mayor se necesitaba un instrumental adecuado y en especial se requerían los conocimientos adecuados. Pero también y antes que todo, los que manejarían ésos instrumentos deberían tener el diagnóstico adecuado: para la tarea de ***contención*** se requería ***eficacia.*** *Los partidos no la tenían, ni los acuerdos parlamentarios en marcha garantizaban tal eficacia*. Los partidos carecían de ése instrumental y carecían de los conocimientos sobre la naturaleza del tipo de cirugía mayor que había que aplicar.

No esta demás un paréntesis para anotar que este aspecto del diagnóstico *jarpista* simplemente ha sido pasado por alto en la historiografía de estos 40 años. Un olvido casi casual, si no fuera por el hecho de que se trata una *pieza ideológica clave* en todo el discurso derechista, durante los tres años que duró el combate que se le hizo al pueblo desde 1970 a 1973, con agudas implicancias posteriores puesto que en su momento tuvo que ver con la *profundidad de la derrota*. Y ello no fue un detalle. Esas implicancias aparecieron en los meses posteriores al golpe de estado, cobraron nuevamente vigencia y se desplegaron permanentemente durante todo el período dictatorial, cuando los ideólogos tanto civiles como

militares de la derecha afirmaban insistente y conscientemente que habían llegado al poder no para "amononar" el sistema de dominación chileno, sino para ***"reorganizar y refundar"*** el sistema desde sus cimientos. ***"Tenemos metas y no plazo"***, les gustaba repetir majaderamente a los *gorilas y* miembros de la junta dictatorial en los primeros meses y años de la naciente dictadura: recogían de ésa forma un diagnóstico hecho por los que habían predicado precisamente la necesidad de realizar cirugía mayor, terminando con el cáncer marxista, cortándolo de raíz, como amenazadora y brutalmente lo dijo el mismo general aviador *aquella noche* por televisión.

Pero la derecha chilena, vale decir su núcleo-central más ligado a los norteamericanos, tuvo especial cuidado de preparar su estrategia de manera que estuviera a tono con la realidad del país, según ellos la habían diagnosticado. *Había una vía chilena al golpe*; el pastel de choclo y el vino blanco reemplazaron a las empanadas y al vino tinto. La derrota que le proporcionó la Unidad Popular en Septiembre de 1970, y luego la derrota en el momento en que el Congreso eligió a Allende como presidente, cuando a lo menos parte del Partido Nacional, parte de la Democracia Cristiana y el mismo gobierno de Frei y sus principales personeros (la mayoría de los cuales actuarían largamente en política), se jugaron para que se eligiera a Alessandri, reflejaban ***la falta de entendimiento y unidad de criterios*** entre el Partido Nacional y los democratacristianos. Fue ésa carencia la que los condujo a enfrentar divididos la elección presidencial del 70. Como otras expresiones de las fallas existentes para una buena administración del sistema, hay que mencionar no solo el apoyo del sector no freista a Allende para que asumiera como presidente, sino también - durante del gobierno del mismo Frei - la reforma Agraria y la sindicalización campesina, el crecimiento de la izquierda, el aumento de las huelgas, tomas en el campo y en las ciudades, la ofensiva ideológica que cuestionó al sistema capitalista como tal. Todos estos aspectos y muchos más eran ejemplos concretos y visibles que fueron claramente percibidos por algunos sectores de derecha de que, de seguir con ésa dinámica, el país se les iba de las manos. Empeorando el cuadro, ahora la izquierda llegaba al gobierno, por la vía legal, insólita.

En la derecha, la conclusión de fondo no se hizo esperar: En el país, había estructuras que no funcionaban y estaban poniendo en peligro **la manera de hacer los negocios. Ésa manera, dijeron, está haciendo crisis,** (en el lenguaje clásico de la izquierda esto

sonaría así: el modo de funcionamiento del sistema capitalista chileno está haciendo crisis...)

Dicha percepción de la derecha tuvo importancia por cuanto encerraba consecuencias directas y prácticas. Ellos pensaron, en primer lugar, que lo que allí había que arreglar no era un hoyito por aquí o un agujero por allá, sino que se trataba de *reestructurar el andamiaje desde sus cimientos*. *Zafarse del gobierno era importante, pero ello no solucionaba el problema*. La solución tenía que ser de fondo. La estrategia del futuro tenía que pensarse sobre esas bases. El Partido Nacional, fundado en 1966, en alguna medida era la expresión nueva, orgánica, de aquella visión que veía la necesidad de refundar el sistema. Ése sector de la derecha, compuesta por conservadores y liberales de antaño tenía en Jarpa, "don Onofre", su expresión más nítida y relevante. Este se refería en estos términos al problema:

> *"El Partido Nacional, reorganizará las instituciones del Estado para hacerlas eficientes... Hoy el Estado es una enorme maquinaria envejecida llena de remiendos y agregados inútiles, que funciona mal y consume en exceso.*
>
> *No vamos a realizar una política de parches, ni nos limitaremos a cambiar los maquinistas o a poner pintura para tapar las filtraciones. Vamos a estructurar de nuevo las instituciones del Estado, en forma racional y aplicando técnicas modernas. A suprimir a miles de burócratas innecesarios que constituyen las manos muertas de Chile. A eliminar los organismos, oficinas, trámites, papeleos y controles inútiles. Terminaremos con los monopolios estatales y con las empresas y negocios fiscales...*
> *Un programa de esta trascendencia no puede realizarse desde la oposición. Para ello es necesario previamente llegar al Gobierno. Por eso, toda la acción del PN., debe orientarse a éste objetivo. El tiempo y las palabras que se gasten en obtener las modificaciones o las rectificaciones de aspectos secundarios de las leyes o de la política gubernativa, es un esfuerzo perdido. Hay que repetirlo: El Partido Nacional no fue organizado para colocar parches o servir de muleta a un sistema en decadencia. Además esta actitud de enfermero resulta contraproducente. Si damos oxígeno al moribundo, retardaremos el desenlace que a todos nos interesa se produzca pronto, antes que el organismo nacional*

haya sido roído hasta los huesos por los parásitos políticos y por el virus internacionalista".

(Fuente: libro "Creo en Chile", Sergio Onofre Jarpa. Editorial: Sociedad impresora Chile Ltda., 1973;la cita es de las Págs. 65-71. Correspondiente a la parte 3 dedicada a presentar el pensamiento del PN. Según consta, son opiniones expresadas entre 1968-69. El libro recoge artículos de prensa, entrevistas, conferencias y discursos de Jarpa desde los años 56 en adelante hasta Diciembre de 1972. Los subrayados no están el texto del libro.)

Había entonces ya al final de la década del sesenta una categórica percepción de que algo andaba mal en el Estado chileno. Y este asunto adquirió relevancia cuando llegó el momento de iniciar la reestructuración del aparato de dominación. Más aún, tuvo importancia ya cuando la derecha y su núcleo más ligado a las empresas y gobierno norteamericano delinearon lo que sería la estrategia para derrocar a Allende. En esos momentos se trazó la estrategia sobre la base del diagnóstico anterior. Ese diagnóstico y el tratamiento se fueron puliendo y afinando en medio de la lucha que se libraba en contra de los trabajadores. A no dudarlo, cuando llegó el momento de *"poner manos a la obra"* después del 11 de septiembre del 73, los que tenían los programas en la mano fueron precisamente los economistas que habían elaborados ya antes el tipo especial de ladrillos que le pondrían al nuevo edificio. Y no se *"anduvieron con chicas"* al momento de re-estructurar todo el edificio. Habían entendido muy bien aquello de que no había que colocar parches, ni *echarle una manito de gato*. En ésos momentos y recién ahí muchos en la misma Democracia Cristiana cayeron en cuenta que ellos también habían perdido y serían perjudicados: la misma base de sustentación que la DC. se había forjado al amparo de la burocracia estatal; todo había llegado a su término, lo mismo que la base de sustentación económica en empresas estatales. Había llegado la hora de la disminución y cambio del rol del Estado y de las privatizaciones. El *costo social*, en la forma de cesantía, disminución del poder de compra en la población producto de baja de salarios entre los que habían logrado mantener sus puestos de trabajo, la misma alza de los precios y el ahogo y represión a las organizaciones sindicales, era costo social contemplado en los planes originales; para neutralizar las protestas los militares disponían de todo el poder, de armas y *un cheque en blanco* que les permitía no rendirle cuentas a nadie, usando el todopoderoso Estado de Sitio.

Existía otro detalle igualmente importante y ligado al diagnóstico. Mejor dicho, el diagnóstico desprendía en si mismo una predicción política nada despreciable, ya que estaba inspirada en lo que bien podría denominarse como *la dinámica de los hechos*. El proceso revolucionario que se había gestado y que estaba a las puertas, advirtió Jarpa, desataría una dinámica, energía y fuerza política revolucionaria que sería más potente que las intenciones de los partidos: esos partidos *serían sobrepasados*.

Para detener el proceso en marcha, los acuerdos partidarios no bastarían, por importante que esos partidos fuesen o hubieran sido en la historia chilena: para ***posibilitar*** la solución, los partidos políticos de derecha, siendo importantes, ***no serían suficientes.*** El rol de tales partidos, siendo muy importante, no sería fundamental. Posibilitar si, pero ello no es sinónimo de ejecutar.

El mensaje jarpista, entonces, hasta aquí tiene varias *patas*. Y es conveniente recapitularlas.

La primera; aún existe una posibilidad, después de todos los fracasos, se trata de no bloquearla.

La segunda; se trata de nuclearse en torno a un movimiento en defensa de la *libertad y la nacionalidad*, con la intención de que los ***guardianes*** de tales valores, cumplan con su deber.

La tercera; para los nacionales se trata de "*posibilitar*" la solución, no se trata de "consumarla".

La cuarta; recurrir a todos los medios de lucha, es decir a los habidos y a los por inventar.

La quinta; asistimos al inicio de una proceso revolucionario, éstos procesos "*no se contienen*" con acuerdos de directivas partidarias, la fuerza que se requiere para la operación "*contención*" no está en los partidos.

La sexta pata se refiere a la ***capacidad de contención*** y es la "más" especial de todas ya que para descubrirla y desplegarla había que tener las cualidades que los editorialistas de El Mercurio les atribuyen a sus lectores preferidos. Es decir había que ***ser un atento observador del acontecer nacional.*** ¿Quién posee ***ésa*** capacidad de *contención*, si no la poseen los partidos? Jarpa guarda silencio por cuanto está consciente de que los que lo escuchan, tienen que hacer el ejercicio de *la doble lectura*. En todo caso, ni los *boys-scout*, ni la *bandita de guerra* del colegio San Buenaventura, ni *la Defensa Civil* se dieron por aludidos.

Hasta donde se ha logrado averiguar, se puede afirmar casi con

certeza que en el informe que escucharon las nacionales de la época, estos no tuvieron el privilegio de *escuchar en voz alta* el nombre ni el apellido de la fuerza que el jarpismo tenía en mente para ***"contener"*** el proceso revolucionario. En octubre del 70 y ante el auditorio que lo escuchó, Jarpa optó por ***"dosificar"*** convenientemente la información. No hay que olvidar que eran los momentos en que simplemente había fracasado ***"la primera intentona golpista"***. Luego, si los políticos de derecha querían sobrevivir a la catástrofe, les era muy recomendable tomar distancia de toda apariencia que fuera considerado como golpista. Por lo demás, con los datos que había entregado, *"en voz alta"*, era suficiente para que los buenos entendedores,... *entendieran*. Como se dijo antes, nadie pensó en los "*boy-scout"*. Ni en la bandita de guerra del colegio "*San Buenaventura"* de los padres franciscanos por muy grande que fuera el prestigio centenario de ambas instituciones en el Chile de la época. Al insistir en que el proceso revolucionario que se iniciaba simplemente ***no podía ser contenido*** por acuerdos de directivas, sugería derechamente de que serían ***otras las*** instituciones encargadas de la *enaltecedora* tarea de ***contención.***

Y al afirmar, a renglón seguido, de que la ***dinámica revolucionaria*** que se desataría sería ***más determinante*** que el propósito de las directivas partidarias, estaba afirmando y anunciando que con el correr de los meses entraría en acción, subiéndose al escenario, un nuevo actor que conllevaba en sí una cualidad muy apreciada. Esa cualidad estaría materializada en *"**una fuerza y dinámica contra-revolucionaria"*** suficientemente arrolladora, capaz de ***contener y dominar*** a la fuerza y dinámica equivalente que el proceso revolucionario, que se iniciaba, despertaría.

Es decir, ***la fuerza de contención tendría que cobijar*** una potencia de naturaleza tal, que ni los partidos, ni los acuerdos de directivas remotamente poseían. Pero Jarpa no la personifica ni va más allá en su caracterización, en octubre de 1970.

La cosa es diferente un año después, en septiembre de 1971, cuando sí se hacen advertencias claras de las instituciones que serían las encargadas de frenar el proceso. Las referencias tienen su particular estilo y son hechas desde un ángulo también muy particular pero muy importante. Se analizarán sus detalles e implicancias políticas más adelante. Ahora sólo se adelantará su contenido por razones formales de coherencia.

El Partido Nacional emitió el 19 de septiembre de 1971 una

declaración pública, que la prensa de la época se encargó de publicitar y que posteriormente fue reproducida en el libro de ***Sergio Onofre Jarpa***: *"Creo en Chile"*, Sociedad impresora Chile Ltda. 1973. Declaración pública del Partido Nacional; "Seguridad Nacional y FF-AA". Páginas 132-136:

> *...Conjuntamente con su responsabilidad de defensa de las fronteras, las aguas territoriales y el espacio aéreo,* ***LAS FF-AA DEBEN RESPONDER A LA SEGURIDAD INTERNA DEL ESTADO.***
> *Evitando que este pueda ser destruido desde adentro por fuerzas contrarias a la nacionalidad o por organizaciones internacionales al servicio de intereses foráneos.*
> *Para cumplir con eficacia todas estas tareas las FF-AA deben disponer de los medios necesarios* ***y de una adecuada intervención en la administración y desarrollo del país.***
>
> *NO SE TRATA DE HACER INTERVENIR A LOS MILITARES EN LA POLITICA.*
> ***SINO DE HACER UNA POLÍTICA DENTRO DE LA CUAL SE CONSIDERE LAS NECESIDADES DE LA DEFENSA Y DE LA SEGURIDAD NACIONALES.***
>
> *(Nota; sólo la parte que aquí aparece en mayúsculas y subrayada, en el texto original aparece especial y exclusivamente remarcada. El párrafo anterior esta en las páginas 134-135).*

Con esta declaración, publicitada un año después del informe en la primavera del 70, el jarpismo hizo un gesto ideológico muy *notorio*, casi ***un paso adelante***.

¿NOTORIO? Sí y hay varias razones para que ello sea denominado así. Aunque la notoriedad fue detectada y hasta se podría decir que planificada sólo por la derecha. Y por la derecha en sus distintas versiones, incluyendo también a los analistas de inteligencia que afanosamente y día a días registran todos y cada uno de los acontecimientos que se desarrollan en el exterior de la embajada norteamericana. Esos analistas, de seguro se sintieron satisfechos con el paso que estaba dando el jarpismo, cuando publicó su declaración.

En la izquierda, *lo notorio* estuvo dado por otro tipo de notoriedad. Los que tenían que haber reparado en el asunto, es decir

los analistas de los aparatos de inteligencia que disponían las organizaciones de la izquierda y de ciertas embajadas que observaban el acontecer nacional, simplemente no le dieron bola. Y no registraron los reales alcances del contenido y toda la información que allí se expresaba. El contenido y la información mencionada se analizarán con posterioridad. Se deja planteado el asunto desde ya y sin mayores comentarios, en cuanto se facilita comprender la exposición que se ha hecho sobre la estrategia político-militar del jarpismo chileno.

El mando paralelo y su contenido.

Lo que no se dejará para más adelante y se comentará en seguida, es una parte de la política-militar definida por *Sergio Onofre* en la que él y su partido nacional aparentemente ***"no se dieron ni por enterados"***. Dicha indiferencia aparente sobre la existencia de una trabajo que se comentará, fue parte de la estrategia de usar todos los medios y formas de lucha, dentro del esquema aquel de ***HACER UNA POLÍTICA DENTRO DE LA CUAL SE CONSIDERE LAS NECESIDADES DE LA DEFENSA Y DE LAS SEGURIDADES NACIONALES***. Una parte de esta política ya se ha dicho que se analizará después. Más se daba otra que es indispensable tocarla ahora. El hecho es que, con el objetivo de satisfacer aquello de "*hacer una política dentro de la cual se considere las necesidades de la defensa…"*, se creó una organización, apta para la ocasión, organización instrumental como se diría en el lenguaje actual, con el conveniente *revestimiento académico, ligada a la Universidad Católica*, en donde participaron distintos profesores derechistas, con la intención expresa y aparente de*:*

1. *Definir y enfatizar expresamente el rol de las FFAA., como las encargadas de garantizar el sistema de dominación al servicio de la aristocracia chilena. Lo que en las condiciones de aquellos días no era otra cosa que la definición de la doctrina de la seguridad nacional. Lo anterior implicaba rescatar el rol tradicional de las ff-aa., y presentar la batalla ideológica ante la visión y el rol que Allende le asignaba a aquellas.*
2. *Definir lo mas precisamente que se pudiera el tema de "las necesidades de la defensa y de la seguridad". Las consecuencias que tendrían* ***y los efectos en la misión de las ff-aa para garantizar la seguridad nacional*** *en el caso de que aquellas* ***necesidades de la defensa no existieran o estuvieran debilitada y/o cuestionadas****.*

3. *Elaborar un esquema ideológico usando argumentos jurídicos y artificios legales con la función expresa de indicar nítidamente las causales de todo tipo por las que el gobierno iba progresivamente cayendo en la ilegalidad y por lo tanto en tal caso, cobraba vigencia la* ***doctrina Shneider,*** *que legitimaría y justificaría la rebelión y el golpe de Estado.*

Los resultados de aquellos trabajos tenían un destinatario: ***la alta oficialidad*** de las tres ramas de las FFAA. Estos trabajos serían distribuidos clandestinamente y de manera muy reservada, usando una red de contactos políticos, girando en torno a la derecha y al centro, a los contactos familiares, diplomáticos y de distinto tipo, pero todo realizado en la sombra. Para hacerlo, esta vez también *clonaron* una segunda organización, *no militar*, cuyo producto de trabajo estaba destinado a ser diseminado al interior de los cuarteles. A esta segunda organización le pusieron el nombre de "*Instituto de Estudios Generales"* (recuérdese que la primera era directamente para-militar y se denominó Patria y Libertad), que tenía por misión coordinar y ejecutar el plan antes mencionado. Este instituto publicó después del golpe, en forma de libro, el contenido de los trabajos que exitosamente habían generado antes y que nunca fueron denunciados, simplemente por que al parecer en la izquierda nadie había *tomado debida nota de lo que sucedía.* Es decir, habían pasado piola. El libro lo titularon **"Fuerzas Armadas y Seguridad Nacional".** Ediciones Portada 1973. (Avda. Suecia 286. Santiago de Chile). Editado por el "Institutos de Estudios Generales", con fecha 30 de septiembre 1973. Todo lo anterior en la práctica no era otra cosa que la parte académica de una estrategia militar dirigida por una estructura militar y paralela al mando regular funcionando al interior de las FF-AA.

Y con el objetivo de probarlo, se desmenuzará lo que no es otra cosa que el programa ideológico-político-militar que tenía *el* ***mando paralelo*** existente y funcionando al interior de las FF-AA. - durante el gobierno de la Unidad Popular - y cuyo contenido está en el libro mencionado. Este *mando paralelo* gestó, difundió y propagandeó sus ideas de manera relativamente clandestina antes del golpe y lo hizo transversalmente, entre la alta oficialidad de todas las ramas e instituciones de la llamada defensa nacional. El mando paralelo mencionado, entre otras de las actividades que ideó, fue disponer la creación de una comisión de programa encargada del trabajo ideológico y la difusión de las ideas reaccionarias al interior de la oficialidad. Una radiografía de las ideas difundidas permite constatar

que dichas ideas con las que trabajaron eran absolutamente convergentes con la estrategia que había definido en su momento el mismo *Sergio Onofre* en el sentido de que se trataba de la puesta en práctica de la línea por él definida en términos ***"de que no se trataba de meter a los militares en política sino que de lo que se trataba era de hacer una política que incluyera las necesidades de los militares".*** En tal perspectiva, él y su partido trabajarían para solucionar los problemas políticos y crear un movimiento político-gremial y social que creara las condiciones para que las FFAA., intervinieran. Desde afuera de los cuarteles se trabajaría para expresar aquello de que estaban en peligro las necesidades de los militares. Acto culminante fue el acuerdo de la Cámara el 22 de agosto del 73, formulando que la constitución había sido violada, cuestión que tenía que ver directamente con el hecho de que, en tal caso, los militares **no** tenían obligación de estar sometidos a la autoridad del presidente y que debían restablecer la legalidad. El programa del *mando paralelo*, se encargaría de hacer el mismo trabajo, pero al interior de los cuarteles; tratarían de poner en práctica una política ***a partir de las necesidades*** de los militares. Oportunamente, cuando estuvieran definidas esas necesidades, el resto caería por su propio peso. En concreto, se trataba de predicar que la presencia del gobierno actual por varias razones ponía en peligro "las necesidades" de los militares. En consecuencia deber era el rebelarse tal y como lo había expresado el mismo Schneider; *ha llegado la hora de* ***poner las cosas en su lugar,…abandonando la actitud legalista".*** (Sobre la llamada doctrina Schneider existe material más adelante en este trabajo).

Los siguientes personajes, todos derechistas y reaccionarios, profesionales de distintas ramas, contribuyeron a generar las ideas expresadas en distintos documentos que al final, una vez cumplida exitosamente la obra, cuando el golpe ya había triunfado, decidieron dejarla para la historia en la forma de su libro ***"Fuerzas Armadas y Seguridad Nacional"***: Pablo Barahona Urzua, Ricardo Cox, Juraj Domic K., José Garrido Rojas, Gonzalo Ibáñez S., Tomas P. Mac Hale, Sergio Miranda Carrington, Héctor Riesle Contreras. Todos agrupados en el instituto mencionado, cuyo financiamiento a no dudarlo estaba en las planillas de los dineros que para tales efectos repartía la Embajada Norteamericana en Santiago**.** Estos personajes y miembros del comité ejecutivo del mencionado instituto con características algo fantasmales, prologando el libro afirman cínicamente que:

"*esta obra pretende sistematizar y clarificar importantes*

aspectos de la función militar en el Chile de hoy. El Instituto ha creído conveniente plantear, desde el ángulo académico, sus puntos de vista acerca de realidades nacionales insoslayables".

El sólo hecho de que ya los bandos militares que aparecieron el misma día once en la mañana contenían las ideas que este mismo *mando paralelo* había diseminado antes del golpe de manera relativamente subterránea, merece que hoy se le dedique cierta atención y no dejarlo que siga *pasando piola e inadvertido* como hasta la fecha. El decir que hasta ahora ha pasado casi inadvertido no es una afirmación arbitraria. Es un dato de la causa y muy conocido, a lo menos en los círculos derechistas ya que el contenido de los planteamientos ideológicos-políticos y militares del *mando paralelo* fueron elaborados, por encargo, por un círculo bien determinado de civiles que hasta el mismo golpe de estado trabajaron al amparo y a la sombra de ciertas facultades de la **Universidad Católica**, **con contactos y llegada directa con la biblioteca y el personal de inteligencia de la embajada norteamericana santiaguina**.

Es lo más probable que la originalidad de las ideas que llegaron a *clonar* fuera bastante escasa ya que revisando el material, lo único que se encuentra es un rescate del pensamiento tradicional acumulado por la experiencia histórica vinculada a la mejor forma de mantener sistemas de dominación y en que el manejo de los Ejércitos es instrumento de primerísimo orden. Para lograr tal propósito se esmeraron mucho en aplicar el esqueleto anterior a la situación particular que se estaba viviendo en el país como consecuencia de la existencia de un gobierno que ellos querían derrocar en la medida del antagonismo con sus intereses. Todo el esfuerzo, necesario y encomiable desde el punto de vista de los intereses que estaban atrás de su impulso, asesoramiento y financiamiento, dejó beneficios al grupito dominante chileno, ya que el esqueleto que produjeron en la forma del libro y que acá se comentará, tuvo trascendencia en los oficiales del alto mando de las FF-AA. chilenas que dieron el golpe. Fue en definitiva un esfuerzo exitoso y seguramente los personajes que en el trabajaron ya tempranamente el mismo día once, destaparon las botellas de champagne celebrando que el contenido y las ideas que se anunciaban en los bandos militares eran las que ellos mismos habían generado en los meses anteriores. No está descartado incluso el hecho de que seguramente el mismo grupo haya ayudado a redactar los bandos militares ya sea directa o indirectamente. No puede

olvidarse que varios de ellos fueron ministros y embajadores de la dictadura, caso de Barahona y Riesle, sin ir más lejos, y en los momentos más "crudos" de represión, lo que demuestra "lealtad" y "vinculación" a toda prueba.

En las páginas que siguen y hasta cuando se exprese lo contrario, se hará referencia a distintos artículos que componen el libro. Se partirá trabajando con el artículo de ***Gonzalo Ibáñez S. M.,*** (Abogado, profesor de Filosofía del Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UC., de Chile. Candidato a al Doctorado en Derecho en la Universidad Central de Madrid)***;*** titulado, ***"Naturaleza y Legitimidad de la Vocación Militar",*** ubicado entre las páginas 11-33, correspondiente a la primera parte del libro que, como se ha sostenido ya, contiene el programa que hizo suyo el llamado ***mando paralelo*** que funcionó al interior de las FFAA.

En las páginas 17-18, *Ibáñez* ofrece lo que, según él, debe ser el rol de las FF-AA. en la sociedad chilena. Para empezar, parte colocando a las instituciones armadas nada más y nada menos que por ***sobre*** el resto de los distintos estamentos de la sociedad. Para justificarlo, apela a la experiencia histórica. Luego avanza un tanto más y sostiene derechamente que el ejército (léase las FF-AA.,) es el instrumento que ***permite imponer por la fuerza el cumplimiento de las leyes,*** *(*todos los remarcados y subrayados no están el texto original a menos que se indique lo contrario), así,

> *"Porque **es la experiencia la que exige perentoriamente la presencia de los ejércitos** en la sociedad, no ya como una carrera más, al mismo nivel que las otras, sino como **condición** indispensable para que estas otras puedan operar. Esa experiencia es la que señala que **las sociedades sin un principio de conservación** que les permita imponer **coactivamente** sus mandatos, está perdida, va irremediablemente a la disolución como cuerpo orgánico. Y esto es así por el carácter de los hombres, carácter que no ha cambiado con el correr de los siglos y no se ve cómo pueda cambiar. No sólo **se hace necesario imponer por la fuerza el cumplimiento de las leyes**, porque los gobernados puedan ser ignorantes y no comprendan la razón de esa ley, sino –y esto es mucho más usual- **porque no quieren cumplirla o porque quieren eludirla**. Es decir, porque a sabiendas buscan hacer un mal social, tal vez sin darse cuenta de todas las consecuencias que puedan sobrevenir por su mala acción, pero lo que interesa determinar es su intención primaria. El*

hombre no hace el mal porque ignore cual sea el bien, sino porque quiere hacer lo malo.

Al leerlo, no resultaría extraño si también al lector le surge la preocupación por saber si el tal *Ibáñez S. M.* no ha engendrado sus conceptos leyendo algún texto marxista original y clásico. En el marxismo clásico se postula, (palabras más palabras menos) que el ejército burgués es el instrumento profesional que garantiza el sistema de dominación, conclusión nada de antojadiza, producto de la experiencia histórica. La clase dominante *necesita al ejército para* imponer *coactivamente* su dominación. La fuerza deviene necesaria para asegurar el cumplimiento de las leyes que regulan la dominación de clase: los gobernados, el pueblo y víctima del sistema de dominación evidentemente es reacio a cumplirlas, ya que simplemente hay de por medio un interés contrario de clase bien concreto, lo que da origen al hecho cierto de *que el pueblo no quiere cumplirlas y quiera eludirlas.* Cuestión tan natural como evidente.

Del razonamiento de *Ibáñez* se desprende de manera lapidaria que el destino que le asignaban a las FF-AA. era precisamente un rol represivo que **garantiza y debía garantizar** el sistema de dominación. Más aún, el **imponer por la fuerza el cumplimiento de las leyes** está implícito en su función de garantes; la clase dominante sabe perfectamente bien que los gobernados, el pueblo, de manera natural trata de no cumplirlas y/o eludirlas. Se habla acá, de modo natural, de las leyes represivas y abusivas que están dictadas para mantener el pueblo a raya y que, por cierto, son las de más fuerte o estricto contenido político.

"Imponer por la fuerza el cumplimiento de las leyes" ha resultado, pues, la especialidad de las fuerzas armadas chilenas que tienen en la historia una experiencia que al revisarla, resulta incuestionable. Al reivindicar la función anterior, el grupito de intelectuales derechistas y golpista del que forma parte el autor del mencionado trabajo, estaban por cierto diciendo las cosas como de verdad eran. Y lo eran, independientemente de cómo los otros actores quisieran ver – o no ver - la historia.

En todo caso, e independientemente de donde haya sacado sus ideas el sujeto que escribió, queda claro que el rol que *el mando paralelo* le asignaba a las FF-AA. chilenas era muy distinto al rol que Allende les había asignado como *respetuosas de la voluntad popular, la Constitución y* otros atributos por el estilo.

No está demás observar aquí la existencia de una contradicción. Ella consiste en el hecho cierto de que en el Chile de aquellos años,

lo que debían pensar y actuar de acuerdo a los textos marxistas, no fueron los que se atribuían el rol de *herederos* de tal pensamiento sino los que supuestamente combatían al marxismo. Al menos, en lo que dice directa relación al rol histórico que en el pasado y aún en el presente, han jugado y juegan las FF-AA. En todo caso y en tal *curiosa circunstancia,* el único que sale una *vez más incólume* en el problema es el viejo dirigente de la Primera Internacional de los trabajadores, que gana sus puntos.

Aún hay más. El mencionado *Ibáñez S.M.*., estaba consciente de que el presidente y la izquierda en general, históricamente habían cuestionado de distintas forma y con diferentes énfasis el rol de las FF-AA., debido a que en la *experiencia histórica* efectivamente estas siempre, y especialmente desde 1810 en adelante, han servido para *imponer por la fuerza el cumplimiento de leyes* hechas por y para la clase dominante. De ese modo, dicho autor considera que con mayor fuerza aún había que "reivindicar" el carácter represivo del ejército, e incluso esta reivindicación la hace para ciertos sectores de la propia clase dominante, que en más de algún caso habían olvidado lo que la experiencia histórica ha indicado como *conveniente y necesario* para mantener los privilegios. Así y sin el mayor empacho sostiene:

> En definitiva, ¿por qué se ha menospreciado tanto la profesión, y por qué incluso, se la ha atacado? Porque, en nuestra época, como hay numerosos testimonios, ***es posible advertir que se han olvidado dos verdades fundamentales***: primero, que no es posible alcanzar la felicidad personal sino a través de un orden social que a todos asegure su bien, y segundo, que este orden ***no se mantiene sin Ejércitos***. Al olvidar tales verdades ***se ha perdido de vista la función esencialísima de los cuerpos armados*** o bien, se les ha privado de los elementos materiales y humanos indispensables para el cumplimiento de su misión. Este último aspecto es especialmente grave, pues a través de una propaganda aplastante, introducida en las mentes por métodos sibilinos, se los ha desprestigiado y se ha apartado de ellos a los mejores elementos, provocándose así un defecto gravísimo en su eficiencia.

Respecto de la crítica de que se había *menospreciado* la profesión, no sobra recordar que en el Chile de la década de los sesenta y principios de los setenta, la misma clase dominante en el gobierno

de Frei por ejemplo, había "descuidado" el rol de las FF-AA., a tal punto que en el 69 se produjo un escándalo de proporciones con un regimiento tomado y ante el cual el mismo gobierno tuvo que doblegarse tomando una serie de medidas *"voluntarias"* para restablecer la tranquilidad en los cuarteles. De ello y con detalle se entregan antecedente en otras páginas. Acá, simplemente hay que señalar que el tal *Ibáñez S.M* advierte que el programa que ubica en la órbita golpista, está por reivindicar y no renunciar a ***la función esencialísima de los cuerpos armados para mantener el orden social***. En otras palabras, el *mando paralelo* está proponiendo y de hecho lo logró, imponer y restaurar a los militares nuevamente en aquel rol ***esencialísimo***, ya que dice sin mayores rodeos, ***este orden NO*** se ***mantiene sin Ejércitos***. Ya se verá y se entregará una serie de datos para demostrar de cómo era ése orden el que estaba en juego y riesgo, severamente, en los críticos meses de julio-agosto de 1973. El *mando paralelo* tenía plena conciencia de ello y tomaba las medidas para *poner las cosas en su lugar.*

El artículo en revisión insiste además en un conjunto de alusiones de lo que parece ser tema ideológico favorito: una supuesta ***naturaleza mala*** del hombre. Inaugurada, según la leyenda, cuando Eva, utilizando sus cualidades y recursos persuasivos, indujo a Adán a comer frutos de un árbol prohibido. Acá no se recogerá el guante de tal discusión. Baste decir solamente que, históricamente hablando, en Chile la maldad social la ha practicado y la sigue practicando y planificadamente, el sector social que el mismo *Ibáñez S.M., representa.* En el sector social opuesto lo que se ha practicado ha sido cometer errores. La gracia consiste, precisamente, en corregirlos; ahí está el impulso de este trabajo. Se subentiende por otro lado, que aquel que vive de explotar de una u otra forma el trabajo ajeno no tenga la conciencia tranquila y pueda por ese lado explicarse tanto discurso sobre naturaleza mala, acompasado de reiterados golpes en el pecho. Lo mismo puede suceder con los que, en cumplimiento de la llamada ***esencialísima función de los cuerpos armados***, fusilaron por la espalda a trabajadores y depositaron los cadáveres amarrados a rieles para que se fueran de manera segura al fondo marino. Ellos con el correr de los años pueden tener razones más que suficientes para considerarse "malos". Ya se sabe la relación de culpabilidad entre cojos y empedrados…

Volviendo al artículo, existe un párrafo en las páginas 25 y 26 que "aborda" el tema de la violencia como específico de lo militar. Este se reproduce inmediatamente ya que por sí sólo dice todo y de

manera bastante clara: página 25,

> ***"Lo último que nos queda por analizar dentro de lo específico de lo militar, es el medio que usa para conseguir sus fines. Ese es la violencia, la fuerza.***
> *Sentencia común dentro de nuestros contemporáneos es que toda violencia es injusta y condenable "venga de donde venga". Creo que los que analicen desapasionadamente la historia y la psicología humana, habrán de concluir que pocas sentencias contienen una carga tan elevada de insensatez y, en el fondo, de cobardía. En efecto, muchos de los que la sostienen, lo hacen así, pues, inseguros de la verdad y bondad de su posición o no atreviéndose a defenderla hasta sus últimas consecuencias, pretenden inhibir el ataque de un enemigo más decidido mediante el cándido procedimiento de tratar de fijarle las reglas morales a las que deberá sujetar su acción.*
> Como ya dijimos, ***no basta con dar razones para que los hombres entiendan; muchas veces no se trata de un problema intelectual, sino de uno moral, porque no se quiere entender, y por eso, la defensa de los derechos exige el uso de la fuerza."***
>
> *Página 26;*
> ***"En resumen, lo que moralmente autoriza el uso de la fuerza es su empleo en legítima defensa. No hay que perder de vista de que en no pocas ocasiones una buena defensa exige tomar la iniciativa en el ataque. Para que opere este requisito basta que haya presunciones fundadas de un ataque injusto y que de él vayan a desprenderse graves daños para la normal convivencia de la nación atacada."***
>
> *(Nota: los subrayados y los remarcados no están en el texto del libro.)*

De partida se debe recordar que en el contexto de entonces, especialmente al interior de la Democracia Cristiana - que dicho sea de paso, a pesar de toda la política militar del gobierno de Frei, tenía bastante audiencia dentro del cuerpo de generales - siempre se manejó la frase aquella de que ellos, los demócratas cristianos, *condenaban la violencia, viniera de donde viniera*, es decir, viniera ésta desde la derecha o desde la izquierda y por lo tanto ellos no la practicaban directamente. Como condenar no es lo mismo que no

practicar, ellos nunca vacilaron para que en el mismo gobierno de Frei y desde el Ministerio del Interior, reiteradamente se baleara a obreros, mineros y pobladores en distintas oportunidades, practicando de todas formas aquello de que ***"…la defensa de los derechos*** (de la clase dominante, se entiende) ***exige el uso de la fuerza".*** Por demás, condenar la violencia venga de donde venga, cuando ésta se ha ejercido secularmente contra los inermes, equivale a consagrarla a favor de los que están armados, los que ejercen el poder y controlan las leyes y el dominio: es sostener el mundo en su estado actual y "filosóficamente" implica aseverar que este es el mejor de los mundos posibles: positivismo barato, pero coherente y eficaz en la protección de intereses.

La justificación y la prédica para el uso de la fuerza y la violencia militar como método para defender los intereses reaccionarios de la clase dominante chilena que propicia el tal *Ibáñez S. M.*, tiene vasto alcance, puesto que viene desde el costado derecho del espectro político chileno y viene a ser lo mismo que hacer una *apología a la violencia* como método político. El cinismo reaccionario acá es bastante claro y evidente: para ellos fueron condenables las declaraciones que en el congreso de Chillán hizo el partido socialista en 1967 cuando se dijo, entre otras cosas, que a la *violencia reaccionaria el pueblo tenía derecho a responder con la violencia revolucionaria*. Cuestión que a todas luces es un planteamiento que *de acuerdo también a la experiencia histórica* ha resultado ser incuestionable y legítimo. De donde se desprende que lo único lamentable en tales circunstancias es que los dirigentes del partido socialista al parecer se olvidaron tempranamente de la justeza de sus postulados y nunca los hayan aplicados. Esto también vale para otras instituciones en la izquierda.

En el párrafo citado, de todas formas hay varias líneas dedicadas a cuestionar tal planteamiento demócrata cristiano, desde la perspectiva derechista y reaccionaria del *mando paralelo*, hecho bastante normal por cuanto era a los demócrata cristianos a quienes debía convencerse y por lo tanto argumentar para que se convencieran de que *el cándido procedimiento de fijar reglas morales* en el Chile del año 1973 simplemente no funcionaría. Los demócratas cristianos tenían que entender que aquello de ***que la defensa de los derechos exige el uso de la fuerza,*** era no sólo válido para cuando ellos eran gobierno, sino que tenía el valor de una regla y principio permanente de *buen gobierno*. Y moralmente autorizada cuando su empleo ***es en legítima defensa***.

Ante esto de la legítima defensa, como condición previa que legitima el uso de la fuerza, conviene detenerse: fue parte del *entramado ideológico*, del conjunto de disquisiciones que se argumentaron y usaron al interior de las FF-AA. para justificar el golpe. El mando paralelo machacó hasta la saciedad antes del 11 de septiembre del 73 que ellos actuarían en legítima defensa, ya que estaban amenazados por distintas embestidas. En algunos casos eran los extremistas extranjeros, desde Tupamaros a guerrilleros y oficiales del ejercito cubano que entrenaban a terroristas chilenos de izquierda, hasta otros agentes más sofisticados y no tan tropicales de origen soviético que habían llegados desde el frío, desde la misma Rusia. Todos tenían el propósito de aniquilar desde la democracia hasta la soberanía nacional y sus planes estaban condensados en lo que se dijo era el famoso ***plan zeta.*** En realidad, lo grosero de tales cuentos infantiles sólo sirvió para *ocultar la verdadera amenaza que existió en contra del sistema de dominación que ellos salvaron con el uso de la fuerza*. El grupito que compone la clase dominante chilena con vínculos estrechos en los negocios internaciones, sabía que sus privilegios corrían el peligro serio de terminar: lo que la clase dominante realmente sentía como una amenaza fueron las 415 empresas de las que o ya habían perdido la propiedad o habían perdido la administración con la perspectiva cierta de que también perderían estas últimas definitivamente; más los cinco mil y tanto fundos expropiados o intervenidos.

Pero sobre todo, lo que percibieron como amenaza definitiva fue la conciencia que habían obtenido los trabajadores de que había que organizarse mejor y más eficazmente para defender y defender definitivamente lo avanzado. La clase dominante chilena estaba amenazada como clase, con sus bolsillos incluidos: también el dominio que hasta ahí había ejercido sobre todo el aparato estatal al que había administrado por años a su antojo y servicio. Ése era el peligro real que existía en el horizonte.

El *mando paralelo* lo sabía y no lo podía decir en ésos términos por cuanto tenía que disfrazar el peligro real, inventando otro que encubriera mejor lo que no era otra cosas que vil defensa de intereses particulares como clase. Que dicho sea de paso en número no deben ser mas allá de una 250 o 300 familias, si es que llegan a tanto.

Lo único veraz en todo el párrafo citado, son aquellos planteamientos de tipo militar sobre el uso de la fuerza para la defensa de intereses, aunque esto último lo disfrazaron como la defensa *del derecho*. Y aquello de que la mejor defensa es el ataque; en tal caso, esto es, en la necesidad de tomar la iniciativa para el ataque, como

forma de una buena defensa, exigía ciertas condiciones, (***se habla de requisito)***, que el *mando paralelo* expresó elocuentemente cuando lo plasmó en el siguiente párrafo:

"Para que opere este requisito basta que haya presunciones fundadas de un ataque injusto y que de él vayan a desprenderse graves daños para la normal convivencia de la nación atacada.".

Es decir, para que ***opere*** el famoso requisito, ***tomar la iniciativa en el ataque,*** tiene que haber presunciones de un ataque que implicará graves daños. El lector recordará a este respecto la primera parte de este trabajo en donde se trató de definir la estrategia de *Sergio Onofre*. Ahí se consignó que ***"…obligadamente había que posibilitar, por todos los medios una solución, menos mala que la catástrofe, el derrumbe, y la destrucción de Chile.***

Las diferencias y las coincidencias de Jarpa e Ibáñez corresponden a la distinta función de estos personajes políticos. Ibáñez se dirige al "círculo" cerrado de los militares; su lenguaje es frío y crudo, directo y sin matices, bárbaro incluso, destinado a acerar y reafirmar a los militares en su "autoestima" como última garantía de los intereses de la reacción: destinado, en definitiva, a "encerrarlos" en la necesidad de la violencia encapsulada y monopólica que emana del espíritu de círculo y de arrogancia; psicológicamente – con efectos políticos -, un llamado a uno de los instintos más bajos de la especie, pero fértil en su eficacia destructora siempre: la vanidad.

Jarpa, por el contrario, se dirige a la "masa": es un político que, además de ir delineando una estrategia, debe "seducir" para conformar y ampliar una base política suficiente, operativa, llamativa; debe legitimar su postura a tal grado, que no vacila, en medio de la crisis chilena, de hablar de revolución, en una suerte de verdadera mímesis o camuflaje e incluso "apropiación", *a tono con el dilema central de la situación política*. Así, ofrece "también" una revolución, pero que será "chilena y nacionalista", ¿no hay allí una "oferta" para amplias masas que pueden plegarse a la política nacional, y que así, además, podrán disputar las mentes y las calles a los de la "vereda de enfrente"? Como se comprende, existe allí una *política de masas*, llamada, justamente, a crear condiciones para la intervención de "otros": una base política activa, agresiva de más en más, capaz de disputar y "tomar la iniciativa".

Se puede apreciar, entonces, el complemento necesario entre una y otra trama, con sus diferencias, que los son también, de la ubicación e importancia en el plano social de cada uno de ellos – "académico"

el uno; político ante las masas, el otro - pero destinados al mismo fin: el golpe que se "provoca" con la estimulación directa y de círculo – casi conspirativo puro – y que a su vez se prepara con un "ancho" cuadro de movilizaciones que demostrarán descontento, desorden, paralización, crispación, oposición "mayoritaria", "desobediencia civil", etc., caos que impetra y anuncia "orden".

Ambas articulaciones de una misma concepción conducen a un solo resultado: tomar la iniciativa en el ataque…que culmina (rá) en golpe!!!

A continuación en el documento que se está revisando, se desliza un esquema que forma parte del esqueleto ideológico y fundamental del discurso dominante. Rara vez su contenido es dicho en voz alta o de manera directa por los reaccionarios chilenos, precisamente por su carácter tan evidentemente ***momio y repugnante***. Se reproducirá entero para que pueda ser aquilatado por el lector, con la posibilidad de contrastar sus propias conclusiones y comentarios con los del autor de este trabajo: *Página 28-29, en el libro que se comenta;*

> ***"Ahora bien, siendo el fin del Ejército la conservación inmediata y directa de la paz social****, la principal virtud castrense será la del amor a la Patria; pero no un amor como lo debe tener todo nacional, sino uno especial, profundo, basado en la certeza de que en el cumplimiento del deber está siempre latente el peligro de muerte. Es por esta razón por la que la vocación militar es de las de más alto contenido social y* ***por lo que la carrera militar es propia de los grupos selectos de patriotas.*** ***En suma, de aristócratas****; no en el sentido ramplón que tiene actualmente el término, connotado en una absurda lucha de clases****. Lo que aquí se entiende por aristocracia, es lo que siempre en la historia, se ha entendido por tal: el grupo de personas que, por condiciones naturales de inteligencia, preparación y tradición, ayuda directamente a la autoridad en su cometido y del cual ésta, normalmente sale. Es el gobierno de los mejores. Y es precisamente, porque es lo normal que lo mejor de un país esté en sus FF.AA****., es por lo que, en un momento determinado, puede conocerse a través de ellas la calidad de ese país.*
>
> ***La aristocracia es el grupo social que tiene por objeto dirigir la vida de la nación,*** *y como mientras más alto sea el lugar en la jerarquía social, más exige sacrificio y dedicación, pues*

> *tiene por objeto el bien común como objetivo inmediato, la noción real de aristocracia no va unida, al menos por esencia, a cuestiones de apellidos o de fortunas, sino al espíritu de servicio.*
> ***Sin embargo, la carrera militar no es la única en que debe emplearse la aristocracia. Hay otras. Lo que sí es cierto es que aquélla es una de las principales y fue, precisamente cuando corrompiéndose la aristocracia en burguesía, dejó el servicio de las armas por los otros más lucrativos del comercio, la industria, etc., que las sociedades empezaron a desmoronarse hasta venir a parar en lo que la vemos".***

Se tienen acá varias ideas y galimatías que no significan, contradictoriamente, *cualquier cosa ni menos palabras que se llevó el viento*. Son las ideas, argumentos y "racionalizaciones" que en *el tiempo* fueron elaboradas, dichas y esparcidas para que *germinaran y se consumieran* en la oficialidad chilena en pleno gobierno de la Unidad popular entre 1970 y 1973. Son las ideas, argumentos y planteamientos que para valorarlos hay que ubicarlos y hacer contraste con los otros postulados que sobre los mismos temas manejaba el gobierno, la izquierda y la gente que intelectualmente comparte los valores esenciales del humanismo. Además son las ideas, argumentos y planteamientos que se le impusieron a la sociedad chilena, una vez que con la ayuda de los fusiles se instalaron nuevamente en el control total del aparato del Estado en Chile., Planteamientos que aún hoy, 35 años después, todavía están inscritos en la Constitución política de aquel país, en realidad burdamente retrógrados, en lo que a ideas se refiere. En definitiva son las ideas de la clase dominante con las que esta clase ***¡reanudó las faenas!!*** (Este término fue el que utilizó el primer editorial de El Mercurio para referirse a los tiempos que se venían después del golpe. Sobre ello se volverá más adelante)

Un grupo selecto de personas, de aristócratas, componen los altos mandos de los militares. Es decir los elegidos, los que nacen *predeterminados,* ellos poseen

- ***condiciones naturales de inteligencia, preparación y tradición,***
- ***ayudan directamente a la autoridad en su cometido y del cual ésta, normalmente sale.***
- ***Es el gobierno de los mejores. …precisamente, porque es lo***

normal que lo mejor de un país esté en sus FF.AA.,

- ***La aristocracia es el grupo social que tiene por objeto dirigir la vida de la nación,***

- ***Sin embargo, la carrera militar no es la única en que debe emplearse la aristocracia. Hay otras. …Lo que sí es cierto es que aquélla es una de las principales.***

Y como para redondear todo el rosario clasista, racista, terrorista, conservador, anacrónico y talibán

- ***y fue, precisamente cuando corrompiéndose la aristocracia en burguesía, dejó el servicio de las armas por los otros más lucrativos del comercio, la industria, etc., que las sociedades empezaron a desmoronarse hasta venir a parar en lo que la vemos".***

Era y sigue siendo la manera de apreciar el mundo que en Chile tiene el *grupito de privilegiados* que compone la clase dominante. Es su manera de pensar, los ideales que los identifican, la forma y el contenido que tiene los valores y sentimientos: tal y como ellos se ven a sí mismo. Los ideales que tienen y que influyen definitivamente sobre sus maneras de pensar y las motivaciones psicológicas que hay detrás de sus actos, cuando gobiernan, legislan, amenazan y se asustan. *El grupito de aristócratas que tienen por objeto dirigir la vida de la nación, el reducido grupo de selectos, los mejores.* Los que tienen condiciones excepcionales de inteligencia, preparación y tradición, según ellos.

Si *ellos en su modestia* se ven así, no hay que ser muy "*albertío*", para entender después de lo anterior, la visión que estos modestos tienen de los que *no son* aristócratas. Es decir, la imagen que tienen del pueblo en general, de los que ellos denominan, los que no tienen condiciones excepcionales de inteligencia, los que *no tienen las condiciones* para dirigir. Es decir, los que son los dirigidos, los de abajo. Para éstos simple y descaradamente, lo que dijo antes el mismo Ibáñez:

> *"Como ya dijimos,* ***no basta con dar razones para que los hombres entiendan; muchas veces no se trata de un problema intelectual, sino de uno moral, porque no se quiere entender, y por eso, la defensa de los derechos exige el uso***

de la fuerza."

Además,

> ***"…se hace necesario imponer por la fuerza el cumplimiento de las leyes**, porque los gobernados puedan ser ignorantes y no comprendan la razón de esa ley, sino –y esto es mucho más usual- **porque no quieren cumplirla o porque quieren eludirla".***

En todo lo anterior se funda, nada más y nada menos, el contenido de la *doctrina occidental y cristiana*, entendida conforme al criterio clasista y reaccionario. La misma que el grupito dominante chileno estimó que estaba en peligro. Y efectivamente estaba en peligro, por cuanto los ideales y aspiraciones que los trabajadores estaban levantando ante que se diera el golpe eran aspiraciones extraídas de tesis exactamente contrarias a las expuestas más arriba. Frente a ello había que imponer por la fuerza los criterios que la clase dominante considera como los correctos. ***Había que terminar con las discusiones o idea de que era posible otro tipo de valores que levanten la igualdad, la diversidad y la democracia***. Había que aplastar con la fuerza al espíritu crítico y la capacidad de razonar, de deducir y de inducir o de discernir. Había que implantar el miedo, usando la fuerza bruta y luego combinarla con el embrutecimiento del pueblo de manera que este nuevamente volviera a su lugar: que se vuelva a identificar con los poderosos que dirigen. Y ello lleva automáticamente al otro proceso que va de la mano con esto de identificarse con los poderosos: odiar y/o despreciar a los no poderosos. Por cuanto el desprecio al pueblo tiene su origen en los criterios retrógrados anteriores. Tan retrógrados son que los reaccionarios chilenos estimaron que ideas bastantes divulgadas y antiguas, como la igualdad ante Dios, tan cristiana como universal (cualquiera que sea la forma que tome *ése Dios)*, debían ser erradicadas y reemplazadas por conceptos contrarios de *desigualdad.*

Pero en el libro mencionado y que contiene el programa del *mando paralelo* que en ese momento se movía al interior de las FF-AA., hay más, ya que se trata no sólo de cuestiones con trasfondo filosófico:

En el texto mencionado, otro intelectual derechista y golpista con el nombre de ***Sergio Miranda Carrington***[1] , escribe un artículo

[1] Abogado y profesor universitario. Fue presidente del Centro de Derecho de la Universidad de Chile y Subsecretario del Trabajo y Previsión social. Desempeña la Cátedra de Derecho Penal en la Facultad de Ciencias Jurídicas, y Políticas y Sociales de la Universidad Católica de Chile. Autor de diversos ensayos. Entre otras gracias, fue el defensor principal del golpista general Viaux.

que tituló ***"Las Fuerzas Armadas en el Ordenamiento Jurídico Chileno",*** (páginas 34 -70), en el que explicita los verdaderos y reales alcances de lo que se conoció como la *doctrina Schneider*. Miranda no puede sino coincidir con los planteamientos de *Ibáñez* en lo que se refiere al carácter elitista, de *predeterminados y elegidos,* que posee la capa de los altos mandos militares, refiriéndose en primer lugar al hecho criticable por ellos de que en algún momento, de manera *interesada y consciente* algunos sectores trataron de mantener al ejército al margen de la política. En la página 35 expresa

> *"…la pretensión de mantener a las Fuerzas Armadas alejadas del público acontecer resultaba y resulta una insensatez completa en países como los latinoamericanos en los cuales, incuestionablemente,* ***las Fuerzas Armadas representan grupos de selección dentro de sus respectivos medios.*** *En otros términos,* ***países como los nuestros****, harto* ***faltos en todos los campos de minorías selectas, no pueden permitirse el lujo de confinar y apartar a quienes exhiben un nivel intelectual y técnico superior al medio de las sociedades que lo rodean."***

Hasta ahí las sintonía de los dos escritores por encargo es clara en lo que respecta a rescatar la larga tradición aristocrática, selecta y especial que invade los espíritus de aquellos que ejercen la profesión militar; elegidos para gobernar, mandar, ordenar y hacerse obedecer ya que supuestamente tienen un nivel intelectual superior, lo que "explica" por esa vía entonces, el hecho de que dispongan de tantos privilegios para ejercer su profesión y vivir sus vidas. Hospitales especiales, poblaciones especiales, sueldos especiales, justicia especial, escuelas especiales, sistema de pensiones especiales y sobre todo partidas presupuestarias especiales y secretas, con acceso a fondos reservados para ser usados a discreción sin necesidad de rendirle cuentas a nadie. Todo justificado con el menesteroso discurso de que son ***grupos de selección, minorías selectas, con un nivel intelectual y técnico superior.*** Nada más y nada menos que la *flor y nata*, los elegidos para mandar. La similitud en la forma como se ven ellos mismos es realmente muy interesante ya que son idénticos a los criterios que en ciertos países esgrimieron y esgrimen los miembros del partido y la casta militar. El lector debe haber observado que en la China actual y en lo que antes fue la Unión Soviética se dicen y dijeron las mismas tonterías para justificar la dominación de una capa que

está y estuvo ***sobre y muy distante del pueblo.*** Con privilegios parecidos o los mismos que disponen acá los militares chilenos. En los llamados países socialistas, hoy capitalistas a secas, hay y había avenidas, grandes alamedas reservadas y exclusivas, por donde sólo transitan caravanas y autos de la autoridad; los que son especiales, los elegidos y predestinados. El lector no debería considerar que la comparación anterior sea exagerada y un tanto forzada, por cuanto su demostración y justificación no es difícil y los antecedentes son hoy día de bastante fácil acceso. Es, por demás, un necesario ejercicio a fin de vislumbrar los niveles efectivos de desarrollo (supuestamente superior) de la especie y sus pretensiones en tal sentido: la conversión de generales en gerentes y empresarios…se terminó dando tanto en Occidente como en Oriente.

Miranda se aboca de lleno a desarrollar los planteamientos de fondo y que tienen que ver con su tema favorito; justificar cómo el gobierno se ha convertido en un gobierno ilegal o ilegítimo y en consecuencia ya no merece ser acatado, ni se le debe obedecer ni respetar. No tiene inconveniente en abusar del concepto *del bien común* para justificar sus argumentos. Así, cuando el gobierno en ejercicio ha dejado de practicar el bien común, no está cumpliendo su cometido. En ese mismo momento nace el deber de exigir que se gobierne bien y/o procurarse un buen gobierno ***"aún por la fuerza".*** Advierte luego que la legitimidad no depende tanto del origen o del respeto o adecuación al derecho, sino del arreglo a la razón y para cerrar el razonamiento dice que el principio soberano para determinar lo que es bueno o malo es ***"nuestra naturaleza".*** Y con ese concepto en la mano, que como se comprenderá sirve exactamente para cualquier cosa, es decir *para un lavado y un fregado*, ya que la humanidad se ha pasado miles de años discutiendo el asunto, dice que es en esa perspectiva que ***"se impone observar el problema de la obediencia militar".*** El lector podrá observar al leer el texto más abajo, *el salto lógico* en que incurre Miranda, cuando después de algunas otras disquisiciones termina reconociendo toda su artificiosidad y culmina afirmando: ***"Pero esto no incide en el fondo de la cuestión,…Es evidente que se necesita una reflexión mucho mayor, que el problema sea realmente grave y afecte directamente la esencia de la Nación; que el gobernante sea pertinaz en su mala intención o en su ineficacia, etc.… Y, especialmente que se le haya representado el mal que su acción u omisión causa en la sociedad, sin que por su***

parte haya habido propósito alguno de enmienda.”. Y con ello aterrizamos nuevamente en la política contingente y en la *“Martingala”* de sus propósitos golpistas, expresados ya sin ningún *tapujo;* Página 33;

> ***“La diferencia con un civil llegado a estos términos del problema, es que el militar cuenta con los medios para hacer entrar a la autoridad en vereda****. Y cuenta con ellos porque, como ya quedó dicho****, lo que se pide al Ejército es que sea la garantía del derecho y de la paz social, garantía que debe operar aunque sea el gobernante el que ponga en peligro el orden jurídico.***

Desocupado lector, estaremos de acuerdo en que es una frase clara y con muchas otras cualidades. De nuevo:

¡el militar cuenta con los medios para hacer entrar a la autoridad en vereda!!!

Casi al final y al final mismo de toda su perorata, desembozadamente deja caer su proyecto de dictadura con nombre y apellido. Y para evitar repeticiones innecesarias, sírvase el mismo lector *disfrutar* tranquilamente de lo que fue sin lugar a dudas la más nítida exposición de motivos que antes del 11 de septiembre de 1973 fueron expuestas a la vista y paciencia de cualquier oficial del Estado Mayor de la llamada defensa nacional en el Chile del Gobierno del Presidente Salvador Allende Gossen y podría agregarse tranquilamente ***“a vista y paciencia de cualquier buen vecino”.*** Por cuanto aunque fueron escritas para ser divulgadas en secreto y en estrechos círculos golpistas, eran planteamientos complementarios a los que públicamente había expresado *Sergio Onofre*. Planteamientos que se *deducían* de las palabras del mencionado dirigente del partido nacional. *¿A dónde estaban los analistas de inteligencia de los aparatos de la izquierda?*. Buena la pregunta, podría decirse ahora. El problema es que se podrían hacer (literalmente hablando) miles de preguntas parecidas. Volviendo ahora al texto:

(Nota; todos los remarcados y subrayados no están en el libro, salvo que se indique lo contrario)

Página 31-32;

"Sin entrar en el problema del origen del poder como tal, como facultad de obligar en conciencia a los súbditos, se puede afirmar entonces, que su uso está estrictamente limitado por la finalidad para el cual se tiene, esto es, el bien común. Mientras la autoridad, o quien la ejerza –uno, pocos, muchos; elegida, hereditaria, etc. – use rectamente del poder a ella confiado, es legítima, y se le debe acatamiento, obediencia y respeto. En la misma medida en que se extralimite, se hace ilegítima.

En tal premisa se afirman todas las relaciones entre súbditos y gobernantes: éste tiene derecho a mandar y a que le obedezcan, más tiene el deber de gobernar bien. Aquéllos, en cambio, tienen el deber correlativo de obedecer y colaborar en todo lo que sea necesario, y el derecho fundamental a ser bien gobernados, respetándose todos los derechos que emanan de su naturaleza racional y libre. Como las personas se agrupan en vista del bien común, y es para ello que hay autoridad, es por lo que, si ésta no cumple con su cometido, nace en los demás el derecho a exigir que se gobierne bien y, en caso extremo, a procurarse un buen gobierno, aun por la fuerza.

No se trata aquí de hacer un tratado sobre el derecho a la rebelión. Sólo quiero dejar en claro, del modo más breve, la cuestión de ***la legitimidad de la autoridad política. Ella no depende tanto de su origen o de la adecuación de sus mandatos a normas del derecho positivo, como de su adecuación a la razón****, cuyo primer principio, para discernir el bien del mal, es nuestra naturaleza.*

Es desde esta perspectiva que se impone observar el problema de la obediencia militar.

Los que reconocen filas en el Ejército son en sustancia personas y sólo adjetivamente militares, por lo que todo lo que se predique de la naturaleza humana, les afecta tanto como a los demás hombres. Una de estas cosas es lo que se refiere a la obediencia a los preceptos de la autoridad, motivo por el cual una desobediencia suya es inconmensurablemente más grave que la de un civil.

Pero esto no incide en el fondo de la cuestión: sólo dice relación al especial modo en que los militares pueden desobedecer. Es evidente que se necesita una reflexión mucho mayor, que el problema sea realmente grave y afecte

directamente la esencia de la Nación; que el gobernante sea pertinaz en su mala intención o en su ineficacia, etc.… Y, especialmente que se le haya representado el mal que su acción u omisión causa en la sociedad, sin que por su parte haya habido propósito alguno de enmienda."

Página 33;

"La diferencia con un civil llegado a estos términos del problema, es que el militar cuenta con los medios para hacer entrar a la autoridad en vereda**. Y cuenta con ellos porque, como ya quedó dicho**, lo que se pide al Ejército es que sea la garantía del derecho y de la paz social, garantía que debe operar aunque sea el gobernante el que ponga en peligro el orden jurídico.

*Se da una situación semejante, en que el país se vea en peligro grave de guerra civil y reuniéndose los demás requisitos que hacen lícita una rebelión, o sea, el agotamiento de los medios pacíficos; que el fin propuesto sea la restauración del orden de justicia, y que **el mal que se cause con la rebelión sea menos que el que está causando el mal gobierno,** amén de tener la posibilidades racionales de triunfo, **al Ejército le corresponde tomar la dirección del movimiento insurreccional** y ordenarlo racionalmente al bien común, limitando por el mismo uso de la fuerza, los males inmensos que se siguen de una guerra civil a los estrictamente indispensable para restaurar el orden jurídico.*

Incluso más. Como señala el profesor Puy; "…si la defensa de la patria así lo exige por la gravedad de la situación – simultánea corrupción social y jurídica- el Ejército tiene que hacerse cargo "excepcionalmente" del poder político, del gobierno de la nación en su totalidad, instaurando "transitoriamente" la dictadura militar. O sea, haciéndose cargo del régimen del Estado "a título de tutela o como por gestión de negocios ajenos sin mandato".

***"Que no suene a escándalo esta conclusión, porque es perfectamente coherente y moralmente irrebatible. En última instancia, el fin del ejército es asegurar o lograr con la violencia la seguridad social y jurídica**. O, lo que es igual, mantener la paz cuando la hay, o imponerla cuando no la hay de hecho. Pradera enseña en estos casos de excepción, que un ejército no puede ponerse a descansar hasta que pueda, parodiando a Julio César, **patria pacata est,** la patria está*

pacificada". (Francisco Puy; "El Ejército en el pensamiento de Víctor Pradera". Conferencia pronunciada ante la Escuela Militar de Marín (España) el 4 de febrero de 1967, publicada en separata por la misma escuela.) . (Lo anterior corresponde al texto de la nota número dos al pié de la página 20 del libro de la Edit. Portada).

Difícilmente se puede argumentar que la derecha ***nunca dijo*** cómo y cuando estaban dadas y cuáles eran las condiciones para desencadenar el golpe. No obstante lo anterior se ha sostenido que el golpe de estado ***"nos pilló por sorpresa"***. (La frase corresponde a una confesión de Andrés Pascal y sobre ella se volverá más adelante en este texto).

En el supuesto que se acepte hoy la confesión sobre la maldita *sorpresa y los sorprendidos*, lo que hay que denunciar entonces a renglón seguido es que, en el momento en que se produjo la sorpresa, **e inmediatamente antes,** toda la actividad práctica e intelectual era, para decirlo ***no*** tan brutalmente… inservible. Al menos no sirvió para entender el tipo de amenaza y golpe que se venía encima. Eso conlleva la pregunta siguiente, ¿En que consistía la actividad ***revolucionaria*** de entonces? Interesante tema, para la discusión final, con claras consecuencias prácticas aún para hoy.

Aún se suma otro asunto que tiene relevancia para el tema de fondo que se está tratando en esta primera parte. Si los planes "*jarpistas"*, sus conceptos y las ideas de fondo que le daban sustento, tal y como fueron expuestas en aquel Octubre de 1970, eran de su propia "*cosecha"*, producto de su propia lucidez mental y agudo olfato político personal, que en honor a la justicia, habría que reconocer que los tuvo, o si todo era una combinación de esas cualidades, mezclada con "*informaciones de primera mano"*, a las que él había tenido acceso, y cuyo origen no residía ni provenía precisamente de la "biblioteca" del Partido Nacional chileno de entonces. Esta última posibilidad es muy razonable y atendible.

Hay razones para estimar que el papel jugado por Jarpa en la política chilena de fines de la década de los sesenta y principios de la del 70, ***estuvo alimentado, sostenido y fundamentado ideológicamente, por toda la documentación que a la fecha habían acumulado y procesado sobre la sociedad chilena, los organismos de las inteligencias militares y académicos de los Estados Unidos y que, a octubre de 1970 y en vista del curso que estaban tomando***

los acontecimientos, fueron liberados, desclasificados y puestos al servicio de la conspiración que se hizo en contra de los trabajadores y la izquierda.

Para ilustrar la tesis anterior hay que ***"echar un vistazo"*** a la actividad del espionaje conjugado y multidisciplinario que con participación de distintos campos del conocimiento, desde el directamente militar, el académico y sociológico y el estrictamente político, se había realizado tempranamente en la década de los sesenta, particularmente en Chile, por universidades norteamericanas y financiadas con dineros del presupuesto militar estadounidense.

Esas investigaciones tenían como objetivo principal, averiguar la mejor manera de *predecir la generación de una situación revolucionaria* en la sociedad y en consecuencia también *como generar un golpe de estado* para su contención. Como es lógico, se puede desprender fácilmente que los resultados de tales investigaciones no podían ser indiferentes ni ajenos al interés de los que en octubre de 1970 querían planificar precisamente ***"la contención del proceso revolucionario que se iniciaba".***

Los resultados de las investigaciones de espionaje *yanqui*, fueron puestos a disposición de los golpistas chilenos, cuando estos estaban "***armando su mono"***. Esta certeza, cobra validez si se observa con atención las reflexiones que hace Jarpa sobre ciertas condiciones que tienen los procesos revolucionarios. Sobre todo, resulta llamativo el planteamiento sobre la caracterización que él hace respecto a que en el Chile de aquellos momentos *se inicia un proceso revolucionario.* Agregando luego, aquello de que dicho proceso *desataría una energía y una fuerza tal, que escaparía al control de los partidos*.

¿De donde había sacado Jarpa tales ideas? Algunas de las cuales incluso más bien eran provenientes de la literatura marxista clásica. El siempre fue en Chile un político reaccionario, dedicado a combatir cualquier asomo de intento para cambiar en un sentido más igualitario las estructuras de la vieja sociedad chilena. Aparecía ahora dando cátedra sobre las particularidades de los procesos revolucionarios. Y, por mucho que su actitud fuera mimética e instrumental, hasta se atrevió a coquetear con la palabra revolución, cosa que ya había hecho la DC. con Frei, todo revelador del cierto fantasma que recorría Chile… Nunca en su vida política posterior ha revelado el origen de sus conocimientos sobre los procesos revolucionarios.

Sin embargo, analizada la disyuntiva histórica del momento y sus antecedentes en los años previos, se puede aventurar la hipótesis de que los planteamientos *jarpistas* de entonces no eran originales, debido a que eran los mismos planteamientos y conclusiones, o muy

similares a que habían conducido los estudios de El Pentágono cuando, en la década de los sesenta, se dedicaron precisamente a ***escudriñar*** las entrañas de la sociedad chilena buscando, nada más y nada menos, la mejor manera de detectar, explicarse y frenar la revolución.

Todo indicaría entonces que Jarpa, a pesar de sus cualidades imposibles de desconocer, como político derechista, no era ni es un político *autodidacta.* Al contrario, estuvo muy asesorado y apuntalado desde diferentes ramas de la actividad intelectual y académica de la contrarrevolución, liderada por la misma Casa Blanca.

Con el raciocinio anterior en mente y aplazando para algunas páginas posteriores el prometido *"vistazo"* al espionaje contrarrevolucionario de los años sesenta, que ayudará a entender mejor las estrategias jarpistas, es necesario ahora, dar una mirada, a lo que ***paralelamente***, y en ésos mismos días en otros lugares de Santiago se comentaba sobre los temas que acá se han tocado. Se dejará a *Sergio Onofre*, para fijar la atención en el pensamiento de los generales del Alto Mando de las Fuerzas Armadas chilenas en octubre de 1970, en los mismos momentos en que los militantes del Partido Nacional *"afilaban su hachita"*.

II

Por esos mismos días los Generales del Alto Mando generaron un informe; "convergente y paralelo".

Introducción.

Ahora, se revisará la estrategia y actitud que definieron los altos mandos de las fuerzas armadas, especialmente sus generales y Comandantes en Jefe, en las semanas y meses anteriores y durante la primavera de septiembre-noviembre de 1970. Se establecerán los nexos de ésa estrategia en relación a la definida por Jarpa. Se pone énfasis especial en hacer una re-lectura de las implicancias de lo que se conoció como la "doctrina Schneider" y se analizan sus consecuencias y las distorsiones que en la izquierda se hicieron de dicha doctrina. Se asevera que también la estrategia de los generales del alto mando está inspirada en los estudios realizados por el pentágono, contenidos en el proyecto Camelot. Se da una mirada a las consecuencias políticas del asesinato del general Schneider y sus implicancias. Se sugieren explicaciones y se pasa revista al estado y la situación general existente al interior de los cuarteles en distintos momentos y circunstancias previas a la elección de 1970. Entre aquellos *distintos momentos y circunstancias previas*, se hace referencia e interpretación al mismo *tacnazo*, provocado por Viaux Marambio en octubre del año 69.

Después del golpe, tempranamente en 1974, el periodista chileno don ***Robinson Rojas*** publicó en España su libro ***"Estos mataron a Allende"***[2], el cual contiene "*varias revelaciones"*. Una de ellas se vincula a la charla que el ***15 de octubre de 1970,*** dio el entonces Comandante en Jefe del Ejército General René Schneider en la ***Academia Politécnica del Ejército*** ante un auditorio, se supone, lleno de generales en servicio y con mando de tropas en aquellos días tan cruciales. El libro mencionado se usa en reiteradas ocasiones

[2] ***Rojas***; ***"Estos mataron a Allende".*** *Ediciones Martines Roca SA. Barcelona.*

en este trabajo, aprovechando el abundante material que contiene sobre distintos aspectos del período 70-73. También se siguen otros escritos del autor mencionado sobre análisis realizados antes del período antes indicado.

Para información de los lectores de generaciones jóvenes, *don Robinson* dispone de un largo historial como militante de la izquierda chilena. Al momento de los hechos que se comentan tenía una llegada fácil al círculo del comando electoral de la Unidad Popular y contacto directo, no sólo con los colaboradores cercanos al presidente, sino que además llegada directa ante Allende, producto de una larga militancia común en la izquierda. Su producción intelectual es, aún en estos días, bastante frondosa además de fecunda. En la década de los sesenta y durante el gobierno de la Unidad Popular, dedicó especial atención a los temas militares, al estudio de las Fuerzas Armadas chilenas y a la labor de penetración y adoctrinamiento impulsada por el Pentágono y el aparato armado del gobierno de los Estados Unidos. En esos temas hizo aportes vitales, que sin embargo no fueron recogidos en la izquierda **toda.** Ni siquiera por el mismo Allende.

En otros temas de la política chilena de aquellos años *don Robinson* dio muestras de un dogmatismo muy entorpecedor y desafortunado, del que acá no se hará mención detallada por no ser directamente relevantes al tema de este trabajo. Su corazón lo tenía y lo sigue teniendo en la izquierda, sus simpatías y energía militante las canalizó, por aquellos años, en un grupo que cultivó relaciones muy estrechas con el que por aquellos años era el Partido Comunista Chino. Respecto de su situación política actual no hay información confiable y sólo se supone que su pasado *chino h*a sufrido uno que otro inconveniente por cuanto en el año 1977-78 publicó otro libro, bien documentado, con un análisis muy valiente y crítico sobre los virajes y compromisos que hasta ésa fecha ya había realizado el partido comunista chino, el cual había asumidos compromisos de muy largo alcance y en beneficio de la restauración capitalista en China, lo que fue estimulado y avivado por el mismo Nixon y Kissinger. Todo aquello le costó a *don Robinsón* la expulsión de China De cualquier forma, *don Robinson* hoy sostiene una muy documentado portal en la "red"[3], (o simplemente buscar *archivorobinsonrojas*) todo lo cual se recomienda calurosamente.

En la página 104 del libro ya mencionado, se desarrolla una

[3] http://www.rrojasdatabank.info/sindex0.htm

revelación de interés, respecto a las actividades y preocupaciones de los generales chilenos en los mismos momentos y semanas en que Jarpa, como se ha dicho antes, *afilaba su hachita;* (por considerarla de interés, también se incluye la nota número 10 con que Rojas ilustra su texto):

> *"... al mismo tiempo que en la primera semana de octubre (1970) las conversaciones de Allende con el PDC daban sus frutos, también fructificaban sus recados y conversaciones con los jefes de las Fuerzas Armadas. El general René Schneider había informado a la misión militar norteamericana en Santiago de todo lo que ocurría, y ésta, a su vez, al Pentágono. En el Pentágono se había evaluado la situación, y en los primeros días de octubre, la misión militar norteamericana informó a Schneider que "todo el plan queda cancelado". Se le explicó por qué y Schneider, el día 15 de octubre, en la Academia Politécnica del Ejército, dio una charla sobre el tema, repitiendo las instrucciones que le habían dado los generales de Washington:*
>
> *1. No debemos actuar torpemente en un momento tan delicado de la vida institucional chilena. Las Fuerzas Armadas no pueden ahora "detener la evolución de los cambios". Nuestro deber "es aceptarlos" para cuidar que se desarrollen en orden y sin descarrilar la tranquilidad social.*
>
> *2. El "pesimismo y la pérdida de fe" puede llevar a equivocarnos, a creer que "el enemigo marxista está a las puertas" y cometer un error de "caer en extremos" para combatirlo.*
>
> *3. Un grupo muy importante de chilenos, en estos momentos, "no está dispuesto a dejarse arrebatar un triunfo electoral que cree les cambiará el curso de sus vidas". Nuestro deber es permitir que esas personas intenten su experimento, pero sin causar daños a los demás. Sin causar daños a nuestra patria, a nuestra vida institucional.*
>
> *4. "El señor senador Salvador Allende nos ha dado seguridades" de que se mantendrá dentro de la Constitución y las leyes. De que sus cambios programáticos no representan un peligro para nuestro modo de vida occidental y cristiano. El señor senador me ha dicho personalmente algo en lo que estoy de acuerdo con él: en estos momentos, un Gobierno como el del señor Allende, es el único tipo de gobierno que puede impedir que estalle una insurrección violenta y trágica.*

Las Fuerzas Armadas, que somos garantía de que esta sociedad siga siendo "occidental y cristiana", tenemos que "esperar y ver que sucede en el futuro". El futuro nos dirá si tenemos que intervenir para volver a poner las cosas en su lugar, o si el señor senador Salvador Allende cumple su palabra de "encausar" LA INQUIETUD popular y de "impedir la insurrección de los que nada tienen".

(Nota N* 10, página 130, libro, "Estos mataron a Allende).

"Una versión de la charla dada por el general Schneider en la Academia fue conocida el día 15 de octubre en el seno del Comando de la Candidatura del senador Salvador Allende, lo que provocó una serie de artículos sobre el tema "constitucionalidad de las Fuerzas Armadas", los días 17, 18 y 19 de octubre de 1970 en los diarios "Ultima Hora", "El Siglo" y "Puro Chile", reiterando algunos de los concepto vertidos por Schneider para mostrar que Allende sería elegido en el Congreso Pleno porque las Fuerzas Armadas no le tenían miedo al Programa de la Unidad Popular. La revista PEC, (Política, Economía y Cultura; una revista de extrema derecha dirigida por Marcos Chamudes) de la última semana de octubre de 1970, por su parte, denunció concretamente a los "militares norteamericanos" como la causante de la asunción a la Presidencia de Salvador Allende...".

Centrando la atención exclusivamente, por ahora, en cada uno de los puntos con que Rojas sintetiza la intervención de Schneider ante su cuerpo de generales y dejando otros temas para auscultarlos con posterioridad, llama la atención los puntos en que ***"se tocan"*** el informe Jarpa y el informe Schneider. También los puntos de ***no contacto***, son de interés y es necesario registrarlos entre ambos informantes:

a.- No se debe actuar "torpemente" para *"detener ahora la evolución de los cambios"*, el momento es *"delicado"*, el deber de las FF-AA. es aceptarlos para que se desarrollen en orden; el pesimismo y la pérdida de fe, puede llevar a errores. En una referencia a los llamados que Jarpa hace a sus propias huestes en términos de las precauciones para no "cerrar", la posibilidad de una solución.

b.- Un grupo importante de chilenos, en estos momentos, "no está dispuesto a dejarse arrebatar un triunfo electoral que

cree les cambiará el curso de sus vidas". En una referencia clara a lo que Jarpa denomina propiamente como el "inicio de un proceso revolucionario". Schneider aboga para que "se intente el experimento", siempre y cuando, "sin causar daños a los demás. Sin causar daños a nuestra patria, a nuestra vida institucional". Frases en condicional, que se subrayan, por cuanto implican que los generales de la época no estaban extendiendo un cheque en blanco.

c.- Luego Schneider en el punto cuatro hace directa alusión al contenido de las conversaciones sostenidas con Allende y en donde éste último entrega garantías de que el proceso ***"se mantendrá dentro de la Constitución y las leyes".*** Además según el informe del general Schneider, Allende le habría asegurado y dado garantías, "*...De que sus cambios programáticos* ***no representan un peligro*** *para nuestro modo de vida occidental y cristiano*". Y luego una confesión muy personal del trato entre Allende y Schneider: "*El señor senador me ha dicho personalmente algo en lo que estoy de acuerdo con él:* ***en estos momentos, un Gobierno como el del señor Allende, es el único tipo de gobierno que puede impedir que estalle una insurrección violenta y trágica"***. Así entonces, estamos efectivamente en el inicio de un proceso revolucionario, ya que, "*estando de acuerdo"* Allende y Schneider sobre cuestiones tan fundamentales como las indicadas anteriormente, los obstáculos para que se inicie el gobierno de la Unidad Popular han sido despejados del camino.

d.- Conviene dejar constancia que hay en todas estas garantías extendidas por Allende un aspecto esencial, dado que desde allí se distancian en contenido y sentido los informes que se revisan. De partida, como dato relevante a considerar, el hecho de que las garantías que ofreció Allende a los generales en el fondo eran del mismo tipo de las que se le ofrecieron a la Democracia Cristiana y que cristalizaron en el llamado "Estatuto de Garantías Constitucionales". Schneider las aceptó así como las aceptó la Democracia Cristiana; la Iglesia Católica de la época les otorgó su bendición. Sin embargo, y aquí se inicia la diferencia; otros actores por esos mismos días habían sacado cuentas diferentes y distintas, aunque sería exagerar apreciarlas como ***diametralmente opuestas***. Jarpa le había dicho a sus "pupilos" que "***Dicho***

proceso no puede ser contenido por acuerdos de directiva de partido políticos. Todo equilibrio que se base en esos acuerdos carece de eficacia, POR QUE LA DINAMICA REVOLUCIONARIA, SERÁ MAS DETERMINANTE que los propósitos de aquellas directivas". El acuerdo podría firmarse, las garantías podrían darse, explicitarse, repetirse y reiterarse. Sin embargo, *a la larga*, en la medida que el proceso avanzara, los acuerdos y las garantías no servirían de nada. Por la sencilla razón que *la dinámica revolucionaria, sería más determinante*. Lo había dicho Jarpa, ***no lo dijo Schneider***.

e.- Se retoman puntos de contacto en ambos informes, cuando se trata de dar por seguro que Allende asumirá, abriendo con ello una fase política nueva, a la que hay que darle tiempo. Aunque el General no suscribió ningún documento, había condicionado su apoyo en la sola medida en que el proceso no ocasionare ningún daño a la ***"vida institucional de la nación"***. Además, el Comandante en Jefe les recomendaba a "sus pupilos" la política de ***"esperar y ver que sucede en el futuro".*** Con estos planteamientos, la similitud con el informe Jarpa resulta evidente para cualquier *observador atento*. El último párrafo de la cita de Rojas deja entrever claramente cual era el rol que los mismos generales se auto-asignaban en lo que se refiere a los destinos de la República; ***"El futuro nos dirá si tenemos que intervenir para volver a poner las cosas en su lugar, o si el señor senador Salvador Allende cumple su palabra de "encausar" LA INQUIETUD popular y de "impedir la insurrección de los que nada tienen"***.

De ésa forma había nacido lo que se conoció como ***"La doctrina Schneider"***. Con el correr de los años, tal doctrina fue levantada y agitada por Allende y algunos partidos de izquierda como una prueba más de la lealtad de las FF-AA. al Gobierno y a la Constitución. Sin embargo, también la utilizaron los golpistas, sacando provecho de la formulación de Schneider que condicionaba el apoyo al gobierno en la medida en que "***no se dañara a las instituciones".*** Y este último aspecto, sería en el futuro, posterior a octubre de 1970, una de las piedras angulares de la estrategia militar del jarpismo, como se constatará mas adelante.

Con la charla en la Escuela Politécnica del Ejército y los conceptos que ahí escucharon los generales miembros del alto mando,

se despejaba el camino para que Allende fuera ratificado en el Congreso como el vencedor de las elecciones y la posibilidad de que asumiera como presidente el 4 de noviembre era ya un hecho cierto. Así se entendió en todos los círculos políticos, religiosos, diplomáticos y militares: entre los ***"atentos observadores del acontecer nacional"***.

Jarpa asume este hecho como un dato real y efectivo: se estaba a las puertas de *"un proceso revolucionario"* agregando su certeza de que la dinámica de tal proceso será más *determinante* que los acuerdos de los partidos, volviéndolos ineficaces para contener el proceso en marcha. Este llevaría en su seno una potencialidad que los acuerdos partidarios no podrán contener ni encausar. En el futuro inmediato el rol de los partidos será ***el de posibilitar*** una solución. Un rol importante pero secundario y no definitivo. El General Schneider por su parte, comprometiéndose a respaldar el inicio del proceso en marcha, apoyando la investidura de Allende como presidente, advirtiendo en todo caso, en la medida en que ***"no se cause daño a las instituciones"***, termina recomendando ***"esperar y ver que sucede en el futuro".***

De manera entonces, que entre el 15 y el 20 de Octubre de 1970, hay consenso en que Allende será investido presidente. Éste daba garantías suficientes a los altos mandos de las Fuerzas Armadas y a la Directiva de la Democracia Cristiana de que "no se dañarían a las instituciones".

Pero en la fecha señalada también convivían los planteamientos desarrollados por Jarpa sobre las características que tienen los procesos revolucionarios, sobre el tipo de fuerzas que ellos desatan y las dificultades para que esas fuerzas sean controladas. Y sobre todo, el tipo de contra fuerzas que debieran entrar a funcionar al momento de detenerlos.

El alto mando asumía una actitud expectante, dejando en claro que ellos, en todo caso, no serían indiferentes si el proceso que se iniciaba fuera a descarrillarse de su curso legal. Posición que, como se ha dicho antes, fue conocida como "la doctrina Schneider".

Ayuda a completar el cuadro respecto a los planteamientos militares y a valorar adecuadamente el pensamiento del general Schneider, agregar que tempranamente y durante todo el año 70, el general Schneider había predicado públicamente el contenido de su doctrina. Es decir, ésta no había surgido en octubre de ése año y como consecuencia de las conversaciones con Allende. El planteamiento de Schneider tenía su propia historia y conviene

echarle un vistazo.

Se utilizará aquí, con el propósito de familiarizar al lector con el pensamiento de Schneider, material usado en el artículo incluido en el libro que ya ha sido mencionado antes, titulado ***"Fuerzas Armadas y Seguridad Nacional",*** editado por un autodenominado "Institutos de Estudios Generales[4] . Como ya se sostuvo en páginas anteriores, el libro está compuesto por varios ensayos escritos antes del golpe por intelectuales de derecha que trabajaron con sus materiales pensando en todo momento que los lectores principales serían los altos mandos de las FF-AA. Estos tuvieron acceso al contenido del libro antes de que éste fuera publicado. La existencia del mismo "Instituto de Estudios Generales", fue a no dudarlo, ***una de las tantas*** creaciones de ocasión que se financiaron con los dineros que canalizó el gobierno norteamericano en la época. De lo anterior no se tienen pruebas palpables, y la afirmación anterior está deducida del contexto general existente en aquellos años y las redes visibles e invisibles que se habían tejido para canalizar los dólares que había disponibles. Las citas que se reproducen a continuación, sobre el pensamiento del General Schneider, fueron usadas en el artículo ***"Las Fuerzas Armadas en el Ordenamiento Jurídico Chileno",*** cuyo autor Sergio Miranda Carrington fue presentado antes. Según confiesa el mismo Carrington las mencionadas citas con el pensamiento del general;

> *"...dicen relación con lo expresado por él (Schneider) en sucesivas reuniones del Consejo de Generales, cuyas Actas subsisten, y se ha hecho públicas, aunque tengo entendido que, por su propia naturaleza, debería tratarse de documentos secretos.*
> *Me limitaré a transcribir, en lo medular, lo expuesto por el General Schneider en tres reuniones del Consejo de Generales, la primera de las cuales se verificó el 13 de marzo de 1970, es decir, al igual que la segunda, el 23 de julio, antes de la elección presidencial".*

Entre las páginas 60-66 del libro:

Dice el General Schneider el día 13 de marzo (1970):

> *"En nuestro país vivimos bajo un régimen legal que ha sido impuesto, aceptado y operado por el pueblo, por la nación;*

[4] ***"Fuerzas Armadas y Seguridad Nacional"*** Ediciones Portada 1973. (Avda. Suecia 286. Santiago de Chile). Editado por un autodenominado, *"Institutos de Estudios Generales"*, en Santiago, 30 de septiembre 1973.

en este régimen se define con absoluta precisión el sistema por medio del cual elige y se da sus gobernantes; en este proceso legal, las Fuerzas Armadas deben actuar como garantía y respaldo de su realización normal y justa". "Frente a una situación de absoluta anormalidad tendrá que analizarse el caso particular para resolver también un cambio de esta actitud legalista".

Y el día 23 de julio de 1970:

"para cumplir con este cometido se les ha entregado a las Fuerzas Armadas poder representado por sus armas y fundamentalmente por el Mando absolutamente independiente para, que en cierto modo, pueda servir de árbitro en el cumplimiento de los preceptos legales" … "luego, mientras se viva en régimen legal, las Fuerzas Armadas de Chile no son una alternativa de poder".

"Es conveniente, sin embargo dejar claramente expresado el hecho de que esta posición y este pensamiento eminentemente legalista, tienen como única limitación el hecho de que el Poder del Estado que se está sustentando y respaldando, abandonara su propia posición legal; en este caso, naturalmente las Fuerzas Armadas que se deben a la nación, que es lo permanente, más que al Estado que es lo temporal, quedan en libertad para resolver el problema o frente a una situación absolutamente anormal y que lógicamente se sale de los marcos en que se ha planteado el régimen que sustenta la conducción del país; pero, que quede bien en claro de que ésta es una eventualidad que sale de todo marco normal y que en ningún caso justifica la concepción de que las Fuerzas Armadas sean una alternativa de poder.".

Miranda Carrington usa además una tercera declaración del mencionado general fechada el 7 de septiembre de 1970. Se descarta acá simplemente porque se remite a sostener que el ejército después de la elección que se había realizado el 4 de septiembre, y como ningún candidato obtuvo la mayoría absoluta, considera que legal y constitucionalmente cualquiera de las dos primeras mayorías poseía el legítimo derecho a ocupar la presidencia de la república. Es decir, el Congreso podría haber elegido a Alessandri o a Allende. Es sabido

que una conspiración para elegir a Alessandri existió y la declaración de Schneider se enmarcaba en ése plan que terminó en un fracaso. Sin embargo, para el tema que aquí se analiza, la fallida conspiración no tiene relevancia debido a que en octubre el mismo Schneider había llegado a un compromiso con Allende en donde este último se había conquistado la confianza del alto mando de las Fuerzas Armadas. Schneider pagó un precio: se le consideró un traidor y fue asesinado a sangre fría por orden expresa de su ex-compañero de armas el general Roberto Viaux. Detalles de todos esos hechos serán expuestos más adelante.

Retornando al contenido de las declaraciones del Comandante en Jefe, recopiladas por el autor derechista y golpista, vemos que deja entrever claramente que en el pensamiento del entonces Comandante en Jefe prevalecía una manera de entender los asuntos públicos y el rol de las Fuerzas Armadas "***como guardianes de la institucionalidad capitalista"***. Estas, es decir las FF-AA, según el general Schneider entrarían a actuar "***Frente a una situación de absoluta anormalidad"***. Lo que implicaba también que la "*actitud legalista, podía ser cambiada*". Y se sobreentiende que cambiada por una ***actitud no precisamente legalista.***

Lo deja explícitamente establecido el general Schneider cuando declara y lo hace "sin pelos en la lengua": ***"luego, mientras se viva en régimen legal, las Fuerzas Armadas de Chile no son una alternativa de poder".*** Declaración esta última bastante temeraria y hasta imprudente, hecha en plena campaña presidencial el 23 de julio del 70. Pero no termina ahí su "prejuiciosa" declaración ante el consejo de generales; insiste en que si en un momento dado el poder del ejecutivo que cuentan con el apoyo de las Fuerzas Armadas, ***"...abandonara su propia posición legal, en este caso, naturalmente las Fuerzas Armadas..., quedan en libertad para resolver el problema;..."***

Hoy se puede afirmar definitivamente que ***esta parte*** de lo que se bautizó como "la doctrina Schneider" fue simplemente ***ignorada y pasada por alto*** en cada uno de los discursos de los dirigentes de la izquierda chilena en el período 70-73. Sería interesantísimo si algún historiador o ensayista lograra demostrar lo contrario.

El asunto es tanto más grave por cuanto dicho "*hacer la vista gorda"* respecto esos lineamientos militares, *conllevaba* una consecuencia adicional muy negativa, puesto que el daño y los resultados de la catástrofe fueron mayores y devastadores debido a

que los que preparaban el golpe lo planificaron y prepararon ***al amparo de una doctrina*** cuyo contenido real y práctico simplemente ***se le ocultó y/o distorsionó a los trabajadores***. Lo que la izquierda logró en la práctica concreta y objetiva, independientemente de sus intenciones, con la versión que le entregó al pueblo sobre el contenido de la doctrina Schneider, fue sencillamente ***vestir con piel de cordero a los lobos***.

Y este es punto esencial para explicar el éxito que tuvieron en la guerra que le declararon al pueblo y a la izquierda. Tal éxito estuvo basado en el hecho de que ***se impidió, distorsionó y derechamente se le obstaculizó la visión al pueblo***. Demostración, entre otros rangos, de pobreza ideológica y precariedad en el debate, discusión y comprensión de la realidad, de la verdadera naturaleza de las fuerzas y dinámicas desatadas en "el proceso".

El esfuerzo derechista para planificar y ejecutar exitosamente el golpe, tenía un supuesto elemental, básico y fundamental: declarar que el gobierno había dejado de ser legal. A partir de ése hecho, "...***las fuerzas armadas quedarían en libertad para resolver el problema".*** Lo había planteado Schneider. También había dicho que mientras se viva en un régimen legal ***"las FF-AA., no eran alternativa de poder";*** suponía como lógica consecuencia que si la derecha y sus planificadores y estrategas golpistas lograban crear un consenso en torno a la idea de que ***no se vivía en un régimen legal***, en ése mismo momento, ***las FF-AA., se convertirían en alternativa de poder.*** Así se explica el acuerdo de la cámara de diputados, el 22 de agosto de 1973, entre otras cosas.

"El señor senador Salvador Allende nos ha dado seguridades" de que se mantendrá dentro de la Constitución y las leyes...", le había contado a sus generales el 15 de octubre en la Escuela Politécnica del Ejército el general Schneider.

El problema surgía y de hecho surgió debido a que los que iban a determinar la legalidad o ilegalidad del gobierno y sus actos no eran ni Allende ni Schneider o sus sucesores.

El asunto era que había fuerzas muy poderosas trabajando y ***usando todos los medios*** para considerar al gobierno como ilegal e ilegítimo independientemente de lo que pensara el presidente.

Al caso y para exhibir la existencia de *aquellas poderosas fuerzas* que estaban empeñadas en demostrar que el gobierno había derivado hacia la ilegitimidad, baste citar acá el contenido parcial de declaración hecha pocas semanas antes del golpe y en los meses

críticos después del *tancazo:* El Departamento de Derecho constitucional de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica emitió una declaración para manifestar entre otros, los planteamientos siguientes

> "6) Que para que un Gobierno sea democrático no sólo se requiere el que los gobernantes hayan sido elegidos en elecciones libres y pluralistas, sino, además, que éstos se sometan al imperio de la legislación vigente y especialmente de la Constitución Política del Estado; …8) Que de acuerdo a lo expresado en el punto 6, un gobierno puede ser legítimo o ilegítimo desde el punto de vista de su origen, o desde el punto de vista de su ejercicio. Y será legítimo en su ejercicio un gobierno sólo si se ajusta a las normas legales y constitucionales vigentes".[5]

Dicha declaración se hizo aludiendo a la negativa del Presidente Allende de promulgar la Reforma Constitucional de las tres áreas de la economía, en los términos en que fuera aprobada por el Congreso Nacional.

En realidad, el verdadero y último sentido que tenían todas aquellas *"tinterilladas"* del llamado Departamento de Derecho Constitucional de la UC, era otorgarle argumentos a los altos mandos de las fuerzas armadas para que estos se convencieran de que había llegado la hora de aplicar la famosa *doctrina Schneider.* Se trataba, nada más y nada menos, de decirles a los generales que había llegado el momento de que ***quedaban en libertad para resolver el problema.*** Lo que se estaba diciendo era que ***ya no se vivía en un régimen legal,*** y que por lo tanto había llegado el momento de dar el paso siguiente de acuerdo a lo expresado por el mismo general que la misma derecha había asesinado. O sea, si el gobierno había derivado en ilegitimidad de ejercicio, era necesario que ***las FF-AA se convirtieran en alternativa de poder.***

Los *tinterillos* golpistas estaban pidiendo el golpe, y lo hacían tan *elegantemente,* que ni siquiera cometían la grosería de pronunciar la palabra *golpe.* La elegancia también tiene que ver con la política, es lo que al menos se denota allí.

"El *futuro nos dirá si tenemos que intervenir para volver a poner*

[5] "Breve Historia de la Unidad Popular", -Dctos. de 'El Mercurio' EDT. Lord Cochrane Mayo 1974. Pág. 378). 11 de julio.

las cosas en su lugar,..”. Había dicho el general Schneider a sus generales en la charla del 15 de octubre del 70. Era una declaración que escucharon todos, en la izquierda, en la derecha, en la embajada norteamericana y también en el arzobispado. Sin embargo al parecer sólo la derecha, la embajada y el arzobispado se dieron por notificados. Y a partir de ésa advertencia confirmaron las predicciones que habían hecho respecto del camino que tendrían que utilizar para ***“...poner las cosas en su lugar”.***

El ***“jarpismo”***, por su parte, acatando el desarrollo de los acontecimientos, se preparaba en el mediano plazo para una solución de fondo a lo que ellos estimaban era una profunda ***“crisis del sistema político”*** y sobre todo para ***“contener”*** la energía revolucionaria que se estaba incubando al inicio del proceso que se empezaba a desplegar. El ***“jarpismo”,*** en octubre de 1970, había leído las declaraciones de Schneider, las de julio de ése año y también las de marzo. El ***“Jarpismo”***, al momento de que asumió Allende estaba preparando meticulosamente su movimiento ***“en defensa de la libertad y la nacionalidad”.*** Preparaba y cargaba las baterías que necesitaría para que escucharan los que tenían que escuchar y para demostrar, ***“usando todos los medios”***, que en Chile en el mediano y largo plazo cuando se iniciara la aplicación del programa de la Unidad Popular se terminaría la libertad y que el futuro mismo de la patria estaba en peligro. Y cuando el griterío fuera ensordecedor haría un llamado para que se aplicara la doctrina Schneider: ***había llegado la hora de “poner las cosas nuevamente en su lugar”;*** o si se prefiere esta otra formulación; ***había llegado la hora de que “las fuerzas armadas quedaran en libertad para resolver el problema”***

Era “la doctrina Schneider” bastante distinta a la versión que usaba la izquierda o parte de ella, dando muestras de una confusión e ineptitud que sólo servía a la derecha. Ésta, consciente de la trampa en que había caído su antagónico, desde luego no se preocupaba en aclarar o rediscutir el verdadero sentido del asunto, sino que mantuvo en el cajón del escritorio los conceptos completos de Schneider y sólo empezó a publicarlos después del golpe. El libro mencionado anteriormente y su publicación en las semanas siguientes después del 11 de septiembre fueron parte de una planificación. Más aún, sólo después del 30 aniversario del golpe algunos autores derechistas, como *Gonzalo Vial*, han sacado de su escritorio las declaraciones mencionadas sin entregar la fuente de donde las obtuvo. Este detalle no deja de ser revelador, por cuanto el libro que aquí se ha trabajado

tiene una historia; la publicación de fecha 30 de septiembre de 1973, como dicen sus editores, se explica por el hecho de que de haber sido publicado antes simplemente se corrían serios riesgos de que el gobierno requisara todo la edición y metiera preso a todo los editores aplicándoles la Ley de seguridad del Estado. Esto lo sabían bien los *"académicos"* derechistas y golpistas y fue por eso que el libro lo "publicaron" después del golpe. Los derechistas prefirieron trabajar ***P'a callao***, al interior de las Fuerzas Armadas antes del golpe y luego consumado el trabajo, publicar sus vanidosos engendros. En otras secciones de este ensayo se seguirá usando el material generado por la intelectualidad derechista.

Otros antecedentes sobre el período que se esta tratando de reconstituir y analizar provinieron desde la Marina. Coincidiendo con la circunstancia *de la prisión en Londres de Augusto Pinochet, 1998,* por orden del Baltasar Garzón, se publicaron en Santiago las memorias del Almirante que había sido integrante de la Junta *gorila* a partir de septiembre de 1973. En esas memorias se toca entre otros temas el período crítico de las elecciones de 1970 y las conversaciones semi-secretas que se realizaron entre los mandos de las FF-AA. y Allende. Adicionalmente, Merino cita y reproduce un testamento que habría dejado el que en aquellos momentos era el Jefe de la Marina chilena, el comandante *Porta Angulo*. Este autorizó y promovió conversaciones formales con Allende y la Unidad Popular. En una de esas conversaciones estuvo presente el mismo *José Toribio*. El relato que éste hace de ellas y los alcances que hace al mencionado testamento de P. Angulo tiene interés y no contradice en nada los contenidos de la postura desplegada por Schneider cuando se dirige a sus subalternos en la charla del 15 de octubre en la escuela politécnica del Ejército. Además, agregan valor algunos detalles de lo conversado en aquellos momentos, ya sea por lo dijeron los representantes de la marina, como por el contenido de lo que dijo Allende o sus representantes, dando más luces sobre los temas tocados y por lo tanto también sobre lo que en aquellos momentos verdaderamente se estaba *negociando*.

Carecería de sentido dedicarse en este trabajo a comentar algunas "ideas" que expresa José Toribio, sobrevalorando el rol que él mismo jugó aquellos días iniciales y también posteriores al momento del desenlace, por cuanto claramente pretende figurar como *el jovencito de la película*, tratando incluso de robársela y llevársela para la casa. *José Toribio*, en sus memorias, en todo caso, da cuenta por ejemplo de la comunicación que el Almirante Porta Angulo envía a su Alto

Mando justificando las conversaciones con Allende[6].

"El Comandante en Jefe de la Armada decidió enviar una comunicación reservada al Mando, en los siguientes términos:

> *…El señor Allende estaba preocupado de obtener una clara idea de la real situación de la Escuadra en particular, del problema logístico y financiero Institucional y de la Marina Mercante Nacional.*
> *Para servir este propósito se autorizó a los Almirantes señores Montero y Merino para tener una primera reunión con el senador señor Allende. En ella el candidato reiteró los cinco puntos esenciales que el General retirado señor Forch, por encargo del senador Allende, les dio a conocer a los señores Comandantes en Jefes de las Instituciones Armadas."*
> *"Se le expuso en detalle que las Unidades de la Armada eran prestadas por el PAM., los recursos de presupuesto y las necesidades de capital más urgentes. Se le expresó en esta ocasión el anhelo institucional de que el Ministro de Defensa sea un civil y el Subsecretario un Oficial en Servicio Activo." (Página 76-77)*

La comunicación *reservada al mando* enviada por el Jefe de la Marina y parcialmente revelada por Merino fue y sigue siendo un documento oficial, debería ser cierta y verídica y debe estar en los archivos de la marina. Resulta difícil aceptar que sea un invento. Si resultase una "invención", ello reafirmaría aún más, si cabe, el carácter tempranamente conspirador de la Marina y las FFAA en general, en la medida que distorsiona los hechos, dificulta las interpretaciones, oculta los sucesos e impide la verdad histórica completa, por dolorosa e impactante que fuere. Acá se considerará que efectivamente existió y que es creíble, por coherente con el cuadro general de la época y por el propio desenvolvimiento de la realidad, a posteriori. Queda establecido, entonces, de que existieron conversaciones formales y oficiales entre el Alto Mando de la Marina y el propio presidente electo Allende. En el comando de este, un General retirado de apellido Forch sirvió de enlace y condujo tales conversaciones. Sobre la mención que se hacen a los cinco puntos esenciales, se volverá luego.

Resulta sorprendente la afirmación aquella de que, "*… las unidades de la Armada eran* ***prestadas*** *por el PAM (Pacto de Ayuda Mutua)"*, lo que venía a significar nada más y nada menos que el

[6] ***Merino, José Toribio, "Bitácora de un Almirante",*** *Editorial Andrés Bello 1998.*

supuesto orgullo patrio del que gustan hacer alardes las FF-AA chilenas, cuando se preparan para defender la soberanía nacional, es definitivamente ridículo e inexistente, desde el momento que los buques de guerras *son prestados* por una potencia extranjera, bastante criminal, como lo son los Estados Unidos de Norteamérica.

El contenido de aquellos cinco puntos, a que se hace referencia en el documento citado y que por encargo de Allende el General retirado señor *Forch* había expuesto a los Comandantes en Jefe de las FF-AA, decía relación, en esencia, con el contenido político militar que Allende había definido en aquellos momentos. En La Bitácora de *José Toribio,* éste deja entrever que Allende habría estado en conocimiento de cuales eran las *cartas* que dejarían caer sobre la mesa los marinos del Almirantazgo, y en cinco puntos, el presiente se adelantó y como quien dice simplemente *copó la banca*. Página 102;

"Hay que tener presente también que Allende, que tenía olfato político, se había adelantado, conversando con el general en retiro Juan Forch, para que trasmitiera a los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas cuáles eran sus principios frente a la Defensa Nacional, en caso de que el Congreso Pleno lo eligiera. Esto lo sintetizaba así:

> *1) No descabezaría los Mandos, salvo los movimiento normales del escalafón. 2) No habría fuerzas militares ni fuerzas armadas paralelas; sólo existirían las actuales Fuerzas Armadas. 3) Que se velaría por el bienestar del personal aumentando la construcción de casas fiscales, y se revisaría la escala de sueldos. 4) Se continuaría con el plan de adquisiciones del material de guerra de la Defensa Nacional. 5) El gobierno sería pluralista, democrático, fiel a la Constitución y las Leyes, y las elecciones periódicas e informadas seguirían siendo igual que siempre, secretas y universales" (página 102).*

Se visualizará, en páginas posteriores, demostración de que el presidente, ***objetivamente,*** cumplió cada uno de los puntos anteriores. Es conveniente enfatizar aquello de que *objetivamente* fue así: el hecho objetivo mencionado, puede gustar o no gustar y se puede apreciar o no apreciar o hacerlo de distintas formas, pero la fidelidad del presidente a los compromisos indicados y la seriedad de Allende no se pueden desconocer. Los compromisos que él asumió ante los

altos mando de las Fuerzas-Armadas los cumplió a cabalidad. Y la crítica que se le debe hacer a Allende y en este trabajo se hace, es que conociendo el presidente como efectivamente lo supo antes de septiembre del 73, de que su contraparte no cumplió la parte de sus compromisos, el presidente le *perdonó la vida* políticamente hablando.

Que Allende para bien o para mal cumplió los compromisos que hizo con los generales y almirantes, es un tema en el que conviene detenerse. Una prueba definitiva e irrefutable es que ningún reaccionario chileno puede demostrar que el siguiente texto del mismo *José Toribio* fue desconocido por Allende. ;

> "…En mi opinión era absolutamente necesario dar a conocer a Allende y por consiguiente a la Unidad Popular que la Armada estimaba perentorio que, si llegaba al gobierno, no se revocara el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR; que continuáramos en la OEA y con representantes en la Junta Interamericana de Defensa; que continuáramos con el Pacto de Ayuda Mutua con Estados Unidos, etc., en resumen, que nos mantuviéramos dentro del grupo occidental de naciones, recibiendo material de guerra y repuestos de la Armada de Estados Unidos y no discontinuáramos las operaciones UNITAS, ya que cualquier acto contrario significaría debilitar en forma abrumadora e inmediata nuestra defensa nacional. Al respecto cualquier rompimiento con Estados Unidos significaría perder siete buques mayores y menores, inaceptable en el momento que se vivía en nuestras relaciones internacionales. Todo esto, como se ve, sólo en el plano profesional." (Página 108)

Allende ***NO*** revocó el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca). Allende ***NO*** retiró a Chile de la OEA. Allende ***NO*** retiró a los representantes chilenos en la Junta interamericana de Defensa. Allende ***NO*** desahució el PAM, (Pacto de Ayuda Mutua, con las Fuerzas Armadas norteamericanas). Allende ***SE*** mantuvo dentro de lo que *José Toribio* con tanto cariño llama *el grupo occidental de naciones*, que permitió a las fuerzas armadas chilenas recibir ayuda, financiamiento e instrucción y adoctrinamiento por parte del Pentágono. Allende ***NO*** canceló las malditas Operaciones UNITAS. Allende ***NO*** rompió con EE-UU., y por lo tanto ***NO*** se perdió ninguno de los siete buques de guerra. Todo lo anterior Allende lo cumplió y de ello no cabe la menor duda.

LAMENTABLEMENTE; siendo, preciso, uno de los errores más destacables del presidente.

Luego un dato muy interesante según relata el mismo *José Toribio,* y del cual conviene tomar nota ya que permite introducir un rango sobre el que se volverá mas adelante y que se considera fundamental. Al analizar el período crítico de la ratificación de Allende en el Congreso y de acuerdo a los documentos que con el tiempo se han ido conociendo, emergen las verdaderas razones que tuvo el mismo Schneider cuando argumentaba el *por qué* había que llegar a un acuerdo con Allende en la charla a sus oficiales del Alto Mando. Más aún, empiezan a quedar en evidencia las verdaderas razones que tuvieron en su momento los estrategas golpistas para no insistir en la salida golpista en aquellas precisas circunstancias y de paso se empieza a esclarecer el *panorama* del *por qué* el golpe de estado se dio en septiembre de 1973 y no antes, ni después.

Según deja constancia *José Toribio* en sus memorias, durante el día de las elecciones y al atardecer cuando ya era claro el triunfo relativo de Allende, al Alto Mando de la Marina llegaron informaciones de que se habían producidos distintas manifestaciones de apoyo al triunfo *del compañero Allende* por parte del personal de los estamentos inferiores de la Armada. Este *detalle* indujo a los mandos superiores en aquellas circunstancias a estimar que era altamente inconveniente un intento ***cualquiera que este fuera*** para desconocer el triunfo relativo del candidato de la Unidad Popular y en consecuencia lo que correspondía era *tirar puentes de plata* para, como quien dice, *colocar las cartas sobre la mesa,* con la intención evidente de *darle tiempo al tiempo.*

Simultáneamente, *José Toribio* al justificar las conversaciones con Allende, y al mencionar aquel hecho sobre las actitudes de la tropa, *está mencionando algo que en la historia y no sólo la historia chilena, ha dejado huellas profundas*. Además, se debe considerar el hecho mencionado como una *constante* de valor excepcional y que *presumiblemente hará su (re)entrada en el futuro* y por ello es conveniente destacarlo. La *constante*, haciendo honor a su nombre, reapareció durante los meses siguientes y en los momentos críticos del período 70-73; a su reaparición se dedican varias páginas en este trabajo. Se trata de las conmociones y reacciones que ante los hechos políticos significativos que se desarrollan en las altas esferas del país, tiene y ha tenido *la tropa de la marinería* chilena Por ahora, no es mala idea que sea el propio Almirante el que la coloque este importante asunto en órbita; Páginas 103-4,

> *"…la reunión que tuvimos los Almirantes con el señor Allende, en momentos que eran críticos para la vida política del país, fue* ***pensada*** *y* ***ejecutada con el objeto de evitar que la intención que se podía observar en parte del personal subalterno, vale decir marineros, cabos, sargentos, suboficiales de las Fuerzas Armadas, a favor del señor Allende, pudiese llegar a producir una guerra civil o una revolución en caso de que no fuese elegido por el Congreso, la cual empezando desde abajo, terminaría con todos los que se opusieran****. Basta recordar la experiencia de la Guerra Civil Española".*
>
> *"Era absurdo pensar que el Congreso, después de la campaña que se había seguido durante seis meses, antes de la elección presidencial, fuera a votar por Alessandri,* ***contra el sentimiento del personal subalterno de las Fuerzas Armadas, que ello habría originado, sin lugar a dudas, un enfrentamiento fatal,*** *que habría debido sufrir el país; era lo que había que evitar a cualquier costo, y se evitó." (Página 103-104)*

José Toribio, en sus memorias refleja un miedo terrible ***a las intenciones*** que puedan tener las tropas que al interior y en los escalafones inferiores de las Fuerzas Armadas apoyaban a Allende. El almirante había tomado debida nota de que la tropa podría llegar a querer expresar sus puntos de vistas respectos a lo que estaba sucediendo o a lo que sucedería en el caso de que el Congreso no eligiera a Allende. Merino va derecho al grano, cuando se refiere a lo que sucedería;

"…empezando desde abajo terminaría con todo lo que se opusiera". Haber elegido a Alessandri, "…***contra el sentimiento del personal subalterno*** de las Fuerzas Armadas, ello habría originado, sin lugar a dudas, un enfrentamiento fatal…"**.**

Los términos anteriores de *José Toribio* hay que tenerlos presente en cuanto revelan bastante bien no sólo el miedo que existe en los Altos Mandos hacia la tropa y las actitudes que esta tiene o puede llegar a tener. Son además indicativo bastante evidente de que hay ahí un potencial que hasta hoy ***NO*** ha sido apreciado debidamente por los que se autocalifican como *los que saben* ***cómo funciona la cosa***. Esta última apreciación puede parecer algo dura y exagerada pero no lo es y más adelante se explica por qué. Las palabras de *José Toribio,* por último, explican y expresan, en última instancia, las poderosas razones que tuvieron los altos mandos en aquel entonces

para aceptar el hecho de que había que respetar la mayoría expresada en las urnas, tomando los resguardos de que procuraron cuando hicieron ciertas exigencias a Allende reflejadas en los famosos cinco puntos antes descritos.

Antes de cerrar esta primera parte, hay que destacar el hecho que tiene vínculos con lo que se acaba de afirmar en el párrafo anterior. Se trata del ajusticiamiento del Comandante en Jefe del Ejército el 22 de Octubre del 70, cuando en plena calle fue embestido por un comando derechista que había tenido fluidos contactos, asistencia y armamentos norteamericanos. Luego se echará un vistazo a la situación y ambiente existente en el ejército en los meses previos a la elección de 1970 en afán de entregar una visión general de las fuerzas armadas chilenas.

Posee importancia hacerlo así, debido a que los actores se repiten. No sólo eso; además un vistazo al ambiente existente al interior de los cuarteles resulta ilustrativo para explicarse el comportamiento ulterior del mismo personal al interior de ésos cuarteles. Se partirá, entonces, con el asesinado de Schneider y *la curiosa investigación* que se hizo para descubrir y enjuiciar a los asesinos y sus cómplices. Luego también resultó interesante el tratamiento que se le dio en su momento al tema. Se asistió en aquellos años a hechos muy notables e ilustrativos sobre el funcionamiento de las instituciones en Chile.

II-A
El asesinato de Schneider y la complicidad general.

En primer lugar, vinculaciones y complicidades norteamericanas con los asesinos. En la página 72 del libro escrito por Peter Kornbluh "Los EEUU y el derrocamiento de Allende". (Una historia desclasificada). [7]. El autor hace todo un relato y culmina citando un documento de la CIA, en relación a una operación financiera reveladora, al mes siguiente del ajusticiamiento:

> "… la CIA pagó el silencio de los responsables directos del asesinato de Schneider y ocultó ése pago por más de treinta años. En un breve párrafo perdido en el informe del Congreso ***Las actividades de la CIA en Chile***, de septiembre de 2000, la agencia reconoce que:
>
> ***'En noviembre de 1970 un cómplice de Viaux que no había sido capturado contactó a la Agencia y solicitó asistencia económica en nombre del grupo. Aún cuando la Agencia no estaba obligada con el grupo porque actuaron por cuenta propia, en un esfuerzo por mantener en secreto los contactos previos, conservar las buenas relaciones y por razones humanitarias, le entregó USA 35 000 dólares'.***
> *(Nota Nº19, del autor en la página 218:* "Los documentos de la CIA que registraron los trámites de este pago, las solicitudes, autorizaciones, trámites bancarios y las identidades de los asesinos que recibieron pagos, permanecen clasificados)".

A pesar de lo anterior, no sería lo más acertado ***achacarle*** a la Casa Blanca la responsabilidad *directa* en el asesinato. Y no es que se trate de hacer un lavado de cara al gobierno norteamericano. Se trata de cierto rigor elemental de análisis. Sin embargo, ellos mismos han reconocido "*los contactos previos"* que habían sostenido con el comando asesino perteneciente al grupo comandado por Viaux. Luego, el interés de Washington por "*conservar las buenas*

[7] Kornbluh Peter, ***"Los EEUU y el derrocamiento de Allende".*** *(Una historia desclasificada). Ediciones B (Grupo Z), Primera edición Agosto 2003. Santiago de Chile*

relaciones" con lo que quedaba de los asesinos por un lado y la protección *"humanitaria"* que les estaban entregando por el otro, pone en evidencia que había a lo menos *complicidad manifiesta* e indesmentible. Complicidad que además Washington quería proteger, cuidar y continuar seguramente con vista al futuro. Todo ello y a pesar de que el grupo de asesinos según la misma CIA habían ***"actuado por cuenta propia"***. En derecho, lo mínimo que allí hay es *encubrimiento*.

Lo concreto es que los *mentores* de los asesinos un mes después de asesinado el general proporcionaban ***asistencia económica*** a sus *"pupilos"***.** Existen otros documentos en donde se revela que al grupo de Viaux se le habían entregado armas y otro tipo de pertrechos por parte de funcionarios norteamericanos en Santiago. En definitiva, el comando asesino contó en todo momento con la bendición de la CIA y puede llegar a decirse que fue su propia creación. La embajada misma, el día en que se cometió el atentado, sabía exactamente quienes eran los asesinos y donde se encontraban.

Ese conocimiento y las simpatías que tenían hacia los asesinos sin embargo no fue ningún impedimento para que en otra muestra de cinismo el mismo Nixon enviara un mensaje al pueblo chileno. Según cuenta Peter Kornbluh en su libro, reproduciendo el texto del telegrama que Richard Nixon envió a Santiago, en la página 72;

> "El Departamento de Estado recomendó a Kissinger que el Presidente Nixon enviara un mensaje de condolencia al Presidente saliente en Chile, Eduardo Frei. 'Estimado señor Presidente' rezaba el encabezado del documento…"
> ***"El criminal atentado contra la vida del general Schneider constituye una mácula en las páginas de la historia contemporánea. Querría que usted supiera que me siento apenado de que este acto repugnante haya ocurrido en su país"***
>
> ***Sinceramente;***
>
> ***Richard Nixon'***

El asesinato mismo causó una conmoción inmensa en la sociedad chilena de entonces, habida cuenta de que se había denunciado por parte de la izquierda una conspiración que pretendía impedir que Allende fuera investido presidente. El día 24 de octubre el Congreso en reunión plenaria debía elegir entre los dos candidatos que

obtuvieron la primera y segunda mayoría. Estos eran Allende y Alessandri. La conspiración venía en marcha desde antes de las elecciones y cobró nuevos ímpetus la misma noche del 4 de septiembre cuando se supo quien era el triunfador. El 15 de Octubre, cuando Schneider se dirige a sus generales en la Escuela Politécnica del Ejército se puede considerar como la fecha en que la mentada conspiración fue ***desarticulada***, por los mismos organizadores.

Las razones que estos tuvieron para ***congelar*** los planes golpistas son varias. Sin embargo, la clave para entender la ***suspensión*** fue el consenso político que se logró generar en torno a las garantías que Allende dio a la Democracia Cristiana por un lado y al Alto Mando de las Fuerzas Armadas por el otro, expresado en los contactos de Allende con varios generales y con Schneider en particular. A esto habría que agregar las conversaciones tenidas con el almirantazgo de la Marina relatadas por *José Toribio* en su ya citada Bitácora. Ese consenso, aseguraba que el Congreso Pleno elegiría a Allende el día 24 y así efectivamente sucedió.

No obstante lo anterior, ¿en que consistieron los planes conspirativos? En primer lugar, se trataba de generar un acuerdo político para que el Congreso eligiera a Alessandri como presidente. Constitucionalmente el asunto era irrefutable. De ser elegido Alessandri, éste había declarado públicamente ya antes y por anticipado que renunciaría. Ello abriría el paso para nuevas elecciones y en ellas, se ofrecía por parte de la derecha el apoyo para que un candidato demócrata cristiano, eventualmente el mismo Frei, ganara. En el fondo se trataba de repetir el mismo esquema de la elección de 1964, cuando Frei ganó por mayoría absoluta con el apoyo de la derecha y del gobierno norteamericano.

El plan ahora en 1970 tenía una pequeña innovación y esta consistía en que la segunda fase del plan empezaría cuando el Congreso eligiera a Alessandri. Se instigaría y se estimularía una especie de conmoción general en la sociedad ya que se suponía que la izquierda no aceptaría la maniobra y se le provocaría para que ésta saltara a la calle denunciando la estafa. En esos momentos entrarían los militares al escenario y se harían cargo del gobierno y del mismo proceso eleccionario, provocando primero y reprimiendo luego dura y brutalmente a todo el movimiento popular para disminuirlo, anularlo y desbaratarlo. Frei, entre tanto, renunciaría o se haría derrocar en una especie de autogolpe. Ello le daría la categoría de víctima y elevaría su estatura de demócrata. Los planificadores del plan contaban con el apoyo, asesoría y financiamiento de la

embajada y el gobierno norteamericano y especialmente de funcionarios de algunas empresas multinacionales que hasta esos momentos habían estado operando en Chile y que ahora con Allende en La Moneda vislumbraban un fin seguro de sus ganancias. Todo esto está debidamente documentado y nunca desmentido. La documentación, bastante difundida; acá no se insistirá en ella.

En teoría el asunto parecía funcionar, pero cuando se trató de implementar empezaron los problemas y las debilidades de la maniobra se hicieron presentes. Había mucha gente comprometida, tanto civiles como militares. Sobre esta fallida conspiración resultaría muy interesante que los ciertos profesionales de hoy se dedicaran a *hurguetear* en los archivos, aunque más no sea con la intención de revelar de manera nítida y para indicarle al pueblo la forma ***como funcionaban las instituciones en el Chile de entonces.*** De paso, entregaría luces sobre el funcionamiento de esas mismas instituciones hoy; incluyendo sus silencios, complicidades y golpes por debajo de la mesa que se dan los actores manteniendo compostura en la parte que está sobre la mesa, sin descuidar denuncia de los conflictos artificiales que se fraguan para desviar la atención y la protección que se brindan entre los mismos contendores. Un verdadero circo permanente, toda una fachada.

Los conspiradores de entonces no contaron con el aliento suficiente para llevar hasta el final sus planes. No contaron con el apoyo en *todas* las Fuerzas Armadas y no contaron con la participación de *toda* la Democracia Cristiana. Al interior de éste partido tuvo más peso en esos momentos el criterio centrista de Tomic, que había sido su candidato presidencial en contra de Frei y sus equipos, que desde el gobierno se las venían jugando para detener a Allende. La participación de Frei y sus equipos, entre los que estaba su ministro de Hacienda, don Andrés Zaldívar, está también solventemente acreditada en la literatura existente sobre ése período y no se reincide en ello.

Los conspiradores no contaron además con un factor que en aquellos días también fue decisivo para hacer respetar el triunfo: la disciplina y la unidad de ***toda la izquierda*** que vigiló y mantuvo en tensión tanto su fuerza social como la política y psicológica, defendiendo el triunfo conquistado legítimamente. Durante esos tensos días no se aceptó ninguna de las provocaciones que se le hicieron a los trabajadores y a la izquierda en sus distintas versiones. El mismo Allende resumió la actitud del pueblo diciendo que durante esas tensas semanas y en un terreno muy resbaladizo, ***el pueblo no quebró... ni un sólo vidrio!*** Detalle muy considerable y valiosa

expresión de una sabia madurez, que se había puesto a toda prueba. Eso lo capitalizó hábilmente Allende conversando especialmente con los generales.

No esta demás recordar acá *la carta* que utilizó Allende por aquellos días y que sin duda influyó en el resultados de los hechos. El domingo 13 de septiembre de 1970 al medio día se realizó en la Alameda una concentración llamada por la Unidad Popular. Allende fue el único orador, y terminó su discurso de esta manera:

> *"El pueblo que ha sido capaz de triunfar contra el dinero, la mentira, la insidia y la calumnia es un pueblo que será capaz de gobernar y daremos a todos la lección. El pueblo sabe ahora defender su victoria. El pueblo debe tener confianza en los dirigentes de la Central Única de trabajadores, y debe tener, el pueblo, confianza en el que les habla. Si llega el momento será nuestra palabra y nuestra voz el mensaje que daremos a través de las radios o a través de los Comités de Acción Popular. Será el mandato que tendrá que escucharse desde Arica a Magallanes y de la cordillera al mar si pretenden, en una actitud de insania, provocar una situación que nosotros rechazamos. Que sepan que el país se va a parar, que no habrá empresa, industria, talleres, escuela, hospital o campo que trabaje, como primera demostración de nuestra fuerza. Que sepan que los obreros ocuparan las fábricas y que sepan que los campesinos ocuparan las tierras. Que sepan que los empleados estarán en las oficinas públicas esperando la voz y el mandato de la Unidad Popular. Que sepan perfectamente bien que tenemos el sentido de la responsabilidad, pero que sabemos también la fuerza que representa el pueblo disciplinado y organizado".*

Estos planteamientos causaron impacto y se refleja cuando Schneider expresa que *"parte importante de los compatriotas, no estaban dispuestos a dejarse arrebatar el triunfo que consideraban legítimo"*, agregando aquello de que ésos compatriotas: *"tenían derecho a intentar su experimento..."*. Agréguese a lo anterior los temores que *José Toribio* revela en sus memorias : *"…la reunión que tuvimos los Almirantes con el señor Allende, en momentos que eran críticos para la vida política del país, fue pensada y ejecutada* ***con el objeto de evitar*** *que la intención que se podía observar en parte del personal subalterno, vale decir marineros, cabos, sargentos, suboficiales de las Fuerzas Armadas, a favor del señor Allende,*

pudiese llegar a producir una guerra civil o una revolución en caso de que no fuese elegido por el congreso, ***la cual empezando desde abajo, terminaría con todos los que se opusieran…".***

En vista de todo lo anterior, el ***Estado mayor de la contrarrevolución*** determinó que había que congelar todos los planes. Había que reordenar el cuadro. Hacer una especie de retirada táctica. Había que aplicar un plan B. En el intertanto había que dejar que Allende asumiera. Y darle *"tiempo al tiempo"*. Se inició con ello un reordenamiento en el frente reaccionario; el informe Jarpa es una expresión de ello y la charla del Comandante en Jefe en la Escuela Politécnica de Ejército fue otro *"botón de muestra"* de lo mismo. Todo lo cual queda registrado en la *Bitácora del Almirante*, que también ya se ha citado. La derecha, los golpistas en general o la mayoría de ellos, la embajada Norteamérica, todos entraban en una especie de *recogimiento y reflexión....activa.*

Lavretski, un observador soviético de lo que estaba sucediendo, destaca como sigue los hechos que se comentan. Se citará simplemente por que desde otro ángulo, es decir desde un ángulo *cargado al costado izquierdo*, evaluó lo que verdaderamente se estaba tejiendo esos días en las conversaciones de los días críticos y primaverales de 1970, además que coincide con los golpistas en cuanto al sentido y contenido de las conversaciones:

> Página 133:
> "…El primero de octubre Allende en una entrevista que mantuvo con los jefes de las diferentes Armas de las Fuerzas Armadas se comprometió a no inmiscuirse en las cuestiones puramente internas del ejército y mejorar la situación material de los soldados y oficiales. A petición de los presentes dio garantías de no romper los acuerdos militares entre Chile y los Estados Unidos y de que la última palabra en la designación de nuevos mandos en las Fuerzas Armadas las tendrían los propios militares, previa consulta con el Presidente.
> "Este encuentro inclinó la balanza militar a favor de Allende. El 15 de octubre, la Cámara de Diputados aprobó el Estatuto de Garantías Constitucionales con los votos de la Unidad Popular y el PDC. Al comprender que había perdido la partida, Alessandri anunció el 21 de octubre la retirada de su candidatura y exhortó a sus partidarios a que votaran por Allende. Don Chicho lo visitó para agradecer su gesto, que

> habría de servir para refrescar las cabezas calenturientas de los ultraderechistas.
> "Se esperaba que en lo sucesivo los acontecimientos transcurrieran de la siguiente manera; el 22 de octubre el Senado debía aprobar el Estatuto; el 24 el Congreso Nacional debía incorporarlo a la Constitución y elegir a Allende Presidente de la República; el 3 de noviembre tendría lugar la ceremonia de transmisión del mando. Ese era el calendario de acontecimientos que culminaban el camino de Allende hacia La Moneda.[8] (Página 133)

Así pues, en la realidad de las cosas, si al pueblo chileno se le mantenía en una relativa ignorancia respecto de los acuerdos que se estaban fraguando, esa ignorancia no existía en los círculos políticos santiaguinos de aquellas semanas. A lo menos, ninguno de los actores principales contó la firme de lo que realmente se estaba transando. Y si bien es cierto habían algunos *transcendidos* ellos nunca eran ni confirmados ni desmentidos por los que *dirigían* el accionar del pueblo.

Mientras lo anterior sucedía en el círculo de los golpistas más duros, había quienes estaban por seguir con los planes a pesar de los mensajes recibidos de que había que congelar todo. Hubo un detalle que los negociadores y planificadores golpistas no consideraron ni evaluaron. **No** todos los conspiradores estuvieron de acuerdo en postergar los planes del golpe después que se había logrado un acuerdo con Allende. Lo más acertado sería decir: *no todos los peones* que participaban de la jugada estuvieron de acuerdo en hacer una pausa programada. En particular uno que tenía características especiales, consideró simplemente que con ésa orden de suspensión, él mismo estaba ***perdiendo el tren*** que lo hubiera colocado en la historia como *El General*, salvador de la patria. Su nombre, ***Roberto Viaux Marambio.*** Había declarado públicamente;

> *"Frente a informaciones aparecida en órganos de difusión, en relación con la visita que hicieron a mi casa el día de ayer ciertos personeros políticos y para evitar interpretaciones, quiero manifestar claramente mi posición, que es la misma que he mantenido durante mi vida consagrada al servicio del*

[8] ***J. Lavretski: "Salvador Allende".*** *Editorial Mañana, Chile. Traducción al español por Castul Pérez, Editorial Progreso Moscú 1978. Impreso en Chile 1984*

país, ajena a toda influencia política y partidista".
"Ante todo soy soldado, decidido a entregar todo por la Patria y sus Fuerzas Armadas, sin perseguir beneficio personal alguno, como quedó demostrado en los sucesos que siguieron al acuartelamiento de octubre del año pasado".
"Reitero que no tengo concomitancias ni compromisos políticos de ninguna especie; ***que no soy ni he sido jamás marxista y que creo firmemente que la Patria no se negocia ni la libertad se transa".***
"Expreso además que no me prestaré jamás a maniobra alguna que tienda a dividir al Ejército y que, cumpliendo con el deber de todo soldado, estoy dispuesto a ocupar un lugar al lado de mis compañeros de armas si los intereses superiores de la Patria lo requieren".
"Firmado Roberto Viaux Marambio, General Retirado"...[9]

(Nota; las frases remarcadas son del autor Olavarría, lo subrayado no corresponden al texto del libro)

El tal Viaux simplemente se estaba ofreciendo; ése es el lenguaje y el contenido que muchos reaccionarios por aquellos días querían escuchar de algún general..."*patriótico*". Sus palabras y declaraciones tenían destinatarios con domicilio bien preciso; en la residencia de la embajada norteamericana lo monitoreaban y celebraron también aquello de que *jamás había sido marxista.* Este último mensaje también estaba dirigido a más de alguien que en la izquierda había querido ver en la popularidad que había logrado Viaux un supuesto *general rojo, de esos que* "de vez en cuando" hace su seudo aparición.

Como el tiempo pasaba, un mes para ser precisos, y nadie *tomaba la iniciativa* y cuando se enteró que los altos mandos estaban conversando y entendiéndose con Allende, consideró que no le estaban haciendo caso, cuando lo había dicho directamente y sin rodeos; ***"…la patria no se negocia ni la libertad se transa...".*** Estimó entonces que Schneider, al negociar con Allende, se había convertido en un *traidor y decidió ajusticiarlo,* asesinándolo a sangre fría. Así de simple y de lapidariamente político.

El crimen estaba planificado para el 21 de octubre, pero tuvo que postergarse un día debido a ciertas circunstancias operativas que los asesinos no habían considerado al momento de la

[9] *Fuente; libro de* ***Arturo Olavarría Bravo, "Chile bajo la Democracia Cristiana". Tomo III, editorial Nascimento.*** *Declaración de Viaux el 17 de septiembre de 1970. Página 374.*

planificación. El atentado fue el 22 en la mañana y horas después se declaraba que el general había muerto.

Los asesinos con posterioridad declararon en el proceso judicial que nunca habían tenido la intención de causar la muerte del general. Tal declaración hay que encuadrarla dentro del marco general existente entonces y conectarlas con otros hechos. Pero esencialmente acá se tocan los aspectos considerados clave.

La fecha elegida por Viaux, no era casual. Ese día se cumplía el aniversario de la toma de un regimiento en Santiago que él mismo había encabezado el año anterior y que le significó su salida del Ejército y al mismo tiempo la llegada de Schneider a la Comandancia en Jefe. Para Viaux, la toma del regimiento le había significado ganarse el respeto y admiración por parte de muchos de sus "camaradas de armas". El desenlace del movimiento había dado resultados tangibles, que eran aumentos de sueldos y cambios importantes en el alto mando del Ejército. Estos se detallan en párrafos posteriores.

Así entonces y con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, la derecha chilena, mejor dicho uno de sus ***sucedáneos***, asesinaba a otro Comandante en Jefe del Ejército, siguiendo la tradición iniciada después de 1810, cuando un general mandó a asesinar en Tiltil a otro. Sin olvidar los ajusticiamientos a otros generales que fueron asesinados en Mendoza, por orden de otro general chileno que en esos momentos tenía el poder en Santiago, cuyo natalicio los estudiantes chillanejos recuerdan con sentimientos encontrados debido a que todo los años deben participar en un espectáculo, largo, pedestre y aburrido, desfilando sin sentido ante las acartonadas y mediocres autoridades de turno, las que posteriormente se encierran a servirse lo que para el público se conoce como *vino de honor*. En octubre de 1970 entonces, le tocó el turno a René Schneider. Esta historia de asesinatos no terminaría ahí, puesto que después le correspondería al mismo sucesor de Schneider, cuando en 1974 en Buenos Aires fue asesinado el General Carlos Prats por orden de Augusto José Ramón. Suerte similar corrió también otro general y ministro del interior del mencionado *Augusto.* Sin embargo el prontuario criminal y terrorista, fomentado por la derecha en Chile no terminaba en el asesinato de sus propios camaradas de armas y Comandante en Jefe. A la lista de personalidades hay que agregar el asesinato del mismo Eduardo Frei, que había sido presidente entre el 64-70. El 11 de septiembre de 1973 se produjo la encerrona que le hicieron en La Moneda al sucesor de Frei, es decir al doctor Salvador

Allende que fue obligado a suicidarse. Un gesto que lo enalteció para siempre y condenó moralmente al menos, ***a los generales rastreros y traidores***, como el mismo Allende calificó a los golpistas. A partir de ahí las prácticas criminales no tuvieron límites y todo los medios fueron considerados legítimos por la derecha chilena. El asesinato, el terrorismo, las torturas, los encapuchados no los ha inventado la izquierda. Son patrimonio de la clase dominante la que cínicamente, sin embargo, organiza las campañas del terror atribuyéndole a la izquierda prácticas criminales.

Volviendo al asesinato de Schneider, sus consecuencias y la curiosa investigación que se inició luego: hay que decir que la cacería para encontrar a los asesinos del general, ***no fue difícil.*** El servicio de inteligencia del Ejército sabía exactamente de quienes se trataban y se dispuso a la tarea para identificar a los hechores. Por decirlo popular, operó aquello de que "***entre brujos no nos vamos a ver la suerte"***. La izquierda por su parte ya tenía su propio "*servicio de inteligencia*", compuestos por ciertos *aparatitos*. Interesa dejar establecido que la eficacia de ellos, nunca ha sido demostrada. No obstante, uno que otro dato se debió aportar en aquella oportunidad: el mérito principal de aquellos *aparatosos engendros* estuvo en cuidar físicamente la persona del presidente, que evidentemente estaba en la mira de más de algún asesino terrorista financiado por la derecha. Con todo, el problema en aquella primavera de 1970 entonces no estuvo en atrapar a los autores materiales o intelectuales. Pronto cayó preso el mismo Viaux y para *no romper con una práctica ya tradicional entre generales con prontuario criminal, se declaró enfermo* y terminó refugiándose cómodamente en los salones-comedores y camas del Hospital Militar.

La dificultad que se les presentó a los encargados de realizar las investigaciones fue de un tipo bastante especial dados los ***límites y restricciones*** que se le colocaron a la investigación. Esto lo ilustra muy bien *Robinson Rojas* en el libro ***"Estos mataron a Allende,*** en la página 108. Además, por considerarlo de interés se reproduce también el texto de la nota 11 con que *Rojas* ilustra su texto:

> *"Allende se convirtió en Presidente de la República y estuvo de acuerdo con el sucesor de Schneider, general Carlos Prats González, en "investigar el crimen del general Schneider de modo de* ***no provocar un quiebre*** *en las Fuerzas Armadas". En otras palabras,* ***NO*** *investigar las verdaderas causas del*

crimen de Schneider, el verdadero grado de complicidad de los generales chilenos con el golpe y con el Pentágono, y la real participación de Eduardo Frei y su grupo de ministros en el complot. ***Prats garantizaba a Allende la "lealtad" del Ejército, si Allende garantizaba a Prats no obligarlo a investigar****. Fue el primer acuerdo "peligroso" que Allende tuvo con los generales chilenos, y que lo fueron colocando dentro de la línea de fuego de su poder real".*

(Nota N* 11, página 130): "*En noviembre de 1970, en las primeras instrucciones para los jefes de periódicos y medios informativos de la Unidad Popular, el presidente Allende les dijo (de lo que el autor de este libro es testigo directo) que* ***"el trágico suceso del crimen contra el general Schneider es de una delicadeza política tal, que nuestra responsabilidad política, de revolucionarios, es tratarlo como mejor convenga a los intereses del proceso que encabezamos".*** *Y en seguida planteó a los responsables periodísticos que debían atenerse a las informaciones oficiales del fiscal militar encargado del proceso, en referencia a todo lo que tuviera que ver con personal uniformado supuestamente involucrado. Instrucciones posteriores más detalladas de los funcionarios subalternos de la Presidencia, añadieron que el suceso debía enfocarse como* ***"aventura personal y aislada" de algunos generales****. Allende había insistido, ante los periodistas responsables de la Unidad Popular que había que cuidar que las Fuerzas Armadas no se quebraran porque así su gobierno conseguiría una mayor tranquilidad con respecto "a ese flanco" (éstas fueron sus palabras textuales)... En diciembre de 1971, el diario "La Tribuna" de Santiago, mencionó el acuerdo Prats-Allende, en comentario sin firma".*

(Nota; los remarcados y subrayados no están en el texto original del libro).

Estas revelaciones de Robinson Rojas, hechas ya en 1974 nunca han sido desmentidas por nadie en la izquierda ni menos en o desde la derecha. Y merecen algunos comentarios. De partida las instrucciones que el presidente les transmitió a los periodistas, según Robinsón Rojas en los términos de que: ***"el trágico suceso del crimen contra el general Schneider es de una delicadeza política tal, que nuestra responsabilidad política, de revolucionarios, es tratarlo como mejor convenga a los intereses del proceso que***

encabezamos". Era simplemente un *"pacto de silencio"*.

No había que escarbar, ni investigar, ni preguntar. Como periodistas *de palacio* tenían que transmitirles a los trabajadores y a los militantes de la izquierda, no la verdad sino solamente aquella verdad e interesada versión de los hechos que el fiscal militar encargado de la investigación decidiera dar. El fiscal militar era un militar nombrado por sus superiores y sus superiores eran militares y además eran los mismos que estaban comprometidos en el asesinato o en la conspiración. Las instituciones funcionaron tal y como los que están en el poder quieren que funcionen.

A su vez, y para calibrar mejor los límites que se le estaban colocando a la investigación, basta echar una somera mirada a los hilos que la conspiración misma tenía en la forma de una amplia red, llegando más allá de los cuarteles militares. *Los hilos conducían incluso hasta el mismo gobierno encabezado por Eduardo Frei y sus ministros de Estado*.

Pero además, había que callar y ocultar el rol que los funcionarios de la embajada norteamericana tenían en la conspiración como organizadores, inspiradores, financistas y consejeros de los planes golpistas que estaban fracasando, o si se prefiere posponiendo. Desde el embajador norteamericano para abajo estaban todos los funcionarios de la misión norteamericana en Santiago comprometidos *"hasta las masas*", como se dice en el campo chileno. Pero, según las instrucciones de la propia izquierda, en aquellos momentos había que reducir todo a una simple arrancada de tarro de uno que otro militar, algo loco y con perturbaciones de la personalidad. Había que salvar el honor y el funcionamiento de las instituciones. Había que decir que en Chile las instituciones funcionan, que son soberanas, independientes, que son insobornables y que sus dignatarios sólo tienen en mente el interés nacional y….desde luego sólo quieren el bienestar de su pueblo.

El presidente se prestó para ocultarle al pueblo la verdad de los hechos. Hoy se puede plantear la cuestión de que *si hubiera sido posible una salida distinta a la situación*. No se está negando la necesidad de hacer este u otro compromiso, obligado por las circunstancias. Tales compromisos son legítimos y no se trata de criticar al presidente por hacer compromisos. El problema es que hay compromisos y compromisos. Y en el caso que se comenta, la cuestión es saber si había margen en aquellos momentos para que los dirigentes populares hubieran actuado con más decoro político y se hubieran reservado el derecho a decirle a sus dirigidos que ***se***

estaba haciendo un pacto con el diablo. Y que se le estaba prácticamente ***vendiendo el alma al diablo***. Y al diablo que habla castellano y al que habla inglés.

En aquellos momentos, *se les perdonó la vida política y militar a los que habían sido pillados con las manos en la masa*. No sólo se les perdonó, se fue más lejos ya que ***se llegó a un acuerdo*** con ellos, ***se les blanqueó*** y ***se los legitimó*** ante el pueblo. Que esto último es así, lo prueba el hecho de que no se les acusó, ni se desenmascaró, ni menos se les enjuició. ***En el blanqueo y lavado de cara que se les hizo a los conspiradores de 1970 la izquierda llegó muy lejos y muy profundo***: hay allí una capitulación demasiado severa, ***un pecado de origen***.

En el libro "***Chile bajo la Democracia Cristiana***" de Arturo Olavarría Bravo, en el tomo III, página 451 [10], se hace alusión a una declaración oficial del Gobierno de la Unidad Popular en relación a otra aparecida en la revista derechista Sepa, de fecha 9 de febrero de 1971. En ella, uno de los inculpados y encarcelados por el asesinato de Schneider, el mismo suegro de Viaux, después de varios meses de encarcelamiento había rendido al juez de la causa una declaración en la que se entregaban todos los hilos de la conspiración. Entre las denuncias hubo aspectos que dejaban en mal pie a ciertos contactos que desde la izquierda había recibido el general del *Tancazo* en el período crítico de septiembre a octubre. Por eso, cundió algo de nerviosismo y el gobierno de Allende se apresuró a desmentir. Sin embargo no sólo desmintió los contactos que el general había tenido con la izquierda; además y en un gesto muy particular y políticamente *"muy extraño"*, por decir lo menos, *le lavó la cara, blanqueó y rescató a uno de los principales conspiradores y anticomunista de la historia chilena*, tal y como queda demostrado en el contenido de la declaración de La Moneda.

> "El Gobierno rechaza igualmente las imputaciones que se hacen en relación a la actitud que habría tenido el Presidente Frei y reitera el reconocimiento expresado oportunamente por el presidente Allende ante su posición adoptada en los trámites constituciones de la Elección Presidencial y en la Transmisión del Mando de la Nación". . [11]

Es decir, no sólo se había llegado a un acuerdo para no tocarlos.

[10] Olavarría Bravo Arturo "*Chile bajo la Democracia Cristiana*" Editorial Nascimento
[11] La publicación en la revista Sepa apareció según lo consagrado en el libro de Olavarria, con fecha 9 de febrero de 1971. Se deduce por lo tanto que la declaración de La Moneda, es posterior a esa fecha.

Se llegó más lejos y se estaba al mismo tiempo asumiendo la defensa de ellos cuando alguien trataba de denunciarlos. Todo lo cual conducía y condujo a levantar el mito de que existían instituciones democráticas fuertes, respetuosas de la Constitución, las leyes y las tradiciones. Con ello *se estaba dejando prácticamente intacto los dispositivos golpistas al interior de las Fuerzas Armadas y en las organizaciones políticas reaccionarias*. Los integrantes del dispositivo golpista, estaban asustados y atemorizados y más de algunos estarían inclusos temiendo por sus vidas, encomendándose a espíritus y fuerzas extra-terrenales. Nunca fueron tocados. Fueron protegidos y blanqueados.

Así entonces y en esas condiciones, el presidente Allende asumió y empezó a aplicar su programa. Con el correr de los meses y especialmente al final del período de la UP., se suscitaron hechos semejantes a los que se comentan. Aquellos se tratarán en oportunidad ulterior. Por ahora es necesario dedicar algunas palabras al personaje que fue usado como cabeza de turco en toda la trama del asesinato del general Schneider, por cuanto un análisis de su trayectoria, arrojará claridad sobre el ambiente existente en las FF-AA chilenas en el período inmediatamente anterior a la elección de 1970 y también al tipo muy especial del funcionamiento de las instituciones.

II-B
El general "díscolo" y su rol en el "tacnazo" del año 1969.

Roberto Viaux Marambio ingresó en la escena político-militar chilena el 21 de octubre del año 1969, cuando decidió hacer una brusca entrada a Santiago viniendo desde el norte, donde era comandante de una importante guarnición militar. En la capital y siendo las 6,30 de la fecha indicada, en concomitancia con otros oficiales, ***se apoderó del regimiento Tacna***. Tal cual y como suena.

Simplemente, *se tomó un regimiento*, acuarteló a la tropa y se contactó con otras unidades militares de Santiago y de la provincia. Estas le brindaron su apoyo y entonces él proclamó que, aunque no quería dar un golpe de estado, pedía y/o más bien *exigía mejoramiento económico* para el personal de las Fuerzas Armadas. Además en su petitorio, *exigía la renuncia inmediata*, nada más y nada menos, del que en esos momentos era el Comandante en Jefe del Ejército y también del Ministro de Defensa. Según el *pintoresco personaje***,** tanto el uno como el otro eran simplemente inservibles, para los cargos que ostentaban.

Con la intención de ganar tiempo y para ir directamente al grano del asunto, el relato se encaminará directamente al **resultado de la toma:** después de varias horas de negociaciones con el gobierno, se firmó un acta en donde se establecía que se darían curso a las peticiones de los sublevados y el mismo General Viaux se entregaría a la Justicia militar. Cuestión que el ***pintoresco*** general cumplió al pie de la letra, con una leve modificación. No se fue a entregar a ningún regimiento. Aprovechando la cláusula donde se establecía que *él mismo se entregaría*, se fue a su casa y recién a la mañana siguiente, después de su habitual y reponedora ducha, seguida de un reconfortante y abundante desayuno, se dirigió al hospital militar, donde le esperaba una cómoda cama en un departamento especialmente habilitado, que sus propios coligados le habían dispuesto. Ahí se dispuso pacientemente a esperar el inicio el juicio.

Las instituciones en Chile funcionan, y una muestra de su singular funcionamiento se dio en esos días cuando se firmó el acta que dio por terminada la toma del regimiento Tacna. En el libro

"CHILE: LOS MILITARES Y LA POLITICA", escrito por el ***Coronel Carlos Molina Johnson*** [12] ***s***e entrega la siguiente información que permite apreciar el ánimo que rodeaba a los actores cuando se firmó el acta que puso término a la singular toma:

> "Después de numerosas incidencias, el hecho culmina con la firma de un acta por parte del General Viaux –que encabezó a los acuartelados- y el médico Patricio Silva -subsecretario de Salud- en representación del Jefe del Estado.
> En una de sus partes el documento que es firmado al amanecer del 22 de octubre señala:
>
> *"Se ha tomado conocimiento de la renuncia del señor Ministro de Defensa Nacional. El problema económico de las Fuerzas Armadas será resuelto en forma urgente por S. E. el Presidente de la República. Se deja constancia de que se seguirá un proceso único al personal militar que directa o indirectamente había tomado parte en los hechos ocurridos, a fin de establecer su real magnitud. El gobierno reconoce la actitud del señor General Viaux para darle salida al conflicto conocido" (página 156).*

Los términos anteriores en que está escrita el acta no fue conocida por los *chilenos de entonces*. A estos se les "facilitó" una versión distinta de los hechos. El gobierno mismo había impuesto censura bastante severa por medio de las famosas cadenas nacionales de radio, que acostumbran a tener un libreto cuyo contenido mentiroso, falso y grosero no todos los chilenos pueden descifrar por una serie de razones que no es el caso desmenuzar acá. No obstante, habría por lo menos que decir que el gobierno sostuvo que se desbarató un golpe de Estado en donde el mismo gobierno estaba en peligro y que había que defenderlo. Tan grave era la situación que incluso se dio una orden para que los camiones recolectores de la basura en Santiago fueran a rodear al palacio de gobierno con el objeto de defender la democracia en peligro. El mal olor que los mencionados camiones desprendían era precisamente el mejor retrato de la descomposición moral y política de las autoridades que manejaban y hacían funcionar a las instituciones chilenas, de ayer y… de hoy.

Sin embargo la *patudez y la audacia* del singular personaje que

[12] Molina Johnson Carlos *"Chile. Los militares y la Política" Editado por ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO DE CHILE. (Sin fecha de edición: "Edición especial y restringida para el personal del Ejercito de Chile").*

había encabezado la toma y que se ganaba el reconocimiento del gobierno "***para darle salida al conflicto conocido",*** se empezó a comprender y a calibrar cuando en los días siguientes el país entero asistió y fue testigo de una serie de "renuncias *voluntarias*", acompañadas y seguidas de otras también *voluntarias y generosas* medidas gubernamentales. Todas en la misma línea de las peticiones que se habían estado negociando durante la toma del regimiento Tacna. La primera renuncia ***voluntaria,*** fue del que hasta entonces había sido el Comandante en Jefe del Ejército. Este fue reemplazado por René Schneider. Luego renunció, también ***voluntariamente,*** el ministro de Defensa Nacional. Paralelamente el gobierno además, y continuando con esta ola de tanta ***voluntariedad*** que de repente azotaba al país, anunció y luego destinó fondos para aumentar las remuneraciones del personal de la Defensa Nacional. Además se comunicó que se destinarían algunos millones de dólares para comprar material de guerra, cuestión que también había estado entre las peticiones de Viaux en el Tacna.

Lo *grotesco* de todo el espectáculo que la sociedad chilena estaba presenciando, radicaba en que el Gobierno declaraba, por todos los medios, de que todos esos cambios nada tenían que ver con lo que había sucedido en el Regimiento Tacna. Todo era ***voluntario.***

Un excelente resumen de los hechos que se relatan lo hizo en su oportunidad el periodista ***Robinson Rojas,*** en un artículo que lleva su firma y titulado: **"La crisis de una sistema que se desmorona"; El motín del Tacna.** Revista; *Causa Marxista Leninista*. Nº 13, Noviembre de 1969**.**

> "Desde el 16 al 24 de octubre se sucedieron demasiadas cosas encadenadas como para que se crea, como lo dice el gobierno, que nada tienen que ver entre sí. Como final de esos hechos tenemos esto: renuncian el Ministro de Defensa, Tulio Marambio y el Comandante en Jefe del Ejército, Sergio Castillo; se envía un apresurado proyecto de ley sobre reajustes de sueldos a las fuerzas armadas y carabineros y se reorganiza el alto mando del ejército".

Los logros fueron fruto del movimiento militar que pasó a la historia como ***El Tacnazo***. Producto del Tacnazo entonces, nada más y nada menos había *volado la cabeza* de todo el alto mando del Ejército en octubre de 1969. Además de haber significado un impacto bienvenido y positivo en la billetera del personal de los institutos armados.

Los hechos merecen más atención hoy para comprender lo que en aquellos momentos se *ventilaba* al interior de los cuarteles en Chile. Y de paso explicar mejor el contexto militar y el ambiente militar en que se llega a los meses de la primavera de 1970, cuando ese mismo personal de las FF-AA tuvo que discutir la actitud hacia el candidato triunfante en las elecciones.

En aquellos momentos de la toma del regimiento Tacna, la información fue, como acostumbra a suceder, brutalmente censurada; la que logró ver la luz pública fue finamente controlada por los que estaban en el poder. Toda la capa dirigente chilena sin distinción, participó y *no cuestionó las limitaciones que se le pusieron al flujo libre de la información.* En la misma izquierda incluso hubo algunos *encontrones* ya que se evaluó lo que estaba pasando de manera diferente por los distintos grupos y partidos. Cuestión muy legítima, sino fuera por que toda la discusión fue infectada por acusaciones nada de respetuosas ni solidarias. Como sucede en tales casos, los temas importantes se dejan de lado y nunca se abordan: cuestión esta última que es parte de cierta planificación de inteligencia y superestructural. *Pronto hubo silencio en todos lados*. Esto era lo que por lo demás quería el gobierno de turno.

Lo concreto e importante a registrar era que, sin embargo y más allá de las querellas en la izquierda, el famoso ***Tacnazo***, había impactado y fuertemente en las FF-AA. Piense el lector solamente en las consecuencias prácticas y de significado cuando un gobierno se ve obligado a ***hacer volar las cabezas del alto mando***. Además que se vea obligado a enviar un proyecto de ley al Congreso para aumentar el sueldo del personal militar. Después de todo ello, no era raro que el *pintoresco* general fuera considerado como héroe al interior de las instituciones encargadas de la Defensa Nacional. El *personaje* por su parte a los pocos meses de haber hecho *su gracia*, se paseaba por las calles de Santiago *"como Pedro por su casa"*. Más aún y en verdad lo correcto es decir *peor aún*, el 30 de mayo de 1970, es decir tres meses antes de las elecciones, asistió a un almuerzo que en su honor le habían organizado sus *"compinches"*, en una conocida, típica y muy tradicional quinta santiaguina llamada ***El Rosedal***.

Desde ahí, en medio de brindis y digiriendo una popular *cazuela de gallina*, el personaje estimó que había llegado la hora de ofrecer públicamente sus servicios. Ahora el *pintoresco personaje del* ***Tacnazo*** ofrecía sacrificarse en bien de la Patria. Es decir, en su carrera iba de ***menos a más***.

El relato siguiente es del escritor argentino **Gregorio Selser**,

extraído de su libro: ***"Una Empresa Multinacional: La ITT"***, (En los Estados Unidos y en Chile). [13] Selser se refiere al discurso de Viaux con ocasión de la comida mencionada a la que el general retirado había asistido y en la que le tocó hacer uso de la palabra agradeciendo los gestos de simpatía que le llovían y que por lo demás molestaban mucho a otros actores de la época, tanto civiles como militares. La parte del discurso reproducido por Selser, refleja de cuerpo entero la personalidad y las aspiraciones mesiánicas del general:

"Antes de que terminara ese mes (Mayo-1970), el día 30, Viaux hacía llegar desde El Rosedal, otra vez en público todo un reto"

> *"Tengo la convicción de que más pronto de lo que pueda pensarse, contra el estado de derecho que existe en Chile, volverá a surgir una vez más el derecho de la fuerza (…) Los chilenos ya están agotados y hastiados por la politiquería y la demagogia y prefieren un gobierno fuerte (…) Si en el futuro, situaciones de extrema gravedad para la salud de la república, o un insoportable estado de desgobierno, de caos o de abusos conculcantes de los derechos esenciales, justificaran el ejercicio del derecho de rebeldía, que por sobre los textos escritos el derecho internacional reconoce al pueblo, yo estaré pronto, sin vacilaciones, a prestar mi colaboración en posiciones de vanguardia, sin otra mira que la que sustenta y constituye la razón de ser misma del militar: servir a mi patria"* (página 80).

Evidentemente lo escucharon muy atentamente en la Embajada norteamericana e inmediatamente lo ficharon, o mejor dicho completaron la ficha que ya le habían hecho después de los sucesos del ***Tacnazo***. Luego y acto seguido empezaron ***a aguacharlo***. Era el general que andaban buscando. Tenía además algunas cualidades y especialmente una no despreciable: contaba con una popularidad probada al interior de la llamada *familia militar*. Como quien dice, era el general adecuado para desempeñar el papel del ***gato que sacaría las castañas,*** para que ***no se notara el rol del gobierno norteamericano***. Lo que pasó en los meses siguientes con el general Viaux ya es de sobra conocido y sólo resta decir que con el correr de los años fue sentenciado, encarcelado; notoriamente nunca nadie se atrevió a acusarlo de asesinato, lo que de paso prueba que los cargos

[13] Selser, Gregorio.:*"Una Empresa Multinacional: La ITT"* , (En los Estados Unidos y en Chile). *Granica editor S.A.* Buenos Aires, 1974, primera edición.

por los que fue condenado fueron convenientemente negociados para que en la práctica, *la gracia* que había realizado asesinando a Schneider, no le saliera ni por borracho. Luego, semanas antes del golpe fue exiliado en Paraguay. Después del golpe regresó nuevamente a Santiago. Hoy no se sabe a ciencia cierta si está vivo o está muerto, cuestión que no tiene mayor importancia. Lo que sí tuvo importancia es que fue un simple ***pela-gato***, amaestrado por ***los norteamericanos. Ni siquiera llegó a la categoría de los gatos que fueron amaestrados para sacar las castañas. Ese rol lo cumplieron otros que fueron colegas del "pintoresco" general del tacnazo.***

Sin embargo, lo del ***tacnazo*** merece algunas líneas adicionales y un esfuerzo por ir más allá del rol de aquel *pintoresco general*. Lo que realmente tiene importancia es un intento para explicar hasta donde sea posible *qué fue lo que generó aquel movimiento al interior de las Fuerzas Armadas*. El rol de los que fueron sus cabecillas, siendo de cierto valor, al final resulta anecdótico, aunque no deja de alcanzar relevancia su comportamiento personal en cuanto permite denunciar claramente lo que podría llamarse con propiedad *faranduleo y festín de la política chilena, sus instituciones y los llamados dignatarios.*

Téngase en cuenta una vez más el *hecho fuera de serie* de que un Regimiento entero resultara ***tomado*** por un grupo rebeldes uniformados. Y que la famosa *verticalidad del mando*, tan vital en una fuerza represiva, simplemente haya sido eliminada. No es necesario referirse acá a las frases sobre el mentado *profesionalismo y tradición prusiana del Ejército chileno* conque tanto políticos de derecha como de izquierda acostumbran a llenar los discursos cuando les falta contenido. Más aún, la famosa *toma del regimiento Tacna* logró *imponer* prácticamente todas las peticiones o exigencias que estaban en el programa de los rebeldes. Y lo que todavía exige una explicación adicional: el movimiento rebelde contó con la simpatía generalizada de otras unidades de las Fuerzas Armadas. Cuestión esta última que se ha callado convenientemente tanto por el gobierno de la época como por la derecha y también por la izquierda o la mayoría de ésta. Además, los hechos merecen ser planteados en función de lo que vendría después en 1970 y el rol de los militares que no ha sido debidamente meditado ni formulado por la sociedad chilena. Hay razones por lo tanto, como para ir más allá en el análisis sobre aquellos sucesos.

Se partirá con una cita necesariamente larga, de un trabajo escrito por ***Robinson Rojas*** aparecido en la revista *Causa Marxista*

Leninista. N 13 de Noviembre de 1969. El trabajo de Rojas tiene varias partes, todas bajo el título general de ***"La crisis de una sistema que se desmorona".*** Todas están dedicadas al análisis del **tacnazo.** Las citas que se reproducen a continuación corresponden a la parte II- titulada ***"La ideología del movimiento reformista en el ejército".*** El contenido precisamente entrega luces respecto de lo que estaba sucediendo al interior de los institutos armados en las semanas y meses previos al mismo ***tacnazo***. Es decir, lo que sucedía antes de la toma del mencionado regimiento. Rojas escribe:

> **"**El día 8 de octubre de 1969, el mayor Armando Marshall Marchese, que estaba al mando de una sección del regimiento Yungay en Santiago para Fiestas Patrias, dirigió al comandante en jefe un oficio "en descargo" por sus actuaciones del 18 de septiembre cuando no se presentó con su unidad al Tedeum. Sabemos que Marshall fue dado de baja.
>
> Pero lo interesante de su oficio es que esboza precisamente las ideas principales del programa político del movimiento reformista al que él pertenecía y que tuvo actuación principal en el motín del Tacna.
>
> En el punto 8 de su oficio, dice Marshall:
>
> "Ya llegará el momento en que tendremos oportunidad de ver quién tenía la razón al pedir urgentemente la solución de nuestros problemas, a saber:
>
> Pérdida de prestigio como institución. Como la más grande e importante institución del país, sin ella no hay constitucionalidad.
>
> Pérdida del respeto debido a sus integrantes, a pesar de las protestas hipócritas de cariño, medallas y condecoraciones, de quienes en el fondo nos consideran siempre solamente como un mal necesario y no una garantía de la solidez nacional.
>
> Necesidad de REALIZACIÓN efectiva de nuestra carrera con posibilidades reales para todos los que se mantienen en una línea de corrección y cumplimiento del deber.
>
> Necesidad de justicia en las remuneraciones, que deben ser niveladas con responsabilidades a otros servicios públicos.
>
> Necesidad de solución de la falta de elementos de instrucción, de equipos ineficientes, de armamento, etc.
>
> Paradoja de la existencia de enormes conjuntos musicales en desmedro de la falta de instructores".

Y junto con esta programación de las ideas principales de

protesta, Marshall redondea políticamente mejor su idea, cuando afirma en el párrafo 9:

"Es necesario advertir que el personal MILITAR EN TODOS LOS GRADOS ESTA CANSADO DE SABER QUE COMO INSTITUCIÓN NO ESTAMOS A LA ALTURA DE LA SAGRADA MISIÓN QUE NOS CORRESPONDE CUMPLIR, cansado de promesas insatisfechas, cansado de la inoperancia administrativa a la que se ven todos enfrentados por causa del sistema".

.....

"El martes 21 de octubre, (continúa Rojas) cuando ocurrió el motín, el oficio del mayor Marshall se demostró profético. En el punto 14 de su oficio regular dice:

"Los equivalentes en otras ramas armadas –es necesario decirlo- tienen los mismos problemas, las mismas aspiraciones, las mismas inquietudes. Los personales de todos los grados están a la espera de lo que haga el Ejército y una cosa queda establecida: ninguna unidad del Ejército enfrentará a otra y ninguna unidad naval, aérea o de Carabineros tomará partido contra sus hermanos. Sus problemas son similares. Los Mandos podrían ordenarlo. Pero es difícil que tengan respuesta".

El martes 21, efectivamente, en ningún momento existió peligro de enfrentamiento entre efectivos del ejército en el parque Cousiño, y era sabido que si se daba orden de disparar contra el Tacna, la mayoría de los mandos medios se negarían a poner en práctica la orden.

Quedó en claro también que hasta el Grupo Móvil de Carabineros fue "afectado" por simpatías hacia el movimiento reformista. El capitán Mora, boina negra, que se tomó el Tacna a las once de la mañana de ese día decía muy satisfecho a los periodistas: "¿con quiénes nos van a desalojar?... pregunten en los demás regimientos... pregunten a la fuerza aérea... vayan a darse una vuelta por el Grupo Móvil, y pregunten qué pasa allá".

Hasta ahí entonces el relato de don ***Robinson Rojas,*** escrito en noviembre de 1969.

Es decir lo del ***Tacnazo***, no fue un hecho aislado, sin conexión con otros hechos. No fue una aventura de un general díscolo. La toma del regimiento mencionado fue la culminación espectacular de

un ***descontento*** que existía en el personal de las instituciones militares. Que explotó con la singular toma del regimiento santiaguino.

Cuando se producen las elecciones presidenciales el 4 de septiembre de 1970 y triunfa el candidato de la Unidad Popular el personal de las Fuerzas Armadas chilenas se encontraba en las condiciones que se han narrado.

La llegada de un presidente de izquierda al gobierno ofreciendo, en lo que respecta al trato que se le daría a los mandos de las FF-AA., como representantes de sus instituciones, una participación activa de FF-AA., en la dirección y planificación de los programas de desarrollo nacional, era algo que no dejaba indiferente al personal militar. Había pues, un sentimiento general favorable en el ambiente. Y no sería exagerado dejar establecido que, independientemente del pensamiento claudicante y obsecuente que la oficialidad en general siempre ha tenido hacia los norteamericanos y los valores e intereses de la burguesía, existía un sentimiento de frustración en contra del gobierno de Freí. Ello influía en los hechos y circunstancias que existieron en la primavera del 70 al interior de las instituciones armadas para que existiera cierta permeabilidad a mirar con tolerancia aunque con distancia al nuevo presidente. Prevalecían, además, los temores existentes en los oficiales y a los que se refiere Merino en sus memorias.

Lo cual explica en parte el hecho de que el alto mando estuvo en su momento dispuesto a negociar con Allende en septiembre-octubre de 1970, cuando el mismo general Schneider se dirige a sus generales en la escuela politécnica del ejército el 15 de octubre en 1970.

Es preciso destacar algo más. Con los conceptos contenidos en la doctrina del General, pasa algo parecido a lo que ocurrió con los planteamientos de Sergio Onofre y que se han tratado al principio. Para entender el origen de las ideas que expuso el general Schneider hay que contextualizarlos con los resultados de las investigaciones multidisciplinarias que en la década de los sesenta hicieron en Chile la embajada norteamericana, el Pentágono y la misma CIA. No es ninguna casualidad que los dos informes políticos y militares contengan tanta similitud en sus conceptos, en sus evaluaciones de la realidad presente en aquellos momentos y sobre todo en el análisis de perspectivas futuras. Ambos informes están inspirados en un origen común y para entender ése origen común es indispensable

echar un vistazo al espionaje a que fue sometida la sociedad chilena por el Pentágono en los años sesenta. No obstante, antes de ello, es conveniente visualizar otros ***atentos observadores de la realidad***, que en la primavera del 70 monitoreaban los acontecimientos.

Los actores *y observadores del acontecer nacional* que en aquellas semanas primaverales en 1970 se dedicaban monitorear, "***simultánea y paralelamente"*** los acontecimientos, no estaban reducidos al circulo *Jarpista* ni a los Generales dirigidos por Schneider. Habían otros y muy *poderosos,* por decir lo menos. Es entonces el tercer *grupito* que será analizado a continuación.

III
"Hay que pulverizar… a ése hijo de puta de Allende".

Otros actores, ***paralela y anticipadamente,*** habían sacado cuentas parecidas a las de Jarpa; enfatizando desde luego que parecido no es lo mismo que igual. Resulta recomendable, además, señalar que no se debe descartar la posibilidad cierta de que incluso éstos otros actores que se presentarán a continuación eran los que ***pauteaban*** los dos informes que se han vinculado anteriormente. Así al menos lo plantea Robinson Rojas cuando se refiere a Schneider, aunque no entrega pruebas. De cualquier forma, esos otros actores estaban cómodamente instalados en la Embajada Norteamericana y ***en sintonía fina y directa***, con la Casa Blanca. Allí movían los hilos una dupla simplemente siniestra. Siniestra entre otras cosas por la *doblez* de sus intenciones; siniestra además por lo terrorífico de sus métodos y siniestra, por último, por los intereses que representaban como portavoces de fabricantes de armas y otras empresas con tentáculos en todo el planeta. La dupla en cuestión la componían ***Nixon-Kissinger***.

El caso es que por aquellos mismos días de octubre de 1970 en la misma Casa Blanca se dictaban sentencias y se planificaban acciones, que tendrían efectos directos y muy devastadores en la vida de miles de chilenos. Otros chilenos serían afectados directamente, pero en forma contraria a los anteriores: serían lo beneficiarios de las sentencias y planificaciones que se hacían en la maldita *Oficina Oval*.

El contenido de las discusiones que se daban en ésa "oficina", que es lugar de trabajo del presidente, estaba bien definido; la cuestión no consistía en si había que derrocar a Allende o no. El asunto tenía que ver con ***la forma más efectiva*** de hacerlo. Es decir, ***se había tomado la decisión política al más alto nivel y muy temprano para terminar con el experimento chileno***.

Mientras en Santiago el día 15 de octubre del 70 en la Escuela Politécnica del Ejército, su Comandante en jefe se hacía escuchar atentamente por sus generales del Estado Mayor, recomendándole a

sus subordinados de que había que *"no actuar torpemente"*, y al menos en aquellos momentos, *"aceptar el experimento que encabezaba Allende"*, recordando aquello de la prudencia exigía *"no detener la evolución de los cambios"*, en atención a que un grupo importante de chilenos *"...no está dispuesto a dejarse arrebatar un triunfo electoral que cree les cambiará el curso de sus vidas"*, Nixon, en La Casa Blanca, ese mismo día *dictaba una sentencia* según el relato que el mismo embajador norteamericano en Santiago le hizo al autor de libro *"Los Estados unidos y el derrocamiento de Allende"*. Peter Kornbluh parte relatando[14] *:*

> "… Edward Korry, quién había sido llamado a Washington para consultas. En el instante en que ingresaba con Kissinger a la oficina Oval, a las 12,54 horas el 15 de Octubre, el embajador recuerda al presidente Nixon golpeando su puño contra la palma extendida y vociferando' ***¡ Ese hijo de puta, ese hijo de puta!'.*** Cuando Nixon notó la expresión de perplejidad de Korry, exclamó***: 'No me refiero a Ud señor embajador. Hablo de ese hijo de puta de Allende. Lo vamos a pulverizar'***.".(Páginas 55-56)
>
> 'El embajador Korry me informó acerca de ésta dramática reunión con el Presidente Nixon por primera vez en Mayo de 1978, cuando lo entrevisté para mi tesis universitaria. También le relató la historia a Seymour Hersh, quien la incluyó en su libro ***The price of power: Kissinger in the Nixon White House.*** Más recientemente en Agosto de 2001, relató los sucesos en una larga entrevista para 60 Minutes y también al documentalista y cineasta alemán Willi Huisman. (Nota 5, página 215). Dicha entrevista se ha emitido en History Channel en varias oportunidades en los últimos años, con particularidad desde el 2003 en adelante, cumplidos que fueron los 30 años del derrocamiento de Allende.

La sentencia era clara, categórica, irrevocable y había sido dictada en Washington. Los términos de ella pueden ser todo lo ***no*** diplomático que se quiera, hasta llegar a lo chocante, pero, dejando de lado el cuestionamiento del uso de un lenguaje vulgar, queda el hecho de que efectivamente era una sentencia *dictada por un presidente que tenía el poder político y militar para ejecutarla*. El "cúmplase" de la sentencia demoró exactamente casi mil días o si se prefiere, tres años. Con todo, el uso vulgar del lenguaje ilustra bastante bien la calidad moral de los ocupantes regulares de la "oficina

[14] Kornbluh Peter. "Los EEUU y el derrocamiento de Allende". (Una historia desclasificada) Ediciones B (Grupo Z), Primera edición Agosto 2003. Santiago de Chile.

oval", así como su determinación. Años después, el mismo Nixon tuvo que renunciar como presidente debido a otras prácticas e inmoralidades en que fue sorprendido por un par de periodistas que consideraban el ejercicio de su profesión como cuestionadores y contralores de las autoridades y no ejecutores de genuflexiones o aplaudiendo a los gobernantes, como se estila en los países del cono sur. Independientemente de que al interior mismo de la alta burocracia norteamericana, que manejaba y aún maneja la política de ése país, existían corrientes que ayudaron desde adentro a deshacerse de Nixon, los periodistas referidos tenían un concepto muy alto de su integridad como tales y desprendían conclusiones que aplicaban el ejercicio diario de su profesión. No obstante el trago amargo que le significó en su momento a muchos ciudadanos norteamericanos el haber presenciado la renuncia de un presidente, las cosas seguían su curso y la inmoralidad siguiente en la misma Casa Blanca se dio cuando el presidente que sustituyó a Nixon, *tipejo* de apellido Ford, lo primero que hizo fue dictar una amnistía debida a la cual y de por vida, nunca nadie pudo meter en la cárcel al mafioso que había renunciado. Se ve que en EE-UU, "*las instituciones también funcionan"*. Con el correr de los años, las prácticas inmorales no cambian en EE-UU y no hay señales de cambio en el futuro inmediato, independientemente de que unos sean demócratas y los otros republicanos.

No era casualidad que Nixon al reunirse con sus asesores y con el embajador que en esos momentos representaba al gobierno norteamericano en Santiago, lo hiciera el 15 de octubre, es decir el mismo día que el general en Santiago se hacía escuchar por sus pares. Una lectura apresurada de lo que había declarado Schneider y la sentencia de Nixon puede llevar a sacar la conclusión de que mientras el primero estaba por apoyar la investidura de Allende de acuerdo a su criterio de ***esperar y ver que pasa*** , el segundo estaba por el contrario por su ***pulverización***. Mirando las cosas con más detenimiento se puede ver que ambas posturas no estaban en contradicción sino que más bien había *complementariedad*.

La frase vulgar y temeraria del mafioso de la Casa Blanca fue expresión de una decisión irrevocable y definitiva. Ese *era el objetivo estratégico del gobierno norteamericano*. Para logar tal objetivo venían desde hace mucho, pero muchos años *monitoreando la situación*. Tenían varios planes con distintas alternativas, discutidos incluso antes de las elecciones presidenciales del 4 de septiembre del 70. Es decir antes de que se supiera el triunfo relativo de Allende, *ellos* estaban discutiendo los distintos escenarios. *"Ellos"*, quiere decir funcionarios de agencias gubernamentales y funcionarios de

empresas multinacionales norteamericanas con intereses en Chile. Es interesante desde varios aspectos ***panear*** las discusiones que hicieron, por cuanto resulta muy aleccionador en relación a la forma de operar que tiene el aparato de inteligencia imperial y sus distintas facetas. Estas últimas no siempre han sido bien comprendidas y/o calibradas por las víctimas. Incomprensiones bastante lamentables y desgraciadas, y las que durante las últimas décadas han proporcionado testimonios numerosos y variados, no sólo en lo que ha pasado en distintos países sudamericanos: a escala planetaria.

Más allá de lo pintoresco, grosero y matonesco de las expresiones de Nixon cuando dictó su sentencia, está la otra cara más analítica y reflexiva que tienen las instrucciones para ser aplicadas en terreno, que es en definitiva donde termina todo. Es ahí, abajo y en los hechos en donde las sentencias se ponen en práctica por soldaditos ya sean civiles o con uniformes, chilenos o no. Así, después de la reunión a que se hace referencia en el encabezamiento, al día siguiente se hizo un resumen y se le dieron las siguientes instrucciones a la CIA en Santiago. (La misma fuente de la cita anterior):

> "Al día siguiente, Karamessines envió un cable a la oficina de la CIA en Santiago transmitiendo esta orden. 'El gobierno de EE-UU, evaluó en el alto nivel las políticas, los objetivos y las actividades (FUBELT) la tarde del 15 octubre. Las conclusiones, que deben servir como una orientación para las operaciones, son las siguientes':
>
> "***Prevalece la política firme y constante que indica que Allende debe ser derrocado por un golpe. Sería más que preferible que esto ocurriera antes del 24 de octubre; no obstante, los esfuerzos para lograr esta meta continuarán vigorosamente más allá de dicha fecha. Debemos seguir generando la máxima presión y utilizar cualquier recurso adecuado para este fin. Es imperativo que estas acciones sean implementadas clandestinamente y de forma segura con el fin de ocultar la mano de EE-UU y su gobierno***" (páginas 57-58).

Para *complicar las cosas y los análisis que en aquel entonces tenía que realizar la izquierda y sus dirigentes*, ahora y por decisión de la Casa Blanca entraba a operar en octubre de 1970 en Chile la famosa ***"mano invisible"***. Había instrucciones precisas para, ***"...ocultar la mano de EE-UU y su gobierno"***. Se debería trabajar

en la *oscuridad*. Sin que se notara. No había que dejar rastros. El objetivo era explícito, *claro como el agua*.

La línea era de terrorismo puro: ***"Allende debe ser derrocado por un golpe"***; si el objetivo no se cumple antes del 24 de octubre, fecha en que se reuniría el Congreso. ***"...los esfuerzos para logar esa meta continuarán vigorosamente.... Debemos seguir generando la máxima presión y utilizar cualquier recurso adecuado para este fin."***.

¡Esfuerzos vigorosos! ¡Ejercer la máxima presión! ¡Utilizar cualquier recurso! Es decir, los mismos principios usados por las mafias desde tiempos inmemoriales. Se ponía en movimiento una verdadera tríada conspirativa y mafiosa. Implementada clandestinamente, con el fin ***de ocultar la mano***. Esto último debería calificarse como la aplicación de una estrategia *felina*, ya que se trataba de *"sacar las castañas con las manos del gato"*. Para que no se notara el rostro de los que habían amaestrado a los gatos.

Con el correr de los años la derecha chilena, por medio de voceros de variado tipo, dijo que el gobierno de Allende cayó producto de una serie de errores, negligencias e ineptitudes de los dirigentes del movimiento popular chileno que pretendían instaurar una dictadura del proletariado y otras sandeces por el estilo. En justicia y en honor a la verdad, el gobierno de la Unidad Popular fue sometido desde el primer momento a una campaña sistemática para derrocarlo, organizada y financiada desde la misma Casa Blanca; se valió de y utilizó aliados que alimentó y financió en Chile para que actuaran en contra de los intereses del pueblo, repitiendo la misma historia que ya ha sucedido desde 1810 en adelante. Los dirigentes populares chilenos cometieron errores, de ello no cabe duda. El principal de ellos, o uno de ellos, consistió en desconocer o entender mal el rol y los objetivos del gobierno norteamericano: hubo reiteradas muestras por parte de los dirigentes de la izquierda en Chile de que se podía llegar a un acuerdo con los gobernantes norteamericanos, en consecuencia de que estos habían decidido ***pulverizar*** al proceso chileno. Si hubo errores cometidos por la izquierda estos son muy diferentes a los inventos derechistas.

Que los dirigentes chilenos entendieron mal o desconocían los móviles de la estrategia norteamericana hacia el gobierno de la Unidad Popular, se puede desprender de reiteradas declaraciones en donde se trataban de tender *puentes de plata* hacia las autoridades norteamericanas, recurriendo a argumentos de diversa clase. Prueba

de los anteriores esfuerzos es, por ejemplo, declaración que el presidente le hizo a la revista Norteamérica Time y que reproduce Robinson Rojas en su libro "Estos Mataron a Allende", el texto en la página 129 es parte de la extensa nota Nº 9 correspondiente al capítulo 2, en ella el presidente afirmó:

> *"No nos pongan obstáculos. Lo peor sería que fracasáramos no porque seamos incapaces, sino porque se pongan obstáculos artificiales en nuestro camino. Si eso sucediera, al pueblo latinoamericano no le quedaría otra alternativa que la violencia. Si eso sucediera, llegaría el día en que ningún norteamericano pueda poner los pies en Sudamérica sin correr peligro".*
> *(Citado de una entrevista a Allende en la revista norteamericana "TIME" del 19 de abril de 1971).*

El mensaje que Allende tempranamente envía a la Casa Blanca, es muy claro. Y aunque tiene un contenido bastante discutible desde varios ángulos, refleja en última instancia que hubo una predisposición que incubaba una ilusión; que los Estados Unidos estarían dispuestos a escuchar primero y luego aceptar algún trato de convivencia. Esto último nunca existió y lo revelan las declaraciones reproducidas desde la misma oficina oval. Queda en pie entonces, la conveniencia de iniciar una profundización sobre el tema relacionado con las ilusiones que la izquierda se hizo en cuanto a tener interlocutores y comprensión en Washington. Hay ahí un amplio campo para una interpretación sobre las relaciones de Allende con EE-UU que coloque claridad respectos a las ilusiones del primero y respecto a los planes criminales de los segundos.

Como un detalle al pasar, y sin pretender aquí hacer un análisis exhaustivo sobre el tema, hay que decir que no sólo en el pasado anterior a Allende los Estados Unidos habían amaestrado a los gatos en Chile durante muchos años. Además, lo siguieron haciendo en pleno gobierno popular. Un ejemplo de ello era el hecho de que las famosas y repudiadas *"operaciones Unitas"*, durante todo el tiempo que duró el gobierno, se siguieron haciendo como de costumbre. Aunque en realidad, hubo una diferencia: ***no fueron criticadas***, ni menos condenadas por la izquierda como lo habían sido siempre en la historia de tales ejercicios militares cuyo objetivo era practicar el arte de *amaestrar gatos*. Estos, una vez amaestrados y ya dóciles, prestan y ofrecen sus manos para que sean sacadas las castañas. Un

trabajo sucio hecho por encargo. Como sea, la activa participación que en los asuntos de la Defensa Nacional chilena continuaron ejerciendo las fuerzas armadas norteamericanas hay que juzgarla hoy en el marco de los compromisos asumidos por Allende en las conversaciones que se hicieron en septiembre-octubre de 1970, cuando se conversó no sólo con los generales del Alto Mando del Ejército, sino que, además, conversaciones paralelas con los Almirantes de la Marina de Guerra en esos mismos días y semanas, tema reflexionado en parte correspondiente del capítulo dos. En ellas hubo un plan de cinco puntos que el mismo Allende propuso y que le valió ganarse el apoyo de la Marina. El contenido del plan de los cinco puntos lo reveló años mas tarde Toribio Merino en sus memorias[15] , mencionadas ya. El punto cuatro *propuesto por Allende establecía:*

4) Se continuaría con el plan de adquisiciones del material de guerra de la Defensa Nacional. (Página 102)

La formulación *"Se continuaría con el plan…"* y su real peso hay que colocarla en el contexto de las discusiones que se estaban dando en esos días. Al respecto, el que era en esa época el Jefe de la Marina, almirante Porta Angulo en la parte pertinente de su testamento que también reproduce Merino en su mencionada *Bitácora,* reveló el contenido de lo que entendían como el significado del punto cuatro propuesto por Allende:

> *"…En mi opinión era absolutamente necesario dar a conocer a Allende y por consiguiente a la Unidad Popular que la Armada estimaba perentorio que, si llegaba al gobierno, no se revocará el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR; que continuáramos en la OEA y con representantes en la Junta Interamericana de Defensa; que continuáramos con el Pacto de Ayuda Mutua con Estados Unidos, etc., en resumen, que nos mantuviéramos dentro del grupo occidental de naciones, recibiendo material de guerra y repuestos de la Armada de Estados Unidos y no discontinuáramos las operaciones UNITAS, ya que cualquier acto contrario significaría debilitar en forma abrumadora e inmediata nuestra defensa nacional. Al respecto cualquier rompimiento con Estados Unidos significaría perder siete*

[15] Merino, Toribio. "Bitácora de un Almirante", Editorial Andrés Bello, 1988

> *buques mayores y menores, inaceptable en el momento que se vivía en nuestras relaciones internacionales. Todo esto, como se ve, sólo en el plano profesional."* (Página 108)

Eso explica que el Tratado de Asistencia Reciproca, la participación de Chile en la OEA y en la famosa Junta Interamericana de Defensa asi como la continuación del PAM, el Pacto de Ayuda Mutua con EE-UU y las maldecidas Operaciones UNITAS, nunca fueron cuestionados durante el gobierno de Allende. Habían sido las imposiciones o las exigencias de la Marina, aceptadas y respetadas por los gobernantes populares.

Por su parte los norteamericanos, en su momento, entendieron bastante bien el mensaje que se les estaba enviando o que ellos mismos habían aconsejado. Y lo entendieron tan bien que durante el gobierno popular se esmeraron para que el cumplimiento de todos y cada uno de los puntos fuera ejecutado por parte de los oficiales nortinos con mucho esmero y dedicación. A tanto llegó el esmero y la dedicación que cuando el gobierno de Nixon propuso que había que "*… hacer chillar de dolor a la economía chilena… asegurándose de que ni una tuerca o un tornillo llegara a Chile"*, los oficiales norteamericanos dijeron que el programa de boicot y sabotaje anterior ***no incluía*** a la Fuerzas Armadas Chilenas. En un libro con el sugerente título de **"Chile: Los gorilas estaban entre nosotros",** escrito por ***Helios Prieto*** [16] , el autor da cuenta en la página 43,

> *"En toda la historia de la Operación Unitas, hubo sólo tres años durante los que ésta pudo desarrollarse en Chile sin grandes manifestaciones de repudio, pasando casi desapercibida para la gran mayoría de la población. Eso sucedió durante los tres años del gobierno "antiimperialista". Es que otra de las técnicas de la UP para seducir a los militares fue facilitar al máximo sus relaciones con el Pentágono. Días después del tancazo -por ejemplo- un insólito artículo apareció en La Nación, diario del gobierno. Un gran titular anunciaba: "Importante cambio de política financiera de EEUU hacia Chile", y abajo se señalaba como un síntoma sumamente alentador que el Secretario de Estado norteamericano había anunciado la concesión de un crédito importante a Chile para la venta de material de guerra, en especial, ¡30 aviones antiguerrilleros! El articulista se*

[16] **Prieto Helios "Chile: Los gorilas estaban entre nosotros".** Editorial Tiempo Contemporáneo, Octubre 1973

deleitaba describiendo las característica de esos aviones y el servicio que le prestarían a las FFAA" .

A no dudarlo las ilusiones existieron, en el lado de la izquierda, en cuanto a que en EEUU había una voluntad para entenderse y convivir con el gobierno. Al parecer no sólo habían ilusiones, también se producían interpretaciones erradas al momento de traducir los pasos que los norteamericanos estaban dando. Así, producto de esas erradas interpretaciones, no se conectaron los distintos componente de la estrategia nortina y no se llegó a entender que había una estrategia destinada a mantener y profundizar los lazos con las distintas ramas de los militares y destinada a hacer lo mismo con la oposición y otra estrategia diferente en relación a boicotear y sabotear al gobierno, usando toda una gama de artillería muy variada.

Los preparativos para enfrentar una situación como la que se estaba viviendo en Octubre de 1970, es decir, la realidad inminente de contar en Chile con un gobierno de izquierda y la decisión de *"derrocarlo por medio de un golpe"*, no era un recurso de último momento ni una medida desesperada que les quitaba el sueño a los habitantes de la Casa Blanca, al Pentágono o a los funcionarios de la embajada en Santiago. Un mes antes de las elecciones, concretamente a principios de agosto, el asunto se ventilaba, según consta en la documentación presentada por Kornbluh, haciendo mención a las comunicaciones entre funcionarios en Washington y el embajador Korry en Santiago. En la página 24, Peter Kornbluh sostiene:

"… ya el 5 de agosto (1970), un mes antes de las elecciones, el ***subsecretario de Estado, John Crimmins, envió al embajador Korry*** *un cable secreto sobre las opciones de contingencia en caso de que Allende ganara las elecciones."Como verá", se lee en el cable, "existen tres opciones en septiembre":*

*'*Además, queremos que considere **una cuarta opción que estamos estudiando de forma separada con una redistribución muy limitada**. **Esta opción sería el derrocamiento o evitar la asunción**. Quisiéramos que nos envíe sus opiniones respecto de:

a.- Posibilidades de que militares y policía chilenos tomen medidas para derrocar a Allende…

b.- Qué elementos militares y de la policía podrían intentar un golpe.

> *c.- Las posibilidades de éxito de los militares y la policía, si intentan derrocar a Allende o prevenir su asunción.*
> *d.- La importancia de la actitud estadounidense para que se inicie o resulte exitosa una actividad de este tipo.*
>
> (Nota: **El autor del libro, en la nota N°10, agrega**: "Este cable no ha sido desclasificado. El embajador Korry me entregó el texto en 1978"). *(Los subrayados y/o remarcados no existen en el libro citado.)*

Se aprecia que con anticipación venían *afilando su hachita*. Consideraban las distintas opciones, preliminarmente tres, que se podrían dar en septiembre. Queda demostrado además que la embajada de Santiago, un mes antes de las elecciones, no había accionado como espectador sino como actor. Se percibe fácilmente también que la conspiración que terminó con el asesinato de Schneider tuvo su origen en la embajada norteamericana, ya que en agosto, su personal se dedicaba a reclutar candidatos a dar golpes de Estado entre los oficiales de las Fuerzas Armadas.

Pero sobre todo se aprecia que había *en estudio una cuarta opción* paralela a las tres anteriores, a la que tenían acceso sólo algunos, ya que como dice la comunicación era de *distribución limitada*.

La famosa cuarta opción conduce inevitablemente a la ***evaluación del impacto internacional que tendría un eventual triunfo y estabilización de un gobierno popular en la región sur del continente***. La conclusión que deducen los analistas norteamericanos es que un gobierno como el de Allende simplemente debía ser derrocado, porque de no hacerlo ***representaría un ejemplo que fácilmente podría diseminarse al resto del continente***. Se trataba precisamente de evitar que ello suceda.

El análisis de circulación *muy restringida* a que hace mención el cable del 5 de Agosto, aparece en las páginas 25-26 del libro mencionado. Parte relatando nuevamente el autor del libro Peter Kornbluh... (Subrayados y/o remarcados no están en el libro mencionado):

> "… Bajo las órdenes de Kissinger, analistas de la CIA junto a funcionarios de los Departamentos de Estado y Defensa elaboraron un importante estudio acerca de las implicaciones para Estados Unidos. La asesoría de inteligencia que produjeron a mediados de agosto (1970)

se titulaba, "**Memorándum de Estudio de Seguridad Nacional 97"** (NSSM 97). "Respecto de las amenazas a los intereses de los EEUU.", Informa el NSSM 97, "concluimos que":

1.-"EE.UU., no tiene intereses nacionales vitales en Chile. No obstante, habría pérdidas económicas tangibles.

El equilibrio militar internacional no se alteraría de forma importante con una victoria de Allende.

2.-Sin embargo, ***una victoria de Allende acarrearía costos políticos y psicológicos sustanciales:***

a.- La cohesión hemisférica se vería amenazada por el desafío que un gobierno de Allende representaría para la OEA, y por ***las reacciones que generaría en otros países***. Con todo creemos que no supondría un eventual riesgo para la paz en la región.

b.- ***Una victoria de Allende representaría un rotundo traspié psicológico para Estados Unidos y un rotundo adelanto psicológico para la idea marxista".***

(Nota 12, del autor, Peter K: Las conclusiones del NSSM 97 son citadas en Alleged assassination plots involving foreign leaders, p. 229). [17]

Un análisis, un contenido analítico y no operativo. Aquí no se dan instrucciones respecto a cómo promover un golpe. Aquí se entregan *los fundamentos y las razones para justificar el derrocamiento del gobierno*. Lo que molestaba a Washington con la presencia de Allende era ***"...las reaccione que generaría en otros países".*** El problema que acarrearía al imperio la victoria de Allende eran ***"...los costos políticos y el traspié sicológicos...***e inversamente...***el rotundo adelanto psicológico para la idea marxista".***

Es llamativo el contenido del primer punto, en donde se dice que en el fondo no hay intereses vitales en juego; no obstante, las pérdidas económicas serían tangibles. Con esos argumentos por cierto engañosos, se pretende hacerle creer a la llamada opinión pública de que el problema no es económico, y que los flujos de las finanzas que el dominio económico ejercido por las empresas transnacionales

[17] "Alleged assassinations plots involving foreign readers", Comisión Especial del Congreso y el Senado estadounidenses para el Estudio de Operaciones gubernamentales en torno a Actividades de Inteligencia, GPO, 20 DE Noviembre de 1975, p. 228.)

no tiene ninguna importancia y no es la preocupación fundamental. Históricamente lo anterior es falso. Lo que hace la Casa Blanca en su presentación del tema, en el punto uno, es ocultar las profundas motivaciones económicas que tiene su política exterior. Acá no se esforzará el análisis en demostrar lo cínico de tales afirmaciones. Se pondrá el acento en otros aspectos, conscientes de que los intereses económicos de las empresas mineras y de empresas de otro tipo en Chile, han tenido efectos definitivamente negativos y hasta catastróficos en el estándar de vida del pueblo y de la población en general. Las cifras sobre los capitales que desde Chile han sido exportados a los centros de la economía mundial y particularmente hacia la economía norteamericana son categóricos y bastan para desmentir las supuesta indiferencia que al respecto desea proyectar la Casa Blanca para cautivar a más de algún inocente.

Pero el análisis de la CIA, además hace mención a aspectos que tienen importancia en el debate que se ha generado en estos tiempos. Comentaristas de derecha, convenientemente *renovados y concertados* han *clonado* la teoría de que el golpe se dio y se justificó en la medida en que el planeta entero estaba en ***"plena guerra fría".*** Tratando con ello, de paso, hacer un vulgar *"lavado de manos"*, como diciendo: *"a nosotros que nos registren"*. La pelea, es decir la guerra, tenía sus estados mayores en Washington y Moscú. Los que estábamos en Santiago *"ni pito que tocar";* al final de cuentas Chile es un país pequeño y como tal estábamos entre dos fuegos y necesariamente teníamos que optar… No había opción, estábamos obligados por las circunstancias y el destino.

Sin embargo los que planificaron el golpe y lo promovieron ***sin que se notara la mano de EE-UU***., estimaron en el momento, cuando estaban iniciando las faenas, que el problema ***no era térmico***, de mucho frío o calor. Según ellos mismos, el problema era las consecuencias que en el resto del continente tendría el ejemplo de un gobierno de izquierda y su eventual éxito. El problema era ***político y con un fuerte contenido de clase***, que afectaba potencialmente el dominio norteamericano en el continente. Ese dominio norteamericano no podía aceptar que se consolidara un gobierno de izquierda que tenía una legitimidad a toda prueba. Un gobierno de izquierda haciendo una reforma agraria, expropiando industrias, bancos y minas, no era aceptable para los EE-UU. Un ejemplo así ***había que convertirlo en un No ejemplo***, ***en un gobierno fracasado***. Este aspecto tuvo mucha significación y consecuencias prácticas palpables en todo el desarrollo de los años 70-73.

Se trataba, para el gobierno norteamericano, de ***"derrocar a Allende"*** y además se trataba de ***derrocarlo de una manera que quedara de manifiesto su fracaso como gobierno***. Es decir, había que boicotearlo, sabotearlo, aislarlo. La política anterior quedó lapidariamente expuesta en las frase acuñada en un momento por un alto funcionario de La Casa Blanca, ***"haremos aullar a la economía chilena.... no permitiremos que ni un tornillo ni una tuerca lleguen a Chile".***

El dominio norteamericano no estaba amenazado por una potencia extra-continental como podría ser por ejemplo la URRS de aquellos días. Esto, por la sencilla razón de que la cúpula dominante en aquél país se había comprometido con los mismos EE-UU. en no disputar la hegemonía norteamericana en este continente. Ello sucedió definitivamente después de la *"crisis de los misiles"* en Cuba. El nombre con que se conoció la crisis se debe a que la URSS había instalado en la isla, a pedido de los cubanos, unos misiles de alto alcance, modernos y militarmente muy efectivos, ya que en sus cabezas portaban material radioactivo. Cuando el Pentágono los descubrió, saca rápidas conclusiones y una de ellas era que un tal sistema de misiles, instalado a 80 millas de las costas de EE-UU era un peligro para su seguridad. Kennedy tomó el teléfono, y exigió al Kremlin que retiraran los misiles; si no lo hacían en un plazo prudente, las consecuencias serían desastrosas tanto para los cubanos como para la URSS. Los rusos entendieron que había que negociar y optaron por retirar los misiles de la discordia y lo hicieron sin consultar con los cubanos. Estos quedaron, como quien dice; *"marcando ocupado"*. Lo único que pudieron hacer los dirigentes cubanos fue repetir incesantemente el estribillo ***"marica, nikita, lo que se da no se quita".*** En esa oportunidad y por sobre la cabeza de los mismos cubanos, se entendieron y pactaron Kennedy y Krushov.

Así se inauguraba una nueva era en las relaciones internaciones entre la URSS-EE-UU. Después de ése pacto, lo que en América Latina había sido la Guerra Fría iniciada con la guerra de Corea, acá pasó a ser ***Coexistencia Pacífica***: la URRS se comprometía a no desafiar el dominio de EE-UU. La consecuencia práctica de ello era que se retiraría todo el apoyo a cualquier movimiento que desafiara el poderío norteamericano en el continente. No era entonces un accidente ni una mala suerte que el Che fuera asesinado en Bolivia, cuando estaba políticamente sólo, aislado. Con las manos libres se sintió el gobierno yanqui, cuando invadió brutalmente a República Dominicana. Y los rusos hicieron lo propio en Chekoslovakia, en el

sector que ellos consideraban como zona de su influencia.

Y no fue ninguna casualidad que los únicos que protestaron en Chile contra ésa invasión fueron ***algunos en la izquierda***. La izquierda tradicional simplemente apoyó tal invasión. Lo que de paso demuestra que ***no todos en la izquierda*** dependían de orientaciones siberianas o caribeñas. Y todo ello ya en la década de los sesenta y setenta. Tema este último, que debería discutirse más profundamente entre la gente que aún tiene el corazón en la izquierda y teñido de rojo. ¡A secas!

Se le declaró la guerra al gobierno de Allende, al pueblo y a la izquierda por la simple razón que sería muy mal visto que otros países siguieran el mismo ejemplo. Por eso había que derrocar al gobierno. El cuento posterior de que el gobierno de la Unidad Popular era un instrumento del "*comunismo internacional*" fue un cuento inventado para no decir en público lo que los norteamericanos habían dicho en privado.

Esta determinación, de ***"...derrocar al gobierno por medio de un golpe*** fue tomada *por anticipado* en Washington. La decisión, irrevocable y acordada al más alto nivel, acarreó otras implicancias prácticas que no se deben *pasar por alto* porque ayudan a explicar el desarrollo de determinados acontecimientos. Una de esas *implicancias práctica* se liga con el hecho de que, cualquiera que fueran las intenciones conciliadoras y seguramente muy bien intencionadas de los dirigentes de la izquierda y especialmente del mismo Allende, su destino estaba sellado desde el día mismo que asumió. Lo anterior cobra validez, al estimar lo que estaba en la mente de los funcionarios y dirigentes en la Casa Blanca. Para estos, Allende no tenía escapatoria y había que ***pulverizarlo***. Allende podría y de hecho dio cualquier tipo de garantías. En Washington simplemente habían optado por no escuchar ni atender las garantías que reiteradamente daba Allende. Esto lo sabía la derecha chilena que estaba en *fina sintonía* con los funcionarios imperiales del norte. Al insistir Allende de que su gobierno en ningún caso era lo que en Washington se decía que era, era creer equivocadamente que en "La Casa" había una voluntad de diálogo, para una convivencia. Tal voluntad nunca existió.

De lo anterior se colige que sobre el tema de cómo la izquierda definía las relaciones con EE-UU., y de cómo éste último país definía las relaciones con Chile existió también, al igual de lo que pasó con

la interpretación que se hizo de la llamada doctrina Schneider, una suerte de *juego de malos entendidos que nadie quiso aclarar.* Es decir, así como Allende y sus consejeros pensaban que había en EE-UU una voluntad de entendimiento, el gobierno norteamericano se preocupó especialmente de estimular la ilusión de Allende y en ningún momento se dedicó a corregir al presidente chileno, consciente que de ésa forma la Unidad Popular chilena avanzaba sobre ***supuestos políticos errados y equivocados***, que a la larga no podrían darle resultados positivos al pueblo chileno.

En otras palabras, en octubre de 1970, con los planteamientos que se han venido analizando, ***"habían cartas que estaban echadas..."***. El naipe mismo se venía *barajando* desde hacía semanas. Y el que repartía las cartas, había marcado algunas. Otras quedaban guardadas *"debajo de la manga"*. En relación a las primeras, es decir la marcadas, estaban destinadas a ser entregadas a ciertas *"instituciones e individuos chilenos"* para que llevaran a cabo las acciones. Las otras, quedaban guardadas y *fondeadas* en la manga del que las repartía con la intención de asegurarse que no se revelara en público el nombre del que repartía. Toda la información anterior esta contenida en el informe-memorandun NSSM-97, que tenía un "suplemento secreto" cuyo título lo dice todo: "*Opción extrema-derrocar a Allende"*.

Peter Kornbluh informa en página 26 (del mismo libro anterior, los remarcados no existen en el).

> "… Pero el informe (NSSM97) contenía un "anexo encubierto" que anteriormente no se había divulgado. Un suplemento secreto de la CIA titulado "OPCIÓN EXTREMA-DERROCAR A ALLENDE" examinaba las conjeturas, ventajas y desventajas que significaría instigar un golpe militar. ***'Esta opción presupone que se haría todo lo posible para garantizar que no se revele el papel de Estados Unidos y que, por lo tanto, requeriría que la acción se llevara a cabo a través de instituciones chilenas, individuos chilenos y ciudadanos de terceros países',*** señala el documento secreto de coyuntura redactado por la Agencia el 11 de agosto."

Es decir, no sólo se había diseñado un plan para derrocar al gobierno de Allende, sino que al mismo tiempo se había diseñado otro plan paralelo y también ultra secreto con el objetivo de hacer todo lo posible para que *ni la mano*, ni el rol de EE UU se revelara.

Con el correr de los años fue imposible que no fuera revelada la mano de los EE-UU.; los detalles de la intervención se han ido conociendo y develando. Ya en Marzo del 72 el periodista norteamericano Andersson expuso lo que se conoció como los documentos de la ITT., que fueron divulgados masivamente por el propio gobierno chileno. Entre esos documentos había un cable del embajador norteamericano en Chile quien tempranamente le dijo a sus superiores en la Casa Blanca que ***para derrocar al gobierno de Allende había que crear un descontento tan grande que hiciera deseable la intervención de las FF-AA***. Fue exactamente lo que sucedió después; ***un anuncio de las características que tendría la estrategia***. Era en esencia lo que contenía el informe de Jarpa. Era también en esencia la estrategia que había definido el Alto Mando de las Fuerzas Armadas y que Schneider había expuesto en la Escuela Politécnica del Ejército en su charla el 15 de octubre. Y sobre todo, es lo que mismo que se ha conocido después cuando se leen los documentos que han sido desclasificados. Pero, en especial, resulta la estrategia que se puede desprender y deducir cuando se juntan todos los hilos y datos sueltos que se conocen hoy. Esos hilos y datos sueltos conocidos hoy, al juntarlos, ordenarlos e interpretarlos, dan cuenta de una estrategia que coincide y encaja con la diseñada ya en agosto de 1970 y que se afinó en septiembre-octubre del mismo año.

Los encargados de la ejecución práctica y en terreno serían "*instituciones chilenas, individuos chilenos y ciudadanos de terceros países*". Para que ***NO*** se revele el papel de EE UU. Todo esto planteado el 11 de agosto de 1970 cuando aún faltaban tres semanas para la elección del 4 de septiembre.

Las instituciones chilenas entraron en acción el 11 de septiembre de 1973. Es decir, tres años después de que en Washington se habían dado las primeras instrucciones y se había dictado la sentencia de que "***ese hijo de puta de Allende debe ser pulverizado".***

Los representantes de las instituciones chilenas encargadas del trabajo sucio, "***para que no se note la mano de EE-UU"***, se han vanagloriado y auto-alimentado con la mentira de que actuaron y reaccionaron ***espontáneamente***. Movidos exclusivamente por el interés de salvar a la patria y garantizar la libertad puestas ambas en grave peligro por la acción del ***comunismo internacional.*** Con esas ideas y ése discurso ideológico, se ocultan las realidades de fondo y las verdaderas razones por las que se actuaron ***"para volver***

a poner las cosas en su lugar". Y ponerlas por encargo y al servicio de los verdaderos mentores, gestores y propietarios de toda la operación que demoró tres años en consumarse.

Lo más recomendable es entregarles la palabra a los que en este ensayo se han calificado como los que ***están detrás de las manos de los gatos cuando estos están sacando las castañas***. Es decir, a los entrenadores y domesticadores de gatos, los funcionarios imperiales del departamento de Estado de Estados Unidos. Oigamos a Peter Kornbluh; página 123.

> "El 9 de septiembre, la oficina en Santiago actualizó su cuenta regresiva para el golpe. Un miembro del equipo de agentes encubiertos de la CIA en Santiago, Jack Devine, recibió una llamada de un informante que huía del país. **"Tendrá lugar el 11**", es lo que Devine recuerda de aquella conversación. Su informe, despachado al cuartel general en Langley el 10 de septiembre, decía:
>
> > ***"Se iniciará un intento de golpe el 11 de septiembre. Las tres ramas de las fuerzas Armadas y Carabineros están involucradas en esta acción. Se transmitirá una declaración en Radio Agricultura a las 7 del 11 de septiembre. Los carabineros están a cargo de aprehender al Presidente Salvador Allende".***

El informe de un agente encubierto de la CIA contenía información privilegiada y anticipada que había recolectado en su trabajo en Santiago. El hombre había sido bien informado y sus fuentes seguras. Los detalles sobre cómo se fueron haciendo los últimos trámites para dar el ***zarpazo*** final y que han sido contados ***gota a gota*** por los mismos golpistas chilenos, dicen precisamente que el día ocho de septiembre en la noche se "***ataron los últimos cabos"***. En el anochecer del 8 de septiembre precisamente el general Stark, el mismo que días después recorrería el país entero en su siniestra ***caravana de la muerte***, aseguró que había comprometido la participación de Augusto José Ramón para el 11 de Septiembre.

El relato siguiente consta en libro escrito por un personaje perteneciente al círculo de hierro y núcleo central de la dominación en Chile, su nombre es conocido: **Arturo Fontaine Aldunate,** (Abogado y Periodista, profesor de derecho en la

Universidad Católica de Chile, ingresa a El Mercurio en 1963, subdirector desde 1967 y Director en 1978.)…[18]

> *"El sábado 8, Arellano se encarga de conversar con el General persiguiéndolo todo el día sin lograr comunicación con él hasta encontrarlo en su casa a las 9 de la noche. El visitante informa a su jefe en detalle del movimiento militar en marcha. Ya no es momento de informaciones vagas o tentativas tímidas, sino de poner al corriente a Pinochet de la verdadera posición de las ramas de la Defensa. Todo esta decidido y sólo se trata de cerciorarse de si el Comandante en Jefe del Ejército va a incorporarse al movimiento. Arellano termina advirtiendo que si los generales no se suman al movimiento actuarán los jefes de las unidades y el Alto Mando perderá todo ascendiente. El General Pinochet reacciona muy en su estilo, exclamando:* ***¡Yo no soy marxista, mierda!*** *Y da un puñetazo sobre el brazo de su sillón."* (Página 127-8)

Así, la oficina de la CIA en Santiago ni estaba desinformada ni *andaba dando la hora*. Al contrario, contaba con información precisa y en tiempo real. Dando el puñetazo en el brazo del sillón, *Augusto José Ramón* se encarama al carro, y lo hace a última hora levantando la voz como quien dice ensayando su nuevo rol: ***¡yo no soy comunista,… mierda!*** En los días que venían se encargaría de demostrarlo con hechos. Tenía que demostrarles a sus *progenitores de la Casa Blanca* de que efectivamente en el futuro sería fiel al plan que había diseñado Nixon-Kissinger para pulverizar a Allende. Actuará en lo sucesivo como todos los hombres sin convicciones arraigadas: con la teatralidad, el oportunismo y la ferocidad fanática de cualquiera converso que debe "probar" ante los demás y ante su conciencia la coherencia y credibilidad del "nuevo" papel que en las vida le "corresponde" jugar.

Se empezaba a cerrar el capítulo que había abierto Nixon en la *Oficina Oval*, cuando había sentenciado que ***"a ese hijo de puta de Allende lo vamos a pulverizar".*** Se cumplía también con otro de los supuestos de la estrategia norteamericana, ***"la acción***, (es decir el golpe) ***se llevaba a cabo por instituciones chilenas e individuos chilenos...".*** Formalmente, y *"para la galería"*, los EE-UU no tuvieron necesidad de intervenir con sus marines. Había actuado

[18] Fontaine Aldunate Arturo. *"Apuntes Políticos"*, Universidad Santo Tomás, Santiago, 2003.

"***la mano invisible***". Invisible: para sacar las castañas usó y amaestró a los gatos vestidos de generales, con lentes oscuros.

No es una información menor, tener una idea, aunque devenga aproximada, de cual era el número de la dotación que tenía la embajada norteamericana en Santiago. No siendo posible encontrar los datos exactos a la fecha del segundo semestre del año 1970, sí existen tales datos correspondientes a algunos años antes, es decir en 1965 y luego en el 67. Al respecto, el periodista, **Eduardo Labarca Goddard en su libro *"Chile Invadido"***, (Reportaje a la intromisión extranjera) [19] . El texto de la página 28 da una idea bien clara,

> "... En 1965 los diplomáticos estadounidenses destacados en Santiago sumaban 65 civiles y 48 militares. *(Nota Nº 1 al pie de la misma página: Estas cifras figuran en el informe de la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados sobre el Proyecto Camelot, de diciembre de 1965. Según ése informe, la Embajada de Estados Unidos contaba también a esa fecha con 33 empleados norteamericanos sin carácter diplomático y 79 miembros de la misión económica).* Dos años más tarde los militares totalizaban ya 67 y los civiles sólo 55".

Lo menos que se puede decir entonces es que disponibilidad de mano de obra para poner en práctica los planes y las instrucciones de Washington, al parecer no faltaba. No se sabe ni se tienen datos respecto a cuanto llegaba el número de funcionarios durante los años 70-73. Lo que se sabe con certeza es que la intervención fue intensa, directa y ha sido reconocida por todos, incluso hasta por el mismo presidente norteamericano que después reemplazó a Nixon. Muy posterior pero nunca inoportuna como toda confesión, la declaración del mismo Colin Powell, quien en el 2003 dijo que no estaban nada de orgullosos de la política exterior norteamericana en el Chile de aquella época.

Se reproduce acá el texto de un diálogo telefónico sostenido por la dupla **Nixon-Kissinger** después del golpe, que con el correr de los años fue desclasificado en EE-UU y que la BBC de Londres en su página electrónica de la red reprodujo en fecha y lugar que se indica. Disponerse, entonces, a disfrutar de un momento divertido

[19] Labarca Goddard Eduardo. *"Chile Invadido"*, (Reportaje a la intromisión extranjera). Santiago. Editorial Austral, 1968.

en medio de todo este árido relato y a pesar de la desgracia social y política que hay detrás. Sin duda, cuando los protagonistas hablan no sólo saben de lo que están hablando sino que además de paso dejan *como chaleco de mono* a las versiones que después inventan los ***gatos y pelagatos*** que prestaron sus manos para que *fueran sacadas las castañas*:

BBC, 27-05-004. América Latina, versión electrónica, título: "EEUU, "ayudó" a derrocar a Allende"	**Kissinger:** Hola. **Nixon:** Hola, Henry. **Kissinger:** Sr. Presidente. **Nixon:** ¿Dónde estás? ¿En Nueva York? **Kissinger:** No, estoy en Washington, trabajando. Tal vez vaya al juego de fútbol esta tarde, si puedo. **Nixon:** Muy bien. Bueno, es que el abre la temporada. Es mejor que en televisión. ¿Algo nuevo de importancia por allá? **Kissinger:** Nada de gran importancia. La cosa en Chile se sigue consolidando y por supuesto los periódicos se están desangrando porque ha sido derrocado un gobierno pro-comunista. **Nixon:** ¿No es increíble? ¿No es increíble? **Kissinger:** Quiero decir, en lugar de celebrar... en el período de Eisenhower seríamos héroes. **Nixon:** Bueno no lo hicimos, como sabes, nuestra mano no se muestra en este caso. **Kissinger:** Nosotros no lo hicimos. Quiero decir, los ayudamos...a crear las condiciones de la mejor forma posible. **Nixon:** Correcto. Y ese será el juego que haremos. Pero, oye, en lo que respecta a la gente, déjame decirte que no van a creer la mierda que dicen los liberales sobre este caso. **Kissinger:** Absolutamente no. **Nixon:** Ellos saben que es un gobierno pro-comunista. Y así es. **Kissinger:** Exacto. Y pro-Castro. **Nixon:** Bueno, lo principal era... olvidémonos de lo pro-comunista. Era un gobierno absolutamente anti-estadounidense

En Chile de hoy, en tanto, autoridad alguna de ninguna repartición estatal y menos del llamado *Consejo de Defensa del*

Estado se ha enterado del asunto. Para que hablar de la indiferencia del llamado *Colegio de Periodistas*. Incluso, a los famosos "guardianes" de la soberanía y la nacionalidad, los mismos que existen desde 1810, nunca se les ha escuchado un ***nunca más,*** ni han formalizado ninguna protesta en ninguna parte frente al manejo, uso y abuso que de la llamada soberanía nacional. Aquí se han violado cuestiones esenciales y fundamentales, pero ellos prefieren hacer como si tales violaciones nunca han existido

El silencio anterior es parte del montaje de ocultamiento de aspectos de la realidad para que no se note la dominación y su sistema. El montaje tiene rostros bien conocidos y es conveniente empezar a reconocerlos, como individuos, pero más que nada, como clase.

La campaña del terror en su versión "concertada y renovada". Las Versiones sobre la intervención norteamericana.

Hay distintas versiones sobre las características que tuvo en Chile la intervención dirigida por organismos del gobierno norteamericano destinada al derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular. Aparte, se entiende, de la que han dado los cabecillas y protagonistas directos o principales.

Existe una versión que distorsiona los hechos, culpando de tal intervención a ciertas empresas multinacionales como por ejemplo la ITT. Con ello no se trata de hacer otra cosa sino la de exculpar al Estado norteamericano y sus gobernantes.

Otras versiones son más audaces y se atreven incluso a negar la intervención. Con todo lo sorprendente que pudiera parecer esta afirmación, sobre la existencia de voceros que niegan la intervención norteamericana en Chile, estos existen. Tales voceros no están mal informados ni son inocentes palomas.

Cuentan, además, los que simplemente justifican la intervención del gobierno norteamericano en aquellos años dirigidos por la dupla Nixon-Kissinger. Entre los argumentos para tal justificación se menciona la circunstancia de que a la época de acontecidos los hechos estaba en pleno desarrollo la "guerra fría". En tal escenario, se dice, no había escapatoria y necesariamente los norteamericanos *debían* hacer lo suyo.

Aparte de las versiones anteriores, subsiste desde hace ya bastante una ***necesidad política*** de evaluar ***hasta qué punto la intervención fue subvalorada, minimizada o simplemente no entendida a cabalidad por los dirigentes de la izquierda de esa época***. Es decir, hasta donde y cómo hubo una percepción definitivamente errada en las comisiones políticas de entonces sobre la voluntad y determinación existente en Washington para combatir al gobierno de la U. P. El tema deberá ser enfrentado en el futuro inmediato y se hace desde acá un llamado a la valentía sin compromisos. En definitiva, abordarlo tiene también importancia desde un punto de vista histórico, para *comprender mejor* lo sucedido en el periodo crítico de la década de los sesenta y hasta el 73.

Pero el deliberado intento de "*comprender mejor"* surge también del convencimiento de que los relatos e interpretaciones que se han entregado están en muchos casos *maliciosamente influenciados y por lo tanto desvirtuados*. Estas maniobras se deben a que los relatos, análisis e interpretaciones en su mayoría han estado sometidos e influenciados por las exigencias políticas y tácticas que se han derivado de los "*pactos"*, ya sea voluntarios o impuestos por la dictadura, que en su momento y concretamente a mediados de la década del 80 firmaron los actuales gobernantes cuando vendiendo sus *almas al diablo*, pactaron la impunidad de aquellos a cambio de su propio acceso al poder, o de un mezquino disfrute, lleno de temor y máscaras.

De esa forma, la historia sobre la intervención norteamericana ha sido una historia contada a medias para no "salpicar" por ejemplo a los que recibieron los dólares. Además, para evitar que den explicaciones sobre los vínculos que han tenido con la embajada norteamericana, tanto personajes, instituciones y partidos, cuanto también los mismos militares, quienes hoy siguen siendo importantes soportes del sistema gracias a que anteriormente ellos mismos lo impusieron con ayuda del *estado de sitio.* .Se comprenderá que los análisis históricos que se producen en tal ambiente y en tales condiciones tienen deficiencias y vicios graves.

Hoy existe mucho material acumulado. Este material fue considerablemente aumentado después del arresto de *Augusto José Ramón* en Londres. Llegando a ser posible hoy, después de más de 30 años de sucedidos los hechos, poder reconstruirlos en gran parte, conectarlos unos con otros, sacar conclusiones y *develar* distintas dimensiones que tuvo la intervención, los métodos usados y la

complicidad con que contaron los autores de la misma para desarrollar e implementar sus planes.

La *"desclasificación"* de archivos en EE-UU entrega mucha información, y aún así limitada y con restricciones.

Cuando "Augusto José Ramón" en octubre de 1998 fue sorprendido y arrestado en Londres estaba en plenas operaciones para ***comprar y vender armas*** con la bendición de los *"re-convertidos, convergentes y concertados"* que disfrutan del Gobierno en Chile. Luego y como parte de las gestiones y "pujos" para su liberación, en donde ése mismo gobierno chileno se jugó entero, los norteamericanos y su gobierno estimaron que había llegado la hora de ***"lavarse las manos"***, contando *parte* de la verdad en cuanto a la intervención secreta que ellos habían realizado en Chile. Con ésa maniobra el gobierno norteamericano es fiel a otra larga tradición de su política exterior: *descolgar y desconectar* a sus antiguos colaboradores, dejándolos caer al vacío una vez que fueron utilizados y han llegado a la conclusión de que políticamente no es conveniente seguirles brindando ni protección ni apoyo.

De ese modo se generó un espectáculo al que todo el mundo tuvo acceso, al que apresuradamente se le dio distintos enfoques con el objeto de distorsionar o desfigurar su verdadera dimensión. Se trató de que el espectáculo que estaba en escena, no fuera comprendido en sus reales términos políticos: cuando se desarrollaba el espectáculo central, se montó otro paralelo para camuflar al anterior, a fin de que no se comprendiera lo que estaba sucediendo en el primer escenario.

Pero, independientemente de los esfuerzos distorsionadores, quedó en pie un cuadro interesante y revelador que permitió apreciar nítidamente, como pocas veces, las vinculaciones, alianzas y pactos de la política chilena entre los que se *concertan renovadamente* no solo para disfrutar del poder sino también para contar la historia, funcionalmente al servicio de la manutención y disfrute del poder.

En el espectáculo mencionado se daba una circunstancia especial que vale la pena analizar. Por un lado el propio gobierno norteamericano, al liberar una cantidad considerable de documentos oficiales hasta ese momento clasificados como secretos, se desenganchaba de **SU** general revelando que éste había llegado al poder en Chile por un camino pavimentado por los yanquis. Por otro lado, el propio Gobierno chileno hacía esfuerzos, diplomáticos y

políticos a todos los niveles en Europa y Estados Unidos, para defender a **SU** dictador.

Así, unos *descolgándolo* y los otros *defendiéndolo*, los esfuerzos fueron intensos. Y en el caso de los esfuerzos defensores del gobierno chileno, estos fueron bastante vergonzosos. Al final, *Augusto José Ramón* fue finalmente liberado por una decisión política y no judicial, firmada por el gobierno británico.

Entremedio de todos los pujos anteriores, el mismo Augusto José Ramón daba algunos manotazos y más de alguno de ellos con visos de desesperación como cuando alguien se tira a la piscina y no sabe nadar. Los esfuerzos por salvarse son desesperados y más de un manotazo resulta ridículo, así por ejemplo cuando le declara a El Mercurio desde Londres:

> Ante la pregunta de si recibió ayuda americana, el senador dijo: ***"A mí no me ayudó nadie. Estados Unidos jamás intervino con nosotros, intervino antes de que asumiera el poder Allende. Ahí mandó dinero".***
>
> En Londres; "Revelaciones de Pinochet a la Prensa", El Mercurio, domingo 18 de Julio de 1999.

Podría pensarse que el rol de los dictadores cuando caen en desgracia es bastante desgraciado. Y de verdad no tiene mucha gracia decir que ***"a mi no me ayudó nadie… EE-UU jamás intervino con nosotros…"*** Cuando los mismos EE-UU por boca de sus gobiernos sostienen lo contrario y se dan el lujo de contar la forma y el tipo de la intervención. La pasada de la cuenta que le hace al gobierno demócrata cristiano diciendo que antes de Allende EE-UU mandó dinero debe ser entendida como un *coscorrón* a ése partido por la actitud vacilante que los demócratas cristianos han tenido en relación a la dictadura que ellos mismos contribuyeron a engendrar. También puede pensarse que en las declaraciones desesperadas de Augusto José Ramón no hay lógica, que son torpes y sin sentido, producto de la mente un tanto perturbada de un *anciano*. En todo caso, en política el decoro se pierde una sola vez y ya nunca más se puede sostener una actividad… honrada. Esa es la cara burda y mediocre de todo nihilismo.

El asunto es algo más serio y no estaría demás que en el futuro se analice más en profundidad el tema, por cuanto sí tiene una lógica, la cual para explicarla y entenderla, hay que hacerlo en función de

lo que en política se conoce como ***"las razones de Estado"***.

Los que sirven al Estado o se han servido de él, y ése es el caso que aquí se trata, tienen que decir cualquier barbaridad, a riesgo incluso de aparecer haciendo el ridículo, para salvar la honorabilidad de las Instituciones. El viejo militar, además de ser dictador, fue después y con la legitimidad de la oposición de la época, presidente de la República. Un ex presidente de la República no puede asomar ante sus electores, antes sus ciudadanos, pero por sobre todo ante ***SUS SUCESORES consentidos y consentidores*** como instrumento de una potencia extranjera, en este caso los EE-UU.

Es la farsa de la política burguesa y su lógica. Es la razón por la que el Estado chileno en gestión hecha por sus administradores, *concertados y renovados*, se las jugó para traer a **SU** dictador desde Londres a Chile. Y es la razón por la cual el actual gobierno de Chile no se atreve a presentar una protesta internacional en ninguna parte denunciando las flagrantes intromisiones que el gobierno de EE-UU ha ejecutado en Chile.

Si un gobierno chileno lo hiciera, estaría reconociendo automáticamente la *ilegitimidad* de sus autoridades, ya que estaría reconociendo que su gestación es ilegítima, producto y resultado de una intervención extranjera. Así las cosas, se sigue en una *farsa continuada, renovada y convergente*: una cuestión de política interna que, a su vez, es asunto, indefectiblemente en el tiempo, de política internacional.

Posteriormente el ex dictador de esa forma se dio un lujo final. Planificó políticamente su muerte, escribiéndoles una carta a los chilenos. Dejó de existir, finalmente en Santiago. Nunca fue condenado. Al momento de morir estuvo rodeado, no sólo de sus familiares, sino de una guardia militar que lo protegía, día y noche. Siempre fue asistido en caso de emergencia, en un hospital militar de campaña, equipado material y humanamente con personal calificado. Todo pagado con dinero del presupuesto nacional. El día del velorio y de sus funerales, se le rindieron honores correspondientes a un alto militar y ex jefe de estado. Asistió el gobierno, en la persona de una señora a la que se había entregado el puesto de ministra de defensa, por orden de otra señora que a su vez había sido elegida para ocupar el cargo como presidenta de Chile. Se dispararon cañonazos a los "cuatro vientos", se hicieron discursos y en ellos se dijo que el golpe militar del 73 estuvo bien dirigido y mejor encabezado. Con ello y de paso, acribillaron una vez más la figura del mismo Allende.

En medio de todo ese circo oficial orquestado por "***los moros y los cristianos"***, en un gesto, un hecho, un acto valiente e histórico *Augusto José Ramón fue* ***ESCUPIDO.*** Así de esa forma simple, sencilla el joven que lanzó el escupitajo interpretó el sentir de todos. Es decir… **de todos** los honestos.

Se comprenderá fácilmente que en tales condiciones el relato sobre la intervención norteamericana en Chile que se le ha entregado a la "señora Juanita" está totalmente viciado. Ello se nota naturalmente hasta en el *vocabulario* que se usa para referirse a los hechos.

Un "golpe de estado", se convierte en un "pronunciamiento militar" y el terror practicado por las fuerzas estatales y de defensa, se convierte en "excesos" cometidos por "individuos". Un gobierno popular, legítimo, democrático, que no asesinó ni encarceló a sus detractores, se convierte en régimen totalitario que incluso no tenía en su agenda la defensa de los derechos humanos. Esto último fue dicho no hace mucho en la misma Escuela Militar y en el mismo patio Alpatacal donde se le rindieron homenajes al Augusto José Ramón, por un dirigente socialista, Senador, de apellido Núñez, cuando con el Ejército inauguraron la teoría de que el golpe de estado había sido inevitable.

Es necesario ***re-armar*** el cuento y contrarrestar la campaña de ocultamiento, colocando a sus promotores en la plaza, aunque no con la intención de *colgarlos*:

Gonzalo Vial es uno de los profesores derechistas, historiador, periodista, intelectual, escuchado en amplios círculos. Fue el creador del concepto y de la doctrina ***"Justicia en la medida de lo posible",*** que luego hizo suyo la Concertación, en los inicios de su primer gobierno. Activo militante de la clase dominante, no tiene reparos de ninguna especie y les predica a sus lectores desde el diario La Segunda y por extensión y antonomasia a sus alumnos:

> *"**No es verdad** que la CIA haya tenido alguna participación en la gesta del golpe. Tras el **episodio** de Schneider los oficiales del Ejército **habían cortado todo vínculo** con la agencia norteamericana. **Seguramente** tenían informantes, pero eran muy malos **o** habían sido infiltrados por la inteligencia militar"*. [20] .
> (Página 158. Los remarcados, no están en el texto original del libro.)

[20] Vial Gonzalo Vial; *"Salvador Allende: El Fracaso de una Ilusión"*. Ediciones Universidad Finis Terrae, Centro de Estudios. Bicentenario. Santiago 2005

Un intelectual defendiendo los intereses de la clase dominante con una "elocuencia" y simultánea "candidez" dignas de mejor causa. Aunque es una elocuencia mentirosa, llega incluso más lejos y se dispone a aceptar y considerar como normales el destino político de los dineros extranjeros, a que hizo referencia Augusto José Ramón en su entrevista desde Londres. Más aún, considera que sería mezquino hacer cuestión de ello, siempre y cuando esos dineros sean recibidos por todos sin excepción. Se entiende que por todos en la clase dominante. He aquí sus criterios:

> *"… Quiero decir que cosa distinta son los dineros de origen y destino político, de lo que va al bolsillo.* ***Por supuesto*** *en las campañas electorales de Allende, como en las de sus contrincantes* ***había dinero extranjero****, porque la lucha política de Chile era una parte de la guerra fría... Durante años el país fue inundado de contribuciones políticas extranjeras* ***y las recibieron todos sin excepción****, pero* ***sería mezquino*** *hacer cuestión de esto". (Página 43. Los remarcados no existen en el original)*

Había dinero extranjero….porque la lucha política era parte de la guerra fría….las contribuciones las recibieron todos…sin excepción….sería mezquino hacer cuestión de eso. ¡¡¡Que tal!!!

¿Podría alguien expresar mejor lo que es una vulgar y simple ***blanqueo y justificación*** para todos los que recibieron y han estado recibiendo recursos tenebrosos de la CIA y otras agencias? Además aquellos de que las contribuciones *las* ***recibieron TODOS,*** no sólo es un guiño para blanquear los *cochinos dólares* que recibieron en la Democracia Cristiana, **antes** y durante el gobierno de Allende. El ***TODOS*** incluye a los dineros que históricamente ha recibido la izquierda en sus distintas versiones y es, por lo tanto otro guiño, *esta vez hacia el costado izquierdo*.

¿Cual izquierda? Interesante el tema. Y sería largo acá colocar la lista de ***aquellos todos***. Para qué decir lo interesante que resultaría un "estado de situación" y una auditoría si alguien se dedicara a investigar a donde fue a parar el dinero que recibieron **aquellos todos**.

Además, es legítimo conectar estas teorías con aquella puesta en circulación para blanquear violaciones de derechos humanos y casos de corrupción: ***la teoría del empate.*** Aquello de que si la dictadura robó, entonces los que no apoyaron a la dictadura también

tienen derecho a meter las manos y robar. Lo que de paso sirve entre otras cosas para blanquear los *odiosos sobresueldos*, que fue la gran novedad de gobernabilidad que impuso en Chile el gobierno de la familia Lagos… y más grave, deja ***sin contenido moral***… al conjunto de la política y de los políticos que van desde la derecha a la concertación de derecha.

En realidad *es la teoría del empate aplicada ahora a la esfera musical*. Por que es bastante elocuente y conocido aquello de que ***el que paga la música pone la melodía.*** Y si ***todos*** recibieron dineros, esos ***mismos todos han bailado y están bailando a son de la misma melodía, hoy, en la política chilena. Incluidos ahí los que están bailando por la banda izquierda.*** ¿Hasta cuando durará el baile en la banda izquierda? ¿No habrá llegado la hora de parar la música y definitivamente decir no a los dólares "de afuera"? Por lo demás la melodía ya empieza a resultar bastante monótona y repetitiva, hastiante.

Así, de la misma forma que no es posible pasar por alto opiniones como las comentadas, que tienen la intención política de *blanquear y justificar* la intervención del gobierno norteamericano, tampoco es posible dejar pasar a las posturas que pretenden *distorsionar* tal intervención y de paso sembrar la desconfianza al interior de la izquierda, utilizando argumentos ligeros y/o dejando caer suspicacias.

Al caso, abordando el discurso y la acción del MIR durante el gobierno del doctor Allende una señora de apellido Verdugo en distintos pasajes de la página 125 de su libro: *"Allende, cómo la Casa Blanca provocó su muerte"* escribió:[21]

> *"Si bien el discurso y la acción del MIR parecían –a ojos chilenos- fruto de una evolución lógica, hoy no podemos dejar de preguntarnos qué influencia tuvo la CIA en todo aquello. Por que recordemos, fue el propio Kissinger quien propuso apoyar a la extrema izquierda para agudizar el conflicto y destruir la imagen moderada de Allende. Pero el hecho es que no se especifica, en el documento desclasificado, a cuáles extremistas de izquierda se refiere Kissinger. Es posible que la CIA haya actuado infiltrando al MIR o al sector más extremista del Partido Socialista. O haya destinado parte de*

[21] Verdugo Patricia *"Allende, Como la Casa Blanca Provocó su Muerte";* Editorial Catalonia, 3ra edición septiembre 2003.

sus "acciones encubiertas" a los pequeños partidos de izquierda cristiana que integraban la coalición de la Unidad Popular. O quizás lo haya hecho con todos ellos.".

La señora mencionada presenta el ejemplo del "*guatón Romo"* como *su botón de muestra*. Si se hubiera demorado un poco más en su análisis, (en la página 123 ella misma al iniciar y hacer una especie de introducción a la parte dedicada a los comentarios anteriores, escribe que "*para completar este rápido análisis…"),* hubiera encontrado una buena cantidad de ***colegas del guatón mencionado.*** Estos existieron y causaron daño en todas partes, en todas las organizaciones, en todos los partidos. Pero no se puede aceptar una insinuación tan liviana como estúpida de vincular la ***línea política*** que tuvo el MIR en aquellos años y los actos subsecuentes como ***productos*** de la infiltración de la CIA. No es intelectualmente aceptable hacer ese tipo de deducciones. Es el tipo de deducciones que Stalin usó en la Unión Soviética para liquidar a todos los que no eran sus servidores. Con ése mismo argumento un individuo de nombre ***Ramón Mercader***, asesinó en Ciudad de México a un alto dirigente de la revolución de 1917 en Rusia.

En un detalle aparentemente muy menor, pero que dice relación con la acuciosidad con que todo investigador de materias delicadas debe poner en sus empeños, cabe indicar que el agente Romo se enmascaraba bajo las banderas de la Unión Socialista Popular, y no las del MIR. Esto no hace diferencias respecto de la línea argumentativa que hemos sostenido en lo anterior: una línea política, que abarca grandes masas y grandes destinos, de consecuencias insospechadas en el tiempo histórico, se mide por resultados políticos globales y no por episodios coyunturales; de no ser así, todo el esfuerzo de los transformadores de sociedades y de revoluciones quedaría "abolido" por los actos, siempre relativos, de individuos, que con sus diversos intereses, mezquinos e incluso patológicos, aportan y matizan al curso general de los acontecimientos. Los procesos sociales suelen ser más grandes que los individuos, en particular de los abyectos y despreciables, en tanto hay una línea política y una realidad social que las sustenta o niega: si no, Mirebeau – al cual no se le podría negar una determinada "grandeza" literaria y hasta filosófica - sería más importante que la Revolución Francesa; y desde luego, al caso, la investigadora Verdugo más que el proceso y curso general de la Nación chilena, que engendra sus instituciones y partidos, sus hijos

y hasta sus monstruos, en el curso de la lucha de clases. La verdad no sólo es finalidad de la investigación científica: es, por demás, su método, que se logra por la aproximación lo más fiel posible a los hechos, tanto los nimios, cuanto los gruesos y decisivos; desde la real configuración de los hechos, eventualmente emergerá el **sentido** y la **significación** de los mismos. Vale esta declaración de detalle, para que los hechos nimios – no leer inexistentes – no se confundan con los decisivos: no es lo mismo estrategias que tácticas, y mucho menos escaramuzas, no obstante el dolor que puedan acarrear en una derrota. La derrota proviene, entre otros aspectos, de la confusión de planos en la lucha social, y entre los cuales cabe agregar cuestiones de propaganda que no sólo se rozan con la ideología, sino que tiene trato carnal con ella, ya que es su vehículo práctico, por mucho que se quiera disfrazar a veces de inocencia, otras de neutralidad y unas cuantas más de sesudez, con prestigio periodístico o no.

La verdad de las cosas es que si se estima que el MIR y sus dirigentes cometieron errores políticos, habría que señalar ***cuáles fueron*** y no repetir el discurso que el Partido Comunista chileno ha instaurado al respecto. A esta altura de los hechos, 30 años después, cuando ella escribe sus insolencias, está más que probado que los infiltrados de la CIA estaban protegidos por el mismo presidente Allende. La señora escritora debería saber que fueron los propios generales, *protegidos y aliados* del presidente, los que habían sido entrenados y financiados por la CIA. Fueron además esos mismos generales los que habían contado con la confianza del Dr. Allende para que prepararan la defensa del gobierno, compartiendo y haciendo planes con ciertos *aparatos de inteligencia de la misma izquierda*. Lo que de paso contribuyó a la rápida victoria militar de los golpistas en el momento del golpe, consciente y sapiente de cuáles eran los planes de la izquierda.

Nada de lo anterior es detalle menor; quiere decir que los mismos que dieron el golpe, sabían los planes que la izquierda y el pueblo tenía para defenderse. Fueron los errores de Allende y las direcciones que lo ayudaban. Pero fueron *errores políticos*, debido a que detrás de tales errores había un *análisis equivocado y errado* en varias dimensiones y sobre distintos aspectos de la realidad que querían influir. Y son esos análisis y sus errores los que corresponde denunciar, descubrir. Y desde luego, *corresponde exigirle a los que aún hoy están vivos que den las correspondientes explicaciones y*

den cuenta de aquello. Eso es *parte del verdadero problema*.

Luego, a nadie se le ocurriría por ello decir que Allende era agente de la CIA. En estas cosas se exige seriedad y cierto rigor en las deducciones. Por lo demás, la mencionada escritora aunque tiene perfecto derecho a enrolarse voluntariamente en el grupo de intelectuales que pretenden convertir y/o santificar la figura del ex-presidente, sería bueno, de cualquier forma, que explicara las contradicciones, errores e inconsecuencias que éste cometió. Por ejemplo, cómo justifica el discurso presidencial que ella misma consigna en la página 93 de su libro antes mencionado, en donde relata que el presidente dijo, con motivo del asesinato de René Schneider, (no hay indicación sobre la fuente y origen del texto, cuestión que resulta muy impropia):

> *"…Comparto la justa indignación de las Fuerzas Armadas por este crimen deleznable y comprometo mi palabra de hombre y de gobernante de impulsar todas las acciones y agotar todos los medios para sancionar, en la forma más drástica, a los que han manchado de sangre nuestra historia"*.

Muy distinto a lo que el periodista *Robinson Rojas* en el libro ***"Estos mataron a Allende",*** relata en la página 108. Ahí se entrega los siguientes datos, cuando luego del crimen del general Schneider, Allende les dijo a sus periodistas en el palacio de La Moneda:

> *"Allende se convirtió en Presidente de la República y estuvo de acuerdo con el sucesor de Schneider, general Carlos Prats González, en "investigar el crimen del general Schneider de modo de* ***no provocar un quiebre*** *en las Fuerzas Armadas". En otras palabras,* ***NO*** *investigar las verdaderas causas del crimen de Schneider, el verdadero grado de complicidad de los generales chilenos con el golpe y con el Pentágono, y la real participación de Eduardo Frei y su grupo de ministros en el complot.* ***Prats garantizaba a Allende la "lealtad" del Ejército, si Allende garantizaba a Prats no obligarlo a investigar****. Fue el primer acuerdo "peligroso" que Allende tuvo con los generales chilenos, y que lo fueron colocando dentro de la línea de fuego de su poder real".*

Lo de Rojas fue escrito en 1974; nunca ha sido desmentido por nadie. En este mismo documento que el lector tiene en sus manos,

en la parte II-A donde se comenta precisamente el asesinato del general, se reproduce además la nota aclaratoria Nº 11 con que Rojas ilustra su relato y el lector puede leerla nuevamente.

¿Tenía el presidente dos discursos, uno público y otro privado? ¿Era ésa una práctica común? ¿Era esa práctica aceptada por los periodistas de palacio como algo compatible con la transparencia? ¿Estuvo dispuesta la señora escritora mencionada a desmentir a don Robinson Rojas?

Personajes así no están solos en sus versiones destinadas a blanquear, justificar, distorsionar o simplemente confundir respecto a la intervención del gobierno norteamericano en los asuntos internos. Existe una versión dada por otro profesor, que en el año 2006 publicó un libro. Este merece la atención simplemente porque junto con entregar datos concretos sobre la intervención en distintas partes de su texto, también se da el lujo –casi placer - de negarla. Un señor de apellido Israel y su libro se titula "Chile 1970-1973 – "***LA DEMOCRACIA, que se perdió entre todos".*** :[22]

> *"... Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos hechos por los EE.UU., para que cayera el gobierno de la UP, no se ha encontrado evidencia alguna de la participación directa de ese país en el golpe de Estado de 1973, en el que todo indica que fue una operación exclusivamente nacional. Por lo tanto, estos son hechos históricos y sucesos que tuvieron lugar en forma comprobada. Pero para ser precisos, su importancia no debe ser exagerada, ya que probablemente, aun sin la intervención de EE-UU., los errores de la UP., fueron tantos, que quizás el resultado no hubiese sido muy diferente; ya que incluso sin ninguna colaboración foránea, la oposición chilena estaba lo suficientemente organizada como para derrotar a la UP".* (Página 135)

En el citado libro hay de todo y esto es tan así que junto con indicar pruebas irrefutables de la intervención y sus beneficiarios y también victimarios, se desbarran afirmaciones como las reproducidas anteriormente, en donde se tiene la desfachatez de sostener sin tapujo: "*…**no se ha encontrado evidencia alguna** de la participación directa de ese país en el golpe de Estado de 1973".* Para rematar a continuación con aquello de que; ***"en la que todo***

[22] Israel Ricardo, "Chile 1970-1973 – "***La Democracia, Que se Perdió Entre Todos".*** Editorial Mare Nostrum, 2006, Santiago Chile

indica que fue una operación exclusivamente nacional"

¿Cómo explicar contradicciones de este tipo si no es recurriendo a impúdica falta de seriedad? Esta falta de seriedad, rigor y respeto a los lectores también se expone en la página 22; ahí se llega a afirmar que la toma del regimiento Tacna del 21 de octubre de 1969: ***"…fue reprimido por otras unidades militares lo que le costó la salida a Viaux y el resto de la cúpula del Ejército".*** ¡Sin comentarios!!!!

Es preferible recurrir a lo que los ***"dueños del circo"***, han dicho sobre la particular y grosera intervención norteamericana y dejar la *farándula* política. Una vez más:

> **Kissinger:** Quiero decir, en lugar de celebrar… en el período de Eisenhower seríamos héroes.
> **Nixon:** Bueno no lo hicimos, como sabes, nuestra mano no se muestra en este caso.
> **Kissinger:** Nosotros no lo hicimos. Quiero decir, los ayudamos…a crear las condiciones de la mejor forma posible.

Estos mismos personajes son los que habían ordenado el 15 de octubre de 1970, ***"Allende debe ser derrocado por un golpe… debemos seguir generando la máxima presión y utilizar cualquier recurso adecuado para este fin. Es imperativo que estas acciones sean implementadas clandestinamente y de forma segura con el fin de ocultar la mano de EE-UU y su gobierno".***

La anterior era la versión actualizada al 15 de octubre; recuérdese que en Agosto del 70 ya se había ordenado; ***"… que la acción se llevara a cabo a través de instituciones chilenas, individuos chilenos y ciudadanos de terceros países"***.

Cuando Nixon-Kissinger hacen sus comentarios después del golpe, el primero lo repite; ***"… nuestra mano no se muestra en este caso".*** El segundo precisa más aún los términos de la intervención cuando afirma; ***"… Nosotros no lo hicimos. Quiero decir, los ayudamos… a crear las condiciones de la mejor forma posible".***

Y los individuos chilenos y las instituciones chilenas, es decir los *gatos que pusieron sus manitos para sacar las castañas*, ¿que habían dicho en octubre de 1970?

Jarpa: ***"… si hay una posibilidad*** no tenemos derecho a cerrarla,… tenemos la obligación de ***buscar, de POSIBILITAR por todos los medios UNA SOLUCION…"***. Posibilitar no es lo mismo que ejecutar. Esto ya se ha discutido al principio de este ensayo.

Posibilitar quiere decir en este caso lo que dice Nixon-Kissinger, es decir "crear las condiciones". La creación de tales condiciones les correspondió a los llamados ciudadanos chilenos representados en este caso por todo el ramillete derechista.

Luego entraron en acción las instituciones chilenas mencionadas en los informes norteamericanos. En los primeros bandos militares cuando el humo de las bombas aún no se extinguía en La Moneda, estaba colocándose en órbita el accionar de las instituciones chilenas. Se expresó en ése entonces:

> ***"... se declara que con esta fecha esta junta asume el mando Supremo de la Nación....***
> ***Consciente de que esta es la única forma de ser fieles a nuestras tradiciones".***

Lo que Jarpa denomina la existencia de una POSIBILIDAD, la junta que asumía el mando de la Nación, es decir que daba el golpe, la denomina ***la única forma***, de ser fieles…a la clase dominante. Luego agregan en otro documento una frase para el bronce cuando justifican la toma del mando supremo; ***no hay otros medios razonablemente exitosos.*** Revelando con ello su carácter de clase, odioso y elitista al servicio del empresariado, fueran nacionales o multinacionales.

El párrafo concreto decía:

> ***"... A la luz de la doctrina clásica que caracteriza nuestro pensamiento histórico, suficiente para justificar nuestra intervención, para deponer al gobierno ilegítimo,... evitando así los mayores males que el actual vacío de poder pueda producir. ... pues para lograr esto no hay otros medios razonablemente exitosos***.

El golpe de estado como ***el único medio razonablemente exitoso***. Esto es, la ***solución menos mala*** que había prometido el *jarpismo,* cuando auguraba que ***este proceso puede llegar a buen término.*** Era ***la única posibilidad,*** que ellos se habían encargado de ***abrir, de posibilitar***, mediante la creación de su movimiento para ***defender la nacionalidad y la libertad.*** Todo ello en el entendido de que ***la contención misma*** del proceso no era asunto de los partidos, pues estos no tenían ***la fuerza que se requería.*** Tal fuerza de contención estaba radicada en ***aquellas instituciones chilenas*** que, de acuerdo

a la doctrina de la seguridad nacional, tienen la responsabilidad de ***colocar las cosas en su lugar,*** como también lo había declarado tempranamente el mismo General Schneider, a la fecha Comandante en Jefe del Ejército.

Las citas inmediatamente anteriores corresponden a parte de los primeros bandos militares y son de fácil acceso. Y los conceptos mencionados, al documento jarpista de septiembre-octubre del 70 citado al comienzo de este libro.

Entre ***"ciudadanos e instituciones chilenos"*** de aquellos días de victoria para la clase dominante chilena dependiente del gobierno norteamericano, no podía faltar un "*peso pesado"*. El diario El Mercurio es el que desde sus editoriales y ediciones dominicales "*da la Pauta"* y que se da el lujo de PRE-determinar la agenda semanal. El que "*fija los límites*".

El que NO miente: ese diario será cínico, pero no confuso y mentiroso.

En realidad fue de los pocos que en aquellas horas de júbilo en el grupito dominante chileno, ***hizo alusión a las razones de fondo y verdaderas e inevitables de por que se dio el golpe***. Por ello aquí se reafirma de que efectivamente ***no miente,*** cuando se trata de llamar *pan al pan y vino al vino.* Su editorial de día 13 quedó en la historia y tuvo el mérito de explicar el ***significado profundo y último*** de los hechos que hoy, concertada y renovadamente se consideran *inevitables:*

> ***"...Se abre ahora una perspectiva de recuperación mediante un intenso y disciplinado esfuerzo, que restablezca el hábito del trabajo, normalice las faenas, detenga la destrucción del patrimonio nacional y reinicie el proceso de capitalización indispensable".***
> *(Los subrayados no están el texto mercurial).*

Anunciando los que se venía**.... *inevitablemente:*** ¿Alguien podría haberlo dicho mejor?

En su primer editorial después del golpe, El Mercurio consideró que no sólo era el momento para la celebración. Estimó que había

que mirar al futuro; estimados empresarios, de aquí y de allá,... inevitablemente: ***"¡¡¡Se abre ahora, una perspectiva de recuperación!!!"***

> Pueblo de Chile,... inevitablemente, se viene; "***un intenso y disciplinado esfuerzo;***
> ***¡Que restablezca el hábito del trabajo!!!"***
> Alerta estimados empresarios, de aquí y de allá;...inevitablemente:
> ¡***Hay que reiniciar el proceso de capitalización!... ¡indispensable!!!***
> Por favor, llegó el momento de: ¡***que se normalicen las faenas!!!".***

Un año después, cuando las faenas ya estaban normalizadas con ayuda del Estado de Sitio, en septiembre del 74 Ford, el mismo tipejo que sucedió a Nixon en la *oficina oval,* cuando este se vio obligado a renunciar, le expresó al mundo entero que la intervención pulverizadora e *invisible* en Chile, se había ejecutado respondiendo a las necesidades de las política de Estado y no había sido producto de una *arrancada de tarros* de este o aquel funcionario de turno. En última instancia se había intervenido ***"a favor de los intereses norteamericanos"***.

> *"… Gerald Ford argumentaría que Estados Unidos actuó para preservar la democracia chilena.* ***'Los esfuerzos realizados en este caso'****, dijo a la prensa,* ***'Consistieron en asistencia para la preservación de los diarios y medios electrónicos opositores, como también para la preservación de los partidos políticos de la oposición'****, Aquello se hizo, admitió el presidente Ford en una de las más famosas declaraciones acerca de la intervención de los Estados Unidos en contra de Allende,****'en el mejor interés del pueblo de Chile y ciertamente también a favor de nuestros intereses'".*
> *(NOTA número 1 del autor P. Kornbluh en la página 218, de su libro; "Los EE-UU.,…". "El texto que contiene los comentarios de Ford fue publicado en la edición del 17 de Septiembre de 1974 del* New York Times)". [23] (Página 75)

[23] **Peter Kornbluh.** "Los EEUU y el Derrocamiento de Allende". (Una historia desclasificada) Ediciones B (Grupo Z), Primera edición Agosto 2003. Santiago de Chile.

Mientras tanto en Chile, los unos como los otros, es decir *los moros y los cristianos,* o sea los que ***reanudaron las faenas*** y los que después de más de una década y media son los ***administradores que renovada y concertadamente continúan y garantizan la no interrupción de las faenas reanudadas,*** pueden seguir y seguirán *disimulando* su singular y ***extrema dependencia de decisiones que se toman en otra parte***.

El Escándalo CAMELOT

Introducción.

En párrafos precedentes se ha insistido en que distintos actores en la primavera de 1970, por el lado de la derecha, las FFA-AA y el mismo gobierno norteamericano al parecer, ***buscaron inspiración y orientación*** en los resultados de las investigaciones sociológicas que el Pentágono había realizado a finales de la década de los cincuenta y principio de los sesenta. Acá se intenta conectar la estrategia puesta en práctica para implementar el golpe, con los estudios y conclusiones mencionados.

Con la ayuda de tales resultados y conclusiones, el *grupito* de civiles, militares, religiosos, empresarios, profesionales, diplomáticos y *aprendices de brujos,* que en Chile históricamente han estado estrechamente ligados a intereses económicos extranjeros y principalmente a las empresas y gobiernos norteamericanos, se empeñaron durante septiembre-octubre del setenta en delinear lo que serían las líneas gruesas de una estrategia para derrocar al gobierno del doctor Salvador Allende.

Así, *Sergio Onofre* delineó la estrategia para ***POSIBILITAR una solución***. Paralelamente, los generales del alto mando anunciaban por boca de su Comandante en Jefe -en una estrategia consistente en *"darle tiempo al tiempo"*- que habían optado por apoyar la asunción de Allende a la presidencia, mientras paralelamente se dedicaban atentamente a *observar* y *vigilar,* muy de cerca, hasta donde el presidente se mantendría ***respetando la Constitución***, cuestión que según Schneider era una de los deberes de los institutos que el dirigía. Sobre todo, la definición de la estrategia del gobierno norteamericano quién había optado temprana y simplemente por "***PULVERIZAS A ESE HIJO DE PUTA DE ALLENDE",*** tal y como el mismo presidente de los EE.UU. lo expresó. De paso además, guardaban las debidas precauciones para que ***no se notara la mano del gobierno norteamericano***, pues tal pulverización "***debía ser realizada por instituciones y ciudadanos chilenos"***. Todo lo cual equivalía a *"sacar las castañas con las manos de los gatos"*.

Así, mientras unos, con una mano preparaban la *pulverización,* con la otra, ***adiestraban a los gatos para que estos sacaran las castañas***, ocultando la mano de EE.UU. Otros, instalados en el Alto Mando de las FF-AA, con un ojo le hacían *guiños* de aprobación a Allende y le daban *"tiempo al tiempo"* y con el otro ojo hacían méritos a su calidad de vigilantes, y observaban que la famosa Constitución no fuera *violada*. Los nacionales por su lado armaban su ***"propio mono"*** y se proponían dar forma a un movimiento para defender la *libertad, la constitución y la nacionalidad* que según ellos, muy pronto serían arrasada la primera, violada la segunda y traicionada la última. Con ésas *transgresiones*, que ellos gustosamente se encargarían de estimular y publicitar se abriría el camino para *posibilitar* la única solución que se afanaban propiciar y no ejecutar. Diferenciación esta última, especialmente importante y fundamental.

Eran todas definiciones que se producían paralelamente en el tiempo, más o menos entre septiembre y octubre de 1970. La *pulverización y el adiestramiento de "los gatos"* por parte de la Casa Blanca y el Pentágono. *Los guiños* que los generales le hacían a Allende combinado con la paciente actitud de espera y la reivindicación del rol como vigilantes y guardianes de la institucionalidad. Por último, los preparativos para la formación del movimiento que denunciaría el *exterminio de la libertad y la nacionalidad.* Eran las estrategias ***convergentes y complementarias***, ***destinadas a acumular fuerza para dar un golpe de estado***. Eso era lo que tenían ***en común*** las estrategias definidas en esas semanas.

Pero tenían ésas estrategias algo más en concordancia. Tenían un *tronco común*; eran ***estrategias inspiradas en las conclusiones de carácter militar que resultaron de los estudios sociológicos que el Pentágono había financiado a principios de la década de los sesenta***. Es lo que se tratará de demostrar en las páginas siguientes.

Con ése *común denominador*, en este ensayo se tratará hacer una reconstrucción de la historia haciendo un intento por clarificar el rol que jugó cada actor, de forma que aparezca lo más nítido y claramente delimitado que se pueda. Luego se intentará simultáneamente que aparezca además conjugado como un eslabón más de toda una cadena de hechos en un intento de encontrar no sólo las características de cada eslabón sino también de ver y vislumbrar la totalidad de la cadena. La visión de conjunto es tan importante como la visión parcial de la coyuntura.

Convienes repetirlo y dejarlo una vez más establecido; esto es un intento, que apunta a hacer un aporte de forma que en el futuro, junto y a la espera de otros aportes, se pueda contar con un relato e interpretación de los hechos que sea entendible, claro y lo más riguroso que se pueda.

Por ahora se intentará, entonces, observar en detalle a lo menos **la fuente** de aquellas investigaciones sociológicas en la búsqueda de aportar pruebas de la presunción anterior y satisfacer las exigencias para una exposición más clara. Con las premisas anteriores en mente, se hará ***el prometido vistazo*** al contenido del llamado *Plan Camelot.*

I.- Los militares y el Pentágono amplían el abanico de su arsenal, incorporando a la sociología, como arma.

Durante el año 1965 en Santiago fue *destapado* un escándalo conocido como el ***espionaje del proyecto CAMELOT***. Alcanzó ribetes internacionales dado el origen del *engendro,* ya que había sido *clonado* por el Pentágono. El destape, en aquel entonces, revolvió el ambiente político interno aunque nunca llegó a tomar dimensiones espectaculares debido a que pronto el asunto dejó los titulares de la prensa para ser olvidado. Sin embargo, a pesar de la complicidad casi generalizada para pasarlo al olvido, el escándalo quedó registrado y está ahí a disposición de los que quieran seguirle la huella. Explotó el asunto con la denuncia de que estaba en plena marcha, durante el primer semestre de 1965 y *desde varios años antes*, un trabajo para ***escudriñar*** y ***hurguetear*** en las entrañas mismas de la sociedad. Se trataba de un proyecto de investigación sociológica destinada a averiguar y acumular conocimientos sobre un tema, nada de inocente.

Estaban *midiendo y valorando* ***el potencial revolucionaria que se había incubado al interior*** de la formación social chilena.

Querían tener una radiografía nítida sobre ***"la criatura revolucionaria que había en el vientre de la sociedad".*** Además de una variedad de temas subyacentes y vitales; como quien dice, ***"para entender y conocer al enemigo"***. El enemigo en este caso era el pueblo, sus partidos, sus organizaciones sociales. Se trataba de conocerlo para destruirlo, para pulverizarlo, como se diría años después.

El tema no estaba elegido *al boleo,* para emplear esa vulgaridad

puesta de moda por la Concertación y su mundo. Su elección no era casualidad; por aquellos años era de primera prioridad en la agenda de la guerra *contra-insurgencia* en que estaba embarcado el gobierno norteamericano en América Latina y en el llamado Tercer Mundo. La guerra en Vietnam estaba en pleno desarrollo y la invasión norteamericana además de estar utilizando y probando nuevas armas militares de destrucción masiva, también estaba ensayando nuevas métodos de combate, en donde las ciencias sociales y la sociología en particular estaba siendo objeto de aplicación a objetivos militares en combate.

En América Latina, se había consolidado la revolución cubana, después de reiterados fracasos militares que el gobierno norteamericano había propiciado para eliminar a la dirección revolucionaria que se había instalado en la isla caribeña. El ejemplo revolucionario cubano era mirado en el continente con simpatía por el resto de la izquierda latinoamericana, no tradicionalmente comunista. En Europa y en los propios Estados Unidos, la invasión y la guerra a Vietnam, la originalidad y el éxito de los revolucionarios cubanos, despertaron en la juventud del viejo continente y en la sociedad norteamericana una agitación social y una inusual actividad política anti-imperialista, con simpatías hacia los nuevos movimientos insurgentes, que también incluían movimientos de liberación nacional en África y otras latitudes de lo que en aquellos años se llamaba *"tercer mundo"*. Había en el inicio de la década de los sesenta muchas señales que en el pentágono y en el gobierno norteamericano provocaron reacción. Como producto de tal reacción surgieron planes especiales para luchar contra la insurgencia que afloraba en distintos lugares del planeta: surgen planes para la utilización de las ciencias sociales y cientistas sociales al servicio de objetivos y planes militares para derrotar y combatir los movimientos revolucionarios.

Se utilizarán los antecedentes y estudios que sobre el tema aparecieron en el libro titulado*:* ***"Referencias; imperialismo y ciencias sociales".*** Volumen 2, Nº 1, Mayo-Junio 1970. (Partido Comunista de Cuba, Universidad de La Habana). Se prestará particular atención a las investigaciones que se realizaron en el ámbito militar con el objeto de establecer una relación entre esas investigaciones y conclusiones y la estrategia militar que después se usó para hacerle la guerra al pueblo cuando llegó el momento de montar la estrategia de derrocamiento del gobierno de la UP.

El contenido del mencionado volumen es más amplio y según

expresan los editores en la presentación, está dedicado *"al debate práctico e ideológico en torno a los usos de las ciencias sociales en el mundo contemporáneo"*. Consta de tres partes; *Sociología y Espionaje, Ciencia Social e Ideología e Información de bibliografía*. En los dos primeros, distintos autores aportan con diferentes artículos. El tercero cuenta de un artículo, fluido en información bibliográfica. La discusión misma sobre el uso de las ciencias sociales, se inicia con un análisis de distintos proyectos ya desarrollados o en pleno desarrollo y financiados por instituciones norteamericanas ligadas a sus organismos de defensa y dominación. Se parte con una evaluación y análisis del *Proyecto CAMELOT,* implementado en Chile. El *Proyecto AGILE*, implementado en Tailandia y el *Proyecto MARGINALIDAD*, implementado en Argentina. Sobre este último caso se agrega una polémica suscitada en sectores de la izquierda de entonces. La segunda parte está dedicada a análisis teóricos sobre *ideología y ciencia social,* con aportes de distintos intelectuales. Y la última sección, se presenta una interesante bibliografía sobre "*Ciencias Sociales y Neocolonialismo cultural en América Latina"*. Las referencias que se harán acá estarán vinculadas a la sección dedicada al proyecto Camelot y tangencialmente se hará alusión a los otros trabajos.

En el libro *Referencias* mencionado, entre las páginas 87-114 hay un artículo titulado; ***"La Polémica sobre "El Proyecto Marginalidad".-Sociólogos argentinos aceitan el engranaje"*** escrito por *Daniel Goldstein.* Su contenido está destinado a denunciar el carácter de espionaje sociológico que tienen una serie de investigaciones que realizan en Argentina un grupo de intelectuales financiados por la Fundación Ford. Esto ocurre después del destape en Santiago del proyecto Camelot. El autor del artículo sostiene que en algún momento después de la mitad de la década de los sesenta la estrategia del gobierno norteamericano y del Pentágono para seguir realizando este tipo de trabajos consistió en *"privatizarlos"*: se realizarían todos los proyectos con financiamiento de fundaciones privadas norteamericanas, entre las cuales la misma fundación Ford jugaría un rol destacado. Pero no sólo eso; los mismos funcionarios del gobierno norteamericano que antes habían estado impulsando desde el gobiernos estos estudios, ahora habían renunciado a sus cargos y se habían desplazados a las corporaciones y fundaciones privadas para hacerse cargo de la dirección de tales proyectos. El autor cita el caso de un alto funcionario del gobierno de la época, un tal *McGeorge Bundy*. Este sujeto tuvo importante influencia en la

delineación de la política exterior norteamericana a nivel planetario. *Goldstein* en su artículo cita declaraciones de Enero de 1967 en donde expone las innovaciones que aquella política tuvo a mitad de los sesenta,

> *"Para comprender la totalidad de la política imperial desde 1960, nada mejor que leer el artículo de Bundy aparecido en el órgano oficial de la política exterior norteamericana, la revista Foreign Affairs de enero de 1967: "Durante 20 años, desde 1940 a 1960, la expresión <y/o> constituía el patrón de las discusiones sobre política exterior: aislamiento o intervención, Europa o Asia, Wallace o Byrnes, Plan Marshall o reventamos, SEATO o neutralidad, las Naciones Unidas o la política del poder y siempre, insistentemente el anticomunismo o la unión con los comunistas". El mundo no es tan simple, sigue diciendo Bundy "y con John F. Kennedy entramos a una nueva era. Insistía (Kennedy) constantemente en la adopción de líneas políticas paralelas que aparentemente se contradecían: reforzar la línea de defensa e impulsar el desarme, contra insurgencia y Cuerpos de Paz, brechas abiertas a la izquierda sin cerrar las puertas a la derecha razonable, una Alianza para el Progreso y una oposición irremisible a Castro; en suma, la rama de olivo y las flechas".* (Página 90)

Continúa *Goldstein*, página 91; "Fue precisamente en 1966 cuando el gobierno norteamericano sufrió una serie de deserciones importantes extremadamente sospechosas; Bundy dejó su puesto como asesor presidencial para Asuntos de Seguridad Nacional para pasar a la presidencia de la Fundación Ford. Otros funcionarios de similar categoría y experiencia, íntimamente vinculados a la conducción de la política imperial en América Latina,(…) como Lincoln Gordon y Thomas Mann dejaron el Departamento de Estado y pasaron a presidir y a dictar cátedra sobre política latinoamericana, respectivamente, a la Universidad Johns Hopkins. Cabe señalar que esta es la Universidad norteamericana que más dinero recibe para investigaciones militares y paramilitares en los Estados Unidos…".

Por otro lado, el mencionado individuo que en 1966 se *privatizó* y se hizo cargo de la Fundación Ford, y que en 1967 se dedicaba a establecer los principios imperiales de la dominación yanki en la

revista citada anteriormente por Goldstein, siendo alto funcionario en la Casa Blanca como asesor para asuntos de seguridad nacional en 1963 y estando en pleno desarrollo la intervención norteamericana en Viet-Nam, se permitía *tirarle* las orejas al embajador yanki, en aquel país asiático según consta en *"Los Documentos del Pentágono"*,[24] publicados por El New York time: ***"Mas instrucciones de Bundy a Lodge sobre planes de contingencia".*** Cablegrama de McGeorge Bundy al embajador Lodge, 30 de Octubre de 1963, Una buena cantidad de documentos que habían sido secretos fueron dados a la publicidad en EE-UU y se conocieron como *"Los Documentos del Pentágono"*. Eran documentos sobre el desarrollo de la intervención norteamericana en el sur-este asiático. Los documentos se referían a las comunicaciones, instrucciones y órdenes que el Pentágono, la Casa Blanca, la Embajada yanki en Vietnam y los comandantes militares de las tropas invasoras intercambiaban mientras se desenvolvía, lo que después sería una derrota militar de EE UU. En la página 262 Bundy desde la Casa Blanca imperativamente establecía un principio:

"... 2.- No aceptamos, como base de la política de los Estados Unidos, que no tengamos poder para demorar o desbaratar un golpe".

Que tal,…simple y conciso, sin rodeos ni utilizando un lenguaje retorcido. Era el año 1963, en Octubre. El plan Camelot en el extremo sur de América se estaba iniciando, la guerra en el sudeste-Asiático se encontraba en pleno y creciente desarrollo, en el Caribe se había establecido un gobierno revolucionario en Cuba, y los intentos para derribarlo habían fracasado. Se habían retirado los misiles soviéticos de Cuba después del acuerdo directo y *por sobre la cabeza de los dirigentes cubanos*, entre Kennedy y Kruschov. Chile se preparaba para las elecciones presidenciales del 64, donde con una *descarada* intervención norteamericana en dólares, desinformación y recursos humanos, Kennedy primero y Johnson posteriormente se *compraron* a la Democracia Cristiana chilena de la época e impusieron lo que se llamó *"La Revolución en Libertad"*, destinada a ahogar y frenar la verdadera revolución que se incubaba en el interior de la sociedad y que los científicos-sociólogos del *Camelot* querían conocer y estudiar. En ése contexto, el señor *Bundy* establecía el principio de que la política exterior norteamericana se sustentaba en el criterio de que

[24] New York Times, "*Los Documentos del Pentágono"*, Plaza & Janés, S.A. Editores, Barcelona 1971

tenían que tener el poder suficiente para demorar o postergar un golpe de Estado. Con el correr de los años se desataron golpes por todos lados, empezando por el de Brasil en ese mismo 1964. En otras palabras, la doctrina Bundy se mejoró y completó, agregándosele también la capacidad para no sólo demorar o postergar golpes, sino que también desarrollaron la capacidad para ***idearlos y promoverlos*** según las condiciones… con la ayuda de las Ciencias Sociales.

Daniel Goldstein, en su artículo del libro *Referencias* hace mención a la naturaleza política y militar de los proyectos de "investigación científica", muy de actualidad en la década de los sesenta. En la siguiente cita termina reproduciendo textual un párrafo del Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano, en donde se toca el tema. Desgraciadamente no colocó la fecha en que esos términos fueron expresados, sin embargo se trata evidentemente después de finales de 1965 y al término de la tercera parte de la década de los sesenta.

> *"El espionaje sociológico es una vasta empresa mixta donde organismos del gobierno norteamericano conjuntamente con la comunidad académica internacional estructuran los dispositivos que aseguran al imperio un flujo sistemático de información seria y detallada sobre lo que la gente de una región piensa, dice, siente, necesita, tiene, cree, teme, respeta, ama y espera.*
>
> *"Las Fuerzas Armadas ya no se dedican exclusivamente a la guerra. Sus misiones ahora incluyen pacificación, asistencia, la >batalla de ideas<, etc. Todas estas misiones requieren la comprensión de las poblaciones urbanas y rurales con las que nuestro personal militar puede entrar en contacto (…). De muchos países alrededor del mundo necesitamos más conocimientos sobre las creencias, valores y motivaciones (de la población), sobre sus organizaciones políticas, religiosas y económicas, y sobre el impacto de varios cambios e innovaciones sobre sus pautas socioculturales".*
>
> (Del Apéndice I, Parte I, de los Hearings on Defense Departament Sponsored Foreign Affairs Research, Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos-Página 108).

II. Hurgueteando en el vientre de la sociedad.

El *hurgueteo* en Chile era, pues, parte de las ***actividades de una potencia extranjera al interior del Estado chileno***. Más aún, era una parte importante de una nueva orientación que se había empezado a poner en práctica en el Pentágono. Esta participación externa al interior del Estado Chileno le agregaba al escándalo una dimensión y una dosis extra de gravedad. Se estaba violando uno de los supuestos de la llamada *soberanía nacional*. El hecho sin embargo, nunca llegó a preocupar o a inquietar mayormente a los que están llamados a ser **los guardianes de la soberanía,** detalle sugestivo y que tiene importancia.

La paternidad del proyecto denunciado correspondía a sociólogos norteamericanos, los que financiados con dineros del Pentágono, habían optado por poner sus capacidades y herramientas intelectuales al servicio de los objetivos militares. Se montó así un proyecto de investigación científica para ocultar lo que ***no era otra cosa que una vulgar operación militar***. La particularidad y lo nuevo en este caso era que los que hacían de soldados no vestían uniformes ni dormían en los cuarteles militares, sino que vestían de civil, tenían grados académicos, eran cientistas sociales, trabajaban en universidades y dormían tranquilamente entre la misma población, como *cualquier buen vecino*. Esta forma de operar en el Pentágono estaba enmarcada en la aplicación de una nueva *vía de acción*, bastante generalizada a principio de la década de los sesenta y que quizás venía desde fines de la década de los cincuenta.

Pero no sólo el ambiente político-parlamentario de la época se vió sacudido por *el destape*. Un sector de la llamada *comunidad académica*, ligado al área de las ciencias sociales, se vio fuertemente salpicado. Se descubrió que algunos *académicos* tenían las manos puestas en el sucio e inmoral proyecto. Se supo de las vinculaciones que *profesores de la Universidad Católica de Chile* en particular tenían con el proyecto. Lo que de paso revelaba que en esa institución ***no sólo los economistas de la facultad de Economía buscaban inspiración y financiamiento para sus estudios en la Universidad de Chicago, sino que ahora se sumaban los académicos del departamento de sociología que hacían lo mismo con otras universidades norteamericanas con fuertes lazos y financiamiento del aparato militar norteamericano***.

Entre las páginas 7-20, los editores del libro *Referencias* indican*: "ofrecemos a nuestros lectores el texto de la primera parte del*

proyecto". De ése texto, que en realidad es un informe sobre la investigación, se pueden extraer algunos contenidos que reflejan bastante bien lo que era y en que consistía el *engendro* CAMELOT, escrito todo por sus mismos inspiradores y ejecutivos. Así por ejemplo cuando en el informe dan un resumen cuantitativo de las dimensiones y alcances que tenía, y sus objetivos *"académicos"* en lenguaje ***retorcido,*** se pueden desprender los propósitos ***anti-insurgentes***, en la Pág. 7-8. Parte I. Introducción:

> *"Este informe pretende indicar el estado actual del esquema de investigación para el Proyecto Camelot.* ***Este proyecto es el resultado del esfuerzo de 140 profesionales-año, durante tres y medio años****, para determinar la posibilidad de desarrollar un sistema de análisis de un país que proporcionaría los medios para****: 1) identificar y medir indicadores y estimar las causas de un conflicto potencial interno. 2) estimar el efecto de diversas acciones gubernamentales que influyan sobre ese potencial; y 3) obtener, conservar y recoger la información requerida para el sistema anteriormente mencionado.***
>
> *Este esquema de investigación será continuamente revisado desde ahora hasta el 1ro de Septiembre de 1965, fecha en que realizarán los mayores esfuerzos de recolección de datos en 21 estudios analíticos de casos de guerra interna y en 5 estudios de sistemas comparativos de sociedades contemporáneas en funcionamiento."*
>
> ***"...la tarea del Plan Camelot es aplicar la teoría sistemáticamente derivada y los métodos mejorados desarrollados en muchos otros campos de las ciencias sociales, al dominio específico del conflicto interno*** *y a las relaciones entre los insurgentes y afectados. Además, esta aplicación debe ser de tal tipo que,* ***una vez reunidos los datos del caso en estudio, sea posible efectuar los análisis comparativos necesarios para el desarrollo científico.".***
>
> *(Nota: los remarcados y eventuales subrayados no existen en el texto del libro mencionado. Lo anterior vale además para todas las citas, a menos que se indique lo contrario).*

Ciento cuarenta profesionales año, durante tres y medio año para **estimar las causas de un conflicto potencial interno**, sin olvidar el esfuerzo paralelo para **identificar y medir los indicadores**. Todo en el punto uno.

En el punto dos, se proponía evaluar **el efecto** de las acciones del gobierno en relación a **ése potencial….conflicto interno,** se subentiende, ya que no se está hablando ni está en estudio el potencial hidroeléctrico del país.

Como de lo que se trataba era de **desarrollar un sistema de análisis del país**, se trata en el punto tres de **obtener, conservar y recoger la información requerida**.

En relación a esto último, cae por su peso algo que de inmediato hace suponer, ***un esfuerzo para el análisis y procesamiento de datos e información y luego la indispensable derivación de las correspondientes deducciones y conclusiones***. Todo lo cual esta dicho en el último párrafo citado, en el lenguaje ***retorcido***, como se ha dicho. No otra cosa es señalar que todo se hace para **"el desarrollo científico"**, cuando en realidad se trata del desarrollo de las ciencias sociales aplicadas a la guerra interna. En pocas palabras, al servicio de objetivos y estrategias militares, contrainsurgentes, en contra de la izquierda y en defensa de las clases dominantes. O sea, los ejecutores del plan CAMELOT estaban efectivamente haciendo investigaciones y por ésa vía contribuyendo al *desarrollo científico*. Naturalmente que funcionales al sistema y en defensa de éste.

El penúltimo párrafo respecto de la fecha de septiembre de 1965, en donde de acuerdo a los mismos ejecutivos y mentores del proyecto se haría una especie de resumen, resulta interesante por cuanto quiere decir que a la mencionada fecha ya todo el trabajo grueso en el terreno estaría prácticamente finalizado. Ese dato es interesante contrastarlo con la información que entrega el mismo **Johan Galtung** en su artículo, a continuación del texto que se esta comentando, ***"Después de CAMELOT". Galtung***, sociólogo de origen noruego que a principios de la década de los sesenta se desempeñaba en la oficina de la UNESCO en Santiago, al ser contactado para su eventual participación en el proyecto, optó por denunciarlo. Acompaña su artículo con una serie de notas (20 en total). En ellas hay informaciones sobre bibliografía y documentación sobre el Camelot. Por ejemplo en la nota número uno hace referencia a la discusión habida en la Cámara de Diputados de Chile en la "Sesión 33, jueves 16 de diciembre de 1965, legislatura extraordinaria. Revista Ercilla, Julio 7, 1965. Págs. 20-31, artículo escrito por José Pablo López; ***"La tenue red del Proyecto Camelot".*** Sostiene Galtung en su artículo, pág. 22, del libro ***Referencias***:

> *"La historia del proyecto, brevemente expuesta, es la siguiente: Se elaboró en los EE-UU, por una comisión de*

> *Sociólogos, proponiéndose que el documento final se terminara en el verano de 1965. Sin embargo, cuando los sociólogos latinoamericanos tuvieron conocimiento de lo que se proyectaba, reaccionaron violentamente, e indignados se negaron a cooperar; esto trajo la atención nacional de Chile, y posteriormente, la internacional. .Como resultado del escándalo se canceló el proyecto el día 8 de Julio, por la Oficina del secretario de Defensa y posteriormente por orden del presidente de los EE UU, que fue publicada el día 5 de Agosto, donde proclamaba que no se llevaría a cabo ninguna investigación patrocinada por el gobierno en zonas extranjeras, ya que a juicio del Secretario de Estado esto afectarías las relaciones internaciones de los EE-UU."*

Por lo tanto, mientras en Chile se debatían intensamente las implicancias políticas, morales y militares del proyecto en cuestión a lo menos desde el otoño-invierno hasta diciembre del 65, el *engendro* era cancelado oficialmente en Agosto por Washington, *cuando ya el proyecto prácticamente había sido realizado a plenitud*. El gesto cuidadosamente bien publicitado, no era nada más que una *jugada para la galería*. Y sobre esta "*movida"* no puede haber dudas.

La conclusión es evidente: cuando cancelaron el negocio, tenían en carpeta todo el material acumulado durante tres años y medio, producto del trabajo de 140 hombres año. ***Un banco de conocimientos sobre el funcionamiento de la sociedad chilena y sobre el modo de pensar del pueblo y los distintos estratos de la sociedad***. Podían fácilmente afirmar que con todo ese conocimiento ***sabían bastante acerca de las características que tenía el proceso revolucionario que estaba incubado en el seno de la formación social chilena***.

En el debate de entonces en la Cámara de Diputados, fue develada la naturaleza del CAMELOT y en palabras de un hombre que nunca ha sido de izquierda, pero sí demócrata cristiano toda su vida, según cita en el artículo de Galtung, ***Referencias,*** página 25:

> *"…en la Cámara de Representantes chilena,…el presidente de una comisión especial de investigación para examinar el Proyecto CAMELOT, Andrés Aylwin: "Es importante hacer otro señalamiento: En este proyecto se pretende hacer un análisis de los problemas del hombre, del hambre, del desempleo, etc.; sin embargo, ellos no son*

estudiados por su importancia intrínseca, sino sólo en función de ser las posibles causas de la rebelión o la revolución. O sea, en el proyecto Camelot no se analiza el desempleo para encontrar sus causas y buscar sus soluciones; no se estudian los problemas vitales del hombre para tratar de resolverlos; el conocimiento de los problemas sociales sólo tiene importancia para ayudar a resolver las tensiones. Resumiendo, este proyecto no ha sido concebido para tratar de resolver los problemas del hambre en América Latina, sino para evitar la revolución".

Otra contribución para develar la naturaleza y propósitos del *engendro* lo constituye la carta que desde la Universidad Católica de Santiago se envía a colegas de la red internacional de sociólogos. La dirección académica de la Universidad se vio obligada a tomar distancia y a denunciar los verdaderos propósitos del *Camelot.*

Libro ***Referencias*** en el mismo artículo de *Galtung,* página 27: "…el intento de seducir o engañar a los latinoamericanos, explicado por la Universidad Católica de Santiago de Chile en una carta al Presidente de la Asociación Sociológica Internacional…":

"El Dr. Hugo Nuttini, profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Pittsburg, que vino a Chile para ponerse en contacto con nuestros sociólogos e interesarlos en participar en el proyecto CAMELOT, afirmó oralmente y por escrito que el proyecto fue financiado por la Fundación de Ciencia Nacional cuando realmente lo fue por el Ejército de los Estados Unidos y el Departamento de Defensa de ese país. Además en la copia del Proyecto que entregó a los sociólogos chilenos –según todos comentaban- el Ejército había sido particularmente tachado. Finalmente se hicieron grandes esfuerzos para hacernos creer que su fin era puramente científico, cuando, en realidad, era un intento que serviría de base a la contra insurrección política de los Estados Unidos."

Es indispensable tener presente hoy, al momento de evaluar los hechos que se comentan, que el Chile de 1965 era muy diferente al Chile "*reconstruido,* que con ayuda del estado de sitio dejó como herencia la dictadura militar después de 17 años. Además, hay que decirlo, era un Chile también diferente al Chile "***convergente y renovado"*** que por desgracia existe hoy. Ni el parlamento era el

mismo, ni las Universidades. Todo el sistema de enseñanza era diferente. No es que se esté predicando aquí aquello de que *todo tiempo pasado fue mejor.* Simplemente había una concepción de la Universidad y de la enseñanza en donde éstas no estaban al servicio de intereses privados ni militares, ni financieros, *a lo menos de manera directa e instrumental*, como lo es hoy. Todo de acuerdo a principios muy antiguos en relación al rol de conocimiento humano que la universidad debía cultivar, reproducir y difundir. Sin mencionar el gasto y la responsabilidad que el Estado tenía en educar a su juventud. Al respecto, fue por años famosa una frase dicha por un presidente Radical de finales de la década del 30 y principios de los cuarenta, cuando simplemente dijo que: "gobernar era educar". Con los años el mismo partido Radical olvidó, "concertada y renovadamente" lo que había sido uno de sus pilares de sustentación. Hoy está lapidariamente retratado el indignante y odioso carácter clasista de la sociedad chilena si se considera que el gasto estatal en la enseñanza básica por alumno no pasa los 35 mil pesos al mes, (cifra esta que la presidenta considera poca y trata de aumentarla a 42 mil pesos) mientras que en las escuelas privadas éste mismo gasto llega a los 250 mil y más. Para poner otra lápida al cinismo de los administradores del sistema excluyente y clasista chileno actual, la persona que el pueblo ha elegido como presidenta se da el lujo de decir que las injusticias ¡**le indignan!!!...** Y le indigna tanto, que evita cambiar el sistema, y en su lugar se dedica a nombrar comisiones para que lo *"amononen"*. ¡Concertada y renovadamente!!! Tirando una migaja por aquí y otra por allá. *Tensionando a la sociedad en todas partes*.

El parlamento de entonces, siendo un sistema parlamentario burgués hecho por la clase dominante chilena, tenía sin embargo características imprimidas por la izquierda y el pueblo tras largas y difíciles luchas. Un parlamento que, por lo demás, fue en muchos aspectos un contrapeso real en el juego de los poderes del Estado. Es decir, no un adorno o nido de corrupción como el actual. Había en ésos años otra concepción de sociedad, se puede incluso llegar a decir que "*las ideas dominantes en aquellos años* ***no eran sólo*** *las ideas de la clase dominante"*. También dominaban las ideas humanistas de igualdad, fraternidad y hermandad. Sin mencionar las ideas definitivamente comunistas, en el sentido genérico del término, no sólo las expresadas por el partido con ése nombre.

Lo antedicho explica que no sólo la izquierda en aquella época protestó en contra del ***hurgueteo y espionaje*** que por orden de una

potencia dominante estaba operando en las entrañas mismas de la sociedad para averiguar lo que pensaban los chilenos sobre la revolución. Si el asunto se repitiera hoy, evidentemente a nadie en ninguna universidad se le ocurriría protestar y el parlamento y los parlamentarios, incluidos los *renovados y convergentes*, como quien dice *"morirían pollo"*. Hoy las universidades tienen *clientes*, *no alumnos*. Y el parlamento está, entre otras cosas, para acatar el Presupuesto Nacional que presenta el Gobierno de turno. Acatar no es lo mismo que rechazar, modificar o simplemente ignorar. El parlamento es un adorno y como todo adorno, está simplemente adosado a algo para la apariencia y el formalismo.

Todo consistía en que ***el Proyecto Camelot, proyecto Pentágono, estaba orientado a conocer, estudiar y analizar las entrañas de la sociedad chilena a fin de pesquisar la revolución que allí se incubaba; desde esas posiciones y conclusiones, elaborar la fórmula para frenarla y destruirla***.

Pero no se conformaban con eso, pretendían ir más allá. Además querían analizar y estudiar las revoluciones anteriores que habían sucedido en la historia de la humanidad: los militares norteamericanos habían llegado a la conclusión de que para estudiar las revoluciones que se estaban engendrando hoy, había que también estudiar las que se habían engendrado antes. De ése modo sería más fácil sacar conclusiones a la hora de elegir la estrategia para combatir las que vendrían en el futuro. Así en la página 14 del libro que se indica anteriormente y en la parte que cita textualmente al documento parte del proyecto CAMELOT, los autores del proyecto escribieron:

> ***"La revolución, por ser uno de los problemas sociales y políticos clásicos,*** ha sido tratada ampliamente en la literatura teórica y descriptiva. El material teórico proporcionado en este siglo por Edward, Brinton y Sorokin, así como el abundante material descriptivo sobre las llamadas "grandes revoluciones" y muchos otros han sido revisados y ***se ha seleccionado todo el material útil.*** Un ejemplo excelente del material descriptivo cuantitativo que será utilizado por el Plan Camelot es la nueva investigación sobre la Revolución Francesa que están llevando a cabo de la manera más rigurosa, Charles Tilly y Gilbert Shapiro.

Los contrarrevolucionarios de la década del sesenta, además de

elevar la *revolución como un problema clásico,* estaban dedicados según ellos mismos, a revisar y seleccionar y por extensión se debe agregar a ***estudiar*** "***todo el material útil".*** En ése *encomiable* empeño por los estudios no se les escapó ni la misma Revolución Francesa que ya tiene más de 200 años en sus espaldas. Todas fueron estudiadas y revisadas, "***por ser uno de los problemas sociales y políticos clásicos***". Como tales *serían estudiadas no de cualquier manera.* El trabajo de estudio se hizo, de acuerdo a como lo dicen los mismos mentores del engendro CAMELOT,***"…de la manera más rigurosa".*** No en vano disponían de *140 profesionales año, durante tres y medio años y un presupuesto de millones de dólares*. Todo al servicio de objetivos militares. Y estudiando *problemas sociales y políticos clásicos*. Es decir los contrarrevolucionarios de entonces eran….ilustrados, además de otras cosas. Cualidad, que a juzgar por los resultados posteriores, faltaba o escaseaba en el campo popular.

El afán por estudiar el tema, es decir, el estudio de las revoluciones anteriores como "…problemas sociales y políticos clásicos", como se sostuvo o insinuado antes, tenía como objetivo encontrar herramientas analíticas y conceptuales para la ***"comprensión de la guerra interna".*** Se trataba, como ellos mismos lo afirman, de elevar aquella comprensión de la guerra interna a la categoría "***del arte del conocimiento de la guerra interna, del arte de las ciencias sociales"***. Lo anterior se reproduce en las páginas 14-15.

> "En el Plan Camelot, ***los avances fundamentales en la ciencia social ayudarán a la comprensión de la guerra interna.*** Además las nuevas técnicas y la mayor cantidad de datos, que son el resultado del esfuerzo programado de 140 profesionales año, ***producirán avances fundamentales en la tecnología de la ciencia social misma".***
>
> "——El plan de investigación y la noción sobre el Plan Camelot, como han sido descritas en el documento de trabajo del 1ro de febrero de 1965, titulado ***"Proyecto Camelot: esquema y fase", se afirma en la condición existente del arte del conocimiento acerca de la guerra interna, del arte de las ciencias sociales y en el nivel programado del esfuerzo."***

Luego, "*los estudiosos"* contratados por el Pentágono *hilaban*

fino, exigían y requerían "… *más información detallada de la secuencia de los acontecimientos y las condiciones que conducen a la guerra interna…era necesaria* ***aislar el potencial de la guerra interna teórica y prácticamente".*** Indudablemente que había un marco metodológico de laboratorio para el análisis del **potencial** de la guerra interna. Ese análisis exigía información detallada de la secuencia de los acontecimientos y condiciones que conducen a la guerra. De nuevo en las páginas 14-15; (remarcados y subrayados no están en el libro en mención)

> "...El primer tipo de estudio (estudios del caso analítico) fue necesario porque se ***requirió más información detallada de la secuencia de los acontecimientos y las condiciones que conducen a la guerra interna, desde el punto de vista del insurgente y de poder organizado***. Esta información, en un mínimo correlativo y cuanto más causal, es necesaria para **aislar el potencial de la guerra interna teórica y prácticamente**. También es necesario aislar factores que son correlativos y necesarios y/o causales, con el objeto de **estudiar el impacto de las acciones gubernamentales**. Estos datos, inicialmente pueden ser recopilados en casos conocidos de guerra interna y luego probados en los casos en que la guerra interna no se produjo".
>
> "El segundo tipo de estudio (estudios de los sistemas sociales) es necesario para establecer análisis de sistemas dentro de una estructura contemporánea que puede **medir los factores involucrados en el potencial de una guerra interna y medir los efectos de las diversas acciones gubernamentales sobre ese potencial.**

Es conveniente valorar plenamente el contenido del primer párrafo, que se reproduce nuevamente: "se requirió más información detallada de la ***secuencia de los acontecimientos*** **y** ***las condiciones que conducen a la guerra interna,*** desde el punto de vista del insurgente y de poder organizado". Obsérvese el lenguaje aparentemente neutro y objetivo y, no obstante, cargado de opción e ideología.

Se trata pues, de una investigación cuyos resultados entregarán ***la fórmula*** para aplastar en el nido una eventual revolución. La recolección de información detallada y estudio posterior de *la secuencia de los acontecimientos*, no puede tener otro destino que detectar la cadena de hechos que son importantes. Conocerles el

rostro y detectarlos a tiempo es un hecho de importancia nada de despreciable. Con esa información en la mano pueden tomarse muchas decisiones muy relevantes.

Es claro que *el poder organizado* significa los anti-insurgentes, o sea los miembros de las clases dominantes, del aparato del estado y sus guardianes. Del mismo modo, que el empeño puesto en *adquirir información y muy detallada de las condiciones que conducen a la guerra interna,* significa acá no otra cosa que *buscar e identificar tempranamente los signos y las señales que revelarían la presencia de una situación revolucionaria*.

Logrando lo anterior, es decir, logrando identificar por anticipado el germen de una situación preñada de conflictos como lo es una situación revolucionaria, pueden ellos adelantarse a los hechos, prevenir el peligro y tomar medidas precautorias para abortar, desviar o desvirtuar procesos sociales que pongan en peligro la estabilidad de la dominación burguesa.

Entre esas medidas precautorias se cuenta no sólo la represión violenta. Se pueden dar el lujo de usar una represión selectiva, asesinando dirigentes populares que potencialmente sean vistos como un peligro: sacar del escenario a eventuales dirigentes con potencial y peligrosidad por medio del asesinato es un método bastante usado por los represores y *oficinas de inteligencia*; no es el único recurso y la variedad es infinita, llegando, incluso, a la intimidad personal-familiar del individuo en cuestión.

El concepto: *la secuencia de los acontecimientos* quiere decir que lo que buscan y quieren detectar es el rostro de aquellos hechos políticos y sociales que son relevantes, significativos y que *aparecen en todos los procesos revolucionarios* cuando hay por ejemplo, agitación social y política.

El estudio dedicado a medir el impacto de las acciones gubernamentales también es un detalle que tiene interés, por cuanto el estudiar los efectos de las acciones del gobierno permitiría sacar una serie de conclusiones valiosas e indispensables al momento de enfrentar con éxito una eventual guerra interna. De partida, los efectos en el seno del pueblo de las acciones de gobiernos reaccionarios son muy distintos de los efectos de las acciones de un gobierno popular. El impulso de la reforma agraria que expropia las haciendas de los terratenientes significa directamente un efecto en los trabajadores agrícolas que no deja a éstos indiferentes. Al contrario, significa un estímulo a la movilización ya que están obligados por

las circunstancias a empezar a tomar en sus manos la dirección de una empresa agrícola en la que antes sólo se limitaban a obedecer las órdenes patronales: en esa medida, los acerca al proletariado urbano e industrial tanto por la administración "técnica" de sus asuntos, cuanto por la perspectiva política de posibles alianzas y pactos. Las consecuencias psicológicas, sociales y políticas de una reforma agraria en la vida de los trabajadores agrícolas y sus familias son profundas. Pero también son dinámicas y desatan una energía que puede entre otras cosas, dependiendo de las condiciones, significar que los trabajadores agrícolas por la misma dinámica de los acontecimientos sobre-pasen los planes originales del mismo gobierno que inicia o profundiza una reforma agraria. Cuando ello sucede, cuando el despertar de los trabajadores es real y está estimulado por otras circunstancias, como por ejemplo la misma contra-reacción de los empresarios agrícolas afectados por el proceso de reforma agraria, entonces la dinámica de los hechos puede conducir a otros hechos nuevos y desatar una cadena de acontecimientos sociales de impredecibles consecuencias para la clase dominante y sus administradores. Estas consecuencias que se generaban productos de las acciones gubernamentales estaba siendo medidas y observadas atentamente por los investigadores del plan Camelot.

Ya en el terreno mismo, es decir en el "*trabajo de campo"*, los encuestadores que trabajaron para el proyecto lo hacían entrevistando gente. Antes de ver alguna de las preguntas que contenían los cuestionarios, no sobra realizar un vistazo al marco general y teórico que inspiraba la formulación de las pregunta. En *Referencia,* se contempla el fragmento de un anexo que se refiere al tema. Páginas 16-17, apéndice I. (Remarcados no están en el libro).

> "… necesitamos un medio para organizar la recolección de datos importantes **a través de preguntas de amplio alcance, que reflejen los diferentes aspectos de, y las perspectivas sobre una sociedad como un todo.** Más aún, ya que las hipótesis acerca de las revoluciones y de la insurgencia cubren una amplia gama de enfoques, y **el Plan Camelot está encargado de probar un gran número de las más plausibles, o aquéllas que parezcan tener grandes probabilidades de éxito, nuestro esfuerzo para recolectar datos debiera organizarse de un modo tal que cumpla con las necesidades de datos de muchos enfoques analíticos**

> **diferentes**. Finalmente, con el objeto de obtener datos determinadamente comparables, tanto para un gran número de casos como para diversos enfoques, **los instrumentos para la recolección de datos deben reflejar una razonable cantidad de detalles y definiciones, como también un amplio margen de preguntas**.
> Se han proyectado siete instrumentos para hacer la recolección de datos:
> 1/desarrollo político del caso; 2/Análisis de los disturbios políticos (incidentes de la violencia); 3/Análisis del Gobierno; 4/Análisis de las organizaciones insurgentes; 5/Modelos institucionales; 6/Grupos ocupacionales; 7/Datos de antecedentes sociales.".

Este anexo introductorio a los formularios que portaban los entrevistadores había sido confeccionado de forma que se hacían "**preguntas de amplio alcance, que reflejen los diferentes aspectos de, y las perspectivas sobre una sociedad como un todo"**. A los muchachos no se les puede acusar de particularistas,…solamente. Eran además,…generalistas, querían tener una visión de conjunto y totalizante, hacían "***preguntas de amplio alcance***". Querían que se reflejara la *sociedad como un todo*, con sus diferentes aspectos y perspectivas.

Entonces se hace indispensable reflexionar sobre las implicancias del siguiente párrafo, en el que ellos mismos enfatizan, "Más aún, ya que las hipótesis acerca de las revoluciones y de la insurgencia cubren una amplia gama de enfoques, y el Plan Camelot **está encargado de probar un gran número de las más plausibles, o aquéllas que parezcan tener grandes probabilidades de éxito,** nuestro esfuerzo para recolectar datos **debiera organizarse de un modo tal que cumpla con las necesidades de datos de muchos enfoques analíticos diferentes".**

Es decir, los mentores del proyecto estaban muy conscientes de la existencia, a principios de los 60, de una amplia gama de enfoques sobre las hipótesis acerca de revoluciones e insurgencias. Lo anterior equivalía a reconocer un hecho muy cierto y de validez significativa que con el correr de los años, en la historiografía oficial tanto de la izquierda como de la derecha, se pasa interesadamente por alto.

Por aquellos años **no** existía **UNA** sola versión sobre cómo debían plasmarse las revoluciones: no es que toda revolución o insurgencia estuviera dirigido desde un centro que entregaba la línea al resto

para que la aplicara. Sobre *la revolución y sobre la insurgencia*, según los mismos encargados de combatirlas, había matices que "cubrían una amplia gama de enfoques". En donde unos eran más plausibles que otros y ellos, los *contrarrevolucionarios*, se estaban preocupando por aquellos enfoques que tuvieran más posibilidades. Todo el planteamiento anterior revela e indica una característica nada despreciable que tenían los contrarrevolucionarios de aquella época cuando analizaban a los revolucionarios. Aquellos, es decir los contrarrevolucionarios de entonces, se esforzaron e ***"hilaron fino"***: ¡a principios de la década de los sesenta!!!

Efectivamente en la izquierda había *"enfoques analíticos diferentes"*. Este detalle, estas diferencias de tonos en la intensidad del color rojo de aquella época, que los contrarrevolucionarios estudiosos del proyecto Camelot no pasaron por alto, se hace necesario retenerlo para análisis ulteriores que se intentarán más adelante en este ensayo. Por lo pronto, baste destacar el hecho de que los mentores de las investigaciones y espionajes que se realizaron en aquella época estaban muy conscientes que en la izquierda no había estricta unidad de criterios. Que la izquierda de la época, era variada y con enfoque e hipótesis diferentes sobre la revolución y la insurgencia. Aspectos que ellos no ignoraron ni pasaron por alto.

El detalle tenía importancia práctica: al momento de sacar conclusiones seguramente estimaron que ésas diferencias en la izquierda exigían por parte de ellos como contrarrevolucionarios darle a cada uno un trato distinto y no igual. O usaron tal conocimiento para introducir "cuñas" y divisiones en el campo popular. Prácticas bastante antiguas usadas por la clase dominante chilena, que actualizaron y modernizaron con la ayuda de los resultados del *plan camelo.*

III. Los investigadores del Camelot descubren a los "guardianes" de la Constitución.

En la página 17 de *Referencias*, se dispone un apéndice II que contiene una introducción adosada a los formularios de las encuestas y que precede, precisamente, a las *"preguntas de alto alcance"*. El formulario estaba destinado al personal de las Fuerzas Armadas y más precisamente a sus oficiales. Se explica que el objetivo de los

estudios en marcha consisten en lograr una mejor comprensión de la relación entre el *pueblo y el ejército*: (Los remarcados no están en la versión del libro indicado).

> *"Entrevistador.....Fecha.....Hora Inicial.....*
> *Introducción:*
>
> ***Como parte de un estudio sobre las FF-AA** estamos recogiendo información a oficiales militares que hayan prestado sus servicios profesionales en el Ejército y **que debido a su experiencia nos ayudará a comprender mejor la relación entre el Ejército y el pueblo de Chile**.*
> *Desde luego quedaremos especialmente agradecidos a Ud. por la cooperación que pueda prestarnos contestando las preguntas que le haremos a continuación. Debido a su carácter estrictamente científico ellas son estrictamente confidenciales, ya que serán sometidas a procesos posteriores de análisis estadísticos que hacen imposible la identificación de los autores de las opiniones.*

A continuación, y por estimar que el contenido del cuestionario usado alcanza importancia extraordinaria, se ha optado en este ensayo por reproducirlo tal y como aparece en *Referencias*, a pesar de su extensión. Las preguntas están concebidas de manera que puedan "**reflejar una razonable cantidad de detalles y definiciones",** según se desprende de las exigencias que los mentores del proyecto se impusieron al diseñar las preguntas, como consta en uno de los párrafos citado con anterioridad. Los remarcados no están en el texto original del libro mencionado. Además, se han aislado con doble espacios aquellas preguntas que se han considerado de una importancia directa, como una forma de llamar la atención del lector sobre ellas.

Página 18. (Segunda parte del apéndice II).

> *Señor oficial:*
>
> ***Como una forma de obtener una mejor comprensión de las relación que existe entre el pueblo de Chile y su Ejército**, estamos estudiando algunos aspectos que nos parecen tienen un papel importante para el logro de nuestro objetivo. Dado la finalidad eminentemente científica del trabajo que estamos realizando las opiniones que Ud. se sirva de manifestarnos a*

continuación no necesitan llevar su firma y son, por lo tanto, estrictamente confidenciales.

Debido a la razón anterior le rogamos ceñirse en sus respuestas –exclusivamente- a las instrucciones que aparecen en el cuestionario y bajo ninguna circunstancia comentar las preguntas con sus compañeros u otras personas sin antes haberlas respondido y remitido a nosotros en el sobre adjunto, cerrado por intermedio de la persona encargada de recolectarlos.

Agradeceremos especialmente a Ud que lea las preguntas e instrucciones cuidadosamente y se sirva escribir tan legiblemente como le sea posible o use letra imprenta o máquina de escribir a fin de evitar errores de interpretación.

Grado... Armas de servicio... Unidad o escuela, Academia de Guerra o Politécnica....Lugar de nacimiento...Ocupación de su padre, (especifique cuidadosamente).....Ocupación del padre de su esposa....Parientes en las FF-AA o Carabineros (Especificar: grado de parentesco, grado alcanzado y si está en servicio activo o no).....

Educación: 1.Hades., Universidad… 2. Escuela Militar… 3. Academia de Guerra… 4. Academia Politécnica… 5. Escuelas Militares extranjeras… País… No. de años... 6. Profesor militar... No de años… Antigüedad obtenida en el curso militar de la Escuela Militar (especificar puesto y número de alumnos del curso:

1. *Haciendo un recuerdo: ¿Cuáles fueron las principales razones que Ud. tuvo para decidirse a seguir la carrera militar? (especificar).*
2. *En su carrera militar: ¿Cuáles han sido las principales fuentes de satisfacción para Ud.? (Especificar).*
3. *Asimismo: ¿Cuáles han sido las principales fuentes de insatisfacción para Ud?. (Especificar).*
4. *Sin incluir a sus parientes: ¿Cuantos de sus cinco mejores amigos son oficiales?: Oficiales... Ocupación de aquéllos que no son oficiales....*
5. *Si Ud., tuviera que aconsejar a un hijo suyo, ¿le recomendaría que siguiera la carrera militar? ¿por qué? Si… No… Porque….Tradición militar familiar… Persistencia de la ideología profesional…*

6. ***Si Ud. tuviera que escoger entre las siguientes categorías,***

¿en cuál de ellas se ubicaría Ud. políticamente en este momento? Derechista....Algo derechista....Algo izquierdista....Izquierdista....
Comente, por favor, el origen de su decisión y el significado que Ud. atribuye al concepto señalado.
La relación profesional-política tenderá a hacer que:
1ª) La ideología sobre política y sobre posición política de los oficiales estará determinada no por su pertenencia a una clase social, sino por la pertenencia a un grupo profesional y no por clase social.

7. *En su opinión, ¿la probabilidad de una guerra entre Chile y alguno de sus vecinos no existe, es muy pequeña, es escasa, o es grande? ¿Podría explicar por qué piensa así?*

8. ***El Ejército intenta ayudar al desarrollo económico del país a través de programas de educación en alfabetización y enseñanza técnica a los conscriptos, construcción de caminos, puentes, viviendas, forestaciones y otras actividades. ¿Cree usted que el Ejército debiera aumentar estos programas de desarrollo o piensa Ud que estos trabajos podrían ser realizados a través de otras instituciones gubernamentales que no fueran el Ejército? 1/ Aumentar los programas del Ejército… 2/ Realizarlos por otras instituciones… 3/ Está bien como está… ¿Por qué?.... Problemas…***

9. *De las actividades militares, ¿Qué porcentaje de ellas desearía Ud., que fuera dedicado a estos programas como máximo? Porcentaje…. %. Ritmo de cambio de meta…*
10. *¿Considera Ud., que su participación en estos programas de desarrollo es compatible con su rol profesional y su propia imagen como oficial? (Sírvase explicar su respuesta, por favor). Capacidad y compatibilidad del profesional militar frente a nuevas metas…*

11. ***Un cuestionario dado a una muestra de la población chilena mostró una gran fe de los civiles en que los militares defenderían la Constitución si ésta fuera violada. Específicamente, ¿bajo qué circunstancias cree Ud. que los militares debieran actuar en esta materia?***

12. ¿A qué clubes, asociaciones, etc., pertenece Ud. Actualmente?

13. A continuación UD. encontrará algunas opiniones que se han emitido sobre los militares. Para cada proposición le rogamos indique si UD. concuerda fuertemente, ***CF****. concuerda un poco,* ***CP****. Disiente un poco,* ***DP****. o disiente fuertemente de ellas,* ***DF****. UD. puede fundamentar sus opiniones siempre que lo estime necesario,*

1./ Los valores dominantes de la moderna sociedad comercial son el materialismo y la búsqueda del placer y estos valores tienen a debilitar (en los ciudadanos del país) los valores de patriotismo, deber y sacrificio personal tan necesarios para el soldado.
CF...CP...DP...DF...Aislamiento social de la organización militar respecto a otras organizaciones sociales...

2./ Las probabilidades de un conflicto entre países latinoamericanos son pequeñas dado que usualmente puede confiarse en la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas para mantener la paz.
CF… CP… DP… DF… Evaluación del papel de las organizaciones internacionales como medio de solucionar conflictos…

3. / En cierta forma, una pequeña guerra es buena para un país ya que largos períodos de paz producen una debilidad general en la población. CF… CP…. DP…. DF… Persistencia del espíritu bélico….

4. / El Ejército es necesario para la defensa del país, pero, ciertamente, no tan importante como 20 o 30 años atrás. CF… CP… DP…. DF… Cómo ven ellos su importancia para la nación…

5. / El militar es necesario para el país aún si no hay guerra para actuar como un guardián de la Constitución en caso de que un Gobierno tratara de violarla.
CF...CP...DP...DF... Comparación con creencia en esta acción de los civiles…Fuerza y conflicto interno....Fecha....

Las preguntas número seis y ocho se han remarcado por sus contenidos especiales. La primera de ellas, la seis, pretende realizar un escrutinio, una radiografía, o un *escáner* como se diría en el lenguaje computacional de hoy, de la conciencia política de los oficiales. Y un *escáner* de una muy alta resolución, habida cuenta de las diferenciaciones bastante finas existentes en la pregunta, tales como, ***algo izquierdista…..o izquierdista.*** La pregunta ocho, e incluso las que le siguen, pretende *escanear* la opinión de los oficiales sobre la participación del Ejército en los programas del gobierno, que vincula directamente al personal armado con la población civil. Preguntas y tema nada de inocentes, con derivaciones directamente políticas y cuyo alto significado no escaparán al *"observador atento"*, según la frase favorita de los editorialistas de El Mercurio.

La pregunta número 11 y la parte número cinco de la pregunta 13 (esta tiene varias partes), resultan ilustrativas e interesantes por varias razones. En ellas hay que detenerse; no puede ni debe pasarse simplemente por alto. El lector familiarizado con el desarrollo de los acontecimientos entre los años 1970-1973 o que hoy sea ya de edad avanzada y que fue protagonista en aquella época, debe ya haber advertido el hecho de que aquellas preguntas, hechas en 1965 o meses antes a los oficiales del Ejército, no eran preguntas *inocentes*. Para los *pingüinos* de hoy en día, las preguntas pueden carecer de importancia y no entrañar un significado particular. El asunto es que sí tuvieron importancia y fundamental, vital, cuando los *golpistas* de los años 1970 a 1973 diseñaron su estrategia y *el lector atento* ya algo habrá podido deducir escudriñando las páginas anteriores.

El asunto es que el tema referido a ***violación de la Constitución*** fue un tema central en la estrategia que articuló al *ramillete opositor* en aquellos años.

Con la intención de aprovechar aportes que ya se han hecho sobre éstos tópicos, no está fuera de lugar en este punto de la exposición indagar en artículos muy apropiados y consistentemente lúcidos, escritos en 1971 por el ya citado periodista chileno ***don Robinson Rojas*** y que aparecieron en la revista *Causa Marxista Leninista,* Nº 21. Julio-Agosto de 1971, bajo el título *"**La fuerzas armadas chilenas".*** El tercero de esos artículos, tiene que ver con el tema y lleva por título ***"El informe de los yanquis sobre las Fuerzas Armadas chilenas".*** Explica el mismo Rojas el contenido de su artículo:

> **"...** Vamos a resumirles un trabajo que sobre las FF.AA. Chilenas hizo un sociólogo yanqui, Roy Allen Hansen, de la Universidad de California, de la Rand Corporation y financiado por la Fundación Ford, tres organismos cuyas conexiones con la Central Intelligence Agency, CIA, de los Estados Unidos, son públicas y notorias.
>
> El Propio Hansen señala en su estudio que: *"los datos fueron recogidos durante una serie de tres viajes (totalizando quince semanas) a Chile entre 1964-65. Se entrevistaron doscientos civiles chilenos, hubo entrevistas intensivas con 38 generales y se distribuyó un cuestionario a oficiales activos de la Academia de Guerra y la Escuela Politécnica"*. Agrega que sus viajes fueron entre diciembre de 1964 y Junio de 1965, y que tuvo acceso a documentación de la Biblioteca del Estado Mayor del Ejército de Chile.
>
> El estudio se llama *"Military Culture and Organizational Decline: Un Estudio del Ejército de Chile"*, de Roy Allen Hansen, 1967, Universidad de California, Los Angeles. Hay copias en microfilm en la universidad yanqui".
>
> "El estudio está dentro del contexto de los propósitos del famoso Proyecto Camelot, que se resumían en la frase *"que haga posible predecir e influir políticamente aspectos significativos del cambio social en los países en desarrollo del orbe"*.

Es decir que gracias a *la pluma* y a las propias investigaciones de don *Robinson* se puede disponer de información valiosa. Valiosa ya que se tendrá acceso, entre otras cosas, a los resultados que tuvieron las encuestas que se le habían hecho a los oficiales chilenos y cuyas preguntas se han reproducidos anteriormente. Antes de ir a las cifras, tiene importancia establecer la *valoración* que el mismo Rojas hace en su artículo sobre el contenido del estudio. Esto último resulta necesario y conveniente como una forma de hacerle un reconocimiento que en justicia se merece *don Robinson* hacia las preocupaciones que en el invierno del año 1971 ya tenía y que lamentablemente en verdad, pocos, o casi nadie compartió en aquellos momentos. La valoración que él mismo hace se expresa de la siguiente forma en su artículo;

> *"El trabajo de Hansen, en todo caso, tenía un propósito político bien claro: proporcionar un instrumento de juicio para el manejo de las misiones militares yanquis que operan en Chile"*.

"En su estudio Hansen investiga cuál es la opinión de los civiles sobre los militares, y establece como tesis principal, en ese aspecto, que los civiles, sobre todo los de estratos ocupaciones más bajos, favorecen la intervención del ejército en el gobierno frente a ***una crisis política o económica.*** *Plantea que los civiles participan del mismo* ***desprecio*** *hacia los políticos y partidos políticos que los mandos de las fuerzas armadas. Establece que el ejército chileno está en declinación por falta de* ***atención*** *por parte de los políticos civiles. En suma, explica que los militares no tendrían mayores problemas si se hicieran cargo del poder (golpe de estado) ya que contarían con respaldo mayoritario de los civiles".*

Más adelante, en otro párrafo, *don Robinson* escribe; (los remarcados no están en el texto original del artículo de Rojas),

"... Basándose en todos los datos recogidos en la Academia de Guerra y la Escuela Politécnica, el sociólogo yanqui, dice:

"El grado de hostilidad dentro del cuerpo de oficiales hacia la autoridad civil es de crucial importancia para el mantenimiento de la democracia en Chile, a causa de la fragilidad de las instituciones democráticas en ese país. ***La cultura militar chilena todavía visualiza a los militares como guardianes constitucionales, en un papel legítimo y necesario. Los oficiales por su parte, en una abrumadora mayoría, también visualizan su propia función en este mismo sentido viéndola como una obligación incumbente a su papel profesional".***

"General de División: "Precisamente, nosotros estamos para ese papel de guardianes de la constitución".

"General de Brigada: "Es una de las obligaciones del Ejército y tiene que cumplir con ella".

(...)

"El papel militar como guardianes de la constitución significa que los militares podrían definir su papel como el de una institución semi-autónoma capaz de actuar como freno del gobierno civil o, bajo ciertas circunstancias, actuar como una alternativa de ese régimen civil. La amplia aceptación pública de este papel es un indicativo de la fragilidad de las instituciones democráticas de Chile".

"Nuestros datos estadísticos mostraron que no había

relación entre los puntos de vista políticos de los oficiales y su evaluación del papel militar de guardianes de la constitución. Dos tercios de los oficiales que se identificaron a sí mismos como izquierdistas, algo izquierdistas y derechistas en sus sentimientos políticos aceptaron como "absolutamente correctas" la afirmación en la encuesta que decía: "Los militares son necesarios en el país aún en el caso de no haber guerra, a fin de actuar como guardianes de la constitución en el caso de que el gobierno trate de violarla".

En otra sección de su artículo Rojas se permite una reflexión un tanto al margen que era absolutamente legítima; debido a que el contenido sobre lo que versa su reflexión ha sido tocado en este ensayo bastante al principio, se reproduce acá, en tanto proyección y coincidencia:

> *"No podemos dejar de pensar aquí que este estudio se hizo a fines del 1964 y a principios de 1965, y se terminó en 1967, y que en octubre de 1969 se produjo el motín del Tacna, bajo el tema de "evitar el desmoronamiento del Ejército". Esto, tal vez, plantea que el estudio del yanqui Hansen fue bastante acucioso".*

Para terminar con el artículo de Rojas aparecido en la revista "*Causa Marxista Leninista"*, se entrega acá *"el botón de muestra"*. Este botón esta expresado en números. Es el resultado que dieron los estudios del Pentágono sobre cómo pensaban los oficiales de las Fuerzas Armadas. Según se demostró después, los contrarrevolucionarios y golpistas de entonces supieron aprovechar posteriormente los datos y conocimientos que se escondían en las cifras. Hicieron un aprovechamiento de excelente manera, digna de una mejor causa.

Parte relatando Rojas; (Los remarcados no están en el texto original de la revista Causa M.L.).

....

> *"... el cuadro 48 del yanqui Hansen, que se refiere a las respuestas dadas a la pregunta:*
>
> ***"Los militares son necesarios para el país, aún en el caso de no haber guerra, a fin de que actúen como guardianes de la Constitución en caso de que un Gobierno trata de violarla",***

"¿está de acuerdo o no?".

Entre los oficiales de la Academia de Guerra, las respuestas fueron:

De acuerdo, 86 %
En desacuerdo, 15 %".

La pregunta estaba en el cuestionario que reprodujo el libro *Referencias*, era la última, es decir la número 13 y estaba en su sub.-pregunta número cinco.

Los militares son necesarios para el país a fin de que actúen como guardianes de la Constitución en el caso de que el gobierno tratara de violarla.

(Es indispensable subrayarlo y dejarlo remarcado. *Es un asunto remarcable*).

Ese rol que los oficiales chilenos se autoasignaban, como guardianes de la Constitución, contaba con alto respaldo y estaba profundamente enraizado en los altos mandos: un verdadero "*pozo de oro*" que descubrió la derecha chilena y sus mentores norteamericanos. Un *pozo de oro* producto y resultado de las investigaciones financiadas por el Pentágono. La inversión financiera que habían hecho para pagar las investigaciones, comenzaba a dar réditos en forma de conclusiones políticas que tenían un potencial que sabrían explotar y… sin miramientos de ningún tipo. Las investigaciones y los trabajos ejecutados por los cientistas sociales, financiados por el Pentágono habían dado sus resultados y estaban ya a finales de la década de los sesenta a disposición de los estrategas políticos y militares del *ramillete opositor.*

Se había descubierto ***la palanca*** que les permitiría poner en acción a las Fueras Armadas en contra del pueblo, los trabajadores, la izquierda y el mismo gobierno.

Se había descubierto ***la cuerda*** que al tocarla generaría y despertaría los sentimientos anti-populares muy arraigados que escondía la casta militar chilena.

Habían descubierto ***la llave*** que tendrían que usar para llegar a

los cuarteles militares y abrir sus puertas, sin necesidad de *golpear las puertas* de los regimientos. Con ésa llave en sus manos, el trabajo y la estrategia militar del *ramillete opositor*, se facilitaba enormemente ya que podrían penetrar directamente en lo más íntimo del pensamiento de los oficiales militares chilenos.

Y podrían hacerlo sin ruido, por cuanto no necesitaban *golpear las puertas de los cuarteles.* Bastaba usar adecuadamente los conocimientos que tenían sobre el ***modo de pensar de los oficiales.*** Es decir no tenían que gritar *queremos golpe de estado.* Sólo era suficiente decir: ***la constitución ha sido violada***.

Y ése "trámite" para establecer que la ***constitución ha sido violada***, era un asunto político-social. Más exacto, eran ***los problemas políticos-sociales que tenían que ser resuelto*** por los partidos políticos para ***POSIBILITAR LA SOLUCIÓN*** que propondrá Jarpa.

Cobra así sentido el discurso jarpista de la primavera de 1970. Cobra sentido pleno y se puede develar el real significado de la llamada doctrina Schneider y la estrategia planteada por este en su informe el 15 de octubre de 1970 en la escuela politécnica del Ejército. Y "*cuadra"* además la estrategia yanqui de que la solución debía ser ejecutada *"por instituciones e individuos chilenos"*.

Pero también, y de paso, ***cuadra con el rol que en la historia universal siempre les ha correspondido jugar a los militares y sus instituciones***. Con las conclusiones del proyecto Camelot, que hábilmente utilizó en su beneficio el grupito de la clase dominante chilena ligado al pentágono, don Carlos Marx en su tumba debe haber dejado caer una sonrisa triste, como diciendo es una pena que algunas cuestiones tratadas en mis estudios en la década de los 60-70 – del XIX ¡! - sean utilizadas por la burguesía y no por sus contrarios, como originalmente fue mi intención. De verdad una pena…lamentable.

IV. Si los investigadores del Camelot habían descubierto a los guardianes y amantes de la Constitución, la derecha chilena se encarga de ofrecer a los violadores.

Es indispensable repetir el párrafo subrayado más arriba debido a los alcances que tendría en el futuro:

Los militares son necesarios para el país a fin de que actúen como guardianes de la Constitución en el caso de que el gobierno tratara de violarla.

Una formulación breve, simple, fácil de entender y con un contenido profundo, con alcances igualmente profundos. Más allá, incluso, de su aparente falta de "sutileza" para un – aparente – estudio científico, instala una idea, un concepto: un camino mental; la aparente grosería es extenso movimiento que facilita "uniformar" criterios y que alienta a exteriorizar lo que está encarnado y enconado. Tan profundos fueron sus alcances, que afectó y estremeció la vida de muchos, por no decir de todos. Pero no afectó de igual manera a todos. Unos pocos, sacaron provecho, se enriquecieron y lograron recuperar, mantener y aumentar sus privilegios. Las estadísticas actuales de hoy 2007-2008, que ellos mismos confeccionan, así lo establecen. La mayoría de la población fue afectada negativamente, e incluso afectada con *una brutalidad* que sólo la puede generar y propiciar los que **han sido educados para practicar la brutalidad**. Ése es el caso de los oficiales militares chilenos, alumnos y graduados en la maldita "Escuela de las Américas".

Pero, la formulación anterior que había visto la luz del día a principio de la década de los sesenta en la forma de pregunta para que fuera respondida por los oficiales militares chilenos en el marco del proyecto *Camelot,* al generar la respuesta que se revela anteriormente y tomando en consideración las cifras expresadas en los porcentajes, fue rápidamente y sin demora instrumentalizada y hecha suya por los golpistas en la primavera de 1970, cuando llegó el momento de pensar una estrategia para ***Pulverizar a ése hijo de punta de Allende***… Nixon dixit.

Con ésas estadísticas en la mano y una vez estudiadas y habiendo sacado ciertas conclusiones, estimaron que ***"el asunto debe ser resuelto por instituciones e individuos chilenos…y que se debía ocultar la mano de EE-UU.".***

La decisión de pulverizar a Allende estaba tomada y al más alto nivel. Los ejecutores de la pulverización no había sido difícil seleccionarlos. Las instituciones tenían ya nombre y apellido y todas vestían uniformes. Y tal como se ha dicho antes en este ensayo, nadie pensó en las instituciones uniformadas como la de los *boy-scout, la Defensa civil o* la bandita de guerra del *Colegio San Buena Ventura de los padres franciscanos.*

Sin embargo, en la primavera de 1970 no todo estaba preparado. No lo estaban ni los pulverizadores ni sus instituciones. Había una serie de problemas a resolver. Había problemas políticos que solucionar, concernientes a la falta de unidad de criterios entre las fuerzas derechistas y defensoras del orden capitalista chileno de entonces. Pero los mentores de la pulverización tenían una **carta mágica** destinada a ser tirada en la mesa. Esa carta mágica estaba destinada a jugar un rol doble y especial. Serviría como ***aglutinante*** y al mismo tiempo de ***detonante*** para el inicio de la pulverización misma.

Lo dice la pregunta que respondieron los oficiales:

¡***La constitución debía y tenía que ser violada***!!! Tan simple como eso.

Era ***¡la exigencia de los militares!!!***

Lo sabían en Washington.

Lo sabía ***Sergio Onofre.*** La Constitución **TENÍA** que ser violada. Más aún, él sabía que ésta ***debía*** ser violada. Se había determinado de antemano ***quiénes*** serían los que perpetrarían el acto mismo de la violación, los violadores. Igualmente se sabía, o se había determinado quienes serían sus **defensores**. De la Constitución, se entiende. Igualmente se había determinado los que jugarían el rol de sus ***amantes y aduladores***. Es decir, los alcahuetes y protectores que denunciarían la supuesta violación**.** Y se había determinado los que harían el papel de **juez de turno** con la misión expresa de declarar solemnemente que se había consumado la violación. Es decir se contaba por anticipado con todo un elenco potencialmente disponible. (Y, en todo ello hay material suficientemente substancioso para otra farsa, que espera ser escrita, por alguien con *dedos para el piano*).

Sin embargo en la primavera de 1970, es decir en los meses de septiembre-octubre, cuando todos, desde el Alto Mando Militar, la derecha y la embajada norteamericana, reordenaban y repensaban su estrategia, sólo los generales del Alto Mando por boca de su Comandante en Jefe insinuaron algo respecto de la virginidad de la Constitución y la necesidad de que fuera conservada. *El Pillín* de ***Sergio Onofre***, simplemente en esos días *murió pollo* y no dijo nada, sabiendo que tenía que andarse con cuidado.

Jarpa y su Partido Nacional estimaron que debían mantener

silencio respecto a este tema y lo mantuvieron durante un año exactamente. Era un silencio planificado, tal y como se acostumbra en política. El silencio no duró mucho y decidieron que en septiembre de 1971 había llegado la hora de mostrar todas las cartas de la estrategia golpista y tiraron a la mesa de la discusión pública su estrategia militar.

Aprovechando que el país entero celebra en septiembre el aniversario de la independencia y que las Fuerzas Armadas se han reservado el 19 de septiembre para celebrar lo que ellas llaman sus propias glorias, el Partido Nacional emitió para tal ocasión una declaración pública, que la prensa de la época se encargó de publicitar y que posteriormente fue reproducida en el libro de ***Sergio Onofre Jarpa***: *"Creo en Chile"* Declaración pública del Partido Nacional; "Seguridad Nacional y FF-AA". Páginas 132-136:

> *"...Conjuntamente con su responsabilidad de defensa de las fronteras, las aguas territoriales y el espacio aéreo,* ***LAS FF AA DEBEN RESPONDER DE LA SEGURIDAD INTERNA DEL ESTADO.***
>
> *Evitando que este pueda ser destruido desde adentro por fuerzas contrarias a la nacionalidad o por organizaciones internacionales al servicio de intereses foráneos.*
>
> *Para cumplir con eficacia todas estas tareas las* ***FF AA.,*** *deben disponer de los medios necesarios* ***y de una adecuada intervención en la administración y desarrollo del país.***
>
> *NO SE TRATA DE HACER INTERVENIR A LOS MILITARES EN LA POLITICA.*
>
> ***SINO DE HACER UNA POLÍTICA DENTRO DE LA CUAL SE CONSIDERE LAS NECESIDADES DE LA DEFENSA Y DE LA SEGURIDAD NACIONALES.***
>
> *(Nota; subrayado en el texto original).*

Con ésa declaración pública el Partido Nacional que dirigía *Sergio Onofre*, la derecha chilena, daba otro paso y ***pasaba a otra etapa en su estrategia golpista.*** Muchos amigos y también adversarios de los nacionales de aquellos años, de *los momios* de entonces, como "cariñosamente" se les había bautizado por su posiciones retrógradas, pensaron que no había nada de malo, ni sospechoso que *esos momios* se preocuparan de temas tan patrióticos y loables como; "… la defensa de fronteras, las aguas territoriales y

el espacio aéreo".

Algo sospechoso era sin embargo que insistieran tanto en aquello de que *las FF AA debían responder de la seguridad interna del Estado*. Asunto bastante discutible ya que ellos no mencionaban que en todo caso existía un Jefe de Estado y por lo tanto éste es el responsable y a él están subordinados los institutos armados. En el contexto político de aquellos años podría considerarse que tales omisiones en la declaración de PN eran perfectamente tolerables y nada de raro había en ello. Luego, la *verborrea* aquella de que había que evitar que el estado fuera destruido desde adentro por fuerzas ajenas a la nacionalidad y al servicio de potencias externas, eran todas frases que corresponderían a la *cháchara y ritual ideológico en boga* y muy habitual de la época. Por lo demás, esos mismos principios los ventilaba el presidente, cada vez que hacía alusión a la intervención de compañías multinacionales para desgastar su gobierno. De esa forma entonces, el lenguaje usado por los nacionales estaba dentro de lo que se esperaba de ellos y aparecían *patrióticamente* jugando su papel de partido opositor. Nada raro. Que insistieran en que las FFAA debían tener una adecuada intervención en el desarrollo del país era incluso loable y además estaba en la agenda del mismo presidente Allende. La formulación aquella de que "*no se trata de hacer intervenir a los militares en política"*, ¿quién podría no estar de acuerdo con todo aquello? Cuando los analistas de La Moneda y cercanos a Allende leyeron aquellas frases de la declaración no vieron nada raro ni sospechoso. Se consideraba loable incluso que un partido golpista potencial y solapado como el Partido Nacional insistiera en mantener a los militares lejanos de la política. Más de alguien incluso llegó a pensar que la directiva el partido nacional estaba jugando un rol patriótico y positivo en el Chile de aquel año 1971.

La presunción anterior no era antojadiza. Téngase presente que el Partido Nacional y toda la derecha chilena, incluida la jerarquía de la Iglesia Católica apoyó, aplaudió aunque no tan frenéticamente, la nacionalización de las empresas de la minería del Cobre. Un hecho que sorprendió a muchos, despertó sospecha en otro pocos, pero que confirmó una hipótesis de Allende: en el Chile del gobierno que él presidía, había y existía la, "*unidad nacional indispensable y mínima como para implementar su plan de gobierno"*. Los *veteranos* de aquella época deben recordar la estrategia política predominante en la izquierda de entonces de *las famosas etapas de liberación nacional y de unidad nacional*. Pues bien, con el apoyo de los nacionales a las nacionalizaciones en la minería, aquella línea parecía

confirmarse y se sacaron conclusiones políticas en tal sentido. A poco andar, todas esas ilusiones se hicieron trizas y de ello se tratará en otra parte. Pero lo esencial de asunto a destacar es que ***los nacionales con aquel gesto político mostraron su versatibilidad y la flexibilidad que requerían las circunstancias***. Para ellos se trataba de hacer una oposición, pero no era cualquier oposición la que se iniciaba. Se trataba de *ir de menos a más*, de *iniciar un proceso opositor e iniciarlo gradualmente*. No es que habían decidido actuar frontalmente y desde la partida. Sabían que en la oposición, las potencialidades de crecimientos era un terreno fértil que debían cultivar antes de cosechar. Había que incorporar a toda la democracia cristiana al carro opositor. Había que hacer una política de alianzas inteligente, gradual, progresiva, partiendo de un punto mínimo y llegando a un punto máximo.

Puede confirmarse y tener certeza de que los nacionales actuaron *cuidadosamente*, por decir lo menos: una muestra significativa de que las relaciones entre Allende y círculos de la Unidad Popular con el mismo Sergio Onofre Jarpa eran algo fluidas, está en el relato que hace Augusto Olivares, asesor de Allende, sobre el rol que jugó Jarpa en el reconocimiento del triunfo de Allende la misma noche del 4 de septiembre de 1970.

> *El Ministerio del Interior no entregaba los resultados finales y en el comando alessandrista existía la certeza de la derrota de Jorge Alessandri Rodríguez. Este último estaba en su departamento, con algunos familiares y junto a un anticuado receptor de radio. El comando alessandrista principal funcionaba en una casa situada junto a los edificios llamados las "Torres de Tajamar", en los faldeos del denominado barrio alto de Santiago. El lugar era llamado para los efectos políticos internos "La casa de Irene".*
>
> *Mientras Salvador Allende se reunía con los dirigentes de los partidos de la UP para preparar una táctica para los acontecimientos que se precipitarían, Alessandri aguardaba una información. De esta última me habló Onofre Jarpa, en esa época presidente del partido de ultraderecha Nacional, en un almuerzo que se hizo en casa de un amigo común a pedido del político alessandrista. Jarpa me dijo que al anochecer el Ministro del Interior de la época, el médico Patricio Rojas, de militancia democratacristiana pero por sobre todas las cosas pronorteamericano y hombre de*

confianza de Frei, llamó a Alessandri para decirle que "había ganado por un estrecho margen a Allende". Jarpa agregó que Alessandri lo telefoneó al comando para contarle lo que le había dicho Rojas a lo cual el presidente del PN le repuso que la "información es falsa", porque el vencedor "es Allende".

Esta versión de Jarpa la comprobé posteriormente en investigaciones realizadas dentro del freísmo y del alessandrismo.

(Fuente; Artículo titulado **"El pensamiento del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider".** *Escrito por Augusto Olivares, quien fuera amigo y estrecho colaborador de Allende; Tomado del libro* **"EL CASO SCHNEIDER… operación alfa"**. *Editorial Quimantú. Esta versión del documento ha sido consultada en el portal de Internet que tiene la organización: ChileVive.cl.)*

El Jarpismo entonces, en aquellos momentos contaba con cierto crédito y alguna confianza de "espera" y aletargamiento en el palacio de La Moneda con Allende ya instalado en la presidencia, lo que contribuyó a que cuando el jarpismo hiciera su declaración sobre las FF AA., no causara mayor escozor al interior de la izquierda y pasará prácticamente inadvertida,…para la izquierda y para desgracia de los trabajadores.

Por lo demás, en una entrevista algo autobiográfica que apareció en Chile después de los 30 años del golpe, Jarpa le confiesa a la periodista Arancibia Clavel, que él mismo tuvo comunicaciones algo fluidas con Allende sobre todo en aquellos críticas semanas primaverales de septiembre octubre del 1970 y en los primeros meses del gobierno de la UP. Relata incluso una proposición hecha por el presidente para que él hiciera ciertas gestiones ante los norteamericanos. Se recomienda el artículo de Olivares citado más arriba, en el que se toca temas que han sido mencionados en este trabajo. Habida cuenta del tiempo transcurrido y del desarrollo de los hechos y la información que por distintas fuentes ha salido a la luz estos años, resulta hoy hasta divertido, si no irónico, hacer los inevitables contrapuntos.

Por ahora, se trata de dejar establecido que la declaración de los nacionales aquel septiembre de 1971, ***pasó piola,*** y los analistas políticos en la izquierda ni siquiera le dieron *bola*, pasando por alto todo aquello que los nacionales expresaron, al estilo de los

nacionales dirigidos por *Sergio Onofre*;

> ***NO SE TRATA DE HACER INTERVENIR A LOS MILITARES EN LA POLITICA.***
> ***SINO DE HACER UNA POLÍTICA DENTRO DE LA CUAL SE CONSIDERE LAS NECESIDADES DE LA DEFENSA Y DE LA SEGURIDAD NACIONALES.***

Es decir, para los nacionales, se trataba de hacer una política en la cual se considere *las necesidades* de la defensa y la seguridad nacional. En otras palabras, ***se trataba de hacer una política que considerara las necesidades de los militares***. No había que meter a los militares en la política. Sólo bastaba con ***hacer una política que considere las necesidades militares***.

Y, ***¿cuáles eran las necesidades de los militares?***

Lo habían dicho los mismos nacionales en su declaración: *"la seguridad interna del Estado"*. Y aquí estaba *"la madre del cordero"*. Todo lo que atentara contra la seguridad del Estado era y debía ser del interés de los militares. Era lo mismo que había dicho Schneider. Era la teoría de la Seguridad Nacional. Esta teoría no nació después del 73; por lo menos hay que decirlo: ha gravitado desde 1810 en adelante. Un asunto bastante antiguo y con tradiciones bastante sangrientas; la sangre de los obreros ha corrido abundante durante décadas.

Ni más ni menos la defensa de la *libertad* y de la *nacionalidad* que había en el informe de Jarpa a los Nacionales en septiembre-octubre del año 1970, *cuya defensa había que organizar, ya que sería puesta en peligro por el proceso revolucionario en marcha*. Defensa que tomó forma en el movimiento de ***"la resistencia civil",*** organizado y coordinado por toda la derecha y que incluía desde movimiento sociales de los gremios organizados en el Comando Multigremial, las organizaciones femeninas, juveniles de estudiantes y movimientos directamente paramilitares como Patria y Libertad y el comando Rolando Matus.

El 22 de Agosto de 1973, la Cámara de Diputados aprobó el documento en donde se declaraba que el Gobierno:

> *"...no ha incurrido en violaciones aisladas de la Constitución y de la Ley sino que ha hecho de ellas un sistema permanente de conducta, llegando a los extremos de*

desconocer y atropellar sistemáticamente las atribuciones de los demás poderes del Estado, de violar habitualmente las garantías que la constitución asegura a todos los habitantes de la república y de permitir y amparar la creación de poderes paralelos ilegítimos, que constituyen un gravísimo peligro para la nación, con todo lo cual ha destruido elementos esenciales de la institucionalidad y del estado de derecho".

Un misil político-militar destinado a conmover los espíritus y la conciencia de la alta oficialidad. Era el acuerdo que querían los militares; mejor dicho, que necesitaban. El acuerdo estaba en perfecta línea y coherencia con lo que eran las ***necesidades*** de los militares. Era como quien dice *trigo para los pollos.* No era este el caso en que los altos mandos escuchando las noticias de la radio y sabiendo del acuerdo, recién ahí se dieran cuenta de la señal y los guiños que les estaban haciendo. Nada de eso. Había fuerzas al interior de las FF AA., que venían preparando el terreno ya desde antes para que el acuerdo mencionado tuviera un aterrizaje conveniente, receptivo, grato y por sobre todo deseado, del nada "inocente". Se han entregado ya los antecedentes que dicen relación con el trabajito que venía haciendo en la alta oficialidad el grupo que en este texto hemos denominado como *el mando paralelo* y que tenía la misión especial de *soplarle al oído a los oficiales* de si el gobierno viola la constitución,…en ése mismo momento dejaba de ser legítimo y son los ***militares y no los civiles los que tienen la fuerza para colocar a la autoridad en vereda.***

Por lo demás desde hacía ya rato que en la opinión pública de derechas y los dirigentes golpistas en general venían comentando el tema de que el gobierno era cada vez más ilegítimo, no de origen pero sí de ejercicio. Esto lo sabían los altos mandos de todas las ramas de lo que se llama pomposamente las instituciones de la Defensa Nacional.

El citado acuerdo fue aprobado con los votos del Partido Nacional, demócratas-cristianos y otros grupos menores de derecha. Los parlamentarios de la izquierda protestaron y levantaron su voz. Un gesto inútil y estéril. Las cartas estaban lanzadas sobre la mesa. Con ese gesto político ***la derecha*** estaba ya *tirando toda la carne a la parrilla.*

En el Chile del 22 de Agosto, cuando la Cámara de Diputados toma su famoso acuerdo declarando que el Gobierno había violado la Constitución, los partidos de la oposición, su base empresarial,

sus movimientos paramilitares - como Patria y Libertad - los organismos de los otros poderes del Estado, vale decir la Corte Suprema de Justicia, estaban **todos transmitiendo en una sola dirección y hablando un mismo lenguaje, en el mismo tono y gritando una sola consigna:**

¡GOLPE DE ESTADO = LA CONSTITUCIÓN FUE VIOLADA = QUE VENGA LA POLICIA-MILITARIZADA!!

De paso, y esto es muy serio: ***brillante maestría política para configurar su bloque social***. Para darle a los acontecimientos una dirección deseada y determinada, para jugar una función de dirección única. Lo anterior cobra mayor importancia si se piensa que la derecha tenía varias cabezas y otras tantos centros de dirección, pero el acuerdo revela la capacidad que hubo para, por sobre aquella *variedad*, lograr una dirección común En este caso de dirección contrarrevolucionaria, clasista y momia; dirección que defendía los intereses generales.

Para apreciar debidamente aquella *maestría*, además, hay que tener presente que en la primavera de septiembre-octubre de 1970 el mencionado bloque, que en agosto del 73 aprueba el acuerdo en la Cámara, no lucía entonces la uniformidad de criterios que pacientemente fue generando. Se demoró mil días. En ése periodo, había sucedido mucho al interior del bloque reaccionario.

Habían convertido el desaliento inicial, la dispersión orgánica e ideológica, la ausencia o el fracaso de los liderazgos anteriores en un movimiento político con un aliento y odio de clase muy agresivo, vociferante y desafiante. No había desaliento; hubo fe y optimismo reaccionario. Habían logrado identificar primero y centrar todos los fuegos y sus fuerzas orgánicas de variado tipo en contra de un gobierno que ya no estaba administrando los negocios de la clase dominante, como había sido la tradición.

Ya a principios del 72, *Sergio Onofre* se ufanaba en su particular estilo directo y socarrón de los éxitos brillantes que estaba cosechando y al mismo tiempo reafirmaba la esencia del horizonte que su línea proveía, con ocasión de un discurso que hizo ante las juventudes de su partido.

> ***...y quiero que en esta materia seamos absolutamente claros y concisos, no pretendemos, óiganlo bien, no pretendemos que las*** FF AA., ***se salgan por ningún motivo de las atribuciones y de las obligaciones que esta***

determinadas por la constitución y las leyes. La tarea de resolver los problemas políticos, la tarea de derrotar al marxismo, en un plebiscito o en elecciones libres, la tarea de resolver los problemas políticos y organizar un movimiento renovador y nacionalista, ***esa tarea la asumimos nosotros con absoluta confianza y en sus resultados.***

Pero ***si sostenemos que ésa otra tarea de desarmar a los grupos terroristas, ésa tarea no le corresponde a los partidos políticos, sino que le corresponde al gobierno y a las FF AA., y esperamos que esa tarea la cumplan.***

...quiero hacer resaltar el hecho de que hace pocos días, por primera vez desde el 64, fue posible alcanzar un acuerdo para realizar algunas acciones juntos, todos los partidos democráticos, e invitar a todos los chilenos libres, sin distinción de banderías políticas, me refiero a la concentración que vamos a realizar el 12 de abril próximo, …

Hace un año y medio estuvimos solos enfrentando al marxismo, y por nuestra firmeza, por nuestra decisión, por la actitud que asumió todo el partido....***ha sido posible reconstruir posiciones y organizar la defensa de la libertad y de la nacionalidad***.

...en última instancia, este país no va a poder tener una solución de conjunto si no ES EN UNA SOLUCION POLITICA, que tiene que darla el P.N.

*(Fuente; "**Misión de las juventudes".** Abril de 1972. Libro **"Creo en Chile",** Páginas 234-244 y siguientes, los párrafos que siguen están en las páginas 235-237 y 241. Los remarcados, mayúsculas y subrayados no están el texto del libro)*

Sería erróneo considerar que el monolitismo ideológico-político y social que lucía la derecha chilena al momento del 22 de agosto - cuando se produce el *tenebroso* acuerdo parlamentario - y que como ya se ha dicho, reflejaba una situación muy distinta a la diversidad de criterios y de organización y de frustración sicológica-política que había en la primavera del 70, fuera mérito exclusivo del Partido Nacional en general, y de *Sergio Onofre* en particular. Evidentemente había más fuerzas en el escenario chileno de aquellos días. Y sobre todo hay que tener en cuenta que también debutó ***la mano invisible*** del gobierno norteamericano, jugando una actuación y protagonismo nada de despreciables, ya que incidió de distintas formas y maneras

transversales en cada uno de los partidos de la oposición, empujando el carro que Jarpa estima que él dirigía desde su asiento instalado en la cabina de mando de la *locomotora:* contaban los dólares de combustible y sus distintos canales personales y sociales de distribución. A mayor abundamiento, los efectos muy negativos para el pueblo pero positivos para los planes de la oposición, del boicot externo que se había decretados desde la Casa Blanca, cuando se prometió que ***"a Chile no llegaría una tuerca, ni un tornillo y con ello se haría chillar a la economía chilena de dolor"***.

Debe admitirse, con todo, que *Sergio Onofre* había iniciado el juego bastante sólo por el costado derecho. Pero fue incorporando paciente y progresivamente a otros jugadores a la cancha. Otras estrellas y muy poderosas y con muchos recursos, entraron en acción. Su gracia estuvo en que jugó bien su protagonismo de dirección y coordinación, de aglutinador y suscitador. Fijó rumbos, asignó roles y tareas, creó y abrió espacios políticos y sociales, definió los límites y sobre todo, determinó y caracterizó hasta donde llegaría la interpretación de los agentes políticos y cuándo era necesario que entraran en la escena *los pesos pesados.* Se movió e hizo moverse en la cancha, por el centro, por el medio campo e incluso por el extremo derecho, a otros actores, demostrando todas sus cualidades, haciendo muy bien su trabajo. Esos fueron sus méritos, ni más allá ni más acá, ni nada menos.

El acuerdo del 22 de agosto también expresa otro detalle, no descartable en el arte de la manipulación política. Habían echado mano al uso de uno de los recursos que han usado desde muy antiguo para mantener la dominación de clases. Así, la derecha chilena, la derecha transversal, que tiene domicilio en distintos partidos y organizaciones de variado tipo, recurrió, usó y practicó *la política como arte*. Desempolvó y redescubrió a *Maquiavello*. Lo complementó con los principios dejados por otro italiano y bastante reaccionario, de apellido *Pareto.*

Y para completar, afinó su artillería, recurrió a los archivos y la biblioteca del *Pentágono* que disponía de un banco de conocimientos muy considerables y valiosos con las claves para combatir y contener procesos revolucionarios y por supuesto eliminar a los revolucionarios. *Sergio Onofre,* no estaba sólo en la lucha que dio en contra de los trabajadores; también sabía de y usó los archivos del ***Plan Camelot***. Ahí se encontraba un capítulo destinado a estudiar lo que ellos llamaron ***la secuencia de los acontecimientos que conducen a una situación revolucionaria.*** En esas secuencia está

necesariamente el surgimiento de lo potenciales peligros, sean estos procesos sociales-político o ideológicos o eventuales líderes que en situaciones revolucionarias son *paridos por las circunstancias*, según una frase muy célebre atribuida a Engels, cuando sostiene que en épocas revolucionarias la misma época se encarga de parir gigantes… que estén a la altura de las circunstancias. Esto lo sabían los investigadores del Pentágono en cuanto habían estudiado el asunto; inmediatamente se dedicaron a *detectar* cuales serían en las condiciones chilenas los candidatos a gigantes.

Ya antes del 11 de septiembre de 1973 al respecto, no sólo la suerte que corrieron *los marinos de tropa* es interesante, políticamente hablando. También es interesante que se empiecen a revelar los secretos que rodearon la muerte de un dirigente histórico del MIR muy intrépido, con cualidades *naturales* de líder y de pensamiento bastante indómito, difícil de amaestrar y controlar como era *Luciano.* Luego, también sería interesante que se revelen las circunstancias exactas y los secretos que rodearon la muerte de otro dirigente, también histórico, pero del MAPU. *Rodrigo* era interesante para la CIA, en la medida en que había surgido y tenía un perfil de pensamiento independiente y crítico, que lo hacía propenso a salirse del libreto. Cuestión que compartía con Luciano, junto con presencia y legitimidad de masas. Ambos fueron sacados de la cancha y en contra de sus voluntades. ¿Accidentes? En política los accidentes no son casuales. Se planifican y en la misma planificación hay una parte destinada a la desinformación: de ahí surgen las versiones de los *accidentes lamentables*. Va siendo hora de destapar estos asuntos y un llamado en tal sentido es lo que se pretende con estos comentarios, para que salgan a la luz pública antecedentes que pueden y deben existir en alguna parte.

Retomando el tema, lo primero fue afirmar y sostener que el Gobierno violó la Constitución, lo que implicaba lo segundo: defender la Constitución. En ése mismo orden. Y éste orden era un asunto de mucha importancia

Con el acuerdo del 22 de Agosto culminaba la "resistencia civil" exitosamente. Con él se ponía punto final a un laborioso trabajo de ingeniería política, que se fue montando cuidadosamente desde los inicios mismos del gobierno de la Unidad Popular. Dicho acuerdo era la expresión actuante y palpable de un alto grado de homogeneidad política que la derecha chilena había logrado, después de casi 1000 días de gobierno popular.

En los comienzos del gobierno de Allende, la derecha no exhibía la homogeneidad política y de propósitos que exhibió cuando la Cámara de diputados tomó su acuerdo. Al principio cuando Allende asume su gobierno, eran días de dispersión, desorientación y confusión. Pero en Agosto del setenta y tres la cosa había cambiado. Prueba de lo anterior son las siguientes notas que reflejan el pensamiento de ése: "**núcleo-central-derechista, estrechamente ligado a los Yanquis".**. Lo que sigue es un verdadero "*rosario"*. Son declaraciones que distintos personajes de todo el espectro derechista repitieron y machacaron hasta la saciedad en el período anterior al acuerdo de la Cámara de diputados del 22 de agosto de 1973. (Todos los remarcados y/o subrayados no están en los textos originales).

Frei; 13 de Agosto 1973, en declaración a El Mercurio:

- "El problema no está en que unos quieran el respeto a la constitución y otros quieran el golpe. El problema es que ningún país del mundo ha podido resistir una destrucción de la economía semejante, sin que su estabilidad se vea amenazada. Por eso si es que se quiere defender la democracia en Chile, hay que afrontar esta situación...".

14 senadores D-C, declaran el 14 de Agosto y reproducido en Chile Hoy Número 63 del 24 de agosto:

- "El Gobierno de la Unidad Popular se mantiene en la ilegalidad y en abierta violación a la constitución política..."

Claudio Orrego, Diario La Prensa, 5 de Octubre de 1972.

- "Lo único honorable desde el punto de vista nacional es mantener la certeza lúcida de que las Fuerzas Armadas sabrán actuar de acuerdo a su obligación, en el caso de que la seguridad de los chilenos esté en peligro o que la constitución se vea violada..."

Partido Nacional, declaración en El Mercurio, 14 de Abril de 1973, reproducido en Punto Final, fecha 24 de Abril de 1973 y según Manuel Cabieses:

- "antes el desenfreno político del gobierno no caben ya sino decisiones excepcionales y recursos extremos...se estudia y revisa en estos momentos la legitimidad del gobierno que nos rige... el actual gobierno ha incurrido en ilegitimidad de ejercicio...lo que eximiría a los chilenos de la tiranía a la que pretende someternos...".

Alberto Labbé, coronel retirado, militante del Partido Nacional,

declaraciones a Hernán Gonzáles de La Segunda, el 8 de Septiembre de 1972:

"La misión básica y fundamental de las FFAA es mantener el imperio de la Constitución que es nuestra base jurídica y republicana. Si ése imperio y ésa vigencia de la constitución son quebrantadas, las FF-AA tienen la obligación de intervenir".

Pablo Rodríguez Grez, dirigente de Patria y Libertad, libro titulado:"Entre la Democracia y la Tiranía", editado en Santiago en el primer trimestre de 1971.

"Las FF AA han tomado una posición, la doctrina Schneider; sólo actuarán en el caso de que el Gobierno se salga de la legalidad... es lícito por lo tanto intervenir para restituir el imperio de las leyes... Chile esta enfrentado a una definición que no admite dilación y que para tener éxito requiere de dos factores; una férrea oposición política... y un respaldo militar, que sólo pueden darlo las Fuerzas Armadas.

Roberto Thieme, segundo hombre en Patria y Libertad, citado por la revista Chile hoy, Número 39, correspondiente al 9-15 de Marzo de 1973. Estas declaraciones fueron hechas a un corresponsal extranjero el día 22 de febrero de 1973:

"...pudiera ser que el Gobierno actual del señor Allende tuviera que transgredir ya definitivamente la constitución y la ley a corto plazo, después de la elección de Marzo probablemente. Por ésa trasgresión, tendrá que haber un Golpe de Estado o una intervención de las FF AA. Nosotros creemos que las Fuerzas Armadas son apolíticas, no son deliberantes... nosotros como le he dicho vemos que no hay una solución política. Nosotros sabemos que la solución no se va a dar por los cauces tradicionales de los partidos políticos, se va a dar por el cauce de las Fuerzas Armadas".

Benjamín Matte, Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, SNA, declaraba el 14 de Junio de 1973 en el diario de Patria y Libertad:

"... reafirmamos con mayor convicción nuestros planteamientos anteriores en orden a que el país no tiene una salida política tradicional, la única fuerza capaz de poder superar este trance está constituida por el poder militar y moral de las FF AA".

Orlando Sáenz, presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA, el 28 de Marzo de 1973 en discurso a los miembros de

ése organismo, reproducido en su libro: "Un país en quiebra", ediciones Portadas, primer semestre de 1973:

"Hay quienes conjeturan sobre lo que puede ocurrir en Chile cuando el presidente Allende se salga de la constitución y de la Ley. Que ingenuidad; ¿o es que esperan el anuncio en el Diario Oficial o el Cierre de Congreso para convencerse de que estamos perdiendo nuestra democracia?... Nuestra democracia está muriendo y les pido a los chilenos la entereza suficiente para encarar sin tapujos este hecho tremendo,... es hora de decirle a todos que ningún partido, grupo o movimiento, nos rescatará del marxismo, ninguna ley o reforma constitucional nos salvará del abismo y que la libertad es tarea ineludible de todos".

Partido Demócrata Cristiano, declaración de Mayo del 73, cuando asume la presidencia del partido el sector freista, encabezado por Patricio Aylwin, reproducidas en el libro: "Las Fuerzas Armadas y el Golpe de Estado en Chile", de Joan Garcés. Ed. Siglo XXI, Pág. XXXVI, prólogo:

"... el debate político no puede seguir y quedar reducido a un juego verbal, al cual el oficialismo parece definitivamente sordo, se trata ahora de actuar, de llevar nuestra lucha en forma definitiva a TODOS los ámbitos de la actividad nacional".

Corte Suprema de Justicia, Oficio al Pdte. de la República el 12 de Junio de 1973:

"(el país se encuentra ante)...una perentoria e inminente quiebre de la juridicidad".

Eduardo Frei, declaraciones al diario italiano "Corriere della Sera", citado por Manuel Cabieses, revista Punto final Número 181, del 10 de Abril de 1973, artículo titulado; "dos plenos y un golpe". Ver además El Mercurio de la fecha 31 de Marzo de 1973.

"... estamos en el camino al totalitarismo de tipo marxista".

En el Chile del 22 de Agosto, cuando la Cámara de Diputados toma su famoso acuerdo declarando que el Gobierno había violado la Constitución, en el Chile de esos días, los partidos de la oposición, su base empresarial, sus movimientos paramilitares, como Patria y Libertad, los organismos de los otros poderes del Estado, vale decir la Corte Suprema de Justicia, estaban todos: **transmitiendo en una sola dirección y hablando un mismo lenguaje, en el mismo tono**

y gritando una sola consigna: GOLPE DE ESTADO. La Constitución ha sido violada.

Lo había dicho la derecha desde el principio. No se trataba de meter a los militares en política, simplemente se estaba haciendo la política de los militares. Más precisamente hablando, la derecha había practicado ***la política que necesitaban los militares.***

No se trataba de pedirles que dieran el golpe de estado, se trataba de ***justificar*** el golpe de estado. Era la política ***de posibilitar la solución menos mala***, que había predicado y machacado *Sergio Onofre*, desde muy temprano, en voz alta y a plena luz del día y la vista de todos los buenos vecinos.

Así pues, la derecha chilena de aquella época, agosto de 1973, había logrado triunfos políticos notables en su objetivo perseguido de que todos, *tanto moros como cristianos*, estuvieran de acuerdo en un punto que era esencial para sus planes posteriores; mejor dicho el paso posterior, definitivo y letal: ***el gobierno violó la constitución, está fuera de la ley y carece de legitimidad.***

No es necesario repetir acá cada uno de los pasos o los momentos culminantes y los hechos más significativos que en mil días la derecha fue protagonizando y que le permitió acumular la fuerza y la energía política necesaria para lograr el acuerdo de la Cámara el 22 de agosto; en la literatura existente se mencionan los hechos, aunque también, hay que entenderlo, se ocultan otros. Entre hitos importantes que no habría que olvidar está al que ya se hizo análisis: la misma declaración de los nacionales en septiembre del 71, cuando establecieron con todas sus letras su política militar. Un año después se produjo y provocó el muy conocido ensayo general en lo que respecta a la puesta en práctica de un movimiento de masas de resistencia civil y paramilitar: desataron el paro de octubre en 1972. Posterior, los preparativos y las negociaciones intrapartidarias para la formación de las listas en vistas a las elecciones parlamentarias de marzo del 73 y la previa formación del paraguas político que agrupo a todos los reaccionarios cuando constituyeron la famosa CODE (Confederación Democrática), una especie de re-edición de lo que había sido la campaña electoral del año 1964, cuando toda la reacción se juntó para derrotar a Allende, y que *Sergio Onofre* celebra con tanto orgullo en la declaración que se ha reproducido antes. Realizadas las elecciones mencionadas y en vista de que no lograron la mayoría que requerían, vino la evaluación y la preparación para la fase final en una reunión que se realizó en la casa patronal de una chacra de propiedad del que en esos momentos era nada menos que

el jefe máximo del empresariado, agrupados en la Cámara de la Producción y el Comercio, de apellido Fontaine. La reunión fue conocida públicamente como *el cónclave del pastel de choclo* de Chiñigue en las afueras de Santiago. Ahí asistieron todos los componentes del ramillete. Desde el mismo cura Hasbún o un representante suyo, Patria y Libertad, la DC., el PN, los gremios, las señoras, los colegios profesionales y por supuesto los informantes de la embajada norteamericana que asesoraron las discusiones y las conclusiones. Entre estas últimas estaba nuevamente, la de ir promoviendo ya definitivamente el acuerdo de inconstitucionalidad del gobierno.

Puede resultar de particular interés precisar que el ingenio desplegado por el grupito dominante chileno encuentra fundamento – y analogía – con el pensamiento del reaccionario italiano Pareto, expuesto en libro que en Chile ha sido conocido con el título de ***"Escritos sociológicos" d*e *Wilfredo Pareto***[25] . En dicho libro y en un texto titulado: ***"Manual de Economía Política"*** Escrito en 1906, en su Capítulo II. "*Introducción a la ciencia social*, página 146 de la edición indicada, especula,

> "… De una manera más general, podemos observar que establecer una teoría supone en cierta forma hacer pasar una curva por un cierto número de puntos concretos. Una infinidad de curvas puede satisfacer esta condición".

Teniendo en cuenta la forma en que la derecha desplegó su estrategia y movió los hilos, se puede afirmar que la analogía del profesor citado, inspiró e influyó decisivamente en los golpistas chilenos ya que fue exactamente lo que hizo la clase dominante chilena estrechamente ligada al Pentágono, cuando planificaron su golpe de estado para restablecer el sistema de control y dominación sobre el pueblo. En ninguna parte en toda la documentación revisada se ha encontrado algún rastro de que los reaccionarios chilenos hayan mencionado a Pareto. Una prueba de ese tipo no existe. Sin embargo, los investigadores del antes mencionado proyecto Cámelot, sí habían revisado toda la literatura respecto a la generación y realización de procesos revolucionarios y sus diversos temas vinculados. No siendo lo fundamental establecer un vínculo directo entre los golpistas chilenos y el profesor italiano, tiene importancia la similitud

[25] ***"Pareto Wilfredo "Escritos sociológicos"*** Editorial Alianza, Madrid 1987. En dicho libro y en un texto titulado: ***"Manual de Economía Política"*** Escrito en 1906.

metodológica para enfrentar el problema y el modelo de Pareto calza bastante bien con el que desarrollaron los reaccionarios en Chile.

Establecieron ciertos principios generales para planificar el golpe: determinaron ciertos puntos principales, ciertos hechos fundamentales que deberían crearse. Establecieron una jerarquía de ellos y decidieron que había que ***fijar uno*** como el punto de inflexión, el ***punto de tope, el máximo***, por así decirlo.

Ése fue ***el acuerdo de la cámara de diputados***. Establecido ése punto máximo, se dedicaron a delinear una infinidad de curvas y las hicieron pasar por ése punto máximo de inflexión. Y luego, ***hicieron que la curva reservada a las FF AA. estuviera conectada con el punto de inflexión mencionado***.

Todo estudiante de los últimos cursos de la enseñanza media y el primer semestre en la universidad en las carreras de ingeniería sabe que en el análisis matemático todo aquello es posible; de hecho los estudiantes se ejercitan y se entretienen precisamente haciendo pasar una infinidad de curvas por un punto pre-determinado. Las curvas pueden ser muy distintas entre sí y puede tener distintas trayectorias, pero todas pueden terminar o pasar por el punto ***predeterminado*** con antelación. Para la derecha chilena y para el gobierno norteamericano, la ***infinidad*** de curvas era lo mismo que ***todo el ramillete*** derechista que debutó e hicieron debutar en el período 70-73 hasta antes del golpe mismo.

Ahí estaban ***todas las curvas existentes ya en septiembre-octubre del 70***. También, ***las que crearon para la ocasión***.

Entre las primeras estaban desde luego los partidos derechistas existentes a la fecha, cada uno con sus características particulares, sin necesidad de exigirles fusión; cada uno aportaría lo suyo, es decir su propio capital, su base social, ideológica, histórica, lo que fuera. Lo importante es que todos caminaran al punto antes señalado. Ahí estaban también las organizaciones gremiales del empresariado, con larga tradición en la vida económica del país, desde la Sofofa, la Sociedad Nacional de Minería y desde luego la de los bancos y por supuesto la Sociedad Nacional de Agricultura como también los colegios profesionales clásicos, de mucha influencia intelectual y hasta ideológica.

Pero había que crear otras organizaciones o simplemente resucitar a las que estaban languideciendo por distintas razones. Había que inventar un movimiento de choque paramilitar, encargado de las tareas sucias; Patria y Libertad, los ***cabezas de músculos*** de la burguesía, los *todo terreno*, los que servirían para *un lavado y un fregado*, es decir para *cualquier cosa*: agitar, aterrar, posibilitar,

fortalecer.

Había que inventar *gremios* o fortalecer y recuperar los existentes, pero sobre todo había que fortalecer o reinventar los gremios del transporte, ya que, estimando la geografía chilena, guardan un papel fundamental en el movimiento de la economía doméstica e interna. Estas eran curvas de una importancia vital y fundamental que fueron creadas y a las cuales se les predeterminó un trayecto de que deberían culminar pasando por el punto de inflexión del acuerdo de la cámara.

Había también que organizar a las *señoras.* Y dentro de ellas no había que olvidar a una categoría especial de ellas, las señoras de los oficiales de las fuerzas armadas. Aquí había distintas y muy variadas *curvas.* No solamente variadas en cuanto a que algunas eran más curvilíneas que otras; también variadas por cuanto la definición de la trayectoria de estas curvas para que llegaran al punto culminante requería una delicadeza, poco menos que angelical, habida cuenta de que se estaría pisando un terreno bastante *minado.* Esta apreciación no intenta ser sexista; al contrario. La vanidad, la arrogancia, tiene muy cabal expresión en el clásico y conocido machismo en las FFAA: públicos, por demás, han sido episodios de maltrato, por ejemplo, de generales a sus mujeres; y sin embargo, no se pretende hacer farándula: esto es política y hay que llegar al hueso de los asuntos, por dramáticos y subliminales que resulten. Y por ello mismo, la "consideración" hacia las mujeres comportaba muchos discursos: el discurso de la mujer "idealizada", que es idolatrada y adorada y que en ese pedestal asignado, corre peligro ante las oscuras huestes enemigas, que "desean" despojar lo más "propio" e íntimo. Se estimulaba también el discurso de la madre sacrificada, que verá en peligro su rol de mujer, de dueña de casa. La connotación de clase e ideológica, tampoco escapaba a una mirada "atenta"; detrás de todo ese paquete existe un mensaje soterrado: las huestes enemigas también querían violar tanto la virtud cuanto la sensualidad-sexualidad de la mujer chilena, en paralelo (casi) manifiesto con el problema de la vejación de la Constitución de la República. Esta "cosmovisión" articulada habría de aglutinar y resultar en acción práctica, política, en el "desorden" generalizado de aquellos días. Connatural a la gran estrategia, esa actividad daba un sentido "nuevo" a la vida de aquellas mujeres que, de paso, actuarían con grandes dosis de impunidad así como de vocinglería y no poca histeria aportada. Una determinada "femineidad" saldría a las calles a "defenderse", a "mostrarse" y a llamar a sus hombres… al trabajo, la acción. Era una "cierta" noción de belleza la que también, por así decirlo, estaba en juego, en liza. Como se ve, el sexismo provenía de

aquellos que "comprenden" y "aprehenden" a la mujer… como una-su propiedad: reafirmábase así los mismos y exhaustos valores de sumisión y machismo, consagrando las diferencias ilegítimas entre los géneros y dibujando, hacia el futuro, esa mezcla de desenfreno y gazmoñería que fue la dictadura y que, en los días que corren, encuentra fiel réplica en la TV y la farándula. La historia demostró, no obstante y dialécticamente por lo mismo, que los planificadores actuaron con mucha prudencia y cumplieron la tarea de trazar la trayectoria, estableciendo algunas estaciones por donde pasó la curva o las curvas de las señoras, que estas lograron éxitos rotundos. Al respecto baste señalar el rol jugado por las descritas *damas*, cuando hicieron caer al general Prats Gonzáles. Una obra maestra, en el arte de generar hechos políticos en sintonía y como parte de otros movimientos o curvas que tienen un punto en común al que todas deben llegar en las mejores condiciones posibles. Simplemente las leyes del arte aplicadas a la política, en donde ni el aspecto "belleza" se descuidó, políticamente hablando se entiende.

Volviendo ahora nuevamente al acuerdo de la Cámara de Diputados. Allende acusó el aviso y en un manifiesto que el 24 de agosto envió al país, así lo dijo:

> *"En el día de anteayer, los diputados de oposición han exhortado formalmente a las Fuerzas Armadas y Carabineros a que adopten una posición deliberante frente al Poder Ejecutivo, a que quebranten su deber de obediencial al Supremo Gobierno, a que se indisciplinen contra la autoridad civil del Estado a la que están subordinados por mandato de la Carta Fundamental, a que asuman una función política según las opiniones inconstitucionales de la mayoría de una de las ramas del Congreso* ***… Pedir a las Fuerzas Armadas y Carabineros que lleven a cabo funciones de gobierno al margen de la autoridad y dirección política del Presidente de la República es promover al golpe de Estado".***
>
> *(Nota: Lo subrayado y remarcado, no está en el texto del presidente).*

El presidente en el párrafo final en parte interpretó adecuadamente el mensaje que se le estaba enviando a las Fuerzas Armadas. La derecha estaba efectivamente ***promoviendo*** *el golpe de Estado*. Hasta ahí, el presidente tenía razón.

Pero sólo en parte. Simplemente se quedó corto, sus razonamientos fueron insuficientes y no daban cuenta del verdadero sentido que tenían los hechos que se estaban produciendo. Y al no apreciar el *verdadero sentido* de los acontecimientos, al mal interpretarlos, estaba al mismo tiempo entregándole a sus dirigidos una visión errada de lo que sucedía y estaba en marcha.

Peor aún, sembró ilusiones sobre el futuro al dar la sensación de que el control de los acontecimientos en el futuro inmediato se hacía solamente denunciando un supuesto llamado a golpe. Cuando en verdad las circunstancias exigían otro tipo de medidas que fueran más acordes con el peligro.

Efectivamente, la derecha chilena y el gobierno norteamericano habían estado promoviendo el golpe de estado. Pero la situación estaba cambiando y cada vez los cambios se producían más aceleradamente. Y ahora, con el acuerdo de la Cámara de diputados habían pasado a otra etapa. ***Ya habían cumplido la etapa de la promoción, de la preparación para crear las condiciones.*** Ahora la cosa era distinta y con los hechos que se sucedieron paralelamente al acuerdo, ***el golpe había empezado***.

La caída de Prats era el último trámite que los golpistas cumplieron en los mismos momentos en que la Cámara tomaba su acuerdo. El presidente seguía razonando como si el Chile antes del acuerdo de la cámara seguía siendo el mismo Chile después del acuerdo. La derecha siempre estuvo *promoviendo el golpe*. Pero ésa etapa había terminado. El presidente ya no contaba con el respaldo de las Fuerzas Armadas. Ésa era la principal diferencia y una diferencia fundamental, en aquellos críticos momentos.

El asunto hoy día, 35 años después, consiste en averiguar si es que habían suficientes antecedentes, públicos y notorios que hubieran permitido concluir la hipótesis del párrafo anterior, en el sentido de que la lectura que hizo Allende fue errada. Lo trágico de la experiencia chilena está en el hecho de que desde muy temprano, una vez iniciado el gobierno popular la derecha predicó la estrategia militar y política que aplicaría para dar la batalla: el informe de Jarpa a los organismos del Partido Nacional en octubre de 1970. Lo mismo ocurrió un año después con su complemento en la forma de la declaración sobre las Fuerzas Armadas en septiembre del 71. Estuvo siempre a disposición de los dirigentes de la izquierda las declaraciones que en la prensa hicieron durante tres años los dirigentes golpistas. Esas declaraciones se han reproducido en párrafos anteriores, aunque sea

fragmentariamente, pero medular. Ahí se expresó *todo el ramillete derechista* y claramente cuándo se daría el golpe de estado, qué forma tendría y por qué. A mayor abundamiento de ese cuadro, se conocieron los reveladores documentos de la ITT publicados tempranamente en el primer trimestre del 72.

O sea, y por decir lo menos, hay razones y más que suficientes para un cuestionamiento muy serio de lo que comúnmente se conoce como *la inteligencia de la izquierda* en Chile: la llamada *inteligencia intelectual* de la izquierda demostró claramente su ineficacia, su falta de agudeza, de brillo, su torpeza; la inutilidad de las herramientas intelectuales con que trabajó, la artillería de conceptos que balbuceó y de los cuales muchas veces alardeó de superioridad frente a las herramientas y artillería conceptual que manejó la derecha. Lo menos que puede sostenerse, por ahora ya que las páginas destinadas a la izquierda aún no comienzan, es que al momento de captar, analizar, evaluar, denunciar y combatir lo que había en la mente de los estrategas de *la vereda de enfrente*, no se produjo ningún resultado serio, útil y certero.

Lo dicho tiene importancia ya que *había una lucha de clases en la que se estaba combatiendo. No eran análisis que daba lo mismo que se hicieran o no se hicieran*. Por lo demás, es sabido desde tiempos inmemoriales que saber los planes y lo que piensa el adversario es un dato elemental, pero siempre esencial.

Ahí está la declaración de Claudio Orrego, conocido *delfín* de Frei con vínculos estrechos en la Embajada norteamericana, Diario La Prensa, 5 de Octubre de 1972.

Ahí estaba la declaración de Alberto Labbé, senador, general retirado, militante del Partido Nacional, declaraciones a Hernán Gonzáles de La Segunda, el 8 de Septiembre de 1972;

Ahí estaba la declaración de Pablo Rodríguez Grez, dirigente de Patria y Libertad, libro titulado “Entre la Democracia y la Tiranía”, editado en Santiago en el primer trimestre de 1971.

Ahí estaba la declaración de Roberto Thieme, segundo hombre en Patria y Libertad, citado por la revista Chile hoy, N* 39, correspondiente al 9-15 de Marzo de 1973. Estas declaraciones fueron hechas a un corresponsal extranjero el día 22 de febrero de 1973;

Ahí estaba la declaración de Benjamín Matte, Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, SNA, el 14 de Junio de 1973 en el diario de Patria y Libertad;

Ahí estaba la declaración de Orlando Sáenz, presidente de la

Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA, el 28 de Marzo de 1973, en discurso a los miembros de ése organismo, reproducido en su libro: "Un país en quiebra", ediciones portadas, primer semestre de 1973;

Ahí estaba la declaración del Partido Demócrata Cristiano, declaración de Mayo del 73, cuando asume la presidencia del partido el sector freista, encabezado por Patricio Aylwin, reproducidas en el libro: "Las Fuerzas Armadas y el Golpe de Estado en Chile", de Joan Garcés. Ed. Siglo XXI, Pág. XXXVI, prólogo;

Ahí la Corte Suprema de Justicia, en Oficio al Pdte. De la República el 12 de Junio de 1973.

En fin, ahí estaban todos esos testimonios públicos nada de secretos, que fueron leídos por todos. Se podría incluso confeccionar un rosario bastante largo de los diferentes signos y señales que existieron durante los 1000 días del gobierno de la Unidad Popular, en donde la derecha chilena configuraba su estrategia golpista. Sin embargo se pasaron todos esos signos y señales por alto. Como se pasó por alto el verdadero significado y síntoma de la llamada doctrina Schneider. Las declaraciones reproducidas corresponden a un variado espectro de todo el ballet derechista. Ahí hay demócratas cristianos, nacionales, generales retirados, dirigentes empresariales importantes y con larga trayectoria; no fueron dirigentes empresariales de gremios marginales y sin relevancia los que se pronunciaban en los términos relatados. Figuraban además los principales dirigentes de Patria y Libertad. La *homogeneidad de pensamiento* existente en todo el ramillete derechista-golpista era notoria y fundamental y equivalía, como proceso en curso y en definitiva, a *homogeneidad de acciones*.

Así, el significado del acuerdo de la Cámara de Diputados unía a toda la derecha debido a que habían llegado a la "conclusión" de que los violadores de la constitución estaban en el gobierno y con domicilio en la izquierda. Los jarpistas podían darse por satisfechos. En la embajada norteamericana se aprontaban para la *pulverización preparando las listas de los dirigentes que serían eliminados.* Había llegado la hora para que entraran en acción los ***amantes de la constitución***, poniendo en práctica la *única solución y la definitiva.*

Sin embargo, en la mente de los dirigentes de la izquierda en general, al igual con lo que sucedía en la mente del presidente, no se había comprendido el estado real de la situación existente. Ello no significaba, sin embargo, que en la izquierda todos pensaran que todo estaba tranquilo, y que todos confiaran en que la situación estaba

controlada. En agosto, cuando la Cámara de diputados pasó la lucha a otro nivel, en la izquierda había mucha actividad, mucha agitación, mucho ruido y no faltaban las amenazas que se lanzaban con la intención de atemorizar a la derecha.

Se llegó incluso a decir que si la derecha actuaba sediciosamente ***Chile ardería por los cuatro costados.*** También se había dicho que la derecha una vez que conociera el verdadero contenido existente en los planes de una ***contraofensiva popular y revolucionaria*** que se había anunciado en el teatro Caupolicán en Santiago, ***pondría el grito en el cielo***.

Fue una cantora popular, que primero tuvo una connotación muy provinciana y luego, con el correr de los años su connotación fue ***planetaria***, la que *cantando a la chillaneja* como a ella le gustaba caracterizarse, en el estribillo de una de sus inmortales canciones, subversivamente decía:

"Señor,… que vamos hacer con tantos y tantos predicadores, unos se valen de libros y otros de buenas razones…"

Pensando en aquél estribillo y como una forma también de recordar la existencia de *Violeta* es que se dejará la trinchera derecha que se ha venido recorriendo hasta ahora y se pasará al *costado izquierdo*. Con tantos y tantos predicadores….valiéndose de libros y de tantas buenas razones.

(¡Violeta!;.. tan simple y tan profunda, gracias).

Segunda Parte.

La Perspectiva de Allende y las diferentes perspectivas de quienes lo recuerdan.

Recordado desde la izquierda, el presidente Allende ha sido destacado desde diferentes ángulos. Acá se pretende un tratamiento de la figura presidencial tratando de apreciar positivamente su rol y al mismo tiempo, dejar establecido los errores de su quehacer como dirigente. Esto último se desarrollará con detención en la tercera parte. El nombre de Allende se usa y abusa con propósitos turbios y torcidos, por aquellos que hoy están en el gobierno y disfrutan del poder. Se amparan en la figura del presidente y no tienen inconvenientes en aplicar un programa de gobierno que "hace más ricos a los ricos". La afirmación no es antojadiza, ni injusta, ni exagerada y no siendo el económico el tema a desarrollar en este ensayo, sólo con la intención de ilustrar tal afirmación, el lector puede dedicarle algunos "instantes" al contenido del siguiente artículo que se basa en informaciones y datos de organismo al que nadie puede acusar de políticamente incorrecto desde el punto de vista de los gobiernos.[1]

---

[1] *La Tercera 19-04-005. / Negocios "Chile ocupa el 12 lugar entre los países con mayor desigualdad de ingresos". Mauricio Rodríguez*
AUNQUE EN LOS ranking de competitividad Chile suele codearse con los países más avanzados, a menudo superando a varios industrializados, una categoría en especial entre los aspectos del desarrollo lo posicionan junto a Namibia, Swazilandia e incluso en peor forma que Zimbabwe.
Se trata de la conocida y persistente historia de la desigualdad en el país en cuanto a la distribución del ingreso. El Banco Mundial publicó sus Indicadores de Desarrollo Mundial (WDI, en inglés), versión 2005 para 124 naciones, en los que se muestra a Chile como el 12° país más desigual del mundo.
Aunque la realidad local en estos términos sigue siendo menos acentuada que en Brasil, como es tradicional, Chile tiene una peor lectura que Bolivia, Zambia, Nigeria y Malawi, entre otras, naciones ostensiblemente más pobres.
Los datos de la muestra del Banco Mundial corresponden a los obtenidos en la encuesta Casen de 2000. Pese a que se hallan rezagados respecto de la más reciente, de 2003, estadísticas como éstas permiten una mirada relativa respecto de otras realidades.
El Banco determina una desigual distribución del ingreso usando el índice Gini. Este tiene rangos de 0 a 100, donde un valor 0 equivale a que toda la gente tiene el mismo ingreso y

Un ángulo que no se debe pasar por alto, debería ser el recuento de los usos y mal usos de los que explotan las conocidas frases de Allende como aquellas de: "más temprano que tarde se abrirán las grandes alamedas" o de que "otros hombres superarán este momento gris y amargo". Esos conceptos son utilizados por los actuales ocupantes de La Moneda para justificar incluso la privatización de alamedas, avenidas y carreteras. Autopistas concesionadas, como se las acostumbra a disfrazar, pero que están inspiradas en la ideología neoliberal conservadora del modelo importado desde Chicago.

Más allá del uso grosero señalado, la mayoría de los enfoques resaltan el desempeño y los efectos positivos que dejó como herencia el presidente. Algunos analistas destacan unos por sobre otros, pero en general se proyecta la imagen de un presidente consecuente, con vocación y práctica democrática a toda prueba. Esto último, sin embargo, merece matizarse, precisarse y se debe tratar con detenimiento y algunas reservas, toda vez que distintos hechos indicarían que si bien el presidente fue fundamentalista en su tolerancia con las maniobras antidemocráticas practicadas por la derecha en su gobierno, no tuvo la misma tolerancia hacia su flanco izquierdo cuando vio que por ése lado *"le salía gente al camino"*. En ésa eventualidad, el presidente no tuvo inconvenientes en pronunciar amenazas combinadas con métodos matonescos primero para luego llevarlas a la práctica y simplemente reprimir. Aunque pueda parecer algo sorprendente lo anterior, sobre ello, y con detalles, tal como se ha previsto, hay material en la tercera parte.

La concepción democrática y la tolerancia hacia la derecha predicada y practicada por el Dr. Allende, fue ejecutada consecuentemente por él en su propio gobierno. El presidente, en su empeño y convicción democrática hacia el flanco derecho fue un "fundamentalista". Prueba irrefutable de ése "fundamentalismo"

---

todos son iguales. El 100 corresponde a una «desigualdad perfecta», es decir, una sola persona tiene todo el ingreso y todo el resto nada.
El valor para Chile es de 57,1. Esto es bastante superior al 52,2 de Argentina, al 40,8 de Estados Unidos y al 24,7 de Dinamarca, el país menos desigual de la muestra.
De mal en peor.
Además de salir mal parado al contrastarlo con la mayoría de los países del mundo, Chile también evidencia un retroceso respecto de su propia situación en el WDI 2000.
Hace cinco años, la desigualdad exhibida por Chile era menor, equivalente a un valor Gini de 56,5.
Peor aun, aunque Chile sigue siendo menos desigual que Brasil en el mismo período, el problema ahí se atenuó en lugar de crecer, acortándose la distancia entre los dos.
Esta peor situación se observa en los distintos grupos de ingreso en el país. En 2000, el 10% más pobre del país (o primer decil) percibía el 1,4% del ingreso nacional. Cinco años después sólo percibía el 1,2%.
Al mismo tiempo, el 10% más rico (o décimo decil) mejoró su posición: En 2000 obtenía el 46% del ingreso y ahora el 47%.

democrático es que, bajo ese alero, en el gobierno de Allende creció y se fortaleció una práctica criminal y antidemocrática propiciada por la derecha que usó métodos definitivamente dictatoriales **ya antes del golpe de Estado**. Ellos supieron sacar ventajas de la generosidad y bondades democráticas del presidente. O dicho desde otro ángulo, la mejor prueba de que el presidente entendió mal su función democrática se expresa en el hecho indesmentible de que terminó alimentando y tolerando el cultivo de un movimiento antidemocrático, que la derecha supo utilizar brillantemente.

Por otra parte, muchos analistas incluyen la dimensión de un presidente víctima. En algunos casos víctima del bloqueo ideado por el gobierno norteamericano. Pero además, víctima de las incomprensiones de ciertas élites políticas que se empecinaron, se dice, en sabotear el proyecto que el presidente dirigía. Así entonces, se pinta un cuadro en donde el presidente fue saboteado desde todos lados. Ya sea por la derecha, ya sea por la izquierda. Una suerte de "martirio", lo que habla a las claras de religión… aplicada a la política: habría que examinar cuánto de esa horizonte ideológico salpicaba al propio Allende y a las izquierdas de Chile; asimismo, auscultar cómo dicho sentimiento – que, habría que recordar, tiene y tuvo mucho de gesto político – lastró o pudo lastrar la naturaleza de la resistencia posterior a la dictadura. En el caso del sabotaje derechista-norteamericano la cosa está ya demostrada y reconocida hasta por los dirigentes del Estado norteamericano. Incluso, con sus tardíos y "dolidos" reconocimientos, han dejado muy mal parados a sus *eunucos* chilenos que siguen repitiendo aquello de que Chile es un país soberano e independiente y no caben interferencias en los asuntos internos. Sobre el tema de la intervención norteamericana convendría también poner el acento en una pregunta y las subsiguientes consecuencias a las respuestas relativas dadas a la misma. Si es que la estrategia que diseñó Allende hacia la potencia norteamericana no tenía incubado los gérmenes de la ilusión de que en el norte estaban dispuesto a un entendimiento y convivencia pacífica con el Gobierno de la Unidad Popular chilena, ¿en qué medida las consecuencias prácticas de ésa ilusión terminaron afectando los propósitos de Allende y en qué medida terminaron ayudando a la estrategia pulverizadora que había definido Washington? Tema interesante que sin embargo acá sólo será brevemente enunciado.

En el caso del supuesto sabotaje por el costado izquierdo, el asunto requiere aclaraciones y desmentidos que tiene importancia desarrollar. Es bastante reiterado el argumento de que el presidente

habría sido víctima de la incomprensión de grupos ultra izquierdistas. Esto, difícilmente puede ser suscrito por cualquiera aunque muchos de los izquierdistas de aquella época hoy se sientan espléndidamente cómodos en el rol que les han asignado (más de algunos incluso se lo han auto-asignado). Disfrutando de ésa comodidad no tienen interés alguno en desmentirla, corregirla e incluso no tienen inconveniente ni empacho en *fomentar* aquella versión.

La apreciación de que el presidente fue boicoteado desde su flanco izquierdo se enmarca en una estrategia política que pretende descalificar políticamente a los grupos que durante el gobierno de la Unidad Popular pretendieron e intentaron **sin éxito** levantar una alternativa a la dirección allendista. El calificativo de sabotaje ultra izquierdista esconde, por lo tanto, una desfiguración torcida y mal intencionada de los acontecimientos. No deja de ser destacable y algo paradójico el hecho de que la estrategia antes mencionada y que ha demonizado a los ultras de entonces no haya sido desmentida ni cuestionada por los interesados. Lo destacable consiste en que los interesados disfrutan hoy administrando el rol de izquierdistas que jugaron por ese costado y con ello reivindican y justifican una práctica política que, como es sabido, fracasó.

Así, el disfrute y la administración del rol que les han asignado les permite sobrevivir hoy sin rendir cuentas a nadie de su fracaso, pasando piola y "viviendo" de los recuerdos. Cuestión que no tendría nada de malo ni reprochable si no fuera por el hecho de que hoy el desarrollo de distintos acontecimientos y la naturaleza de los hechos han colocado el tema en la agenda, siendo indispensable un replanteamiento de los temas fundamentales. Más adelante se retornará sobre esto específicamente, cuando se revise en particular la actuación práctica y teórica que el llamado *polo revolucionario* desplegó en aquella época.

Volviendo a la figura y memoria del Dr., otros analistas presentan al presidente como una víctima que fue traicionado por determinados y conocidos generales, a los que el mismo Allende y su entorno político habían entregado una confianza notoria. El enfoque posee algún interés y merece cierta atención; permite una buena introducción a lo que fue la relación del presidente con los uniformados y más precisamente con los generales de los altos mandos. Además, facilita un ***tratamiento crítico de la estrategia político-militar*** impulsada por el mandatario, en sintonía con las Comisiones Políticas que actuaron con él.

El hecho de que existiesen algunas discrepancias entre esas

mismas direcciones y/o comisiones políticas, por lo demás muy secundarias y marginales, sobre el tema militar, y además el hecho de que la importante opinión y peso político de Allende sobre el tema militar chocara de vez en cuando con la que algún o algunos partidos tenían, en nada disminuye el hecho histórico de que todos compartían algunos ejes fundamentales que guiaron el enfoque, trato y estrategia militar de la izquierda toda en aquellos años. En este tema político-militar se esconde, pues, una de las mejores exponenciales para ilustrar y dar cuenta hoy de ciertas dimensiones de Allende que los analistas tratan de soslayar y no discutir, con la esperanza de que no se destaquen ciertas "caídas" y en algunos casos, "caídas muy feas" del presidente, sus consejeros y las comisiones políticas de los partidos que en aquellos años actuaron. En otros casos los motivos para no enfrentar críticamente el tema radica en el viejo temor a no ser políticamente correcto. Y aún en terceros casos, resulta evidente **la intención de impedir el "aprendizaje" de un proceso complejo y rico como el que más**. Conviene detenerse entonces en **las facetas muy variadas que tuvo la línea político-militar**.

Para tratar el tema se hará mención permanente a hechos políticos concretos y/o verificados, sacando a partir de ellos conclusiones políticas. El análisis del discurso ideológico sobre el tema estará supeditado "a la majestad de los hechos". Es claro que si fuera por analizar las ideas que se tenían sobre el tema militar, eso podría resultar apasionante, pero no sirve para explicar, enjuiciar ni evaluar el rico período y los acontecimientos que sucedieron, así como tampoco sirven para entender el fracaso final. Es preferible respetar la cadena de hechos, expresados en resultados políticos todos comprobables. A ellos se les dedica la mayor atención posible. Otros ensayos, y hay muchos, optan por otro tipo de perspectivas, situando el asunto a otros niveles, con distintos grados de profundidad; incluso *para evitar un escrutinio* de lo que fue la política militar de la Unidad Popular *y evaluar sus consecuencias prácticas*, se argumenta que ésta y la izquierda en el período aquel ***careció*** de una política militar.

Además y sobre todo en un comienzo, se hará una rápida incursión a hechos políticos que han sucedido en estos últimos años, más concretamente al período en que llegó la alegría y su fase incubatoria, alcanzando incluso a las circunstancias que rodearon los funerales y los años previos del actual "finao" Augusto José Ramón. Se examinarán, entonces, detalles de la política contemporánea reciente, bajo el entendido que el *comportamiento*

de ciertos actores desde 1973 hasta acá, s*e explica y desenmascara mejor revisando y vinculándola a lo que aquí se llama la majestad de los hechos*. Téngase presente además que, para revelar la naturaleza real de determinados giros políticos y ayudar a su comprensión y ojalá a su desprecio, las intenciones de los actores hay que contrastarlas no con otras "intenciones" sino con *el comportamiento efectivo* que dichos actores tienen.

Al respecto y para facilitar el trabajo, ciertas coyunturas inesperadas para esos actores, como quien dice, *"permite agarrarlos con las manos en la masa"*. En determinadas momentos críticos, se dan oportunidades únicas y patentes en donde se produce lo que podría denominarse un empelotamiento: las viejas "epifanías", o el develamiento de la verdad. Tal espectáculo no dura mucho; pronto los actores se dan cuenta que deben reacomodar su comportamiento y retomar los roles que ellos mismos se han asignado en lo que no es otra cosa que una farándula política. Todo lo anterior se tratará de aplicar en relación al uso y abuso que se ha hecho con la figura del Dr. Allende. Se partirá por ahí para terminar enjuiciando críticamente la línea militar que se practicó hasta septiembre del 73 y que fue un fracaso. A secas.

El asunto es que a los generales que habían rodeado y venían colaborando con Allende hasta el mismo 10 de septiembre en la noche, el presidente en sus últimas alocuciones radiales el mismo once por la mañana, cuando el golpe de estado ya era una realidad, los calificó como, **"generales rastreros y traidores"**. Un juicio acertado y muy rescatable: se retratan de cuerpo entero en sus tristemente famosas interlocuciones del día del golpe; la histeria, la mentira, la duplicidad, corren a parejas con la vesanía, la total carencia de ética y estética; sujetos así sólo podían asesinar, torturar, vejar. La grabación de ese día los dejó petrificados y condenados en el tiempo: meros carniceros de ideas e intereses que les excedían. Toda mente limpia y sin prejuicio debería escuchar esas antologías de la perversidad y vulgaridad humanas, a fin de entender **la necesidad moral y práctica de una correcta línea política**. A la manera del poeta Armando Uribe, Chile cayó bajo las garras de brujas y demonios… políticos y con uniforme.

Esa mañana, el presidente, en uno de sus últimos y **varios gestos políticos** que dejó como herencia, se encargó de denunciar a todo Chile las "cualidades" morales de los que estaban dando el golpe.

Los golpistas, eran notoriamente rastreros y traidores. Lo dejó establecido el propio presidente en sus últimos análisis políticos. Todo el mundo supo a partir de ahí, que los golpistas chilenos tenían varias "gracias". Eran además de simples gorilas, también "rastreros y traidores". Existe un valioso testimonio de Joan Garcés, en su temprano libro, **"Allende y la experiencia chilena"**.[2] El documento tiene notas reveladoras sobre los últimos minutos en la Moneda y deja constancia de las últimas reflexiones políticas de Allende. Así por ejemplo y en relación a los calificativos que el presidente usó para referirse a los golpistas hay constancia en la página 383 donde se dice que siendo las 8,45 de aquella histórica mañana y cuando el fuego de los valientes soldados era graneado y cruzado:

> *"Allende vuelve a ingresar en el gabinete. ¿Que información tendrá el? Resumo el comunicado de la radio:*
>
> *-… y aparece firmado por Leigh y Merino, pero también por Mendoza que se autodenomina director general de Carabineros, y por Pinochet.*
>
> *No hace ningún comentario (…)* ***no entregaré el mando*** *(…).*
>
> *Son las 8,45. De pie, la mano sobre la mesa de trabajo, repiqueteando los dedos, la mirada perdida en la distancia, Allende se limita a decir a media voz:*
>
> ***-Tres traidores, tres traidores… ".***
>
> *(Nota; los remarcados no existen en el libro).*

Así, el presidente hacía mención a lo que eran "las cualidades y gracias" de los que hasta horas antes ***habían sido sus*** generales. El presidente les colgó de por vida ése San Benito. El presidente esa mañana y en relación a esas conclusiones estuvo simplemente brillante. Pues efectivamente eran además de otras cosas también rastreros y traidores puesto que le habían jurado fidelidad al presidente y le habían rendido honores.

Pero el asunto no terminaba ahí; lo desgraciado y lamentable es que con el correr de los años, los calificativos usados por el doctor entraron en conflicto muy serio con ciertas exigencias derivadas de la línea y la política que practicaron y aún hoy practican los dirigentes del propio partido del presidente Allende. Y por tal motivo, los

[2] *Garcés Joan ;* ***"Allende y la experiencia chilena",*** *Editorial Ariel, 1976, España.*

calificativos utilizados por Allende, lenta y con bastante disimulo, debieron ser retirados del vocabulario de cierta izquierda. Y tales términos, nunca más fueron usados por los dirigentes que habían sido seguidores de Allende.

Acá, no hay un problema de lenguaje. …Solamente.

Lo dirigentes socialistas antiguos y los que después se subieron al carro del partido del mandatario luego que éste muriera, se renovaron y concertaron un camino para llegar nuevamente a La Moneda. Para poner en práctica tal camino, renovado y concertado, habían ciertas exigencias; una de ellas consistía en dejar a un costado ciertos hechos, palabras e ideas que Allende defendió. Lo primero que sacrificaron, fueron las palabras del presidente. Estas resultaban políticamente **no correctas** y por tanto había que dejar de usarlas. Cambiar la historia quitándole todo lo que fuera disfuncional a las exigencias de lo que era la nueva línea. Y la nueva línea era de renovación. Renovación como sinónimo de una vulgar vuelta de chaqueta; se trataba de no ser ni aparecer lo que se era en el período anterior. Había que darle garantías a la autoridad de que el cambio renovador consistía en desprenderse de lo que antes le molestó, y mucho, a los que ahora exigían la renovación.

Se dijo entre otras cosas algo que aún se repite: había que mirar al futuro. Esto por cierto va más allá de un asunto de lenguaje o un problema visual, de miradas para atrás o para adelante. Es un asunto político y como tal tiene sus explicaciones políticas. Esas explicaciones políticas hay necesariamente que desentrañarlas y revelarlas para descubrir su intencionalidad. Más aún, deviene indispensable desentrañarlas y descubrirlas en los hechos políticos cotidianos de los dirigentes. Tarea no siempre fácil por cuanto es conocido el estilo **maquiavélico** reinante en política, en donde las intenciones pueden ser, y habitualmente lo son, bastante dobles, retorcidas, turbias y están en contradicción con la transparencia. Así, lo blanco lo transforman en negro, la verdad equivale a mentira. La referencia a Maquiavelo y su influencia en la forma de hacer política en Chile no es un recurso simplemente retórico. Este consejero de los gobernantes de su tiempo les recomendó, entre otras cosas, que en política había que hacer una cosa y aparentar otra; que el arte de gobernar está sujeto a ciertas reglas y estas hay que seguirlas rigurosamente para mantener **el pueblo a raya**. Y antes de entrar en la materia prometida, resulta conveniente e ilustrativo una corta introducción con un aspecto de las recomendaciones del autor dicho, ya que con ellas en mente resultará más fácil la comprensión del

contenido existente hoy en la política chilena: ese es el horizonte moral y mental de comportamientos y acciones. Se comenta que en una oportunidad, respondiendo a una acusación en el sentido de que había dedicado su vida al servicio de los que oprimían al pueblo, Maquiavello respondió que también en su obra estaba el secreto para derrocarlos. Cuestión que no deja de ser interesante y algo de lo anterior hay en el párrafo que se reproducirá luego. En su obra titulada **El Príncipe,** en las páginas 86-87-88, se pueden leer lúcidos párrafos como los siguientes:

> ***"Todo el arte consiste en representar con propiedad y en saber disimular y fingir****; porque los hombres son tan débiles y tan incautos que cuando uno se propone engañar a los demás, nunca dejar de encontrar tontos que le crean.*
>
> *... **No se necesita**, **pues, para profesar el arte de reinar, poseer todas las buenas prendas de que he hecho mención: basta aparentarlas**; y aún me atreveré a decir que a las veces sería peligroso para un príncipe hacer uso de ellas, **siéndole útil siempre hacer alarde de su posesión**. Debe procurar que le tengan por piadoso, clemente, bueno, fiel en sus tratos y amante de la justicia; debe también hacerse digno de esta reputación con la práctica de las virtudes necesarias**; pero al mismo tiempo ser bastante señor de sí mismo para obrar de un modo contrario cuado sea conveniente**.*
>
> *Doy por supuesto que un príncipe, y en especial siendo nuevo, no puede practicar indistintamente todas las virtudes; porque muchas veces le obliga el interés de su conservación a violar las leyes de la humanidad, y las de la caridad y la religión; debiendo ser flexible para acomodarse a las circunstancias en que se pueda hallar. **En una palabra, tan útil le es perseverar en el bien cuando no hay inconveniente, como saber desviarse de él si el interés lo exige**. Debe sobre todo hacer un estudio esmerado de no articular palabra que no respire bondad, justicia, buena fe y piedad religiosa; poniendo en la ostentación de esta última prenda particular cuidado, porque **generalmente los hombres juzgan por lo que ven, y más bien se dejan llevar de lo que les entre por los ojos que por los otros sentidos***
>
> *Todos pueden ver, y muy pocos saben rectificar los errores que se cometen por la vista. Se alcanza al instante lo que un hombre parece ser; pero no lo que es realmente; y **el número***

menor, que juzga con discernimiento, no se atreve a contradecir a la multitud ilusa*, la cual tiene a su favor el esplendor y la majestad del gobierno que la protege.*

Cuando se trata, pues, de juzgar el interior de los hombres, y principalmente el de los príncipes, como no se puede recurrir a los tribunales, es preciso atenerse a los resultados: así lo que importa es allanar todas las dificultades para mantener su autoridad; y los medios, sean los que fueren, parecerán siempre honrosos y no faltará quien los alabe. Este mundo se compone de vulgo, el cual se lleva de la apariencia y sólo atiende al éxito: el corto número de los que tienen un ingenio perspicaz no declara lo que percibe, sino cuando no saben a qué atenerse todos los demás que no tienen".. [3]

(Nota; los remarcados y subrayados no están en el texto original).

Así entonces, la política chilena y los políticos que se dieron vuelta la chaqueta les vino como anillo al dedo los consejos de Maquiavelo. Se trata de representar con propiedad y en saber disimular y fingir. Para gobernar hay que aparentar y hacer alarde de virtudes que no se tienen. Los que ejercen el gobierno deberían y deben pretender y procurar siempre y en todos sus actos que se les tenga por piadosos, clementes, buenos, fieles y por supuesto amantes de la justicia. En Chile esto último se expresa con eficacia en aquello de **que todos son iguales ante la ley,** muletilla preferida de los que desde el palacio de gobierno, de los ministerios o de los cuarteles la entonan entusiasta y reiterativamente. La muletilla tiene un complemento: **todo el mundo es inocente mientras la justicia no establezca lo contrario, es decir mientras no haya una condena.** Muletilla igualmente cínica pero que cumple con la exigencias para disimular y fingir la impunidad. Así, se puede robar fondos fiscales reservados, dar un golpe de Estado, bombardear el mismo palacio de gobierno y a los que lo hacen **no les sale ni por borracho.**

Lo estableció el mismo Maquiavello; un gobernante no puede practicar indistintamente las virtudes que eventualmente tenga **"…tan útil le es perseverar en el bien cuando no hay inconveniente, como saber desviarse de él si el interés lo exige",**

[3] ***"EL PRINCIPE"****. De Niccolo Maquiavelo.* ***Biblioteca EDAF. Bolsillo, Madrid 1978****. La edición contiene un prefacio de Voltaire y del "ANTIMAQUIAVELO o EXAMEN DEL PRÍNCIPE" de Federico El Grande, rey de Prusia. Maquiavelo Nació en Florencia el 3 de Mayo de 1469. Murió el 22 de Junio de 1527. El Príncipe, escrito en 1513 y publicado dieciocho años después.*

sobre todo cuando lo exija el interés de su conservación.

Los seguidores que hoy practican los consejos de Maquiavelo lo han hecho con plena conciencia de que la manipulación política dispone hoy de medios que antes no existían, por lo tanto han refinado el uso y abuso de las técnicas que permiten aparentar, disimular y fingir usando la televisión. **"Los hombres juzgan por lo que ven,…y se dejan llevar de lo que les entra por los ojos…".** A partir de las afirmaciones anteriores se trata de no articular palabra que no respire bondad y fidelidad a principios que ya han abandonado, amor al pueblo cuando en la realidad se le está engañando o simplemente como se dice habitualmente, ***pasando por el aro***.

Lo que han hecho con la figura de Allende está inspirada también en los criterios maquiavélicos anteriores y lo que han hecho con su memoria es un buen ejemplo. Los grupos y partidos que hoy ocupan La Moneda, por el costado izquierdo y que por lo tanto habían colaborado con Allende -a excepción de la Democracia Cristiana -, después del golpe y principalmente desde el exilio iniciaron un oscuro proceso de "conversión" ideológica y política asumiendo posiciones hacia la derecha, en su versión socialdemócrata. Bastante pronto después del golpe renegaron de sus anteriores posturas socialistas y anticapitalistas. Para calibrar la significación política y práctica de las "vueltas de chaquetas", baste constatar que gracias a esos virajes políticos iniciados en el singular exilio dorado que vivieron poco después del golpe, el reducido grupo transversal que impulsó los virajes fue el mismo que luego terminó encaramado en el gobierno. Para ello debieron suscribir **el pacto** con Pinochet que propició la iglesia Católica, el mismo Opus Dei, la embajada norteamericana en Santiago, y que tuvo uno de sus momentos estelares durante el año 1985. Ese pacto con el diablo fue, a no dudarlo, la continuación lógica de los virajes dados anteriormente. Las protestas que se habían desencadenado desde el 82 en adelante, fueron en realidad las que sirvieron como preámbulos al mencionado pacto. Y fueron, esas protestas, distorsionadas y utilizadas en función del entendimiento con la dictadura para conseguir una que otra migaja en las negociaciones.

El texto completo del pacto, y otra documentación ligada a él puede ser consultado en la página que mantiene en la red el Centro de Estudios Públicos, CEP, un instituto derechista. **"ACUERDO NACIONAL Y TRANSICION A LA DEMOCRACIA", editado por la profesora de UC. Doña Tamara Avetikian Bosaan.** Muy

ilustrativo para revelar la **naturaleza político-comercial del pacto** resulta el contenido de las intervenciones que hicieron los asistentes a un foro organizado por el mismo CEP, el 26 y 27 de noviembre de 1985. Luego, con el correr de los años, el pacto tuvo muchas escaramuzas. Su momento más significativo y decisivo fue el año 89, cuando se llevó adelante un plebiscito para que fueran legitimadas por el voto popular las modificaciones a la Constitución, que en pleno estado de emergencia había generado la dictadura y que luego en pacto fraguado a puertas muy cerradas hicieron los renovados con el gobierno de la dictadura militar. Ello permitió el acceso al poder de los que hoy administran el modelo.

El documento consta de dos partes. La primera reproduce el contenido de una mesa redonda o seminario realizada entre el 26 y 27 de diciembre de 1985 en un hotel de Santiago, reunión en la que participaron representantes de las fuerzas que habían firmado el acuerdo. La segunda parte contiene distintos anexos con declaraciones y documentos públicos de los firmantes y el texto mismo del acuerdo final.

(Todos los remarcados y subrayados no están el texto y cuando ello ocurra se indicará.)

Palabras de José Zabala, representante del Arzobispo, en el seminario del 26-27 diciembre del 85. Da cuenta de los entretelones que gestaron el acuerdo que resultó en lo que él mismo llama como el "rayado de la cancha" y las gestiones que personalmente hizo el Arzobispo Francisco Fresno. Páginas 3-6.

> *"... El Arzobispo se atrevió a reunir a todos aquellos con quienes había conversado privadamente y esto se hizo el 22 de julio en Calera de Tango. (1985)*
>
> *En esa reunión de Calera de Tango* ***los llamó a aunar voluntades; a renunciar a ideologismos excesivos y posiciones rígidas; a actuar con humildad, buscando el bien de Chile y el bienestar y la paz de los chilenos****. Les hizo ver las coincidencias que había detectado en las reuniones que por separado había tenido con cada uno de ellos.*
>
> *¿Cuáles eran esas coincidencias?* ***La primera coincidencia*** *era una unánime disposición a dialogar con otras corrientes de opinión;* ***la segunda coincidencia****, un unánime rechazo a la violencia y a aquellos que la usan como objetivo o como práctica política.* ***La tercera coincidencia,*** *y esto lo destacó especialmente, era la necesidad de llegar a*

un entendimiento con el gobierno de las Fuerzas Armadas. ***La cuarta,*** *la necesidad de un plan económico-social, además de uno socio-político,* ***y la quinta*** *–y también lo destaco-, el reconocimiento de que la actitud del Partido Demócrata Cristiano era "la espina dorsal" de cualquier consenso.*

En resumen, había consenso en fijar lo que se llamó un cierto "rayado de la cancha", cancha ***en la cual algunos estarían interesados en jugar más a la izquierda****; otros más al centro y otros más a la derecha,* ***pero todos comprometidos a no salirse del rayado de la cancha.".***

Se tiene, entonces, que fueron cinco las **coincidencias** en el invierno de 1985, entre las cuales destacaban de manera muy particular la tercera y la quinta: el famoso **entendimiento** con el gobierno de las ff aa conocido inicialmente como una dictadura, a lo menos en el lenguaje popular. Luego la coincidencia, destinada al **reconocimiento de** que **la espina dorsal** del consenso era la Democracia Cristiana. Lo que en práctica política concreta significaba, entre otras cosas, que a este partido le correspondería designar al futuro presidente que reemplazaría a Augusto José Ramón, popularmente conocido como rastrero y traidor. Las otras **coincidencias** tenían evidentemente importancia política, pero para los objetivos de este trabajo son relevantes en primerísimo lugar las dos antes indicadas, lo que no quiere decir que se niegue o desprecie las consecuencias prácticas que tuvieron las otras. Así por ejemplo, la segunda coincidencia no era otra cosa que el aislamiento y descuelgue del Partido Comunista, lo que de paso profundizaba la división en el frente opositor que había iniciado las protestas iniciadas el 82. La cuarta guarda también importancia porque detrás de la coincidencia para formular **"un plan económico social, además de uno socio político"** – lo que resultó patente en el mismo curso de las negociaciones - no se escondía otra cosa que no fueran las garantías para no cambiar ni trastocar el modelo neo-liberal importado desde Chicago, dándose seguridades de que **no habrían cambios en el régimen de propiedad de manera que todas las empresas que la dictadura apresuradamente y a última hora privatizó, no fueran anuladas por los sucesores** de Augusto José Ramón.

No puede considerarse que lograr los consensos fue tarea fácil. Todo resultó muy laborioso y exigió mucha capacidad de persuasión entre los que estaban haciendo el negocio. Esto vale también para los moderadores en representación del mismo Arzobispo, entre los

cuales y dicho sea de paso, estaba nada más y nada menos que un personaje que primero había sido subdirector de El Mercurio, luego Ministro de Economía de Augusto José Ramón y con el correr de los años presidente de los empresarios madereros, uno de los rubros favoritos del modelo. Su nombre Fernando Léniz. En representación de la Democracia Cristiana estaba un hombre con fuertes lazos con la derecha académica y reaccionaria chilena. De larga tradición anti izquierdista y siempre muy ligado y con lazos muy estrechos con la Embajada Norteamericana. Hombre de Frei y de Aylwin: su nombre Edgardo Boeninger. Este ponía énfasis en **explicitar garantías y despejar incógnitas** ante las dudas que los representantes de la dictadura señalaban. Estos exigían más precisión, ya que según ellos había que ser muy claro y categóricos en dejar todo despejado y garantizado. Las dudas y los claros oscuros no servían al propósito de lograr **entendimientos duraderos.** Así entonces la intervención de Edgardo Boeninger en el Seminario pretendía responder positivamente a las exigencias dictatoriales y enfatizaba: (Páginas 7 y siguientes.)

> *"En segundo lugar, el Acuerdo contribuye al orden democrático y la transición, a través de la explicitación de los consensos alcanzados respecto de los criterios fundamentales del futuro orden económico y social. El documento* ***asegura la estabilidad de las reglas básicas****; sienta las bases de una estrategia de desarrollo que envuelve el compromiso simultáneo con el crecimiento y una mayor equidad;* ***despeja incógnitas y temores, a través de la garantía constitucional al derecho de propiedad sobre los medios de producción y del descarte de políticas económicas expropiatorias****; concibe al Estado y la empresa privada en una relación complementaria y no de antagonismo; privilegia la participación y la concertación social entre actores – empresarios y trabajadores- que actúen con igualdad de derechos y de capacidad negociadora.*
>
> ***El acuerdo incluye materias que revisten crucial interés para las Fuerzas Armadas****. Estipula el compromiso que asumen sus signatarios de luchar contra la violencia y el terrorismo y de sancionar con eficacia, aunque sin incurrir en ninguna caza de brujas, actos o conductas de grupos antidemocráticos.* ***Postula además el retorno de las Fuerzas Armadas a sus funciones permanentes con pleno respeto de***

sus valores, dignidad y requerimientos institucionales. ***Tercero, señala que es preciso atender las exigencias de la justicia de manera congruente con la necesidad de reconciliación. En lo tocante a la violación de los derechos humanos, ello implica descartar todo género de juicio colectivo, tribunales especiales o legislación de represalia.***

Si el Acuerdo lograra fortalecerse y profundizarse, personalmente vislumbro allí el germen de un gran compromiso que puede dar a Chile un primer gobierno democrático con apoyo suficientemente mayoritario de fuerzas de Derecha, Centro e Izquierda, en torno a un programa elaborado para hacer frente a los enormes desafíos de la próxima década. Sólo un respaldo claramente mayoritario, que implicara superar la polarización extrema del pasado y del presente, permitirá al país éxito en este empeño.

En lo tocante a la Constitución del 80, deja de lado el debate sobre la legitimidad *y se centra en sus contenidos esenciales. En forma implícita, pero clara, el documento indica que si se acogen sus propuestas sobre la materia,* ***los sectores firmantes que rechazan más globalmente esta Constitución aceptarían las reglas del juego que se convengan y lucharían después, en el marco que ellas determinen, por reformas adicionales***. ***Hay aquí, pues, un avance hacia una eventual negociación política; más aún, un planteamiento que debiera entenderse como un paso concreto en esa dirección.***

Según el ex-rector de la Universidad de Chile, explicitando los consensos alcanzados "el documento asegura la estabilidad de las reglas básicas". Lo que en buen chileno equivalía a decir, no se cambiarán las reglas. ¿Y cuales eran las famosas reglas básicas? El mismo Edgardo las aclara en los renglones siguientes, y sin pelos en la lengua ni complejos de ningún tipo, se "…despejan incógnitas y temores, a través de **la garantía constitucional al derecho de propiedad** sobre los medios de producción **y del descarte** de políticas económicas expropiatorias...". Aquí no hay afirmaciones indirectas ni insinuaciones vagas. Aquí hay garantías explícitas y muy claras de lo que hará y no hará un futuro gobierno en los temas sobre la propiedad de los medios de producción. La garantía anterior dada

por el negociador que se comenta hay que valorarla en su real dimensión, y para lograr lo anterior, debidamente hay que tener en cuenta la historia que había tenido el famoso **derecho constitucional sobre la propiedad sobre los medios de producción** en plena dictadura.

En concreto, se les estaba asegurando y garantizando un derecho constitucional sobre una propiedad bien precisa y concreta. No era una declaración de principios. Se les estaba dando una garantía que significaba que todo lo que habían robado con la ayuda del estado de sitio y los fusiles en la mano, no quedaría sujeto a una **"política económica expropiatoria". Eso estaba descartado.** Es decir lo que habían robado, robado estaba. Más aún, lo que robarían después que se firmara el pacto también se consideraría como hecho consumado y no sería cuestionado de manera práctica. Y punto. Hechos consumados y sobre ello no podía ni debía haber confusión ni discusión.

Esto, que no era otra cosa que un vulgar blanqueo, y que pudiera aparecer como un comentario antojadizo y sin fundamento real, fue reconocido y legitimado derechamente con el correr de los años y nada menos que por alguien que ha jugado un rol fundamental en la historia de los últimos 40 años. Don Patricio Aylwin le declaró a El Mercurio en la víspera de la navidad del año 2006 lo siguiente; [4]

> *-¿No teme que la Concertación pase a la historia como una serie de gobiernos corruptos?*
>
> *-¡No! En los gobiernos de la Concertación no ha habido enriquecimientos a costa del Estado. En general, hemos sido correctos. En eso pondría las manos al fuego.* **En el gobierno militar se privatizaron empresas estatales, yo pedí informes en derecho, y todo estaba "muy bien hecho".** *Pero no me cabe duda de que gente cercana a ese gobierno -funcionarios del Estado que trabajaban en esas empresas- terminaron siendo dueños o socios de ellas, tuvieron beneficios excesivos,* ***no ilegales pero sí inmorales.***
>
> *(Nota; Los subrayado y remarcados no existen en el texto mercurial)*

Así pues las reglas del juego se acatan y las garantías que se habían dado de respeto a la propiedad privada magistralmente convierten lo ilegal en legal. De ésa forma las mismas empresas que durante el gobierno de la Unidad Popular habían sido expropiadas e

[4] *El Mercurio 24-12-006. Entrevista a Patricio Aylwin. "Indudablemente que ha habido corruptela". Entrevista de Raquel Correa*

incorporadas al Área de Propiedad Social, después fueron devueltas a sus antiguos dueños y las que aún quedaban en poder del Estados les fueron vendidas a los mismos funcionarios que el gobierno militar había designado para que las administrara. Y todo, en la certidumbre de que se hacía legalmente desde el punto de vista de los que manejaron el poder y también desde el punto de vista de los que lo manejan actualmente.

Muchos en la misma concertación movieron sus cabecitas e hicieron más de alguna crítica en privado y al interior de los salones de palacio. Muchos socialistas viejos que incluso propiciaron las expropiaciones de esas mismas empresas seguían reclamando y haciendo ver el escándalo. Para bajar la presión y el nivel de descontento algunos diputados aceptaron hacer un gesto simbólico y mediático. Formaron una comisión con el objeto de que reuniera todos los antecedentes de los chanchullos que se habían hecho para que quedara todo documentado. No se trataba de juntar antecedentes para cuestionar ni revisar, ni eventualmente condenar a los gestores, benefactores y encubridores de todo lo robado. Nada de eso; sólo se trató de un gesto mediático. El resultado de la comisión quedó en varios informes que el lector interesado los puede conseguir en el portal de Internet privatizaciones.cl Con todo el contenido de las informaciones que allí hay, da para formarse una idea meridianamente clara de la forma bastante vergonzosa de cómo funcionan las instituciones en Chile, como dijo don Patricio **NO ILEGALES** pero inmoralmente. Una definición clásica, de las mejores, es la del tratadista alemán Von Ihering: "el Derecho es la protección de intereses". De intereses: de ahí que algo como lo sucedido, según el propio criterio "beatífico" de Aylwin, pueda resultar inmoral más no ilegal. El Derecho chileno lo permite, prohíja y estimula; protege.

Un botón de muestra del contenido de las inmoralidades NO ilegales están en un resumen dicho con cifras que apareció en el Diario La Nación de fecha domingo cuatro de Abril del 2006 titulado "Medio siglo de Neoliberalismo", escrito por Sebastián Espinace:

> *"... Según el libro "El saqueo de los grupos económicos del Estado chileno", de la periodista María Olivia Monckeberg, entre 1985 y 1989, el Estado de Chile se deshizo de 30 empresas, lo que significó una pérdida que se estimó en más de mil millones de dólares. Pero la cronista se quedó corta. El informe de la comisión especial de la Cámara de Diputados del 2004 recalculó el daño fiscal en 2.209 millones*

de dólares, considerando la enajenación de 32 empresas sólo entre 1985 y 1987.

Entre otros antecedentes, el informe parlamentario consideró la información proporcionada por la Contraloría General de la República, organismo que constató que "gran parte de las empresas enajenadas fueron vendidas a un precio de venta inferior a su valor libro", estimando la merma de un mínimo 27% a un máximo de 69% del capital comprometido en cada empresa. Se trató, simplemente, de una liquidación."

Pero **las coincidencias, el entendimiento y las garantías** que se le estaban ofreciendo a Augusto José Ramón y sus empresarios no culminaban ahí en eso de asegurarles que mantendrían ahora la propiedad privada de las empresas que antes habían sido del Estado y que ellos habían privatizados, adjudicándoselas entre ellos mismos.

Había más garantías. Y las siguientes garantías tendrían también una significación de muy largo alcance. También se les estaba asegurando y garantizando el retorno a los cuarteles a las FF-AA., y no un retorno común y corriente.

En su retorno, estas se irían; ***"con pleno respeto de sus valores, dignidad y requerimientos institucionales".***

Ahí está el origen de la teoría que ha venido inspirando todo el tortuoso camino que se ha tenido que recorrer para lograr justicia. Tal teoría indica e implica algo que los mismos dictadores habían pedido; esto es: **que las violaciones a los derechos humanos fueran consideradas como simples excesos de uno que otro personaje que se extralimitó en sus funciones**. El lenguaje usado acá no era casual, y al no serlo servía ciertos propósitos y segundas intenciones. Es decir, y a partir de 1985 en adelante, las violaciones a los derechos humanos no fueron una parte esencial de la política practicada por la dictadura. Según esta curiosa manera de pensar, la dictadura nunca tuvo entre sus planes el **exterminio organizado de una parte de la población**.

O sea que la DINA y todos los organismos de inteligencia y represivos fueron organizados para y con objetivos de **hacer caridad y servicio social**.

Luego, el tema sobre el respeto a los valores; por lo demás, un **pleno** respeto de aquellos. Vale decir, no es que se les garantizó un respeto en esto y **NO** en esto otro. Se habla derechamente de plenitud en el respeto a los valores de las FF-AA. Ello significaba y significó y en última instancia explica, **el simple y grave hecho de que nunca se cuestionaría y nunca se cuestionó los valores que las mismas ff aa armaban, estimaban, cultivaban y adoraban**.

Es decir, **no se les tocaría**, no serían cuestionadas, no se enjuiciaría lo que habían hecho y lo que no habían hecho. Seguirían de ahora en adelante en sus cuarteles, practicando su misma forma de funcionamiento y adorando sus mismos principios e ideales que habían practicado y adorado cuando no estaban en sus cuarteles, es decir cuando andaban persiguiendo, atormentando y asesinando y luego haciendo desaparecer los cuerpos de tantas personas pertenecientes al cincuenta por ciento más uno de la sociedad, y con especial énfasis en los militantes de la izquierda seguidores del mismo expresidente Allende y trabajadores en general.

Y como si la promesa de garantizarles tanto respeto a los valores no fuera ya mucho,…les prometían además, hacer lo mismo con **la dignidad y los requerimientos institucionales.**

¿En qué consiste la dignidad y los requerimientos instituciones de las FF-AA., sino en asegurarles a los generales que los renovados se comprometían a **no tocarlas y asegurar su funcionamiento pleno y sin interferencias?** Lo que en el Chile de aquellos años significaba clara y derechamente: **Impunidad pura y simple**, y… garantizada.

De haberlo dicho en ésos términos, hubiera sido imposible que el pueblo hubiera podido digerir el tema. Más de alguno hubiera cuestionado el asunto y lo hubiera llamado por su nombre: Un pacto con el diablo. Y es sabido aquello de que el que pacta con el diablo, simplemente le vende su vida. Con un lenguaje así no llegarían a ninguna parte. Surgía entonces la necesidad de usar un lenguaje engañoso y rebuscado que dijera lo mismo pero que no despertara la sospecha de las conciencias limpias. Es el método para el uso del lenguaje practicado por la élite y el grupito que le administra los negocios a la clase dominante chilena. Se puede ver en distintas esferas y diariamente. Es el estilo de los editoriales de El Mercurio, que ha calado hondo en el grupito antes mencionado. El estilo y el lenguaje maquiavélico.

Luego y para rematar, se le estaba diciendo y mandando un mensaje directo también a los familiares de todos los desaparecidos, torturados y presos de que las exigencias de justicia, verdad y reparación **tenía sus límites bien claro**. Es decir: ***Tercero, señala que es preciso atender las exigencias de la justicia de manera congruente con la necesidad de reconciliación. En lo tocante a la violación de los derechos humanos, ello implica descartar todo género de juicio colectivo, tribunales especiales o legislación de represalia***. Y ahí está el origen de la doctrina que popularizó Gonzalo Vial y que después hizo suya el mismo Aylwin, expresada en aquello de que habrá justicia **en la medida de lo posible.**

No es ninguna casualidad que los avances significativos que con el correr de los años se han hecho en lograr verdad y justicia han sido en aquellos casos en que el llamado ***factor externo*** ha estado presente.

Así fue con el enjuiciamiento al ex jefe y cúpula superior de la misma DINA y más de algún peón. En esos casos fue la presión norteamericana la que desencadenó todo. Lo mismo cuando sorprendieron con las manos en la masa al viejo en Londres. Lo mismo con el caso de Carmelo Soria, con el caso de Prat, con lo de las armas a Croacia, etc. Además, como todo lo anterior significaba no pocas tensiones con los generales que se resistían a someterse ante las presiones para que fueran a declarar y a someterse a la justicia, con el tiempo y tempranamente **hubo que hacer otro acuerdo**; CARCELES ESPECIALES para el personal militar. En ellas no hay celdas, cada preso tiene una cabaña, con cocina, yakusi, televisión por cable y conexión a Internet de muy alta velocidad y para rematar, un living para recibir visitas. Lo anterior sin hablar de clínicas, escoltas y personal de servicio. Había y hay que respetar, los valores, la dignidad y otras varias gabelas de las FF.AA.

Las garantías anteriores las expresó en esos términos un tipo como el mencionado, hombre de derecha por tradición y convicción. Nada de raro.

Pero no sólo eso, además estaba negociando también en nombre del partido socialista chileno. Dicho partido, en el gobierno de la UP, aplicó una política exactamente contraria a la que ahora querían aplicar en 1985. Pero eso era antes, ahora el partido de Allende había cambiado. Y en las reuniones en donde se pactó con el diablo y se le vendió el alma anticapitalista, representó al partido socialista un tipo llamado **Angel Flisfisch.** No se escatimará espacio para

reproducir el contenido de su intervención, muy reveladora de lo que el tipejo andaba negociando y vendiendo en aquél seminario navideño de diciembre de 1985 en Santiago. El renovado, en su segunda intervención estimó conveniente hacer más genuflexiones y partió haciendo, según dijo, algunas necesarias rectificaciones, es decir quiso corregir algunos malos entendidos y al hacerlo partió haciendo dos gárgaras de adoración al capitalismo y prometió: Página 25 y ss.

> *"... hay algunas consideraciones que merecen rectificaciones.*
>
> *Primero, es mi opinión que cuando el Partido Socialista suscribe el Acuerdo Nacional,* ***expresa la clara convicción de que la estructura políticas futuras de Chile debe ser democrático-liberal****.*
>
> *Segundo, cuando el Partido socialista suscribe el Acuerdo Nacional, entiendo que reconoce que el régimen socioeconómico, por varias décadas, poseerá una naturaleza* ***esencialmente capitalista****.*
>
> *....*
>
> *"Hay un punto sobre el que conviene volver. Los protagonistas del Acuerdo Nacional pueden, a través de sus acciones, otorgarle dos significados distintos. Uno es el del rayado de la cancha. Si bien ello es primordial, puede ocurrir que a partir de ese rayado de la cancha simplemente se deje que la vida política recobre los rasgos que adquirió desde comienzos de los años sesenta....*
>
> *Sin embargo* ***los mismos protagonistas del Acuerdo Nacional pueden optar por otro significado: el significado de un contrato social muy inclusivo****, en proceso de permanente readecuación, que contiene tanto actores políticos como actores sociales.*
>
> ***Ese segundo significado es probablemente necesario para una consolidación de la democracia en Chile****. Por ejemplo, es difícil que el país enfrente con éxito, sin quebrantos serios de una futura institucionalidad democrática, los desafíos de la crisis en ausencia de procesos de concertación entre trabajo, capital y Estado. A la vez, es difícil que una concertación semejante opere si el sistema de partidos sigue funcionando como funcionó en el pasado.* ***En el presente y en el futuro, el principio recto del funcionamiento del sistema de partidos, para adecuarse a las exigencias de concertación***

socioeconómica, tendría que se uno de corresponsabilidad en las decisiones colectivas

Este principio no implica eliminar la competencia del sistema de partidos. La competencia es deseable porque garantiza representatividad social, control sobre el gobierno y el estado, y tutela de los derechos básicos. Simplemente, ***significa atenuar –quizá de manera importante-, la intensidad de la competencia ínter partidista, premiando la cooperación entre los partidos****.*

El Acuerdo Nacional contiene embrionariamente ese segundo significado. De sus protagonistas depende que se consolide o no en ese sentido. Obviamente, el proceso por el cual vayan dándole ***contenido al Acuerdo es un proceso de aprendizaje. Si bien el aprendizaje en política se hace bajo condiciones que no se eligen, y en tiempos que tampoco se eligen, inexorablemente el aprendizaje no puede dejar de hacerse"..***

Se han remarcado y/o subrayado varios párrafos o frases, sin embargo se colocaré el acento ahora en tres párrafos, que en realidad tocan dos temas. Uno vinculado con lo que no es otra cosa que la adhesión del partido socialista, ya en 1985, al sistema binominal que hoy rige y el otro al final, ligado a lo que el delegado socialista llama **el aprendizaje en política,** que no es otra cosa que disfrazar con frases nobles como la de aprendizaje, lo que no es otra cosa que la justificación de vuelta de chaqueta que se estaba produciendo en el partido de Allende. Lo llama aprendizaje, hecho en condiciones que **no** se eligen. Quiere decir simplemente que las condiciones del aprendizaje, o si se prefiere la vulgar conversión y vuelta de chaqueta en el partido socialista, fueron elegidas por la dictadura. Ésta, la dictadura, no sólo eligió las condiciones, es decir las reglas del juego que el partido terminó aceptando y asumiendo, sino que además eligió **por** el partido los tiempos: el **cuándo** el partido socialista abandonaría sus principios y le vendería el alma al diablo. En tales condiciones, cuando uno **NO** elige las condiciones de algo y además **NO** elige el tiempo en que ese algo se produce, la consecuencia inmediata es estar **sometido, obligado y condenado INEXORABLEMENTE** a hacer algo, en este caso concreto y según el personaje que se comenta, a **realizar el aprendizaje.** Lo que a su vez no es otra cosa que confesar; **nos están obligando a que aceptemos un pacto**. Pero lo hacemos gustosamente. En otros términos, a partir de este pacto, asumimos como nuestro los principios

que antes criticamos, denunciamos y combatimos. ***INEXORABLMENTE HEMOS APRENDIDO LA LECCIÓN. HEMOS HECHO EL APRENDIZAJE.***

A esa altura del espectáculo Augusto José Ramón, leyendo uno de los informes que diariamente le entregaba LA DINA y muy acicalado en el sillón de O´Higgins comiendo su barrita de chocolate, repetía;

¡EL MUÑECO SOCIALISTA,…ESTA DISPUETO A REANUDAR LAS FAENAS,…Y NO ES COMUNISTA,…MIERDA!!!

Lo anterior está implícito y está encerrado en la intervención del converso que asistió a la mesa redonda del hotel santiaguino en aquel caluroso día de diciembre. El lector estará de acuerdo con el autor de este trabajo en que las deducciones hechas son legítimas y aceptables. Pero si quedaran dudas y se pretende argumentar que es estirar demasiado la cuerda y forzar demasiado el mensaje, no es mala idea averiguar cómo la derecha participante en la mesa redonda interpretó el viraje. Hay que recordar que todo el discurso de la renovación socialista esta dedicado a darle garantías a la dictadura y a la derecha, lo que en Chile en aquellos días venía a ser casi lo mismo. No es entonces antojadizo saber cómo allí, en aquel sector de la mesa o de la cancha, interpretaron lo que prometían aquellos que **se estaban inscribiendo para jugar por el costado izquierdo** en el futuro de Chile.

El punto lo aclara en la segunda intervención de don **Oscar Godoy,** Profesor de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Católica.

Pág. 26 y ss.

> ...
>
> *"...en un país de "subconsensos" o de "consensos quebrados" podemos llegar a un "consenso mínimun", para definiciones mínimas, que a mi juicio,* ***son esencialmente liberales****, y en ese sentido hay que reconocer que* ***hay un sector importante de la Izquierda de este país que se ha "convertido" en el sentido alto y honesto de la palabra; en el sentido de que han revalorizado aquello que se llamó una "democracia puramente formal", la propiedad privada y el mercado.***

Con ello, el asunto queda zanjado. Efectivamente, los muñecos renovados del partido socialista habían sido aprobados por la **comisión examinadora** en los conocimientos adquiridos en duro aprendizaje. Un logro nada pequeño, puesto que el trayecto que tuvieron que recorrer no había sido fácil y aún de vez en cuando todavía los dirigentes socialistas renovados y concertados tienen que dar muchas explicaciones, no tanto hacia la derecha, pero sí a hacia la izquierda y hacia la juventud. Cuestión esta última muy interesante. Y que merecería tratamiento aparte.

Sin embargo, la derecha chilena en aquellos días e incluso hoy, no era una derecha homogénea, y algunos derechistas y dictatoriales no se tragaban aquello de que los socialistas habían realizado una **conversión** sincera y de corazón. Estos derechistas tenían en mente las posiciones que el mismo partido socialista había sostenido en la historia y sobre todo en la historia del gobierno popular, así como el rol que habían tenido en la expropiación y toma de industrias, fundos y diferentes empresas. Aquello estaba en la memoria colectiva de la derecha. Todo ello contribuía a que le exigieran al partido socialista más y más **genuflexiones y declaraciones de fidelidad a los principios liberales.** Cuando la derecha se puso demasiado inflexible y se había entusiasmado con exigencias a los socialistas, tomó una vez más la palabra el ex-rector Boeninger y dirigiéndose a uno de los más duro y llamándolo por su nombre insistió:

> *Página 30 y ss.*
>
> *....*
>
> *"...Jaime Guzmán no aprecia lo que significa que el Partido Socialista y la Izquierda Cristiana acepten garantizar constitucionalmente la vigencia del derecho de propiedad. No llega a comprender la trascendencia de que los perseguidos de este tiempo adhieran a un compromiso que descarta cualquier género de vendetta, (remarcado en el texto del CEP), juicio colectivo o cosa que se le parezca. ... .*
>
> *"Tampoco Guzmán capta la importancia del consenso acerca de las bases del futuro orden socioeconómico, el cual no puede ser reducido a lo que pase con el derecho de propiedad o el principio de subsidiariedad. Cuando uno es capaz de remontarse por encima de los simplismos, descubre que en cualquier economía con mercado que opera en un contexto democrático, coexiste la concertación entre los actores sociales organizados –que cada vez tienen un papel*

más importante- y, naturalmente, las instancias de decisión política, reguladores y en materia de políticas redistributivas, por ejemplo. ...

"... Si el problema se lo mira desde el punto de vista del interés nacional, evidentemente lo que se requiere hoy día no es, como dijo el general Pinochet, la voluntad de vencer, sino un consenso, sin vencedores ni vencidos. Todos deben ceder algo de sus propias posiciones, en aras de un acuerdo más general".

Así, recurriendo al supremo **interés nacional,** lo que viene a ser casi lo mismo que decir **los intereses superiores del Estado** exigen un acuerdo como el que estamos fraguando, es decir hay razones de Estado en este negociado. En tal caso, si hay razones de Estado, se cae por su propio peso que no puede **haber vencedores ni por supuesto tampoco puede haber vencidos**.

El acuerdo fue firmado y en su texto se recogen esencialmente los planteamientos destacados, pero también otros puntos y otros temas que no son del caso tocar acá. Se reitera la invitación al lector para que rescate el documento desde la red y pueda contrastar lo que acá se concluye con sus propias deducciones. La serie de acontecimientos que se desencadenaron a partir del acuerdo y lo que pasó después es bastante conocido. También es bastante conocido lo que había pasado antes de la firma del acuerdo, en lo que habían sido los preámbulos del mismo, cuando se echaron las bases y se plantearon las primeras conversaciones siendo Jarpa Ministro del Interior, quien llegó a ese puesto con el objeto que la dictadura superara la crisis que había sido desencadenada por las protestas. En esas circunstancias críticas para la dictadura, y debido a distintas razones que se entrecruzaron en aquella coyuntura, funcionó nuevamente el mismo equipo que había estado por largos años en receso y que había operado en 1973 articulando la "resistencia civil" que pavimentó el camino para el golpe. Jarpa por un lado y Aylwin por el otro, en medio de las protestas iniciadas el 82 al igual que en años anteriores colocaron los fundamentos para lo que sería al final de muchas escaramuzas, la salida ordenada del período dictatorial. No fue ninguna casualidad que don Patricio fuera el elegido para reemplazar al dictador. La planificación en la política chilena es una constante. Lo son además los planificadores, negociadores transversales y los equipos que encabezaron los antes mencionados personajes (vale decir Jarpa y Aylwin) desde la década del sesenta

hasta la del noventa; cada uno con su propio y particular estilo, han sido articuladores. Directo, parco y socarrón uno, acostumbrado a la vida rural del centro-sur. Eso le ha permitido siempre hablar un lenguaje particular en cuanto a su tono y modo, que llega y penetra en el auditorio. Ha dejado su propia huella en la derecha chilena y en la política, no en vano fueron 40 años y, siempre cuando no en primera línea, ha estado al menos en la retaguardia. El otro, intelectual que desde la Universidad pasó a la política, haciendo carrera intensa ya sea en su propio partido o en el parlamento. Con modales algo sobreactuado y sonrisa muy administrada. Siempre jugando por el flanco derecho en su partido, cuidándole las espalda al que fuera su jefe, el expresidente Frei; como tal, encargado de cultivar vínculos religiosos con la Iglesia Católica y por esa vía, con la embajada norteamericana que en los últimos 50 años siempre alimentó con dólares y consejos a los demócratas y cristianos.

Es una de las "curiosidades", de lo que ellos mismos llaman la exitosa transición chilena, que en realidad consiste en que el proceso que culminó con la llegada al gobierno de una coalición que se autodenominó como de oposición, haya operado con el apoyo de todo el pueblo. Incluido "el pueblo de derecha" y por supuesto el de izquierda. Prueba bastante evidente de la naturaleza de la socorrida frase y lugar común de que en Chile las instituciones funcionan… para sostener y mantener los intereses del grupito dominante y transversal. Un mínimo de honestidad intelectual exige, para los que analicen críticamente tal proceso, reconocer que efectivamente funcionan las instituciones heredades de la dictadura y lo hacen con el apoyo del pueblo. Un buen ejemplo es cómo las instituciones que actúan sobre la mente del pueblo, logran que éste apoye y legitime los procesos políticos y programas de gobierno, impuestos por la dictadura con ayuda del Estado de Sitio. Y todo realizado sin cuestionamientos de ningún tipo y sin sobresaltos. La derecha chilena sigue siendo la ganadora, con o sin dictadores. No estando en el gobierno pero sí en la historia reciente, se las arregla para hacer un **co-gobierno.** Y lo hace de manera concertada y renovada.

Sin embargo, las curiosidades detectadas son perfectamente explicables y encuentran su origen en el acuerdo antes examinado y que como dijo el representante del Arzobispo, significó hacer el rayado de la cancha de **un juego que está en pleno desarrollo y que para el bicentenario cumplirá sus 25 años**. Los equipos llegarán a aquellas celebraciones y se felicitarán mutuamente ya que han respetado las reglas del juego que se habían comprometido a

respetar y a hacer respetar. El Partido Socialista juega, como se sabe, por el costado izquierdo. Un sector de la cancha que los dirigentes del partido de Allende cuidan, defienden, mantienen y por el cual hacen rodar la pelota, haciendo distintas pantomimas, con la intención expresa de mantener viva la atención de los espectadores que desde la galería celebran y disfrutan de las habilidades que despliegan sus jugadores. A los socialistas renovados de hoy les encanta jugar para la galería. No sólo les encanta; pensándolo bien, en realidad no tienen otra posibilidad habida cuenta del tipo de partido que se ha venido y se sigue jugando. Es un partido arreglado. El equipo socialista lo sigue jugando y puede hacer maravillas con la pelota, deleitar a la galería pero hay una movida que no puede hacer. El partido socialista no puede hacer goles. Y ahí está el problema para el futuro. Por cuanto al final, con el tiempo, el partido va a resultar ridículo y aburrido, rutinario, sin sorpresas y no habrá recursos para encantar al público. Será el momento en que la galería empiece a inquietarse. Cuando ese momento llegue, pueden pasar muchas cosas… ***Pero eso será en el futuro***.

Mientras tanto no está demás en todo caso mirar algunos despliegues y movimientos algo remarcables que el *team* socialista ha venido haciendo en la cancha, ya que por distintas razones se ha visto obligado a realizarlos: lo ha hecho para respetar las reglas del juego a que se había comprometido. No siendo acá el lugar adecuado para profundizar todas las alternativas del juego que desde ya casi 25 años se viene desplegando, se harán sin embargo algunas alusiones al período post-dictatorial en aquellos aspectos que tienen relación *con temas que afectan directamente a la visión e interpretación de la historia, antes del golpe.*

Historia que ha sido dictada y contada para que sea funcional y no enlode la famosa transición negociada. Porque **el pacto no sólo tuvo consecuencias para el futuro; las tuvo también para el pasado**. Más directamente, afectó la forma de mirar y "apreciar" el pasado: sabido que en política, sin pasado claro no hay futuro posible.

Así entonces, los que hoy tienen el poder, al recibirlo concertada y renovadamente después de los compromisos y pactos que hicieron con el propio general Augusto José Ramón, estaban obligados por las circunstancias y la misma majestad de los hechos a estimar que era de mal gusto calificar a éste como un general rastrero y traicionero.

Mejor dicho, seguir calificando de traidor y rastrero al mismo personaje con el que estaban haciendo pactos no resultaría adecuado, sería poco fino y además un atentado directo a la factibilidad misma del pacto y por eso había que encontrar una salida. La dificultad mayor residía en que los calificativos usados por Allende eran repetidos gustosamente a nivel popular y habían calado bastante hondo en el corazón del pueblo que tenía y sigue teniendo el corazón en la izquierda. Ese mismo pueblo gustosamente los había hecho suyo. Pero la élite dirigente y especialmente los socios-listos, debía encontrar una solución a lo que a todas luces no podía ser bien visto por la derecha; era inaceptable que se siguieran usando los calificativo que Allende, en uno de sus últimos aciertos políticos les había colgado a los golpistas encabezados por Augusto José Ramón el día once en la mañana, cuando le comunicó a todo Chile que, éste también, era "un general rastrero, que sólo ayer le juraba lealtad al gobierno…". Lo que era válido para el insignificante Mendoza, resultaba más justo para los golpistas "mayores". Además y para complicar un poco más las cosas y la existencia a los actuales dirigentes que antes habían sido correligionarios de Allende, los lapidarios calificativos con que el presidente marcó a los golpistas no cuadraban ni encajaban al momento de aparecer en la foto recibiendo la banda presidencial y dar la mano a un rastrero y traidor. Tal situación resultaba inconveniente políticamente ya que generaba una cadena de dudas y preguntas simples en la mente popular, todo con imprevisibles consecuencias.

¿Como se debería calificar a los que le tendían la mano a un rastrero? ¿Deberían ser calificados como "socios de rastrero" o "amigos, aliados o ayudantes de rastrero"?

0 simple, lisa y llanamente deberían ser calificados como ¿blanqueadores de traidores?

Y aún más agudo, de por medio se arriesgaba el mismo pacto firmado el 85 y sus secuelas: ¿era ese un pacto entre socios traidores?

Preguntas todas bastante legítimas puesto que si unos fueron bautizados por el propio Allende como traidores los otros, firmantes del acuerdo, al hacer trato con ésos traidores, consecuentemente traicionaban los mismos legados, dichos y pensamientos de Allende. Parafraseando a don Francisco de Quevedo, la política (el dinero) no cambia a la gente; la descubre. **Había todo un debate ideológico**

en ciernes, esperable, política y moralmente necesario.

Tal situación era muy embarazosa, poco menos que imposible de justificar políticamente e impresentable, ya que no se podía hacer negocios con alguien y luego insultarlo, calificándolo de rastrero o traidor. O viceversa, insultar a alguien llamando rastrero y luego hacer negocio con él. Por lo demás, los que atentamente observan los acontecimientos del llamado quehacer nacional como ciertamente lo hacen los funcionarios de las distintas embajadas y en particular la norteamericana que estaba promoviendo el negocio-pacto, manifestaron seguramente de manera discreta y en privado que las palabras de Allende, aunque hubieran sido muy certeras y aunque se habían ganado el cariño del pueblo, había que eliminarlas del lenguaje y trato oficial. La solución fue a la chilena, es decir bastante alambicada, renovada y concertada. En primer lugar, se aseguraron de que el mismo libro de Garcés no fuera publicado en Chile. Que en el exterior leyeran el libro no era problema, por cuanto la lectura no se hacía en Chile y además los lectores seguirían en el exterior. Luego y muy importante, no todos los que leyeran el libro, sacarían conclusiones acusatorias, en contra de la élite izquierdista en pleno proceso de renovación, conversión concertada y de abandono de posiciones políticas anteriores. Por último, siempre era efectivo utilizar la disciplina partidaria en contra de los que cuestionaran los giros de las comisiones políticas. Finalmente estuvo siempre, y seguirá estando, a disposición el recurso de descalificar a los "críticos" como individuos descomprometidos con la lucha del pueblo, agentes de la dictadura en el exterior, financiados por la embajada respectiva.

En el intertanto, al interior de Chile, se tomaron las medidas correspondientes para "desarmar" cualquier centro político que pusiera en cuestionamiento el rumbo que se estaba dando a los partidos que se concertaban. Y entre otras medidas que se tomaron fue por ejemplo, organizar una especie de monstruo en miniatura y especial para la ocasión., con funciones, inspiraciones y métodos parecidos a la DINA. De esa forma nace entonces la funesta OFICINA. Los oficinistas fueron reclutados y contratados entre los militantes de ciertas organizaciones nuevas y viejas que dieron por terminada la lucha y estimaron que ahora tenían que asesinar, encarcelar y simplemente espiar y ultrajar a los que querían seguir luchando. Paralelo al reclutamiento de los oficinistas, también se tomaron las medidas correspondientes para que los elementos potenciales perturbadores y cuestionadores de lo que estaba

ocurriendo, fueran neutralizados, anulados y sacados del camino. Un ejemplo de las medidas preventivas anteriores fue ir ahogando a distintos grupos periodísticos que a la fecha tenían una autonomía relativa. De esa forma fueron asesinadas una a una las diferentes publicaciones, que se hubieran podido, como quien dice, ir de lengua.[5]

Así, poco a poco empezó a funcionar el trabajo para **discontinuar y archivar** los calificativos y términos usados por el presidente Allende.

Había que olvidar parte de la historia del once de septiembre del setenta y tres; como parte de ese olvido parcial había que retirar del vocabulario los términos con que el presidente dejó marcado de por vida a Augusto José Ramón y compañía.. En el futuro, y desde el comienzo de lo que ellos mismos llaman como la transición a principios de los noventa, el rastrero y traidor, dejaba de serlo y se convertía en **ex-presidente.** La misma dictadura militar cambió de nombre y se le denominó **el gobierno autoritario.** La política de exterminio sistemático de dirigentes populares organizada y planificada desde la propia Moneda, se convirtió **en los excesos** del gobierno militar. La exigencia de justicia y verdad para saber el destino de los desaparecidos y demás violaciones a los derechos humanos se transformó en **justicia en la medida de lo posible.** Se llegó incluso, y por el decreto de un presidente que en su juventud dice haber sido socialista, al descaro de que **por ley, se podía mantener en secreto el nombre de torturadores y asesinos.** El asunto desde luego no estuvo exento de críticas y algunas muy granadas. Incluso los mismos magistrados de la Corte Suprema manifestaron sorpresa por la insólita determinación; El Mercurio con fecha 14-12-004, en artículo titulado "Jueces critican al gobierno por con fidencialidad" de Claudio Salinas y Malú Urzúa, revelaba los detalles de la polémica.

> *"El Presidente Ricardo Lagos precisó en su momento que la reserva sobre la identidad de quienes prestaron testimonio se mantendrá por 50 años y no ha disimulado su aspiración de que el Informe de la Tortura no incentive una espiral de nuevas acciones judiciales.*

[5] *Entre las publicaciones que fueron ahogadas están los ejemplo de las Revista* ***Análisis y Apsi.*** *El mismo director de la Análisis, Juan Pablo Cárdenas se refiere al tema en un artículo que escribió para el libro "Frágiles Suturas", editado por el Fondo de Cultura Económica en 2006 y que contiene distintos análisis sobre Chile compilados por Francisco Zapata. El artículo de Juan Pablo Cárdenas se titula "El periodismo y el proceso político chileno" está en la sexta parte en la página 479 del mencionado libro.*

Sin embargo, el ministro de la Corte Suprema Hernán Álvarez dijo ayer a "El Mercurio" que "cualquier autoridad que tenga conocimiento de algún ilícito tiene que ponerlo en conocimiento de los tribunales respectivos", precisando que éstos "no pueden decir que no van a conocer de este asunto porque resulta que el Gobierno, a través de un decreto, establece una cierta restricción".

El magistrado subrayó que las 28 mil víctimas del Informe necesitan que se les haga justicia y tienen todo el derecho a recurrir a los tribunales, por lo cual quienes hayan recogido antecedentes "tendrán que darlos".

Más enérgico fue otro ministro del máximo tribunal, José Benquis, quien opinó que "no tiene justificación alguna que se mantengan los nombres de los torturadores. Hay personas que mantienen esa información y no veo por qué ella se va a mantener en reserva 50 años, lo que va a impedir que se sancione a los que provocaron esto".

"Se nos critica que, pudiendo, no hicimos nada y resulta que ahora, que sí se puede hacer algo, dicen que no y no entregan nada. Eso no es ser consecuente", manifestó."

El individuo que firmó el decreto actuando como Presidente de la República y que en su juventud dice haber fungido de socialista, entró en conflicto no sólo con los familiares de las víctimas sino que además tuvo que recibir la humillante crítica y/u observación hecha por un ministro de la Corte Suprema que simplemente le decía que aquello **"no es ser consecuente".** Con su comentario el Ministro de la Suprema dijo en voz alta lo que todo Chile siente y piensa de los que se dan vuelta la chaqueta, sin ni siquiera el beneficio de la elegancia.

Fue ese mismo individuo el que en un momento anunció sin más que el país tenía ***un ejército con nuevo espíritu que lo llenó de satisfacción y orgullo,*** [6]

LAS PALABRAS DE LAGOS: *"El Ejército de Chile, a través de su comandante en jefe, ha dado a conocer la nueva visión institucional respecto a las tareas de seguridad y de*

[6] *La Tercera 5-11-004: Lagos sobre documento de Cheyre: "Me llena de satisfacción y orgullo". Versión electrónica a las 11,54 Los remarcados y subrayados no están en la edición del diario.*

inteligencia, la cual se aleja y deja atrás las visiones propias de la guerra fría. Esta nueva visión es la culminación de un proceso de cambios graduales que se relacionan con la modernización institucional y su plena integración a los tiempos democráticos que vive Chile. ***Como Presidente de Chile, me llena de satisfacción y orgullo que el Ejército de Chile señale con meridiana claridad que respecto a las violaciones a los derechos humanos, nunca y para nadie pueden tener justificación ética, incluso en el contexto de un pasado en el cual se produjo una profunda división de la sociedad chilena, de la cual el Ejército, como él recuerda, no pudo sustraerse.*** *De la misma manera, destacó el coraje del Ejército de Chile, cuando señala que el Ejército de Chile tomó la dura pero irreversible decisión de asumir las responsabilidades que como institución le cabe en todos los hechos punibles y moralmente inaceptables del pasado.*

Con este histórico paso, el Ejército de Chile consolida su proceso de integración al Chile democrático de hoy, refuerza su carácter de institución permanente de la República, en la cual todos los chilenos se reconocen. Confirma además su contribución importante y activa en la construcción del Chile del mañana, más unido, más cohesionado, más justo, más fraterno, más desarrollado".

Otra de las consecuencias visibles del viraje se apreció en el asqueroso proceso de adaptación y reordenamiento y sobre todo reubicación política de los dirigentes. Con el correr de los meses y los años, los que habían señalado con el dedo al general rastrero y traidor, cambiaron su dedo acusatorio y hasta le dieron la mano, lo abrazaron, cenaron juntos y comieron exquisitos canapés. Más tarde, con el correr de los años, las circunstancias y una vez más la misma majestad de los hechos**,** los llevaría a asumir la férrea defensa del dictador, rescatándolo desde su prisión en Londres, invocando razones estúpidas, como las llamadas razones de Estado. Fue así que cuando muchos disfrutaban del festín que significa en Chile el ejercicio del poder y mientras por su lado, los dirigentes socialistas renovados y concertados se repartían jugosos sobresueldos, privatizando hasta los caminos, mientras el tiempo transcurría y las cosas se sucedían tal y como las planeaban desde las alturas de palacio, y cuando los corazones renovados palpitaban de euforia, el

círculo gobernante traspasó el umbral de la arrogancia y decidió rebautizar el nuevo espíritu existente y dijeron que Chile era jaguar sudamericano, y aunque no se mencionó, estaba implícito que era gracias a ese jaguar que los ricos se hacían más ricos. El modelo ahora contaba con un valor agregado que antes no tenía y que la Concertación se encargó de inyectarle.

Es decir, en esta nueva etapa el modelo chileno contaba con apoyo popular y fuerte respaldo internacional. Dos nuevos componentes que originalmente en la etapa inicial faltaban en el diseño ideado por los estudiantes de Chicago apadrinados por las fuerzas armadas, encabezadas por el traidor y rastrero Augusto José Ramón. Siendo justos en el análisis se podría agregar en este punto que esos dos componentes mencionados, vale decir la legitimidad popular y los nuevos horizontes internacionales que se empezaron a vislumbrar, eran dos componentes que tanto la dictadura como los grupos económicos que habían disfrutado del largo estado de sitio, necesitaban con urgencia. En consecuencia, respecto del pacto de gobernabilidad que se estaba firmando, estaban todos interesados en su éxito. Los grupos económicos necesitaban vender sus manzanas, paltas, vino y cobre chileno en el mercado exterior. Los años de dictadura no habían pasado en vano y en ciertos sectores productivos como por ejemplo las plantaciones de pino que habían sido ejecutadas inmediatamente después de reanudadas las faenas, ya al día siguiente del mismo once en 1973, al final de los 80 estaban reclamando ser explotadas puesto que su crecimiento exigía recuperar el capital invertido y había que exportar.

El mercado externo había estado bastante restringido como producto de los efectos que habían tenido las campañas de la solidaridad internacional que el exilio chileno había levantado para boicotear los productos que vendían los mercaderes chilensis, de un empresariado que disfrutó por años de los beneficios que le brindó el **estado de sitio.** En tales condiciones, ese mercado externo se presentaba difícil. A su vez, la necesidad de tener un rostro no dictatorial, sino que más bien democrático en el gobierno, facilitaba una retirada a los cuarteles de los militares, siempre y cuando esta retirada fuera lo suficientemente blindada como para evitar que no se convirtiera en derrota. Se buscaba una salida del poder, no una derrota de los militares. Distinción muy importante a comprender. Todos los firmantes del pacto ganaban algo. Era claro que también algo todos tenían que ceder.

La izquierda que concurrió al pacto con el diablo, optó entonces por sacrificar y distorsionar parte importante del legado que Allende

había dejado en sus últimos momentos en La Moneda.

Sin embargo, así como en la vida de las personas las sorpresas hacen su aparición, también en la vida política sucede eso, y las sorpresas se hacen presentes de modo inesperado, impensable casi, rara vez de manera agradable sino más bien de manera incómoda: es la consistencia del azar que abre paso a la posibilidad. Aunque las sorpresas en la esfera de la política están siempre sujetas a cierta planificación. Tal planificación puede resultar sorpresiva para los terceros que no están al tanto de la planificación, pero que de una u otra forma sufren sus consecuencias o tienen que reaccionar obligadamente porque les afecta directa o indirectamente. Sin embargo, y cualquiera que sea la forma en que terminan cayendo las mencionadas sorpresas, tienen el efecto y valor agregado de brindar en "bandeja" posibilidades inmensas para los que quieran sacar provecho de esas sorpresas: dejan al descubierto lados y caras que en tiempos normales están ocultas y por lo tanto pasan impunes. Los que hicieron el acuerdo y pacto mencionado anteriormente pensaron que todo había quedado debidamente amononado, a lo menos en lo que al lenguaje se refiere. Pero, habían quedado algunos hilos sueltos que no tenían que ver con problemas de lenguaje. Tenían que ver con algo singular y especial, que caracterizó desde muy temprano tanto la derrota del 73 como el inicio mismo de la dictadura. **El golpe de estado, cuando se produjo el 73, no se había producido en el paraíso burgués**.

Se produjo en un **contexto internacional** bien preciso, importante y que bien valdría un esfuerzo adicional de estudio. Por ahora baste sólo mencionar que el golpe había tenido impacto planetario, principalmente en la juventud europea de los setenta y en general en los países del planeta que en aquella época componían el "tercer mundo", entre los cuales muchos de ellos vivían por aquellos años procesos de independencia cívica, ya sea ganada o en vías de lograr. Por su parte, estimuló a los mismos países del llamado bloque socialista, que aunque no se habían jugado por el gobierno de la Unidad Popular, el golpe groseramente impulsado por los EE UU fue motivo suficiente para motivarlos a brindar solidaridad internacional.

El Golpe se produjo en Chile, pero originó en el planeta entero a nivel de distintos pueblos una repulsa muy amplia y la solidaridad internacional generada a partir de la repulsa marcó ideológicamente a una generación, podría decirse que de rango mundial.

La misma figura del doctor Allende adquirió ribetes de gigante. Durante meses los reportajes de distinto tipo dieron cuenta en el exterior, no sólo ya de las vetas sangrientas y brutales de la represión, sino que además se hicieron brillantes reportajes televisivos y cinematográficos que mostraron sin la censura de los comisarios, **la dimensión y forma que había tenido el cambio en la conciencia de los trabajadores durante el período que duró el gobierno popular**. Capítulo aparte pero inseparable, fue **la discusión política que se desató en toda la izquierda en sus distintas versiones y las conclusiones que se sacaron del experimento chileno.** A nada de lo anterior tuvo acceso el pueblo chileno, y no está demás hacer un llamado a descorrer el velo de lo que pasó en los años de exilio, de lo que pasó con **los simples** militantes y de lo que sucedió con los que **no** eran simples militantes. Tema pendiente, interesante y prometedor. Las versiones que se han entregado de todo aquello en estos años han estado todas pauteadas para que encajen políticamente con las exigencias que se impusieron renovada y concertadamente. Detalle este último esencial; efectivamente los trabajadores chilenos se han perdido más de alguna joya en distintos campos de la creación y que habla de una historia diferente. Que a no dudarlo…vendrá.

La profundidad de ésa huella que había dejado el golpe a nivel planetario la olvidaron o menospreciaron los dirigentes izquierdistas chilenos que se concertaban y renovaban con la intención de llegar a acuerdos turbios con los mismos que habían derrotado a los trabajadores. Simplemente no habían considerado o quizás simplemente habían menospreciado **el factor externo.** O, lo que también es posible, no tuvieron éxito en **controlar** todas las fuerzas que se movían en el exterior y que componen lo que acá se denomina como el factor externo.

Este factor externo tenía un componente que dejaría en vergüenza generalizada a los firmantes del pacto del 85. Y los dejaría expuestos al escrutinio público. Se produciría un desenmascaramiento que contradecía elocuente y brillantemente todo el montaje ideológico que se había inventado para justificar pactos y acuerdos con la dictadura. Además había otro hecho, nada de deshechable, que se combinaría con lo señalado anteriormente: no todos los que habían estado en La Moneda con el presidente habían sido asesinados. Más aun, entre los que sobrevivieron al bombardeo de La Moneda, había algunos que seguían siendo fieles con el legado y seguían respetando la figura del presidente. Estos nunca renunciaron a la exigencia moral y política de encarcelar a los golpistas del once de septiembre del

setenta y tres. En el exterior, en un casi anonimato, al margen de la disciplina partidaria, al margen también de los compromisos y razones de Estado, durante años, juntaron las pruebas acusatorias en contra de los traidores, rastreros y golpistas, esperando pacientemente que se presentara el momento oportuno y la ocasión.

No en vano se habían efectuado muchas manifestaciones y protestas en distintas capitales y ciudades del mundo cada vez que llegaba un 11 de septiembre. Ahí se enarbolaba el nombre de las víctimas y el nombre de los gorilas rastreros y traidores. Se había cantado el himno de La Internacional muchas veces; incluso se había cantado la Internacional en su versión original y completa y no la versión censurada que se usa por ejemplo en Chile, respondiendo a la tradición que entronizó Stalin. Así pues, el himno tradicional y clásico de la primera internacional por años había sido cantado frente a las embajadas chilenas en todo el planeta y por muchos años como símbolo de internacionalismo proletario. Lo anterior había dejado su huella.

Afortunadamente. …El hecho fue que la gran ocasión y el momento oportuno se presentó cuando el "**ex-presidente"**, y viejo dictador gorila, cumpliendo una **misión de Estado,** avalada y autorizada por el gobierno de turno, tranquilamente se encontraba comprando y traficando armas de guerra en Londres.

De paso y aprovechando que el pasaje y los viáticos los pagaba el Estado chileno, Augusto José Ramón había decidido hacerse algunos tratamientos médicos y en ratos libres se dedicó a comprar uno que otro libro y barritas de chocolate. En eso estaba cuando sucedió lo que nadie había previsto. El diario español **El País** entregó la siguiente versión de lo sucedido, una pieza periodística que perdurará en el tiempo, (distinta al periodismo practicado en el extremo sur): Edición del 25/10/1998, sección internacional, página 10, Titular: "**Cerco al ex-dictador**"

> *"...Cuando el capitán chileno que se encontraba de guardia en el octavo piso de la London Clinic recibió poco antes de la medianoche del día 16 una llamada de la recepción comunicándole que un grupo de policías se dirigía hacia la habitación de Pinochet, no sintió la menor sorpresa. Al contrario, una vez enfrente a ellos –según el testimonio de un testigo presente de las escenas ocurrido aquella noche- les saludó afectuosamente y les dio las gracias por atender su llamada.*
>
> *La sorpresa llegó inmediatamente después, en el momento*

en que el hombre al mando de aquella unidad de Scotland Yard le comunicó al guardaespaldas que tenía una orden de detención contra el señor Augusto Pinochet Ugarte, ciudadano chileno de 82 años de edad, y le conminaron a entregar las armas. ***El guardaespaldas respondió que él era un oficial del ejército chileno y que sólo atendía órdenes de sus superiores****. En pocos segundos la situación se torno muy tensa. Un movimiento del capitán chileno para alcanzar el teléfono móvil en el bolsillo de su chaqueta fue rápidamente contestado por los policías británicos que desenfundaron sus pistolas y las apuntaron hacia el guardaespaldas. Inmediatamente lo redujeron, le desarmaron y le obligaron a abandonar el edificio en compañía del doctor Marín, el médico personal de Pinochet, que le acompaña en todos sus desplazamientos...*

(Nota; los remarcados no existen en la edición original del diario)

Es decir, los años no habían pasado en vano. Y si bien habían sido décadas de sufrimiento y humillaciones para el pueblo y los trabajadores en general en Chile, la alegría fue **universal** y la celebración fue **planetaria**. Y corrió mucho champagne en muchas plazas y calles europeas y en distintas partes del planeta tierra. La globalización, como pocas veces, esta vez funcionó y lo hacía para reivindicar Justicia. No sólo los negocios se habían globalizado, también los derechos humanos; nuevos intentos por una justicia universal tuvieron sus primeros éxitos con la encarcelación en Londres del rastrero y traidor Augusto José Ramón. Para desgracia y pena del grupito que desde el gobierno en Chile le administra los negocios a la clase dominante, por cuanto quedaban enfrentados ahora ante un escenario que no habían buscado ni deseado.

Tendrían que asumir la defensa del socio con que habían hecho el pacto. Se trataba ahora de defender al mismo tipejo que Allende había tratado de rastrero y traidor. Había llegado la hora de dar testimonios prácticos y públicos. No tenían escapatoria.

En Chile, hubo muchas reuniones, consultas y llamados telefónicos, nerviosismo, sorpresa y auto incriminaciones respecto de las consecuencias que tendría el forrito en que estaban todos metidos. Y en esto de todos, estaban los moros, los cristianos y el resto. El gobierno concertado y renovado y la oposición que **co-gobierna** con ellos se indignaron. Todos se enojaron. Prontamente organizaron una gran cadena de solidaridad, una especie de Teletón,

para lograr la libertad del singular prisionero. Este tenía, según dijeron los concertados y renovados, la calidad de **ex-Jefe de Estado**. No era traidor, ni golpista, ni gorila, ni rastrero. Había llegado la hora de sacarse las máscaras. Los esfuerzos para rescatarlo fueron increíbles. Se llegó a argüir incluso que el tal Augusto José Ramón estaba enfermo, pertenecía a la llamada tercera edad, es decir de la noche a la mañana lo convirtieron en **adulto mayor**.

Argumentaron que si había que juzgarlo ese trámite debía realizarse en Chile y no fuera del territorio nacional, porque acá, las instituciones funcionan. Se golpearon las puertas de todas las cancillerias de los países con gobiernos conservadores y socialdemócratas. Después de varios meses los esfuerzos de las gestiones diplomáticas y políticas, dieron sus frutos y Augusto José Ramón fue liberado por una decisión política del gobierno del Gran Bretaña. La socialdemocracia europea se jugó para apoyar a los concertados y renovados social demócratas chilenos. Un rol particularmente negativo y a favor de Augusto José Ramón jugó el gobierno socialdemócrata sueco de la época que se negó a apoyar la petición española para encarcelar y enjuiciar al rastrero y traidor. De paso aquél gobierno socialdemócrata sueco borraba con el codo y contradecía de plano toda su política diplomática y de derechos humanos que había establecido un eminente embajador de aquél país en Chile desde los mismos inicios de la dictadura. El embajador sueco de la época, Harald Edelstam, literalmente hablando, les arrebató desde el mismísimo estadio nacional, cárceles y campos de concentración a los militares, cientos de ciudadanos.[7] Desafió y no tuvo inconveniente en usar su inmunidad diplomática para enfrentar a la dictadura. No obstante la tradición impuesta por un diplomático de carrera, cuando se presentó la oportunidad de someter a la justicia a Augusto José Ramón, el gobierno sueco optó por ayudar a su liberación. Con ello, su diplomacia definitivamente optó por la protección a un dictador y por contradecir sus propias prácticas anteriores.

En esos mismos momentos en la Casa Blanca se iniciaba una maniobra que sorprendió a unos e indignó tanto a los viejos partidarios como a los defensores que ahora tenía en la misma Moneda el viejo. Se comenzaron a desclasificar los documentos del pentágono y de la CIA, revelando detalles que hacían luz sobre la intervención norteamericana en Chile para derrocar al gobierno del Allende.

El espectáculo no dejaba de ser algo sorprendente. Mientras el

[7] *Recientemente ha sido estrenada una película titulada "El clavel rojo" sobre la vida del mencionado embajador y especialmente sus días en Santiago e inmediatamente posterior al golpe.*

gobierno chileno defendía ardorosamente a **SU DICTADOR** *y hacía gestiones bastante indecorosas para rescatarlo desde Londres, en Washington estimaron que había llegado la hora de* **DESCOLGAR al dictador que ELLOS MISMOS HABÍAN LLEVADO AL PODER.** *Con ello en la Casa Blanca no hacían más que practicar una política con larga tradición: los que hacen el trabajo sucio, cumplida la tarea, "si te he visto no me acuerdo". Lo anterior debería servir de lección a los aspirantes a gorila y que hoy día conforman los Estados Mayores de los Ejército en Sur América. Los instrumentos usados son desechables y por tanto van al tacho de la basura una vez usados.*

Cuando en Londres el viejo se enteró lo que estaban haciendo en EEUU, se puso a llorar. Para peor, no tenía ninguna fuerza para contra-reaccionar o para contrarrestar a los miles de documentos que decían que el golpe se había ejecutado como parte de una estrategia diseñada por las empresas multinacionales y el gobierno de turno en la Casa Blanca. ¿Dónde quedaba su **rol histórico** que tanto había cultivado? ¿Y la soberanía del Estado chileno que desde 1810 se les ha entregado como misión a resguardar a los uniformados? Se comenta que el viejo comía y comía chocolates y repetía al final entonces y después de todo quiere decir que, … **no somos nada!** Pero al mismo tiempo, recordaba e insistía ante los pocos derechistas chilenos que tenían el valor para dar la cara por el viejo, "tengo un título que en Santiago vale mucho; ¡**soy ex-Jefe de Estado!!!** Y los muñecos socialistas, **renovada y concertadamente han reanudado las faenas y aprendieron la lección.** Que suerte. "Froilán, donde está y que está haciendo Froilán", preguntaba con desesperación y un dejo de esperanza.[8]

En el intertanto, en Santiago los que coordinaban el regreso del viejo desde Londres, perdían la calma porque se sentían incomprendidos: recibían manotazos sobre todo desde el extremo derecho, donde se consideraba que el tiempo pasaba y el viejo no era rescatado. El párrafo siguiente revela bastante bien una serie de incoherencias en los razonamientos que trataba de hilvanar Froilán Ricardo. Había estado negociando no sólo con la socialdemocracia europea sino que además había logrado negociar en Chile con la derecha más dura y el mismo Estado Mayor de las Fuerzas Armadas para que convencieran al viejo que aceptara desprenderse de la inmunidad parlamentaria y luego se sometiera en Chile a un juicio

[8] *Froilán es el segundo nombre de Ricardo Lagos.*

con el objeto de demostrar que acá las instituciones funcionan. Todo ello en el entendido de que tal aceptación facilitaría el trámite administrativo-político en Europa para que largaran al singular ex—jefe de Estado prisionero en Londres. Ello no implicaría una eventual condena. Proceso si, pero condena…Nunca. Todo era para la galería, se trataba de hacer una serie de pantomimas jurídicas. Mientras tanto valía el socorrido lugar común de todos son iguales ante la ley, acompañado del otro lugar común y lema favorito de todos los cómplices de cuello y corbata; todos son inocentes, mientras no se demuestre lo contrario, es decir mientras no haya condena.

El Mercurio, Domingo. 22/11/1998, Entrevista cuerpo D, **"Lagos, sin ambigüedad"**, por Raquel Correa.

"..¡Mantengamos la tranquilidad en Chile! ¿Qué quieren decir cuando expresan que "Chile se haría ingobernable"? Los que desde Londres estaban diciendo se hace esto, esto y esto o Chile será ingobernable: o la transición se nos desploma, o el sistema democrático está en peligro y lo más grave, aquellos titulares grandes "la transición traicionada", "no han cumplido el pacto". Ese es el Instituto Libertad y Desarrollo. ***Pero ¡por favor! Yo soy un hombre de honor y he cumplido todos mis compromisos.*** *La transición consiste en cumplir adecuadamente lo que dice la Constitución. El señor Pinochet tiene derecho a ocho años de comandante en jefe, ¡los tuvo!. Tiene derecho a ser senador vitalicio ¡está en el Senado!. Pero nadie, nunca dijo que hay alguien que tiene inmunidades de por vida. ¡Eso, nunca! Y sería una ofensa para Aylwin, para Boeninger para Kraus, para Correa, para quienquiera que fuera parte de la transición suponer aquello."*

¿Niega que hubiera un acuerdo entre la Concertación y el Gobierno Militar?

"Lo niego, pues. Pero otra cosa es que la Constitución diga, por ejemplo, que no se pueden hacer acusaciones constitucionales por hechos acaecidos con anterioridad al 11 de Marzo del 90. Pero si hay un juicio y determina ciertas responsabilidades, es la ley. Hemos hecho una transición sin pacto, en función de la Constitución nada más. Ahora debíamos hacer un pacto para terminar la transición. Entre todos. Y entender que tenemos un sistema democrático que

en primer lugar, no satisface a la mayoría de los chilenos. Nosotros, como Concertación no estamos de acuerdo con un conjunto de instituciones, pero son instituciones que no pasan el test de calidad en materia democrática."

Ha resultado bastante habitual que a don Froilán, como dice el pueblo, se le tranque el choclo cuando está sometido a una situación algo embarazosa. Y habitualmente larga frases, que el cree que son geniales e inteligentes, pero que lo delatan.

Pero ¡por favor! Yo soy un hombre de honor y he cumplido todos mis compromisos

¡Hemos hecho una transición sin pacto…en función de la Constitución nada más!

"Lo niego, pues. Pero otra cosa es que la Constitución diga".

El pacto consistió en ponerse de acuerdo, a puestas cerradas en ciertos temas, y luego decirle al pueblo por favor apruebe lo que hemos pactado. Pero lo acordado no se llama un pacto, se llama constitución.

Además, ahora hay que hacer otro pacto. ¿Para qué?, para terminar la transición que se había iniciado con un primer pacto, pero que no se llamaba pacto, se llamaba Constitución nada más.

Es el lenguaje maquiavélico que usan los que están en el poder, o mejor, administran el poder de otros. Pero que tiene que aparecer ante el pueblo, dando la cara, de forma disfrazada, ocultando lo que verdaderamente hay detrás. Froilán tenía que presentarles a sus compinches europeos al menos la garantía de que "se iniciará" un juicio en contra del viejo. Con esa garantía en la mano, largarían a Augusto José Ramón. Para que la maniobra funcionara, el mismo viejo y sus huestes, tenían que estar de acuerdo. Al final estos estuvieron en la parada y así se hizo todo. Y en el todo, está incluido aquello de que nunca hubo condena. Que todo lo anterior es así se lo declaró el mismo Froilán en una entrevista al Diario El País una semana después de las declaraciones que le había hecho a doña Raquel Correa de El Mercurio y citadas anteriormente. El lector debe estar acostumbrado a que habitualmente el grupito dirigente chileno, cuando habla en el exterior, dicen cosas con una locuacidad, que en Chile no usa. Detalle importante a la hora de escrutar las verdaderas intenciones para concertarse engañando a la galería.

El País, de España, 30/11/1998, sección Internacional Pág.4 ***"Propongo un compromiso político para poder juzgar a Pinochet en Chile",*** *por Juan Jesús Aznarez. (Desde Guadalajara México.)*

¿Cree UD que la democracia y la justicia chilenas tienen la fuerza suficiente como para poder juzgar a Pinochet?

"Es imprescindible un compromiso y una voluntad de los chilenos de avanzar en esa dirección. Precisamente por que tenemos que fortalecer un sistema judicial que sea capaz de dar cuenta al mundo de que lo podemos hacer. Si eso no ocurre el elemento central para decir: "queremos que Pinochet sea juzgado en Chile" no se da. Por tanto se requiere un compromiso político en esa dirección."

¿Eso significa que la justicia chilena ahora no funciona?

"En este momento, el que era jefe de la dirección de inteligencia nacional, de la DINA, esta preso y también colaboradores de él. Esto demuestra que hemos sido capaces de avanzar, tal vez no con la fuerza suficiente. ***Creo que se requieren pasos políticos importantes que aseguren que las cosas se van hacer, y las vamos hacer bien."***

(Más adelante y en parte respondiendo a otra pregunta)

".... ¿Por que no convertimos esta situación que se ha producido con el general Pinochet en una oportunidad para el país? Pongámonos al día. Hagamos lo que tenemos que hacer. Convirtamos esto que ha sido una gran crisis en una oportunidad."

(Nota, todos los remarcados no están en la versión original del diario citado)

Con todo y a pesar de todas las garantías que se daban para asegurar que se iniciaría en Chile un juicio al viejo y que ése juicio no implicaba una condena, en Europa la cosa estaba difícil por cuanto los gobiernos europeos y especialmente los de Madrid y Londres tenían un presión nada despreciable de sus respectivos electores que en gran mayoría celebraron el hecho bastante inédito de tener encerrado a un gorila que había pasado piola gozando de impunidad. Con el objeto de explicitar más aún las garantías que tenía Augusto

José Ramón y que lo blindaban suficientemente en contra de cualquier juicio condenatorio, Froilán optó por escribir un artículo de opinión en su diario preferido. Y para que fuera más creíble su posición negociadora, se hizo acompañar por uno de sus incondicionales que trabaja en el servicio exterior. Froilán tenía que convencer a los militares y a la derecha de que el viejo dictador, rastrero y traidor, pero ahora convertido en flamante, **ex—Jefe de Estado prisionero en Londres,** estaba protegido por la Constitución y por lo tanto un juicio no implicaba sentencia de culpabilidad. Y con ello develaba el verdadero carácter de los pactos y negociados que se habían fraguado con los mismos que se habían echado la constitución al bolsillo….en 1973

> El Mercurio, Domingo.,07/03/1999, sección A2**: "Pinochet y la transición incompleta";** Ricardo Lagos y Heraldo Muñoz.
>
> *"...Pinochet nunca recibió una garantía explícita de inmunidad a cambio de dejar el poder, ni tampoco podría haberla recibido. Pero la Ley de Amnistía de 1978 protege a toda persona que sea acusada de haber cometido prácticamente cualquier tipo de violación a los derechos humanos entre 1973 y 1978. Además a Pinochet se le otorgó un asiento vitalicio en el Senado, cargo creado bajo la Constitución que el mismo hizo diseñar. Tal extraña realidad deriva del hecho de que Pinochet y el autoritarismos fueron derrotados en las urnas en el plebiscito de 1988, y no en el terreno militar. La salida a la democracia en Chile, consistió en un entendimiento mediante el cual se aceptó la Constitución existente a cambio de reformas específicas inmediatas en la confianza de que otras modificaciones sustantivas serían introducidas más adelante."*

Se le estaba diciendo a la derecha chilena: **que se dejara de leseras.**

Las leyes chilenas y en particular la Ley del 78 protege a toda persona… cualquiera que sea el tipo de violación a los derechos humanos hasta el 78: en lo fundamental el viejo estaba protegido por Ley. Un mensaje tranquilizador para la derecha. Había ***"un entendimiento mediante el cual se aceptó la Constitución existente…".***

¡Un entendimiento!!! Y un entendimiento, no es lo mismo que

un pacto, según la lógica ridícula del tal Froilán y su incondicional que tenía los contactos en el exterior. Froilán le puso empeño, el sabía que había ciertas desconfianzas hacia su persona, a pesar que había cumplido todos sus compromisos con la derecha como lo había dicho. Y por más que insistiera en que el era un hombre de honor, (recomendación que por lo demás venía desde muy cerca) tenía su pasado juvenil como socialista y anticapitalista y había escrito un libro en contra de la propiedad privada. ¡Cuando era joven!! Ahora no era joven, era renovado y honorable….para la derecha.

Pero Froilán tenía aspiraciones presidenciales y tenía que despejar la cancha, solventando todas las dudas respectos de sus pecados juveniles. Ahora se le presentaba la gran oportunidad de demostrar cuanto había cambiado y girado hacia la derecha. Había llegado la hora de darle una mano al mismo dictador que él, y para ganar votos, había señalado con el dedo acusándolo. Una mano es una mano, y es más que un dedo. Ahora la cosa era diferente y el 2000 habían elecciones y Froilán tenía que dar testimonio de sus cambios. Se trataba de aprovechar la gran oportunidad que le brindaba el hecho de que había que rescatar al viejo desde Londres. Froilán había sacado sus cálculos y estos eran bastante simples: si se logra rescatar al viejo desde Londres evitando que se lo lleven a Madrid y el mismo Lagos jugaba un rol protagónico, podría contar con el apoyo de FF-AA., las en la próxima elección presidencial y así ganarla.

Con el correr de los años y producto de otra coyuntura desatada por el ya mencionado factor externo, el ciudadano Frei que en aquel año 1998, cuando Augusto José Ramón fue hecho prisionero por orden de Garzón en Londres, era Presidente ocupando el mismo sillón que antes había ocupado el prisionero londinense, explicó en voz alta las razones que antes sólo había explicado en voz baja y a puertas cerrada al Estado Mayor del Ejército:

El Mercurio, 12-12-006. "Frei apoya a la presidenta y cuestiona a la oposición".

> *"Nunca -dijo- me ha temblado la mano cuando hay que tomar decisiones de política y de Estado. Y, cuando fui Presidente y se produjo la detención en Londres, no me tembló la mano para tomar decisiones de Estado (para traerlo de regreso). Desgraciadamente no encontramos correspondencia a esas actitudes de grandeza que tanto se piden hoy día.*

Actuamos con grandeza, pero por sobre todo actuamos con un criterio de Estado y por eso tomamos esa decisión".

Frei hizo esas declaraciones cuando había que nuevamente **"recurrir a las razones de Estado"**: justificar ante el pueblo el velorio y los homenajes **de Estado** que se le hicieron a A.J.R., cuando este dejó de existir en diciembre del 2006. Más de alguien en ése momento protestó, aduciendo de que Augusto José Ramón habías sido en vida un dictador y muy sangriento al que Allende había calificado de rastrero y traidor. Fue entonces cuando Frei estimó que había que recordar que si lo anterior era verdad, también era verdad que con ése mismo hombre se habían hecho compromisos y habían muchos negocios de por medio y con muchos millones de dólares. Y ello era un asunto a tener en cuenta y a ello se le llaman "las razones de Estado"…En el Chile renovado y concertado actual, que ellos dirigen. Los renovados y concertados del gobierno chileno, por su parte y en el ínter-tanto se realizaban las gestiones, mandaron un avión especial a Londres y de ésa forma el mismo general que el presidente Allende había calificado como el general rastrero y traidor, apareció en Santiago, liberado gracias a los esfuerzos por secretaría, después de varios meses en Londres.

Pero, faltaba algo.

Aterrizado el avión concertado y renovado, Augusto José Ramón estimó que había llegado la hora de presentar su propia segunda parte del show y al pasar, recordarles a los chilenos quién era el que venía llegando a Santiago. Durante el trayecto entre Londres y Santiago se había producido un milagro. Esto lo dijo el mismo viejo en una entrevista posterior y lo dijo con la cara llena de risa. Cuando el avión se detuvo en la losa del aeropuerto, cuando se abrió la puerta y cuando las cámaras de televisión lo tenían en la mira, saltó de la silla de ruedas, tiró por los aires el bastón y "salió corriendo", abrazando a cuanto general, almirante o paco que encontraba en su camino. El general rastrero, estimó que había que colocar ciertas cosas en su lugar; con su gesto dejó en claro que seguía siendo el de siempre, que parecía y simulaba una cosa pero pensaba otra.

Ya no estaba enfermo. Además estaba libre. Sus socios, lo habían liberado. Demostró, para lo que quisieran entender y para los buenos entendedores, que Allende no se había equivocado.

El gobierno chileno, sus representantes y vocerillos de turno no pudieron explicar en público lo que pasaba, y guardaron un vergonzoso y humillante silencio. El viejo les había jugado chueco y se salió del libreto. Luego y después del numerito, se fue para su casa. Nunca fue sentenciado, aunque para la galería fue sometido a proceso y desaforado, en una seguidilla de actos judiciales ridículos con pinta de show, para tratar de aparecer como que en Chile las instituciones funcionan.

Los meses y los años siguieron pasando. El viejo seguía cómodamente en su casa. El Estado chileno lo ayudaba de distintas formas. Un equipo de médicos lo cuidaba las 24 horas. Otro equipo de pequeños gorilas haciendo las veces de guardaespaldas le daba protección policial y militar y lo acompañaba a todas partes. De vez en cuando, el viejo hacía alguna declaración o discurso, para alguna fecha importante. El comandante en Jefe del Ejército, lo visitaba y le pedía consejos. El gobierno, suministraba los fondos para cancelar los gastos que demandaba la manutención del expresidente. De vez en cuando era citado a los tribunales o estos iban a su guarida, para tomarle una que otra declaración. A las preguntas el viejo respondía con ironía. Todo se publicitaba convenientemente, para que fuera notorio que las instituciones estaban funcionando. A los jueces que se tomaban el trabajo en serio como fue el caso del señor Cerda, se les perseguía, denostaba y desprestigiaba, sin que nadie, ya sea institución o persona, con suficiente coraje ciudadano saliera a defenderlos. Para su cumpleaños recibía visitas y seguía comiendo chocolates. Todo se desarrollaba de acuerdo a los planes que se establecieron cuando se liberó al viejo desde Londres.

Sin embargo, en España y a pesar del traspié que había significado la liberación del viejo, habían decidido no descansar, no se habían resignado. Un buen día estalló el escándalo del siglo y fue desatado una vez más **por el mismo factor externo**: El viejo además de ser traidor y rastrero, ahora se establecía que **era también ladrón:**

Se descubrió que tenía **"e-n-e"** cantidad de cuentas bancarias en distintos países, con distintos nombres y en distintos bancos y con muchos millones de dólares. Además, no era una denuncia periodística al "boleo", como quien dice. Todo era reconocido hasta por el propio gobierno norteamericano. Había investigaciones en marcha, había cómplices chilenos y extranjeros. Había instituciones financieras y bancos en complicidad con el viejo. Todo era un hecho.

Incluso había más militares chilenos involucrados y que estaban siendo investigados.

El factor externo una vez más se hizo presente. Una vez más sorprendió. Dio un golpe. Igual que en el caso anterior, una vez más, todos se jugaron para que todo nuevamente quedara en nada. Se montó otra vez un nuevo ardid para la defensa, argumentando que los dineros eran legítimos y no había ilegalidades. Por su parte, el mismo individuo que en su juventud había sido socialista, que había escrito un libro en contra de la propiedad privada y que al momento de destaparse del nuevo escándalo ocupaba el lugar de Augusto José Ramón en La Moneda, se apresuró a declarar diciendo que por Chile y su imagen internacional, esperaba que **se pudieran justificar. Por Chile.** Era importante que los millones que el viejo aparecía escondiendo en distintas cuentas en el exterior, **se pudieran justificar**. Es decir el viejo ahora se le estaba pidiendo de hiciera un esfuerzo, un sacrificio y **pudiera justificar** el uso de los millones. **Por Chile.** En realidad se le estaba diciendo al viejo; "por favor,... Augusto José Ramón, no nos puede hacer esta. No podemos aparecer ante el mundo entero, que nos hemos jugado a fondo y hemos hechos pactos y entendimientos sobre la base de la Constitución con un **exJefe de Estado que resulta ser ladrón… además de traidor y rastrero**."

¿¡Como nos dejas, hombre!...Como cómplices, que hacemos tratos con ladrones?, Por favor. Por Chile: ¡justifica tus dineros!!!

> *La Tercera 29-07-004.:-Lagos: "sería bueno para el país" que las cuentas de Pinochet estuvieran justificadas- Sección Política.*
>
> *Por primera vez desde que estallara el caso, el **Presidente Ricardo Lagos** comentó esta mañana in extenso el escándalo desatado por el descubrimiento de millonarias cuentas en el Banco Riggs a nombre del ex comandante en jefe del Ejército **Augusto Pinochet** y **cuestionó que los abultados fondos provengan de donaciones y ahorro personal**.*
>
> *En entrevista con "Buenos Días a Todos", el Primer Mandatario dijo claramente que al conocer la noticia, ad portas de su viaje a Washington, se sintió incómodo, aun cuando indicó que sería bueno para el país que los fondos -de entre 4 y 8 millones de dólares-del ex militar estuvieran justificados.*

"Yo quiero ser bien franco. Todo el país sabe que yo fui un opositor al general Pinochet. Pero esto que apareció (las cuentas) no me gustó, no me gustó por Chile, ***por el país y cuando estuvimos en Washington y el tema salió un par de veces, uno no se siente cómodo con esto», dijo y agregó: "No es que uno justifique ni mucho menos lo que pasó en esos años respecto a la violación a los derechos humanos, pero entiende que hay elementos políticos que nos llevan a algunas personas a explicarlo... Esto otro (en cambio) no tiene explicación", indicó.***

*Agregó que "****si el senador (Marcos) Cariola u otras personas dicen que esto es producto de aquello (donaciones), creo que sería bueno para el país. Ojalá sea así, pero eso lo va a determinar en definitiva la justicia".***

Aún así, en el caso de que estuvieran justificados los fondos, para Lagos las donaciones no son adecuadas. "A mí me parece que no es adecuado. Yo sólo recuerdo que don Aníbal Pinto se fue a La Moneda y los amigos le hicieron una vaca para comprarle una casa, en aquellos tiempos los Presidentes vivían en La Moneda", afirmó.

Y agregó: "Si hay gente que ha donado fondos para distintas cosas... bueno él (Pinochet) tendrá que explicarlo".

Desde luego que el problema no era **JUSTIFICAR**, el asunto era **INVESTIGAR**.

Una vez más las instituciones chilenas empezaron a funcionar con el objeto de **postergar, retardar y viciar** la investigación de manera de ganar tiempo y dar tiempo, para que se produjera lo que todos, **es decir los moros y los cristianos,** querían. Que el viejo muriera y que muriera pronto, antes de que saliera un fallo condenatorio, ya que como se estaban presentando las cosas, tomaban un giro que no estaba previsto, al menos en palacio...

Murió en Santiago y murió de viejo.

El viejo se dio incluso el lujo de planificar políticamente su muerte.

Escribió su despedida en la forma de una carta a los chilenos. . .

Nunca fue condenado. Mejor dicho se impidió una condena.

En los funerales se le rindieron los honores que corresponden a un ex jefe de Estado. Su ataúd fue cubierto con la bandera chilena. Fue despedido con la presencia de la Ministra de Defensa que en representación de la señora que al momento era la presidenta, le entregó al Ejército y a la familia del fina‘o las condolencias. Mal que mal ella, la presidente, estaba ocupando el mismo lugar que antes había agarrado por su cuenta el finado. Se dispararon cañonazos a los cuatro vientos. El Comandante en Jefe del Ejército que ahora tenía un nuevo espíritu alabó las virtudes de “estadista” que según él había desplegado el viejo cuando dio el golpe de Estado que luego lo transformó en Presidente de la República. De paso y para que no quedaran dudas, el jefe del llamado ejército con nuevo espíritu justificó el 11 de septiembre de 1973 y con ello golpeó en la cara y al mentón una vez más a la figura del presidente Allende y a la mitad más uno de los chilenos que lo respaldaban al día del golpe.

En medio de todo ese circo hubo un gesto inolvidable, grande, histórico protagonizado por un joven con coraje. Nieto del general Carlos Prats que fuera asesinado junto a su esposa en Buenos Aires, por orden del mismo sujeto que ahora estaba tirado horizontalmente en la urna.

El ataúd que cubría el cuerpo de Augusto José Ramón fue escupido.

Así, nunca fue condenado. **Fue escupido**.

Gracias por el sentido del acto y por la restitución de alguna justicia. Y gracias por el **ejemplar coraje.**

Para la historia queda también la opinión autorizada acerca del trato indulgente que se le dio en vida a Augusto José Ramón según la opinión de alguien que tiene méritos indiscutibles, en lo moral, en lo jurídico y un coraje ciudadano ejemplar. El juez Carlos Cerda, horas después y cuando ya había terminado el homenaje que las autoridades le rendían al dictador, le expresó al mismo Mercurio su opinión el día 12-12-2006**.** El titular que encabezó el artículo mercurial simplemente decía: **“Cerda: hubo denegación de justicia**” Artículo escrito por C. Valenzuela y X. Marré.

> "Siendo muy respetuoso de los distintos estados de ánimo que hay en este momento en el país, tengo una

opinión como cristiano, como ciudadano y como juez", dijo.

En este último rol, dijo estar apenado, "porque **el Estado de Chile** ha sido incapaz de ofrendarle a la patria histórica la verdad respecto a las acusaciones que se hicieron contra Augusto Pinochet".

Pero sus opiniones más fuertes se relacionaron con la desilusión que dijo sentir por la labor desempeñada por los tribunales en materia de violaciones a los derechos fundamentales.

"Creo que el Poder Judicial, del cual formo parte, incurrió en denegación de justicia, y que muchos de sus miembros en su momento y hasta tiempos no tan lejanos probablemente incurrieron en notable abandono de sus deberes".

La **denegación de justicia** que denuncia Cerda fue un hecho. Sus responsables e impulsores están encaramados en la dirección del Estado y desde ahí manipularon hechos y circunstancias de acuerdo a la mejor conveniencia de la administración de los negocios y negociados de la clase dirigente.

El Estado de Chile impuso sus razones, es decir **las razones de Estado,** no sólo para dejarlo sin condena. Sino también para reivindicar la figura de un general que en vida fue rastrero, traidor y ladrón: cuando el Comandante en Jefe del Ejército chileno y las autoridades del Gobierno le rindieron homenaje en el patio Alpatacal de la Escuela Militar, se encargaron de remarcar que se trataba de un personaje histórico con ribetes de estadista. Así, Izurieta leyó su discurso que había sido previamente autorizado por la Ministra de Defensa a nombre del Gobierno chileno, refiriéndose a la obra del dictador:

"no podría abordarse a cabalidad soslayando la dimensión política de sus actuaciones, pues en él se funden el soldado y el Jefe de Estado".

El "nuevo espíritu del ejército" que había inventado la dupla Lagos-Cheyre debutó una vez más como organizador en el velorio y homenaje al aire libre en el patio Alpatacal de la escuela militar. Y quedó claro que de espíritu nuevo... nada. **No hay nuevas generaciones de militares**; lo mismo, acaso peor.

Lo otro que quedó muy claro es que ese mismo personaje que en

1973 había derrocado con un golpe de Estado al presidente constitucional de Chile, y quien había sido correctamente calificado de traidor y rastrero, ahora 33 años después concertada y renovadamente había sido elevado a la categoría de Jefe de Estado con la habilidades para fundir el rol de estadista con el de soldado. Y este Nuevo rol del Viejo dictador es avalado y propiciado por los mismos que ocupan las mismas oficinas que había ocupado Allende. Que militan en su partido. Que reanudaron y mantienen las faenas en actividad. Y que por último han gozado del proceso de capitalización iniciado en 1973 en beneficio de la clase dominante transversal y multinacional.

El discurso del Comandante en Jefe rindiéndole homenaje en realidad era bastante **parecido** al discurso que hizo el nieto de Pinochet en el mismo velorio. No sólo eso. Además fue **idéntico** a los discursos que acostumbraba a pronunciar Cheyre, el anterior comandante en jefe. Pero las similitudes no terminan ahí, ya que también son discursos **iguales** al que leyó un senador de apellido Núñez (quien afirma que en su juventud habría sido socialista). El sujeto mencionado, en diciembre del año 2004 se dirigió a la misma Escuela Militar, al mismo patio Alpatacal y leyó un discurso donde justificó y ratificó a nombre de su partido la legitimidad del golpe de Estado, acusando a la izquierda de la época de Allende en el sentido de que los derechos humanos nunca habían estado en agenda.[9]

> *... Señoras y señores:*
>
> *Al concluir, no puedo dejar de hacer una reflexión que nos incumbe directamente como chilenos:* ***Estos derechos, tan caros para la humanidad no fueron debidamente aquilatados por todos nosotros****, actores de hechos y acontecimientos acaecidos a fines del 60 y principios del 70. Permítaseme hacer una afirmación dolorosa.* ***Ninguna fuerza política había internalizado profundamente los valores de los Derechos Humanos****.* ***Ellos no estaban en el currículum de nuestras principales instituciones educativas. No formaban parte de nuestro acervo cultural.***

Con ello mató una vez más la figura de Allende y de todos los

[9] *Discurso del Senador Ricardo Núñez el 7 de diciembre del 2004 ante el Ejército con motivo de un seminario organizado por el Alto Mando de la institución y cuya clausura se realizó en el patio Alpatacal de la Escuela Militar.*

que fueron asesinados y lanzados al mar.

Pero el sujeto mencionado y de apellido Núñez, que en su juventud dice haber sido socialista, en su discurso había decidido no terminar ahí. En la ocasión señalada y en pleno gobierno de **la familia Lagos,** expresó que el partido socialista también era partidario de la teoría de la **inevitabilidad del golpe**. En esa ocasión se juntaron todos, es decir los moros y los cristianos para justificar el golpe, una justificación sin Pinochet. Levantando la famosa teoría de la **inevitabilidad**. (Los discursos pueden ser leídos y/o bajados desde el portal que en Internet tiene el ejército.).

De esa forma en el velorio del viejo se volvían a repetir la nueva versión de la historia de Chile, en boca del actual Comandante en Jefe del Ejército y en presencia de un gobierno presidido por una señora que dice ser socialista o haber sido socialista cuando niña y que además jugaba con arena en compañía de la hija de otro general, general que llegó incluso a ser miembro de la Junta Militar de Gobierno, y que como tal había sido colega de su padre. La misma presidenta ha dicho que al General Mathey cariñosamente no le puede decir General sino que lo llama afectuosamente como el tío Fernando.

El Mercurio, que como se sabe entre otras cosas también miente, pero que como también se sabe no es tonto ni perezoso, comentando en su editorial el discurso del comandante en jefe resume lo que es la versión actual de la historia chilena, tal y como la pretende la clase dominante criolla, incluidos los gobernantes que administran los negocios...

Ahora el actual comandante en jefe, Izurieta, destaca que: *"la decisión más difícil*" de la vida de Pinochet fue *"asumir las responsabilidades superiores de conducción del Estado, ante la gravísima crisis institucional que vivía el país"*. Según el mismo Izurieta; "El Ejército también era víctima de la pasión política desatada, que amenazaba su unidad". Esto ocurría, a su vez, en el seno de las otras ramas de la defensa nacional, con peligro *"para la supervivencia del país"*. El 11 de septiembre de 1973, *"Pinochet actuó en el convencimiento de que no había otra salida posible a la crisis"*

El mismo Mercurio se regocija y comenta tales conceptos; en su editorial del 13 de diciembre termina constatando una de las esenciales verdades de nuestra clase dominante, que algunos disimulan, tratando de argumentar aquello de que, "... El Mercurio miente".

> **"... conceptos que reflejan lo que, en nuestros días, es virtualmente el consenso de todos, independientemente de cuál haya sido su posición entonces**.
> *(Los remarcados, no están el editorial de El Mercurio)*

Y si El Mercurio miente cuando se refiere al consenso de **todos**, la mentira se entiende como el consenso existente en **TODA la clase dominante chilena**, incluida la concertada y renovada y no sólo la que promovió, celebró, se embriagó y luego disfrutó del golpe. En última instancia se puede considerar una "mentira piadosa", habida cuenta de la tendencia en las clases dominantes que pretenden que sus intereses e ideas sean , habitualmente lo son, los intereses e ideas dominantes en la sociedad. Esto último fue dicho en la época del Manifiesto Comunista, y sigue siendo válido. Así el grupito dominante chileno, vencedor de la contienda en 1973 escribe su historia:

> Un golpe de estado necesario e inevitable.
> Como quien dice una especie de bendición que debe ser agradecida por todos.
> Un golpe que no se pudo evitar.
> No había alternativa, era la única salida.
>
> *Claro: era efectivamente la única salida*... para la derecha empresarial, coordinada desde la embajada norteamericana de la época.

¡Porque había y hubo una alternativa,…una salida por el otro costado!!! *Detalle nada de insignificante y que no hay que olvidar; sobre ello hay páginas especiales más adelante*.

Así, mientras la clase dominante toda, esto es, el empresariado, los que les administran sus negocios desde el gobierno o desde los directorios de empresas, incluyendo ahí a los editorialistas de El Mercurio y los ejecutivos de los noticiarios y programas de prensa en televisión y radio, daba su versión sobre la historia reciente de estos años, el gobierno no perdía tiempo y se dedicaba a blanquear a las ff aa, lanzándole flores al "nuevo ejército". El Mercurio, una vez más se sigue regocijando y reproduce partes destacadas del pensamiento oficial al reproducir el discurso de la presidenta cuando presentó el libro con las cartas de su padre. El Mercurio 29-09-006.

> *"Mi padre se reconocería hoy en las FF AA".*
>
> *"Agregó que su padre se reconocería "en el Chile de la democracia recuperada, en un país que trabaja para* ***dar todas las oportunidades de igualdad a sus niños,*** *a sus ancianos y abrir oportunidades a sus mujeres. Se reconocería en* ***unas FF AA. profesionales, vinculadas a la sociedad, prestigiadas dentro y fuera de nuestras fronteras****".*
>
> *(*Nota; los remarcados no los colocó El Mercurio.)

Cualquier chileno honesto y derecho de los que no tienen sobresueldos, no puede entender cómo se puede llegar tan lejos en la operación blanqueo tratando de ***vestir nuevamente con piel de oveja a los lobos***, además de legitimarlos ante el pueblo sembrando otra vez la idea de que están prestigiadas y vinculadas a la sociedad. Las características que tiene la famosa **democracia recuperada** vigilada por ésas mismas FF-AA., que defiende, justifica y valida la obra de una dictadura, resultan características que ***no da ni puede darle todas las oportunidades de igualdad ni a los niños, ni a los ancianos, ni a las mujeres***. **Ni menos a la juventud, ni a los trabajadores**.[10] Cualesquiera que sean las limitaciones y dificultades explicables que el pueblo pueda tener para hacer conexiones y contextualizar sus intuiciones y/o experiencia, ***no comparte planteos tan ridículos*** como los dicho por la señorita presidenta, citados y publicitados por el mismo Mercurio. El pueblo en general, optará por el silencio ya que tampoco hay posibilidades de expresar opiniones distintas, agravado por la inexistencia de medios de comunicación medianamente democráticos. El pueblo tiene limitaciones y dificultades para juntar las piezas del rompecabezas reaccionario: pero no sufre bancarrota mental ni menos de memoria histórica. El exceso de maquillaje comunicacional con que debe revestirse la clase dominante – la concertada y la otra también -, es indicio suficiente del volcán latente.

En sus reflexiones íntimas, en las conversaciones mano a mano en el trabajo, en la casa, en el transantiago o donde

[10] Las características que tiene la exclusión en Chile no pueden pasar ni han pasado desapercibidas y fueron inocultablemente puestas de manifiesto con las multitudinarias y combativas protestas estudiantiles de hace dos años atrás (2006) y que aun siguen. En los datos sobre la acumulación de la riqueza concentrada en un grupo cada vez menor de personas hay otro botón de muestra; ya se entregaron antecedentes sobre informes del mismo Banco Mundial. Que todo lo anterior ***asuste*** *a los administradores del sistema debido a que puede generar una verdadera* ***explosión social*** *y los motive a hacer mil pantomimas para apagar el incendio, en nada disminuye las realidades anteriores debido a que* ***las pantomimas no son más que parches insignificantes que no tienen ningún impacto real*** *en la situación de exclusión, miseria y explotación de los trabajadores.*

sea que se comente aquello, se entiende y esta más claro que el agua, que no puede haber prestigio en el seno del pueblo sobre una institución jerarquizada que institucionalmente organizó y practicó el crimen y que está organizada para matar y obedecer. Una organización desaforada y desbocada que además consume los dineros del IVA y los dólares del cobre en gastos no justificados o mejor dicho sólo para mantener una casta privilegiada al servicio y con vínculos estrechos con el grupito dominante.

Los que se sienten herederos y seguidores de Allende, esos que hoy ocupan el lugar que ayer Allende ocupó en La Moneda, han vestido al lobo con piel de cordero. Así se le ha tapado la boca a Allende. Por los mismos que de vez en cuando le rinden culto, le hacen homenajes y mencionan su nombre. **La memoria del presidente Salvador Allende se usa de manera vil, torcida y deshonesta**. Ello sucede, cuando simulan respeto a su legado, al mismo tiempo que eliminan y borran de la memoria histórica y popular hechos y dichos del presidente, para que su figura pueda así quedar funcional a los negocios que se hacen con los mismos que lo derrocaron. Tal proceder es ciertamente condenable. Pero sobre todo cuando políticamente matan al doctor, justificando el golpe, defendiendo a los que lo derrocaron y haciendo pactos, entendimientos y amarres para aplicar una línea política y económica exactamente contraria a la practicada por Allende. Esto último, avalado por las mismas estadísticas que ellos publican: donde se establece que efectivamente los ricos son más ricos y los pobres más pobres.

El presidente había actuado el día once de septiembre del setenta y tres de una forma tal que rechazó de plano todo intento de negociación y entendimiento con los generales que le ofrecían un entendimiento, un acuerdo. El presidente no se rindió, no se entregó, no se vendió. El presidente no aceptó los "puentes de plata" que le tendieron. El presidente entendió lúcidamente que un dirigente popular no hace comercio ni intercambios de ningún tipo con ciertos principios. Lo que había dicho lo cumplió al pié de la letra; "sólo muerto" lo sacarían de La Moneda, si llegaba un momento crítico. El presidente no transó el programa que había prometido al pueblo. Colocado ante un "trance histórico", como él mismo caracterizó la circunstancia que estaba viviendo, ése día once en la mañana estuvo ante la alternativa de entregarse negociando su vida y trayectoria o

no negociar ni conciliar.

El presidente había hecho una opción política: ***se negó a legitimar*** a los que lo estaban derrocando. El rechazo a todo tipo de entendimientos y arreglines con ellos era un mensaje claro e inconfundible: acceder a las exigencias de la derecha golpista y a los mismos golpistas era concederles cartas de aprobación, era darles la razón y aprobar lo que estaban haciendo y lo que sucedería después. El presidente ***se negó a blanquear*** a los golpistas. Allende optó por conservar su dignidad y conservar el respeto y cariño que le tiene el pueblo. Así, su figura cobra una dimensión diferente a la que pretenden proyectar hoy sus antiguos camaradas que terminaron comiendo en un mismo plato con los que dieron el golpe de estado. La prueba definitiva de lo anterior, la entregó tempranamente el mismo Joan Garcés en el libro ya mencionado, **"Allende y la experiencia chilena"**. En la página 393, relatando los últimos momentos y las decisiones políticas del presidente:

> *"Hacia las 10,45, los ministros presentes –Clodomiro Almeyda, de Relaciones Exteriores, Carlos Briones, del Interior, Jaime Tohá, de Agricultura, José Tohá, ex Ministro de Defensa, y Fernando Flores, secretario general de Gobierno-, solicitan al presidente una reunión a puerta cerrada. No duró más de tres minutos.* ***Allende la interrumpió en cuanto comprobó que algunos ministros le aconsejaban que se entregara y salvara su vida".***
>
> *(Nota; los remarcados no están en el texto del libro)*

Allende no era un político al estilo de los que hoy ocupan La Moneda. El relato de Garcés es claro. Permite rescatar la imagen verdadera de un dirigente popular, que no hizo negocios con la política. El presidente tenía muy claro la jerarquía de sus lealtades. Así, optó por no escuchar los consejos de algunos de sus propios ministros que le indicaron el camino de la conciliación y la rendición para que salvara su vida. El presidente había tomado su decisión y era totalmente contraria a la que le recomendaron los "**mensajeros de lo militares", algunos de los cuales serían primeras víctimas de esos militares.** El presidente entendía exactamente las múltiples dimensiones que tenía el momento que se esta viviendo. Incluso, se puede deducir que él previó el uso y mal uso que en futuro se haría de sus gestos, ya sea desfigurándolos, distorsionándolos o simplemente ignorándolos, tal y como ha sucedido posteriormente.

Pensando en ello, es indispensable cerrar esta parte, revisando lo que hay en la página 395 del libro de Garcés:

> *"En un momento dado Allende se dirigió a mí y me ordenó partir. Ante mi gesto de sorpresa, argumentó tres razones para explicar su decisión:*
>
> *-...y, por último**, alguien tiene que contar lo que aquí ha pasado**, sólo usted puede hacerlo. ¿No es cierto?- preguntó a sus restantes colaboradores, quienes asintieron. En todos ellos, particularmente en aquellos a quienes veía por última vez, he pensado al escribir el presente libro, inesperado sobreviviente de la masacre de La Moneda, la primera de las que iban a seguir en miles de fábricas, poblaciones y campos a lo largo de todo el país".*
>
> *(Nota; el remarcado no existe en el texto del libro)*

No es casual, por lo tanto, que haya sido precisamente Joan Garcés uno de los principales impulsores para encarcelar al principal rastrero y traidor, Augusto José Ramón, demostrando con su actitud respeto y lealtad hacia el doctor Allende. Lo anterior es indesmentible, como también es indesmentible que lo que acá se ha denominado el factor externo, ha sido posible precisamente entre muchas realidades, por la actividad que en el exterior ha desarrollado Garcés, entre otros. El reconocimiento anterior es independiente del rol que el mismo Joan jugó antes del golpe, las posiciones políticas que hoy pueda sustentar en relación a distintos temas, sea de la actualidad política chilena como española, o de las que pueda tener en el futuro.

Por otro lado y a otro nivel de reflexión, es imprescindible referirse a la perspectiva del Dr. Allende en su ideario político y la significación que él le atribuía a la labor de su gobierno.

Como en otros aspectos, se aprovechará la síntesis que realizó en su oportunidad el mismo Robinson Rojas en su libro **"Estos mataron a Allende".** En las semanas críticas de septiembre-octubre del 70 y ante la amenaza que significaban las tentativas existentes para desconocer el triunfo que se había logrado el 4 de septiembre, según Rojas el Dr., ***se dedicó a dar garantías***. Hacia las ff aa y hacia la democracia cristiana. Simultáneamente Allende tiraba a la mesa lo que sin duda era su carta y capital más fundamental: el apoyo popular y el mandato que de él tenía. Esto último colocado en la perspectiva algo morigerada que le imprimía Allende y de acuerdo a

sus propios criterios y entendimientos.

Página 103.

"Por su parte, Salvador Allende comenzó a hacer saber a los generales de las Fuerzas Armadas (tuvo conversaciones con el genera Manuel Torres de la Cruz, Herman Brady y René Schneider), que quienes se oponían a que fuera ratificado en el Congreso Nacional estaban cometiendo un error terrible, porque en la historia de Chile se había elegido al segundo en la votación del Congreso Pleno. Porque "el millón de chilenos que me eligió" es un "destacamento de combate" que no aceptará tal decisión. Porque "mi programa" es un programa de "desarrollo del capitalismo de Estado" y no es socialista. Porque "las reformas" de mi "programa" son "las únicas salidas pacíficas que le quedan a este sistema de vida para sobrevivir". (En esta parte del texto Rojas intercala la nota Nº 9 que se reproducirá luego).

"Estas afirmaciones de Salvador Allende, por otro lado, habían sido repetidas a los dirigentes democratacristianos que no estaban comprometidos con el golpe militar: Renán Fuentealba y Bernardo Leighton, de enorme peso sobre la opinión de los miembros de la Junta de ese partido. De allí surgió la idea de hacer firmar a Allende un Estatutos de Garantías Democráticas, para ser incorporadas a la Constitución chilena, que serviría como un certificado de conducta "no marxista" de Allende. El día 8 de octubre, ese Estatuto ya estaba redactado y aprobado tanto por la Democracia Cristiana como por la Unidad Popular, lo que aseguraba que, por lo menos una gran mayoría de parlamentarios democratacristianos votarían el 24 de octubre por Salvador Allende, dándole los votos suficientes para ser elegido."

Es indispensable intercalar acá el texto de la nota nueve con que Rojas amplía la esfera de las garantías que extendía Allende y que reitera en otros momentos de su gobierno.

(Nota N* 9, páginas 129-130):

(9): Resulta trágico recordar ahora que Allende siempre insistió en su tesis de que su gobierno no era socialista, sino que preparaba las condiciones para caminar hacia el socialismo sin violencia y sin destrucción previas. Basándose en esa tesis, durante los tres años de su gobierno trató de convencer a sus

enemigos políticos de que si no se hacían las reformas del programa de la Unidad Popular, a violencia social estallaría irremediablemente, motorizada por los sectores más desposeídos. Sin embargo, la cortina publicitaria de la derecha y de los estados Unidos cubrió este verdadero pensamiento de Allende, y transformó a su Gobierno en "socialista", e incluso en "marxista", sin dar ninguna prueba de ello más que la reiteración publicitaria. Los discursos y entrevistas de prensa de Allende están repletos de referencia a su programa no socialista y a su tesis de que sus reformas eran la única forma de impedir el desmoronamiento del sistema social en que Chile vivía. Citemos sólo tres ejemplos.

Discurso de Allende el día primero de mayo de 1972,... "En primer lugar, claridad, entender bien, saber a dónde vamos, qué meta debemos alcanzar en esta etapa. Yo he dicho honestamente: el Gobierno que presido no es un gobierno socialista. El Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. Pero el Gobierno y el Programa inician la construcción socialista". (Citado de Salvador Allende; La Revolución Chilena. Ediciones Eudeba, Buenos Aires, 1973, p.146)

"Nuestra resuelta ejecución de medidas revolucionarias incide sobre las causas de las tensiones sociales y hace posible, por ende, el orden público. En el Chile de hoy, la revolución social es garantía para el mantenimiento del poden público". (Citado del Segundo Mensaje al Congreso Nacional, 21 de mayo de 1972, publicado por la Editorial de Prisiones con esa misma fecha.).

"No nos pongan obstáculos. Lo peor sería que fracasáramos no porque seamos incapaces, sino porque se pongan obstáculos artificiales en nuestro camino. Si eso sucediera, al pueblo latinoamericano no le quedaría otra alternativa que la violencia. Si eso sucediera, llegaría el día en que ningún norteamericano pueda poner los pies en Sudamérica sin correr peligro". (Citado de una entrevista a Allende en la revista norteamericana "TIME" del 19 de abril de 1971).

Citas que reflejaban el pensamiento de Allende, donde reafirma el contenido de su línea de pensamiento, enmarcada dentro de los

compromisos y "garantías" convenidas con los altos mandos de las FF-AA., chilenas en las semanas críticas de septiembre – octubre de 1970. Ventajosamente las citas seleccionadas por don Robinson Rojas, al ser bastante elocuentes, expresan con fidelidad el pensamiento del presidente Allende.

Sin embargo, conviene detenerse en la argumentación de Rojas cuando introduce el contenido de la nota nueve, ya que revela algunas flaquezas del análisis cuando discurre que, a pesar de las reiteradas aclaraciones de Allende de no ser su gobierno socialista, "EE UU transformó al gobierno de Allende en socialista, sin dar pruebas de ello mas que la reiteración publicitaria".

El frente político que en este trabajo se ha bautizado como el frente pulverizador y que incluía a variadas expresiones de la derecha chilena coordinada por personal de la embajada norteamericana, había determinado tempranamente que el gobierno de Allende debía ser derrocado por un golpe de Estado. La decisión estaba ya tomada cualesquiera que fueran las intenciones de Allende aplicando su programa y cualesquiera que fueran las garantías que se dieran y firmaran para tratar de enmarcarse dentro de determinados marcos de acción y no salirse de ellos. No había vuelta atrás. En consecuencia, para justificar ideológicamente la decisión golpista mencionada, había que buscar una excusa que disfrazara y ocultara las razones reales de Washington. Había que elevar a la categoría de peligroso y demonizar a los que iban a ser las víctimas del golpe, al mismo gobierno de Allende. Para Nixon y sus equipos, lo peligroso no estaba en las predicadas gárgaras **socialistas** que en aquellos entonces se hacían desde distintos sectores de la izquierda con trayectoria marxista, incluida ahí la misma militancia socialista de Allende. Todo eso no era problema para la Casa Blanca. Las ideas son las ideas y los mismos yanquis no tienen ni han tenido nunca en su política exterior inconvenientes en hacer tratos políticos y comerciales con socialistas de variado color rojo.

Lo que verdaderamente era inaceptable es que se hiciera una Reforma Agraria y que se colocara a los campesinos en la dirección y propiedad de la tierra que, antes y por generaciones, habían disfrutado los empresarios agrícolas. Mas inaceptable aún era que lo mismo se pretendiera en los otros sectores de la economía, como el industrial, comercial y financiero. Además un ejemplo de ése tipo, ejecutado por un gobierno elegido democráticamente, practicando y respetando las reglas del juego de la libertad de prensa y oposición y que además lograra estabilizarse y proyectar su ejemplo hacia el resto de los países vecinos y también hacia otros continentes era

algo inaceptable, y en la primera parte se han entregado los antecedentes de todo aquello.

El asunto es que el considerarlo inaceptable implicaba y llevaba de la mano la decisión de trabajar usando todos los medios y sin que se notara la mano de los EE UU para derrocar ése gobierno y terminar definitivamente con los malos ejemplos. Allende podía explicar de mil manera y usando mil recursos, dando miles de garantías diciendo que su intención no era implantar el socialismo. De nada serviría, la sentencia había sido pronunciada en la Oficina Oval; ***"…a ese hijo de puta lo vamos a pulverizar".***

Lo anterior colocaba el desarrollo de los hechos en un callejón sin salida para Allende y con una sola perspectiva clara de salida para el frente pulverizador. Tampoco debe entenderse lo anterior como que la suerte del gobierno popular está garantizadamente condenada al fracaso desde el primer momento. Eso no es lo que se pretende predicar en este ensayo. Pero que había dramatismo, claro que lo había. Mientras más garantías extendía el presidente y mientras más explicaciones daba diciendo que no era lo que los enemigos decían que era y que la experiencia chilena era distinta a otras y que éste era la vía chilena al socialismo, más se empecinaban los enemigos en gritar y alardear de que había que terminar con una amenaza, "colocando nuevamente las cosas en su lugar" e incluso "hacer una cirugía mayor para extirpar de raíz el cáncer marxista". O como lo expresó en su momento el mismo Sergio Onofre, descartando que el asunto era un problema "vial" diciendo: "acá lo que importa no es el camino,… lo que importa es lo que hay al final". Y lo que había al final según el mismo Jarpa lo expresa era: el socialismo marxista. Ergo, el término de la propiedad latifundista, de los monopolios industriales, comerciales y bancarios. Pero por sobre todo, el desplazamiento de la burguesía de los puestos de control de la economía y el cuestionamiento al ejercicio del poder que el poder popular significaba para la derecha. Todo lo anterior bastaba como para justificar el combate y organizar el derrocamiento del gobierno. Entonces, absolutamente de nada servía que Allende diera garantías. Al menos, las garantías que pudiera dar y que dio Allende, a la derecha nunca le sirvieron de nada. O en la sola medida en que le daban tiempo a la burguesía para ultimar detalles de su zarpazo.

Por lo tanto, el problema no estaba en que EE UU convirtiera en socialista a Allende a pesar de que éste aseguraba que su gobierno no lo era. **El problema no era ideológico en su raíz**.

Era más real y concreto y para la derecha consistía en

> *que estaba perdiendo progresivamente, pero de manera segura, el poder.* ***El poder sobre la sociedad, sobre los medios de producción y más que nada sobre las mentes y la conciencia del pueblo****. Eso para la burguesía era inaceptable. Había que terminarlo y sin mayores discusiones. Y ahí estuvo el problema o al menos parte del problema por el lado de la izquierda y el propio presidente al* ***no entender el real significado de lo que se estaba jugando.***

La perspectiva política del presidente se expresa bastante bien en las citas que Rojas transcribe. El Dr. consideraba que podía realizar una serie de medidas, que en el lenguaje tradicional de la izquierda de aquellos años se denominaban como las famosas "tareas democráticas y de liberación nacional". Que por llamarse precisamente como se llamaban, se argumentaba que concitarían el apoyo no sólo de la izquierda sino que además de otros sectores sociales, lo que conformarían un gran frente de unidad nacional, en donde tendrían cabida no sólo los trabajadores, sino que además sectores empresariales no monopólicos, capas medias, incluidas las ff aa las que se suponía interesadas en lograr el desarrollo del país en una perspectiva desarrollista, nacional, popular. Por la independencia nacional, etc.

Bueno, ***ése proyecto político funcionaba sólo en la cabeza de algunos dirigentes, incluido Allende y principalmente el mismo Partido Comunista chileno.*** Luego Allende intercalaba adicionalmente aquello de que si no se hacen tal y tales reformas, entonces la revolución estalla y arrasa con todo. Por lo tanto para bien de Uds., déjennos tranquilos. Con todo respeto, el presidente entre sus sueños también compartía el llamado sueño que había tenido un pibe:

Nunca fue el proyecto de las FF AA ni de la derecha supuestamente nacional antiimperialista, ni mucho menos de los representantes del empresariado norteamericano*.*

Y el hecho cierto de que las fuerzas mencionadas aceptaran que el proyecto se iniciara, en septiembre-octubre del 70, fue simplemente por que no hubo la fuerza, ni política ni militar, para echarlo abajo tempranamente, inmediatamente después de las elecciones cuando se supo el triunfo de la izquierda. Aquella debilidad inicial del frente golpista, la habilidad de la izquierda para llegar al gobierno, y el entendimiento con las mismas fuerzas armadas, incidieron

decisivamente para que el mismo Allende nunca vacilara en la viabilidad de su proyecto y se entusiasmara con la idea. Los mismos éxitos iniciales le bloquearon su capacidad de análisis y vio apoyo allí donde había traición. Es lo que sucedió con las FF AA cuya política allendista fue generosa y no desprovista de expectativas para ganarlas. Rojas entrega los datos de la generosidad del gobierno popular en su empeño por conquistarlas.

Página 181:

"1972 había sido un año brillante para las Fuerzas Armadas chilena en sus relaciones con el poder ejecutivo. El presupuesto para gastos militares había llegado a una cifra récord de 360 millones de dólares, lo que constituía el 4,6% del Producto Nacional Bruto del país, y ponía a Chile a la cabeza de los países latinoamericano (excluyendo a Cuba), porcentualmente, en gastos militares".(Nota Nº 1)

Página 235, el texto de la nota Nº 1, *correspondiente a la página 181 del capítulo cinco, dice: "En el aspecto presupuestario, la dedicación del Gobierno de Allende por dar un tratamiento especial a las FF AA fue realmente notable. Cifras obtenidas de El Estado de la Hacienda Pública, de los ministros de Hacienda Américo Zorrilla y Orlando Millas, para 1971 y 1972, daban los siguientes indicadores:*

En 1971, el presupuesto en escudos para las FF.AA. era el 8,9% del presupuesto fiscal total. Para 1972, subió al 10,2%.

En 1971, el presupuesto en dólares para las FF.AA era el 13,1% del presupuesto fiscal en dólares. Para 1972, subió a 14,6%,

En 1971, el presupuesto de Defensa era sólo 17% mayor que el de salud. En 1972 el presupuesto de defensa ya era un 35% mayor que el de salud.

En 1971, el presupuesto de Defensa equivalía al 49,5% del presupuesto de Educación. En 1972, el presupuesto de Defensa ya era el 61,3 del de Educación.

El 16 de noviembre de 1971, se aprobó que el Ministerio de Hacienda entregara un presupuesto extra de 390 972 000 escudos (unos 32 millones de dólares).... ".

Página 182-183.

"... durante 1971, a iniciativa del Gobierno de Salvador Allende, los sueldos de los altos mandos tuvieron un sustancial aumento. Por ejemplo, los generales de brigada pasaron de 12 sueldos vitales a 16 sueldos vitales, lo cual quería decir

que obtenían un mejoramiento adicional de 33% al obtenido por todos los trabajadores y empleados del país. En el año 1972, estos sueldos vitales de generales de brigada subieron de 16 sueldos vitales a 21 sueldos vitales, lo cual significaba un aumento, sobre todos los demás chilenos que vivían de una renumeración, de más de 31%. Acumulando las cifras, teníamos que en los dos primeros años del Gobierno de Salvador Allende, los sueldos de los generales habían obtenido un mejoramiento de 75% por sobre los ingresos de sueldos o salarios de millones de otros chilenos.

Esto dejaba a los generales entre los 50 000 chilenos de más altos ingresos del país, de un total de tres millones que trabajaban.".

Lo que antecede no era otra cosa ***que parte*** de una política más general hacia las ff aa inspirada en aquellos planteamientos que se han expuesto, pero que por varias razones estaban condenados a no dar frutos. Entre esas razones estaba la actitud norteamericana y de la propia derecha chilena que tempranamente había optado por la estrategia de la pulverización. Ellos se encargarían, y así lo hicieron, de torpedear el proyecto del presidente. Al mismo tiempo ello no quería decir que se pueda plantear que el proyecto del Dr. estaba desde el comienzo destinado al fracaso y condenado inexorablemente a terminar donde terminó. La política no funciona como la mecánica, en donde los procesos tienen una trayectoria definida y repetitiva.

Hoy se puede afirmar que el proceso terminó donde terminó por cuanto hubo una serie de fallas garrafales, no sólo en la capacidad del presidente para apreciar y sortear las dificultades del proceso y readecuarse a las nuevas condiciones, sino que además por que los que encarnaban la esperanza de una orientación distinta en caso de que Allende fallara; aquellos no hicieron sus tareas. Y con ello no sólo Allende falló, sino que también fallaron los que siempre habían criticado al presidente y curiosamente cuando llegó el momento de asumir el relevo a la falta de dirección de Allende, simplemente no aparecieron.

El rescate de la figura presidencial hecho anteriormente no sería completo sin hacer referencias a las evidencias de distinto tipo que permiten llegar a la conclusión que el presidente Allende en la dirección política que le imprimió al proceso, cometió errores graves, que han significado altos sufrimientos y sacrificios, aparte de los

retrocesos para el pueblo trabajador.

Esos errores políticos cometidos por Allende deben ser demostrados, clarificados y explicados, para que sean tenidos en cuenta y no "pasados por alto" e ignorados. **El asunto tiene importancia futura y no sólo importancia pasada**. La figura de Allende, la conoce y la respeta el pueblo, tanto por los aspectos positivos como también por los negativos. Así, revisando la historia del corto pero intenso proceso chileno entre los años setenta y setenta y tres, aparecen ciertas constantes que ayudarían a entender decisiones políticas erradas tomadas por Allende que terminaron acumulándose y que contribuyeron de manera importante al destino final que tuvo el proceso.

A las constantes mencionadas, y sus decisiones erradas, no se les ha otorgado el relieve debido. Todo indica, incluso, que intencionadamente se las ha tratado de "pasar por alto", con el objeto de alimentar una visión "idealizada" de su figura. Es perfectamente claro que mientras se cultiva una imagen unilateral del presidente, que oculta sus errores y sólo se destacan ciertos aspectos positivos, se levanta una figura presidencial que es funcional a intereses políticos turbios, cómplices de maniobras con el propósito de engañar y marginar al pueblo, como las ya denunciadas. Por último, ***en política, el genuino afecto se construye no sólo con verosimilitud, sino que, más, con verdad***.

Tercera Parte.

¿Que proponía la izquierda, para salvar la situación?

I
Cuestiones previas:

A partir de ahora se procederá por *el costado izquierdo*, profundizando temas que dicen relación, en primer lugar, con los errores más graves del presidente; luego se le cargará la mano *al polo revolucionario* de aquellos años. Se revisará el contexto y el ambiente, el ánimo y el espíritu de lucha existente en el pueblo en general y los trabajadores en particular y además se pondrá énfasis en la actividad y el contenido político de las propuestas que en la izquierda existían y especialmente, como se ha dicho, se centrará la discusión en el llamado *polo revolucionario* con el objeto de revisar los caminos que se proponían para salir de la situación dada. Se pondrá especial cuidado sobre uno de los hechos sociales y políticos nuevos que se habían generado por aquellos meses y más precisamente a partir del paro patronal que la derecha había impulsado en octubre de 1972: ***el poder popular.*** Se intentará hacer una evaluación política de ese poder popular *derrotado*. Se analizará ese particular *poder popular*, en las distintas expresiones que tuvo; en sus versiones oficiales y *las **no** oficiales* y se pondrá especial atención al forcejeo de esta última versión para hacerse presente en la coyuntura de los meses previos a la catástrofe y evidentemente se pasará revista a los bloqueos y represiones de que fue objeto. Se tendrá especial cuidado también en ***no*** tocar la discusión respecto de las formas y expresiones *orgánicas* que aquel *poder popular oficial tuvo*. En concreto, se descarta de partida enmarañarse en la polémica que en aquellos momentos - y en realidad también posteriormente - apasionó y "apasiona" a muchos cuando se discute acaloradamente las "ventajas" de las distintas expresiones que tenían las

organizaciones del pueblo. Vale decir, por ejemplo, aquello de despejar si era "bueno o malo" el cordón industrial, el sindicato, el consejo comunal, el comando comunal o cualquiera otra organización en y por la base. De la misma manera, la superficial discusión sobre la conveniencia de formar coordinadoras orgánicas de distinto tipo así como la oportunidad de aquellos esfuerzos organizativos. Se excluirá deliberadamente debate sobre cuestiones organizativas que ocupó mucho lugar en aquellos tiempos, que en la práctica tuvo y sigue teniendo la función de discusión *diversionista*, impulsada planificadamente para ***restringir*** el debate y no tocar temas y rangos que sí ameritaba abordarlos, pero que nunca se mencionaron según se apreció posteriormente. Por lo demás, hoy abunda literatura sobre aquellos temas no solo en forma de libros: el lector interesado encontrará también en la *red*, fértil material, por si estimase que aún hoy todas aquellas cavilaciones sobre organización le aportan algo. Acá, en todo caso se considera que ***el problema no era orgánico***. ***Era político y en las últimas semanas también militar***.

Se partirá con recapitulación del contexto general que se estaba viviendo en aquellos momentos de julio-agosto del 73. De los conflictos en marcha y sus eventuales desarrollos y posibilidades, en la perspectiva de diseñar un cuadro que de respuesta al indagar los ***desafíos reales existentes***. También se aludirá, al pasar, a los desafíos que algunos actores se *imaginaban* que existían. Esta diferenciación entre "real" e "imaginario" resulta bastante interesante y reveladora en cuanto sirve para evaluar el rendimiento y la eficacia de los que actuaron en política, valorando ese rendimiento no en función o en relación a frases y discursos solamente, sino preferentemente en función de las respuestas efectivas a desafíos políticos concretos y reales, existentes en momentos bien precisos. Al fin y al cabo, las ilusiones ideológicas encuentran su mejor abono y caldo de cultivo en períodos decisivos y de crisis: allí se comprueba y demuestra si las "vanguardias" son capaces de "dialectizar" la realidad, a fin de contemplar la ideología y las acciones del enemigo como componentes también "decisorios" de dicha realidad política; de otro cualquier modo, se asiste a diversas maneras de esconder la cabeza en la tierra… y permitir que la cercenen.

Se pretende en lo fundamental centrar la atención en ***la actividad existente abajo, en las bases del pueblo***. Se tomará como punto de partida la actividad concreta que se estaba desarrollando, esto es, *las famosas tareas concretas* conque las direcciones nutrían y

"azotaban" a sus militancias para que éstas ocuparan las energías y trataran de implementarlas en el trabajo cotidiano con la bases en lo que, a no dudarlo, era lo más activo existente en el pueblo en aquellos precisas y cruciales circunstancias. Se evaluará la eficacia y rendimiento de aquellas *tareas concretas* en función de las posibilidades que estas brindaban para salir adelante o por el contrario, los obstáculos y dificultades que significaron para resolver los reales desafíos y obstáculos que estaban en el escenario de las operaciones. A partir de ahí se tratará de encontrar el fundamento ideológico que esas tareas tenían, es decir, qué era lo que las inspiraba y de dónde y por que habían irrumpido: de dónde se habían extraído aquellas ideas que se expresaban en actividades concretas. Cuestión que también no deja de tener valor práctico-teórico ya que debiera alumbrar *las prácticas políticas* de aquel entonces y así *alumbradas, detectadas y clarificadas,* pudieran eventualmente ser más fácil desecharlas en el presente accionar con vistas a cualquier futuro. En consecuencia, se tratará de *develar* si los análisis políticos que inspiraban toda la actividad que las vanguardias le ofrecían al pueblo para que éste las asumiera como suyas, servían o no servían. Esto último es insoslayable, ya que permitiría desentrañar lo que falló.

Acá se parte del supuesto elemental y conocido de que efectivamente se falló. Un supuesto contrario no existe al menos en el pensamiento del autor de este trabajo. Incluso, el autor asume la responsabilidad propia que le cabe en haberse esforzado en poner en práctica y practicado las tareas que se trataban porfiadamente de colocar en el centro político, a pesar de los resultados pobres y negativos. Por tanto, el mismo autor revisa su pensamiento y acción de aquellos días y asume su responsabilidad en el entendido que los cuestionamientos actuales son cuestionamientos y críticas a su propia práctica y manera de pensar de aquellos años. De manera pues, que cuando se señalen los errores que en particular se le denuncian a la llamada izquierda revolucionaria o *polo* de aquel entonces, se sobreentiende que tales críticas también están dirigidas al autor de este trabajo. Ergo, el autor se contaba entre los *malditos predicadores* que denunció en su tiempo *Violeta*.

Se parte del principio de que el pretendido *techado de vidrio* que cubría a la izquierda, y que siempre fue usado para inhibir la crítica, es ahora un techado común, colectivo, que se hizo trizas, en mil pedazos. Por ello ahora no es problema lanzar piedras al mencionado y pretendido tejado de vidrio, debido, sencillamente, a

que tal tejado lo rompió hace bastante rato la clase dominante chilena con su *brazo armado* y el quebradero de vidrio ha salpicado ya a todo el pueblo, incluida y sobre todo a la izquierda. Hoy, a la distancia y en el trasluz del bicentenario, en los años 2007-8, después de todo lo que ha ocurrido no sólo en Chile sino que también en el resto del planeta y en particular con en el retroceso que devino en el llamado campo socialista, retroceso material e ideológico y de larga, larguísima data, nadie, absolutamente nadie, puede seguir amenazadoramente atemorizando y aterrorizando a la militancia con aquello de que *el que esté libre de culpas que lance la primera piedra*. El estribillo éste se repitió y machacó majaderamente durante años para inhibir la crítica en contra de los sistemas ideológicos y "vacas sagradas" que se consideraron, por décadas, infalibles: la ***libre discusión de los principios y los hechos históricos*** es un hecho de la causa, pero aún más, resulta una ***necesidad histórica y de sobrevivencia de la especie***, si se quiere salir del atolladero de la sangre derramada, el colapso de las ideas, el inmovilismo por terror y desprestigio, la lasitud moral y hasta estética que vive la humanidad en sus proyecciones y acciones, la decadencia general de la política y el pensamiento como instrumentos de intervención y desarrollo sobre y en la realidad y como métodos inexorables de otorgamiento de sentido, equilibrio y felicidad a la existencia.

Una vez más hay que repetirlo…*la virginidad en la izquierda se perdió definitivamente y en buena hora.* Por lo menos algún avance hay.

Entre otros materiales se seleccionarán partes consideradas esenciales, por su contenido, de un foro sobre *"el poder popular"* que fue publicado en dos partes por la revistas *"Chile Hoy"*. La primera, en la edición de fecha 3-9 de agosto de 1973 y la segunda en la edición del 10-16 de agosto. El foro contó con la participación de dirigentes sindicales y de Cordones Industriales de Santiago. Los participantes reflejaban políticamente el espectro de la izquierda que en aquellos días impulsaba el desarrollo de los cordones industriales, que eran la expresión más visible y reconocidamente "oficial" de las nuevas formas de *poder popular* en el seno del pueblo. La importancia del tema y el contenido de lo sostenido en el foro residía en que el mismo concepto de *poder popular* era motivo de discordia en la izquierda. El sector representado por el MIR, MAPU (Garretón), Partido Socialista e Izquierda Cristiana eran los que impulsaban la formación de los Cordones Industriales. Ese conjunto de partidos y movimientos se conocía con el nombre de *"polo revolucionario"*.

El Partido Comunista de Chile tenía muchas reservas y no mostraba ningún entusiasmo por la iniciativa. Dicho partido y Allende mismo constituían el otro polo, vale decir el *"polo reformista"*. Lo que se dijo en ése foro fue muy relevante, teniendo en cuenta el momento en que éste se había promocionado, realizado y publicado, a escasas tres semanas antes del golpe y algunas semanas después del intento fallido de golpe del 29 de junio. Debido a esa circunstancia, su contenido es un excelente documento escrito que permite hoy, varias décadas después, certificar lo que efectivamente ***se hacía y se pensaba*** en esos momentos, en la base social, en circunstancias definitivamente decisivas. O sea, la publicación de ése texto en ese momento permite hoy una fotografía, si se quiere en colores, del panorama que se vivía. Pero por sobre todo entrega hoy la posibilidad de mirar retrospectivamente *las tareas que estaban impulsando* las direcciones del *polo revolucionario*. Y ello estaba vinculado y tenía que ver directamente *con la actividad diaria y cotidiana* que dirigentes de masa y cuadros dirigentes de las organizaciones políticas realizaban.

Sin embargo, en aquellos agitados días existió un poder popular ***no oficial.*** Un poder popular que no estaba en los planes de muchos en la izquierda. Sorpresivamente tampoco estaba incluido ese *poder popular no oficial* en la agenda del llamado *polo revolucionario.* Poder popular no reconocido por los encargados de certificar lo que existía y lo que no existía y lo que se reconocía como *auténtico* poder popular, en la historia que se ha contado en estos más de 35 años. No existe, no se le menciona: cuando se da la oportunidad simplemente se disminuye su existencia y se la reduce a anécdotas sin importancia. Y los que así lo hacen, no lo hacen por casualidad. En política también vale aquello de *causa y efecto.*

Sin embargo, ese poder popular que acá se ha denominado como *no oficial,* existió. No sólo eso, ***trató de irrumpir en el escenario***. Y cuando ello ocurrió fue, (para decirlo amablemente por ahora) postergado, tramitado, negociado, reprimido y por último simplemente encarcelado y sus dirigentes salvajemente torturados. Todo esto ***ocurrió durante el mismo gobierno de la Unidad Popular*** y el presidente Allende se prestó para dar la autorización a lo que se conoció como ***la represión a los marineros de tropa*** de la marina de guerra chilena. Acá se intenta un recuento y un análisis político y se busca una clarificación de las ***responsabilidad política*** que la izquierda tuvo en la suerte que corrieron los *marinos antigolpistas*. Acá se reivindica el *movimiento de los marineros de tropa,* y se lo

coloca como un ejemplo auténticamente popular, surgido desde las entrañas mismas del pueblo y engendrado por las condiciones llenas de injusticias, arbitrariedades, prepotencia y odio clasista que impone en los buques y naves de guerra una oficialidad elitista, reaccionaria, adiestrada en escuelas norteamericanas, con contenidos destinados a producir mandos que defienden intereses de clase que no son los de los trabajadores. Como una reacción histórica a tales condiciones, en aquellos años surgió el *movimiento de los marinos de tropa*. ***Surgió desde adentro; no tuvo ninguna necesidad de "contactar" organizadores desde el exterior de los barcos***. Se subraya aquello de determinar las responsabilidades políticas, por cuanto se trata precisamente de una discusión política, que se aspira a que sea lo más respetuosa y fraternal. Lo anterior no puede estar reñido con la verdad de los hechos. A los marinos se les conoció con aquel nombre en aquellos años, cuando se levantó una inmensa cadena de solidaridad con ellos para evitar que los asesinaran.

También se intenta establecer aquí que la propuesta político-militar que traían los marinos de tropa, la cual fue ofrecida en bandeja a la izquierda revolucionaria, estaba en perfecta sintonía con lo que eran ***las necesidades y las tareas que las condiciones de lucha en aquellos momentos imponía como tareas necesarias e indispensables*** para haberle dado un rumbo distinto a los acontecimientos. La propuesta que traían los marinos, sin embargo y para desgracia de ellos mismos y de los trabajadores, no coincidía con los planes de las comisiones políticas de la izquierda en general ni con los de la izquierda revolucionaria en particular. Y por ello los marinos ***fueron tramitados y finalmente reprimidos***. Acá se analizan y desmenuzan las razones políticas que estuvieron en juego y rondando en aquellos meses por los "razonamientos" de la izquierda y se explica el por qué del silencio como tratamiento posterior, y contumaz, al movimiento de la marinería. Acá se sostiene que ***los marinos tenían la razón y la izquierda toda estaba equivocada***. Y este último hecho explica ***la naturaleza política de los errores de la izquierda chilena*** y ahí está en gran parte ***el secreto de los fracasos históricos en el que se ha sumido al pueblo***, cuando la dirección de los asuntos de éste es entregada a *predicadores que en algunos casos se valen de libros y en otras de buenas razones,…según la inmortal Violeta...*

En la línea de razonamiento anterior, se comienza efectuando un recuento de la información pública que en aquella fecha apareció en Chile y que se contiene disponible en la prensa de la época, cual se encuentra a disposición de *cualquier buen vecino* en las bibliotecas

correspondientes para que sea revisada, analizada y comentada. En aquellas fuentes entonces, están registrados los acontecimientos de la época, la forma de ver y enfocar los fenómenos políticos existente en ésos precisos momentos, los desafíos que se *pensaban* existían. Un material documental, de una riqueza inmensa y que puede resultar bastante explosivo y revelador, dependiendo del propósito de los analistas e interesados de hoy. Se ha dicho antes; el propósito de este trabajo es mirar críticamente aquella época con la intención de deducir conclusiones políticas. El hecho de que este intento se haga ahora, a casi 35 años de sucedido los hechos, en nada disminuye el valor de los resultados que eventualmente pueda producir el intento. No es ninguna casualidad que en los análisis políticos generados en las décadas posteriores al golpe, ***las revisiones no son autocríticas***; más bien revela cierto "olvido" o menosprecio por un campo que parece esconder y guardar demasiados secretos decidores.

Como en otros rangos, *los olvidos y los menosprecios en política* siempre son planificados y por lo tanto no casuales. Por lo demás, cuando hoy se ve que en términos generales, casi un 50% del país, electoralmente apoya políticamente a los que impusieron el modelo liberal existente, con la ayuda del estado de sitio y el otro casi 50% apoya a los que administran ese maldito modelo, con la ***ayuda y el oxígeno*** de los que se esperarían que ***no participaran*** en el show, no se puede llegar a otra conclusión: en política, no sólo se está muy atrasado sino que además, ***ese atraso esta convenientemente planificado, conversado y negociado***. Tal planificación y negociados generan no otra cosa que la reiteración de ***prácticas antiguas, erradas e inservibles***, que se siguen practicando hoy. Y son practicadas, porque de esa forma el sistema funciona y domina mejor. Aquellas prácticas son ***funcionales*** y necesarias para el sistema: se siguen y seguirán practicando. Y eso se nota.

Pero el atraso mencionado anteriormente también tiene otras causas y entre esas otras causas está el hecho no menor de que al *actual estado de cosas existentes* se le ha tratado varias veces y por distintos actores y en distintas épocas de torpedearlo; como se dice popularmente, *echarle el avión abajo.* La eficacia de tales intentos no ha sido demostrada en la práctica; en definitiva, el modelo sigue su curso y nunca resulta ni amenazado ni cuestionado seriamente. El sistema ha sido capaz, sin mayores sobresaltos, de amortiguar elegantemente en la mayoría de los casos los golpes que se le han tratado de propinar. Con todo, resultó esperanzador y ***oxigenan_te*** uno de los últimos y originales *golpes* que se le han tratado de propinar al sistema y que tuvo su expresión en el suceso de ***los pingüinos***. No

siendo el momento acá de profundizar sobre ello, baste rescatar por ahora su ***originalidad***, ***masividad***, su ***gracia***, incluida ahí su ***belleza juvenil*** y prometedora de nuevos intentos y resplandores. Como contrapartida, fue visible la decrepitud moral y estética de toda la clase política. Resulta sintomático que los pingüinos se atribuyeron, a sí mismos, el nombre de "revolución" de los pingüinos, en tanto que su antítesis siempre habló de "movimiento". Con eso, está todo dicho sobre el verdadero fantasma, vigente, que todavía recorre Chile.

Aunque ya dicho, no esta demás repetirlo; este trabajo se orienta en una perspectiva que ayude a desatar un proceso que signifique contribuir a desenmascarar el rostro a las prácticas estériles e inservibles y aún hoy existentes, con la intención de hacer claridad sobre ellas para contribuir a que se les pueda despreciar y abandonar, si es que se logra comprender mejor su naturaleza. Ésa es la apuesta del presente trabajo. Si un esfuerzo anterior en tal sentido ya ha sido realizado, el autor no hubiera intentado el presente esfuerzo. Disculpas anticipadas si por ignorancia no se ha tenido acceso a tal aporte. En este caso, lo que abunda no daña.

Entrando en materia, previo resulta indispensable visualizar y apreciar el contexto político-militar y social existente en el invierno de 1973.

I

El contexto y marco general existente en julio-agosto 1973.

En el contexto de entonces, los acontecimientos se sucedían violentamente y en forma muy vertiginosa. Pero además eran acontecimientos decisivos los que se estaban desplegando. El 29 de junio los oficiales de un regimiento en Santiago intentan rebelarse. Se toma el regimiento y luego con tanques se dirigen y rodean la misma Moneda. Todo había empezado cuando en días anteriores se descubrió y frustró un plan subversivo patrocinado por los dirigentes de Patria y Libertad. Ello motivó el arresto de los cabecillas. Un oficial de apellido Souper, azuzado por los paramilitares de Patria y Libertad, en lo que puede considerarse una vulgar *arrancada de tarros*, estimó que liberando a sus cómplices había llegado el momento de pasar a la historia y simplemente endilgó dirección hacia La Moneda con la intención de tomarla. El tal Comandante Souper estimó que ***había llegado la hora.***

Lo tragicómico de la actitud de este oficial se contiene también en su revelador historial. Se ocuparán algunos renglones en este particular, ya que permite, al pasar, delinear ciertas aristas que existían en algunos planes políticos-militares de aquella época. El asunto es que el tal Souper era uno de los *delfines rojos* que ciertos aparatos de inteligencia en la izquierda habían seleccionado cuidadosamente para ser mandado a Cuba y recibir entrenamiento militar caribeño. También de paso y condimentando aún más lo sucesivo, cabe señalar que el cdte. Souper era hermano de uno de los más altos dirigentes, si no el más encumbrado, del movimiento Patria y Libertad, sección Concepción ¡!!!! "Toda" esta "curiosidad", conocida por muchos en Chile pero ocultada convenientemente al pueblo, por lo vergonzoso y lo revelador que resultaría hacer público las amistades y aliados con que la izquierda pretendía resolver la situación, la reveló en años recientes el ex General cubano *Rafael del Pino y Díaz*, asilado en EE-UU., desde el 27 de mayo de 1987, en entrevista a El Mercurio el 13 de agosto del 2006. El actual título de "*gusano"* con que se pueda o pretenda descalificar la revelación de este ex-oficial del

Ejército cubano, no desmiente ni aminora los hechos, habida cuenta de las pruebas con que acompaña sus revelaciones, más otras fuentes de datos que tienden a confirmar, en lo esencial, sus dichos. Comenta su rol como anfitrión en el recibimiento a los *delfines y militares rojos chilenos*, en lo que debería ser un campo de entrenamiento militar en *San Julián Fidel* en el extremo occidental de la isla. Hasta esos confines caribeños había llegado el mismo Souper, con el objetivo de aprender *cómo funcionaba la cosa*. Entrevistadora fue Erika Luters Gamboa:

> -¿Qué actuación tuvo usted durante la visita de los militares chilenos?
>
> "Yo fui uno de los oficiales principales que Castro designó para atender a las delegaciones militares chilenas. Tuve oportunidad de confraternizar con ellos en esas visitas. Todos eran muy profesionales. Yo recuerdo que durante unas maniobras en San Julián Fidel, extremo occidental de la isla, Castro le dedicó especial atención al coronel Roberto Souper. La inteligencia cubana le había informado a Fidel que el coronel no era de confiar y Castro trató por todos los medios de adoctrinarlo"

Rafael del Pino y Díaz ilustra y complementa su relato con una foto en donde aparece el tal Souper junto a Fidel. El anterior relato cobra intensa credibilidad a pesar de la fuente, debido a que existe también entrevista con Pascal Allende, en el mismo diario en otra fecha, en donde incluso éste reconoce haber estado en Cuba practicando ejercicios militares con Pinochet. El ***delfín rojo por antonomasia, Augusto José Ramón,*** era "conocido" en la izquierda *transversal* de aquellos meses por ser un aliado del pueblo y de mucha confianza. De forma entonces que no sería raro lo que aconteció con Souper. Por demás, la lógica elemental conduce a sostener que si aquello sucedía con los generales… con mayor razón ocurría con los comandantes. In extremis, por si alguien no quiere "convencerse", que vea en el calendario el día 11 de setiembre de 1973. Desde luego, de todo lo anterior no hay que culpar ni a Pinochet ni a Souper…***solamente.***

El 29 de junio entonces, el intento fallido de Souper pasó a la historia como *"el tancazo"* del 29 de junio de 1973. El intento frustrado reveló sus estrechos contactos con Patria y Libertad. El mencionado sujeto cultivaba también el deporte de la *doble militancia.* Jugaba para la izquierda y jugaba para la derecha. El

resumen y saldo en costos de vidas humanas que dejó el fallido intento por el *delfín rojo* que había estado en el Caribe recibiendo consejos militares, lo hizo el mismo Mercurio:

> "El saldo del "Tancazo" fue: 32 heridos a bala, 22 muertos entre civiles y militares, (Según dijo el secretario general de Gobierno)".
> *("Breve Historia de la Unidad Popular, -Dctos. de 'El Mercurio' EDT. Lord Cochrane Mayo 1974. Página 369).*

Pero hay algo más que quedó en la memoria de los trabajadores ese día 29 de junio; es preciso insistir en esto de la memoria del pueblo trabajador ya que en "otras" memorias el asunto fue simplemente archivado y olvidado,… por *orden superior*. Cuando en los primeros momentos se supo lo que estaba sucediendo en el centro de Santiago, por radio Corporación - en aquellos días controlada por el partido socialista - el presidente hizo un discurso. Un discurso que contenía un pedido y una promesa. El presidente dijo, *relata El Mercurio*:

> "Mientras tenía lugar el tiroteo en el centro de Santiago y a los alrededores de La Moneda, el presidente Allende por Radio Corporación y desde su residencia en Tomás Moro transmitió el siguiente mensaje:
>
> ***"Llamo al pueblo a que tome todas las industrias, todas las empresas, que esté alerta; que se vuelque al centro, pero no para ser victimado; que el pueblo salga a las calles, pero no para ser ametrallado; que lo haga; con prudencia con cuanto "elemento" tenga en sus manos".***
> ***"Si llega la hora, armas tendrá el pueblo".***
>
> *"Breve Historia de la Unidad Popular, -Dctos. de 'El Mercurio' EDT. Lord Cochrane Mayo 1974. Página 369). (*Nota; *Este mismo texto esta citado en otras fuentes que hacen referencias a las palabras y promesas del presidente, de tal forma que la versión que entrega El Mercurio luce en este caso verídico y correcto.)*

El ***contenido*** del discurso, el ***llamado*** del presidente y sobre todo el ***ofrecimiento*** que hizo aquella mañana de finales de junio, tiene importancia. Y la tiene desde varios ángulos. En primer lugar, hay un ofrecimiento cardinal: ***al pueblo se le ofrecieron armas***. Un ofrecimiento que caía muy oportunamente y como quien dice además

caía *como anillo al dedo*, muy oportuno no sólo porque viene de parte del presidente: además, era un ofrecimiento en *sintonía muy fina* con lo que era una de las necesidades más imperativas del momento. El presidente lo sabía. Todos lo sabían.

Y lo anterior lleva al segundo ángulo de por qué el ofrecimiento del presidente era importante; el ofrecimiento de Allende de ***"si llega la hora armas tendrá el pueblo"***, tiene el mérito de ***reflejar el espíritu del momento*** y el ***ambiente en que los actores se estaban moviendo***. Lo mismo refleja las palabras del presidente cuando llama a ***"tomarse todas las empresas… que salga a la calle con cuanto elemento tenga a sus manos"***

Que las palabras de Allende estaban en sintonía con lo que los obreros querían lo refleja la respuesta que estos dieron. No se demoraron mucho en hacerle caso al presidente y prueba de ello es que ya en pocas horas y al medio día ***el poder popular se había hecho cargo de todo el espinazo del aparato productivo del país***. Así de simple. La *cosa* se ponía de rojo intenso. Y el pueblo estaba de carnaval a lo largo y ancho de la larga y angosta faja de tierra del extremo sur.

El curso de los acontecimientos, evidentemente, a la derecha no le agradó,… nada. Y por distintas vías dejó claramente establecido que esto de "*ofrecerle armas al pueblo*" era un asunto que no estaba en ningún programa de los que al menos se conocían. No estaba en el programa de la Unidad Popular, ni estaba en las promesas y compromisos que se habían hecho en las conversaciones aquellas en la primavera del año 1970. Es de suponer además, y esto es una suposición, que a los oficiales y a los Altos Mandos el asunto también les preocupó y le hicieron ver al presidente que en las conversaciones primaverales del 70 había algunos puntos, cinco en concreto, en donde se establecía que las armas y su uso era exclusividad de las llamadas FF-AA., chilenas. Otras armas y otros usos en el Chile de aquellos días no podían existir. Lo anterior había quedado por escrito. En la primera parte de este ensayo se entregan los antecedentes.

El hecho fue que ante el mencionado susto de la derecha, en hecho muy revelador y significativo Allende y las comisiones políticas que lo apoyaban, optaron rápidamente por una salida *a la chilena:* no retiraron las palabras del presidente; hubiera sido como demasiado ya que el ambiente y el fervor popular eran inmensos. Lo que hicieron fue esconder disimuladamente las palabras del presidente para que no se notaran y no quedaran huella de ellas. Pensaron que actuando así, la derecha se tranquilizaría.

En las direcciones políticas, nadie las repitió, ni las citó y sobre todo nadie se las enrostró al presidente cuando este reiteradamente después dio muestras de que no quería repetirlas ni cumplir su ofrecimiento. Y esto de que nadie tomó la palabra para reclamar es algo muy notorio aunque explicable.

Ese mismo día 29 en la noche, en los patios exteriores de La Moneda se había juntado el pueblo de Santiago para celebrar el triunfo y el avance que se había logrado en la jornada matinal. El pueblo coreó *"a cerrar, a cerrar el Congreso Nacional"*. El presidente en su discurso ahí mismo demostró que ya no era el mismo Allende de la mañana, y enfáticamente dijo que no iba a cerrar el congreso. De paso les recomendó a los trabajadores que se fueran tranquilos a sus casas y abrazaran a su mujer y a los niños. Gesto muy dulce que afortunadamente no fue apreciado por los trabajadores. Porque la silbatina fue generalizada.

La silbatina fue espectacular ***y la decepción empezó a estremecer*** la conciencia de los trabajadores. A partir de ése momento empezó una transformación en la conciencia del pueblo: se inició la ***búsqueda de alternativas*** para enfrentar lo que se venía. El Chile matinal de los trabajadores y de la euforia del acto, tomándose cuanta empresa digna de ser tomada y que fue efectivamente tomada, más la alegría auténtica de estar viviendo un verdadero festival derrochando energía proletaria, dando pasos efectivos y concretos que los alejaba de un pasado lleno de tormentos y privaciones, ofrecía un futuro a lo menos promisorio aunque no garantizado. Ése Chile matinal, había cambiado al menos en la conciencia del pueblo, después del discurso presidencial.

Comenzaba a generarse una cadena de dudas y preguntas ***sobre la real capacidad de dirección del presidente. Había que avanzar y el presidente retrocedía***, eso resultaba imposible de ocultar y el pueblo se dio cuenta.

Había además conciencia evidente y clara de que ***un intento de golpe había fallado*** y que ***el asunto no estaba terminado***.

Además, no sólo el pueblo trabajador percibió el cambio cuando el presidente en su discurso claramente le perdonaba la vida, políticamente hablando, a la derecha y prometía ***no*** aprovechar la coyuntura avanzando: el presidente claramente había *olvidado* su discurso matinal ofreciendo armas al pueblo, que ni siquiera

mencionó en el resumen del día que hizo ante los obreros reunidos. Ahí, en esas circunstancias de plena alza, ofensiva y organización popular, ***los observadores derechistas tomaron debida nota de las vacilaciones que quedaban al descubierto***.

El núcleo transversal del grupito de la clase dominante chilena que preparaba el zarpazo final llegó a la conclusión que ***había que aprovechar las debilidades y titubeos que mostraba Allende, las dudas y también las complicidades existentes en la misma izquierda***. Rápidamente sacó la voz, salió de sus escondites y se aprestó a iniciar su ofensiva final y definitiva. Para empezar y con la intención clara y desafiante de demostrar que vendrían momentos definitorios, ***declaró derechamente que le negaría en el Congreso al presidente la facultad para declarar el estado de sitio, cuestión que éste había anunciado como la gran arremetida e iniciativa del gobierno*** para poder investigar y desarmar la red y las vinculaciones de los golpistas. En seguida, la derecha cada vez más envalentonada ante la falta de iniciativa de los que dirigían al pueblo, ***empezó a levantar la bandera de la inconstitucionalidad del gobierno con mayor fuerza, energía y en voz alta***. Había empezado el final de fiesta derechista y se aprestaban a colocar en el escenario a todos sus monos, victimizadores y asesinos.

Se puede calificar el 25 de julio de 1973, ***cuando los camioneros lanzan su segundo y definitivo paro***, como ***el inicio de la ofensiva general, última y total***. Por lo demás, el paro estaba anunciado y la finalidad de él también, cuando en marzo uno de los jerarcas de Patria y Libertad le había dado la entrevista a un periódico italiano y reproducido después en Santiago - véase el rosario de declaraciones golpista que se ha reproducido anteriormente en al primera parte de este trabajo.

Sumándose a la ofensiva final, en la noche del 26 y el 27 es asesinado el Edecán naval del presidente por un comando paramilitar especializado, en una operación de inteligencia en que estaban implicados los mismos sectores golpistas de la Armada en colusión con Patria y Libertad. Fue aquel asesinato una operación de inteligencia, planificada militarmente. Esto ha sido reconocido derechamente en estos años por el mismo jerarca de Patria y Libertad indicado antes; aún más, hay proceso concluido recientemente, ya en el siglo XXI, que así lo establece, con reos rematados y todo; los condenados, personal de la armada y militantes de Patria y Libertad… estos son los duros y porfiados hechos.

El 3 de agosto, al paro de los camioneros se suma el paro de la

locomoción.

Como *telón de fondo,* a lo que estaba sucediendo en los frentes políticos, gremiales y paramilitares derechistas enfocados al asesinato selectivo, es muy reveladora la denuncia que en sesión número 56 del Senado el 8 de agosto hizo el senador Carlos Montes del Partido Comunista reproducida en la página 168 del libro titulado; "*Chile: Los Militares y la política" del Coronel Carlos Molina Johnson:*

> "Sólo entre el 3 al 7 de agosto se cometen "cuarenta atentados, principalmente dinamiteros y con explosivos, afectando líneas férreas y puentes, postes eléctricos, oleoductos y gaseoductos, buses de pasajeros de Vía Sur y de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, industrias e instituciones públicas, casas particulares, bombas bencineras y caminos en trabajo".

En otra parte del presente texto se aluden declaraciones que ha hecho posteriormente en estos años uno de los ex-jefes de *Patria y Libertad*, en el sentido de reconocer que tales atentados y bombazos generales fueron ejecutados por ellos ***a petición y en concomitancia y complicidad con oficiales golpistas de la Armada en servicio activo***. Sin embargo, la participación de la Armada y sus oficiales golpistas no se limitó a ordenar y coordinar la colocación de bombas ni a asesinar a sus pares, como fue el caso del Edecán del presidente de la República, en la noche del mismo 26-27 de julio. También tenían un plato de fondo.

Así por ejemplo, en los primeros días de ese mismo mes, más precisamente ***entre la noche y la madrugada del 6 y 7 de agosto, el Gobierno había otorgado el visto bueno para que los altos mandos en la Marina de Guerra, desarticularan y apresaran a los integrantes del movimiento marinos de tropa***. Es decir, a mediados de agosto ya la represión en la Marina de guerra chilena estaba "viento en popa". Las denuncias sobre torturas que se estaban practicando en la Armada habían despertado la indignación general de los trabajadores.

El presidente, después de autorizar la represión a los marinos, el 8 de agosto reorganiza su gabinete e incorpora a distintos generales en diferentes ministerios, incluyendo al mismo Jefe de la Marina de Guerra. Aprovecha la oportunidad del cambio de sus ministros para condenar y colgar en la plaza y públicamente a los marinos, en un ***gesto político*** que los Almirantes del Estado Mayor de la Armada agradecieron y celebraron.

El gabinete del presidente no dura mucho y nuevamente ***el 20 de agosto se presenta una nueva crisis***, provocada por las dificultades que se generan con el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, un golpista al que el presidente sorprende y en contra del cual habían pruebas irrefutables. Ello significa un nuevo cambio de ministros y el reemplazo del alto mando de la fuerza aérea, asumiendo en su jefatura otro golpista en esos momentos "leal" al presidente. Su nombre Gustavo Leigh. Este mismo leal golpista sería uno de los integrantes de la Junta militar.

El 22 de Agosto, la Cámara de Diputados toma acuerdo declarando que el gobierno ha violado la constitución y las leyes, haciendo de paso un llamado explícito para que las FF AA restablezcan el imperio de la Ley: **golpe de Estado a la puerta**.

El día anterior, es decir el 21 y a las 17,00 horas, se había desarrollado otro hecho, nada de casual ni espontáneo. Un grupo de señoras, mujeres de oficiales del ejército, hicieron una inédita demostración frente a la residencia del Comandante en Jefe del Ejército Carlos Prats. La lista de las asistentes fue publicada el día siguiente por El Mercurio. Las damas, en un hecho bastante insólito pero muy bien planificado políticamente, sostuvieron que querían entregar una carta a la cónyuge del general en Jefe del Ejército, pidiéndole que intercediera ante su marido para que escuchara un supuesto *"clamor ciudadano"* vinculado a la crisis que se estaba desarrollando. La entrega de la carta era sólo una parte de un muy bien montado espectáculo al que habían sido invitados radios y canales de la televisión de oposición y otros periodistas corresponsales de la prensa extranjera acreditada en Santiago. Todo había estado montado y perfectamente sincronizado. La presencia de los Carabineros y los esfuerzos para dispersar a las señoras, más el griterío de éstas, contribuyó definitivamente a dar el marco que los organizadores habían planificado. Así, según ellos, en el gobierno de la Unidad Popular se reprimía y apaleaba ***incluso*** hasta las esposas de los generales de las Fuerzas Armadas. Las consecuencias del inédito montaje no demoraron en desencadenarse. El mismo presidente en persona llegó a entregar su solidaridad, declarando Santiago como zona en estado de emergencia.

Al día siguiente se desarrolla una reunión del cuerpo de generales del Ejército encabezada por el mismo Prats. Ahí se produce la segunda parte del montaje que se había desarrollado el día anterior. La humillación al General fue evidente y lapidaria. Prats no logra ningún signo de solidaridad de parte de sus subordinados. El mensaje es

claro: el Comandante en Jefe ya no cuenta con autoridad ni respeto ante los que son sus subordinados. Su figura, ante el ejército y el país, queda en situación, que para decirlo derechamente, era simplemente ridícula. Las cartas están echadas para el comandante en Jefe y el 23 de agosto se produce exactamente lo que los golpistas habían planificado; el Comandante en Jefe presenta su renuncia. Allende no tiene alternativa y sabe además que la caída de Prats es una maniobra. Es reemplazado por un oscuro general ***amante de la Constitución y de las Leyes***, hombre de confianza del mismo Prats y que contaba con la confianza del presidente; su nombre: *Augusto José Ramón.*

En uno de sus últimos análisis políticos, el día 24 de agosto Allende entregaba un manifiesto al país donde fija su posición analizando el acuerdo que había tomado la cámara de Diputados el día 22. Lo que dijo el presidente en ese momento es importante recapitularlo y madurarlo hoy, al menos en sus aspectos más relevantes.

> "En el día de anteayer, los diputados de oposición han exhortado formalmente a las Fuerzas Armadas y Carabineros a que adopten una posición deliberante frente al Poder Ejecutivo, a que quebranten su deber de obediencial al Supremo Gobierno, a que se indisciplinen contra la autoridad civil del Estado a la que están subordinados por mandato de la Carta Fundamental, a que asuman una función política según las opiniones inconstitucionales de la mayoría de una de las ramas del Congreso.
>
> "Que el órgano del Poder legislativo invoque la intervención de las Fuerzas Armadas y de Orden frente al Gobierno democráticamente elegido, significa subordinar la representación política de la Soberanía Nacional a Instituciones Armadas que no pueden ni deben asumir funciones políticas propias ni la representación de la voluntad popular. Esta última, en la democracia chilena, está delegada exclusivamente en las autoridades que la Constitución establece. "Ninguna magistratura, ninguna persona, ni reunión de personas pueden atribuirse, ni aun a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos que los que expresamente se les hayan conferido por las leyes. Todo acto en contravención a este artículo es nulo". (Artículo 4 de la Constitución vigente).

"… Pedir a las Fuerzas Armadas y Carabineros que lleven a cabo funciones de gobierno al margen de la autoridad y dirección política del Presidente de la República es promover al golpe de Estado. Con ello, la oposición que dirige la Cámara de Diputados asume la responsabilidad histórica de incitar a la destrucción de las instituciones democráticas, y respalda de hecho a quienes conscientemente vienen buscando la guerra civil.".

(Nota: los subrayados no están en el texto del libro. Este texto ya se ha reproducido antes, se hace nuevamente debido a su importancia).

El extracto del texto de lo que el presidente dijo se toma del Libro; **"CHILE: LOS MILITARES Y LA POLITICA".** *Escrito por el Coronel del Ejército* **Carlos Molina Johnson. Editado por el ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO DE CHILE.** *Sin fecha de publicación***:** *pero según una advertencia es una* **"Edición especial y restringida para el personal del Ejército de Chile".** *El texto reproducido está en la página 225-6, anexo N 6, "Manifiesto de Allende al país después del acuerdo de la cámara de diputados". Sirva como dato sugestivo el hecho de que hay una presentación firmada por un conocido acusado en las causas de derechos humanos y al momento de la firma, según el mismo dice ser, Jefe del E. M. Gral. Del Ejército, Mayor General* **Hugo Salas Wenzel".** [1]

Se ha mencionado ya en otra parte que en su análisis el presidente no captó lo que se estaba moviendo a sus mismos pies. ***Con el acuerdo de la Cámara la derecha había dejado de promover el golpe***. ***La etapa de promoción y estímulo para generar el golpe de estado ya había terminado***. El golpe estaba ahora ***autorizado***, ***legitimado*** y era cuestión de horas. Por lo demás, que el presidente no entendía lo que pasaba se deja entrever en el contenido de la parte final del párrafo en donde hace alusión a una supuesta guerra civil que la derecha estaría propiciando.

El golpe que estaba desatando la derecha chilena y el gobierno norteamericano no implicaba desatar ni buscar ninguna guerra civil. Este no era un golpe al lote, mal organizado. El Chile de finales de agosto de 1973 era distinto en varios aspectos a la España de 1936; no en vano, el estudio de la historia era y es una cuestión de fundamento: la historia enseña, pero no se repite, excepto en la cabeza de los malos dialécticos. El golpe en marcha y los que lo organizaron, pensaron y planificaron, tomaron todas las medidas antes de dar su zarpazo para que no se produjera lo que la izquierda había previsto.

[1] *(El autor de este trabajo adquirió el mencionado título en uno de los puestos que venden libros usados los días domingo en el Paseo Estado de Santiago).*

El golpe sería dado *previniendo* una eventual división de las Fuerzas Armadas. A lo menos una división que pusiera en peligro ***la verticalidad del mando.*** La misma salida de Prats, paralela al acuerdo de la Cámara; el asesinato del Edecán Naval del presidente ante quien se abría una promisoria carrera y la desarticulación del movimiento de los marinos de tropa que el mismo presidente había contribuido a desmantelar con sus condenas públicas y explícitas, ***fueron todos signos evidentes y contundentes de que la estrategia militar golpista no estaba jugando a la guerra civil***. Lo que toda la derecha pedía era ***golpe a secas***. Los expertos militares existentes en Chile que aconsejaban a la izquierda en sus distintas versiones ***nunca entendieron*** esta parte de lo que sucedía. ***Allende en su confusión no estaba sólo***.

Un *vistazo* al contexto que se estaba viviendo sería incompleto sin hacer referencia a los ***problemas de fondo***. Las próximas páginas están por tanto destinadas a esa mirada y a hacer un escrutinio de los mencionados problemas de fondo.

II
Los problemas de fondo como parte del contexto.

Había un problema muy de fondo que también era parte esencial del contexto que se estaba viviendo. Problema que tenía que ver con el análisis de ***las verdaderas razones de la lucha que se estaba desarrollando*** y las alternativas de solución. Al momento del acuerdo de la Cámara, los trabajadores chilenos habían logrado arrebatarle a la burguesía chilena y multinacional, la siguiente cantidad de empresas:

Empresas que a Septiembre 11 de 1973 estaban en poder de los trabajadores.	
En calidad de:	***Número de empresas.***
Requisadas.	170.
Intervenidas.	155.
Por compra de acciones.	90
Total:	***415***
Fuente: Revista ***Que Pasa***, Noviembre 2 de 1973, declaraciones del general Sergio Nuño, nombrado vise-presidente de la CORFO y citado por ***Robinson Rojas*** en su libro; ***"Estos mataron a Allende".*** Ediciones Martínez Roca 1974, España.	

Al momento del acuerdo de la Cámara de Diputados y al momento del golpe, entonces, cuatrocientos quince empresas ***NO eran administradas por sus propietarios***. Su dirección y administración dependía de un comité, donde los trabajadores y representantes del gobierno popular tenían la principal responsabilidad. Se infiere que en el listado del general mencionado no están incluidas ahí las empresas de la gran minería, del cobre, el hierro ni del salitre, que habían sido nacionalizadas tempranamente y cuyo proceso fue cuestionado y resistido por las compañías principalmente de origen norteamericano.

Se aprecia en el cuadro que la figura legal de esas empresas era variada. Una cantidad importante de ellas, tenía juicios pendientes en los tribunales de justicia. El ámbito económico en que operaban las empresas era también variado. Había empresas industriales de distintos rubros, casas comerciales y bancos. Sin embargo, el impacto económico en el conjunto de la economía nacional era decisivo, puesto que eran empresas que en su gran mayoría formaban parte de

la ***columna vertebral del aparato productivo*** del país. Sobre ese detalle no puede haber dudas de ningún tipo. ***Ello le confería al conflicto un acento definitivamente decisivo***.

Todas compartían el común denominador de que, hay que repetirlo, en su administración al momento del golpe los antiguos propietarios habían perdido el control de la gestión de esas empresas. Para decirlo de manera clara y directa; ***en la administración el rol de los trabajadores era decisivo***.

Un importante número de empresas fueron compradas directamente por el Estado y en un acuerdo con sus originales propietarios.

Las empresas que no estuvieron en la categoría anterior, y que aparecen en los cuadros como requisados y/o intervenidos, fueron afectas a la aplicación de una disposición existente en la legislación vigente a la época, que autorizaba al gobierno requisar o intervenir determinadas unidades económicas si se daban ciertas condiciones. La aplicación de tales disposiciones legales fue duramente cuestionada por los empresarios y la derecha. Esta denunció el uso de lo que llamaron "*los resquicios legales*". Sin embargo, la legitimidad jurídica en la aplicación de la legislación vigente a la época está fuera de toda discusión y el gobierno pudo disponer de instrumentos perfectamente legítimos para contrarrestar el boicot a la producción y a la economía y en otros casos para contrarrestar el abuso hacia los trabajadores por empresarios sin escrúpulos.

No se trataba por lo tanto del caso de que arbitrariamente el gobierno, por sí y ante sí, les hubiera quitado la administración de las empresas a sus propietarios. El gobierno usó la ley vigente. Esto tiene mucha importancia dejarlo establecido y decirlo hoy, ya que reiteradamente se acusa al gobierno popular de atropello a las leyes y de practicar la usurpación del sagrado derecho de propiedad y otras historias por el estilo.

Otro aspecto que hay que sopesar también, es el hecho de que originalmente el programa de la UP planteaba que el Área de Propiedad Social se formaría con un número de casi 100 empresas, las que por su importancia económica deberían estar en poder del Estado y con una administración con fuerte presencia de los trabajadores. Al momento del golpe ese propósito original había sido largamente sobrepasado, ***multiplicándose por cuatro***. Conviene retener en la memoria colectiva e histórica ese hecho decisivo, que habla a las claras de la profundidad de la movilización del pueblo y la clase trabajadora y de ***la cantidad de energía liberada en el proceso***, pero, mutatis mutandi, la cantidad de energía que se guarda

al interior del pueblo chileno, que tiene allí, por demás, ***un precedente derramado en infinitas instancias, infinitas conciencias***, y, que con seguridad, ***aguarda, en su aparente letargo, nueva oportunidad en la historia***…

Con todo, a la lista anterior habría que agregar más. Al momento en que se produce el acuerdo de la Cámara de Diputados y al 11 de Septiembre de 1973., la cantidad de fundos expropiados durante las administraciones de Frei y Allende en total era de 5.483. En el sector rural ***en aquellos momentos prácticamente ya no existía el latifundio en Chile***.

Las cifras indican claramente además la diferencia de predios expropiados en los dos gobiernos. Se revela claramente la diferencia entre un gobierno como el de Frei y el de Allende en cuanto a su decisión política.

Fundos expropiados.	
Expropiado; 1965-1970	1.409.
Expropiados;1971-1973	4.074.
Totales:	***5.483.***
Fuente: José Garrido Rojas, artículo; ***"Orígenes y alcance de la crisis alimenticia",*** cuadro número 6, página 160, publicado en el libro; "***Fuerzas Armadas y Seguridad Nacional",*** Editorial Portada, 1973.	

El proceso de expropiaciones agrícolas en el Chile de aquellos años, se hizo utilizando una ley de reforma agraria que al momento de la Unidad Popular estaba en plena vigencia. No es el caso de que arbitrariamente funcionarios de gobierno decidían quitarles las tierras a los terratenientes de la época. Había leyes que establecían claramente los procedimientos. Es más; también se establecía la forma en que se indemnizaba a los agricultores. A estos se les pagaba no sólo por la tierra. También se les pagaba por la maquinaria, herramientas, aperos, animales, bosques, plantaciones y obras de infraestructura que al momento de la expropiación existían en los fundos. Y ***esas leyes eran producto y resultado de la vida cívica, política y parlamentaria de la Nación y el pueblo; no habían caído de ningún cielo: se nutría del suelo social, de modo que la resistencia y la contrarrevolución que se le oponía y se le opuso, representaban la antítesis dirigida, justamente, contra ese suelo, esa Nación y ese proceso social concreto, específico, histórico, multifacético y multitudinario***.

No es el caso, entonces, de que se "quitaban" o "robaban" con impunidad los bienes a los afectados. Las leyes se aplicaron y se aplicaron en contra de los terratenientes. No podía ser de otra forma, pues la ley de Reforma Agraria no podía aplicarse en contra de los campesinos y a favor de los agricultores.

Además el gobierno popular estaba aplicando una ley que se había dictado en el gobierno de Alessandri y modificada durante el gobierno del Frei, es decir una ley promulgada por el parlamento de gobiernos anteriores. No se aplicó ninguna ley de Reforma Agraria dictada o promulgada en el gobierno de la Unidad Popular: lo anterior también conviene recordarlo, remarcarlo y dejarlo establecido; desde el punto de vista legal, el gobierno aplicó la legislación vigente.

La aplicación de la Ley de Reforma Agraria, se hizo para favorecer a los campesinos y no para perjudicarlos y tenía que hacerse expropiando y esto se realizó legalmente, en contra de los terratenientes. Estos reaccionaron y lo hicieron violentamente.

A ellos se les respetó, aceptó y reconoció el derecho a no estar conformes con la aplicación de ciertas leyes. De hecho apelaron a los tribunales de justicia. Incluso hicieron causa común y alianza con otros sectores sociales perjudicados con los planes del gobierno popular, como los empresarios industriales, banqueros o grandes comerciantes y distribuidoras.

Eso es lo que condujo a la derecha a pedir apoyo al gobierno norteamericano e iniciar los preparativos para desatar un golpe de Estado. Los datos entregados anteriormente sobre empresas y fundos expropiados o intervenidos y que, de hecho, ya no estaban en poder de la clase dominante revela lo que la clase dominante chilena no podía tolerar. En consecuencia, cuando los generales dan el golpe***, lo hacen para restablecer el régimen de propiedad privada y restablecer su señorío en el sistema de dominación.*** El golpe no se da por otras razones. Lo reconoce claramente el editorial de El Mercurio que se ha citado anteriormente y que expresa brillantemente la finalidad de toda una compleja estrategia. Aquello de que había llegado el momento "***de restablecer las faenas e iniciar ahora un proceso de capitalización indispensable"***, es una confesión lapidaria en cuanto al tipo, profundidad y carácter del conflicto en curso. Lo que se estaba desarrollando en el Chile de aquella época era un proceso de luchas sociales, con intereses de clase nada de desdibujados o oscurecidos. Los intereses en juegos estaban bien definidos, y, como siempre, los intereses económicos establecían sus reales de fundamento, tanto para la política, cuanto para… la guerra.

La defensa que cada sector social hacía de sus intereses, formaba parte del contexto político y social que se estaba viviendo en el país cuando se produjo el acuerdo de la Cámara de Diputados. Y de la misma forma en que la derecha se organizó para recuperar sus propiedades y privilegios, el pueblo también lo hizo, aunque no con la eficacia, certeza y buena puntería con que lo hizo la reacción.

Sin embargo el espíritu de lucha, ánimo y la decisión en los trabajadores fue bastante claro, categórico y lúcido. El registro del anterior espíritu y grado de conciencia alcanzado en aquellos años es un capítulo aún no escrito. Y ése espíritu venía desde hacia tiempo; no es que los trabajadores se hubieran activado debido al triunfo de la izquierda y la aplicación del programa. *La cosa* se venía moviendo desde antes. Existía un movimiento de masas en ascenso, lo que permitió que, a diferencia de lo sucedido en las elecciones presidenciales del pasado y más concretamente la del 64, las elecciones del 70 se hicieran con un criterio ofensivo en lo ideológico y en lo que a movilizaciones sociales se refiere. Robinson Rojas, libro ya citado, consigna un caso y testimonio,

Páginas 133-134:

"El 15 de agosto de 1971, el diario La Nación de Santiago traía una entrevista a un obrero de la industria textil Yarur SA...La industria había sido requisada por el Gobierno. ... La contraloría general de la República, bajo la presión del grupo Yarur y del Chase Manhattan Bank, había dicho que "la requisición es ilegal".

Pues bien, el obrero de la industria Yarur. S.A., respondió lo siguiente: *No nos importa si la requisición es legal o no, nosotros no entregaremos la industria. Ni la Contraloría ni la Corte Suprema nos harán volver atrás. Los trabajadores tenemos conciencia de lo que estamos haciendo y no estamos dispuestos a seguir siendo explotados. Una cosa es lo que puedan decir los tribunales y otra muy distinta lo que hagamos nosotros.... El Gobierno popular nos ha dado la posibilidad de tomar decisiones en las empresas que trabajamos. Nuestro objetivo es seguir adelante, incluso pasando por sobre la legalidad"*.

Esto refleja un estado de ánimo popular muy definido.

En la primera semana de septiembre del mismo año, el presidente de la sociedad de Fomento Fabril, Orlando Sáenz (...), leía en sesión de directorio un "alarmante informe" del

servicio de estadísticas del Cuerpo de Carabineros que señalaba cómo los obreros y campesinos estaban "barriendo" la "legalidad" y ocupaban predios agrícolas e industrias para hacer valer sus derechos salariales y, en algunos casos para obligar al gobierno a expropiar monopolios, cuyos dueños tenían acuerdo verbal de no expropiación. Para establecer una referencia el informe apuntaba:

En el año 1969, hubo 118 ocupaciones de predios agrícolas; en 1970, último año de la administración Frei, la cifra subió a 365 ocupaciones; pero ahora, en los primeros ocho meses de 1971, los campesinos han ocupado 990 predios agrícolas.... ¡cuatro ocupaciones por día!

En el campo industrial ocurría lo mismo. En 1969, hubo 23 ocupaciones de industrias por obreros en huelga; en 1970, esta forma de lucha de los trabajadores había elevado a 133 las ocupaciones; y en 1971, en los primeros ocho meses del año, las ocupaciones habían subido a 513 industrias... ¡un promedio de más de dos ocupaciones diarias!"

Las cifras anteriores son simplemente un indicativo, un botón de muestra del estado de ánimo existente en el pueblo, en los trabajadores, por aquellos días. Téngase presente que los datos están hasta septiembre del 71, un año después del triunfo de septiembre de 1970. Se desprende y comprende de lo anterior que aquella dinámica no se detuvo. Al contrario, después del paro de octubre en el 72, los trabajadores simplemente y por propia iniciativa entendieron que para mantener las industrias y predios agrícolas en producción había que tomarse todo lo que los patrones querían paralizar. Lo anterior fue ya definitivo cuando el 29 de junio del 73 el mismo presidente dio la orden.

Para decirlo de una manera directa y sin reservas; la clase empresarial chilena en su conjunto había ***perdido el control sobre el aparato productivo del país***. Pero no sólo eso. ***Además había perdido el control sobre lo que sucedía en el pensamiento y la mente de los trabajadores y sobre más del 50% de la población en general***.

En julio-agosto de 1973, las ideas de la clase dominante chilena estaban dejando de ser las ideas dominantes en la sociedad. Eso les resultaba intolerable: eso era el nudo del dilema.

Ése era el problema o si se prefiere *esos eran los problemas.*

Conviene rescatar tales asuntos y dejarlos en la mesa para la discusión general hoy. No eran problemas menores; al contrario, en aquella problemática y coyuntura ***existía un movimiento político-social que venía en alza sostenida durante la última década***. Era eso lo que preocupaba a la clase dominante chilena y sus protectores en la Casa Blanca. Para estos últimos, lo que estaba sucediendo en la sociedad chilena no sólo era un peligro para la continuación de la dominación e influencia norteamericana, ya que se estaba poniendo en peligro los abastecimientos de materias primas para la economía norteamericana, principalmente en lo que a cobre se refiere. Además se estaba proyectando hacia el exterior un modelo político muy ejemplar y fértil en posibilidades; por lo tanto, potencialmente digno de emular, lo que podría tener consecuencias globales contrarias para el capitalismo, ya no sólo en América Latina sino también en otros continentes y muy especialmente en la vieja Europa.

Lo anterior induce a revisar el verdadero carácter del conflicto a resolver y los desafíos existentes. Ello también es parte del contexto histórico.

Lo que estaba en juego en aquellas semanas cuando se produce el acuerdo de la Cámara de Diputados era una ***definición respecto del sector o clase social que tomaría el futuro y dirigiría las palancas de mando de la sociedad chilena***. En el lenguaje clásico aquella definición se conoce simplemente como ***la disputa por el poder.*** Ni más allá ni más acá.

Y objetivamente hablando.

Esta definición significaba y se convertía al mismo tiempo en ***desafío***. Es muy importante rescatar esa disyuntiva como una manera de entender los desafíos que estaban en juego. En la historia contada después del golpe militar esa disyuntiva (o alternativa) no aparece reconocida por ninguna parte y ***se presenta la caracterización de las contradicciones existentes de una manera deformada, reduciéndolo todo*** a una defensa por ejemplo *de la democracia, la institucionalidad o la misma constitución o la defensa del derecho del pueblo a elegir su propio camino o destino.* Todo lo anterior muy loable y "conversable"; el problema era que ninguna de aquellas instituciones se podía defender sin dilucidar primero la disyuntiva

de ***cuál sector social se continuaría favoreciendo con la democracia y la Constitución***. Por cuanto ni el pueblo ni la antigua clase dominante que hasta esos momentos había tenido el poder exclusivo en Chile estaban conformes con el ***empate virtual que se estaba viviendo.*** La alternativa anterior conducía inevitablemente a un ***reconocimiento explícito de la existencia de sólo dos salidas a la situación existente***.

Un análisis completo y una reconstrucción de los hechos y los conflictos en desarrollo, necesariamente deben conducir a explicar y demostrar que si triunfó la alternativa extrema por el lado derecho, necesariamente lo hizo por que anuló a su contrario por el lado izquierdo. Pero no sólo eso. Triunfó la alternativa de extrema derecha porque tenía que desplazar obligadamente, primero o en primerísimo lugar, a la alternativa de centro como la que proponía Allende, el Partido Comunista y un sector desmedrado e insignificante de la democracia cristiana. Y ello así, por cuanto una solución por el centro ***no garantizaba a la clase dominante la solución de los problemas de fondo*** respecto a la ***definición del poder***, la ***propiedad del aparato productivo*** y el ***control de la obediencia de los trabajadores***. Una salida por el centro no estaba en los intereses ni en las posibilidades de la derecha empresarial, ni de la derecha intelectual-académica, ni en los intereses de los *patrones y gobernantes norteamericanos, dado que no aseguraba ni la más mínima hegemonía.*

Triunfó la alternativa de extrema derecha simplemente porque la clase dominante chilena y el gobierno norteamericano estimaron que la amenaza existente era ***una amenaza que los afectaba directamente en sus intereses vitales***. Había que ganar y ganar en todas las líneas sin dejar *cabos sueltos.* Por tal razón, se puede decir que fue la misma derecha empresarial, en primer lugar, la que desestimó una salida como la que algunos añoraron por el centro. Sólo era aceptable un triunfo reaccionario a secas y muy profundo.

En la derecha chilena de aquellos años había al igual que hoy, ***un núcleo central y transversal con vínculos estrechos muy fuertes con los intereses del capitalismo transnacional***. Ése núcleo transversal es el que tiene la manija de todo. Es ése núcleo el que corta el bacalao en el frente del grupito transversal que compone la clase dominante chilena. Y ellos estimaron tempranamente que había que cortar el cáncer por la raíz. Ello implicaba también desplazar a los que propiciaban salidas intermedias, fueran intentos e intentonas

que surgieran por el costado derecho o por el izquierdo.

Lo que se estaba jugando en aquellos momentos estaba determinado por un conjunto de factores, entre los que figuraban e influían de manera muy importante los actores principales. De partida, las alternativas válidas y con posibilidades de tener algo que decir eran solamente dos. Las salidas intermedias, simplemente no tenían huecos por donde aparecer. Aunque trataran de querer jugar sus cartas; total, como quien dice: *en pedir, no hay engaño*.

No es menor señalar acá el hecho bastante desgraciado de que en aquellos días las fuerzas que actuaron *por el costado izquierdo* simplemente no tuvieron la agudeza política para reconocer que los desafíos y subsiguientemente ***los objetivos que el pueblo y los trabajadores estaban obligados a plantearse*** dependía en primer lugar y antes que nada, del reconocimiento sin reservas del ***tipo de conflicto e intereses que estaban en juego***. Al respecto había que ser lúcidos, objetivos y sobre todo había que tener los pies bien puestos en el terreno. Había que sacar conclusiones y en especial, no tenerle miedo a las conclusiones que sugería una lectura adecuada de la conflictiva y siempre cambiante realidad: ***el elemento subjetivo tomaba o debía tomar la "conducción" del componente objetivo***.

La derecha y los empresarios chilenos convenientemente aconsejados por los asesores del gobierno norteamericano pusieron en la cancha ***el contenido, el tamaño y la forma*** del trofeo que estaba en disputa: entendieron el desafío que había por delante y lo expresaron en voz alta para que lo escucharan todos los vecinos,… y no se *anduvieron con chicas*. El asunto lo venían *monitoreando desde hacía años*… los antecedentes de eso se han entregado en la primera parte de este trabajo. Que lo anterior resulta así lo refleja un somero *vistazo* a cuáles eran las ideas centrales en el núcleo de la clase dominante chilena *transversal*:

Sergio Onofre Jarpa, libro: "Creo en Chile". "Nuestra respuesta al presidente de la república" **Noviembre de 1971**. Páginas 177 y siguientes.

> ...sea por un camino chileno, cubano o camino soviético. ***Lo que interesa no es el camino, sino lo que hay al fin del camino; el socialismo marxista.***

Orlando Sáenz, presidente de la SOFOFA, en declaraciones a El

Mercurio el **29 de Marzo de 1973**. Citado por Manuel Cabieces en Punto Final N* 181 del 10 de Abril de 1973, en artículo titulado: "dos plenos y un golpe en marcha".

- "en Chile se esta viviendo el hondo proceso político económico y social, propio del montaje de un estado totalitario marxista llegado al poder electoralmente y que no cuenta con la fuerzas militares regulares, dispuestas a someter violentamente al país".
- "se asiste a la agonía de la democracia chilena". "afirmo que hemos dejado de vivir una democracia real" y plantea; "***una acción urgente y vital arrancada de las entrañas de nuestro pueblo que puede centrar nuevamente nuestro sistema de vida*** y preservar los valores que nos han definido como nación". Sáenz anuncia; "que las circunstancias nacionales (¿?) inminente una definición que fije el rumbo de nuestro futuro destino***. En pocos meses más*** Chile se habrá sumido en la dictadura marxista o habrá emergido a la luz plena de la libertad".
- ***"Los gremios tendrán una labor fundamental".*** ... "espero que estén a la altura de las duras circunstancias que enfrentarán sin duda en el futuro".
- ***"El único real programa de gobierno que existe, es la conquista del poder total".***
- "las FFAA.,desfilan ante la conciencia de todos los chilenos, pese a lo ocurrido durante su participación gubernativa, con un nuevo galardón prendido a sus inmaculados pendones***: se llevan dos cosas importantes, la gratitud de Chile y el conocimiento de por qué y por quiénes el país vive su hora más sombría"***

(Los remarcados están en el texto de la revista Punto Final)

Muchos fueron lo que pensaron en aquellos años que con aquellas frases generales y estandarizadas de la verborrea derechista y anticomunista no se podía sacar conclusiones políticas serias y más bien había que pasarlas por alto: un **descuido político e ideológico** bastante grave por las consecuencias que tuvo en el tiempo. Se despreció la importancia que todos aquellos contenidos tenían y nunca se los colocó en el **contexto** que se estaba viviendo y sobre todo el contexto en que se ***ubicaba y pertrechaba*** el mismo jarpismo, el partido nacional y la derecha en su conjunto. Tampoco se desprendieron de esos contenidos los objetivos que había implícitos y explícitos en

ellos, ni la ***capacidad de acumulación ideológica*** que se escondía en ellos. Las frases jarpistas aquellas ni estaban dichas *al aire ni eran frases sueltas.* Los manuales norteamericanos sobre cómo desarrollar la guerra psicológica están llenos de sugerencias sobre estos asuntos. Así por ejemplo, cuando *Sergio Onofre* explicita todo haciendo alusión a lo que hay al final del camino, lo caracteriza como el fantasma del ***socialismo marxista,*** estaba dirigiéndose con su retórica, *no al gobierno ni a la izquierda. No es con ellos que estaba polemizando. Estaba soplándole al oído* a los variados sectores de su clase *derechista o potencialmente derechista* y anticomunistas potenciales del centro que tenían domicilio en la misma democracia cristiana, a las señoras de distintos estratos sociales incluidas las señoras de los militares, a los pequeños empresarios y medianos y pequeños agricultores, a toda clase y especie de funcionarios del aparato estatal. *Esos eran los depositarios y destinatarios del mensaje*. Además, estaba enviando otro mensaje *directo con objetivos bien específicos* a los mismos sectores: ***destinado a contrarrestar y socavar todos los esfuerzos para una salida por el centro;*** afirmando los caminos son caminos, siempre conducen a algo y en este caso cualquiera que sea el camino, aunque tenga empanadas y vino tinto, lo que realmente es interesante es que al final: *UD., amigo chileno va a perder sus empresas y nunca más podrá mandar ni sobre sus propiedades ni tampoco podrá tener poder sobre la vida de otra gente. Eso lo perderá y por lo tanto* ***perderá la esencia del poder****. Por lo tanto amigo, déjese de leseras y no se deje distraer con discusiones tontas sobre este o este otro camino. ¡Pantomimas!*

Así, al jarpismo no le interesaba el electorado de izquierda: ***trabajaba para y "por" el centro y desde ahí hacia la derecha incluído el segmento militar***. En su auditorio y destinatario el contenido jarpista tenía terreno abonado y no se precipitaba en el vacío, favorecido por el anticomunismo sembrado por años en la conciencia de la gente y que los mismos militares habían receptado en las Escuelas de las América en Panamá. Con paciencia, presteza y "tradición", ***construía el necesario bloque social de apoyo para maniobrar políticamente y desde allí, militarmente***. Había absoluta claridad de ***método*** y por ende, de ***práctica***.

Cuando se cumplieron los 30 años del golpe y como parte del show mediático que se armó y desató para la ocasión, el mismo Orlando Sáenz, presidente de la Sofofa de la época, le contaba a El Mercurio el 06-09-2003, refiriéndose a los planteamientos que 30

años atrás él mismo le habría dicho a sus colegas empresarios en una reunión del organismo empresarial:

> "Les dije: Señores, mi diagnóstico es el siguiente. ¡Esta gente va a la dictadura del proletariado! ¡La vía chilena al socialismo, con olor a empanada y vino tinto, es un disfraz! Sólo no van más rápido porque **por ahora no tienen la fuerza política para hacerlo**. Esto no tiene salida y sólo hay dos opciones: o aceptamos convertirnos en una Cuba o salimos de este cuento. ***Tenemos que prepararnos para una guerra*** que no va a ser fácil ni corta», recuerda.
>
> *(Los remarcados no existen en el texto mercurial)*

A partir de 1972 en adelante, el núcleo central de la derecha más ligado a los norteamericanos, empezó a comprender que lo que se estaba jugando era mucho más que algunos fundos o empresas industriales: ***estaba en juego el sistema como tal.*** Ya no era sólo Jarpa y su Partido Nacional el que así lo entendía, pero estos fueron muy conscientes y consecuentes al momento de captar los desafíos a los que tenían que responder:

> ***"En Chile ha hecho crisis el sistema político...*** el P.N. previó este desenlace y no teme en consecuencia admitir la realidad. ***Nació justamente para luchar por una rectificación a fondo de la política chilena".***
>
> *(Jarpa, Informe a los Dirigentes del Partido Nacional, octubre de 1970, Libro; "Creo en Chile, Págs., 114-114. Los remarcados y subrayados no son de Jarpa)*

Los empresarios de la sociedad de Fomento Fabril, la SOFOFA, estaban ya en la misma onda. Orlando Sáenz, su presidente se preguntaba y respondía:

> "...Los fracasos pasados y los éxitos insuficientes del pasado, ¿se ha debido a fallas humanas u obedecen a causas mas profundas?....si queremos ser realistas la respuesta que se nos impone es una sola: ***es que el sistema ha hecho crisis***, es la estructura toda de la nación la que ha agotado todas sus posibilidades... el sistema social, político y económico ***ya no sirve*** para el futuro, ***debemos sustituirlo y no simplemente repararlo".***
>
> *(Orlando Sáenz presidente de la SOFOFA, en un discurso ante una junta*

*de socios con fecha **17 de Mayo de 1972**, reproducido en su libro titulado. "Un país en quiebra", Editado en el primer semestre de 1973. Editorial Portada. Los subrayados y remarcados no están en el texto original).*

Así, de esa forma entonces ***el desafío existente en agosto de 1973 tenía características bien precisas, límites bien definidos***. A lo menos a los ojos de los que miraban los conflictos y que además estaban participando directamente en él, por el costado derecho. El "***Convite"*** que la derecha chilena le hizo a la izquierda, era, pues, para ***platos de fondo***. No era precisamente un plato de ***comida rápida*** lo que estaba en la carta de los manjares disponibles.

Un resumen del contexto general existente en los meses de julio-agosto debería entonces incluir y constatar que:

- Existía un bloque golpista planteando nada más y nada menos que ***un combate final colocando como trofeo la dirección del aparato estatal***, vale decir la derecha quería definir quién y qué sector social en el futuro mandaría en Chile. Una invitación que viniendo *del costado derecho*, no dejaba de ser significativa, decisiva.
- La existencia de un bloque popular que controlaba el gobierno y el aparato productivo del país ya que más de 415 empresas y 5483 fundos ya no estaban bajo la dirección de la clase dominante sino que eran administradas por los trabajadores, independientemente de la suerte que tenía la propiedad jurídica de tales empresas. Lo antedicho suponía que práctica e ideológicamente la izquierda y el pueblo en general, estaban ***objetivamente enfrentados al dilema de querer lo que estaban obligados a querer de acuerdo a aquellas circunstancias***. Es decir, la lucha por el poder era una necesidad práctica, imperiosa. Había que recoger el desafío.
- A partir de allí se exigía ***una definición a corto plazo a favor de uno u otro bloque***. El compromiso en tales condiciones era imposible. De ello había plena conciencia al interior del grupito que en la clase dominante chilena está estrechamente ligado a la embajada norteamericana, y que consecuentemente se preparaba a poner en práctica la fase final de su estrategia pulverizadora. El gobierno entre tanto, y fundamentalmente después del 29 de junio, daba muestras claras de auto-anularse y con ello dejaba un vacío de dirección que los obreros

percibían e intuían, y no se resignaban a aceptar.

- Ése vacío en la dirección del movimiento popular había que llenarlo. Era un imperativo propio de las condiciones del enfrentamiento que se estaba desarrollando. La antigua dirección reformista encabezada por Allende y el Partido Comunista de Chile manifestó reiteradamente que no quería la revolución y se habían negado a tomar medidas en contra de los golpistas, y las que intentó tomar fueron palmariamente estériles, casi simbólicas. Con ello *esa dirección estaba a la cola de los acontecimientos y era un simple juguete y hasta víctima de estos*. Una nueva dirección era una necesidad que se hizo presente de mil maneras y en distintas coyunturas. Para que esta hubiera surgido y prosperado se requerían análisis y síntesis políticas que identificaran, que se hicieran cargo de ***los verdaderos conflictos que estaban en juego.*** Esto no se hizo. En esta sección del trabajo se intentará responder a la pregunta de *por qué esa nueva dirección no se abrió paso*. De partida se puede adelantar que los intentos que aparecieron fueron amenazados e inhibidos severamente primero y simplemente reprimidos después cuando ya no bastó con las amenazas. En lo anterior hay una responsabilidad seria y grave de la burocracia de *predicadores que componían el polo revolucionario.*

El guante estaba lanzado. La pelota estaba en el área chica y daba botes. En la izquierda, el asunto era quién le daba *el gambazo*, colocándola al interior del arco a donde había que colocarla: en el vértice interior del vertical izquierdo.

En medio de ése cuadro general y telón de fondo, la revista ***Chile Hoy*** publicó el contenido del foro sobre el poder popular. Se expresan ahí los objetivos y las tareas que los trabajadores y la izquierda impulsan en esos cruciales días.

Se recogerán las propuestas que ahí se hicieron para empezar a desgranar el choclo demostrando las debilidades existentes en el llamado *polo revolucionario*, ayudando explicar las amenazas, inhibiciones y represión a los intentos de poder popular que pedían una dirección distinta. Esta dirección distinta se empeñó en hacer su entrada en la escena. Los diversos intentos tuvieron distintas escaramuzas y de ello trata la siguiente parte de este trabajo.

III

Un vistazo a las tareas y objetivos que los dirigentes le proponían al pueblo. En aquellas circunstancias.

Como una forma de *ir directo al grano* se reproducen las respuestas que los participantes del foro y representantes de las organizaciones presentes, le entregan a la revista *Chile Hoy*. Se reproducen tres intervenciones correspondientes a los representantes del MIR, PS., y Mapu-Garretón.

Representó al MIR Patricio Romo, dirigente del Consejo Comunal de Barrancas.(No confundir en caso alguno con el torturador e infiltrado Osvaldo *"el guatón"* Romo).

Pregunta Chile Hoy:

"... ¿qué deben hacer estos gérmenes de poder popular para enfrentar la situación actual...?. (Los subrayados y/o remarcados no existen el texto original)

> Romo (MIR): *"nosotros con nuestra movilización en Barrancas, empezamos lo que hemos llamado el inicio de la* ***contra-ofensiva popular y revolucionaria,*** *y ante el paro de los camioneros y la muerte del Edecán Naval, nosotros nos planteamos: seguir aumentándola: para eso pusimos especial hincapié en las tareas de defensa, en la formación de brigadas en los distintos frentes, en su preparación, etc. Vigilar y aumentar la información sobre los organismos de la derecha que existen en la Comuna, locales partidarios y organismos gremiales y, por último, detectar, informar, vigilar y requisar los camiones que estén en este momento parados en la Comuna y que son bastantes. Y sobre eso tenemos una experiencia concreta del paro de los micros. El campamento Playa Girón requisó tres. El campamento Isla de Maipo, otras tres. Y la Villa Gran Avenida, requisó una. En la asamblea de hoy los compañeros de los campamentos explicaron, como se hacía para requisar las micros, cómo se iba, como se parlamentaba con el chofer, cómo se le aseguraban condiciones de trabajo* ***y como se hacía funcionar la cosa****".*

El compañero Muñoz (PS), se suma a lo ya dicho por Romo en el sentido de "seguir implementando las tareas que nos propusimos

después del 29", (después del tancazo).

> *"...y en cuanto al paro del transporte hemos entregado instrucciones bastante concretas en el cordón... respecto a la necesidad de tener un catastro de los vehículos, con que cuenta cada empresa y del abastecimiento de combustible para las empresas. Además mantener y reforzar la guardia en las industrias, tareas que se han cumplido permanentemente a partir del "29".*

En la misma dirección apunta la actividad del MAPU; Martínez:

> "*Impulsamos dentro de las fábricas comités de defensa, comités de comunicaciones, hacer un chequeo de todo los vehículos, camiones y camionetas para transportar obreros... Programar recorridos de emergencia para esta cuestión, obligar a todos los chóferes y dueños de vehículos a incorporarse a trabajar y garantizarles que van hacer protegidos, incorporar a todos los trabajadores de las bencineras a los cordones y desde allí programar a quién se le entregue bencina y combustible y a quién no.. Esas son tareas concretas en lo industrial*". Y luego enumera las tareas concretas en lo poblacional, proponiendo algo novedoso como lo de: *"hacer echar a todos los fascistas que vivan en la Comuna"*.

No escapará ***al observador atento del acontecer nacional***, que con aquellas tareas, en aquellos momentos y circunstancias que se estaban viviendo, los trabajadores, la izquierda y el pueblo en general, ***no irían muy lejos y de hecho no se fue lejos***. Por eso hubo un terrible retroceso. Luego y para peor, la circunstancia de que los planteamientos aquellos eran realizados por los sectores que se suponía eran los más adelantados, los más claros y lúcidos, los más agudos, los más resueltos y furibundos. ¿Cómo serían los otros?, es decir los reformistas, puede preguntar más de algún ***avezado e inquisitivo pingüino*** actual. La respuesta es simple: los reformistas, los otros, proponían dedicarse al ***aumento de la producción***. Para los revolucionarios de entonces, las tareas eran otras. Estos no ponían el acento en la campaña por aumentar la producción. Las tareas que impulsaban los revolucionarios de entonces están brillantemente expresadas en las intervenciones de los compañeros citadas anteriormente.

Especial hincapié en las tareas de defensa, formación de brigadas, y por supuesto la gimnasia para mantenerse en forma. Vigilancia a los organismos de la derecha. Pero por sobre todo destaca, la enaltecedora tarea de la requisición de los camiones y la confección del catastro de los vehículos que existían en la comuna.

¡De ésa forma!! ¡Se ***hacía funcionar la cosa!!!***

Poco después se supo, cuando ya muy era tarde, que la cosa funcionaba de otra forma.

Hay que decirlo hoy día; el relato anterior se ajusta a la realidad de lo que verdaderamente se hacía y sucedía en todo Chile y en especial en las ciudades grandes. Es algo que puede confirmar cualquier *"veterano"* de aquella época que hubiera estado *"en la chuchoca"*, como se decía por aquel entonces.

Completando el cuadro, habría sólo que agregar el hecho cierto de que en algunas industrias o sectores determinados, cuando se daban las condiciones, habían compañeros dedicados al diseño, producción y experimentación de distintos tipos de artefactos, considerados necesarios, para *hacer funcionar mejor la cosa.* Además de la existencia de un plan general, barrio por barrio, con planes militares bien determinados destinados a ponerse en práctica cuando se *diera la ocasión.* Todo lo cual se dirigía desde ciertos centros, estratégicamente ubicados y que funcionaban las 24 horas, centralizando la información y dando instrucciones. Esto último coordinado e inspirado por los integrantes del llamado ***polo revolucionario,*** de aquel entonces.

A estas alturas conviene hacer una distinción política que tiene cierta relevancia y que permite diferenciar y aclarar una contradicción aparente. La contradicción se encuentra vinculada, por un lado, con las actividades que se estaban desarrollando en cada industria, barrio, sector rural o punto importante territorialmente hablando y destinadas a la defensa o a la preparación para la defensa que el pueblo asumía como algo indispensable y que coincidía con la percepción de que efectivamente advenían días en donde las cosas se decidirían en el terreno militar…La otra parte de la contradicción mencionada está relacionada con lo que asoma cuando se "analizaba" la perspectiva política que tenían los que, ***más arriba y sobre*** *el pueblo,* decidían la orientación, destino, norte y objetivos que tenían toda aquella febril actividad popular.

En otras palabras: una cosa era colocar todo aquello en función

de la defensa de este o aquel otro objetivo político, como por ejemplo la defensas del gobierno. Otra cosa distinta era colocar *toda la carne en la parrilla*, para el ***ataque***.

Y ahí estaba precisamente el problema. ***Todas las tareas que se le asignaban al poder popular tenían un contenido y estaban inspiradas en un espíritu y análisis político defensivo***. Es decir, se trataba de *reaccionar*, ante un eventual ataque golpista de derecha. En ningún momento y por ninguna parte los trabajadores escucharon un planteamiento ofensivo que implicara no solamente actuar en defensa de lo conquistado sino que un planteamiento que hubiera dicho, ***la mejor defensa es el ataque y es en ésa dirección que hay que colocar el poderío del que se dispone. Contraataque efectivo incluido, de ser el caso.***

Ahí estuvo la perspectiva equivocada y el error principal: ***no era un poder que se defendía en una existencia consolidada; era un poder que buscaba sobrevivir y existir y que ponía en cuestión el dominio de clase pero era puesto en cuestión en su destino y viabilidad***. Se refleja, se expresa y se deja ver nítido en la enumeración de ***tareas*** que se hacían. El lector podrá estimar que los juicios anteriores no son adecuados, en la medida en que el carácter defensivo de toda la actividad queda parcialmente oculto al enfatizarse el entusiasmo con que los trabajadores ponían en practicar las tareas; por ejemplo cuando se vigilaba a la derecha o se hacían artefactos caseros que iban desde miguelitos hasta las famosas *vietnamitas*, artefactos con poder de destrucción probados y muy populares en terrenos asiáticos, particularmente Vietnam. Sin embargo, el entusiasmo es un factor psicológico muy importante que puede ser orientado en distintas direcciones: se puede ir para adelante o para atrás y muy entusiastamente, sin que por ello políticamente o militarmente se logren sobrepasar obstáculos o destruir la estrategia del adversario. El entusiasmo, per se, no garantiza efectividad ni, mucho menos, ***resolución de contradicciones***.

Resulta, por tanto, indispensable averiguar ***en qué análisis políticos y tras qué objetivos se ubicaba y apostaba el entusiasmo de los trabajadores***. Y ello estuvo determinado por las orientaciones políticas que surgían en las direcciones. Ese tema también hay que tocarlo por cuanto ***el poder popular estuvo determinado y condicionado por aquellas orientaciones***. En párrafos posteriores se abordará el tema ya que es de una importancia fundamental; el poder popular no consistía solamente en averiguar cuántos cordones

industriales había y la actividad que desarrollaban. Tan o más importante era saber hacia dónde se dirigía y orientaba; ***en función de que objetivos políticos generales*** se hacían las cosas que se estaban haciendo.

En todo caso, e independientemente de la discusión anterior, del norte que tenía la izquierda y hacia donde quería ir, la derecha no perdía tiempo y denunciaba lo que ella consideraba que eran los planes de la izquierda. Vale decir, independientemente de lo que pensara la izquierda, la derecha le había puesto o supuesto ciertos planes a la izquierda y le preocupa mucho la actividad algo militarizada que existía. Una prueba es otra de las denuncias que en aquellos momentos le fascinaban a El Mercurio y cuyo esmero en publicitar no era difícil de deducir en sus proyecciones y consecuencias,

> "El Partido Socialista se encuentra en estado de emergencia en todo el territorio nacional. Toda la militancia debe permanecer en contacto ininterrumpido con los organismos regulares del partido… Tomar control de todas las empresas…. Hacer guardias, comités de defensa, armados con lo que se pueda…. Informar a su comité de defensa sobre toda reunión o movimiento sospechoso de fascistas o momios. Vigilar atentamente a los reaccionarios y tener siempre el ojo puesto en sus guaridas". Estas y otras instrucciones inminentes dio el PS a sus afiliados en un impreso que tituló "Orden del Día", y que fue repartido en Concepción."
> *(Tomado de; "Breve Historia de la Unidad Popular, -Dctos de 'El Mercurio' ED. Lord Cochrane Mayo 1974. Pág. 384. 21 de julio.)*

La denuncia mercurial tiene el mérito de arrojar luz sobre un aspecto que después con el correr de los años se desconoce, se niega o simplemente se ignora. En el ambiente existente en la coyuntura que se analiza había una temperatura muy alta por todos lados. Por el lado *del costado izquierdo* existía a no dudarlo, una disposición para el combate. Y lo que era más interesante aún, había una organización para eventualidades combativas. Un poder social-político y miliciano, alerta y con muy buena disposición. Lo que a El Mercurio le causaba tanta curiosidad y le daba pie para armar cierta alharaca era parte del plan en que el mismo diario estaba embarcado; les interesaba publicitar todo aquello que indujera a concluir que *las*

hordas marxistas se preparaban para el asalto final, como una manera de agilizar la reacción de los oficiales golpistas, sobre todo de los oficiales centristas dentro de las FFAA. Siendo lo anterior cierto y verdadero, también era cierto y verdadero que formaba parte de lo que sucedía en el escenario: como el mismo diario *afilaba su hachita*, lo propio hacían los trabajadores. Y no podía ser de otra forma, habida cuenta de lo que estaba en juego. Esto podrá negarse hoy, disminuirse su importancia, disimularse o simplemente olvidarse. Y hay razones políticas que no son de *poca monta*, para que funcione *la amnesia* programada en diversos sectores. La mencionada amnesia no sólo atacó a los que en aquellos años no les gustaba practicar una línea que asustaría a la derecha, sino que además contagió a los que la impulsaron y practicaron, pero que ***hoy*** estiman que todo aquello era una actividad que atentaba en contra de la estabilidad del gobierno, producto de un *ultra izquierdismo infantil.*

Pero era un hecho de la causa. Por demás era un hecho muy positivo, espontáneo y sobre todo muy esperanzador, ya que por ***ésa vía y en combinación con otras*** estaba el secreto de haberle dado una salida distinta al proceso. De aquella actividad da cuenta la prensa de la época y está a disposición de cualquier interesado en la Biblioteca Nacional en Santiago. Como ya se ha dicho, cualquier *compañero* aún sobreviviente que se sienta aún orgulloso de haber tenido el privilegio de haber vivido intensamente aquellos días, es un testigo viviente y privilegiado de esa realidad. En verdad, ***días esplendorosos, plenos en su dinámica, que han de recordarse con vigor político, no con mustia nostalgia o decadencia moral y existencial***.

El problema no estaba en la existencia de las actividades expresadas y del plan mencionado, para la defensa y de ésa forma, *hacer funcionar la cosa*. El problema estaba ***en el tipo de tareas complementarias que se realizaban y en la perspectiva política en que estaba puesto todo aquello***.

Para plantearlo de modo directo y en forma un tanto brutal pero en dirección de los objetivos de este ensayo, tratando de *develar y explicar más o menos coherentemente el fracaso*:

> *No se sacaba absolutamente nada con colocar el énfasis y orientar el trabajo de vigilancia en controlar a los locales o personajes de la derecha, por cuanto ellos nunca se propusieron moverse directamente para dar el zarpazo.*
>
> *Esto se comprobó el mismo día del golpe. Lo habían dicho antes y en la izquierda* ***no se tomó nota*** *del asunto. La derecha*

no era la encargada de dar el golpe. La derecha tenía y cumplió muy bien otras tareas, consistentes en ***crear las condiciones***: el equivocar el sujeto o los sujetos a vigilar tuvo consecuencias desgraciadas y fatales. *Es decir se estaba vigilando a los que* ***no*** *había que vigilar. Se vigiló a* ***otro****s y no a los que efectivamente iban a ser los encargados de dar el zarpazo.*

El problema no terminó ahí. Lo peor fue que estos últimos, es decir ***los NO vigilados,*** *no fueron vigilados porque ni siquiera eran sospechosos, al contrario se decía que* ***eran aliados*** *del pueblo. Un error bastante burdo, si no estúpido De los peores que se pueden cometer en un proceso revolucionario,* ***vestir con piel de oveja a los lobos.*** *Un error no cometido sólo por los reformistas. Esto fue fatal.*

No se sacaba absolutamente nada con dedicarse a requisar camiones o buses, simplemente porque lo que el pueblo necesitaba en aquellos cruciales días ***era otro tipo de maquinaria****, mucho mas pesada y no precisamente para trasladar gente.*

Después se supo que los que manejaban en aquella época ése tipo de maquinaria ***se la ofrecieron a los dirigentes de la izquierda y estos simplemente sacaron "el culo p'a la cerca",*** *o como también se dice "le sacaron el poto a la jeringa". Todo esto se conoció después y más adelante hay una parte especial dedicada al tema.*

El lector podrá en páginas futuras encontrar distintas demostraciones de las aseveraciones que se han hecho. Ahora se pretende dejar establecido el tipo y dimensión de las tareas que se realizaban. Ellas *no* estaban a la altura de las circunstancias. Y parte de las razones existentes para hacer tal avance está en la primera parte de este ensayo en donde se despliegan las intenciones y propósitos de lo que se ha llamado el *ramillete derechista.*

En el discurso del compañero Romo, representante del MIR, se hace alusión a la puesta en práctica de una llamada "*contraofensiva popular y revolucionaria"* que el MIR impulsó después del fallido golpe del 29 de junio, conocido como el "tancazo". Esa contraofensiva fue anunciada en una concentración en el teatro Caupolicán en Santiago. Es muy recomendable la lectura del texto del discurso que en aquellos momentos se hizo. Los interesados lo pueden encontrar en distintas páginas de la red y no es de difícil

acceso. No se reproducirá el discurso completo, por cuanto en su contenido se insiste en las tareas que ya han mencionado los integrantes del foro y añade poco a la discusión, aparte de algunas amenazas e indignadas acusaciones en contra el reformismo, la derecha y el centrismo. Se despliega también análisis del marco político existente y de ahí se hacen lineamientos interesantes y sobre los cuales se volverá.

Por ahora y en relación al discurso en el *Caupolicanazo* en Santiago, conviene destacar aspectos que están en la línea señalada por el compañero Romo y que tienen directos vínculos con las *tareas para enfrentar el momento que se vivía.* De partida el Secretario General del MIR parte enfocando el motivo de la reunión; no era una concentración cualquiera realizada en cualquier momento. Era especial:

> "Aquí señalaremos nuestra política y nuestra táctica para esta coyuntura y los próximos combates. Las clases patronales pondrán el grito en el cielo;…
>
> Lo que señalaremos es la táctica que el MIR propone a la clase obrera, al pueblo y al conjunto de la Izquierda."

Luego y después de haber criticado en detalle la táctica que proponían los reformista, define en los siguientes términos lo que es la táctica que los revolucionarios deben implementar enmarcada dentro de la *contraofensiva popular y revolucionaria*. (No se escatimará espacio para reproducir el texto del discurso en la parte correspondiente a las definiciones de las tareas del momento):

"La otra táctica es la táctica revolucionaria.

La táctica revolucionaria consiste en: reforzar y ampliar la toma de posiciones en las fábricas, fundos y distribuidoras;

- No devolver las grandes empresas tomadas, incorporarlas al área social bajo dirección obrera, imponiendo en la pequeña y mediana industria el control obrero.
- Desarrollar la fuerza de los trabajadores fuera de la institucionalidad burguesa, estableciendo el poder popular en los Comandos Comunales y los Comités de Defensa, multiplicando y extendiendo la ofensiva popular, incorporando a ella a los pobladores, campesinos y estudiantes, extendiendo la movilización a todo el país;
- Desarrollar la alianza de los trabajadores con los soldados,

suboficiales y con los oficiales antigolpistas.

- Rescatar la base obrera y popular de la Democracia Cristiana, fortalecer la alianza revolucionaria de la clase obrera y el pueblo, impulsando la reagrupación de los revolucionarios y la acción común de la Izquierda por la base.

La tarea inmediata de esta táctica revolucionaria es profundizar y ampliar la contraofensiva popular y revolucionaria en curso, para ello proponemos la realización de un Paro Nacional por 24 horas.

Proponemos la realización de este paro a todas las organizaciones populares de este país;…

Proponemos que este Paro notifique de una vez por todas a los golpistas que la clase obrera y el pueblo aplastarán todo intento golpista.

Proponemos este Paro para notificar a los reaccionarios que la clase obrera y el pueblo resistirán y enfrentarán toda forma de emplazamiento y chantaje.

Un paro que notifique a los politicastros y reaccionarios que la clase obrera no acepta la promulgación de la Reforma Constitucional de Hamilton y Fuentealba,… pues la clase obrera ya promulgó su ley y está decidida a no devolver ninguna gran empresa.

Un Paro Nacional que rechace las triquiñuelas legalistas de Frei, Pareto, Aylwin, Jarpa y Bulnes, que pretenden colocar al pueblo y al Gobierno en la ilegalidad.

Un Paro Nacional de carácter distinto, un paro que organice, fortalezca y multiplique los Comandos Comunales en todo el país incorporando a todas las capas del pueblo.

Un Paro Nacional que exija medidas inmediatas contra todos los oficiales golpistas y la remoción de los mandos comprobadamente comprometidos en la sedición y el chantaje reaccionario.

Un Paro Nacional que levante como derecho legítimo de la clase obrera y el pueblo a la organización de sus propios órganos de vigilancia, protección, defensa y de lucha.

Un Paro Nacional que exija la solución de los problemas de ingreso de los trabajadores y de las Fuerzas Armadas a costa de la ganancia capitalista. ”

En resumen, siendo veraz, al momento de la publicación del foro y del discurso en el Caupolicán existía de verdad *un verdadero ejército del pueblo puesto en pie de combate*; las tareas que se le habían asignados por parte de las comisiones políticas de la época

eran bastante ridículas: eran ridículas simplemente porque ***no estaban destinadas a solucionar ni a resolver los problemas reales*** que en esos momentos existían o estaban en la mesa. Que incluso ***la misma derecha había puesto en la mesa***.

Parodiando los planteamientos que Jarpa había hecho en relación al rol que deberían jugar las Fuerzas Armadas en la estrategia que él y su partido -con el asesoramiento de la embajada norteamericana - habían delineado, y observando las tareas que el llamado ***polo revolucionario*** le había asignado al poder popular por las direcciones, se podría decir que eran tareas para que fueran realizadas de verdad, por los boys-scout, la bandita de guerra del colegio San Buenaventura o la misma Defensa Civil.

Puede resultar un tanto brutal decirlo así. Puede ser. Pero acá se quiere y se ha escogido el método de contrastar y hacer contraste de la manera lo más frontal que se pueda, con la intención deliberada de que se consideren todas las aristas del problema, especialmente ***que se contemplen y sopesen las verdaderas antítesis de las fuerzas enfrentadas***; por otra parte, que quede en evidencia un problema muy serio y grave que contenían las tareas que se le proponían al pueblo y a los trabajadores para resolver la situación.

Hay tareas propuestas que son bastantes obvias, como aquella de que no se devolverían las empresas en manos de los trabajadores y las denuncias y rechazo a todos los intentos para devolverlas. Fueron obvias debido a que nadie podía esperar que a la dirección del MIR se le hubiera ocurrido empezar a convencer a los trabajadores que había que devolver las industrias y fundos y mucho menos en aquel momento. Más bien y después de constatar como obvio el planteamiento anterior, habría que preguntarse, si es que no había conciencia en la dirección del MIR que el problema real era otro en relación a las empresas en poder de los trabajadores. No bastaba asegurarles a los trabajadores que no se devolverían las empresas. El asunto era ***asegurar política y militarmente hablando de que se tomarían las medidas que la situación exigía para garantizar y consagrar con fuerza social-política y militar un derecho constitucional diferente***. Ello sólo era posible con ***una nueva dirección en el Estado y no sólo en el gobierno***. Pero nada de eso hay en el contenido de la contraofensiva popular y revolucionaria. Una nueva dirección en el Estado hubiera implicado otras tareas a distintos niveles, políticas, militares; desde luego distintas y otras a ser impulsadas por el poder popular.

Por lo demás, se dan cuestiones que se relacionan con problemas

candentes, expuestos en la fórmula de "*desarrollar la fuerza de los trabajadores…"* y en relación al tema hacia las FF-AA., en donde se llama a *"desarrollar la alianza entre los trabajadores, soldados, suboficiales, oficiales antigolpistas…",* junto al llamado a la *"reagrupación de los revolucionarios…".* Se suma la iniciativa de llamado al paro nacional, con el objeto de ***notificar*** a la burguesía sobre distintos temas en los que la decisión de los trabajadores es de oposición a todos los planes derechistas, cualesquiera que estos sean. Por sobre todo, el lector debe observar que es un paro para lograr ciertas demandas entre las cuales se incluye aumentos salariales del personal de las FF-AA., la remoción de ciertos oficiales golpistas y el derecho de los trabajadores a su defensa en los órganos de poder popular. Un paro distinto.

El discurso del *Caupolicanazo* en la calle San Diego santiaguina fue pronunciado el 12 de julio.

La pregunta es si a *esa altura del partido* la solución a los conflictos existentes, o al menos el camino a dicha solución, iba a ser encontrado levantando aquellas banderas.

En aquellas circunstancias ¿era posible desarrollar una alianza entre los trabajadores, los soldados, los suboficiales y los oficiales antigolpistas? .La dirección del MIR estimó ***que sí era posible*** y por ello la formuló; está claro. ***Se consideró que por ahí pasaba la solución de los problemas, a lo menos en lo que a fuerzas militares*** se refiere...

Luego se consideró que ***también era posible*** no devolver industrias y por ello se alzó la bandera de que no se entregaría ninguna. Se desprende de lo anterior, que en relación a la propiedad de las industrias en poder de los trabajadores, la dirección del MIR estimó que el ***peligro radicaba*** en que estas fueran devueltas a sus dueños. Tal peligro había que conjurarlo movilizando a los trabajadores para que se negaran y echaran por tierra esos planes.

Luego, está el llamado a *"reagrupar a los revolucionarios"*. ¿Para qué?; se supone que para impulsar las tareas antes mencionadas ya que otras razones no se plantean en el discurso. Es decir, para impulsar la alianza militar con todos los componentes antes mencionados, para movilizar al pueblo a fin de que no se devolviera ninguna empresa y se denunciaran los intentos en tal sentido y sobre todo, para impulsar el paro que ***notificaría*** a la derecha, a los golpistas y al reformismo de que el pueblo estaba en pie de combate.

Ahora, algunas preguntas con el objeto de que también el lector

contraste sus argumentos con el autor.

¿Era en aquellas circunstancias, la solución militar propuesta en el discurso realmente factible, realizable? ¿En que se diferenciaba la solución propuesta por el MIR a la propuesta por Allende? ¿Había otra solución militar?

Además, el principal y más inmediato peligro que acechaba a los trabajadores, ¿verdaderamente consistía, como se dijo en el discurso en que la clase dominante aspiraba a que sus empresas pudieran ser devueltas por obra de algunas negociaciones políticas? ¿O el peligro inmediato y más acuciante era otro? ¿Había otro peligro en el horizonte? ¿Cuál?

Al plantear de aquella manera los conflictos que se estaban desarrollando, de la manera como se plantean en el discurso: ¿no se estaría ***desfigurando*** lo que *real y verdaderamente le interesaba a la clase dominante?*

¿No existía acaso la posibilidad, más "verídica" incluso, de que las verdaderas preocupaciones del empresariado no sólo era que se les devolviera *ésta o aquella otra* empresa o fundo, sino que lo que realmente les interesaba y *como plato de fondo*, era ***recuperar el rol como clase dirigente*** que en esos momentos ellos veían con preocupación que podían perder definitivamente?

¿No sería más realista y aterrizado haber considerado que ***la clase dominante quería ajustar cuentas con los trabajadores y el pueblo y ajustarla de tal manera que el castigo y represión a los trabajadores como clase y la humillación por la fuerza y con sangre era una necesidad de los patrones, para poder barrer definitivamente con todos los avances que se habían logrado y restablecer el sistema de dominación como tal y decisivamente o al menos por largos años***?

Hoy se sabe que la clase dirigente chilena en aquellos momentos tuvo conciencia lúcida de que el problema que debía ser resuelto en Chile pasaba por la ***recuperación del poder total***. El rosario de citas que en páginas anteriores se ha trascrito habla por si sólo.

Revisando las líneas políticas y las tareas que los revolucionarios de aquel entonces levantaron, hoy también se sabe, o mejor expresado, *se puede saber,* que había una distancia bastante considerable entre aquellas tareas y las tareas que la propia clase dominante se propuso para retomar las posiciones perdidas en aquellos años. Mientras estos últimos ***pusieron sin dificultad en el***

platillo de la balanza el problema del poder, los revolucionarios estaban dedicados a organizar coordinadoras de cordones o consejos comunales, formar comités de vigilancia para controlar a la derecha, organizando *un paro nacional* ***distinto,*** *de 24 horas, para notificar a los golpistas de su fracaso.* Reagrupando a los revolucionarios y estableciendo alianzas con supuestos *oficiales antigolpistas.*

Se señalan las cuestiones anteriores para ser retomadas luego por cuanto el tema da para mucho más, debido a que había ciertos **supuestos políticos fundamentales** que inspiraban los planteamientos de que se nutrían los revolucionarios de aquellos críticos meses para *hacer funcionar la cosa. Dignos, en su momento, de ser examinados.*

No obstante la anunciada postergación , resulta indispensable a lo menos cuestionar una versión que con el correr de los años se ha ido dispersando en relación al poder popular de aquellos años. En un libro publicado no hace mucho y titulado precisamente; *"**Poder popular y cordones industriales" de*** **Franck Gaudichaud** [2] se dedican varias páginas al tema del poder popular. Ya en el Prefacio escrito por don Michael Löwy. (Pág. 11-12), este expresa algunos juicios y el siguiente párrafo buen ejemplo de una interpretación que resulta, por lo menos, engañosa:

> ...Apoyados por la izquierda del PS., y el MIR, el ensayo de estos actores de organizar a los trabajadores en la base, en las empresas y los barrios populares, con el objetivo de impulsar la revolución y enfrentar el complot fascista, ***habría tal vez podido, si hubieran tenido tiempo de desarrollarse, cambiar el curso de la historia.*** Mejor armados, mejor organizados, reforzados por otros sectores populares, los Cordones habrían tal vez sido capaces –como los militantes obreros de Barcelona y Madrid el 18 de Julio de 1936- de romper el sublevamiento militar de Pinochet y sus cómplices.
>
> *(El remarcado no existe en el texto del libro mencionado)*

Engañosa interpretación de los hechos y realidades que caracterizaron al poder popular oficial de aquella época. Siendo verdad aquello de que el MIR y el PS apoyaron el desarrollo de los cordones industriales y otras expresiones del nuevo poder que surgió,

[2] Gaudichaud, Franck. *"Poder popular y cordones industriales"*. . LOM ediciones. 2004, Sgto.- Chile,

no corresponde olvidar a otros sectores que también empujaron para el mismo lado: Mapu-Garretón, la Juventud Radical, la Izquierda Cristiana y varias otras expresiones políticas, sociales y religiosas. No menos importante que la observación anterior, está el atribuir equivocada o engañosamente las debilidades y deficiencias existentes en aquellos meses a la ya bastante socorrida argumentación ***de que lo que faltó fue tiempo*** para que aquellas experiencias se hubieran desarrollado plena y exitosamente. Resulta lo mismo predicar que aquellas *tareas ridículas,* que se estaban implementando tal y como se las ha mostrado en páginas anteriores, bastaban y que con unos meses más de eso mismo, requisando algunos taxis, micros o camiones adicionales, todo hubiera funcionado *a pedir de boca*, y por ésa vía se habría hecho ***cambiar el curso de la historia***. Consecuentes con la teoría de *la falta de tiempo,* según el contexto en que se estaba desarrollando todo aquello, a nadie se le hubiera ocurrido ***elevarle una solicitud a la derecha para que postergara sus planes golpistas, argumentándole que la izquierda aún no estaba preparada para el enfrentamiento final***.

Las debilidades que ***acogotaron y asfixiaron*** al poder popular de la época estuvieron dadas por las orientaciones políticas erradas, insuficientes y absolutamente equivocadas emanadas por las direcciones antes mentadas. Peor aún, se puede afirmar tranquilamente hoy y demostrar fácilmente que aquellas direcciones contribuyeron con la línea que tendían a ***ahogar, frenar e inhibir los impulsos e iniciativas del pueblo en aquellos años.*** Para decirlo serenamente y no dedicarse a desparramar groserías, el problema era la ***orientación***, los ***objetivos***, la ***dirección*** y las ***perspectivas políticas***. Se trataba en aquellos momentos de una ***encarnizada lucha de clases***, defendiendo ***intereses bien específicos***. El asunto no era de crecimiento biológico, en donde sí el tiempo sincrónico y fundamentalmente cíclico e insoslayable es uno de los factores determinantes en el agotamientos de las distintas etapas de la vida, empezando por la niñez, la adolescencia y la edad madura adulta.

En justicia, el libro de don Franck Gaudichaud contiene material muy interesante y es un valioso aporte, pero no está exento de opiniones discutibles y muy confusas. Y convendría alguna aclaración del autor, por ejemplo en la misma presentación general, página 16:

> "...todo indica que la clase obrera chilena no se hallaba en su conjunto tras objetivos políticos únicos y directamente

> representativos de las orientaciones de los partidos trabajadores, más bien ciertas fracciones del movimiento social se encontraron a menudos en desfase con sus direcciones políticas históricas: la historia de los cordones tiende a ejemplificarlo claramente."

Desmenuzando el párrafo; la clase obrera ***NO*** estaba tras objetivos políticos ***únicos*** que fueran representativos ***de las orientaciones de los partidos trabajadores***. O sea, los partidos no entregaron objetivos políticos que unificaran tras sí a la clase. Luego, ciertas fracciones del movimiento social estaban en desfase con sus direcciones históricas. Lo relevante y esencial ahora casi 40 años después de ocurridos los hechos es no sólo constatar algunas dificultades sino que el asunto radica en entregar ***explicaciones políticas*** que ayuden al entendimiento de lo acontecido. Hoy es indispensable una interpretación política sobre por ejemplo aquello ***de la ausencia de objetivos políticos únicos. Definiendo incluso el contenido de aquel o aquellos objetivos políticos.*** Además, cuando se vincula el tema anterior a aquello de que ésos objetivos políticos únicos deberían ser "***representativos de las orientaciones de los partidos trabajadores"***, se está derechamente diciendo que el Partido Comunista chileno de aquel entonces estaba en condiciones de entregarle a los trabajadores ***uno o unos objetivos políticos únicos que respondieran a las necesidades históricas para resolver la situación.*** Si es eso lo que se está planteando, insinuando o concluyendo, quiere decir que el autor hace la vista gorda sobre realidades políticas elementales de aquellos años y no considera los roles que los distintos entes partidarios estaban jugando por aquellos días. El PC chileno de entonces jugó un rol. En aquél rol jugado por *los rabanitos* de entonces, ***ni los cordones ni el poder popular estaban en la línea de la dirección comunista***. Al contrario, estaban por ***devolver industrias, entenderse con la democracia cristiana*** y otras políticas suicidas semejantes.

El autor más adelante en la misma página 16 avanza el siguiente párrafo:

> "…La historia de los distintos movimientos revolucionarios internacionales nos lleva a esta sentencia de fondo, que parece comprobarse en Chile. En tales momentos de convulsiones sociales, las diferencias que existen en las organizaciones políticas tradicionales se encuentran desajustadas, incluso en desfase, con la realidad del

movimiento social, el que a su vez se ve atravesado por corrientes opuestas".

¿De qué historia y de que movimientos sociales se trata? ¿Qué se insinúa con aquello de que ***las diferencias*** entre las organizaciones tradicionales ***se encuentran desajustadas y en desfase*** con la realidad del movimiento social? ¿Acaso las discrepancias conocidas entre la línea del PC y del PS existentes eran artificiales, sin importancia práctica? ¿Movimiento social atravesado por corrientes opuestas? ¿Corrientes opuestas? ¿Atravesado?

En las páginas 48-49, se expresa lo que parece ser esencial al pensamiento del autor, y, por lo mismo, una visión particular de evaluación de lo que fue el poder popular:

> *"… más allá de la oposición entre dos supuestos polos, (revolucionarios y reformistas) los principales partidos de la UP., comparten la misma voluntad de canalizar el "poder popular" bajo los auspicios del aparato del Estado y su gobierno. …*
>
> *Esta relación dialéctica que permitió hacer avanzar el proceso y ayudar al Gobierno de Allende explica igualmente el desarrollo absolutamente embrionario de los cordones industriales, que a menudo no son más que una coordinación de dirigentes sindicales que no llegan a movilizar realmente a los trabajadores más que en coyunturas de crisis y de manera temporal. La mayor parte del tiempo el movimiento trabajador y sindical permanece en una relación de dependencia hacia el Estado chileno y las iniciativas gubernamentales. Esta falta de una dirección autónoma y preparada para asumir las consecuencias de la profunda convulsión social que la izquierda había comenzado a dirigir, hacen que el movimiento obrero se encuentre sin recursos defensivos ideológicos y políticos-militares el día del golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973.*
>
> *Si se quiere hacer un primer balance objetivo, es necesario destacar que las distintas formas de poder popular, a pesar de un inicio de dualización de poder, del control de la producción, de la circulación, abastecimiento, vigilancia de los barrios, tuvieron un carácter limitado, en la ausencia de una dirección política unificada, combatiente sobre la base de una alternativa al modelo (en crisis) aplicado por el Gobierno. Todo indica que estas organizaciones trabajadoras*

> *y populares se encontraron desarmadas tanto a nivel organizativo como político ante los llamados a la moderación y las pruebas de control aplicadas por parte del Ejecutivo. Sus acciones, su potenciación se efectuaron esencialmente de manera defensiva y momentánea, ante la iniciativa de los ataques provenientes de la oposición."*

Que los principales partidos de la UP, con nombre y apellido, los partidos Comunista y Socialista, hubieran firmados acuerdos sobre esto y lo otro expresando las voluntades de sus direcciones para fijarle límites al poder popular de aquellos días, resultaba y resultó, en la práctica, en hechos que no tenían relevancia significativa. Como no tuvieron relevancia ninguna sobre el destino final de los acontecimientos las declaraciones sobre esto o aquello que expresaron determinados actores. Si de declaraciones se tratara, la cosa hubiera sido muy fácil. Pero los asuntos fundamentales de aquellas semanas no se arreglaban con declaraciones. Recuerde el lector que originalmente las empresas que deberían estar en el Área Social de la Economía, según los planes de la UP., no deberían ser más de 100. Ello no era ningún obstáculo para que a principios de septiembre del 73 las empresas en poder de los trabajadores llegaran a las 500. Más aún, los trabajadores no estaban dispuestos a entregar ninguna de ellas. Y a pesar que desde el gobierno Allende y el mismo Partido Comunista querían devolver industrias. Sin embargo, no obstante las declaraciones, no se devolvía ninguna. ¿Por qué? La explicación era simple. El conflicto real y práctico era un conflicto de clases que se había agudizado al extremo. Ese conflicto no se solucionaba con declaraciones. E importaba un *comino las relaciones "dialécticas"* que se escondían en tales *declaraciones*. El conflicto se solucionaba militarmente.

Por otra parte, hay que considerar el concepto que se ha ido diseminando en la literatura política sobre el poder popular, calificando todo aquello como un fenómeno *embrionario.* Más específicamente, como dice el autor del libro que se comenta ***"…el desarrollo absolutamente embrionario de los cordones industriales, que a menudo no eran más que una coordinación de dirigentes sindicales… "***. Progresando con la línea argumentativa del significado embrionario de aquellas organizaciones, se alude a ***la dependencia que ellas tenían del estado y de las iniciativas del gobierno,*** revelando una falta de autonomía o ***falta de dirección autónoma*** como dice el autor. Todo lo anterior hace que al momento

del golpe el movimiento obrero "…***se encuentre sin recursos defensivos ideológicos y políticos-militares el día del golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973.***"

Las afirmaciones anteriores adolecen de falta de contextualización política, lo que dificulta y no permite colocar en órbita de análisis los conflictos reales y los desafíos objetivos que los trabajadores tenían ante sí. En ausencia de conflictos reales extraídos desde la conflictiva realidad existente en aquel momento concreto reflejando los intereses de las clases, se termina haciendo "sugestión" a conflictos anecdóticos sin trascendencia e imaginarios, como aquella alusión a esfuerzos de coordinación de algunos dirigentes o a las dependencias o subordinación al gobierno. Las deficiencias del análisis se hacen visibles desde que se considera que la dependencia y subordinación, que fueron muy fuertes en 1970, si es que seguían existiendo en los meses anteriores a septiembre del 73, estaban absolutamente resquebrajadas, debilitadas o simplemente rotas, habiendo adquirido otro carácter, significado y rango; ello **no** se registra **ni** se toma en cuenta en el análisis que hace el autor del libro mencionado: entre el 70 y los últimos meses anteriores al golpe el tiempo no había pasado sin dejar su huella en la conciencia. Ese mismo tiempo y huella afectó a todo el entramado y tejido social. De lo anterior pueden testimoniar infinidad de hechos, pero para respetarlos y resaltarlos hay que descubrirlos y para descubrirlos ***hay que colocarse en primer lugar desde un ángulo y perspectiva contextualizada de clase: política y no académica***. La falta de dirección autónoma a que se hace alusión, hay que deducirla pero, más que nada, explicarla. Ésa falta de autonomía hay que determinarla y aclarar en qué consistía: sobre todo explicar los condimentos que contribuyeron a que faltara. Nada de ello hay. ¿De dónde salió la explicación de que faltó una dirección autónoma? ¿Fue ésa la causa de que el día once el movimiento obrero se encuentre sin recursos *defensivos políticos y militares?* Tal y como se dice en el texto.

¿No será aquella una explicación antojadiza, arbitraria, insuficiente y ajena a cómo sucedieron en la realidad las cosas?

Como forma de develar lo artificioso de los argumentos sobre la falta de dirección autónoma que termina en aquello de que al momento del golpe el movimiento obrero se encontrara sin los recursos defensivos de distinto tipo incluido los militares, pasando además por aquello de que había sólo un desarrollo embrionario del

poder popular y dependiente del estado y el gobierno, es relevante ahora una pregunta "preliminar" pero fecunda: ***¿Por qué y para que se dio el golpe de estado? ¡… Y tan sangriento!!! ¡…y tan profundo!!!***

Incluso no se contentaron con reprimir y descabezar al movimiento obrero: además, quemaron libros y prohibieron el uso de algunos instrumentos musicales, e impusieron criterios estéticos en relación a la vestimenta y cortes de pelo, dictaminando lo que era y no era recomendable.

Hay que explicar - para poder "entender" - por qué, si asistimos sólo a un movimiento tan *embrionario,* tan *dependiente* del gobierno y del Estado que al momento del golpe no *tenía recursos defensivos* incluidos los militares, el grupito dominante tuvo que desatar toda su contundente furia incluida la material de las armas; ¿para aplastar todo aquello tan embrionario, dependiente y en una orfandad tan franciscana que ni siquiera tenía los recursos defensivos de ningún tipo?

¿Por qué el autor ***no vio la represión y el bloqueo*** a que fueron sometidos los intentos de una dirección distinta a la oficial existente en la izquierda? Al desconocer todo aquello no sólo se comete una omisión gruesa, sino que además se hace legítima la pregunta siguiente: ¿Se debe seguir como hasta ahora en la izquierda ***con la política de los santos tapados?*** Con la intención deliberada de acumular material para la discusión final se deja por ahora la pregunta en el aire para ser retomada más adelante.

Pero conviene dejar establecido desde ya que un poder popular *embrionario, insignificante, inofensivo, que sólo era la coordinación de uno que otro dirigente dependiente y dirigido o mandoneado desde el gobierno, que además* ***no llegaba a movilizar a los trabajadores,*** y que además tampoco tenía una ***dirección autónoma no tiene necesidad de ser borrado del mapa por un golpe de Estado***. Esto lo ratifica la experiencia chilena, y se ha hecho presente en las experiencias del movimiento comunista internacional. La burguesía en general y en particular la chilena ***no dispara de… "chincol a jote": hacerlo sería "agotar" y deslegitimizar el sistema antes de tiempo, un verdadero anacronismo y absurdo histórico.***

El golpe de Estado se da precisamente, cuando la burguesía estimó que estaba seriamente amenazada su dominación. Y su

dominación no estaba amenazada porque había un gobierno dirigido por la izquierda. ***La dominación de la burguesía estuvo amenazada cuando empezó a surgir precisamente una dirección del movimiento de los trabajadores, propio y autónomo, que incluía a los soldados***. Cuando apareció en escena ese FANTASMA, ***en ese momento estuvo claro para la burguesía de que había llegado la hora***. Más aún, cuando empezaron los indicios de que el fantasma del pueblo autónomo amenazaba con barrer con las direcciones reformistas en la izquierda, éstas se jugaron enteras para reprimir a la dirección autónoma que estaba haciendo la entrada en la escena. Todo lo anterior es de fácil mostración. Para ver el color rojo intenso de todo aquello se requiere otro análisis, otro ángulo, otras herramientas desde donde se enfoquen los problemas: lentes de color rojo intenso, ya que es sabido de que el color de los fenómenos depende en gran medida, en muchos casos aunque no en todos, del color del lente con que se mira. Y en política ciertamente para ver desde los ángulos de clase, los cristales rojos y de rojo intenso dan resultados de clase y no frases sin contenido ni color. Al fin y al cabo, ***de la mirada que se posea sobre los procesos sociales, se desprenderán los actos y las acciones y, de estos, los resultados político-sociales: la vida***.

Así pues y a pesar de todo lo anterior, no todo era ridículamente pequeño en aquellos momentos. A lo menos entre los mismos trabajadores. Había nacido en aquellos meses un ***poder popular no oficial***, que no tenía *ningún carné partidario específico*, que *no había sido organizado por ninguna comisión política* y la conciencia de clase que desplegó en aquellos días no la había adquirido por la vía clásica y literaria, es decir ningún *agente externo* se la había introducido en la cabeza. Había surgido producto de sus ***condiciones históricas de existencia. Condiciones nuevas de existencia creadas como consecuencia de la aplicación del programa de la Unidad Popular y la misma lucha***. Y esas condiciones de existencia lo llevaron a expresar el problema en un dilema simple y al mismo tiempo muy profundo; estaba la vida misma en juego, como lo expresó lapidariamente alguien: ***¡hay que ir a las armas!!!***

IV

No todo era "insignificante" en Agosto de 1973

Sin demora y de partida se reproduce a continuación las respuesta que distintos obreros entregaron en las calles de Santiago, más precisamente en sectores industriales, a periodistas de la revista Chile Hoy, cuando se les preguntó por sus opiniones ***sobre la situación política a la fecha***, es decir después del fracasado intento golpista del 29 de junio. Demostrativa y/o reveladora, si se prefiere el término, en la misma tapa y con grandes titulares, se podía leer un sugerente titular: ***"ALERTA EN LOS CUARTELES DEL PUEBLO".*** En sus páginas interiores 32 y 29, del nº 56 publicado con fecha 6 al 12 de julio de 1973, se reproducen las siguientes respuestas que dieron los obreros ante la simple pregunta sobre la situación política del momento:

> ***"yo creo que ninguna revolución se ha hecho sin guerra. Hay que ir a las armas, porque en China, Rusia, Cuba... ¿nosotros vamos a hacer una Revolución con palitos cuando el hombre ya llegó a la luna? ¡Puchas que somos encachados...!".***
> *(Lo subrayado no existe en el texto original)*

Chile Hoy le pregunta a otro obrero, sobre el poder popular, cómo se lo imaginan y si creen que ahora existe algún germen de ése poder.

> ***"claro, yo entiendo que el poder popular es cuando los trabajadores llegan al poder...***
>
> ***Yo soy de izquierda, comunista, pero pienso que mientras no se elimine a la clase dominante, la clase dominada no va a poder tener poder popular. Para mí también la guerra es inevitable. Yo la veo desde que "el chicho" está arriba. La clase dominante no se va a dejar llevar así como así; va a defender sus privilegios".***
> *(Lo subrayado no existe en el texto original)*

Otro obrero entrevistado, junto con opinar sobre los militares, rescata su derecho a opinar diferente frente a Allende y a su partido:

> ***"...yo quiero decir también algo sobre los militares. Está bien que el viernes una parte defendió al gobierno, pero yo tengo bien entendido, que las FF AA están para defender los intereses de la burguesía. Y eso no va a quitármelo de la cabeza nadie, ni el compañero Allende ni el partido al que pertenezco. Yo pienso así. Nosotros los obreros, tenemos que irnos preparando. Cuando fuimos a la concentración me pareció como que el compañero Allende no tuviera confianza en los trabajadores."***
> *(Lo subrayado no existe en el texto original)*

Cuando el micrófono estaba abierto y a disposición y cuando no había libreto, ni pauta, la cosa era más interesante, más prometedora y desde luego, más en serio. En las calles de Santiago por aquellos mismos días había otro foro, más espontáneo. Era la opinión del pueblo, que expresaba el programa del pueblo y que pedía, ***lo que había que pedir, para solucionar los problemas que había y desde luego para hacer funcionar la cosa como debería de haber funcionado.*** Esto, es fundamental rescatarlo hoy.

¡Hay que ir a las armas!
¡Vamos a hacer una revolución con palitos?!!!
¡El poder popular es cuando los trabajadores llegan al poder!!!
¡La guerra es inevitable!!!

¡Las FF AA están para defender los intereses de la burguesía!!!

¡Me pareció como que el compañero Allende no tuviera confianza en los trabajadores!!!

Es perfectamente posible que ningunos de esos compañeros hubiera leído las declaraciones de los dirigentes derechistas-empresariales o del mismo Sergio Onofre Jarpa. Incluso que ninguno de ellos hubiera leído los textos con los documentos de la ITT que habían sido publicados y difundidos y en donde se decía que el mismo gobierno norteamericano estaba comprometido en la campaña para restituir el dominio de la clase dirigente y dominante.

Sin embargo en las frases seleccionadas hay ***precisión*** analítica, ***certeza*** y ***convicción*** política, ***voluntad***, ***conciencia*** de clase respecto de cuáles son los ***objetivos*** que debería tener la clase trabajadora.

¿Sorpresa? … …!!!

Hoy, más de alguien, puede relativizar aquel estado de ánimo en el seno del pueblo. De hecho esto se hace y se escribe en distintas partes y por distintos autores; sin ir más lejos, el libro *"Poder Popular y Cordones Industriales" es una demostración de la existencia de una corriente que* ***optó*** *por no registrar cuestiones esenciales de la coyuntura final y antes del golpe*. Incluso tal argumento es bastante transversal en lo que se conoce como la izquierda de hoy. También se puede hacer lo mismo - minimizar - otras expresiones similares sobre aquel espíritu de lucha, bastante resuelto, decidido y también valiente. No es casualidad que en los relatos y estudios post-golpe, salvo muy contadas excepciones, el clima de alerta y lucidez arriba recogido y reproducido, simplemente no aparezca, se oculte, se disimule o sencillamente se aminore, argumentando que ésos planteamientos no eran comunes. Se ha llegado a afirmar derechamente en algunas publicaciones que el pueblo en el período acá en análisis estaba derrotado, con miedo y otras cosas por el estilo. Para rematar se ha llegado a decir que, debido a la larga influencia de décadas que el reformismo tenía en la conciencia del pueblo, este seguía bajo los efectos adormecedores que aquel les había generado en su cabeza. Lo que plantea un problema interesantísimo respecto al origen que tienen las ideas del pueblo, más allá de esta o aquella otra quimera que algunos predicadores repartían, pero que no eran las quimeras que nacían de las condiciones de vida y existencia en julio-agosto 1973.

Sin embargo e independiente de la discusión anterior, el lector debe observar atentamente que hubiera sido más factible resolver el conflicto político-social que estaba en desarrollo y resolverlo a favor del pueblo, recogiendo los planteamientos de los compañeros obreros antes mencionados. Es decir, hubiera resultado más acertado ir definitivamente a las armas como ellos decían que andar requisando camiones. Si así se hubiera hecho, otro gallo hubiera cantado; ***la cosa hubiera funcionado mejor.***

La prueba definitiva de que no funcionó, es que hubo un golpe de Estado en contra del pueblo, para ***reanudar las faenas e iniciar el proceso de recapitalización*** tal y como lo dijo posteriormente la burguesía en editorial de El Mercurio.

Con aquellas frases se estaban echando por tierra muchas teorías y conceptos políticos en boga en la década de los sesenta y setenta en Chile. De partida, la conciencia política y de clase que tenían los

obreros entrevistados era bastante más lúcida que la que tenían los dirigentes de los cordones y que representaban a los partidos.

Habría que decir que aquella claridad de pensamientos y lucidez intelectual al momento de expresar condensada y certeramente ideas profundas, eran bastante comunes por aquellos días. Hay que decir, por demás, que aquellas eran ideas muy antiguas en la tradición de las luchas del pueblo, planetariamente hablando. Sin embargo eran ideas que brotaron producto de las reflexiones y cavilaciones que cada trabajador había hecho en su casa, con su compañera., en el trabajo con sus compañeros y teniendo como telón de fondo ***el simple pero rico conflicto de clases*** en desarrollo delante de los ojos de *cualquier buen vecino.*

Se había producido un despertar en el pueblo y ese despertar se notaba en el lenguaje. Pero no sólo en el lenguaje. Los veteranos de aquella época hoy sobrevivientes saben que en las calles, cuando había manifestaciones, en los mismos fundos tomados, intervenidos o expropiados, ***los trabajadores desplegaron sus cualidades humanas***, que antes habían sido reprimidas por décadas. Las compañeras mismas se desplazaban, caminaban y gritaban e imponían su presencia desplegando una personalidad diferente, llena de entusiasmo e irradiando gracia y energía muy contagiosa, y para qué hablar de las sonrisas. Se notaba en su caminar, en sus miradas y alegrías. La vida había empezado a cambiarle al pueblo y eso se expresaba con fortaleza. Se destacaba también el optimismo existente y sobre todo la falta de miedo para decir y manifestarse de mil maneras. ***El pueblo se había transformado. El asunto era asegurar todo aquello***. Se había producido y se estaba produciendo todo el florecimiento y fulgor que se produce cada vez que hay una revolución por comenzar y que ha quedado registrado en la literatura clásica universal. Así de simple.

En realidad los cambios que se veían no eran nada de raro, ni extraño, por cuanto las condiciones de vida a que estaba sujeto el pueblo era el único acicate que tenían sus expresiones. Estas no eran otra cosa que un reflejo directo de aquellas condiciones. Eran los pensamientos que existían en cada fábrica, fundo o empresa que había sido expropiada, requisada o tomada y defendida. Se podría decir que aquello de que *había que ir a las armas* y otras ideas del mismo estilo flotaban en el ambiente y era parte importante de las preocupaciones populares. En aquellos días la gente, el pueblo en general, no estaban preocupado de las *boberías y perversidades* que en la noche exudan los canales de televisión. Un estilo como el que cultiva un tipo de apellido Morandé en la televisión, hubiera sido

impensable. El problema no era de *silicona*. El nivel de preocupaciones del pueblo estaba ligado estrechamente con sus condiciones de trabajo y la mejor manera de responder a los desafíos de un enfrentamiento que se veía venir. O al menos que ellos sí veían venir.

En las industrias y fundos que en aquel momento estaban en poder de los trabajadores, la única salida y camino posible que tenían para asegurarse lo que habían conquistado era sin lugar a dudas poner en práctica lo que ellos estimaban como la mejor garantía para alejar el peligro de que los empresarios volvieran a recuperar fábricas y fundos. Si esto último sucedía, los obreros sabían por experiencia que estaban perdidos. La cosa era tan simple, profunda y seria como eso.

La clase dominante estaba asustada y razones tenía. Por eso *dormía con un ojo y con el otro vigilaba* lo que sucedía al interior de las industria que había perdido. Un botón de muestra de lo anterior quedó reflejado en denuncias que reiteradamente hacía El Mercurio. Así:

> El Mercurio denuncia que instructivos emanados del Cordón Vicuña Mackenna revela "entretelones de la real organización interna de los establecimientos tomados. Resaltan los puntos siguientes; " "aparte de las armas que se están recibiendo, contaremos con las que obtengamos de los asaltos previstos a los cuarteles de Carabineros exclusivamente por ahora'…. ¨'. Todos, desde hoy día domingo 1 de Julio, a su fábrica como sea, con: 1 frazada, 1 muda de ropa, 1 jarro, 1 plato, 1 cuchillo, 1 cuchara, armas, balas y explosivos'…'Hacer lista de armas que hay, tipo de armas y empadronarlas. Juntar todo tipo de armas y empadronarlas'…'Uso de armas; molotov (aprender a fabricarlas); uso de explosivos, construcción y uso de granadas de mano de tipo casero'.
>
> *Tomado de; "Breve Historia de la Unidad Popular, -Dctos. de "El Mercurio" Ed. Lord Cochrane Mayo 1974. Página 371-2. 4 de Julio.*

El Mercurio publicó aquella denuncia cobijando sus particulares propósitos. No se trataba, desde luego, que el diario que en esos mismos meses era financiado por la embajada norteamericana estuviera en aquellos momentos difundiendo el quehacer al interior

de los cordones con el propósito de propagandear su accionar y por esa vía contribuir a su diseminación. No, a El Mercurio y a toda la clase dominante chilena le preocupaba y le aterrorizaba que los trabajadores se prepararan y se estuvieran preparando en serio, con lo que tenían a la mano, es decir armamento casero. Los obreros habían escuchado el llamamiento de Allende en la mañana del 29 de Junio y que se reprodujo ya. "Publicitando" aquella denuncia, el Mercurio quería *alaraquear* y **advertirles a los golpistas que había llegado la hora de actuar** y mientras más rápido mejor, porque *la cosa* estaba funcionando demasiado en los cordones.

Demasiado; más allá de lo que los mismos dirigentes políticos en la izquierda se habían comprometido. Había signos de que las cosas se les estaban *arrancando de las manos* a los encargados de representar y controlar al pueblo. Este estaba *agarrando la solución de sus asuntos en sus propias manos.*

Como quien dice, una vez más: ***¡¡¡UN FANTASMA ESTA RECORRIENDO LAS CALLES, Y AHORA… EN CHILE!!!***

Otro botón de muestra algo inesperado y que tiene que ver más bien con objetivos políticos de un calibre que calzaba muy bien con el ambiente existente, fue el *arranque* que tuvo el que en aquellos momentos era nada menos que el presidente de la CUT y militante comunista. Este en declaraciones a un canal de televisión dijo cosas que sólo publicó El Mercurio y con las mismas intenciones antes mencionadas:

> El Mercurio reproduce declaraciones de Jorge Godoy, nuevo ministro, que hiciera en el canal 7 de televisión:
>
> *"Se trata aquí no sólo de expresar y contar lo fuerte que somos, sino que también se trata de empezar a demostrarlo. Para aquellos que creen que aquí va a ser un paseo por la avenida derribar a este Gobierno, están equivocados. Nosotros en esta nueva etapa, vamos a empezar a demostrar quienes somos. Vamos a empezar a demostrar nuestra fuerza… Escuchamos dentro de los mítines, los actos de masa, las consignas 'crear, crear poder popular'…quiere decir que está claro para el trabajador , que la cuota de poder que tiene no es todo y quiere –los trabajadores queremos- más poder**; y queremos ejercer todo el poder".***
>
> *(Tomado de "Breve Historia de la Unidad Popular". Dctos. de 'El Mercurio' EDT. Lord Cochrane Mayo 1974. Página 372. 5 de Julio. Los*

remarcados y subrayados no existen en la versión del diario financiado y sostenido por la embajada norteamericana.)

No era común escuchar aquellos planteamientos de los militantes comunistas, sin embargo fueron dichos. Se podrá especular las razones que tuvo Godoy para plantear las cosas en aquellos términos, pero sus planteamientos calzaban perfectamente con lo que los trabajadores querían escuchar y el hecho que lo expresara el presidente de la CUT tenía importancia, aunque no más fuera como intento para no perder el control de las bases que estaban cada vez más *"puntudas"*, más radicalizadas. Y lo anterior conserva aún su validez y es independiente del rol que el mismo día del golpe jugó Godoy.

Ése nivel de conciencia era el peligro que la clase dominante chilena temía. Y era ése ejemplo de conciencia de clase lo que el gobierno norteamericano quería eliminar. A ése nivel de conciencia se había llegado en los últimos meses antes del golpe.

Para ilustrar más aún el ambiente existente se reproducirá parte de un discurso de Mario Palestro, diputado socialista que lucía una cualidad; simplemente no tenía pelos en la lengua. El Mercurio publicitó las palabras de Palestro con la misma intención que antes lo hizo con otras informaciones, pero hoy sirve al propósito de ilustrar el hecho de que el conflicto que se estaba desarrollando, por su propia dinámica obligaba a los actores de uno y de otro bando a **expresar las cosas por su nombre**:

El Diputado Mario Palestro, pronunció un enérgico discurso en la cámara, diciendo:

"Nosotros no tenemos ningún inconveniente en reconocer que el pueblo se está organizando, porque tiene la obligación de organizarse y defenderse ante la ofensiva del fascismo… ¡a nosotros no se nos van a caer los pantalones para enfrentar la provocación y la guerra civil! … Vendrá Yakarta en la medida en que nosotros aceptemos que venga Yakarta. ¿Y por qué no puede ser Yakarta al revés ***y que seamos nosotros los que vayamos al Barrio Alto y los que sean fusilados no sean ni obreros ni campesinos?…*** A los que encuentran graves las declaraciones o las intervenciones, los notificamos una y mil veces que eso es lo que le va a pasar a nuestro país".

(Tomado de "Breve Historia de la Unidad Popular", -Dctos., de 'El Mercurio' EDT. Lord Cochrane Mayo 1974. Pág. 377. 10 de Julio. Los remarcados no existen en el libro)

La alusión a Yakarta, se vincula con los sucesos que en el año 1964, en Indonesia, significaron un golpe de estado muy sanguinario en contra de un gobierno de izquierda; la dictadura militar que se instauró asesinó a sangre fría y sin compasión a dirigentes populares y de izquierda.[3] En la misma cámara de diputados en que Palestro pronuncia sus palabras, semanas antes un parlamentario de derecha de apellido Philips, había gritado amenazadoramente que ***¡vendría Yakarta!*** Además en las murallas de las ciudades de todo Chile la derecha y sus comandos habían escrito en las paredes ***¡Yakarta viene!***

Más de alguien, después de varios años, ha lamentado el lenguaje que se usó en aquella época haciendo alusiones a amenazas como las reproducidas anteriormente.

Lo lamentable está no en el uso del leguaje por sí mismo. Este no puede hacer otra cosa que reflejar lo que los individuos colocados a este o al otro lado de la trinchera sienten y piensan. Dicho con particular énfasis y convicción o recurriendo a paralelos históricos conocidos. ***Lo lamentable estuvo en hacer amenazas y no tener la certeza ni la garantía de que existía el respaldo material suficiente para que lo dicho sea coherente con la acción práctica***. O lo lamentable también puede estar en decir cosas, sobre la base que se sabe a ciencia cierta que ***no hay un piso político o una voluntad política madura que las respalde***. El hecho de que después se compruebe que tal piso era inexistente producto de la fantasía o de errores de apreciación, es otro asunto que conviene develar, racionalizar y explicar. El error de Palestro y el resto de los que en la izquierda vociferaron por vociferar, pueden encontrarse en distintas partes, pero que se dijo lo que se dijo, es indesmentible y hoy hay que evaluarlo considerando el nivel al que había llegado la temperatura.

En la derecha la cosa fue diferente. Ellos fueron más coherentes ya que cuando anunciaron que iba a suceder en Chile lo que había pasado en Indonesia sabían lo que estaban diciendo; paralelamente estaban preparando las listas de los que iban a fusilar por la espalda y ya tenían preparada la carta de navegación de los helicópteros que irían al Océano Pacífico a descargar al fondo marino los cuerpos de cientos de dirigentes populares, a los que se les amarraron rieles al cuerpo para garantizar que se irían al fondo marino. Es decir

[3] El destino y la historia quiso que el mismo embajador sueco Harald Edelstam que estaba en funciones en Chile en septiembre del 73 y cuya actuación valiente ya se ha destacado antes, había representado a su país como diplomático al momento del sangriento golpe de estado en Indonesia.

UN YAKARTA CUMPLIDO A CABALIDAD

Pero hay más. El nivel de conciencia y disposición a la defensa de lo conquistado que revelan muchas de las expresiones recogidas, el nivel de las aspiraciones del pueblo, y esos objetivos que se estaban levantando y eran expresados cada vez con más extensión y claridad, ***comenzaban a entrar en conflicto y a chocar con las instrucciones que venían desde la dirección de los partidos***.

Así pues, lo que los trabajadores estaban ventilando y levantando cada día con mayor entusiasmo no era el programa ni era el contenido de la línea de las organizaciones en la izquierda, con todo ***lo sorprendente*** que pueda aparecer esta afirmación.

En lo adelante se presentará otro ejemplo de contradicción que se estaba dando entre, por un lado las conclusiones y deducciones que sacaba el pueblo, y las ideas que los dirigentes políticos tenían acerca del curso que debían tener los acontecimientos, por otra.

En el Chile de aquellos años, como lo insinúan las declaraciones anteriores, nuevos actores quisieron entrar en el escenario: lo que se estaba fraguando en el fondo de la sociedad chilena. Como bien claro lo tenía el recadero de la embajada norteamericana (El Mercurio), al interior mismo de las FF AA. el espíritu de lucha que empezaba a apoderarse de los trabajadores tuvo una expresión concreta, palpable, tangible, con nombre y apellido y rostro proletario.

Aquí el problema era y fue muy serio. Ya que estos nuevos actores poseían, además de condiciones, cualidades y opiniones, algo de importancia decisiva; *unas* ***herramientas*** *envidiables,* una cualidad tan apreciada como escasa pero fundamental: tenían con qué respaldar sus palabras. Parodiando a lo que propuso el reaccionario *Ibáñez S.M.*, miembro del mando paralelo que estaba trabajando al interior de las mismas FF-AA., se podría decir que estos nuevos actores que se presentarán ahora

¡¡¡"tenían la fuerza necesaria para colocar a las direcciones de la izquierda en vereda!!!".

Además eran ***poder popular y del auténtico, de clase***. Sin embargo, chocaron y chocaron con muros de contención. Muros de contención que aparecieron desde la misma izquierda y desde luego por parte de la burguesía. Es decir, ***en contra del pueblo y el poder popular no oficial, cuando este quiso entrar en escena se tiraron en picada ¡¡ TODOS!!***

La exposición del tema servirá para plantear desde ya el primer cargo y acusación concreta en contra de las direcciones políticas que hasta aquellos meses contaron con la confianza del pueblo

El intento para entrar en la escena que hicieron los "marinos de tropa".

Introducción.

El fracaso de las direcciones históricas que en la izquierda tenían la "batuta" al momento del golpe puso de manifiesto una *variada* gama de errores. El primero de ellos es conocido, aunque escasamente ***reconocido*** y no sería exagerado expresar derechamente que ha sido ocultado. El presidente Allende y las comisiones políticas de los partidos y movimientos que a la fecha contaban con la confianza del pueblo y lo dirigían, en los meses y semanas previos al golpe fueron responsables de haber***:***

> ***Frenado, obstaculizado, bloqueado e incluso reprimido*** las iniciativas variadas que surgieron **desde el seno del movimiento de masas**, **desde el interior de las organizaciones de izquierda**, e incluso **desde la base misma de las instituciones militares** del Estado, para ***superar positivamente y en provecho*** del pueblo los conflictos de clase que se estaba desarrollando.

Lo anterior se puede probar.

Aquí, al mencionar el error precedente, no se pretende negar las virtudes que en algún momento tuvieron aquellas direcciones históricas. En realidad, de lo que se trata es de detectar, además, la parte que *no son virtudes*, es decir, los errores. Los hubo y bastantes gruesos.

Los muros de contención y represión que se levantaron para frenar al pueblo *tuvieron distintos y variados* modos de expresión, practicados por las *distintas direcciones políticas* que a la fecha existían ***adentro y afuera*** de la Unidad Popular. Es decir, una política

practicada *transversalmente* aunque en distintas circunstancias y utilizando distintos métodos, e incluso con distintos grados de diferenciación ideológica y por lo tanto utilizando distintos lenguajes, no exentos de vulgar verborrea.

El presidente Allende, por ejemplo, no tuvo inconvenientes en dar el ***visto bueno*** al Almirantazgo de La Marina para que encarcelara y desarmara, la noche entre los días 6 al 7 de agosto del 73, la organización de los marinos antigolpistas que habían surgido desde la tropa y tripulaciones en los barcos en la Marina de Guerra. El *visto bueno* presidencial fue aprovechado de muy buena gana por los oficiales golpistas asesorados por los consejeros norteamericanos: pusieron en práctica los brutales y aberrantes **métodos de tortura** que se enseñan en la escuela de las América.

Antes tales hechos, las comisiones políticas de las organizaciones de izquierda guardaron un cómplice y matizado silencio. Matizado, por cuanto las protestas que en aquellos momentos se levantaron, nunca llegaron a traducir la intención de proyectar y perfilar una nueva dirección política que **sobrepasara con hechos** y que rompiera definitivamente con la antigua dirección. Los que protestaron no valoraron, o no quisieron valorar, en su dimensión real aquel hecho represivo como un **acto político** que tuvo consecuencias criminales devastadoras destinadas a **eliminar del escenario** un movimiento político-militar con características inéditas y revolucionarias. Allí se legitimaba prácticas represivas, violaciones a los derechos humanos, a la vez que se asumía ofensiva para los contrarrevolucionarios y se sumía en la defensiva a los verdaderos revolucionarios, el pueblo y la clase obrera. Todo ello, conviene reiterarlo, era un acto político, no un simple suceso más en el marco de la lucha de clases, algo que iba a pasar desapercibido y sin consecuencias: únicamente "ciegos" redomados no podían percibir las nuevas condiciones que exigían, eventualmente, nuevas condiciones de conducción… se llegó con retraso, esto es, tarde, mal…y nunca.

El rasgo inédito manifiesta que ***el movimiento en la marina surgió bastante al margen e independiente de la actividad orgánica de las direcciones política***. ***Aunque fue impregnado y contaminado por procesos que aquellas direcciones recogieron del pueblo y en parte iniciaron.***

Tal movimiento tenía antecedentes históricos a principio de la década de los treinta, cuando acciones encabezadas por los marinos

de la época *estremecieron* el acontecer social y político de aquellos años, apoderándose de los barcos de guerra e iniciando una protesta en contra del gobierno reaccionario de aquellos años, que en su desfachatez había ordenado bajar los sueldos de gran parte de la población.

En 1973 las protestas que se levantaron desde las direcciones en la izquierda cuando se encarceló y torturó a los marinos, implicaron y escondían un silencio cómplice; esta complicidad consistía en *confiar* que aquellas mismas direcciones que aprobaron el encarcelamiento de los marinos, irían a tomar medidas para "salvar la situación".

Aquí, en las complicidades, radica la explicación de todas las debilidades comunes que tuvieron las direcciones políticas de la llamada izquierda revolucionaria de la época y que han sido ocultadas y/o silenciadas en la historiografía de los últimos años. Cuando no también ignoradas.

Todo esto puede causar molestia en más de alguien que este leyendo este trabajo. Comprendiendo la molestia, resulta también comprensible y necesario no renunciar a respetar y revisar lo que se puede, con propiedad, llamar ***la majestad y la dignidad de hechos*** probados y comprobables, para contextualizarlos y luego ***extraer conclusiones no únicamente morales, sino esencialmente políticas***.

La represión desatada en la primera semana de agosto, en la marina, fue un ejemplo muy clarificador ***de cómo se frenó y en este caso hasta se llegó a reprimir la energía del pueblo***. Porque los marinos eran pueblo y tenían energía. Sabido es que la energía se puede expresar en infinidad de formas; luego se verá como se expresaba en la marinería.

Los marineros ***habían buscado*** a las direcciones de la izquierda, según ellos mismos lo declararon antes del golpe en la carta que desde la misma cárcel enviaron al pueblo y a Allende. Además, habían puesto a disposición de los dirigentes izquierdistas, ***un plan concreto para superar la crisis*** que se estaba desarrollando.

No sólo los aspectos anteriormente señalados le trajeron los marinos a la izquierda en aquellos difíciles días. Adicionalmente, ***advirtieron*** oportunamente a los representantes del pueblo en ése momento, ***"lo que se venía encima".*** Incluso más, los planteamientos no eran palabras al viento. Sus ideas y proyectos tenían la particular

condición de provenir de gente con ***poder material***, portadores de un ***calibre*** más que suficiente, contundente y hasta lapidario.

1:1

Lo que ilustra y prueba la nefasta actitud y responsabilidad del presidente por un lado y por otro de las Comisiones Políticas de aquella época, fue el aval que le dieron a la declaración del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, Contralmirante *Daniel Arellano Mac Leod,* reproducida en El Mercurio de Valparaíso cuando apareció un artículo con titular, ***"Lista del personal detenido en el complot de la Armada"*** el sábado 25 de agosto en la página 10. Ahí se afirma, que el arresto y el mismo proceso, incoado por la Justicia Militar en contra los marinos:

> *"Este proceso* ***se inició a requerimiento del Poder Ejecutivo*** *de conformidad con lo establecido en el Art. 26 de la Ley Nº 12 927****, sobre Seguridad del Estado****".*

La declaración se producía ***tres semanas después*** de que se iniciaran los primeros arrestos y cuando ya habían caído prisioneros y luego torturados decenas de tripulantes de distintos barcos de la Marina de Guerra.

Las protestas populares que se organizaron entonces en todo Chile, encabezadas por los mismos familiares de los marinos arrestados y sus abogados defensores, obligó al Alto Mando de la Marina a hacer público la lista con el nombre de los prisioneros. A ello se habían negado, durante las tres semanas previas.

Junto con ceder a la petición de publicar los nombres de los marinos, el Alto Mando en la declaración del Almirante mencionado, *pretendían* desmarcarse de la acción represiva, descargando en el gobierno la responsabilidad de ella. Intento absurdo e inútil, teniendo en cuenta de que el mismo alto mando de la Marina había solicitado y organizado la *cacería de brujas*, lo que formaba parte de un vasto plan golpista, estimulado desde las sombras y aconsejado por la embajada norteamericana y sus agregados militares. Quedó en pie sin embargo y en el registro histórico, el hecho de que la declaración antes citadas del Almirante ***nunca fue desmentida*** por el gobierno de la Unidad Popular, ni por el mismo Allende. Al contrario.

La responsabilidad del presidente en la autorización que se le

había extendido al Almirantazgo para reprimir a la tropa tenía ya su antecedente, cuando en la prensa de esos días se conocieron expresiones con **una condena *explícita*** que Allende hizo en contra de los marinos, solo algunas horas después de iniciada la cacería.

Una muestra se contiene en las expresiones presidenciales reproducidas en El Mercurio de Valparaíso, agosto 10 de 1973. Pág. 8. Ahí se recogían los términos presidenciales pronunciados al momento de tomar juramento a los integrantes de su nuevo gabinete el día anterior, es decir el nueve de agosto. En el nuevo gabinete había representantes de las Fuerzas Armadas. El presidente dijo en ese discurso que el nuevo gabinete era de: "Seguridad Nacional". Agregó además que era "la última posibilidad". Pero también sostuvo:

> *"...ayer se descubrieron tentativas de organización celular en dos buques de la Armada Nacional. Se presume* ***que intervinieron miembros de la ultra izquierda****. Una vez* ***más se dan la mano los extremistas de izquierda con los de derecha****, gente que* ***no comprende el significado de este proceso*** *que el pueblo va a defender"*
>
> (*Los subrayados y remarcados no son del diario).*

Los represores y golpistas no perdieron tiempo después que el presidente pronunciara esas condenatorias palabras. Así, según relatos hechos posteriormente por algunos de los torturados de entonces, las palabras de Allende fueron utilizadas en los calabozos de tortura para desmoralizar a las víctimas, obligándoles a escuchar grabaciones o frases textuales del mensaje presidencial. La condena del presidente fue celebrada por los golpistas. Estos no se demoraron en utilizar las palabras del presidente. En los calabozos y sesiones de tortura los verdugos contaban con un recurso nuevo para debilitar moral y políticamente a los marineros.

El futuro para los arrestados era muy incierto ya en aquellos momentos previos a la declaración mencionada. Con las declaraciones del presidente la situación *"se colocaba color de hormiga"*, y se agravaba más, aumentando los maltratados y torturas, sin derecho a legítima defensa. Se les aplicaría por orden del Gobierno popular la Ley de Seguridad Interior del Estado. Luego, el presidente en persona aparecía *colgándolos en la plaza pública,* descalificándolos con una serie de adjetivos, tales como: ***ultra izquierdistas, extremistas, que además, se dedicaban a extenderle y darle la mano a los extremistas de derecha***. Y como si todo lo anterior fuera poco el presidente agregó; ***"gente que no comprende***

el significado de este proceso que el pueblo va a defender".

Es decir, la campaña represiva y criminal en contra de los marineros, fue:

Ejecutada y **promovida, y** de muy buenas ganas, por sus superiores en la Marina.

Aprobada, atizada y azuzada por la dirección de la Unidad Popular. O parte de ella.

Iniciada, justificada y amparada por el propio presidente, cuando dio su visto bueno.

En la misma Moneda y en la compañía de los mismos verdugos de los marineros, es decir oficiales y altos mandos de las FF AA., el presidente los atacaba y desprestigiaba, justo cuando estaban siendo torturados **y la persecución estaba aún en desarrollo**.

En contra de los marineros, sus torturadores tenían objetivos bien precisos y no se les estaban aplicando castigos sólo por el hecho de que tenían claras simpatías izquierdistas. En aquellos momentos para el Alto Mando era esencial saber ***los verdaderos alcances que al interior de La Marina*** tenía el movimiento. Se trataba de hacerles preguntas bien seleccionadas para arrancarles declaraciones que permitieran conocer hasta donde llegaba la red revolucionaria al interior de la tropa.

¿Qué tipo de movimiento, con qué alcances, qué forma, qué dimensiones y muy especialmente, quiénes lo dirigían?

Y desde luego, querían saber además, la profundidad y ***los alcances al exterior*** de la marina. Esos datos, políticos y militares, tenían una importancia vital y fundamental para los golpistas de la Armada. Fue de vital importancia para los conspiradores averiguar el nombre y el apellido de los marinos que **no** estaban con el golpe. No hay que olvidar que los preparativos para el zarpazo final habían comenzado. No se frenaron ante nada; usaron todos los métodos que habían aprendido en la Escuela de Las América panameña y en otras escuelas ubicadas en el propio territorio de EE-UU, para torturar y hacerlo metódica, sistemáticamente.

En contra de los marineros se estaban aplicando ya, en pleno gobierno popular, los métodos de tortura y represión que semanas después se estarían aplicando en contra de todo el pueblo, particularmente en contra de muchos de los mismos dirigentes de la

Unidad Popular que habían condenando a los marinos. La cosa entonces era grave, no sólo por lo que le estaba sucediendo a aquellos sino también por lo que les sucedería posteriormente a los que estaban avivando la cueca en su contra. Y lo anterior no es otro detalle soslayable, en tanto que los golpistas apresaron a los marinos con la autorización de dirigentes partidarios y ministros del gobierno popular y con la aprobación explícita y directa del presidente; medítese ***el retroceso político-moral para unos y el avance para los otros: la reacción, el imperialismo.*** Esos mismos torturadores y sus superiores, pocas semanas después, las emprenderían en contra del conjunto del pueblo, la izquierda y muchos de los mismos dirigentes y ministros del gobierno que habían autorizado la cacería en contra de los marinos. *Eran,… las vicisitudes y miserias del proceso chileno*. Pero en tales vicisitudes y miserias, se contiene la clave para entender las deficiencias e insuficiencias de una conducción política que cometió errores **fatales**.

1:2

Sin embargo y a pesar de las declaraciones condenatorias de la cúpula, en honor a la verdad histórica, habría que dejar establecido que al interior de la UP, entre los trabajadores, la juventud y el pueblo en general, los marinos contaban con bastante simpatía y adhesión. Después que se conoció la noticia de los primeros arrestos se constituyó en todo Chile, de modo bastante espontáneo, una gran cadena solidaria. Las principales revistas de izquierda, como "*Punto Final"*, "*Chile hoy"*, dedicaron abundantes páginas con reportajes y fotos en portadas. Se convirtió en símbolo del movimiento durante esos días, foto de álbum familiar, muy característica, con forma de elipse, que mostraba con uniforme al Sargento Juan Cárdenas Villablanca.

El pueblo en esos días conoció de la valiente y decidida actuación de *Regina*, compañera del sargento. A ella y a un equipo valiente de abogados, de familiares de los marineros y muchos otros dirigentes populares anónimos que surgieron en esas circunstancias, les correspondió enfrentar y lo hicieron con coraje y decisión, a los ***poderes fácticos*** de la época, llámese el Alto Mando de la Marina de Guerra y el Gobierno que había autorizado la represión que estaba en plena y descontrolada marcha.

Como si ya lo anterior fuera poco, Regina tuvo que hacerle frente a la dirección de su propio partido, el Partido Comunista de Chile,

cuya comisión política estimó, en esos días, que a los marinos había ***que pegarles en el suelo*** y de paso le quitó la calidad de militante que tenía la valiente esposa del sargento Cárdenas.

La cadena de solidaridad que había surgido a ***contrapelo*** de las instrucciones y disciplinas partidarias, en el seno de las organizaciones del pueblo tuvo múltiples expresiones. No era extraño ése hecho, puesto que el destino que estaban corriendo los marinos desafiaba el sentido común de la gente.

Mientras tanto, y nuevamente ***a*** **contrapelo** de lo que era la línea oficial que exigía el presidente, en las altas esferas de la dirección de la Unidad Popular en esos días y en relación a la campaña para ***salvar*** a los marinos, también hubo expresiones significativas de apoyo moral y político. No era correcto políticamente encarcelar y torturar a los que ***desde abajo y desde el seno mismo de las organizaciones de la defensa nacional, habían optado por defender el proceso que se estaba viviendo***. Un razonamiento simple y claro como el agua.

Una manifestación reveladora de lo que sucedía se expresó el día 4 de septiembre de 1973, con motivo de la celebración del tercer aniversario del triunfo de la unidad popular en 1970 y cuando ya había transcurrido un mes de la caída de los primeros prisioneros, torturados reiteradamente. Un organismo de la UP, llamado ***Comité Ejecutivo de la Unidad Popular***, emitió una declaración pública en donde se condenaban las torturas en la Armada y se solidarizaban con los familiares y los marineros flagelados. La declaración se difundió entre otros diarios en *"Las Noticias de Última Hora"*. Entre otras cosas ahí también se expresaba,

> "2. Denunciar las torturas sin precedentes a que han sido sometidos y que nadie ha podido desmentir, ***constituyendo un atentado a los derechos humanos. El pueblo exige garantías de corrección, trato digno y respeto por los derechos inalienables de los marinos injustamente acusados***.". (*Los subrayados y remarcados no están el texto original).*

(La declaración completa se encuentra disponible en el archivo que en Internet tiene el "derechista" Centro de Estudios Públicos, en el portal del www.cepchile.cl, y que forman parte del libro, "Los mil días de Allende", capitulo 8, sección los días finales, una compilación de documentos de la época, hecha por Miguel González

y Arturo Fontaine Talavera. La declaración citada está en la página 863-4)

La solidaridad que recibían en esos momentos los marinos era importante, necesaria y era lo mínimo que querían escuchar y que podían esperar, estando en los calabozos de la Armada.

Sin embargo y para desgracia de ellos y sus familiares, no fue lo último que escucharon de parte de las direcciones políticas de la izquierda. Inmediatamente después de que se dio a conocer la declaración del ***Comité Ejecutivo de la UP*** a favor de los marinos, al día siguiente, asomaron en la prensa, bajo la firma del propio presidente Allende, las siguientes palabras:

> ***"El presidente*** de la República ***pidió al Comité Político del Partido Federado de la Unidad Popular un pronunciamiento sobre un comunicado de un órgano de esta colectividad***, ***que él rechazaba***, *referente a los procesos que se instruyen en los tribunales de la Armada.*
>
> …**Es decisión del Gobierno impedir el enfrentamiento** entre chilenos y por esa superior razón señala que las acciones o declaraciones que contribuyen a dificultar un proceso crítico como el que vive la nación, son altamente perjudiciales.
>
> El Gobierno ha insistido en **que no puede deformarse la realidad chilena con un falso antagonismo entre el pueblo y las Fuerzas Armadas**, instituciones **éstas que deben mantener su integridad y profesionalismo para cumplir con las elevadas responsabilidades que imponen la defensa y seguridades nacionales..."**

(Ver la misma fuente del párrafo anterior, páginas 883-4. En la *época, la declaración de Allende fue publicada en el diario,* ***"Las Noticias de Ultima Hora"****, bajo* ***REVELADOR*** *titular;* ***"Es decisión del Gobierno Impedir el Enfrentamiento".*** *Septiembre 6 de 1973.)*

La declaración presidencial, resultaba *patética,* entre otras cosas. Patética si se piensa solamente en el significado real que podía tener la frase *"es decisión del gobierno impedir el enfrentamiento…".*

¿Acaso dependía de una decisión gubernamental, impedir el enfrentamiento?

Y en el supuesto de que así fuera, es decir que el gobierno tuviera la firme decisión de impedirlo; ¿Con qué fuerzas contaba para ello? Había que saber disparar, y no dispararse a los pies…

Profundizar en esos temas es inevitable y conduce directamente a hacer una valoración de las posibilidades reales de acción que tenía el gobierno y sobre todo de las que creía tener, de las que se imaginaba que tenía. Por otro lado, ¿Cuál era la decisión de la derecha, en sus distintas formas de expresión, y sobre todo cual era la opinión que el gobierno norteamericano tenía sobre el tema?, es decir sobre el enfrentamiento. La respuesta a esas interrogantes se supo bastante rápido; una semana después, el día 11 en la mañana.

También se supo aquella mañana que los mismos generales de confianza del presidente, esos generales a los que el presidente les garantizaba y aseguraba mantener ***"la integridad y profesionalismo"*** de los institutos armados, serían los encargados de hacerle la encerrona en la Moneda y derrocarlo.

En fin, las declaraciones eran patéticas, pensando en las preguntas anteriores. Se volverá sobre ellas. Ahora se trata de retornar al tema de los marinos y su magra situación cuando el seis de septiembre el presidente una vez más los deja solos y en las manos de sus torturadores.

Así, el presidente exigiéndole al Comité Político de la UP que desautorizara al otro comité de la UP daba con ello, entre otras cosas, una muestra de autoridad muy torpe.

Se sucedió en dicha coyuntura una seguidilla de declaraciones con desautorizaciones y aclaraciones. Allende por una parte; luego por otra, y a petición del presidente, entró en funciones rápidamente un llamado, ***Comité Político de la UP***. Estos tenían la misión, ordenada por el presidente, de explicar y aclarar los **verdaderos** alcances de la primera declaración del Comité Ejecutivo. Según aquellos, lo que había expresado éste último no era lo que quisieran haber dicho, había un mal entendido.

Con todo esto, la izquierda ofrecía un espectáculo desgraciado. El capítulo, sin embargo, no culminó ahí.

1:3

En La Marina, El Estado Mayor y los propios golpistas, de adentro y afuera de la institución, ***tomaron debida nota de lo que estaba sucediendo***: registraron el tipo de ***despelote y desconcierto*** que se había generado en la dirección de la Unidad Popular. Les preocupaba, además, las dimensiones sociales que pudiera tener el movimiento de solidaridad que se estaba levantando para proteger y defender a los marinos. Comprendieron que si se seguían publicando más antecedentes en relación a lo que estaba sucediendo - los métodos de tortura y la represión en marcha - y si ello no era detenido, la situación se podría tornar difícil. Se sintieron respaldados por el espaldarazo que recibieron cuando el presidente impuso su autoridad y acabaron por concluir que había llegado la hora para que ellos también aprovecharan la situación favorable que se estaba generando. Optaron por dar también una muestra de autoridad y golpeando la mesa, decidieron poner orden y cerrar la discusión.

Así, el día 7 de Septiembre, el fiscal que en La Armada estaba a cargo del proceso en contra de los marinos hizo publicar un ***imperativo comunicado***, que tenía toda "la pinta" y traza de una orden y que el diario derechista-golpista ***"La Tribuna"*** (ni tontos ni perezosos) editó íntegro,

"Con fecha de hoy el Tribunal en causa Rol Nº 3926 que se sigue por sedición y presuntas flagelaciones ha dictado la siguiente Resolución:

> *"En Valparaíso, a 7 de septiembre de 1973. Atendiendo a los dispuesto en el artículo 25 de la Ley Nº 16 643* ***prohíbese la divulgación por cualquier medio de difusión de informaciones relacionadas con el presente proceso por presuntas flagelaciones, bajo apercibimiento de las sanciones contenidas en la disposición precitada.***
>
> *Publíquese la presente resolución en el diario El Mercurio, de Valparaíso, El Mercurio de Santiago, y El Siglo de Santiago.-*
>
> *Víctor Villegas, fiscal ad-hoc Pedro Benavides Manzini, secretario".*
>
> *(Textual de la misma fuente anterior, página 890, los remarcados no son del original).*

Con ello, en los calabozos de La Marina, se podría seguir y de

hecho se siguió torturando, y arrancando declaraciones y autoinculpatorios. Los golpistas, represores y torturadores se sentían en buena compañía, protegidos por el silencio impuesto con el amparo de La Ley… y de las autoridades.

1:4

Entretanto, fuera de los muros de La Marina de Guerra, lejos del cuartel Silva Palma donde se tenía prisionero a los marinos, continuaba el otro espectáculo ofrecido y brindado por la dirección política de la Unidad Popular, encabezada por el presidente y las Comisiones Políticas que lo secundaban.

A nivel de los dirigentes de sindicatos, de los cordones e incluso de muchos militantes de la misma izquierda en sus distintas versiones e incluso en los cuarteles militares el tema no pasaba desapercibido. A nivel de la base social, en donde la disciplina partidaria no alcanzaba, en donde se podía conversar *a lo amigo y compañero, mano a mano*, ahí las preguntas eran varias:

¿Cual había sido "*el pecado"* de los marinos?

Además, ¿Quiénes eran estos marinos?

¿Quién los había organizado?

¿Hasta dónde era verdad, la versión que se hizo circular entonces, en cuanto a que estaban "***en concomitancia"*** con elementos extraños a las Fuerzas Armadas? Según se publicó, habían conversado con los principales dirigentes de la izquierda.

¿Qué se había conversado?

También se supo que habían sido los mismos marineros los que habían buscado a los dirigentes de la izquierda y habían expresado su decisión de no obedecer órdenes golpistas. Siendo así, ¿por qué Allende los rechazaba, los condenaba?

¿Por qué se les estaba torturando?

¿Por qué Allende, aparte de ***autorizar*** sus arrestos, ***los descalificaba*** políticamente al acusarlos de aliarse y darse la mano con la ultraderecha, y como si todo lo anterior fuera poco, además los inculpaba de ***ignorantes*** cuando les achacaba ***no entender*** lo que estaba pasando en Chile?

Acaso, ¿entendía Allende lo que estaba pasando?

Las preguntas eran legítimas teniendo en cuenta que en los momentos de desarrollarse los hechos que se comentan, era aquella una dirección política que daba muestras evidentes y públicas de estar ***a la deriva.*** Una dirección política que había perdido el control de la situación, esto es, era una dirección ***inerme.*** (Dato que conviene dejar registrado y sobre ello es indispensable volver). Apta sólo para disparar… a los propios pies.

Y todo ello a CINCO SEMANAS o menos, del golpe de Estado.

Igualmente, preguntas que tenían que responder los que en la izquierda ahora defendían a los marinos.

¿Que habían conversado, cuál era el contenido de las conversaciones antes que ellos fueran arrestados?

¿Desde cuándo los marinos habían estado en contacto con la izquierda o parte de ella?

¿O había sido la izquierda o parte de ella la que había contactado y/o organizado a los marinos?

O, ¿estos se habían organizado solos?

Y en el caso que ellos mismos hubieran pensado sus planes y se los hubieran propuestos a la izquierda o parte de ella. ¿Qué les habían respondido los dirigentes de la izquierda a los marinos?

En las respuestas se esconden los secretos de lo que realmente sucedió en aquellos años. Esas respuestas permiten saber también ***¿Cuál había sido el "pecado" de los marineros?*** Evidentemente que cuando se emplea el término "pecado", se hace, no precisamente en un sentido inculpatorio religioso, sino más bien *jocoso*, y bien intencionado. Ello, porque en torno a la *caída* de los marinos, se produjeron hechos políticos y reacciones que tuvieron dimensiones trascendentales en aquellos días. Ya se ha relatado, por ejemplo, las distintas intervenciones del presidente en contra de ellos. ¿Cómo explicar esas condenas presidenciales, en contra de gente que estuvo dispuesta a no obedecer las órdenes de derrocar al mismo presidente? ¿Cómo explicar, por otro lado, las expresiones de solidaridad muy variadas, surgidas casi espontáneamente desde diferentes sectores populares, cuando se supieron las torturas a que se les estaba sometiendo? ¿Cómo explicar la misma crisis que ayudaron a generar

en la dirección misma de la Unidad Popular, que obligó la intervención directa del primer mandatario, desautorizando a parte de la misma dirección de la UP.?

¿Cómo explicar la amplitud y contundencia de los arrestos al interior de la Marina, y sobre todo, cómo explicar el tipo de organización que los marinos se habían dado, donde no tenían cabida los oficiales y sólo había marineros y suboficiales?

¿Una organización, *por y desde* abajo?

¿En los buques de Guerra de la Armada chilena?

Es necesario repetir la pregunta, implícita ya anteriormente:

¿Una organización que excluía a los Oficiales?

Los marinos, que estaban siendo reprimidos brutalmente, eran entonces muy interesantes desde varios puntos de vista. Es indispensable seguir analizando el asunto para hacer claridad. Más necesarios se hace tal análisis si se piensa en el hecho de que después de 35 años, en la historia que se ha contado prácticamente los marinos no existen.

¿Por qué, el "olvido"? ¿Por qué el silencio?

Está claro que olvido no es lo mismo que el silencio. Y debería redundar claro que ni el silencio ni el olvido en política son cuestiones fortuitas. Al contrario, en política los silencios y los olvidos se planifican, se determinan, alguien o algunos los impulsa y promueve y sacan provecho… en distintos y variados aspectos.

Esta diferenciación es vital para entender ya no sólo el movimiento en cuestión, el movimiento de la marinería surgido en aquellos años, sino también para comprender mejor las razones del fracaso de aquel proceso que se desplegó entre septiembre de 1970 y que se ahogó en septiembre de 1973.

En una afirmación hecha ya en los primeros párrafos de este trabajo, se sostiene que las direcciones políticas de aquella época, incluido el mismo presidente Allende, ***frenaron*** el desarrollo y práctica de ***soluciones nacidas desde*** el pueblo mismo para resolver positivamente el conflicto existente en ese momento. El autorizar el presidente y las direcciones políticas que lo secundaron, la represión en contra de los marinos y en seguida someterlos a una condena pública, cuando estos ya estaban todos encarcelados y torturados, constituyen datos contundentes para concluir de que sí frenaron y reprimieron a los marinos.

Resta ahora esclarecer lo que los marinos propusieron y qué es lo que realmente querían: con ello se completará mejor el cuadro de hechos demostrativos del verdadero curso de los hechos y los acontecimientos. Un intento por responder y discutir las preguntas anteriores es indispensable. Y a ello están dedicadas las siguientes páginas.

1:5

"El pecado" de los marinos. Y un recuento de cómo se habían desencadenado los hechos.

Al finalizar la primera semana de agosto del 73, más exactamente en la madrugada del día 6, un Servicio represor de la Armada recibe la orden para proceder y detener selectivamente a un grupo importante de *tripulantes* de los buques "Latorre" y "Blanco". La explicación pública que se dio en el boletín oficial, reproducido en El Mercurio de Valparaíso de fecha agosto 8 del 73, señala:

> *"En los últimos días de la semana pasada fue detectada por los Servicios de Inteligencia de la Armada**, la gestación de un movimiento subversivo en dos unidades de la escuadra, apoyado por elementos extremistas ajenos a la institución.***
>
> *De inmediato se procedió a la sustanciación de un sumario interno, que ha permitido individualizar y detener a varios tripulantes, presumiblemente comprometidos.*
>
> *En el citado proceso que se instruye, se han formulado cargos por **faltas graves a la disciplina y a las disposiciones del Código de Justicia Militar**, al personal que habría deliberado con elementos ajenos a la institución, cuya vinculación y responsabilidades una vez esclarecida, será sancionada rigurosamente de acuerdo con el Reglamento de Disciplina de la Armada y el Código de Justicia Militar.*
>
> *Estos hechos, son consecuencias evidentes de la intensa campaña de propaganda perniciosa que han estado desarrollando grupos extremistas mediante continuos llamados a la desobediencia**. La Armada Nacional condena violentamente todo intento destinado al quebrantamiento de la disciplina y la cohesión institucional que afecta a la Armada**, expresando que será inflexible en la aplicación de las medidas tendientes a controlar la situación y sancionar a*

> *los responsables". (Los remarcados no están evidentemente en el original del diario mencionado).*

El día siguiente, nueve de agosto, el mismo diario informa, en un artículo de portada, titulando que eran: ***"23 marinos arrestados por motín***", todos pertenecientes al crucero "Latorre" y al destructor "Blanco Encalada". (Con el correr de las semanas, los arrestos llegarían a más de un centenar). Los detenidos estarían en el cuartel Silva Palma, en Valparaíso. Por demás, se deja entrever en la información, que en la Escuela de Ingeniería de la Armada la Inteligencia Naval habría detectado otro foco, lo que indicaba claramente de que se estaba sólo en el comienzo del desmantelamiento de una organización bastante extendida. En relación a la redada en marcha en la escuela de Ingeniería el artículo proseguía:

"procediéndose a detener a varios de sus integrantes, por estar implicados en dichos actos lesivos para la disciplina militar". La información asegura que aunque no se han dado los nombres de los detenidos en ***su mayoría son suboficiales y marineros y no hay oficiales*** de ambos buques comprometidos.

El diario, en el artículo mencionado cita declaración hecha en Santiago, por el capitán de fragata *Pedro Barahona Lopetegui*, jefe del departamento de relaciones públicas:

> "…la Armada solidariza plenamente con las expresiones de repudio de los comandantes en Jefe del Ejército y de la Fuerza Aérea de fecha 7 de agosto y reitera su firme y **amplio rechazo a todo intento de quebrantar la disciplina y romper su cohesión institucional, intentos que comprometen el indiscutible prestigio alcanzado por ellas y afecta significativamente a la seguridad nacional".** (Los remarcados y subrayados no estaban en la versión del diario mencionado).

Quebrantar la disciplina, romper la cohesión institucional y afectar la seguridad nacional, según los altos mandos de la Armada, habrían sido los pecados de los marinos. Entre los encarcelados y los que estaban siendo perseguidos ***no había oficiales***.

Datos todos ellos entregados por la propia armada, que desde luego tenían una significación muy especial, relevante y reveladora del tipo de movimiento.

Luego el día 10, el mismo Mercurio de Valparaíso, en portada y al interior, destaca expresiones de Allende vertidas al momento de poner en funciones su nuevo ministerio, que incluye a los Jefes de las ramas de las FF-AA. Destacando especialmente las declaraciones, (que se han reproducido en páginas anteriores) en donde denuncia y condena lo que el califica como la ***"organización celular en los buques de la Armada Nacional",*** donde ***"se dan la mano los extremistas de izquierda con los de derecha, gente que no comprende el significado de este proceso que el pueblo va a defender***".

Pero, el diario agrega que luego el presidente sentenció:

> ***"…en este país no habrá otras Fuerzas Armadas que las que establece la Constitución, no habrá un ejército paralelo, se mantendrá la verticalidad del mando.".***

Según el diario, el presidente:

> "En seguida, **agradeció la lealtad de las FF AA y su acatamiento al poder civil**…Precisó también que el Gobierno rechazará toda tentativa e infiltración subversiva en las FF AA., Carabineros e Investigaciones".

El párrafo del discurso del presidente, relativo a que en Chile "***…no habrá un ejército paralelo*** y de que ***se mantendrá la verticalidad del mando",*** tenía una connotación política muy especial y es indispensable darle algunas vueltas, porque no eran "*palabras al viento*". Tales expresiones tenían destinatarios bien determinados para que acusaran recibo del mensaje de Allende.

En primer lugar, un *mensaje* directo, un *recado* si se quiere, dirigido a los marineros que estaban siendo torturados en el Cuartel Silva Palma en Valparaíso. De paso también estaba dirigido a los que en la izquierda habían sostenido conversaciones con los marineros.

Este mensaje del presidente fue **suscrito** por las comisiones políticas de los partidos de la Unidad Popular; esta sola circunstancia hace plausible, y hasta ahora indesmentida, con hechos, la afirmación del párrafo anterior: ***una "puesta en orden" de la propia casa UP, de los que estaban más allá de la UP, y de los propios marineros encarcelados… y de los que estaban, todavía, libres…***

Las expresiones de Allende sobre la verticalidad de mando y las seguridades de que en Chile no habría un Ejército paralelo, ***estaban dirigidas muy especialmente a los Comandantes en Jefes y Estado Mayor de las FF AA***., dándoles seguridades de que no había de su parte intención de dejar de contar con la "patriótica" colaboración de las instituciones uniformadas; consecuente era el hecho de que ***sus representantes entraban una vez más al gabinete presidencial***. No en vano – y sintomático - era ***un "gabinete de "Seguridad" nacional"***.

Viene al caso recordar que el famoso gabinete duró algo así como 14 días, debido a que inmediatamente después de la mitad y antes de finalizar agosto, se produjeron determinados acontecimientos políticos con consecuencias importantes, entre las cuales estuvo el hecho de que el "gabinete de seguridad nacional" tuvo que ser cambiado por otro. Ello no era raro, por el hecho de que ***los remedios que el presidente y las comisiones políticas de esos momentos proponían, simplemente carecían de realidad y suelo político***…

Pero, ¿por qué las palabras del presidente ***debían*** ser interpretadas como un mensaje *en directo* a los marinos y a los que en la izquierda habían conversado con los ellos antes de que fueran hechos prisioneros? ¿Qué sabía respecto a las características, planes y propósitos de los marineros?

¿Es que acaso el presidente tenía datos e informaciones ***especiales*** sobre los planes, propósitos e intenciones de los marinos?

¿Sabía el presidente que los marinos ***estaban dispuestos a ir más allá de la simple negativa para desobedecer las órdenes de los golpistas***?

Los marinos que en esos momentos estaban siendo interrogados y sometidos a tormentos y sufrimientos, ¿eran simplemente marineros que se habían concertado para defender al gobierno del presidente, eran, simplemente marinos ***antigolpistas***?

¿O, eran **algo más** *que antigolpistas***?**

Y sobre todo, interesa aclarar detalles nada de descartables y que se pueden expresar formulando preguntas de la manera siguiente:

El movimiento que estaba siendo desarmado en La Marina de Guerra, ***¿Qué carácter de clase tenía?.***. ¿Ha***sta dónde era verdad,*** de que los ***insurgentes*** eran marineros Allendistas, y como tales, también compartían el criterio presidencial de ***respetar la***

verticalidad del mando?

Hasta dónde era verdad aquello que se expresa en el comunicado de la Armada en cuanto a que no había oficiales involucrados, sino que todo era un asunto entre ***suboficiales y tropa.*** Acaso, entonces, Allende estaba al tanto de lo que la organización de los marinos era, ***¿un movimiento de clase, que*** llevaba en su seno efectivamente un planteamiento para formar unas Fuerzas Armadas, diferente a las que él mismo apoyaba y defendía?

¿Por qué al presidente ahora se le ocurría defender ***la verticalidad del mando?*** ¿Por qué, ahora se le ocurría decir en voz alta que en Chile ***no habría un ejército paralelo?***

¿Acaso los marinos se habían concertado para desobedecer las órdenes de los oficiales golpistas?... pero ¿***además, tenían como objetivos por ejemplo, ROMPER LA VERTICALIDAD DEL MANDO?***

Y además, ¿ORGANIZAR OTRO TIPO DE EJÉRCITO, DISTINTO AL EJERCITO VERTICAL, AUTORITARIO Y GOLPISTA ACTUAL?

¿Eran ésas las ideas y propósitos de los marineros.?,

De ser el caso, esto es, si fueron esas las razones por las que habían caído presos los marinos, entonces "***la cosa***", cambiaba y bastante. Pues ello quería decir que las palabras de Allende, diciendo que éstos eran ***gente que no comprende el significado del proceso,*** eran palabras y juicios totalmente errados. Y por ende, la imputación sobre una supuesta incapacidad deviene totalmente infundada.

1:6

EFECTIVAMENTE COMPRENDIAN EL SIGNIFICADO DEL PROCESO.

El que no entendía el significado del proceso era precisamente el presidente y sus consejeros, incluidas las comisiones políticas que estaban detrás y junto a él

Sería conveniente establecer aquí que para el pueblo en general, para los militantes *"comunes"* de la izquierda, e incluso para los ***no pocos*** militantes de la misma Unidad Popular que no tenían partido, resolver aquellas preguntas e incertidumbres, dando respuestas fundamentadas en aquellos días, eran bastante difíciles.

Pero no era una tarea imposible.

En primer lugar difícil, ***por cuanto los mismos marinos no podían dar su versión***. Estaban presos. Y cuando pudieron hacerse escuchar por medio de los reportajes y entrevistas que se hicieron en la prensa escrita, o cuando ellos mismos lograron filtrar desde la cárcel una carta al pueblo y a la izquierda, las prioridades políticas del momento no estaban precisamente puestas en discusiones ideológicas. Las prioridades eran en ése momento lograr que salieran en libertad o que se pararan las torturas y denunciar la conspiración en marcha para desatar el golpe. De esa forma, en aquel tiempo, con el mismo golpe en las puertas, no era posible dedicarse a dar detalles sobre los planteamientos particulares de los marinos. Así lo entendieron todos y en buena hora.

En segundo lugar difícil, por cuanto ***los dirigentes de la izquierda que habían sostenido conversaciones con los marinos, se cuidaron muy bien de no entregar una versión completa y detallada respecto de los planteamientos que habían escuchado de los marinos***. Estos dirigentes de izquierda de entonces se limitaron a solidarizar con los presos y torturados en concordancia con el ánimo general de lograr la libertad de éstos. Por lo tanto, detalles sobre el contenido de las conversaciones, tampoco hubo por ése lado.

En consecuencia, en esos instantes, las únicas versiones sobre lo que ***realmente habían tenido en mente los marinos*** estaban en las ***deducciones*** que se podían extraer de las distintas condenas y recriminaciones explícitas que hizo Allende al momento del juramento del gabinete y las declaraciones de distintos oficiales y de la oficialidad de la Armada.

Sin embargo esas deducciones, por razones bastante explicables, no podían ser espontáneas ni masivas.

Además de la condena, estaban las afirmaciones del presidente de que no habría un ejército paralelo y las seguridades que les daba a sus generales en relación a que se mantendría la *"verticalidad del mando"* al interior de las fuerzas armadas chilenas.

Luego, la rápida intervención directa del presidente cuando

ordenó desautorizar la declaración en apoyo que había hechos un organismo de la UP. Tal desautorización era un ***gesto político del presidente que tenía un significado y mensaje bien claro: si el presidente condenaba a los marinos, caía por su propio peso que no correspondía a los organismos de la izquierda ni a sus personajes solidarizarse con ellos***.

Luego están las versiones que dio el Alto Mando de la Marina chilena que había entregado luces sobre la ***composición social del movimiento de los marinos*** y las ***ramificaciones que éste tenía en la armada*** y en ***los principales buques de guerra de la marina***.

Atendiendo a éste último detalle se desprendía claramente que los marinos tenían en sus manos, cuando cayeron presos, no sólo una sino que "***varias papas y muy calientes"***.

Los marinos no tenían para ofrecerle al pueblo, palos, ni piedras. La cosa era de otro "calibre". En fin, tales versiones han sido entregadas ya en las líneas anteriores.

Sin embargo y aparte de las fuentes anteriores para extraer deducciones políticas en relación al verdadero carácter del movimiento en la marina, se contaba con el documento que en forma de carta pública a fines de agosto los marinos le habían mandado al presidente de la república y a los trabajadores. Ahí partían autodenominándose como: "***nosotros, los marinos de tropa…"***. Y esta frase al inicio de la carta, conformaba un mensaje bastante interesante por cuanto de inmediato se dejaba en claro ***el tipo de gente que ellos eran y en qué lugar del escalafón estaban***.

Desmentían además, en segundo lugar, que hubieran sido dirigidos por los partidos de izquierda.

Afirmaban: "Nosotros acudimos a distintas personalidades para dar cuenta del golpe de Estado que preparaba la oficialidad golpista…". Incluso, advierten que el mismo fiscal que sustanciaba el proceso les había dicho: "***… que no iba a quedar después del golpe ningún líder de izquierda vivo.".***

Repetían en su carta los marinos, **el rostro clasista** de los golpistas, colocando además en evidencia cuál era su propia extracción de clase, como "***marineros de tropa"***: Y por si a caso alguien hubiera ***pasado por alto*** la primera frase de la carta,

> ***"En el juicio que se nos sigue, podrán darse cuenta ustedes, la ciudadanía de los tenebrosos planes que iba a***

ejecutar la oficialidad golpista contra la clase trabajadora, nuestra clase, porque nosotros los marinos de tropa somos hijos del pueblo, por lo tanto, jamás haríamos fuego contra él".

La carta llevaba la firma de 33 nombres. Y efectivamente, ahí no hay ningún oficial. La cosa era de sargento para abajo, incluyendo a marineros y operadores. Había varios artilleros, electricistas, maquinistas y otras especialidades indispensables en el manejo de los buques de guerra.

¡¡¡Un elenco estelar y de primera,… como quien dice!!!

Es absolutamente legítimo preguntarse hoy, ¿por qué , con los antecedentes existentes en aquellos días, todos públicos y ninguno secreto, tal como lo demuestran las fuentes que en las líneas anteriores se han entregado, por qué con ése cúmulo de antecedentes no se hicieron las ***deducciones y evaluaciones*** que correspondían para así analíticamente haber llegado a la conclusión que con la represión en la marinería, ***la derecha golpista estaba metiendo las manos en al menos uno y quizás el más importante nido en donde se encontraban los huevos de oro que tenía el pueblo en eso días para haber mirado con optimismo el futuro?.***

Un tal análisis exigía certeza política y cierto rigor intelectual. En aquellos días, los que eran las mentes más lúcidas en el lado del pueblo, simplemente y por desgracia no lo lucieron. Ni la certeza indispensable ni el rigor que se exigía, asomó.

Es más, con el correr de los años no se ha ***reconocido la necesidad de aquello*** y ***tampoco se ha lamentado su ausencia***. Se demuestra con ello, cierto "horror" reiterado en el ambiente de izquierda, o si se prefiere, en *la cultura de izquierda,* al reconocimiento de los errores: de su verdadera entidad, de su verdadera naturaleza.

Efectivamente, los planes de los marinos ***iban mucho más allá*** de la simple defensa del gobierno, frente a los intentos golpistas que estaban en camino, azuzados por la derecha en todas sus versiones.

Además, entendían los marinos, que había ***necesariamente*** que ***quebrar la verticalidad del mando***. Si se quería realmente ***salvar la situación***, usando un término muy antiguo y de mucha tradición en la izquierda para referirse a momentos claves en la historia.

La corrección de este planteamiento, es decir, quebrar la verticalidad del mando, su justeza muy bien fundamentada y justificada, se pudo revelar cuatro semanas después, cuando el once de septiembre en la mañana los mismos generales a los que Allende les había ***asegurado la verticalidad del mando***, estaban bombardeando y dando el golpe de Estado.

Es decir, los hechos en la práctica les estaban dando la razón a los marinos. Y esos mismos hechos estaban demostrando con creces lo bien que ellos habían entendido ***el significado del proceso que se estaba viviendo en Chile.*** Así, en la práctica se evidenciaba la justeza de los planteamientos.

*H*asta aquí, es decir en lo que va de este trabajo, las formulaciones que enarbolaron en su oportunidad los *marineros de tropa* ***se han deducido*** de las acusaciones y las condenas que en contra de ellos se había hecho. Necesario es recordar las circunstancias en que cayeron presos y la imposibilidad en aquel momento que pública y abiertamente el pueblo hubiera podido tener acceso a los planes y propósitos de la marinería. No obstante ello y debido a que, como se demuestra en el análisis que ha seguido, era posible para cualquier ***mente alerta*** en aquella época cuando sucedían tales acontecimientos, visualizar lo que verdaderamente se estaba jugando . No es posible desconocer, sin embargo, ***el clima de represión ideológica que también existía en la izquierda*** y de la cual existen distintos testimonios; a uno de ellos se le dedican páginas especiales más adelante. Cuando se reprime a la marinería, tanto los ejecutores de la represión como los que la autorizaron en la izquierda, sabían que había que ***encubrir*** los hechos por la vía de la desinformación y/o distorsión de ellos.

Sin embargo, había gente en la dirección del llamado *polo revolucionario* que sí tenía toda la información: su responsabilidad estuvo en guardar silencio cómplice con los represores y los que habían autorizado la misma represión. No la denunciaron tal y como deberían haberlo hecho.

No lo hicieron por que no quisieron enfrentarse ni políticamente, ni ideológicamente, ni tampoco moralmente con el presidente; *agacharon el moño*. Cuando no hicieron aquello y optaron por la *obsecuencia*, sólo optaron por el camino de levantar una campaña humanitaria para tratar de salvar la vida de los marinos presos y torturados. Asunto relevante, pero pobre. Las circunstancias históricas exigían una actuación que reflejara más coraje, lealtad

política hacia el pueblo llamando como se dice popularmente *pan al pan y vino al vino*. Dos elementos totalmente diferentes.

Queda, sin embargo, el hecho de que faltaron mentes con entereza intelectual e independencia de criterio para haber puesto las cosas en su lugar, aunque más no hubiera sido para salvar el honor y haber condenado moralmente a los responsables. Ya se ha dicho antes, esas mentes no aparecieron. Esta ausencia no es ajena a las descalificaciones y arremetidas que el presidente derrochó. Pero la ausencia también tiene otras explicaciones y ello será materia de otra parte en este ensayo. Se revisará oportunamente las declaraciones hechas por algunos de los mismos marinos, en los años posteriores después que lograron salir de la cárcel, sobre los propósitos que los movían en aquellos momentos. La postergación del tema es simplemente un asunto de procedimiento y con la intención deliberada de realzar más todavía el significado que el movimiento de la marinería tuvo.

Por cuanto la percepción que ellos tenían acerca de los que ***estaba pasando y de lo que vendría*** tenía su origen en hechos concretos de entonces, que supieron interpretar adecuadamente, a diferencia de los "profesionales" que eran los encargados de hacer tales interpretaciones y que no las hicieron, o simplemente lo hicieron mal.

Dicho lo cual, queda a la vista **otro** de los errores bastante grandes del que resulta responsable la dirección política existente en 1973. Esto es, parodiando y puesto en los mismos términos que Allende utilizó para *"liquidar"* a los marinos:

> *Aquellos dirigentes, que tenían la batuta en sus manos, efectivamente,* ***eran gente que NO entendían lo que estaba pasando****…", y en consecuencia además NO entendieron lo que* ***se venía encima****".*

Es el segundo error con que hay que cargar a aquellas direcciones políticas, y de eso se trata en las páginas siguientes.

¿Quién no entendía lo que pasaba y lo que se venía?

Introducción

El error señalado es el otro gran error de las direcciones políticas de entonces. Y eso también se puede y debe demostrar. Con el propósito de dejarlo en claro, para hacerlo evidente y "*sacarlo a flote"* se partirá de las ***exigencias*** políticas y militares ***que planteaba la situación*** en aquellos momentos. Se tratará de rememorar **los desafíos reales, es decir, no imaginarios, que el pueblo tenía ante sí,** en los momentos previos al golpe mismo. Se desprenderá de ahí, de la situación política-social de aquellos días, que aquello de ***"quebrar la verticalidad del mando"*** y la creación, efectivamente de ***un ejército distinto***, quizás no paralelo, ***era una exigencia de las circunstancias*** que se estaban viviendo. No era un antojo. Ni una idea descabellada. ***Era una necesidad***. Y los marinos así lo habían entendido. Y entendido muy bien. Una vez planteado dicho cuadro, se intercalará en el texto **el tipo de respuestas** que las distintas organizaciones que contaban con la confianza del pueblo en aquel entonces, proponían para solucionar los problemas existentes. Por último, se harán algunos necesarios e inevitables comentarios.

Este segundo error reviste, al igual que el primero, un alcance que cubre todo el espectro de las organizaciones izquierdista de la época: ***no sólo es un error de los reformistas, sino que también constituye un error que incluye a los autodenominados "revolucionarios" de entonces***; incluye a los que se habían levantado como "alternativa" a la dirección reformista. Será necesario entonces, hacer un recuento del conflicto en desarrollo en aquel entonces. Especialmente, averiguar y establecer el lugar y la **posición** que los actores tenían, ante tales conflictos y cual eran sus respectivas **aspiraciones** para salir adelante en medio de aquel campo de operaciones.

Volviendo al momento de la primera quincena de Agosto, se han mencionado ya las posturas del presidente para asegurar y confiar en las virtudes de "la verticalidad del mando"; además, sus trámites y gestiones para "*garantizar*" el normal funcionamiento de las Fuerzas Armadas. Es indispensable ahondar más en el tema de la política militar de Allende, la UP y el resto de la izquierda. Lo anterior conduce a la revisión de la responsabilidad presidencial y de las

comisiones políticas que lo secundaban. Se tratará de razonar sobre los antecedentes que permiten afirmar que esas direcciones en general ***no entendían lo que pasaba y lo que se venía***. Se comenzará tocando en particular sus relaciones y políticas hacia los altos mandos militares, calificados por el mismo presidente como democráticos y constitucionalistas. Tema difícil, complejo y hasta delicado, pero que necesariamente hay que afrontar.

Habría que constatar de partida que la eficacia y utilidad política-militar de los esfuerzos presidenciales *resultaron ser* ***totalmente inservibles para conservar la lealtad*** **de las Fuerzas Armadas**. Junto con lo anterior, sería también saludable reconocer que los conceptos presidenciales sobre las FF. AA. fueron planteamientos que en realidad el presidente Allende siempre enarboló, nunca ocultó y sostuvo hasta ***casi*** las últimas horas en su vida. Esto último respecto a los cambios postreros en las posiciones del presidente es lo que, a no dudarlo, impelido por la cruda realidad, permite afirmar que fue mucho lo que cambió; esos cambios es indispensable establecerlos, registrarlos y deducir de ellos conclusiones y enseñanzas políticas. El cambio en la actitud presidencial en relación a su postura frente a los altos mandos se produce el mismo día once en la mañana. Desgraciadamente para todo el pueblo y los trabajadores, fue un cambio tardío, más bien un gesto moral, que no tuvo consecuencias positivas y prácticas para los trabajadores, pues las cartas ya estaban sobradamente echadas ése once en la mañana. El mismo día once en la mañana el presidente ***descubrió*** que se había equivocado. Y esto de que el presidente *descubrió* su equivocación, no es detalle como para seguir restándole mérito o continuar tratando de ignorarlo o de que pase inadvertido en medio de toda la cantidad dramática de acontecimientos de esa mañana. La circunstancia que mejor expone y refleja el descubrimiento por parte de Allende de sus errores, se expresa en el cambio de actitud que tiene frente a los generales, ***traidores y rastreros,*** tal y como él califica a los que estaban derrocándolo y en los cuáles él mismo había confiado a ciegas. En los momentos finales de su vida el presidente entrega una sorpresa, que también es una decisión política, una toma de posición ante sus interlocutores y antagonistas. El presidente sorpresivamente asume una posición opuesta y contraria a la que hasta entonces había esgrimido. El presidente asume y opta, con una notoria, estimulante y ejemplar seriedad y consecuencia política aquella mañana en La Moneda, un ***rechazo frontal a la negociación*** que varios de sus propios colaboradores de izquierda le habían sugerido.

Ésa decisión del presidente ***contradecía*** su actitud y prácticas negociadoras, adquiridos en décadas de luchas y componendas parlamentarias, "entre cuatro paredes". En esos momentos el presidente contradecía su práctica anterior, como un hombre proclive al compromiso. Es decir, **el día once e instantes antes del colapso final, aparece otro Allende, diferente al que las semanas anteriores había estado firmando la autorización para reprimir a los marinos**. Por desgracia para estos y para todo el pueblo trabajador ya era demasiado tarde. El presidente constata el corazón del problema y sacrifica su vida. Ésa es la explicación política de su suicidio y el rechazo a ***venderle su alma al diablo,*** una vez más, haciendo un compromiso con los generales golpistas.

El presidente lúcidamente entendió en los últimos minutos la dimensión profunda y fundamental de los acontecimientos que se estaban desarrollando, expresados en el hecho que ante la eventualidad de quedar él con vida, ***no hubiera podido mirar a los ojos a los trabajadores chilenos, ni a los marinos de tropa*** que él mismo había sacrificado. Así lo dijo; *pagaré con mi vida la lealtad del pueblo.*

Con el rechazo a los "cantos de sirena" de ésa mañana, el presidente dejó un testamento y mensaje político de gran consecuencia y seriedad. Por ello, la memoria del presidente, para sorpresa de la reacción y los traidores, continúa y continuará viva en el corazón del pueblo. El presidente estampó su mensaje cuando descartó de plano venderse y entregarse. Ése mensaje tiene un contenido moral, un *castigo moral* hacia los golpistas como el mismo lo dijo. Hoy está claro que ese castigo moral que encerraba el gesto del presidente al negarse a la rendición, avergüenza hoy a muchos de los que fueron sus colaboradores de entonces y que luego y con el correr de los años *"comerían en el mismo plato con los que derrocaron a Allende"*; hoy ocupan el puesto en La Moneda que habían usurpado los generales traidores y rastreros encabezados por *Augusto José Ramón*: dignos de Macbeth.

Puede parecer un lugar común señalar que Allende, en su trayectoria, tuvo aciertos y también cometió errores; no importa. Constatado el cambio de actitud positiva del presidente, cuando ya era demasiado tarde, pero un cambio que hay que rescatar, ahora, en esta sección del presente ensayo, se pondrá el acento en los errores. Estos tienen su explicación parcial, si se vuelve la vista al tipo de política que predominó en la época en que le tocó actuar. El presidente no era ajeno ni inmune al desarrollo político alcanzado por la sociedad

de aquellos años. En el Chile anterior a 1973 y especialmente en el ambiente y las esferas políticas, existía también **elitismo** y **falta de transparencia** en el actuar. Había en aquellos tiempos, y no hay razones para pensar que hoy no se practica, el clásico "***muñequeo",*** consistente en la negociación y forcejeos a puertas cerradas, entre los actores. El presidente mismo había sido toda su vida un brillante "***muñequero".*** De ésa cualidad, él hacía alarde y era bastante extendido el conocimiento que de ello se tenía. Era ciertamente una cualidad insustituible en el parlamento y en los salones del Gobierno. Pero aquella cualidad del mandatario se había convertido en un defecto traicionero, debido a que en Chile los tiempos habían cambiado. Es más, él mismo había contribuido a producir ése cambio. Desde otro ángulo, elitismo y falta de transparencia importan acciones y políticas que envuelven e implican en sí concepciones y prácticas propias de grupos, clases o fragmentos de clases que se han erigido a sí mismas como portadoras de la verdad, detentadoras de lo correcto en el pensar y el hacer lo que, lógicamente, traba, entraba y disminuye la capacidad de los seres humanos para volcar sus energías y tomar el destino en sus multitudinarias manos. Hay allí expresión de tendencias de clase, como la misma pequeño burguesía, así como lastre y rémora de verdaderas enfermedades de la política, en sentido amplio, y del marxismo-leninismo, en un sentido más acotado y hasta estrecho o particular, y que resultaron expresión agotada y agotante del estalinismo, sin más. Cabe anotar, por último, que en esas concepciones y expresiones, se abría un dilatado campo para el mesianismo político, la sublimación y apropiación de la verdadera energía y conciencia popular, hacia una "transfiguración" y "concentración" en movimientos e individualidades que, como se comprende, jamás podrán estar en todas partes, en todas las instancias, circunstancias y coyunturas del movimiento social, privilegio que únicamente le calza y corresponde, justamente, al movimiento social y popular. El fracasado – y hasta genocida – culto a la personalidad es, en parte, manifestación de mesianismo político y desprecio y sustitución, cuando no temor, a la energía del pueblo, y por cierto, expresión de severa inepcia y bancarrota política.

Chile y el desarrollo de la actividad política-social habían cambiado de tal forma, que las cosas ya NO se decidían ni en el parlamento ni en los salones de palacio. E incluso no es aventurado plantear que "*las cosas",* en aquellos años, tampoco se decidían en la luchas callejera aunque las mismas tuvieran y conservaran mucha

importancia y hasta espectacularidad. La derecha había cambiado, los trabajadores y sus organizaciones habían cambiado. Las ideas que se tenían sobre el desarrollo y perspectivas de los conflictos en marcha no eran las mismas que se tenían al principio en septiembre-octubre de 1970; también habían cambiado. El escenario y teatro de operaciones había cambiado. Y bastante. Este detalle, lo habían comprendido y entendido muy bien los marineros.

Sin embargo, a juzgar por los hechos que luego se revisarán, el presidente simplemente no se había puesto a la altura de los acontecimientos. Más aún, se había aferrado a su rol anterior, que ya era antiguo, envejecido. Los acontecimientos lo estaban sobrepasando reiteradamente. Ello también contribuye a explicar los errores de Allende, su incapacidad para haberse puesto en sintonía con los cambios que habían acaecido y que en parte el mismo había estimulado con su gobierno, incluso en algunos casos, no obstante su misma voluntad política.

La prueba de que los acontecimientos estaban sobrepasando reiteradamente al presidente radica en el hecho, ya indesmentible, de que él mismo se proponía objetivos políticos de distinto orden, predicaba y planificaba esto y aquello, pero los hechos y resultados eran diferentes a los deseos del presidente. Esto sucedió precisamente en los trámites previos a la formación de su nuevo gabinete, el 8 de agosto, cuando prometía que ***se mantendría la verticalidad del mando*** y les aseguraba a los generales ***que NO habría en Chile ejército paralelo y de paso condenaba a los marinos.*** Al respecto, el error del presidente era que lo que estaba prometiendo servía y caía como *"anillo al dedo"* a la estrategia de los golpistas para despejarse el camino, ***castigando a los marinos de tropa y sacándoselos de encima***. Y que fuera el mismo Allende en que autorizara ello, colocaba al presidente ante el pueblo en una actitud condenable, y de hecho fue condenado por el costado izquierdo. Con todo, el presidente en agosto de 1973 **no** lograba su objetivo de ganarse la confianza de los altos mandos. Su error consistía en creer que sí lo lograba. La "muñeca" ya no le funcionaba a Allende. De las maniobras que hacía, no le resultaba ninguna: ***la situación no era de maniobras más o menos ocultas, cuando la crisis ya era expresa y exigía soluciones… expresas***. La naturaleza de las "maniobras", dadas las energías desatadas, no podían revestir el carácter de "institucionales", al menos en su esencia: había que "trasladarlas" al campo abierto de la lucha de clases, incluso el enfrentamiento, puesto que hasta allí se había traspasado la esencia

de todo el proceso social y revolucionario.

En otros tiempos, con otras circunstancias, la cosa era diferente. Ejemplo de aquello fueron los "tratos", hechos con los Comandantes en Jefe, en septiembre-octubre de 1970. En ésa fecha negoció con el general Prats y el Estado Mayor de la Defensa Nacional un asunto que en su momento le fue ocultado al pueblo. Robinsón Rojas en su libro *"**Estos mataron a Allende",*** ha revelado hechos que, analizados hoy, adquieren una dimensión y relieve interesante ya que se les puede conectar con otros hechos y se puede ir delineando que aquellos eran **parte de una forma de hacer política** que a la postre resultó negativa y perjudicial.

En la página 108 del mencionado libro, el lector interesado en profundizar el tema puede encontrar el relato que se ha reproducido en páginas anteriores, cuando negocia con Prats **no investigar o limitar** la investigación sobre el asesinato de Schneider y otros compromisos con el alto mando en relación a la estructura de mando en las FF AA. No viene al caso reproducirlos nuevamente pero sí mencionarlos otra vez y subrayarlos. Rojas, hasta la fecha no ha sido desmentido. El tiempo había pasado y el presidente insistía en sus acuerdos a puertas cerradas y a espaldas de los que lo apoyaban. Así, nuevamente en secreto y a puertas cerradas, el ocho de agosto del mismo 73, había negociado con el Alto Mando de las Fuerzas Armadas, la formación de su nuevo gabinete de ***seguridad nacional***, como él lo llamó. Se dejará para hojas posteriores un recuento y análisis de los hechos políticos, que obligaban al presidente a reorganizar una vez más su gabinete. El hecho es que el día anterior a la ceremonia de juramento, llamó a su despacho a los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.

Según la versión entregada nuevamente por ***Robinsón Rojas***, en su mencionado libro, páginas 25 y 26, el presidente hizo la siguiente "*movida":*

> *"... aquella mañana del 8 de Agosto (Allende) pensó que podría tratar de resolver la crisis política global en que encontraba, dando un golpe de efecto contra los conspiradores tanto civiles como militares, incorporando a TODAS las ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros a su gabinete de ministros, y, por otro lado, desalentar los esfuerzos de las organizaciones de trabajadores por lanzar una embestida contra las fuerzas empresariales oligárquicas, mostrando una actitud de fuerza respaldada por los cuatro comandantes en*

jefe.

Para conseguir la participación militar en el Gabinete, esa mañana del 8 de Agosto, Allende leyó a los cuatro jefes militares el informe de la policía civil sobre el asesinato del edecán naval, comandante Arturo Araya Peters, y les explicó que ***"si el pueblo se entera de esta verdad, Chile tendrá medio millón de muertos"****, porque los obreros y campesinos* ***"se lanzarán contra los cuarteles de la Marina y de Carabineros para aplastar a los conjurados y asesinos de Araya Peters"****. Definió el informe como una bomba de tiempo. Y explicó que lo mejor era resolver el problema de la "conjura" de la Marina y de Carabineros* ***"de modo confidencial e institucional".*** *Agregó que el informe de la policía civil tenía una segunda parte,* ***que él prefería no mostrar por ahora, en la cual se probaba la "conexión de los asesinos del comandante Araya Peters con fuerzas armadas extranjeras".***

[4] (Se agrega además el texto de la nota, Nº 4,)

Nota Nº 4 en la página 74, ***Robinson Rojas*** *especifica:*
"La versión de lo que ocurrió en esta reunión se conoció por boca del propio presidente Allende, quien habló con un grupo reducido de periodistas de la Unidad Popular, en la propia Moneda, en la noche del mismo 8 de Agosto. Infortunadamente no estoy en situación de decir los nombres de esos periodistas, porque todavía están en Chile, algunos presos y otros en la clandestinidad."
(Nota: los remarcados no existen en el texto).

Según el relato, la reunión con los jefes militares, léase Comandantes en Jefe, se realizó el día ocho de agosto, por la mañana. La misma mañana en que había aparecido en El Mercurio de Valparaíso el comunicado de la Armada reconociendo por primera vez de que había: "*sido detectado por el servicio de inteligencia un movimiento subversivo...*" que terminaba con una condena violenta: "*La Armada Nacional condena* ***violentamente*** *todo intento destinado al quebrantamiento de la disciplina y la cohesión institucional…*". *La coincidencia* entre el anuncio de la Armada y la reunión entre Allende y sus generales era una *coincidencia*, que obliga a detenerse.

El relato de Rojas que sigue sin ser desmentido, permite ver, observar y escuchar lo que estaba sucediendo al interior mismo de los salones de La Moneda. El relato tiene valor hoy en día, al tratar

[4] Rojas Robinson "Estos mataron a Allende" (Ediciones Martínez Roca. SA. Barcelona, 1974 (octubre-noviembre).

de recomponer los hechos que se sucedían en esas semanas de agosto. Es sabido que en esos salones palaciegos, la *transparencia* no era en aquel entonces, ni lo son hoy, cualidad democrática que practiquen los dirigentes que el pueblo elige. …por desgracia.

Para los lectores de la generación posterior a los hechos comentados, el Comandante Arturo Araya era edecán Naval del presidente y fue asesinado la noche entre el 26 y 27 de julio en el bacón de su casa, en un incidente fabricado y acompañado de una provocación. Con un diseño, mano y rastro que conducían directamente a la embajada norteamericana en Santiago y por esa vía a Washington, según lo establecido por la misma policía de investigaciones. El comandante Araya había ganado la confianza presidencial y en esa medida se le preveía una buena carrera para los años sucesivos, pensando en una prolongación de la UP, y por tanto, un futuro y útil aliado y sostén para el gobierno. Los golpistas, conscientes de lo que ello significaría para sus planes, simplemente, estimaron que había que sacarlo del camino, ejecutándolo. Para ello se sirvieron de comandos paramilitares, aconsejados y asesorados por personal del la inteligencia norteamericana. En estos años el mismo ex jerarca de Patria y Liberad así lo ha confesado. A mayor abundamiento, Proceso e Investigación judicial, a los años, arribó, ya en este siglo XXI, a la misma conclusión: ¡¡¡la tan "amada" verdad jurídica se juntó con el análisis político y con la majestad, inevitable, de los hechos!!!

Inmediatamente de cometido el crimen la derecha y los golpistas, y la prensa que ellos financiaban se apresuraron a culpar de los hechos a la izquierda. Obviamente los asesinos no militaban en la izquierda y todo fue un plan ejecutado por los golpistas y además en coordinación con organismos de la inteligencia norteamericana para evitar que Araya alcanzara puestos de mando en la Marina, a más de la creación de un clima de inseguridad, acoso e incertidumbre.

El presidente "***negocia"*** mantener en secreto la información que posee, promete no divulgarla y puede decirse que "*chantajea"* a las Fuerzas Armada y sus Altos Mandos, para que estos salven el prestigio y el *mentado* honor de las instituciones a cambio de que acepten incorporarse al nuevo gabinete, todo realizado de manera "confidencial e institucional". Los comandantes en jefe aceptan la propuesta del presidente y ***"allí no había pasado nada".*** …

¡Aparentemente!

Rojas nada dice respecto de lo que había estado pasando en

La Marina desde las 24 horas anteriores. Además no vincula ***la negociación de Allende con los altos mandos y la represión a los marineros***. Tal eventual vinculación, es un tema pendiente para el futuro y por el momento y a falta de datos debe quedar ahí, mientras no surjan otras revelaciones aclaratorias. Rojas menciona sólo en uno de sus primeros párrafos, destacando los objetivos del presidente en la reunión, que pretendía: "*desalentar los esfuerzos de las organizaciones de trabajadores por lanzar una embestida contra las fuerzas empresariales oligárquicas"*. No es claro que don Robinson se refiera a la embestida que pretendían los marinos. En todo caso, es cierto que Allende pretendía dar un golpe de efecto incorporando a las Fuerzas Armadas al gabinete. Los comandantes en Jefe aceptaron la "movida", del presidente. Aunque no existen datos públicos que vinculen "la movida" de Allende ante los altos mandos y en especial a los almirantes de la marina de guerra, para incorporarlos a su gabinete y la autorización que horas antes había dado el presidente para que se apresara a los marinos, lo cierto es que los hechos se suceden casi en paralelo y/o secuencial y continuamente. Intelectualmente, ***tales circunstancias son un desafío que coloca a prueba los instrumentos del análisis político***. Y queda planteado el tema. Al mismo tiempo y por otro lado es indispensable al ir reconstituyendo los hechos, también valorar las sorprendentes, pero muy reveladoras informaciones entregadas por don Robinson Rojas. Indican y dejan en claro que el presidente, en su trato con las Fuerzas Armadas, cometió varios errores y uno de ellos es haberle "***jugado chueco al pueblo"***: no contar con él.

Le jugó chueco al pueblo cuando, poseyendo las pruebas sobre los implicados y las ramificaciones de los que eran responsables del asesinato de su propio Edecán Naval, opta por hacer un ***pacto secreto*** con los mismos verdugos del comandante Araya. El presidente calla. Y en la vida, especialmente en política que es donde se juega la dirección final de la existencia, el que calla y silencia muchas veces otorga: concede, pero frecuentemente cede.

Asimismo, le juega chueco al pueblo cuando ***los que pactan con el presidente*** el silencio y la complicidad señalada, ***son los mismos*** que 24 horas antes habían iniciado, con el visto bueno presidencial, la represión a los marinos de tropa en la Armada. El presidente sabía lo que estaba pasando en la Armada, y también desde luego lo sabían los altos mandos ahí presentes cuando *pactaban con Allende.* Ciertamente que lo anterior es innegable.

Por último, el presidente le juega chueco al pueblo cuando, teniendo las evidencias sobre la participación de servicios de inteligencia del gobierno norteamericano que se concertaban con Oficiales de las Fuerzas Armadas para desestabilizar al gobierno constitucional, opta por pactar nuevamente el silencio, sobre un hecho que es ***alta traición*** cometido por los mismos Oficiales que estaban reprimiendo a la tropa, en esos mismos momentos. Lo anterior constituyó ***una de las peores y más graves caídas morales y políticas del presidente***.

Es decir, el presidente sabía de la existencia de un ***Ejército paralelo, o al menos de un ejército que tenía un MANDO PARALELO,*** y con vínculos directos con Washington.

A pesar, ***el presidente opta por proteger a ése mando paralelo y decide denunciar y anunciar la represión de los marinos de tropa que planteaban romper precisamente la verticalidad del mando, de ese mando paralelo***. Que los anteriores pactos que el presidente hizo con los Oficiales Chilenos de las Fuerzas Armadas en aquellos momentos no dieron ningún resultado positivo, en la perspectiva de Allende, lo demostró la misma historia, cuatro semanas después. No se insistirá sobre ello, por estimar que el asunto es palmario y no requiere más explicaciones.

El presidente había convertido la política de ***los pactos secretos*** con los Altos Mandos militares en una práctica reiterada, permanente. Y algo parecido hizo nuevamente, poco más de una semana después, cuando tuvo que reorganizar el gabinete, ¡otra vez!, debido a un escándalo en que el implicado principal era esta vez el mismo general y Comandante de la Fuerza Aérea y Ministro de Obras Públicas Ruiz Danyau. R. Rojas, relata nuevamente la siguiente reunión de Allende con los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, el 18 de agosto, es decir 10 días después de la anterior reunión-negociadora antes mencionada. Así:

> "Allende, conociendo en parte el juego de Ruiz Danyau, demoró la aceptación de la renuncia hasta el día siguiente, sábado 18 de agosto. Mandó llamar a reunión en el Palacio de la Moneda al jefe de la Marina, almirante Raúl Montero; al jefe del Ejército, Carlos Prats, y al segundo general más antiguo de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh Guzmán (éste era uno de los jefes de la conspiración pero Allende no lo sabía). En la reunión Allende les hizo escuchar una grabación en cinta

magnetofónica de una conversación en que participaban un coronel retirado de aviación y dos o tres personajes más. En la grabación se oía decir al coronel retirado que "el grupo" ya había comenzado a "operar diversas unidades" para convencer a los altos mandos de las tres ramas de las Fuerzas Armadas "para que abandonen a Allende" y se "sumen a la cruzada de lucha contra el marxismo". Agregaba que "los americanos están en conocimiento de nuestra acción y la aprueban" y citaba una sola vez, que "mi general Ruiz Danyau está a muerte con nosotros". Allende dijo entonces a Gustavo Leigh Guzmán que se debía entender que "en este complot" hay "traición a la patria", hay una potencia extranjera en complicidad con generales "de la República de Chile". "Esto es un baldón moral para nuestras Fuerzas Armadas." Acto seguido señaló a Leigh Guzmán que él debía aceptar la comandancia en jefe de la Fuerza Aérea, aprobar el llamado a retiro de Ruiz Danyau y convencer a las unidades aéreas que pudieran apoyar a Ruiz que no hicieran semejante cosa. Leigh Guzmán, probablemente muy sorprendido por el texto de la grabación que había escuchado, aceptó la proposición del presidente Allende, el cual amenazaba con "dar a conocer a Chile esta infamia". (***"Estos mataron a Allende",*** *páginas 27-28).*

Y en nota correspondiente don Robinson ilustra el texto con el siguiente relato aclaratorio y nuevamente revelador. En la nota Nº 5 del libro, página 75, al final del capítulo Rojas explica:

> ***"la existencia de la cinta magnética, un sumario de su contenido y una versión de esta reunión, también fue dada por Allende a un grupo reducido de periodistas de la Unidad Popular, para fundamentar su petición de no informar sobre estos sucesos ya que la situación estaba "extremadamente crítica". Los sucesos del día siguiente fueron casi públicos, incluso con arengas en los patios de las bases aéreas involucradas, con salidas y entradas de correos militares fáciles de identificar. Pero se respetó el acuerdo con Allende y los diarios de izquierda no informaron del hecho, en sus detalles, sino en general y de manera indirecta. Los periódicos de derecha callaron totalmente."***

Ni desmentido, ni corregido en los hechos revelados y dados a conocer ya en 1974. Estos deben considerarse verdaderos tanto por su plausibilidad cuanto porque encajan a la perfección con el efectivo

desplazamiento de fuerzas, a la sazón. Por otro lado debe recalcarse que "la traición a la patria" del complot en marcha y en el que se vincula a "generales de la república" en complicidad y promoviendo los intereses de una "potencia extranjera", es el mismo cuadro que el presidente había constatado el 8 de Agosto, cuando había hecho el anterior pacto, con los mismos generales que ahora estaban haciendo un nuevo pacto de silencio. Es decir había **reincidencia**, un pecado imposible de pasar por alto.

Todo ya demasiado. Como para rebalsar-colmar el vaso.

No se aleja del tema que se está tratando y más bien lo ilustra y refuerza, consignar acá que el general en jefe de la aviación que había sido *pillado con las manos en la masa* por el presidente, y que según la grabación conque Allende había documentado la decisión de sustituirlo, y en la cual los golpistas aseguraban que *"que estaba a muerte con la conspiración"*, hacía ya bastante rato que se venía haciendo notar en la prensa con declaraciones destinadas a preparar el ambiente para sus propósitos sediciosos. En esa línea, un mes antes de que el presidente decidiera sustituirlo, había expresado opiniones en un programa de televisión sobre los llamados que organizaciones de izquierda, entre ellas el MIR, habían efectuado para que los soldados no obedecieran las órdenes de los golpistas en el caso de que estos llamaran a dar un nuevo golpe. Lo dice el mismo Mercurio, en informaciones aparecidas sobre hechos que ocurrieron en Concepción y en Viña del Mar:

> "Fueron detenidos tres militantes del MIR que distribuían panfletos sediciosos entre los conscriptos del regimiento de Infantería Nº 6 "Chacabuco", de Concepción. Los panfletos decían: ***"Soldado, no mueras por los patrones. Vive luchando junto al pueblo"***. 16 de Julio.
>
> Elementos miristas fueron sorprendidos en las inmediaciones del Regimiento de Caballería Nº "Coraceros", de Viña del Mar, cuando intentaban afichar carteles subversivos, con el mismo slogan de los requisados en Concepción y Santiago: ***"Soldado, no mueras por los patrones. Vive luchando junto al pueblo".*** 18 de julio.
>
> (Fuente; *"Breve Historia de la Unidad Popular", Dctos. de "El Mercurio" Ed. Lord Cochrane Mayo 1974. Páginas 382-3. Los remarcados no están en la edición del diario.)*

Aquella consigna, diseminada en aquellos momentos y a escasos días después de lo que había sucedido el 29 de junio era, a no dudarlo, una consigna legítima y políticamente correcta e incuestionable.

Además, en aquel contexto, por esos mismos momentos y desde hacía algunas semanas se había lanzado una verdadera ofensiva político-militar coordinada por *el mando paralelo existente en las FF AA.,* destinada a realizar una seguidilla de allanamientos a industrias y distintos locales y sedes de partidos de izquierda, usando un instrumento legal, la *Ley de Control de Armas,* que dicho sea de paso, ***el mismo gobierno de la Unidad Popular le había regalado en octubre de 1972 al mando paralelo, contra el parecer de innumerables organizaciones y partidos políticos populares, y que devino fuente de una de las mayores y más vistosas crisis al interior de la UP***. En la ocasión, se dejó pasivamente pasar dicha ley y Allende no la vetó: esa ley resultó un desafío directo a la autoridad presidencial, a su capacidad efectiva de maniobra, así como resultaba importante logro en el debate ideológico para la reacción y que culminaba con un instrumento de orden material de primerísimo magnitud. Algunos analistas de la época sostuvieron que ***con ella comenzaba la verdadera pendiente del golpe de Estado***. La misma UP se dividió en dos bloques respecto a la interpretación de los alcances de la ley: si protectora de los avances del pueblo y el gobierno o frontón y obstáculo de los mismos. Desde allí es posible visualizar una constante "descoordinación" en el seno de la UP y el mismo pueblo, indicativo de una crisis mayor y de problemas prácticos y teóricos no resueltos que tornan, que duda cabe, más ilustrativa y llamativa la posición y circunstancias de los marinos de tropa.

Los batallones de las distintas ramas de las FF AA habían empezado a hacer ejercicios militares con la excusa de que andaban en busca de un supuesto armamento que según denuncias de la derecha existirían oculto. Los allanamientos significaron varios obreros muertos en algunas industrias. En realidad la verdadera razón de aquella ofensiva militar puesta en práctica en las semanas previas al zarpazo definitivo era hacer un entrenamiento al personal militar para que se empezaran a acostumbrar a actuar sobre y contra los trabajadores y a infundirle miedos a estos últimos. Ejemplar de lo que sucedía en aquellos momentos, producto de la ofensiva mencionada destinada a sembrar el terror en la población y también de ejercicio de *precalentamiento a que estaban siendo sometidos el personal militar,* en vista a lo que vendría después, fue lo que ocurrió

en Punta Arenas, cuando resultó allanada ***Lanera Austral,*** una empresa que estaba en poder de los trabajadores.

6 de agosto.

- "Estamos cumpliendo con la ley de control de armas", declaró el general de División, Manuel Torres de la Cruz,… explicando así el allanamiento realizado en la industria estatificada Lanera Austral, en Punta Arenas, …(4 de Agosto), a raíz de lo cual resultó muerto de un balazo el obrero Manuel González Bustamante. … La CUT, exigió "la remoción inmediata del señor general Torres" y la "derogación de la Ley de Control de Armas"… (petición de derogatoria que muestra y demuestra la falta de anticipación y claridad política – por no decir mortal ceguera - de parte de los organismos populares y afines al gobierno y por cierto, de este mismo…)
- Mario Palestro; "…:La Brigada Parlamentaria Socialista repudia y rechaza vigorosamente los reiterados atentados a la tranquilidad pública de la provincia de Magallanes, realizadas por un "sátrapa", que desgraciadamente ostenta el grado de general del Ejército. (exige)…la inmediata salida de este general, al parecer demente, y que los altos mandos del Ejército adopten las medidas necesarias para que el señor Torres no siga desprestigiando el noble uniforme de nuestro Ejército". (6 de agosto.)
- 6 de Agosto. "El MIR distribuyó a los órganos periodísticos un nuevo documento en contra de los institutos castrenses: "… Llamamos a la clase obrera y al pueblo a exigir del Gobierno la destitución de todos los aprendices gorilas de las FFAA, a luchar por que su movilización el jueves (paro decretado por la CUT) levante como exigencia inmediata la derogación de la Ley de Control de Armas y la destitución del general Manuel Torres".

  *(Tomado de "Breve Historia de la Unidad Popular", Dctos. de "El Mercurio", Ed. Lord Cochrane Mayo 1974. Pág. 394-5). (*Válido para los tres párrafos del día 6.) (El paréntesis incluido en el primer punto no existe en el texto del libro mencionado)

Es un hecho de la causa la cuestión de que, no obstante los pedidos para que fuera destituido el General Torres de la Cruz, esta petición simplemente no pudo ser satisfecha por el presidente. Existen antecedentes que ello no pudo suceder debido a que el propio Pinochet le sugirió a Allende de que resultaría altamente inconveniente proceder al retiro habida cuenta de la situación existente en el Alto mando del ejército, que era contrario a tal destitución. De lo anterior se desprende evidentemente de que el *mando real* existente en las

FFAA. no era el normal y regular y que empezaba en la presidencia de la República, implicando el rol de Jefe de Estado que lucía Allende. El mando real era otro y residía en ***el mando paralelo***, con vínculos directos con la embajada Norteamérica. Desde ahí se movían los hilos y las riendas del poder efectivo al que obedecían los oficiales chilenos. Lo habían constatado ya el mismo Allende, según las revelaciones que se han transcrito en páginas anteriores.

De igual modo, el *mando paralelo* se hacía notar por otra vía, bastante estruendosa y dañina por aquellos días. Según el Ministerio del Interior a la fecha ***se habían registrado 330 atentados terroristas de derecha en lo corrido del año***. (Lo anterior da una cifra de 44 atentados por mes), 13-14 de Agosto.

Pero volviendo al general Ruiz Danyau, quien al momento de los hechos además de ser Jefe de la Fuerza Aérea era también ministro de Estado en Obras públicas; cuando todo lo anterior estaba sucediendo, también le jugaba *chueco* al presidente ya que estaba participando y era militante activo en el ***"mando paralelo"*** que existía en las FF AA. que planificaban el golpe de Estado con la asesoría de *una potencia extranjera.* En consecuencia, se hacía pasible y culpable de practicar alta traición a los intereses de la patria, como lo había acusado *en secreto* el mismo presidente; al mismo tiempo no tenía ningún inconveniente en defender la ***verticalidad del mando paralelo***, al interior de las instituciones. Así y según el mismo Mercurio, refiriendo a los llamados que hacían los militantes del MIR:

"Estas expresiones me preocupan hondamente", opinó el Comandante en Jefe de la FACH, general César Ruiz Danyau, refiriéndose en un programa de televisión a los últimos panfletos repartidos por el MIR en diversos puntos de Chile. Afirmó el alto uniformado que:

> "se está pretendiendo hacer una división entre las ramas de la Defensa Nacional, o entre los distintos niveles jerárquicos que la institución tiene, lo que de ninguna manera puede ser conveniente, ni puede ser aceptado, de acuerdo con las normas vigentes en este momento dentro de la institución. **Yo creo honestamente que estas expresiones no van a ser aceptadas por nuestro personal. Ellos no van a aceptar esta posibilidad, este derecho que se les estaría entregando, de poder juzgar si quienes están dando la orden son o no**

> **golpistas, están o no dentro de las normas legales y constitucionales. Porque evidentemente esto llevaría a un caos, que no creo sea permisible dentro de una institución de la Defensa Nacional".**
>
> (Tomado de "Breve Historia de la Unidad Popular", Dctos. de "El Mercurio", Ed. Lord Cochrane Mayo 1974. Pág. 382). 17 de Julio. *(Nota, los remarcados no están el texto.)*

Téngase en mente o en cuenta, la circunstancia de que recién el día 20 de agosto en la noche, el recién nombrado Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea y que días después sería uno de los miembros de la Junta Militar, Gustavo Leigh, ***pudo*** asumir el puesto debido a que primero tuvo que convencer a sus colegas "golpistas", oficiales de su rama en la aviación, de que había que obedecerle al presidente aunque más fuera por última vez, ya que éste tenía "una carta" importante bajo su manga, que comprometía de manera importante el prestigio de oficiales involucrados en el plan golpista. Leigh, por fin, en la noche del 20 de agosto pudo asumir como Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea.

En esos momentos el presidente se encontraba en Chillán, celebrando el natalicio de don Bernardo y cumpliendo con las aburridas ceremonias de todos los años, que además, son un tormento para los estudiantes de ése pueblo, ya que deben desfilar tortuosamente cada 20 de agosto ante las llamadas autoridades. Allende desde allí atendía expectante lo que pasaba en Santiago, leyendo telegramas o haciendo llamadas telefónicas para seguir de cerca el desarrollo de los acontecimientos del cambio de mando en la FACH. Mientras más se demoraba este, el presidente más se preocupaba y seguía pegado a los teléfonos. Cuando después de las 19,00 se le comunicó que todo estaba bajo control y Leigh ya había asumido, respiró tranquilo y hasta recuperó el humor.

Un dirigente campesino que asistió formando parte de una delegación de dirigentes a una entrevista que el presidente se vio obligado a conceder a una federación campesina de la provincia, cuenta que Allende mientras los saludaba afablemente y antes de iniciar la entrevista les advirtió:

> *"a donde prefieren que* ***"me los*** **culée***", aquí al interior de la Intendencia o allá a fuera delante de la gente en la manifestación de la plaza".*

El mismo dirigente y sin consultarlo con sus otros compañeros se apresuró a responder que era preferible en privado. Los dirigentes

habían recibido la visita del presidente con un programa especial que no había sido de agrado de Allende. El día de su llegada, se tomaron una serie de fundos para que se expropiaran y también se habían ocupado oficinas públicas del ministerio de agricultura e inspección del trabajo y del seguro social, como protesta por la burocracia de la que el pueblo era víctima. Todo terminó tal y como se acostumbraba a terminar esos conflictos en esos días. El presidente tomó nota, dio instrucciones, retó a uno que otro funcionario, delante de los campesinos. Estos se fueron con la promesa de que los fundos serían expropiados. Creían en las palabras de **su** presidente.

Ellos, los dirigentes campesinos que ese 20 de agosto se entrevistaron con Allende nunca supieron de los "tratos" que el presidente hacía con los que las semanas siguientes desatarían la masacre; de hecho, dos de los cinco dirigentes campesinos que estuvieron reunidos con Allende esa noche, fueron asesinados y sus cuerpos desaparecieron por orden de los mismos generales que pactaban con Allende. A ellos se les ocultó lo que ***realmente*** estaba sucediendo.

A pesar de todas las maniobras presidenciales, quedaba en pié y sin resolver el problema que existía al interior de las FFAA., en donde ***se habían desatado las deliberaciones***, literalmente hablando, por todos lados.

Así fue que superado el problema del cambio de mando en la Fuerza Aérea el día 20 de agosto en la noche, regresando a Santiago, al día siguiente, el 21, le explotó una nueva crisis.

Lo que sucedió esta vez, tenía que ver con una maniobra dirigida directamente nada menos que en contra del mismo Comandante en Jefe del Ejército y además Ministro de la Defensa Nacional, el General Carlos Prats, conocido y reconocido por su postura de lealtad al presidente. Como tal, el general Prats era un estorbo para los planes de los golpistas que afanosamente preparaba el *mando paralelo que existía y actuaba al interior de las FF AA.* Ése *mando paralelo* había decidido que a Prats era necesario e indispensable sacarlo del camino. Esto era una necesidad de los golpistas. Los planes golpistas avanzaban, *paso a paso* y *rama por rama*, en las instituciones de la Defensa Nacional. Baste recordar que el 26 de julio, (fecha simbólica) habían sacado del escenario al Edecán del Presidente y nadie les había pasado la cuenta, es decir no les salió *"ni por borrachos"*, gracias al pacto que el mismo Allende les había propuesto. Luego en la primera semana de agosto habían caído los marinos de tropa. En la Fuerza Aérea, si bien habían tenido que lamentar la salida de César Ruiz el 20 de agosto,

después de varios forcejeos, el que lo reemplazó en el mando había sido muy hábil para disimular lealtad ante Allende, pero cuidándose al parecer de no desafiar ni despertar sospechas con los golpistas de la Fuerza Aérea. Así entonces, para los golpistas con la Armada ya bastante segura, el siguiente paso era descabezar el ejército, que a no dudarlo en un plan militar junto con la marina, son instituciones claves y fundamentales...

Para deshacerse de Prats los golpistas tenían que andarse con cuidado y en atención a ello, recurrieron a un *recurso extraordinario,* para calificarlo de alguna manera. Los golpistas, ***el mando paralelo*** que estaba funcionando en las Fuerzas Armadas, echaron mano a la psicología militar y pusieron en práctica un plan especial, sacado de los archivos que consiguieron seguramente en Washington. Los golpistas, ya en octubre de 1970, enfrentados a una tarea similar, cuando requerían sacar del camino al entonces y anterior Comandante en Jefe, el general René Schneider, simplemente lo asesinaron a sangre fría. Aquello en vez de ayudar a los planes golpistas de ése año, contribuyó a debilitarlos y por lo tanto la acción criminal fue un fracaso. Ahora frente a Prats, estando ante un desafío y una operación similar, no podían darse el lujo de cometer otro error, y peor si se reiteraba el esquema fracasado.

¿Qué hicieron? Los golpistas pensaron que *cada deseo tiene su afán.* Y aplicaron un plan especial, diseñado a la medida.

Pusieron en práctica un plan que pretendía por etapas *socavar la* ***autoridad moral*** de Prats en el Ejército: se trataba de emplear un método que no recurriera a la violencia para sacarlo del camino. Había que lograr el objetivo por un camino particular y especial. El camino consistía en arrinconarlo y aislarlo, de tal forma, que el propio general se *auto-anulara como autoridad*. Se trataba de lograr y provocar progresivamente que el mismo Prats decidiera apartarse. No se trataba que el Jefe del Ejército fuese puesto fuera de la escena producto de un acto de violencia, por la eliminación física. Se trataba más bien *de llevarlo y conducirlo* a que diera *un paso al costado.* Se sabe que Prat presentó su renuncia el día 23 de Agosto. La maquinaria golpista en plena marcha y a toda máquina había logrado su objetivo. Además junto con Prats también renunciaron o se retiraron los generales que eran como quien dice, el "círculo de hierro" del Comandante en Jefe y que tenían el mando de tropa.

¿Qué había pasado? Que lo cuente el mismo diario El Mercurio:

(21-08-73). "Alrededor de 300 esposas de oficiales en

> servicio activo se apersonaron hasta la casa del general Prats, con el fin de entregarle una carta a su señora. En ella le expresan su angustia por que las FF AA aparecen ante la opinión pública como colaborando con el Gobierno Marxista y le ruegan que intercedan ante el Comandante en Jefe del Ejército para que clarifique, de una vez por todas, esta situación. Las señoras de los uniformados sufrieron violenta represión a cargo de Carabineros, manifestándose un hecho sin precedentes, la rebeldía hasta entonces callada de esos mujeres chilenas, que resistieron a las fuerzas de orden con singular fuerza."
>
> *(Tomado de "Breve Historia de la Unidad Popular", Documentos de "El Mercurio" Editorial Lord Cochrane, Mayo 1974. Pág. 407).*

La dirección del *ejército paralelo* que dirigía las operaciones había decidido que para cumplir con el objetivo que Prats *diera un paso al costado*, tenían que utilizar a las esposas de sus mismos camaradas de armas. Un espectáculo de verdad único y se podría decir sin precedentes, pero que revela el uso de la psicología al servicio de acciones de corte político-militar y revela también el uso de acciones especiales para objetivos especiales. El que a la fecha de los sucesos era subdirector de El Mercurio, Arturo Fontaine Aldunate, en un libro publicado en el año 2003[5], entrega la consecuente versión de los hechos, de paso dando luces sobre el nombre de quien se encargaba de la publicidad y revelando el rol jugado por el mismo diario en la proyección que le daban al show presentado y que tenía por estrellas a las mismas señoras de los oficiales del Ejército,

> "Algo después de las 5 de la tarde del 21 de agosto concurre hasta la residencia oficial del Comandante en Jefe del Ejército un número nunca visto de visitantes espontáneos que se acercan hasta la puerta vigilada de la casa y entregan una carta dirigida a la esposa del General Prats. Se trata de un grupo numeroso de señoras de los Oficiales de la Guarnición Militar de Santiago. La carta pide respetuosamente la intervención de la señora Sofía de Prats ante su marido para que le haga ver la inquietud y los sufrimientos de la oficialidad del Ejército por la humillación que sufren a causa de la pasividad del Ejército frente a la dramática situación del país.

[5] (Fontaine Aldunate, Arturo, "Apuntes Políticos", Universidad Santo Tomás, Santiago, Agosto 2003".

El general descansa en su dormitorio, su esposa descorre la cortina de la ventana y advierte con asombro que participan de la manifestación muchas señoras conocidas por ella y hasta señoras de Generales. Como es explicable, la carta no tiene contestación y un grupo de Carabineros disuelve el grupo.

El relato continúa con la revelación del rol jugado por el mismo individuo que el día del golpe y por varios años después fue el encargado de la publicidad de la dictadura y al mismo tiempo conocido en Santiago por sus estrechos vínculos con los organismos de inteligencia del gobierno norteamericano.

Hacia las 9 de la noche del mismo 21 recibimos un llamado telefónico del periodista **Federico Willoughby, poseedor de informaciones especiales sobe los asuntos políticos y militares del momento**. Por él me impongo de la manifestación y de los nombres de las señoras asistentes. Me dicta la lista, que incluye a esposas de varios Generales y altos oficiales de la Guarnición de Santiago. Ordeno publicarla de inmediato y al día siguiente todo el país se impone por El Mercurio del incidente **y deduce la situación en que se encuentra el General Prats ante sus subordinados, pues las esposas de éstos no han podido dar este paso sin el conocimiento y la venia de los propios oficiales.**

Al día siguiente Prats ordena a su Jefe de Estado Mayor, General Pinochet, que le reúna a todos los general de la Guarnición. Acuden con prontitud esa misma mañana. Prats expone la bochornosa jornada vivida por él y su esposa el día anterior y solicita un respaldo de sus subordinados inmediatos, no sin advertir que las señoras de los Oficiales no han podido dar ese paso sin el consentimiento tácito de sus maridos, con el añadido de que se corre que han estado presenten en la manifestación algunos oficiales maridos de las protagonistas.

Entre los Generales convocados por Prats, se echa de menos una manifestación clara de apoyo al Comandante en Jefe y al parecer predomina un mutismo decidor. El General Prats levanta la sesión y ordena al General Pinochet recabe de los generales una adhesión escrita o expresión formal de desagravio frente al atropello de la dignidad de su jefe. Pinochet recorre a los generales convocados e informa al General Prats que no ha tenido éxito en su gestión". (Página 117-8. *Los subrayados y remarcados no están en el texto del libro)*

Para comprender mejor el significado de lo que estaba pasando con Prats, de la maniobra que se utilizó para sacarlo de la escena, hay que recordar que anteriormente en el mes de junio, concretamente el día 27, días antes del "tancazo", se había montado otro show, otra provocación en su contra. En la mencionada provocación, "curiosamente" el rol protagónico lo tuvo una *dama*. La prensa de la época registró el hecho de la siguiente forma:

> El General Prats es víctima de una provocación en Avenida la Costanera. La señora Alejandrina Cox de Valdivieso le sacó la lengua reiteradas veces, el Gral., disparó al auto de la provocadora deteniéndolo. Luego una multitud hostil al Gral., lo increpó por faltarle el respeto a una dama y le procedieron a desinflar un neumático. Prat abandonó el lugar en un taxi... Allende decreta Zona de Emergencia. (27-06-73)

Queda por saber si tal provocación no era parte del plan golpista que estaba en marcha durante esos mismos días y que culminó con el abortado "tancazo" del 29 de junio, en donde el mismo general tuvo un rol destacado en la neutralización del intento. El hecho es que era claro el diseño existente y utilizado por el *"mando paralelo"* del golpismo en marcha, en relación con la forma como lo sacaron de la comandancia del Ejército. Por último, cualquier acontecimiento "casual" o "azaroso", podía perfectamente "calzar" con el diseño: se está en presencia de una vasta operación que se encuadra en un plan, plan que, a su vez, responde a la situación política y social… medida y abordada por el costado derecho, es obvio.

Con la salida de Prats, los golpistas habían dado un paso trascendental que de seguro lo celebraron en la embajada norteamericana. Tenían buenas razones para celebrar por cuanto no sólo salía Prats del camino; junto con él presentaron simultáneamente la renuncia tres generales más que eran los hombres claves en el alto mando y que además poseían mando de tropa. Se llegaba a la última semana de agosto y el presidente ya no contaba con el que había sido uno de sus aliados principales y socio de mucha confianza en todas las negociaciones que había venido practicando con los mandos de las FF AA. Todo indicaba que se habían acumulado fracasos y más fracasos, a pesar de todos los esfuerzos y la energía puesta en demostrar que los oficiales chilenos eran patrióticos, constitucionalistas y respetuosos de la jerarquía del mando.

Como una forma de ilustrar más el evidente fracaso de la línea militar practicada por el presidente, resulta bastante ilustrativo el

siguiente diagnóstico que el mismo Allende hace en la noche del 30 de junio de 1973, es decir a sólo 24 horas de haber sido aplastado el "tancazo". Joan Garcés en su libro "***Allende y la experiencia chilena",*** en la página 306 relata una conversación con el presidente, en, donde éste despliega muy reveladoramente el siguiente cuadro:

> "Tememos el levantamiento, en las próximas horas, de los regimientos de Antofagasta, Linares, Temuco, Valdivia, Osorno y Concepción, así como de la Marina. La Aviación tiene la mayoría de los Hawker-Hunter en Concepción y está expectante. Hemos enviado al general Urbina, inspector general del Ejército, a que visite las guarniciones del Sur. En estos momentos está en Concepción. En Antofagasta, si el ejército se mueve contamos que la reacción de las organizaciones obreras podrá contenerlos en un primer momento. En cuanto a la Marina, si se subleva cabe esperar que la su oficialidad y la marinería se amotinen".

Antes que nada y al pasar conviene anotar la interesante alusión a los marinos que le hace Allende a Joan Garcés inmediatamente después del llamado "tancazo", en la noche del 30 de junio:

"En cuanto a la Marina, si se subleva cabe esperar que la su oficialidad y la marinería se amotinen".

Allende sabía lo que sucedía entre *"los marineros de tropa"*. El presidente después del 29 de junio al menos ***sabía que podía contar con los marineros***. El mensaje que los marineros habían enviado, había llegado a los oídos del presidente, de otra forma no se explica la alusión que a ellos hace en los momentos en que conversa con uno de sus asesores, sino el principal y más cercano asesor político. Este detalle ***cuadra*** perfectamente con el relato de los hechos y las fechas que con el correr de los años han entregado los protagonistas del movimiento que se había formado en la marina de guerra chilena: la interpretación política, desde cualquier ángulo, la majestad de los hechos, los testimonios de época, no desmentidos e imposibles de desmentir, así como, incluso, la "verdad" judicial, conducen a establecer tanto las certezas como las vacilaciones del presidente – y de otras fuerzas, es evidente – en el gran cuadro de la lucha social en el Chile de ese entonces.

Pero el relato plasma en realidad gráfica y patéticamente ***el fracaso de la política militar*** que desde el comienzo de su gobierno había implementado el presidente con los altos mandos de las FF AA. Además, el relato refleja de manera bastante elocuente otro

detalle: ***la situación en los cuarteles era explosiva, por decir lo mínimo***. En julio, ***la discusión política existente en el país se había trasladado a los cuarteles***. Lo revela el relato anterior y lo revelan los mismos entretelones que rodeaban los distintos cambios de gabinetes a que se veía obligado el presidente: no sólo el presidente no podía *cosechar* en su favor los frutos de su misma política que se demostraba equivocada y de lo cual habían pruebas reiteradas, sino que además ***existía una notoria descomposición de la disciplina y quiebra en la verticalidad del mando.***

El escenario existente en el período que se examina fue un escenario exactamente contrario al que el presidente había planificado tener como producto de su política militar. Con anterioridad, en este trabajo se hizo alusión, por ejemplo, a la política de sueldos que aplicó Allende hacia el personal y en particular hacia la alta oficialidad. Había sido parte de preocupaciones especiales del presidente el darles un trato privilegiado, con el objetivo expreso de confirmar su teoría de que existía en Chile, a diferencia de otras partes del mundo y señaladamente de América Latina, unas fuerzas armadas constitucionalistas y respetuosas de la voluntad del pueblo. Como parte de su política militar, el presidente durante todo su mandato enfocó una política especial hacia ellas, que se reflejó convenientemente en la planilla de sueldos de los generales; de esto deja testimonio el mismo Robinson Rojas en su libro *"Estos mataron a Allende"*, y que ya se ha reproducido. *(*Página 181 en el libro mencionado, se reproduce además el contenido de la nota número 1 del capítulo cinco por la importante información que contiene). Los generales en particular y las Fuerzas Armadas en general tuvieron un trato excepcional en lo que a sueldos se refiere, percibiendo aumentos salariales superiores a los del resto de la población.

Sin embargo, **la política salarial del presidente hacia las instituciones de la defensa era sólo una parte**. El otro componente consistía en **el rol especial y privilegiado que en el desarrollo general del proceso Allende les había asignado**.

Siendo innumerables las oportunidades en que el presidente se refirió al rol que le asignaba a las instituciones armadas, se aprovecha acá un trabajo que en 1971 escribió Robinson Rojas y que publicó en los meses de julio-agosto de ése año en la revista ***Causa Marxista Leninista Nº 21,*** como parte de una serie sobre *Las Fuerzas Armadas chilenas.* La primera parte se titula ***"El papel de los militares en el***

gobierno de la UP.”. Rojas comienza exponiendo las implicancias de la política hacia los militares que había definido Allende. Luego entrega citas con el contenido de tal política expuestas por el mismo presidente. *(Nota, todos los subrayados y/o remarcados no están en el texto de Rojas).*

“…En una palabra: el trabajo para los explotados, el fusil para los guardianes de la burguesía y de los intereses globales del imperialismo. Esta es la esencia del pacto entre el gobierno civil y las Fuerzas Armadas chilenas, que surgió después del 4 de septiembre de 1970.

Es a veces dramático como todo esto se expresa en instantes en que la emoción invade las palabras del Presidente Allende. Por ejemplo, el día 14 de abril de este año, (1971), en la Moneda, al condecorar a los nuevos generales de las Fuerzas Armadas chilenas, Allende terminó su breve discurso diciendo:

“Ustedes, que llegan a los Altos Mandos, tienen entonces, como dijera, deberes y derechos y responsabilidades, y yo entrego a la responsabilidad de ustedes, a los deberes de ustedes, y a los derechos de ustedes, la convicción reiterada del pueblo de Chile que seguirán siendo las instituciones armadas la raíz de nuestra historia de Chile, ennoblecida en la guerra y en la paz, y que seguirán siendo ustedes los que, sabiendo el valor de la fuerza material, tienen conciencia plena del valor de la fuerza espiritual cuando ello se expresa en el consciente acatamiento a la voluntad ciudadana, expresada en las urnas y escrita en la Constitución de la Patria”.

El 1º de Mayo, frente a los trabajadores, en la Plaza Bulnes de Santiago, Allende avanzó un paso más y dijo:

“Y sólo un pueblo disciplinado, organizado y consciente será, junta a la lealtad de las Fuerzas Armadas y Carabineros, la mejor defensa del Gobierno Popular y del futuro de la patria.”.

... El día 25 de Marzo ante los corresponsales extranjeros, dijo:

“... las Fuerzas Armadas chilenas son la garantía de este proceso... y lo que nosotros sí necesitamos también es que

> *estas Fuerzas Armadas tengan, dentro de las limitaciones razonables, los elementos técnicos que garanticen su eficiencia... ". Y agregaba: "Y si hay algo que señala la actitud de este gobierno, es precisamente incorporar más y más a las Fuerzas Armadas al proceso de desarrollo económico, con lo cual le damos una perspectiva mucha más amplia, y al mismo tiempo que las fortalece más. No puede ser extraño a las Fuerzas Armadas lo que se produzca o no se produzca en el cobre, en el hierro o en el salitre... Y yo lo he dicho, ¿por último, qué cosa son las Fuerzas Armadas? Son el pueblo en uniforme...".*

El presidente fue sin lugar a dudas muy generoso en sus conceptos cuando se dirigía a los que estaban asumiendo como generales en la ceremonia que señala Robinson Rojas. El presidente incluso en su generosidad desmedida, estaba contribuyendo a levantar un mito y estaba ***vistiendo de cordero a los lobos***, pensando seguramente y equivocadamente que con sus palabras impresionaría:

> *"…yo entrego a la responsabilidad de ustedes, a los deberes de ustedes, y a los derechos de ustedes,* ***la convicción reiterada del pueblo de Chile*** *que seguirán siendo las instituciones armadas* ***la raíz de nuestra historia de Chile,*** *ennoblecida en la guerra y en la paz, y que seguirán siendo ustedes los que, sabiendo el valor de la fuerza material, tienen conciencia plena del valor de la fuerza espiritual cuando ello se expresa en el consciente acatamiento a la voluntad ciudadana, expresada en las urnas y escrita en la Constitución de la Patria".*

El presidente no tuvo inconveniente en falsear la historia a lo menos en lo que se refiere a ***las raíces de la historia y a la convicción reiterada del pueblo***. El pueblo tenía ya en aquellos años y tiene hoy más que nunca, la convicción reiterada de que las Fuerzas Armadas, y especialmente su oficialidad, están para defender intereses de clase bastante definidos y claros. Al respecto las declaraciones de los obreros reproducidas anteriormente en este relato hablan y dejan entrever una *convicción reiteradamente* diferente a la que les adjudica y/o inventa el presidente.

Las mismas ***raíces de la historia*** lo confirman precisamente en lo que se refiere a acatar la voluntad ciudadana expresadas en las urnas. Se podía entender que al inicio de su gobierno el presidente

usara en su favor y a favor del pueblo que dirigía, las ventajas que le daba haber ganado las elecciones limpiamente y negociar con los generales el respeto de estos a la voluntad expresada en las urnas. Pero con los conceptos presidenciales que se comentan, el presidente estaba convirtiendo a los generales en sus propios verdugos, por cuanto los estaba legitimando de una forma que no correspondía, a lo menos si se observaba la historia de los propios generales, el que han jugado en la historia y la tradición embadurnada con sangre proletaria. Es más; como factores históricos, los ubicaba por encima de los concretos procesos sociales y les otorgaba un carácter por encima de clases, intereses y luchas entre clases, como si fueran el motor – la "raíz" - de la historia y su devenir. Ello no podía menos que avivar y encender aún más la crasa arrogancia del generalato. En sustancia, ¿podía darse cabida a una concepción tan antidemocrática, todavía más cuando se habla y trata de un grupo pequeño de seres humanos, por "importantes" o señalados que sean sus "servicios"? ¿No es ello un "llamado" a la vanidad, al error sobre la historia, al privilegio desmesurado e inexcusable, así como al menosprecio o desprecio de otros sectores, de otras realidades y trabajos de la vida social y humana?

La última cita que se reproduce de Rojas resulta relevante por cuanto Allende reitera en ella algo que refleja otro de los errores evidentes y claros en la política militar de aquella época y que es parte de aquello de haber *vestido de cordero a los lobos*. ***No fue correcto ni certero asignarles el rol de garantes del proceso a los generales del alto mando***. ***A partir del momento en que les estaba reconociendo ese rol, en ese mismo momento el presiente estaba abdicando del mandato constitucional, por cuanto se estaba subordinando y quedando a disposición de lo que estimara y decidiera el Alto Mando de las Fuerzas Armadas***. Y el alto mando de las FF AA chilenas son altos mandos de una institución que en primer lugar, por definición, es antidemocrática. En segundo lugar estaban adiestradas, indoctrinadas y asesoradas por el Pentágono, donde se sostenían opiniones bastantes claras respecto de cómo las Fuerzas Armadas debían comportarse.

Es bastante probable que el presidente considerara que en las negociaciones de la primavera de 1970 no existía la fuerza necesaria para evitar una imposición del tipo que aquí se está tratando y denunciando y por tanto se puede presuponer que él se vio obligado por las circunstancias a ceder y ceder profundamente en sus

prerrogativas. En tal caso, el presidente tuvo ***brillantes oportunidades*** posteriores para haber denunciado el carácter de instrumentos al servicio de cierta potencia extranjera en que fueron sorprendidos en varias ocasiones los generales. En tales condiciones y circunstancias, cuando los generales fueron sorprendidos ***con las manos en la masa,*** el presidente hubiera estado en condiciones de haber declarado roto el compromiso e inmediatamente haber asumido las consecuencias prácticas de tal ruptura. Esas consecuencias no podrían haber sido otras que haber dejado al presidente con las manos libres y al mismo tiempo quedar en condiciones para cumplir su programa sin las limitaciones de aliados traicioneros.

Si el presidente hubiera optado por este último camino, tuvo oportunidades para haberlo hecho en distintas ocasiones que se le presentaron. Pero no lo hizo. Y esta negativa plantea la cuestión de si efectivamente él quería una salida distinta al conflicto o si por el contrario él mismo ***creía firmemente*** en todos los mitos que estaba levantando respecto del rol de las Fuerzas Armadas. Este último camino psicológico fue el elegido por Allende. Es decir, *se creyó el cuento* de que estaba tratando con generales que respetaban y "honraban" su palabra.

Al ser ése el caso, es decir *las creencias erradas* del presidente, se generaba otro problema, ya que **la voluntad presidencial no bastaba** en el Chile de aquellos años para que las cosas sucedieran como el presidente deseaba. Y en eso consistió lo errado además de la línea del presidente. Era insuficiente la sola voluntad presidencial para que los hechos resultaran de acuerdo a cómo el presidente los planificaba, debido a que ***en los meses finales de su gobierno el cuadro no era el mismo que en la primavera del 70***. En los últimos meses antes del golpe había otros actores en el escenario que tenían otra fuerza y había otra correlación de fuerzas por el costado derecho y eso no lo controlaba el presidente. La derecha más extrema tenía su opinión respecto de cómo deberían desarrollarse los acontecimientos chilenos de entonces. Los norteamericanos y su embajada también tenían mucho que decir y trabajaron afanosamente para que los hechos sucedieran. Se sumaba un aspecto nada soslayable; el hecho de que a medida que los meses y semanas habían pasado, en el sector de la oposición los que ganaban terreno y pesaban en las decisiones políticas eran precisamente esos sectores de extrema derecha y los más ligados a la embajada norteamericana:[6]

[6] Un ejemplo de lo anterior fue el cambio en la dirección en el partido Demócrata Cristiano cuando en mayo del 73 ganó la dirección de ése partido el sector freista encabezado por Patricio Aylwin.

se acrecentaba el poder de conducción de los sectores de la oposición más dura. Esto que era válido para la derecha, dicho sea simétricamente, lo era ***también válido para la izquierda***, detalle este que no hay que perder de vista. Sin embargo el presidente no tuvo en cuenta, no consideró todos estos factores. O los consideró mal, equivocadamente; al tenerlos en consideración, las cuentas que sacó fueron equivocadas.

Y cuando tuvo la ***brillante*** oportunidad de tener en cuenta el peso y la influencia que la derecha y los norteamericanos habían logrado conseguir en los generales, ***el presidente optó por salvarles la vida,*** haciendo un pacto de silencio con ellos, dándoles una vez más una muestra de confianza que estos supieron aprovechar en perjuicio no sólo del presidente mismo sino en contra de todos los trabajadores que habían creído y confiado en su dirección.

Clarifica más aún el tema de las equivocaciones del presidente respecto a su política militar, el hacer mención y reproducir parte del testimonio que Joan Garcés entregó después del golpe en las Naciones Unidas y que dice relación con un aspecto que frecuentemente se ha dejado aislado en los relatos pero que, sin embargo, tiene importancia radical por cuanto retrata bastante bien hasta donde se llegó en los errores, tratando de confiar en los mismos generales que semanas después y por encargo norteamericano estaban ***prestando sus manos para sacar las castañas del fuego***. En el libro ya citado de Robinson Rojas, *"Estos mataron a Allende"***,** en las páginas 222-223, se puede leer más detalles sobre la celada de las señoras de los oficiales ante la casa de Prats

"Pero, dejemos que relate... el economista español Joan Garcés, asesor personal de Allende y testigo directo de estos hechos, según lo hizo en un documento a la Asamblea de las Naciones Unidas el 9 de octubre de 1973"

> *<El día martes, la derecha organiza una manifestación de las mujeres ante la casa del ministro de Defensa. Las mujeres le insultan soezmente y le exigen que abandone las filas del Ejército. El servicio de Inteligencia fotografía a las esposas de seis generales y de otros altos oficiales. Esa tarde, el general Prats, enfermo y en cama, es visitado por el general Bonilla –hombre de Frei, cuya mujer se encontraba entre los manifestantes- quien le aconseja que renuncie como comandante jefe titular del Ejército. Pocos minutos después de la partida del general Bonilla llega el presidente Allende*

a la casa del general Prats. Este le manifiesta su impresión de que en el ejército se está tramando una traición, y conversa con el presidente sobre las medidas adecuadas para hacerlo fracasar.

De regreso a su residencia particular, el presidente recibe la visita del ministro del interior y del general subrogante de carabineros, general Urrutia. Tiene invitados a comer a varios generales del Ejército y, al frente de ellos, Augusto Pinochet. Objeto de las conversaciones: medidas contra el golpe de Estado en gestación. Pasada la media noche, el Presidente convoca a los dirigentes de los partidos de la coalición del Gobierno y de la Central Única de Trabajadores, para manifestarles que, ante la gravedad de situación militar, de acuerdo con los altos mandos del Ejército, ha resuelto llamar a retiro a los generales complicados en el intento de golpe. En previsión de que el ejercicio de sus facultades constitucionales de llamar a retiro a los generales que han perdido su confianza provoque una revuelta militar, manifiesta que **el alto mando del Ejército ha estudiado la articulación de un plan de defensa del Gobierno con la colaboración de las fuerzas regulares y sindicatos obreros**. Cerca de las dos de la madrugada, el Presidente es informado de que acaba de llegar el alto oficial que tiene que ultimar con el Gobierno y la Central Única de Trabajadores el plan de defensa anti golpe para el día siguiente. Yo mismo vi a ese general. Se llama Augusto Pinochet<.

(Nota, ni los remarcados ni subrayados están el texto del libro)

Las afirmaciones anteriores y sobre todo la que se subraya merece ser reflexionada. Más aún, merece que se **conecte** con los otros hechos que se han venido consignando en esta parte del presente ensayo, a fin de que cobre su dimensión real y se calibre el verdadero significado que tuvo en el desarrollo de los acontecimientos que se sucedieron y que condujeron al golpe.

Obsérvese que sólo era posible encargarle al *alto mando del Ejército medidas contra el golpe de Estado en gestación y articular un plan de defensa del gobierno con la colaboración de las fuerzas regulares y sindicatos obreros,* cuando se ha llegado a la conclusión de que políticamente era correcto hacerlo: cuando se considera que *el alto mando del ejército* cuenta con los atributos de confiabilidad política-militar por parte de los encargados de dirigir el proceso; **Allende y las comisiones políticas**. Ese y únicamente ese era el caso en aquellos días.

Allí radica la **responsabilidad política** de los que en aquellos días dirigían al pueblo.

La confianza que las direcciones de la izquierda tenían en varios generales del alto mando del ejército era grande y llegaba al extremo de confiarles la preparación de los planes de defensa. Lo anterior es innegable e incuestionable. Otra faceta de aquella confiabilidad lo revela otro hecho que 33 años después reveló el sobrino de Allende, quien en aquellos años era alto dirigente del MIR. En una entrevista que para El Mercurio le hizo el periodista Mauricio Carvallo, el familiar del presidente confiesa que, como parte de una estrategia para ganar la confianza y las simpatías de los generales del alto mando, la dirección político militar en la izquierda chilena tenía un programa especial que consistía en enviar a Cuba a delegaciones de militares chilenos que se especializarían en las *artes modernas* de hacer la guerra. Antes se ha hecho mención que entre los *elegidos* a especializarse en el Caribe estuvo nada más y nada menos que el mismo comandante Souper que después "se dio" *vuelta la chaqueta* e intentó tomarse la moneda el 29 de junio. Mauricio Carvallo relata el contenido de la revelación hecha por el sobrino de Allende,

> *"Recuerda Andrés Pascal que Fidel Castro era escéptico de que amplios sectores de las FF-AA., (como creía el dirigente del MIR) pudieran defender a la Unidad Popular ante el golpe militar. Pero así y todo, revela, "**invitó a Pinochet a Cuba dentro de una delegación a la que trató de convencer de que tuviera una actitud nacionalista".***
>
> *Asevera Pascal que poco antes de ser nombrado comandante en jefe del Ejército por Allende en reemplazo del general Carlos Prats (por lo tanto ya muy cerca del golpe) **Pinochet formó parte del alto mando del Ejército chileno que participó en ejercicios militares en Cuba. Estoy seguro, porque yo estaba en la isla. Y por molestar a los compañeros del Partido Comunista cubano les pedí que también me llevaran a las maniobras".***
>
> *(Fuente; El Mercurio de fecha agosto 6 del 2006. Los remarcados no existen el texto mercurial., El paréntesis es parte del texto mercurial).*

En realidad lo que había pasado con Souper, el sujeto que había encabezado el intento frustrado de golpe el 29 de junio y que como se ha comentado, terminó *dándose vuelta la chaqueta* después de haberse "graduado" y "especializado" en Cuba (ya que se pasó

muy pronto al bando de la derecha), también sucedió con Pinochet. La diferencia estuvo en que este último nunca hizo *intentonas golpistas* sino que se tomó en serio su aprendizaje y optó por valorar más el contenido de los cursos que había recibido en Panamá impartidos por profesores del Pentágono en las Escuela de las América. Mirado hoy a treinta y cinco años de ocurrido, aquello resulta bastante desdichado. Pero es un eslabón de la cadena de hechos que constituyeron los errores cometidos por las direcciones que estaban orientando al pueblo.

En la última parte de este trabajo se analizan las razones políticas que tuvo la izquierda del llamado *polo revolucionario* para no hacer suya la propuesta que los integrantes del *movimiento marinos de tropa* le hicieron a la dirección del MIR; allí se volverá sobre el tema de las expectativas que los revolucionarios de la generación fracasada del 73 habían puesto sobre los supuestos generales rojos, contraviniendo incluso lo que los mismos marinos habían advertido: que los pueblos nunca han necesitado generales en sus luchas y cada vez que ello ha sucedido el pueblo ha fracasado.

Los que en aquellos momentos dirigían no han tenido el valor y el coraje político para reconocer que se equivocaron y estuvieron errados en el diseño de la estrategia político-militar que pusieron en práctica hacia las FFAA. El presidente había dicho que los marinos de tropa ***"eran gente que no entendía lo que pasaba"***. Desgraciadamente para Allende, la historia demostró fehacientemente que ***el que no entendía lo que pasaba era él***.

Desafortunadamente los marinos pagaron caro el buen juicio político-militar que tuvieron cuando analizaron los acontecimientos. Se dejará para páginas posteriores la profundización de estos asuntos, ya que además en este tema en particular no sólo se equivocó Allende.

El asunto merece profundizarse debido a que se ha vuelto también lugar común decir aquello que *desgraciadamente la izquierda no tuvo una política hacia las FFAA,* **desconociendo la política real que efectivamente se aplicó y que falló y fracasó**. Cómodamente y sin mayores alardes entonces, se pretende que *todos la olviden* y que los trabajadores y militantes de base *no recuerden* todos aquellos planes que se prepararon y confeccionaron en conjunto con los mismos uniformados que, el 11 de septiembre, fueron a capturar y destruir a esos mismos trabajadores y militantes. En tales circunstancias, decir que no hubo política militar es a lo menos una estafa…políticamente hablando. Una expresión de lo

dicho se contiene en la obra de don Franck Gaudichaud, ***"Poder popular y cordones industriales"***[7]

> "…Allende, por su parte, intentaba mantener un arriesgado equilibrio de conciliación y llamaba a la calma, con la consigna de *"No a la guerra civil"*. Al promover tal conducta en las luchas populares, **en ausencia de un trabajo político efectivo de larga trayectoria en las fuerzas armadas y sin planificación de una defensa armada, la unidad Popular condenaba al fracaso y el aislamiento a toda posterior resistencia armada.** La famosa anécdota de un Salvador Allende que el mismo día del golpe de Estado esperaba a su jefe de Estado Mayor para organizar la resistencia nos dice mucho sobre la visión sesgada del Gobierno: este jefe de estado Mayor, nombrado antes por el Ejecutivo no era otra persona que el general Augusto Pinochet, hasta allí mostrado siempre como un militar constitucionalista…".
> *(Página 51- Los remarcados y subrayados no están en el texto original)*

Entre frases con un contenido acertado e incuestionable, se deja caer la teoría de que había ausencia de un trabajo efectivo y de larga trayectoria en las FFAA, que sin planificación de una defensa armada se condenó al fracaso y aislamiento a la resistencia. La verdad es que hubo trabajo, especialmente hacia sus oficiales y venía realizándose desde antes del 70 y con particular énfasis a partir del triunfo. Tal trabajo tuvo múltiples facetas y varios componentes. En este texto se ha hecho un muestreo de sus distintos componentes y se enfatiza que todos fracasaron. El fracaso de la resistencia se debió en primer lugar a que **la línea militar que existió y se puso en práctica estaba errada de principio a fin**. No es que hubiera ausencia de línea. Además **hubo una línea militar alternativa que la izquierda simplemente rechazó; ésa fue la línea que *en bandeja le ofrecieron los marinos a la izquierda*.**

Volviendo a la revelación de Garcés, conviene enfatizar un ángulo especial y decir que lo que comúnmente se deja de lado en los relatos sobre estos hechos, es lo relativo a aquello de que los generales que ejecutaron el golpe en contra de los trabajadores, el pueblo y el gobierno***, lo hicieron sabiendo los planes de defensa que había preparado la izquierda.*** Es decir, los pasos que se habían ideados en la izquierda para combatir un zarpazo golpista, eran un secreto… y

[7] Gaudichaud, Franck. *"Poder popular y cordones industriales"*, Ediciones LOM 2004.

ése secreto lo manejaban los propios golpistas. Los generales sabían aquellos planes por cuanto eran planes preparados en conjunto con la izquierda, mediados por el mismo presidente. Ello era la **expresión práctica de lo que había sido la política militar de la izquierda**.

Lo anterior fue gravísimo y ***sus consecuencias prácticas fueron devastadoras y afectaron negativamente los planes político-militares de posible resistencia desde el mismo día once en adelante***. En la práctica, significaba que en cada comuna importante de Chile y sobre todo en las más determinantes, cuando lo generales golpistas perpetran su golpe de Estado, tenían en bitácora no sólo los planes que la izquierda había logrado idear: además contaban con listas de contactos, integrantes, direcciones, relaciones, etcétera. Una excelente cobertura que permite explicar el golpe de estado partiendo desde abajo; no sólo como consecuencia de un plan ideado en Washington en la Casa Blanca destinado a ***pulverizar*** solamente a un presidente. Por lo tanto, se puede – y debe - explicar todo lo que sucedió, incluido el destino fatal y trágico de numerosos compañeros que "por desgracia" estaban en los planes de defensa que ideó la izquierda y cuyos nombres fueron entregados en las manos de los generales golpistas y sus servicios de inteligencia, como resultado de imperdonables errores políticos. Aquellos compañeros nunca, en estos 35 años, han recibido una excusa o explicación política siquiera mediana, por parte de los que en aquellos años conducían y que se ufanaban de saber mejor que nadie como ***se hacía funcionar la cosa*** y que hacían planificación mano a mano con los que después fueron sus mismos verdugos.

Así, esos detalles fueron tempranamente contadas por alguien que no fue ningún extraño al círculo más estrecho que rodeó al dirigente máximo del pueblo en aquellos años: los militares golpistas ***sabían bastante bien cómo funcionaba la cosa***, parafraseando al compañero Romo que participó en el foro y que explicaba con lujo de detalles, como se requisaban camiones y micros. Las revelaciones muy tempranas de Garcés, (octubre de 1973), nunca han sido desmentidas y sigue siendo válida mientras no se demuestre ***lo contrario***. Su libro, que escribió después y que ha sido ampliamente utilizado en este texto, contiene una parte especial sobre el mismo tema y no se reproduce por cuanto es plenamente coincidente con el relato en las Naciones Unidas. Esto de demostrar *lo contrario*, demostrar que Garcés está equivocado, es una tarea bastante imposible por cuanto, ***en ése detalle***, están encerrados varios asuntos políticos ligados directamente con las fallas que tuvo la *política militar* que practicó la izquierda durante el gobierno entre 1970 y

1973. De paso, ayuda a explicar muchos aspectos sobre la rápida victoria militar que los golpistas obtuvieron el 11 de septiembre de 1973.

A partir de estos hechos la llamada tragedia del pueblo chileno se puede explicar mejor. No sobra un llamado a los sobrevivientes de aquellos años a fin de que cuenten su verdad a pesar del tiempo transcurrido: que queden en el archivo histórico y en la memoria colectiva aquellos errores que se produjeron cuando ***se confió en generales y oficiales que han sido adiestrados para repudiar y odiar al pueblo***. Las generaciones futuras agradecerán los testimonios que sobrevivan. Para el futuro, esas denuncias y experiencias son muy importantes y viene al caso recordar aquello que no por casualidad Luis Advis en su *cantata de Santa María advierte:*

"…es Chile un país muy largo y muchas cosas pueden pasar si es que no nos preparamos resueltos para luchar.

Pensando en aquella cantata y coincidiendo además con el centenario de la masacre en Iquique cuando el Jefe Militar Silva Renard dio la orden de asesinar a obreros, mujeres y niños, resulta evidente y claro no sólo que *Chile es un país muy largo* sino de que efectivamente no sólo *muchas cosas pueden pasar, sino que las mismas o muy parecidas cosas pueden pasar y seguir pasando.* A ese mismo jefe militar de aquella masacre, el ejército le rindió un homenaje y aún hoy, un regimiento tiene su nombre en Concepción. Y tal y como hoy están las cosas tampoco sería raro que mañana aparezca otro regimiento con el nombre de *Augusto José Ramón.* Al fin y al cabo, cuando este murió de viejo y podría decirse que en su casa, se le rindieron honores de Jefe de Estado. Además, él mismo nunca fue condenado por nada y todo lo que hizo no le salió, como se dice, *ni por borracho,* y como sostiene un actual ministro y vocerillo de palacio y además repite otro que recientemente instalaron en el Ministerio de Defensa, mientras nadie sea condenado, vale la presunción de inocencia. La clase dominante, una vez más y como siempre, quiere reducir la interpretación del complejo fenómeno de la historia… a timoratos, tardíos y desvaídos fallos judiciales!!! Por nuestra parte, y haciendo todas las apuestas históricas de la ocasión, ni en ese caso la maniobra resultará eficaz: los hechos hablan de genocidas, traidores…y ladrones, qué hacerle.. y los "pobres" tribunales, a regañadientes, son "arrastrados" por la marea de la historia a sentenciar genocidas, traidores, ladrones. La interpretación de la historia es un acto político complejo, ***continuo***, que funde pasado

y presente y proyecta futuro, y que involucra a los hombres y las sociedades, no a un número reducido de conspiradores y mucho menos a una docena de tímidos veteranos reumáticos: la interpretación de la historia es un ***acto*** de vigor y energía masiva, popular, de especie.

El *mando paralelo* existente en las FF-AA chilenas y con el que tuvo que lidiar Allende o mejor dicho, que *pulverizó* a Allende y bombardeó hasta el mismo palacio de Gobierno, sigue actuando y hay razones para pensar que ya, de paralelo, nada y cada vez más es el *mando real y oficial* que además ha logrado crear, según dijo un ex presidente, (que en su juventud había sido socialista) ***"un ejército con un nuevo espíritu".*** Lo anterior no es obstáculo para que en el alto mando de ese *nuevo ejército,* según se ha sabido en estos días, más del 50% de sus actuales generales estén implicados en causas sobre violaciones a los derechos humanos, es decir que de una u otra forma *de nuevo,…nada.* Otro engaño: no hay nuevas generaciones; son los mismos despreciables conocidos de siempre.

Resumiendo entonces, se espera que el lector haya encontrado suficientes elementos en los párrafos anteriores para que comparta la opinión emitida al principio de esta parte del trabajo; que las direcciones políticas que en aquellos momentos contaban con la confianza del pueblo y lo dirigían, sencillamente ***no entendían lo que estaba pasando ni lo que se venía encima.*** Y ése fue el segundo error grave del presidente Allende y las direcciones transversales de la izquierda chilena en aquel período.

"El polo revolucionario al pizarrón"

(Acumulando antecedentes para un ajuste de cuentas con los autodenominados revolucionarios de entonces)

Introducción.

Ya se ha dicho antes que los errores mencionados y explicados antes no son patrimonio del presidente solamente. Se intentará a continuación contribuir al esclarecimiento político de los errores de que son responsables aquellas organizaciones y direcciones políticas que en aquellos años de mediados de los sesenta y comienzos de los setenta se autocalificaron como ***los auténticos revolucionarios*** y que cuando se inicia el gobierno de la Unidad Popular, llegaban con la tarea y desafío que ellos mismos se impusieron y que consistía nada más y nada menos que *disputarle la dirección del movimiento de masas y del proceso a los llamados reformistas* de aquella época. Los candidatos a perder el control del movimiento de masas y de los acontecimientos como se sabe, tenían domicilio en los representantes de la izquierda clásica del Partido Comunista chileno y Partido Socialista, incluido el mismo presidente Allende.

Es indispensable antes de entrar propiamente en materia, echar un *vistazo* algo rápido para tener un panorama medianamente claro de la trayectoria de cada una de las organizaciones que componían el mencionado polo y las condiciones ideológicas con que llegan y se hacen presentes a las elecciones que en la primavera del 70 le habían dado el triunfo al doctor. Este vistazo es un trámite indispensable por cuanto con ése recuento en mente se analizarán y evaluarán los roles que jugaron en los meses previos al golpe, es decir en la coyuntura que acá se ha venido estudiando, desde el 29 de junio hasta el mismo golpe. Lo anterior permitirá contrastar los objetivos previos que se tenían y que se habían proclamado, con los objetivos que se levantaron y resultados logrados al momento cuando *Augusto José Ramón irrumpió* en el desarrollo de los acontecimientos. El lector debe tener en mente el contexto político-militar y social a la coyuntura mencionada y cuyos antecedentes están en las páginas anteriores.

Al autor de este trabajo existe la convicción que el polo en cuestión también fracasó, cuestión ya bastante conocida pero *no reconocida*. Sobre la base de la anterior convicción se pretende también hacer claridad sobre distintos temas importante como por

ejemplo, las razones por las cuales en las semanas previas a la catástrofe, los sectores *del polo revolucionario* no le dieron al proceso una orientación diferente. Es decir; ¿Por qué razón o conjunto de razones, no se fue capaz de cumplir uno de los objetivos básicos originales? ¿Por qué razón o conjunto de razones en las tareas que se le propusieron al poder popular, nunca estuvo considerado el problema del poder o la disputa por el poder? Ya se vio en párrafos anteriores que las tareas con que se *entretenía al pueblo* eran la de requisar buses y camiones, vigilar a la derecha, organizar un paro nacional ***distinto,*** para notificar a la derecha que fracasarían y además, no está demás mencionarlo, también se hacía un poco de gimnasia. Toda esa actividad, en momentos en que nítidamente el problema de fondo era otro y los mismos obreros en la calle y los marinos en los buques de guerra lo planteaban sin ningún tipo de dobleces ni vueltas raras. Tal problema no era otra cosa que el problema del poder. Con el correr de los años se han dado ciertas explicaciones sobre la materia indicada. Y como ya se ha dicho, si el autor encontrara que las explicaciones y autocríticas conocidas fueran algo razonables no se habría empeñado en su propio intento de explicación que es este trabajo.

Una de las explicaciones que se han puesto en la mesa de la discusión en estos años esta en relación *con la juventud* que tenían los integrantes del polo a principios de la década del 70. Acá se razonará en torno al por qué las razones y explicaciones dadas no se consideran adecuadas y claras, convincentes y políticamente razonables, ya que aquello se ha convertido, desde distintos ángulos incluso, como factor "negativo" o "positivo", según el "consumidor" de tales disquisiciones, en argumento político y base de discusiones, que ya en el período hicieron "época" y fama y encontraron protagonismo en las querellas interpartidarias; basta recordar, sin ir tan lejos, las diversas querellas MIR-PC. Consecuentemente, se partirá haciendo una pequeña reseña histórica del PS y los planteamientos con que llega al momento del triunfo popular en la primavera del 70, con el objeto de contrastar aquellos postulados con los sostenidos en los momentos críticos y finales. Un procedimiento parecido se usará con el MIR. Sin embargo con éste último se profundizará más en detalle respecto a los planteamientos que esta organización levantó antes de que irrumpiera *Augusto José Ramón* en busca de conocerle el rostro a las razones políticas que esta organización tuvo para ***NO LEVANTAR*** distintos postulados fundacionales en los momentos críticos. Si se prefiere el término, *se le cargará la mano al Mir,* y no con un afán destructivo, sino que

teniendo en cuenta **las esperanzas que en esa organización puso toda una generación de militantes revolucionarios desde mediado de la década de los sesenta, lo que aumenta la responsabilidad** que la dirección del MIR en particular tuvo en su accionar. En el caso del MAPU, y habida cuenta del rol bastante vergonzoso jugado por sus dirigentes en las últimas décadas, sobre todo desde cuando *"llegó la alegría"*, se ubicará el énfasis en develar las vergonzosas *vueltas de chaquetas* que han experimentados sus principales figuras, pasándose definitivamente a administradores de los negocios propios y los de la clase dominante chilena y transnacional, que ya resultan un solo fenómeno. Estas "gentes", por demás, no "merecen" que se les cargue la mano: los personajes burgueses no tienen altura de la que caer, como bien repetiría Schopenhauer.

Para los militantes que fueron asesinados y luego lanzados al fondo marino como también para los que sobrevivieron y hoy están dispuestos, a pesar de todo, a seguir levantando la bandera de color rojo intenso, la única explicación políticamente válida y aceptable consiste en que colectivamente ella se elabore con la participación de los sobrevivientes y el recuerdo vivo de la mirada de los que hoy no están. Ésa es precisamente la perspectiva de este ensayo, en la certeza que se requiere una ***elaboración colectiva***. El **acto político** es, también, **respuesta teórica**, lo que legítima y necesariamente **compete a todas las generaciones**: es el acto de libertad, organización y democracia a que no puede renunciar la especie.

El Partido Socialista.

Uno de los componentes de los *autocalificados revolucionarios de entonces* estaba integrado por sectores muy variados que convivían en el Partido Socialista chileno, entre los cuales estaba la mayoría que controlaba la dirección de dicho partido en todo el período del gobierno popular. El PS, entró en la escena tempranamente en la década del treinta. Sobre la historia del PS existe bastante material escrito y se recomienda su búsqueda y lectura. Siendo el PS la organización que más tradición tenía debido a sus largos años en el escenario, no está demás una introducción somera sobre la marcha de su historia y el contexto de su formación, aunque más no sea para estimular una recomendable *zambullida* en los fondos bastante matizados y llenos de *claros oscuros* de esta organización y de paso dar señales del comportamientos de otras organizaciones.

En aquellos años tempranos de la década del 30, el país venía

saliendo de una dictadura militar que se había instalado a mediados de la década anterior. Una dictadura que en último término y sin temor a distorsionar los hechos se puede claramente afirmar que trabajó para la derecha, ya que desde luego administraba los *negocios* del grupito que compone la clase dominante chilena con lazos estrechos y dependiente de capitales norteamericanos y europeos. Ya en los albores de aquella década del 30, por no decir, tempranamente desde los 20, se produce una crisis mundial que rebota inevitablemente en Chile, como resultado y expresión de la extrema dependencia que el país y su economía tenía - y sigue tendiendo - del comercio y mercado internacional, lo que dicho sea de paso, es una de las *constantes históricas*. Los avances de la ciencia aplicados a la tecnología en los laboratorios de los países centrales, provocaron que bruscamente la producción de salitre en Chile cayera brutal y verticalmente. Con ello se desplomaban, se desarmaban, se entorpecían los *negocios.* En su repercusión más inmediata y urgente, se *debían reordenar y reorientar* los negocios y trastocar las alianzas entre sus administradores. Son años en que también se inicia el ingreso de las grandes compañías mineras norteamericanas en la explotación del cobre y el paulatino desplazamiento de los capitales ingleses de la economía chilena, que comienza a reorientar sus mercados de referencias desde Europa hacia el norte de América. Hechos estos que tienden a producirse en todo el continente y de vastas consecuencias en la economía y el tiempo. Téngase en cuenta que la primera guerra mundial en la vieja Europa no había culminado sin haber dejado su huella al acrecentar las debilidades de los viejos imperios, cuando no los eliminó de raíz. Además, la instalación de un Estado socialista desde 1917, no había dejado indiferente a nadie: nuevas estructuras y organizaciones humanas que acarreaban nuevos sentires, nuevos anhelos y nuevos problemas, todo lo cual, en sí mismo, representaba una severa "distorsión" del cuadro general del mundo.

Razones objetivas existían, en consecuencia para que el ambiente por aquellos años fuera bastante *movido,* por decirlo suave. Síntomas y consecuencias que como siempre en tales casos, dieron lugar a grandes remezones sociales, políticos y militares. Se desataron huelgas, cesantía aguda y movilizaciones públicas de todo género. Una ***república socialista*** fue "decretada" desde un gobierno que duró 15 días en el año 32. Con ello se dejaba testimonio de que las ideas de justicia social y el símbolo de la bandera roja afloraban por todas partes y en lugares "impensados": tales ideas ya no eran patrimonio exclusivo de un solo partido. El caso fue que otro golpe de estado

derribó a los dirigentes que habían encabezado la tal república socialista, quienes fueron encarcelados para luego ser deportados a campo de concentración en la Isla de Pascua. El gobierno de la *curiosa* república socialista dejó herencia legal y administrativa en forma de decreto Ley, que nunca fue anulado o cambiado por los gobiernos posteriores. El decreto ley fue conocido como decreto de *los resquicios legales-decretos de insistencia*, muy usado por el gobierno de la UP, para desesperación de la derecha, en tanto permitió requisar, intervenir y expropiar muchas empresas y hacerlo aplicando la ley existente: una instancia que coadyuvó a **desatar la energía** del pueblo; lección, a mayor abundamiento, de que la historia se construye desde la dilatada **complejidad** de los procesos, pero igualmente desde su indesmentible e inevitable **conexión**. Lo "jurídico-abstracto" se unía a las vidas "concretas-cotidianas" de las grandes masas productoras... como si el fondo de la historia se desplegara, en su persistencia, en la renovación de sus propias formas. Allí, en la palpitante vida de la lucha de clases, cuarenta años después, irían a encontrar **destino y eficacia** los decretos de insistencia.

Por otra parte, el año anterior, en 1931, se había producido lo que parece constituir ***otra constante histórica*** muy importante, esencial, pero que no todos han tenido en cuenta, históricamente hablando. A la sazón, en los buques de la marina de guerra de entonces, se produce una rebelión cuando ***los marineros de tropa*** ocupan y capturan las naves y se declaran en rebeldía debido, entre otras causas, a que el gobierno reaccionario de turno se le había ocurrido "nada más y nada menos" que ***rebajar los sueldos*** del personal de la marina y de todos los funcionarios públicos. Los marinos aprovechando el remezón que habían generado, levantaron un pliego con demandas que iban más allá de las reivindicaciones salariales originales. La situación se tornó muy preocupante para el gobierno y los que estaban detrás de él, el empresariado; todos en el país quedaron paralizados. Finalmente, el gobierno conjuró la situación no sin antes haber corrido bastante fuego graneado y también sangre. El hecho pasó a la historia con el nombre de ***la sublevación de la Escuadra***: se recomienda un recorrido por aquellos acontecimientos; conocerlos y entenderlos facilita la comprensión y la toma de conciencia de cómo *funcionarían y se desplegarían las instituciones* en Chile, concretamente en agosto de 1973, cuando los marinos de la flota de aquel año quisieron hacerse presente en el escenario nacional con una propuesta bastante interesante para solucionar la crisis existente. Un asunto para nada descartable y, como ya se ha mencionado, sobre el cual se retornará.

Con dicho ambiente como telón de fondo en las décadas del 20-30, con aquellos sucesos, *muchos* grupos por el costado izquierdo de la época consideraron con justeza que el Partido Comunista chileno ***no entendía*** lo que pasaba en Chile. Para ilustrar la sentencia anterior, vale recordar que la dirección del Partido Comunista por aquellos años combatió a la llamada *República Socialista* y a la par no tuvo ninguna participación en la *sublevación de la escuadra*. Con todo lo extraño que pueda parecer a los ojos de hoy, aquellas actitudes políticas se explican sólo por el hecho bastante conocido que ni la *sublevación de los marinos* ni el surgimiento de fuerzas que trataron de implementar el socialismo en el Chile de aquellos años, estaban en los análisis, orientaciones del órgano que dirigía la política de los partidos comunistas: las oficinas que la III internacional detentaba en Moscú. Así, simplemente convertido en una sucursal de las orientaciones que venían de la III internacional, el Partido Comunista Chileno, al estimar que en su agenda no deberían darse marinos que se sublevaran alzando reivindicaciones fundamentalmente populares, ni tampoco constituirse otros grupos que levantaran banderas socialistas, se encontró separado y aislado de hechos trascendentales tanto por su significación política inmediata, cuanto por su sentido y repercusión extensos en el tiempo: demostró allí falta de flexibilidad y dinámica, indicativas de falta de conceptualización teórica y de real madurez. El PC, por demás, ha tratado de sustituir su endémica carencia de dinámica y flexibilidad ante las tareas urgentes y del momento – así como a las pertinentes tareas globales a que se ha visto sometida la especie como tal – con un oportunismo seguidista, sin vigor ni empuje, que conduce a las masas a confundir la naturaleza y exigencia de los períodos, entremezclando tareas de desarrollo político en calma con los desafíos propios del problema o cuestión del poder y las dramáticas crisis que inevitablemente allí se generan. El período en cuestión, era previsible, labró una huella y cicatriz negativa en el PC, en ese juego perniciosamente dialéctico entre falta de dinámica y oportunismo, que lo seguiría y perseguiría hasta la derrota terminal de 1973.

Sin confundirse, lo dicho no implica desconocer el aporte que en la organización de los trabajadores los dirigentes del partido comunista chileno han realizado, ganándose por ello el odio, la represión y el desprestigio que la clase dominante chilena ha organizado en contra de dicho partido en los períodos en que aquel no ha colaborado con la misma derecha. Un tema que también merece otra *zambullida*: se hace una invitación a hacerla, con el objeto de re-evaluar el comportamiento que los actores del desarrollo social y

político han desempeñado. Precisar, precisión es el juego de ahora en adelante.

Entretanto proliferaron buena cantidad de distintos grupos, que a comienzos de los años 30 trataban de llenar el vacío de dirección política de clase. Con el correr del tiempo, simplemente dieron el paso obligado por las circunstancia. Se juntaron y formaron el Partido Socialista de Chile, una especie de federación de fracciones que hasta esos momentos habían caminado separadas. La variedad era grande: trotskistas, anarquistas, ex comunistas, masones, independientes. Todos anticapitalistas y que explícitamente declararon que no obedecían a ninguna de las internacionales existentes ni menos en formación, en una alusión evidente a la IV internacional. Sostuvieron, además, que tenían profunda vocación latinoamericanista. Simplemente lo expresaron así: ***Para nosotros, la patria es América.*** No se puede negar que como consigna fue cautivante y en gran medida prometedora.

Todas las definiciones anteriores, incluidas las anticapitalistas, sin embargo, no fueron obstáculo para que con el correr de los años ya estuvieran instalados en el gobierno, administrando los negocios de la clase dirigente. En el año 36 se había formado el Frente Popular con la intención de agrupar a variadas fuerzas políticas desde la izquierda hasta la derecha, dejando de lado y "olvidando" los intereses clasistas en bien de la patria, la cultura, la humanidad, amenazadas por una ideología perversa, el fascismo. Una directriz originada en Europa para combatir al fascismo, y que con entusiasmo impulsaba el partido comunista chileno. En Europa y especialmente en Alemania el fascismo crecía; la misma Unión Soviética estimó que debía dar instrucciones a sus seguidores en el planeta para que abandonaran su política de aislamiento y autosuficiencia que venían sosteniendo hasta entonces. Ahora había que convertir en aliados los que hasta ayer habían sido *enemigos o adversarios*. Esta estrategia no duraría mucho ya que giró en tanto Stalin consideró que era más oportuno y conveniente firmar un pacto de no agresión con Hitler. Este ya no era considerado por el partido comunista soviético como un enemigo sino un aliado seguro. Pero con el correr de los meses esto también cambió cuando, el que había sido considerado aliado seguro, evaluó que para la Alemania nazi era mejor invadir a la Unión Soviética y el aliado seguro se convirtió nuevamente en enemigo,…al que –otra vez- había que combatir.

La confusión, la desorientación y el desorden eran incalculables en el terreno político y moral: a ello se sumaba la represión interna - y hasta genocida – que acompañaba cada giro y voltereta, desarmando toda lógica y toda práctica y conduciendo, derechamente, a la deshumanización más aguda de la política, provocando, como secuela, el desaliento y consecuente desarrollo de la burocracia extrema, caldo de cultivo y escala de los timoratos, los menos audaces y alertas, los mediocres y oportunistas... toda una política interna se derramaba sobre el movimiento social en el mundo, inundándolo y contaminándolo de sospechas y rumores que las décadas posteriores confirmarían en sus peores proyecciones. En todas partes y también en Chile, nada de fácil resultaba explicarles a los trabajadores tantas *vueltas de chaqueta*; allí se echaba de menos una clara *política de clase* y de *acumulación de fuerzas*, que implicaba claridad teórica de *con quiénes* y *desde dónde* se acumula fuerza y se establecen las *alianzas*: claridad constante, dinámica, histórica, de cuáles son los *intereses* de las grandes mayorías.

Por su parte, los acontecimientos derivados de la segunda guerra mundial y su desenlace nuevamente replicaron en la política chilena. El Partido Comunista que también había llegado al gobierno, junto con los socialistas y la derecha, (esta última en aquellos años expresada en el partido conservador y liberal) resultó declarado fuera de la ley, de acuerdo a las instrucciones de Washington, cuando se consideró que había que descolgar a los antiguos aliados comunistas, con quienes se había derrotado al fascismo. Había comenzado la *guerra fría.* A nivel internacional, los que habían hecho causa común combatiendo al fascismo considerado como un enemigo común y abyecto, se convirtieron en adversarios una vez derrotado el fascismo; los norteamericanos estimaron que había que perseguir a *los comunistas* en el planeta entero, incluso Chile. Así fueron expulsados del gobierno y de los ministerios que ocupaban, fueron encarcelados, varios asesinados y no pocos encerrados en el conocido *campo de concentración de Pisagua,* que de esa forma hacía su entrada en el escenario, convirtiéndose en lo que todo el mundo conoció, ya a finales de la década del 40.

Entretanto, el Partido Socialista se divide para luego reunificarse... Con el correr de los años, a mediados de los cincuenta, se generó un nuevo proceso de reunificación que afectó positivamente a toda la izquierda; de ése modo a finales del segundo gobierno del *Paco Ibáñez*, se forma el Frente de Acción Popular FRAP, que en el

58 y 64 levanta como candidato a Allende. Los comunistas fueron "autorizados" para que reiniciaran *su aporte* a la política nacional; pudieron inscribirse como partido y elegir parlamentarios.

En lo que al PS toca, un hito importante se produce después de la derrota del 64. Al interior del Partido Socialista se levantaron muchas voces críticas y cuestionamientos respecto a la viabilidad de las elecciones como método de lucha en la izquierda y se cuestionó severamente el estilo político defensivo con que se condujo la campaña. Tal discusión afecta también al Partido Comunista. El remezón tenía también explicaciones en factores externos a Chile, aunque diferente y con otros orígenes a los sacudones internacionales que anteriormente habían influido la política chilena. Entre ellos, la victoria de los guerrilleros en Cuba, ponía en cuestión la vía electoral. Las divisiones que afectaron a todo el Movimiento Comunista Internacional infectaron las relaciones entre los dos *gigantes* estados socialistas del planeta; China y la Unión Soviética. Simultáneo, se verificaba un claro ascenso y avance en Asia y África de distintos movimientos de liberación nacional que venían desplegando desde hacía años, lucha armada en contra de sus colonizadores europeos. Dentro del mismo cuadro, en Europa y en los mismos EEUU los acontecimientos mencionados generaron distintas expresiones de nuevas corrientes de pensamiento izquierdista que se distanciaban de los distintos ***vaticanos***, ya sea moscovita o pequineses, principalmente entre la juventud y la intelectualidad.

En Chile y en el mismo PS, un lugar especial ocupó la discusión que se desató a fines de la década de los sesenta cuando el debate que se venía efectuando al interior del Partido generó las famosas tesis aprobadas en el Congreso que se realizó en Chillán. Ahí derechamente, aunque no se dio por clausurada la vía electoral en Chile, su cuestionamiento fue grande y muy fuerte. Se asumieron proposiciones *guevaristas* que por esos años ganaron terreno en la izquierda *de la izquierda* que estaba surgiendo en el país. Los acuerdos tomados por los socialistas en su congreso, no fueron ningún obstáculo para que en el año 69 nuevamente el mismo partido socialista levantara la figura de Allende como candidato a las elecciones del año setenta: se retrataba de *cuerpo entero* el partido dejando al descubierto lo que en realidad no era otra cosa que un antiguo estilo en la política practicada en Chile durante todo el siglo pasado, en donde vaivenes, giros, inconsecuencias, *los arreglines* a espaldas del electorado y del pueblo, se venían practicando sin que

se dieran mayores explicaciones; cuando se daban, lo que se hacía era justificar cambios de línea con el argumento de que se servían de mejor manera los *intereses del pueblo* trabajador y por supuesto para satisfacer mejor los intereses sagrados del país. Así, una vez se podía estar solidarizando con los trabajadores en huelga y estar combatiendo en la oposición; al año siguiente se compartía responsabilidades de gobierno, aduciendo cualquier cosa o simplemente diciendo que así lo exigía el *interés nacional*. Después, los mismos aliados con los que se compartía el gobierno y los ministerios declaraban a sus socios fuera de la ley, se los asesinaba, o encarcelaba en campos de concentración. Los años veinte, treinta, cuarenta, cincuenta proporcionan ejemplos abundantes y se recomienda la *zambullida* en aquellas aguas turbias en las que han navegado las distintas expresiones que han representado al pueblo y los trabajadores.

Tal trayectoria sinuosa y llena de *claroscuros* se explica en parte - aunque no únicamente - por el hecho de que las orientaciones y las formas de organización han estado influenciadas y determinadas por *el factor externo* a que se doblegó la política del siglo pasado: el *sometimiento enfermizo* a las exigencias que imponía la defensa y sobrevivencia de lo que en algún momento se llamó el primer estado proletario en la historia de la humanidad. La norma y las instrucciones eran bien claras: los trabajadores de América Latina y del resto del planeta deben subordinar sus perspectivas a las exigencias que impone la defensa del primer estado socialista que se está construyendo en la Unión Soviética... Dicha parte de la historia del movimiento comunista internacional, es asunto que merece ser abordado desde **una perspectiva nueva**, ya no sólo crítica y autocrítica. Tal trabajo es un desafío nuevo hoy, cuando ya se van cumplir dos décadas desde el momento en que prácticamente sin disparar un tiro, el capitalismo recuperó lo que se había considerado como el *paraíso de la clase trabajadora:* terminando todo *"en la misma porquería anterior"*, usando una célebre frase de tradición marxista. Una evaluación de tales fracasos y colapsos es un deber; de desear que ya esté siendo asumido en alguna parte del planeta y que pronto se aprecien explicaciones claras y plausibles del fracaso de la mayor empresa emprendida en 1917, cuando el pueblo trabajador y *los marineros de Kronstandt* clavaron la bandera roja en San Petersburgo. Por ahora, baste simplemente recordar que el tema de la dimensión internacional ha permanecido presente en la izquierda y se hizo patente de manera especial y particular al final

de la década de los sesenta cuando el PS acordaba descartar la vía electoral en Chile y momentos después, ese mismo partido socialista levanta la candidatura del que luego fuera el presidente. Y todo lo anterior hecho sin *mayores sobresaltos.* Ni orgánicos, ni ideológicos ni prácticos: se podría afirmar, además, que sin drama ni espesor psicológico, demostrativo de una debilidad y oportunismo muy hondo, consustancial, y que ameritaría estudios casi específicos al respecto... A los malos dialécticos de entonces y pésimos – nostálgicos – dialécticos de ahora, bastaría recordarles, incluso por vía de Marx, las palabras del Goethe: *todo lo que existe merece perecer*.

A finales de la década de los sesentas no sólo impactaron en Chile las expresiones de antiguas problemáticas que afectaron la vida de la izquierda. También otras expresiones de nuevos movimientos que sacudían a Europa y que tuvieron sus *botones de muestra* en lo que se conoció después como *el mayo del 68* y que se extendió por todo el viejo continente incluyendo a los países "más" europeos que en esos entonces estaban bajo el control y la esfera soviética. Se producía una suerte de explosión en el viejo continente: se asistía a la entrada en la escena de una especie de *fantasma*, que arrastraba problemas y cuestionamientos profundos a distintos niveles. Todo ese conjunto de acontecimientos y corrientes de pensamiento arribaron y repercutieron en Chile, influyendo en el comportamiento que tomarían los actores de entonces. Un ejemplo brillante de todo ello fue el movimiento estudiantil que conmovió el ambiente intelectual de aquellos años cuando los estudiantes de la Universidad Católica se tomaron por varias semanas la Casa Central de la Universidad en la Alameda de Santiago y colgaron su famoso cartel en el frontis del edificio con su ya clásica frase moral; ***"Chileno,… El Mercurio miente".*** Simplemente genial, aunque muchos en la izquierda han tomado muy literalmente la consigna política - y en razón de ello se han administrado mal - y erradamente optaron por no leer sus editoriales: el contenido de éstos no sólo consiste en mentiras que tienen distintos grados de intensidad y grosería; también en esos editoriales está expresado el pensamiento íntimo e ideológico del grupito que domina no sólo la actividad política sino que también la económica y cultural del país, no olvidando la militar. Allí también se unifican y expresan los planes generales y las escaramuzas en el terreno de la lucha de clases; se deslizan los instructivos y se condiciona y prepara el clima psicológico y hasta "sociológico" para que los diversos actores por el costado derecho tomen la conducción y

ejecuten los actos concretos tendientes a producir "efectos" reales sobre la coyuntura. Desde allí se neutraliza a los indecisos y se atemoriza y aisla, con "imponencia", amenazas y asepsia moral, a los sectores de avanzada del costado izquierdo; desde allí, en definitiva, se ayuda a formar bloque social y se brinda auxilio al discurso político-ideológico, exacerbando y estimulando todo sentimiento soterrado y subrepticio de dominio – y hasta morboso - para volcarlo en eficaz violencia y hegemonía social... Parte de la ignorancia existente en la izquierda sobre las intenciones de la clase dominante chilena se debe y se debió a la falta de interés por el contenido de las mentiras del diario financiado por la misma embajada norteamericana. Sobre la ignorancia existente en los conductores de la izquierda, hablando en términos llanos, un buen y lapidario ejemplo es aquella frase dicha por un dirigente:…***en realidad el golpe de estado nos sorprendió***

Aquel movimiento estudiantil generó repercusiones y se extendió por las principales ciudades chilenas. Fueron duros golpes, sobre todo dirigidos en contra del andamiaje ideológico y del prestigio inmerecido de la clase dominante. Fueron cuestionados algunos conceptos fundamentales y "sacrosantos" del esqueleto ideológico del aparato de dominación mental. Se inauguró un proceso de reforma universitaria: se revisaron conceptos como el rol de la universidad, la democratización del conocimiento y el saber. Se cuestionó el autoritarismo, se ganaron espacios democráticos y participativos de los diversos estamentos. Se vinculó el saber a la vida cotidiana del pueblo. Se re-pensaron muchos conceptos considerados *sagrados* o intocables. Definitivamente, vientos frescos en el ambiente y un clima que estimulaba la creación, la solidaridad, el compañerismo, la fraternidad y las ideas de igualdad social. Incluso la música ofrendó piezas memorables que hicieron historia y dejaron huella más allá de nuestras propias fronteras y hasta el presente. En Chile el asesinato del C*he Guevara* en la sierra Boliviana y el fracaso de su proyecto guerrillero, no implicó un retroceso en el quehacer político que venía en alza: contribuyó a estimularlo. La figura del guerrillero heroico fue erguida y el pensamiento del que había sido ministro de Industria en la Cuba revolucionaria se levantó con fuerza, sobre todo en aquellos aspectos que tenían que ver con la crítica ejercida respecto de la economía de los llamados países socialistas, muy especialmente reflejada en aquella parte de la carta que le dejó a sus hijos, donde les recomendaba no ser indiferentes allí donde se

cometieran injusticias, recalcando aquello de que ***no importaba el lugar*** donde estas fueran cometidas. [8]

Se había arribado a la conclusión de que la izquierda también debía ventilarse, dejando de lado y tomando distancia de prácticas que se consideraban equivocadas. Había un cuestionamiento bastante amplio a lo que hasta la década del cincuenta y principios de los sesenta, a lo menos en Chile, se consideró modelo de sociedad a construir: la URSS. Así, cuando este país invade con sus tanques y tropas a Checoslovaquia, en la izquierda chilena, en la antigua izquierda y en la que se estaba formando o por formarse, ***no todos*** estuvieron de acuerdo con firmar la declaración de apoyo que se había insinuado desde Moscú. En el Chile del año 1968 muchos tomaron distancia de la invasión y cuestionaron el hecho; hicieron un llamado a revisar seria y críticamente lo que estaba sucediendo.

Mientras sucedía lo esbozado, el PS llegó a las elecciones del año 70 y triunfó con Allende, siendo el partido con más larga tradición entre los que componían el llamado *polo revolucionario*. Aquello tenía importancia ya que implicaba varios aportes positivos, sin desconocer algunos *lastres* que venía arrastrando desde su fundación a mediados de los años treinta. En relación a las cuestiones positivas, resaltaron contenidos ideológicos incubados al interior del partido, entre las cuales hay una que es indispensable destacar ya que en las nuevas condiciones que se abrieron con la victoria de la Unidad Popular, encontraría terreno abonado y propicio para su florecimiento y despliegue. El hecho es que en el PS se había desarrollado una corriente política de izquierda de antigua trayectoria, que poseía varios componentes, todos agrupados bajo el concepto y nombre de línea del *frente de trabajadores*. Cabe decir que hoy, esto del *frente de trabajadores* resulta algo que muchos, por no decir demasiados, tratan de olvidar y repudiar. Su origen exacto en el tiempo no es fácil de determinar y no tiene importancia decisiva puesto que ya a finales de los años cincuenta era levantada, discutida y asumida como la línea oficial. Eso no significaba, desde luego, que fuera sostenida permanentemente en el actuar diario del partido, ni que todos los dirigentes del PS la entendieran de la misma manera. No obstante,

[8] La recomendación está en la parte final de la carta del Comandante Guevara a sus hijos y dice; ***"Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario".*** Acá se utiliza el texto de la carta que existe como documento adjunto en el libro **Las muertes del Che Guevara** de Luis M González Mata, Editorial Argos Vergara, S.A. Barcelona, primera edición 1980. Un libro que se recomienda calurosamente.

después de la derrota electoral del año 64 y producto de la crítica a los errores cometidos en la orientación política que se le había dado a la campaña, la línea del *frente de trabajadores* era nuevamente rescatada y levantada: en el congreso del partido en Linares el año 65con mucho énfasis y en el congreso siguiente en Chillán es reivindicada con toda energía.

La línea del *frente de trabajadores* molestaba y alteraba mucho a la derecha chilena en sus distintas versiones; una prueba de ello son los reiterados manotazos que en contra de los acuerdos del Congreso de Chillán habitualmente se hicieron en los discursos y entrevistas de personajes de derecha y en los mismos editoriales de El Mercurio. En enero de 1971 en la Serena se realizó el siguiente Congreso, que eligió un nuevo Comité Central y que ratificó nuevamente la línea del frente que se viene comentando. En enero del 71 la situación política era diferente a los congresos anteriores y las diferencias en la situación política tenían que ver con un terreno apto y favorable para el desarrollo de los contenidos revolucionarios que estaban encerrados en la línea del *frente de trabajadores.* Había llegado la hora de demostrarla en los hechos y para ello se presentaban muchas condiciones favorables.

¿En qué consistían sus componentes? Y sobre todo, ¿cuál fue el resultado final? Se utiliza acá partes del contenido existente en el libro de Fernando Cazanueva Valencia y Manuel Fernández Conque, ***"El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile"***. [9]

> "Nuestra perspectiva ***sigue siendo la toma del poder***, aunque este objetivo no esté en el orden del día en lo inmediato, por las condiciones actuales, que han cambiado las características y el ritmo de la lucha…***las tareas presente de los partidos de vanguardia***, son por un lado, la reconquista de las masas, enfrentando al partido de gobierno con soluciones revolucionarias que clarifiquen y establezcan la alternativa; democracia cristiana burguesa o socialismo. Y por otro***, impulsar la lucha del pueblo desde su nivel actual, de relativa confianza en el gobierno hacia una salida revolucionaria que culmine con la toma del poder***… la unidad socialista_comunista sigue siendo valedera, y es en la esencia de la línea de frente de trabajadores, pero no unidad

[9] Cazanueva Valencia Fernando y Fernández Conque, Manuel, *"El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile"*. Editorial Quimantú 1973. Congreso de Linares. 26-29 de junio de 1965. Tesis políticas

> por la unidad, sino unidad para preparar el camino de la revolución y consumarla. (*Los remarcados no están en el texto original)*

Se trataba entonces, de trabajar en la perspectiva de la toma del poder; en las tareas concretas las vanguardias debían, entre otras cosas, impulsar la lucha del pueblo hacia una salida revolucionaria que culminara precisamente en la perspectiva antes indicada. Pero hay más; un método y un desafío auto impuesto.

> ***…la insurrección*** se tendrá que producir cuando la dirección del movimiento popular comprenda que el proceso social, que ella misma ha impulsado, ha llegado a su madurez y se disponga a servir de partera de la revolución. … en la nueva etapa de la revolución chilena ***el PS tiene una nueva responsabilidad, de poner a prueba su condición de vanguardia de la clase***, impulsando todas las iniciativas de las masas, desatando sus energías revolucionarias y convirtiéndose en campeón de la luchas reivindicativas inmediatas y de su liberación definitiva." (Tesis política del congreso de Linares, ***Julio Cesar Jobet***, **El Partido Socialista de Chile**, Vol. II Pág.108).

Como método la *insurrección* y el auto-desafío de pasar la prueba aspirando al título de *vanguardia*. Criterios bastante clásicos de la literatura marxista leninista, tal y como ésta se conocía en la izquierda chilena de aquellos años. Luego, un objetivo estratégico que comprometió a la generación de aquellos años, proclamado desde Chillán: el PS fortalece sus posiciones de clase y aumenta la cantidad de cuadros que se integran a la vanguardia de los trabajadores; el 67 entre el 24-26 de noviembre, en el XXII Congreso, el voto aprobado por unanimidad destaca los siguientes tópicos (se reelige a Aniceto Rodríguez):

> ***"El PS como organización marxista leninista plantea la toma del poder como objetivo estratégico a cumplir por esta generación.***
>
> *(Los remarcados no existen en el texto del libro mencionado)*

El congreso además estimó que la situación política del país se encaminaba a una gran crisis;

> "el conjunto de las clases trabajadoras ha comenzado a reaccionar vigorosamente, con una unidad más amplia contra la política de despojo de la burguesía y el gobierno y ante esta circunstancia, este último previendo que la protesta nacional adquiere mayores dimensiones, ha montado y sigue desarrollando un aparato policial militar destinado a la represión en gran escala. ***HAY UNA GRAN CRISIS NACIONAL EN MARCHA".*** (Subrayado del original).
>
> El partido debe tener plena conciencia, de que, en el futuro, las contiendas gremiales se profundizaran y paulatinamente serán revestidas de un sentido político más preciso y definido, ***abriéndose ante las masas la cuestión del poder***. *(Este último remarcado no existe en el original).*
>
> (Julio Cesar Jobet, El PS de Chile, Pág. 130 y ss.).

En Chillán, entonces, los socialistas reafirmaban la línea política que se venía implementando anteriormente, se comprometieron además con objetivos bien precisos, al mismo tiempo que evaluaban y caracterizaban la situación política en términos de que había una crisis en plena marcha y que ante las masas quedaría abierta la cuestión del poder.

El grupito de la clase dominante chilena hizo gran alharaca cuando en Chillán el congreso aprobó planteamientos como el siguiente:

> ***… la violencia revolucionaria es inevitable y legítima, resulta necesariamente del carácter represivo y armado del Estado de clase, constituye la única vía que conduce a la toma del poder político y económico y a su ulterior defensa y fortalecimiento. Sólo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista.***

Los años posteriores demostraron que efectivamente aquellos planteamientos del Partido Socialista eran acertados ya que ciertamente a la *violencia reaccionaria*, no se le pueden oponer meras palabras, discursos, amenazas o condenas morales. Más aún, lo que ahí se denominó como el *aparato burocrático y militar del estado burgués*, usó la violencia reaccionaria para, literalmente, aplastar a la izquierda, los trabajadores y la propia institucionalidad creada con el beneplácito del grupito dominante. El PS tenía razón en todo aquello, el haberlo expresado fue acertado y así lo demostraron los hechos. La crítica

que de verdad se merece el PS tiene que ver con el hecho lamentable posterior: **cuando las circunstancias políticas estaban maduras, la dirección del Partido Socialista actuó como si nunca se hubiera propuesto *la toma del poder en Chile*** y simplemente se olvidó del tema. Pero ésa crítica no tiene nada que ver con la crítica y la alharaca del grupito dominante chileno. Y sobre esta otra crítica, es decir sobre el aparente olvido de los dirigentes del partido socialista, se tratará más adelante.

Ahora corresponde continuar con el recorrido que los mencionados planteamientos ideológicos había seguido en el PS y un último vistazo a lo que sucedió en el siguiente Congreso que hizo el socialismo chileno, en enero del año 71: momentos en que ya estaba instalado en La Moneda un militante Socialista.

Los acuerdos políticos partían evaluando como alentador hecho la conquista del gobierno, ya que se ***"…han generado nuevas y favorables condiciones a la clase obrera y a las masas chilenas, para una efectiva conquista del poder…".*** (Los autores del libro ***"El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile",*** citan el texto desde: Julio César Jobet, *"El Partido Socialista de Chile"*, Volumen II, páginas 174 y ss.)

Evidentemente la importancia política que tuvo el congreso en La Serena estaba dada por la nueva situación que se abría con la presencia de un nuevo gobierno en el país, dirigido precisamente por un socialista. Esa nueva situación no desdecía los planteamientos que en congresos anteriores el partido había acordado; al contrario y tal como ya se expresara, había en enero del 71 *nuevas y favorables condiciones… para una efectiva conquista del poder.* En los debates y en los documentos finales se tocaron numerosos temas, dándose situaciones muy particulares y anecdóticas provocadas por las peculiares circunstancias en que el Congreso se realizaba, sumadas a las clásicas luchas fraccionales que condimentaron siempre la vida de aquel partido. No es el caso plasmar acá a tales aspectos, anecdóticos en la medida en que se pretende destacar que la línea aprobada constituye una continuidad con la ventilada en anteriores congresos y con la particular ventaja de que se daba un terreno fértil para su crecimiento. Es ahí en donde corresponde colocar los parámetros para evaluar la responsabilidad que tenía la nueva dirección del partido socialista chileno en relación a las condiciones surgentes en los meses y años inmediatamente siguientes.

No obstante y para los propósitos de este trabajo, conviene detenerse a comentar el ***rol*** que jugó en aquellos años el que fue elegido Secretario General en el Congreso de La Serena, y comparar con el ***otro rol*** que le han asignado con posterioridad a la *gran debacle*.

El hecho es que a poco de producirse el triunfo de la Unidad popular, asume la dirección del partido una alianza de grupos, tal y como se acostumbra en ese partido multi-grupal, encabezada por un Secretario General que había sostenido *en el discurso* una línea más anticapitalista que la que habitualmente tenía Allende. Con esa elección en el congreso de La Serena a comienzos del año 71, se retoman posturas que venían madurando desde mediados de la década anterior y más enfáticamente desde la elección del 64, el congreso XXI en Linares de 1965 y luego el de Chillán en 1967. La herencia ideológica de aquellas discusiones guarda su importancia y se les dedicó algún espacio antes. Por ahora baste decir que la elección de un nuevo Secretario General, debido a que éste venía figurando bastante más a la izquierda que el mismo Allende, dio motivos para que desde la derecha y también desde la izquierda por el lado del PC se haya levantado la idea que la presencia de aquel personaje en la dirección del PS le significó al presidente obstáculos muy serios en su desempeño. Al respecto hay bastante literatura y no es del caso hacer un recuento de ella por estimar que es una discusión artificial y *diversionista*, que interesadamente ***traslada el eje de los temas de fondo***.

De partida en este ensayo se descarta interpretación que atribuye a aquel Secretario General, y al PS, roles que objetivamente no jugaron. Se trata de juzgar a los personajes no por sus palabras ni gestos publicitarios, ni menos por protagonismos que los adversarios interesadamente le asignen, sino que por sus hechos y las consecuencias prácticas que estos tuvieron en el desarrollo y omisión de otros hechos. **No *existe ninguna evidencia histórica*** en todo el período que avale la tesis de los perjuicios supuestos que por éste costado se le habrían causado a Allende. Baste decir por ejemplo que en ningún momento el partido socialista ni ninguno de sus dirigentes levantó una línea alternativa para (y esto es muy vital) ***pasar por encima de Allende o simplemente sobrepasar la dirección del presidente. Al contrario, siempre se le respetó su derecho a marcar la dirección del proceso.*** Tal afirmación se sustenta en la observación concreta del período y no es una observación sin base. Así de simple y nadie puede demostrar hechos que avalen la supuesta línea alternativa que pudo haber levantado la dirección del PS en contra de Allende. El PS simplemente por *arte de magia* (si se permite el término), olvidó todos sus

planteamientos y acuerdos sobre la toma del poder, que habían sido publicitados previamente en su historia y que están debidamente documentados. Hasta el 11 de septiembre de 1973, nadie los levantó.

Dicho lo anterior, no hay inconvenientes en aceptar que la dirección del partido socialista en más de una ocasión discrepó con Allende y el mismo PC. Fueron discrepancias que nunca pusieron en entredicho la dirección de Allende: discrepancias secundarias y bastante insignificantes, más bien destinadas a divertir y a entretener al público, dada la magnitud de la eclosión social y del enfrentamiento de clases.

En realidad si alguna responsabilidad le cabe al grupo dirigente del PS en la derrota, habría que buscarla precisamente por haber sido, hasta el final, *respetuoso* de la autoridad política del mandatario y *no haber tenido la fortaleza política* para haberse alzado, por encima del presidente, lo que dicho sea en rigor, tampoco implicaba necesariamente haberse levantado en contra del presidente, políticamente hablando.

Podría también pensarse que al mismo sujeto que ocupó el cargo de Secretario General le encanta el personaje que le han asignado y por ello nunca ha denunciado con eficacia la maniobra, sabiendo como sabe muy bien los secretos que oculta. Pero independientemente de lo que suceda con uno u otro personero del PS, lo concreto es que en su dirección existían distintos grupos, que tenían en común no compartir la orientación que el Partido Comunista le imprimía al proceso y que estaban por apoyar la lucha en contra de la burguesía, estimulando el poder popular. Todo hecho a la manera en que ellos entendían que había que hacerlo. Todo esto, cualidades que compartían con los otros integrantes del llamado *polo revolucionario.* El PS y su dirección, entraron al de los años 70-73 con una mochila política que tenía un contenido y mandato bastante preciso, claro y lleno de período crítico y exigente posibilidades, producto de su historia y planteamientos revolucionarios, que incluía metas, métodos, objetivos, tareas y promesas. Todas bien precisas y que ellos mismos anunciaron públicamente, en voz alta y reiterada. De manera, entonces, que para evaluar lo que pasó después en la política chilena, es indispensable hacer contraste con lo prometido, pronosticado y planteado antes. Es el único método político, para desentrañar el curso de los acontecimientos. Y también para clarificar responsabilidades.

La línea del *frente de trabajadore*s también implicaba opiniones

muy críticas respecto, por ejemplo, a la función que en la política chilena había jugado el Partido Demócrata Cristiano. Esa fue una discusión que surgió al interior del partido inmediatamente después de la derrota del año 64, continuó durante todo el gobierno de Frei y se prolongó en el período posterior. Otro aspecto decía relación con las opiniones que el socialismo chileno vertía respecto al Partido Comunista chileno y las vinculaciones ideológicas que convertían a éste en un excesivo y excedido instrumento de las necesidades política que tenía la "sobrevivencia" de la Unión Soviética. El socialismo chileno había denunciado reiteradamente esa característica y los consiguientes y reiterados vaivenes, virajes, compromisos y componendas que en la historia del siglo pasado realizó el PC. Todo ello contribuía a que la alianza estratégica, el denominado *eje PC-PS*, estuviera permanentemente en discusión y no era algo extraño ya que la diferencia indicada era la introducción de otras diferencias de fondo que tenían que ver con una variedad de temas que conducían por ejemplo, al tipo de sociedad que se estaba construyendo en la misma URSS., y al modelo de sociedad que querían los comunistas para Chile, en la medida que el PS imaginaba un camino plausible pero propio; propio, que hiciese una contribución al curso de la humanidad, aunque resultase modesto… y que considerase diversos y variados elementos de humanismo. Esas perspectivas eran, a la vez, diferencias con el PC, que se tradujeron en roces y distancias durante todo el período UP.

Para el PS tal y como lo decía en su congreso de la Serena se *"habían generado nuevas y favorables condiciones…. Para una efectiva conquista del poder"*. Era el mismo objetivo que los socialistas se habían comprometido solemnemente al son de la *marsellesa*, en uno de sus congresos anteriores para realizarlo ***en la actual generación***. (Vale decir la generación que tenía la dirección en la década de los 60).

El MAPU

Al final de la década del 60 y poco después del congreso socialista en Chillán hace su entrada el Movimiento de Acción Popular Unitaria MAPU, grupo que tuvo su gestación y desarrolló su columna vertebral principalmente, aunque no únicamente, en la juventud demócrata cristiana, que se había *desencantado* de la farsa política llamada

ridículamente como la **Revolución en Libertad**, que a su vez había sido *clonada* en EE UU para que fuera ejecutada por el gobierno chileno de Frei en el año 1964, como alternativa a la revolución socialista que se estaba inaugurando en la Cuba del Caribe. El hecho es que estos *muñecos* que después constituyeron el Mapu, hicieron su propio proceso juvenil de maduración política, ligándose estrechamente a las luchas que el pueblo a finales de los sesenta venía realizando en un ascenso muy pronunciado, de la mano con la izquierda tradicional. La respuesta a ése sostenido ascenso que se desarrollaba en las luchas del pueblo por parte del gobierno reaccionario de Frei fue represión brutal y sangrienta. En la medida en que las luchas de mineros, obreros industriales, campesinos, pobladores y estudiantes y empleados fiscales y del sector privado se intensificaron, el Mapu críticamente fue asumiendo lo que en aquella época se conocía como el *instrumental de análisis marxista para interpretar la realidad*. Una frase bastante recurrida en aquellos años y que servía vulgarmente *para un lavado y un fregado;* daba para todo. Lo concreto fue que especialmente la juventud de la democracia cristiana del gobierno de Frei fue paulatinamente evolucionando y virando a la izquierda desde sus orígenes clericales y católicos, perspectiva desde donde miraba el mundo. Aquella evolución fue paralela a la discusión intelectual que en el resto del mundo se producía en sectores católicos, juveniles e intelectuales, tanto en Europa como en los mismos EE UU. Pero además, por esos días también se estremeció *la estantería marxista*, por llamarlo de alguna manera, como consecuencia de las revisiones críticas a que estaba siendo sometida la tradición ideológica y política de la izquierda. Las herramientas críticas que se estaban generando en aquellas discusiones y que coincidían con el nacimiento del Mapu introdujeron en la política chilena armas intelectuales con marcas de fabricación europea y norteamericana. Nada de malo en sí mismo, ni extraño ya que no sería la primera vez; más bien ha sido norma de que a estas tierras lleguen ideas y vientos nuevos.

Las influencias provenientes del ambiente internacional favorable mencionado, también fueron aplicadas a la izquierda tradicional y consecuentemente a los centros ideológicos que ésta reconocía, fueran éstos chinos, moscovitas o de otro tipo. El ejemplo del marxismo vietnamita en el Mapu tuvo especial relevancia, habida cuenta de su heroica lucha librada con imaginación, certeza y a veces muy en solitario. El componente internacional en que se apoyó el Mapu fue amplio, pero muy crítico hacia las versiones que en esos años existían del marxismo y del llamado movimiento comunista internacional.

El Mapu no le reconocía a ningún ***vaticano*** autoridad ideológica ni orgánica al momento de definir como había que enfrentar la lucha de clases en Chile. Esto, con el correr de los años fue desfigurándose y más de algún concepto crítico fue borrado con el codo ya al final del gobierno de la Unidad Popular: el retroceso para anular la independencia política e ideológica fue definitivamente grosero cuando se inició el *exilio dorado* de los dirigentes mapucistas después de septiembre del 73, cuando golpearon las puertas de cuarteles generales de la socialdemocracia europea y terminaron por adoptar y adorar el *becerro* de la economía de mercado. De la desfiguración, paso inevitable de todo colapso ideológico, descendieron a la corrupción, casi como verdadera ley de la historia.

En todo caso, quedó para la historia un primer período, cuando los mapucistas nacieron con algunas características nada despreciables. Entre esas, había una inscripta en su misma partida de nacimiento, en lo que fueron sus *tesis originales.* Los mapucistas, se decía en ese documento, practicaban permanentemente un doble ejercicio fundamental: ***la crítica y la autocrítica;*** afirmaron que ***no tenían inconvenientes en arriesgar o cuestionar las verdades consagradas***, queriendo sostener con ello que no practicaban el dogmatismo estrecho, que afectaba a muchos en el ambiente de la izquierda. Los mapucistas en su corta vida hasta antes del golpe siempre discutieron mucho y muy fuerte. La discusión no siempre fue fraternal y al final se dieron espectáculos muy *feos* en cuanto a los métodos usados para dilucidar diferencias políticas. Al respecto es pertinente recordar el recurso ***al matonaje político*** que los mapucistas practicaron vergonzosamente aquellos años. Esos métodos calaron hondo y en estos años (2007) aún se practican, todo Chile pudo apreciarlos hace poco en las pantallas de la televisión: un *grupito* de parlamentarios renovados y concertados, entre las cuales habían una *señorita ex-mapucista* que propalaba amenazas rodeada por otros matones, acorrala en la Cámara a otros parlamentarios que no aceptaban aprobar dineros para tapar la sangría del maldito proyecto Transantiago, a no dudarlo, uno de los escándalos que mejor expresa el agotamiento y engolosinamiento con los dineros del fisco y la inepcia total de los que hoy administran los negocios del grupito dominante. De toda esa "concertación" de cómplices se puede esperar cualquier cosa: habrá que aguardar para apreciar que nuevos escándalos asomarán en el horizonte chileno.

El Mapu, en aquellos cortos años, realizó dos congresos con una intensa discusión ideológica en y entre ellos. Producto del último, quedaron también para el recuento histórico los mejores análisis

políticos, críticas muy bien razonadas al proyecto reformista que dirigió y encabezó el partido comunista chileno y que colapsó con el golpe. Con todo lo valioso que fue aquel debate, se quedó corto y no fue suficiente. Se requerían adicionalmente otros análisis que fueran capaces de contextualizar adecuadamente no sólo la estrategia de los reformistas, sino que también no había que desdeñar a la derecha en sus distintas versiones y, a la par, los vínculos de la estrategia derechista chilena con la estrategia de la embajada norteamericana. Las equivocaciones que tuvieron los analistas del Mapu fueron evidentes y fatales. Al final el Mapu llegó al momento del golpe en condiciones lamentables y con sus fuerzas divididas. Todo ello contribuyó a que en definitiva, cuando había que ***pensar en grande***, el Mapu terminó como el resto; requisando camiones, micros y limpiando las calles y carreteras para sacar los miguelitos que la derecha planificadamente había esparcido por todo Chile, en su plan destinado a preparar y abonar terreno para que entraran en acción los generales del alto mando de las FFAA. El Mapu nunca entendió *el jueguito* de la derecha y también cayó en la trampa de creer, confiar y hacer pactos con supuestos generales patriotas, democráticos amantes de la Constitución y las leyes.

No siendo este el lugar ***para ajustar cuentas con*** el Mapu, no está demás hacer un reclamo para que se recupere el tiempo que se ha perdido en estos 35 años y los *muñecos* mapucistas ajusten sus cuentas que aún tienen pendientes con el pueblo y la historia. Llamado dirigido "fraternalmente" para rendir explicaciones claras y con contenido de clase proletaria, explicaciones dirigidas al pueblo y no a la burguesía chilena. Explicaciones a la burguesía ya se las han dado varios de los que fueron los dirigentes históricos del Mapu y acompañadas de las correspondientes genuflexiones pidiendo perdón. No otra cosa hay en el contenido de las entrevistas que habitualmente engendra *Oscar Guillermo;*

> "…Garretón agregó que "tengo la impresión de que todos, al cabo no de 30, si no de menos de 20 años, sacamos las conclusiones de las cuales nació la Concertación. De alguna manera **la Concertación es asumir las lecciones de ese tiempo** para crear una alianza capaz de crear cambios sólidos **a los cuales no se les dieran golpes".**
> *La Tercera, 09-09-2003 declaraciones de Oscar Guillermo Garretón. (Los subrayados y remarcados no existen en el texto del diario.)*

La izquierda ha hecho un mea culpa ideológico a través de la renovación. ¿No cree que debería hacer uno moral

por la cantidad de gente que terminó muerta gracias a seguir el discurso incendiario ese de la toma del poder?

-No hablaría de discurso incendiario, en primer lugar. Diría que hemos hecho lo que en ideología recomendaban los padres del pensamiento de izquierda: un análisis concreto de la situación concreta. No habremos cometido crímenes, no habremos torturado, pero tenemos responsabilidad en la crisis. Por lo tanto, eso -si yo soy serio- tiene que llevar a una conclusión y a mí me lleva a una, y es que tengo que hacer todo lo posible por construir un país donde eso no vuelva a ocurrir, donde construyamos puentes donde antes los cortábamos, por tener éxito económico y social donde antes fracasamos…

-Una cosa es el cambio político, pero uno ve las listas de los desaparecidos y la mayoría son gente sencilla, que siguió a estos dirigentes que hablaban del poder popular. Y en el último documental de Patricio Guzmán se muestra a los grupos de izquierda que criticaban a Allende por blando.

-Efectivamente, y el MAPU estaba entre ellos.

-El MAPU que usted lideraba.

-Bueno, precisamente por eso es la conclusión que hago. Muchos dirigentes de ese tiempo tenemos responsabilidad en la crisis. La única conclusión éticamente responsable es tratar de construir un país distinto de ése. Afortunadamente, el balance de estos años demuestra que hemos aprendido esa lección.

La Nación, domingo 25-09-005: ***"Se ha hecho una caricatura del MAPU"*** *por Mirco Makari. (Nota, los subrayados no existen en la versión del diario.)*

Las lecciones que la izquierda necesita son evidentemente otras. Acá en este esfuerzo se brega por un proceso político que termine entregando explicaciones ***útiles a los trabajadores.*** No está en los intereses de los trabajadores de hoy ni de ayer, ***arrepentirse*** de haberle quitado el control y la propiedad de las minas, bancos ni empresas

industriales y/o comerciales al grupito corrupto que compone la clase dominante chilena y transnacional. Entre las lecciones de aquellos años, de ese tiempo, está una muy apreciada e irreversible, diferente a la que aprendió el entrevistado anterior; *no se trata de portarse bien para que no den golpes*. La lección consiste precisamente en la certeza de que intentarán y darán golpes y ***la gracia está en prepararse para impedirlos*** y no haciéndolo como se hizo *en aquel tiempo:* confiando en los mismos generales que después actuaron en contra de los trabajadores.

> "…Por lo tanto, eso -si yo soy serio- tiene que llevar a una conclusión y a mí me lleva a una, y es que tengo que hacer todo lo posible por construir un país donde eso no vuelva a ocurrir."

Se tiene ahí ***"El nunca más"*** en su versión renovada y concertada, dicha por *Oscar Guillermo*. La seriedad actual de *Oscar Guillermo* lo lleva a concluir una práctica en donde está dedicado a *hacer todo lo posible* para construir en donde eso (el golpe) no vuelva a ocurrir. Ahora está dedicado y haciendo *"todo lo posible"* en ***construir puentes donde antes los cortaba.*** Le pone empeño y energía para ***tener éxito económico y social donde antes fracasaba políticamente. Ahora y ayer, un arribista social, en acomodo con el "viento" que traiga la Historia, el típico oportunista vanidoso sin convicciones para quien la vida es ocasión y/o negocio.*** Es decir y dicho de manera corta, directa y sin rodeos, don *Oscar Guillermo*, hace hoy todo lo contrario de lo que hacía antes, sencillamente ***se dio vuelta la chaqueta.. ¡¡¡Pequeñoburguesa!!!.*** Es **su** balance y el mismo lo confiesa, ***"hemos aprendido la lección"***. Gentes así están condenadas a vivir, vale la pena repetirlo, la aguda percepción de Schopenhauer: ***los personajes burgueses no tienen altura de la que caer***. La ***mediocridad*** de ayer se expresa, en continuidad, en la ***traición*** de hoy. Si *Augusto José Ramón* estuviera vivo, hubiera dicho y con orgullo:

"el muñeco mapucista; **reanudó las faenas… Y además… No es comunista ¡Mierda!!**

El MIR.

I

Cuando en la noche del cuatro de septiembre del 70 a eso de las 22 ó 23 horas era ya claro el triunfo del candidato de la Unidad Popular en la izquierda, algunos y sin pensarlo dos veces, espontáneamente se dedicaron a la celebración y fueron varios los *chuiquitos* del buen pipeño que aquella noche y la madrugada del día siguiente *se les sacó el viento*, como popularmente se decía por aquellos días para indicar que fueron destapados y consumidos acompañando el tradicional asadito con sus correspondientes *flecos*, vale decir, la ensaladita, el peurecito, el chanchito en piedra y el pancito. Este último, en las provincias del sur obligadamente era simplemente *pan amasado* o, lo que aún era y sigue siendo mejor, *tortilla al rescoldo, h*echa con una buena dosis de *bicarbonato* que le da color y sabor a poco. No faltaron por supuesto *las ricas longanicitas*, que como el lector sabe, las mejores tienen su origen en un lugar que todo el mundo en Chile conoce, y sin disputa. Bien *aliñadas*, para que *llamen trago* y en consecuencia muy sabrosas. Lo que es bueno, es bueno y no se puede negar. En fin, *los patacheros* estaban haciendo su agosto, aunque ya había entrado septiembre, pero la celebración de aquellas fiestas dieciocheras, ése año empezaron el cuatro de septiembre en la noche, ya cuando la cosa estaba medianamente clara. Aunque en Chile las razones para celebrar nunca han faltado, y hay que cuidar de que nunca falten, aquella celebración tenía razones especiales, populares y con un contenido muy sentido.

Sin embargo hubo otros, algo más reflexivo y menos *platacheros*, que optaron por tomar las cosas con calma, se dieron algunos paseos y vueltas, caminaron, aprovechando la leve luz de las estrellas de aquella noche de poca humedad ambiental, seca, casi primaveral con agradable temperatura. Se le daba vuelta a los resultados pensando y digiriéndolos, para asegurarse de que no estaban viviendo un sueño, sino que querían convencerse de que efectivamente la cosa era en serio y se abrían posibilidades por todos lados. No era fácil creerlo, después de tantos años, tantas derrotas, tantas humillaciones en donde había que *agachar el moño* y masticar rabia. Pero los hechos eran los hechos y ahora se trataba de *apechugar*, durmiendo con un ojo y con el otro vigilando. Existía la certeza doble de que si bien se exploraba un camino bastante inédito, también era cierto que el *grupito dominante* no se resignaría. Era un momento

histórico y todo el mundo recordaría y para siempre, las circunstancias exactas en que fue virtualmente *agarrado* en aquella noche; dónde estaba, que pensó, lo que sintió, lo que hizo y no hizo y los tragos que algo medidamente se tomó. Había que tener cuidado.

Otros, más dados a la acción y ligados al trabajo desde abajo, inspirándose y recogiendo las primeras reacciones de los dirigentes sindicales que durante la misma campaña habían aprendido aquello de que ***"ahora le toca al pueblo,… con Allende",*** no se demoraron mucho en reaccionar; poniendo manos a la obra empezaron a revisar y a completar la lista de los fundos y empresas que había que partir expropiando. La cosa tenía que moverse y moverse desde abajo, pronto y sin mayores discusiones. La aplicación del programa era un asunto en serio y no para la chacota y al que no le gustara,…que lo dijera. Con esos predicamentos en mente empezó ***a funcionar la cosa.***

Además existían grupos que habiendo sentido y palpado, ya sea por la vía racional o emocional, la magnitud del momento que se estaba viviendo, tenían motivos serios para cavilar y agarrarse la cabeza tratando de *arreglar el mono*. Había cuestiones que no cuadraban, que no encajaban en los esquemas mentales e ideológicos que ellos habían manejado hasta ése momento. El triunfo del candidato de la Unidad Popular llegaba a entorpecer los planes y actividades y especialmente, los pronósticos y perspectivas políticas que ellos por adelantado habían previsto. Nada coincidía con aquello. Se producía, como se dice hoy, una especie de *tsunami* político-ideológico y toda la estantería de las bibliotecas eran remecidas, ya que si alguna fuente tenía las predicciones que ellos habían hecho, eran precisamente las estanterías bibliotecarias que ahora se tambaleaban y estremecían. En aquellos años, cuando el lenguaje no estaba aún *renovado ni concertado*, se decía que había sucedido *un maremoto*. El triunfo de la izquierda en las elecciones era un triunfo que *"no debía haberse producido"*, no estaba en los manuales que se usaban en aquellos años. En éstos, no estaba establecido que Allende ganara las elecciones. Peor aún, había grupos que además lo habían dicho en voz alta y lo que es peor, lo habían dicho por escrito y cualquier interesado podía acceder a los archivos. Surgían apremiantes dudas y cavilaciones, una cadena de preguntas que abrían un proceso doloroso y en algunos casos vergonzoso, puesto que entraba en cuestionamiento todo un esqueleto ideológico e "ideal" que además tenía mucho prestigio internacional. Para peor, antes de que se produjera el triunfo de Allende el 4 de septiembre del año 70,

todo esto se había discutido acaloradamente en la izquierda revolucionaria, e incluso la discusión se había zanjado de una manera que había estado en perfecta línea con la mejor tradición *"estalinista"* y se había expulsado, relegado, marginado o simplemente apartado a los que sostenían que había que incorporarse al proceso electoral. Es decir, en nombre del anti-electoralismo se había quebrado y debilitado una organización que había costado bastante sudor poner en pie y ahora resultaba que todo había resultado un trámite equivocado y colocaba a los anti-electoralistas ante la alternativa de aceptar que los equivocados no eran los marginados o expulsados sino los que habían aplicado la aplanadora *"estalinista"*. ¿Qué hacer? El hecho era que de todas formas los acontecimientos estaban sucediéndose y había que terminar con las cavilaciones y hacer algo.

En esos momentos sacó la voz don ***Luis Vitale***. El *profesor Vitale,* o simplemente *el profe;* símbolo de un pensamiento investigativo honesto, distinto y revolucionario en aquellos días; uno de los fundadores del MIR, que sin embargo, al momento del triunfo electoral, era uno de los que habían sido expulsados o marginados. El *profe* estimó que había que tender una mano y así lo hizo. También estimó que no era el momento de pegarles en el suelo a sus ex – camaradas del Comité Central y sabiamente centró la discusión en temas que no tocaban la querella anterior. Sacó la voz nada menos que desde Concepción y más exactamente en un lugar emblemático, nada de casual: en asamblea de la Federación de Estudiantes el 9 de septiembre. Aunque se dio el lujo de tirarle las orejas a sus ex-pupilos reclamándoles que se estaban demorando demasiado y había que decir algo. Había que dar la cara. Y el asumió y dio la cara en la parte introductoria del capítulo V en su libro, ya bastante clásico, *"¿Y después del cuatro qué?"*[10] En aquellos días ***denunciaba el preocupante atraso***:

> "La mayoría de los grupos de la izquierda revolucionaria chilena tardaron más de diez días en tomar conciencia de la nueva etapa que se abría en nuestro país con el triunfo político electoral de los trabajadores. Más aún, no se dieron cuenta de la real amenaza burguesa tendiente a desconocer el triunfo popular y, por consiguiente, se demoraron en diseñar la táctica y emprender las tareas inmediatas de agitación y acción contra los planes sediciosos de la burguesía. Este conservadurismo

[10] Vitale, Luís ¸ "¿Y después del 4 qué?". Editorial Prensa Latinoamericana, 1970. Santiago Chile.

> revolucionario condujo en los diez primeros días que siguieron al 4 de septiembre a un inmovilismo político, que se tradujo en la falta de un pronunciamiento político público ante el resultado de las elecciones presidenciales y sus repercusiones nacionales e internacionales. Hubo no sólo ausencia de pronunciamientos político sino algo más grave: faltó una praxis real ligada a la nueva situación política." (Página 84)

De ésa manera entonces quedó registrada para la historia, lo que en su momento fue un problema político relevante provocado por los que el profesor denomina, *"La mayoría de los grupos de la izquierda revolucionaria chilena"*. Según el profe, estos entraron en el nuevo escenario que se abrió con el triunfo de la Unidad Popular con 10 días de atraso. Ese lapso tenía que ver con el hecho de que recién el 15 de septiembre se publicó en Punto Final una declaración del MIR sacando la voz. La declaración del MIR no fue del total agrado de Vitale; reconociendo que definían algunos puntos de manera acertada, les criticaba otros que aparecían confundiendo a los militantes. No le gustó al *profe* la redacción de un artículo de la revista mencionada, en que podía interpretarse la llegada al gobierno por la izquierda como el inicio de la construcción socialista. Celebraba sin embargo que ***"también se llama a los trabajadores a defender el triunfo popular y a no transar con la Democracia Cristiana".*** (Página 91)

En su declaración del 9 de septiembre en la asamblea de estudiantes, Vitale tuvo la valentía *de tirarse a la piscina* y hacer algunas definiciones. Una actitud valerosa políticamente hablando, justo en los momentos en que nadie quería pronunciarse ni hacer definiciones. Algunas de ellas es conveniente rescatarlas por cuanto después fueron recogidas por el mismo MIR y reaparecen en discursos posteriores. Notoriamente, otras de las definiciones de Vitale no fueron recogidas y simplemente no reaparecieron o se ignoraron. El *profe* no tuvo inconveniente en bautizar lo que se estaba iniciando y, *a vuelo de* pájaro, un poco en consonancia con las urgencias del momento, incursionó en las alternativas que enfrentaría:

> *"Se ha iniciado un **proceso prerrevolucionario** (remarcado en el texto de Vitale), que abre tres alternativas probables: a) puede ser cortado de raíz por un golpe militar pro imperialista; b) puede ser canalizado hacia un curso de*

centro-izquierda, manteniéndose un gobierno reformista, que si es consecuente con su programa tendrá como espada de Damocles permanente el golpe de Estado pro imperialista; c) puede desembocar en la Revolución Socialista, en un gobierno obrero-campesino, si los trabajadores son capaces de crear órganos de poder en el proceso de la lucha y el enfrentamiento social."

Luego en el punto siete; "…creemos que es urgente la formación del Frente Revolucionario que debe plantearse no sólo acciones comunes, sino un pronto ***reagrupamiento de la izquierda revolucionaria*** *(remarcado en texto de Vitale) sobre todo de los grupos que están más cercanos en sus posiciones tácticas y estratégicas,… permitirá integrarse al proceso real de la lucha de las masas, impulsado en forma resuelta y con imaginación revolucionaria la lucha contra el complot de la burguesía y el imperialismo.*

Con esta política de frente único no pretendemos engañar a ningún compañero allendista. Seremos consecuente, sin ningún sectarismo, en trabajar juntos con los compañeros de la UP., en la lucha contra el complot de la burguesía y el imperialismo. ***Pero al mismo tiempo, dejamos claramente establecido que no capitularemos ni un centímetro en nuestra estrategia de lucha armada****."*

(Nota: Este último remarcado no está en el texto de Vitale. Hasta ahí las citas del documento leído en Concepción)

Así, el profesor definía su pensamiento. Calificaba el momento que se estaba viviendo como el inicio del proceso pre-revolucionario. Luego define las alternativas a las que estaba expuesto el proceso que se iniciaba y lo hace de una manera un tanto desde arriba; de alguien que sobrevuela la realidad y constata lo que puede pasar. Notoriamente lo hace ***sin pronunciarse*** sobre la alternativa que en aquéllas condiciones tenía mayor posibilidad en desmedro de las otras y por qué. Nada de esto hay en la visión de Vitale. Hacerlo hubiera exigido una *tirada a la piscina* con una prolongada zambullida constatando cuanta agua había en ella. Vitale opta por tomar sus precauciones, no correr el riesgo de encontrar la piscina vacía y se limita a señalar las alternativas y nada más. Luego y a pesar de la "obligada" debilidad señalada, resulta notorio y alentador, sin embargo, el énfasis puesto en el reagrupamiento de los revolucionarios, dando por sentado y por hecho que estos no sólo

vivían en el MIR, cuestión bastante saludable por entonces, dando un manotazo muy oportuno al sectarismo político, ya que era bastante extendida la opinión en muchos que los revolucionarios *nacen como tales* y no *se hacen*. Este predicamento generaba una serie de discusiones bastante tontas, respecto a quienes eran los *elegidos y predeterminados* para la tarea. Por último, destaca aquello de que aunque se trabajara con el resto de la izquierda en distintos aspectos, ello no debía significar el retroceder ***"… ni un centímetro en nuestra estrategia de lucha armada".***

En ése tema el mismo Vitale insiste en la página 92-93 cuando remarca ciertos principios elementales que había que mantener en lo alto acompañando todo con ciertos consejos elementales:

> *"Nuestra línea insurreccional está más vigente que nunca y se probará incontrovertiblemente ante la nueva coyuntura política de Chile. La izquierda revolucionaria tiene planteado como cuestión básica la adecuación de su estrategia insurreccional al momento presente.* ***De su capacidad para descongelar rígidos esquemas y de aplicar con flexibilidad las diferentes formas de lucha armada rural y urbana, no sólo de una élite sino de vastos sectores de obreros y campesinos, depende su operatividad ante las coyunturas políticas que se avecinan en Chile"*** *(Los remarcados no están en el texto de Vitale)*

Hay que reconocer que el llamado *termodinámico* del profesor para *descongelar rígidos esquemas* aplicando la flexibilidad en la aplicación de las distintas formas de lucha, ése llamado, fue un mérito suyo indiscutible. El profe con aquél llamado estaba haciendo una clara referencia a las discusiones que se habían producido en el Comité Central y que terminaron con su propio congelamiento. "Caballerosamente", en su llamado no les pasó la cuenta a sus pupilos y se limitó a hacer un ejercicio de termodinámica destinada a ser aplicada a los manuales de Stalin: un **impulso a la práctica de la flexibilidad**. También constituyó otro mérito el haber insistido en que no había que retroceder en la estrategia de *la lucha armada*. Las recomendaciones de Vitale quedaron como testimonio de que la entrada al escenario en septiembre del 70, aunque se hacía con atraso, se hacía de todas formas levantando algunas banderas muy emblemáticas y que estaban destinadas a servir en el futuro. Habida cuenta, desde luego, del hecho de que esas banderas sirvieran o no, fueran levantadas o no, en absoluto dependía de lo que afirmara

Vitale. Pero tiene cierto valor constatar por ahora que cuando se inicia el período crítico de septiembre-octubre, aquellas banderas estaban enarboladas y flameando.

A otro nivel, el análisis que hace Vitale desde Concepción se enfoca en la actitud del gobierno yanqui. Después de todo lo que hoy se sabe sobre la estrategia que en esas mismas semanas había estado diseñando Nixon en la Casa Blanca y la misma sentencia que por esos días se había dictado en el sentido de que ***"…a ese hijo de puta de Allende lo vamos a pulverizar",*** resultan errores evidentes y nítidos los presupuestos insuficientes que sobre la estrategia norteamericana vierte el *profe.* Así; Página 74:

> "…Si la política concreta de la administración Nixon para América Latina no es "kennedyana" ¿será entonces "johnsoniana"? Esta variante tampoco aparece clara, por lo menos en la forma de manifestarse la esencia, ya que Nixon no se ha decidido, como lo hizo Johnson, a alentar indiscriminadamente golpes militares gorilas tipo Brasil, Argentina, Centroamérica, etc."
>
> "Si la política de Nixon no es "kennedyana" ni "johnsoniana" ¿Qué es? La hipótesis de trabajo que hemos diseñado consiste esencialmente en lo siguiente: la administración de Nixon, y con mayor precisión el Departamento de Estado y el Pentágono, han planteado una política para América Latina ***que aceptaría formalmente*** la apariencia de diversas manifestaciones exteriores de gobiernos que podrían ir de la "democracia representativa" a Junta Militares "a la peruana", incluyendo también a dictaduras gorilas ***y gobiernos reformistas burgueses, siempre y cuando cualquiera de estas formas de gobierno garanticen el carácter del Estado, de sus instituciones, y fundamentalmente, del Ejército burgués."*** *(Nota; los remarcados no existen en el texto de Vitale).*

En la afirmación se sostiene, entonces, que en el *norte,* mientras se le garantice el actual carácter del Estado, instituciones y el mismo Ejército burgués, ellos estarían por convivir con tales gobiernos. De donde se desprende, en consecuencia, que si Allende daba las garantías, estaría abonando el camino para convivir con Washington y ello implicaba, en consecuencia, que el gobierno de Allende se estabilizaría. La afirmación anterior debe ser contrastada con los

hechos políticos que coetáneamente se daban: por esos mismos días el presidente negociaba con las FF-AA y la Democracia Cristiana, otorgando precisamente aquellas garantías. De ello hay material en la primera parte de este trabajo.

Ahora ya debería estar claro que en la *evaluación y el significado* que muchos en la izquierda, incluido ahí el profesor Vitale, le atribuyeron a tales garantías, se *escondió y tuvo lugar* una de las fuentes que dieron origen a una *cadena de errores políticos y confusiones* que se cometieron después y que se originaron precisamente en esa errada percepción: Nixon había ya por esas mismas semanas dictado su sentencia en la Oficina Oval, cuyos entretelones ya se han develado. ***Tal sentencia excluía y descartaba cualquier posibilidad de entendimiento***. Ello señalaba con claridad que **no había disposición ni espacio para la convivencia**. Es cierto que la sentencia misma, sus entretelones y alternativas precedentes, no se conocían públicamente. No obstante, existían más que suficientes indicios "dispersos" de que a la Casa Blanca no le agradaba la idea de un gobierno de izquierda, aunque fuera legítimo desde el punto de vista democrático. Los hechos que se estaban desencadenando en Chile no eran asunto que la Casa Blanca quisiera alimentar, soportar y tolerar. Además, un mínimo de análisis debía ser, forzosamente, "histórico": el comportamiento de más de un siglo del imperialismo yanqui respecto de América Latina, era suficiente variable como para anticipar con certeza la política de la Casa Blanca respecto del proceso chileno. Posteriormente se conocieron, incluso, las revelaciones de los documentos de la ITT y ahí sí que estaba claro lo que se estaba tramando en Washington. Aquello conduce a la responsabilidad directa de los famosos analistas de inteligencia, cuya obligación precisamente consiste en ***ver allí donde no se puede ver y ser capaces de saber lo que hay a la vuelta de la esquina***. Y la calidad de los diferentes análisis de inteligencia que se entregaron en aquellas semanas y meses tuvo una cualidad común; no vieron, ni supieron, ni escucharon nada que sirviera. O simplemente, vieron, escucharon y supieron ***mal…simplemente.***

Por demás, ***el inicio del proceso que se estaba por inaugurar, una vez ya en marcha y principalmente con la aplicación del programa, desataría fuerzas antagónicas***. La naturaleza de aquel antagonismo, conocido en la literatura simplemente como *lucha entre intereses de clases*, y los demonios que se desatarían y que efectivamente se desataron, hacían ***imposible el mantenimientos de***

las intenciones y propósitos expresados solemnemente en cualquier tipo de garantías. El desarrollo de los acontecimientos se encargaría de colocar las cosas en su lugar, obligando a los actores a respetar y/o atropellar sólo aquello que mejor convenía a sus intereses de clase. Las garantías como expresión de intenciones, quedaría ***al arbitrio de las intenciones que obligadamente cada sector tendría que defender***. ***Defendiendo no lo que quisieran***, sino sólo aquello ***que las circunstancias obligaban***. Es precisamente lo que sucede en todos los procesos revolucionarios que es donde culminan habitualmente todos los procesos pre-revolucionarios, como el que se tenía entremanos.

El *profe*, habiendo planteado las cosas como se han expuesto antes, en la página 84 de su libro desliza dos párrafos que tienen cierta importancia y que por ello se reproducen. El lector puede apreciar un estilo y contenido algo contradictorio, pero que a pesar, incluye mensajes importantes con contenido valioso:

> "En este período que se ha abierto con el triunfo político-electoral de los trabajadores, ***es clave saber para poder actuar con una política revolucionaria, cuándo las Fuerzas Armadas decidirán intervenir***. La intervención puede ser encubierta, mediante presiones y amenazas bajo cuerda a la UP en el momento en que esta llegue a tomar medidas demasiado radicales y, ***finalmente, si esta táctica no prospera, vendrá la intervención desembozada que puede conducir al golpe de estado y a una eventual guerra civil o apertura de la lucha armada.*** De ahí, que deberá constituir para los marxistas revolucionarios ***motivo de permanente atención precisar el momento en que la administración Nixon se decida a dar el golpe pro-imperialista en Chile. Porque cuando lo resuelva ya tiene su brazo armado y político escogido para ejecutarlo."***
>
> ***"Estos planes de la burguesía y el imperialismo pueden y deber ser desbaratados por la organización especializada y la movilización combatiente de los trabajadores chilenos.*** Para ello, contarán con el generoso internacionalismo proletario de sus hermanos de clase latinoamericanos que están en un proceso de ascenso en sus luchas urbanas y rurales."
> *(Los remarcados no existen en el texto de Vitale).*

Lo mínimo que se puede decir hoy, a casi cuatro décadas de que

fueron expresados aquellos planteamientos, que ***a lo menos había una cierta percepción general*** de que las FFAA intervendrían y ***se especulaba*** sobre la forma que asumiría esa intervención, ***señalando hipotéticamente*** distintas alternativas, las que a su vez darían lugar a otras situaciones que irían desde un simple golpe a una guerra civil. Se hacía, pues, ***un llamado*** a tratar y hacer esfuerzos para precisar el momento en que Nixon se decidiría, utilizando su brazo armado para ejecutarlo; *llamados* para precisar cuándo se daría el zarpazo, aunque no estuviera claro en qué consistiría exactamente. Estas eran parte de las ***escuálidas herramientas políticas*** de los revolucionarios de entonces, lo que queda también ilustrado en el contenido de otro párrafo del profesor Vitale, sita en la página 83:

> *"A partir del frustrado "Tacnazo", una vez depurada las filas, se ha ido consolidando una conducción política en las que las ff aa., chilenas, cuya praxis es por el momento difícil de precisar, pero que no dudamos será decisiva en el curso de nuestra vida política nacional a corto plazo. Todo grupo marxista revolucionario que no tome en cuenta el nuevo papel que jugarán las ff aa., como parte de la actual táctica del imperialismo Yanqui para América Latina, será juguete de los acontecimientos, al no poder comprender el significado de cada paso de las ff aa., y su relación con los partidos políticos y el desarrollo económico y social."*

Se ha elegido cuidadosamente el término "***escuálidas herramientas políticas"*** para calificar los conceptos contenidos en los dos párrafos señalados, ya que adolecen de imprecisiones y resultan bastante vagos. Además, están entremezclados con afirmaciones disímiles, algunas más claramente definidas y otras no tanto. Así por ejemplo, aquella formulación de que *se ha ido consolidando una conducción política en las que las FF-AA. chilenas, cuya praxis es por el momento difícil de precisar…* resulta un buen ejemplo; sometida a un juicio crítico hoy, casi cuarenta años después, refleja desconocimiento o desaprensión ante algunos hechos que fueron públicos y conocidos en aquella época, como de igual manera implica la distorsión de otros acontecimientos. No se trata de ser injustos con el profesor Vitale, dándole un tratamiento que no se merece, "acusándolo" de esto o aquello. Pero está dentro de las reglas de la caballerosidad y/o compañerismo, si se prefiere el término, la circunstancia de indicar que nadie era infalible cuando se interpretaban los hechos de aquella época y se demostró que ésa

interpretación resultó errada. Y considerando, a mayor abundamiento, que dichos errores acarrean o acarrearon consecuencias decisivas y hasta graves: el esclarecimiento de los hechos es un deber que urge en vistas al futuro. Es lo que se pretende acá y nada más. Y es claro que las declaraciones hechas en su momento durante todo el año 1970 por el Comandante en Jefe del Ejército y que se conocieron como la doctrina Schneider, fueron publicadas en la prensa, a lo menos en la prensa reaccionaria, que dicho sea de paso también es una obligación vigilar. Y allí se señala el *cuándo* las FFAA., intervendrían. Ahí se precisó el asunto que interesa. Las declaraciones de *Sergio Onofre Jarpa* también fueron en su mayoría públicas o semi-públicas, perfectamente analizables. Los sucesos que rodearon al "Tacnazo", el contexto en que este se produjo, sus antecedentes, las consecuencias que engendró al interior del ejército en la forma de sumarios, reclamos y demostraciones públicas - por ejemplo cuando un batallón determinado se negó de modo "insólito" a rendir homenaje al presidente Frei con ocasión de las fiestas patrias - y el remezón que significó descabezar a prácticamente todo el alto mando e incluso, meses después, la expulsión de las filas del ejército de una buena cantidad de alumnos (o de aspirantes) a *boinas negras* tempranamente en 1970, cuestión que también *salpicó* al MIR, en su momento, todos ellos, fueron o eran ilustrativos de la verdadera circunstancia, posición y función de los militares en el cuadro político. El mismo rol que anduvo siempre jugando por el *costado derecho* el general Viaux, con declaraciones nada de secretas, ofreciéndose vulgar y groseramente: todos hechos debidamente públicos y publicitados, a lo menos por la misma prensa de derecha.

Por último, la documentación publicada en su oportunidad y también abiertamente y por todos lados, esto es por el costado izquierdo y por el costado derecho, de la investigación del plan Camelot: lugar donde también se definía *el modelo del golpe que se daría*, *cuándo y por qué*.

Es decir, en la primera quincena de septiembre de 1970, había en la mesa información suficiente para haber estado en condiciones, ya en esa fecha, de procurarse herramientas de análisis más certeras, precisas y por lo tanto más eficaces para interpretar correctamente el devenir de los acontecimientos. El documento del profesor Vitale que acá se analiza no refleja un conocimiento cabal sobre la estrategia norteamericana, ni sobre la estrategia del grupito dominante chileno.

Todo lo dicho en relación al errado o insuficiente análisis del profesor Vitale da para mucho más. Ahora sólo interesa dejar

consignado que en aquellas semanas existieron planteamientos que tenían *flaquezas y debilidades*, como el que se ha mencionado respecto de la (supuesta) actitud tolerante que se le atribuía al gobierno norteamericano, lo que engarzó con otra cadena de errores: la evaluación de las garantías que ofreció el presidente antes de asumir y la fuerza con que este llegaba a poner en práctica su programa. Recuerde siempre el lector que también se han evaluado positivamente otros esfuerzos y méritos de Vitale. De lo que se trata es de ir cogiendo y recogiendo el estado "real" de los protagonistas, en conciencia, práctica y organización.

Así entonces, los que opinaban desde Concepción en aquellos momentos lo hacían con algunos aciertos y con algunas debilidades notorias que son indispensables dejar anotadas para la discusión que abordará más adelante. En todo caso el pronunciamiento que se reclamaba desde el sur y que llegó con la declaración del MIR, publicada en Punto Final y que registra el mismo Vitale, aunque fueran posturas que llegaban con algo de atraso, en sí no tenía mayor importancia; en aquellos momentos lo importante y urgente era llegar. Y el MIR definió su llegada y determinó además su ubicación y el lugar que ocuparía en la nueva realidad que se había creado. Optó por rechazar una invitación que el mismo presidente les había hecho de que se incorporaran al gobierno y optó en su lugar por apoyar lo que fuera considerado digno de apoyarse según el MIR y desde afuera.

¡Pero,… no tan afuera!

En realidad, el MIR quedó con llegada directa no sólo a La Moneda y sus vericuetos más reservados, sino que además tenía acceso directo también a los lugares más reservados del presidente, afuera del mismo palacio, por cuanto se encargaría de asumir su defensa personal. Así nació el grupito de amigos personales con la misión expresa de resguardarlo. Ello no era poca cosa, desde el punto de vista militar y político. Con aquel hecho, se establecía una línea directa de comunicación entre la comisión política del MIR y el presidente, que en realidad nunca se cortaría definitivamente. Al menos hay constancia que el mismo MIR nunca cortó el *cordón umbilical* que había establecido con Allende, ni tampoco nunca lo sobrepasó, ***políticamente hablando*** se comprende, más allá de que pudieran darse algunos *encontrones*. Pero la lealtad política de la dirigencia del MIR hacia Allende para respetarlo en su rol de conductor fue total. Sobre ése particular tema habrá más en la discusión final del presente ensayo.

El presidente devolvió la mano al MIR en aquellos momentos y partió amnistiando a todos los militantes y dirigentes de la organización que por motivos políticos habían sido considerados fuera de la ley por el gobierno de Eduardo Frei. Una decisión presidencial con costos políticos para el presidente y que sin embargo él siempre defendió y justificó, no sólo ante la derecha. Al interior de la UP no todos estaban de acuerdo con estas relaciones pero el presidente impuso su autoridad y a los comunistas, que eran los más *quisquillosos,* no les quedó otra alternativa que la de acatar, no sin antes advertirle al presidente que se cuidara *de la ultra izquierda, los cabezas calientes o termocéfalos e infantilistas de la revolución*, debido que según ellos, a Stalin le habían causado muchos problemas. E incluso le recomendaron a Allende que aprendiera del ejemplo del *gran timonel de la primera república socialista del planeta*, éste simplemente los trató como se merecían, según la versión del partido comunista, es decir fueron tratados ***como contra-revolucionarios***, e incluso el brazo del gran timonel había llegado tan lejos en su labor de limpieza que no tuvo inconvenientes en borrar del planeta prácticamente a toda la generación que en el 17 había clavado la bandera roja en San Petersburgo. Más aún, en México y por encargo del gran timonel se había asesinado al que había sido nada más y nada menos que el Jefe del Ejército Rojo en los días posteriores al inicio de la revolución. Presidente,…cuídese, le habrían recomendado fraternalmente al presidente. Este le golpeó la espalda al *patitas cortas* y le dijo que él tenía y confiaba en *su muñeca.* Pero que reflexionaría sobre los consejos que les estaban dejando caer.

Allende asumió como Presidente de la República y se empezó a aplicar el programa que se había prometido. El pueblo en general pudo efectivamente comprobar que era verdad aquello de que ¡*ahora le tocaba al pueblo!*,..*Con Allende.* El lector sabe de la trayectoria, los vaivenes, los retrocesos, los avances, las pausas, los momentos culminantes y más agudos que tuvo el proceso en los aproximadamente mil días que duró; por lo demás es bastante contundente la literatura al respecto. Lo mismo se puede decir de las actividades desarrolladas por el MIR a distintos niveles y en distintos frentes, que han ido publicándose por diferentes vías durante estas cuatro décadas. Hay, igualmente, espacio en la red para distintas organizaciones que ponen a disposición del público un conjunto de material valioso en la medida en que se tienen distintas posibilidades y opción para profundizar sobre lo que se hizo, se dijo y se pensó. Y desde luego también sacar conclusiones sobre lo que ***no se hizo***, lo que ***no se dijo***, y lo que ***no se pensó***.

II

Antes de ir a una revisión de las posiciones políticas y militares que la dirección del MIR había levantado en las semanas posteriores del 29 de junio del 73, fecha del *tancazo* , es indispensable retroceder un tanto en el tiempo y mirar algunos aspectos que tienen que ver con algunos pasajes y planteamientos que históricamente corresponden al período previo al triunfo de Allende y que se inician con la organización del movimiento de izquierda revolucionaria cuyo primer Congreso fundacional fue el 15 de agosto de 1965. El tiempo transcurrido entre las fechas señaladas marca una edad de ocho años. Lo anterior es bastante poco comparado con los 40 que tenía el Partido Socialista. Pero resulta bastante si se compara con los cuatro años que tenía el MAPU al momento del golpe de Estado. Con todo, pretender reducir la importancia política de una organización en función de los años que ha estado en el escenario, no es un método que permita hacer justicia al momento de evaluar cualitativamente su significación, ya sea en el marco de la ideas o en el de la organización numérica. La vejez no es garantía de una práctica exitosa, lo prueba la existencia del mismo partido comunista. El ímpetu juvenil en sí mimo y sus aplicaciones a la política, por su parte, demuestra contundentes ejemplos de pobreza al momento de evaluar éxitos. El mismo ejemplo del MAPU resulta muy revelador.

El peso político, la consistencia de las ideas que se sustentan y la gravitación que una organización logre irradiar con sus posiciones, se desprende y relaciona con lo acertado de su línea política, medida en la capacidad para influir sobre los acontecimientos; todo ello ligado estrechamente a que sea un camino para dar solución a los problemas y las contradicciones existentes en una coyuntura determinada y particular. Soluciones que permitan avanzar y no estar marcando el paso ni retroceder. Lo dicho no es una cuestión que esté ajena o no se vincule a *las consignas del momento*, ni a las *movidas tácticas y estratégicas que se hicieron*. Es en esas consignas y banderas, como en los desafíos a corto-mediano y largo plazo que se levanten para solucionar las contradicciones del momento y hacer avanzar el movimiento popular, en donde anida el secreto de una organización exitosa. Tal secreto no está en los recursos que se tengan, ni en las supuestas y gloriosas luchas que se hayan librado en el pasado, ni en el respaldo internacional que se tenga, ni en la cantidad de militantes con entrenamiento especial y de un supuesto alto nivel logrado en algún

campo de entrenamiento de acá o de allá, ni menos aún depende de las alusiones que en su programa se haga a la autoridad de los pensadores clásicos. ***El asunto es político y cualitativo***. De línea, de ideas generadas con *ingenio*, originales, de fácil comprensión, que allane los obstáculos y problemas que ante sí tiene el pueblo. Con ***ideas que no son ajenas al pueblo en la medida en que esclarecen y proporcionan nitidez-solidez allí donde existe confusión o precaria formulación***.

El año 1965, cuando nace el MIR, había confusión, poca claridad y se insistía en viejas tácticas y estrategias. Había inquietud, descontento en la izquierda y en los distintos partidos que componían el flanco izquierdo del escenario de aquellos años. El PC daba muestras de agotamiento. El mismo PS se debatía y estremecía fuertemente después de la derrota de las elecciones del 64. Distintos acontecimientos internacionales *rebotaban y repercutían* como de costumbre en Chile y dejaban huella. Habían razones y hechos bastante contundentes que generaron un hueco en la izquierda: la necesidad de una dirección distinta. En el Congreso del MIR convergían diversos grupos con la intención de ocupar el hueco que los acontecimientos de aquellos años habían provocado. Aquello se expresa en las mismas tesis que se aprobaron. Se aprovechará el aporte titulado; ***"Contribución a la Historia del MIR" 1965-1970 de Luis Vitale.*** *(Editado por el Instituto de Investigaciones de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic"). Santiago, 1999,* que en su Capítulo II expone:

> **…la declaración de Principios del MIR fue profética*:***
> ***"El MIR rechaza la teoría de la vía pacífica porque desarma políticamente al proletariado y por resultar inaplicable, ya que la propia burguesía es la que la resistirá, incluso con la dictadura totalitaria y la guerra civil, antes de entregar pacíficamente el poder". La prognosis del MIR no pudo haber sido más acertada al señalar que "el único camino para derrocar el régimen capitalista es la insurrección popular y armada" (pág. 3).***

Para ganar espacio y ahorrar tiempo se reproduce inmediatamente parte correspondiente a otro documento del MIR, ligado a los acuerdos de un congreso dos años después, que establece más concretamente lo que ellos mismos denominan el *objetivo único y principal*, así,

> ***"Como militantes de un partido que es vanguardia de los oprimidos, establecemos como objetivo único y principal la toma del poder político".***
> *(Nota; tomado de;* ***"Cuando hicimos la historia",*** *editado por Julio Pinto Vallejos. EDT. LOM. Santiago 2005. Página 14. Haciendo mención a los acuerdos del tercer congreso del MIR de finales del 67. Extraído de "La estrategia insurreccional del Mir", documento Nº 39 del Centro de Estudios Miguel Enríquez, CEME.)*

Se desprende por qué y para qué se había formado una nueva organización que hacía su entrada en la escena a mediados de la década de los sesenta. Dichos planteamientos fueron levantados porque se consideraba una necesidad política reivindicarlos en vista de que otras organizaciones en la izquierda los habían olvidado: retomaban una tradición bastante larga en la izquierda, desde "El Manifiesto" a mediados del siglo XIX, desarrollados luego en distintos lugares del planeta y que tuvieron un resurgimiento a principios de la década del sesenta por distintas razones. Además, en el Chile de los sesenta también los estaba levantando una buena parte del mismo partido socialista y ejemplo de ello se dio en la sección que corresponde a ése partido. Es decir, las ideas aquellas no eran patrimonio exclusivo del MIR, aunque fue esta organización la que los levantó con mayor énfasis y sin ningún tipo de complejos ni autocensuras. Una buena parte de la juventud y muchos dirigentes sindicales, incluido el legendario Clotario Blest y otros tantos intelectuales como el mismo Luis Vitale, se iluminaron con aquellas perspectivas, creyeron en ellas y se comprometieron cotidianamente tratando de que prendieran en el pueblo.

Entonces, el MIR ***nace y se organiza para la toma del poder organizando la insurrección***. Cualquier otro objetivo que se le pretenda atribuir al MIR es una falsificación grosera. Pero la significación política del MIR también hay que evaluarla en función de los pasos prácticos que dio para logar esos objetivos fundacionales. Estos habían quedado escritos y fueron predicados y los escuchó en su momento "*cualquier hijo de buen vecino*".

Conviene recordar también, que entre 1965 y 1969, cuando se estaba en plenas preparatorias para realizar el IV congreso del MIR, justo antes de iniciarlo, y teniendo como telón de fondo el hecho de que todo el país y la izquierda se aprestaban a enfrentar las elecciones del año 70, el MIR como organización fue *quebrada*, de modo bastante *subrepticio* a juzgar por el relato de uno de sus fundadores, como fue Luis Vitale, cuando nueve miembros del comité Central

estimaron que había que descolgar a los otros seis integrantes, entre los que estaba el mismo Vitale. *Ese incidente*, grosero, pone de relieve la necesidad hoy de *evaluar también los métodos* aplicados en una organización que se autodefinía como revolucionaria y que sin embargo aplicó una "metodología" cruel de resolución de diferencias, bastante reñida con la libre discusión y ventilación de los principios y los hechos. Es sospechable suponer que mucha sabiduría y experiencia perdió allí el MIR, toda vez que entre los expulsados existía edad, trayectoria, conocimientos teóricos, honestidad a toda prueba y templanza ante las adversidades de la lucha de clases. Los nombres de Blest y Vitale debieran bastar para reflexionar en tal sentido…

Hay balances pendientes que aún gravitan sobre los que fueron militantes y dirigentes del MIR. Esas cuentas pendientes es conveniente rendirlas en voz alta, por escrito a los trabajadores chilenos, sobre la historia no sólo inmediatamente posterior al golpe y también la historia inmediatamente anterior al golpe, sino además a la historia del 65 en adelante. No se trata de contar cuantos asaltos de banco se hicieron, de la forma que se hicieron y luego esclarecer qué pasó con el dinero. Absolutamente irrelevante. También irrelevante históricamente hablando, las *piruetas y pantomimas* que se hacían para burlar a la policía política de Frei; un ir y venir de piruetas semi-clandestinas respecto de las cuales, en realidad, los otros servicios de inteligencia de las FFAA, tenían pleno control y monitoreaban muy de cerca, según se ha sabido con el correr de los años. El asunto interesante pasa por las discusiones políticas que existieron, las distintas posiciones debatidas, la forma en que se resolvieron las diferencias, los contactos internacionales, las dependencias que se establecieron y los mismos acuerdos hechos con el presidente Allende. Y no menos importante, el uso y abuso que se hizo de la "compartimentación" para descabezar a los que no compartían las opiniones de dirección.

Los manuales de dirección política que escribió Stalin de la mano con *el cojo Beria,* que era el encargado del aparato de seguridad, es decir la terrible *cheka,* no sólo son emulados, acariciados y practicados por los partidos comunistas tradicionales. También fueron adoptados por los que juraron ser distintos y diferentes.

Todo esto tiene importancia política, puesto que explica varias cosas y entre otras, el atraso con que se llegó expresar líneas políticas certeras en los momentos en que todo el pueblo celebraba un éxito y en que se hacía necesario orientaciones claras para la acción. Esas

orientaciones no llegaron o llegaron con *retraso, lentitud* y *sin acabado ni afinamiento*, nada seguras en cuanto a que políticamente fueran las adecuadas. Cuestión esta última que resulta cardinal y que es de fácil demostración: parte del esfuerzo a desarrollar en las páginas siguientes

III

Ya se ha mencionado y se ha comentado algunos principios que se levantaron en los momentos en que el MIR daba sus primeros pasos, se proyectaba y trataba de abrirse camino levantando banderas llamativas, importantes y fundamentales. De nuevo:

> ***"El MIR rechaza la teoría de la vía pacífica porque desarma políticamente al proletariado y por resultar inaplicable, ya que la propia burguesía es la que la resistirá, incluso con la dictadura totalitaria y la guerra civil, antes de entregar pacíficamente el poder". La prognosis del MIR no pudo haber sido más acertada al señalar que "el único camino para derrocar el régimen capitalista es la insurrección popular y armada"***

Luego su complemento en el III Congreso;

> ***"Como militantes de un partido que es vanguardia de los oprimidos, establecemos como objetivo único y principal la toma del poder político".***

Aquellos contenidos y planteamiento había que aterrizarlos en las nuevas condiciones chilenas que se empezaban a desarrollar desde la primera semana de septiembre de 1970, con un gobierno popular en las puertas. El hecho de que existiese en su momento "cualquier cantidad" de reservas ante ese gobierno y los partidos que estaban detrás, o incluso las reservas en relación al mismo presidente y su real disposición a cumplir el programa, eran cuestiones verdaderamente secundarias que deberían haber quedado en un lugar bastante subordinado. El hecho concreto y positivo fue que a pocas semanas ya de haber asumido el gobierno y a pesar de las garantías que se le habían dado a las FFAA, estaba desatándose en el seno del pueblo un verdadero festival popular, expropiando, interviniendo y requisando todo el espinazo de la propiedad burguesa nacional e

imperialista. Desatando al mismo tiempo una inusitada actividad social y política entre los trabajadores quienes veían un aumento en sus actividades, en sus avances en la mejoría de sus condiciones de vida y en el fortalecimiento de sus organizaciones con miles de trabajadores que se incorporaban al proceso en marcha. Todo lo cual se reflejó en el aumento de la votación de la izquierda en las elecciones municipales del año 71, cuando la izquierda bordeó el mágico 50% más 1 de los votos. Además y como consecuencia de todo lo anterior había despertado no sólo la furia de la clase dominante, que no podía aceptar la levantada de la voz en que estaba entusiastamente empeñado el pueblo de acuerdo a la consigna aquella de que ahora efectivamente ***le estaba tocando el turno al pueblo***. En la derecha, en consecuencia, resucitó el espíritu y la sed de venganza clasista, organizando una retirada activa, batiéndose para refugiarse, en busca de la protección en sus últimos resortes de defensa que le estaba quedando en la forma del aparato burgués del Estado, vale decir en los llamados ***guardianes armados del Estado.***

Esas condiciones anteriores como telón de fondo, podían ser registradas y anotadas ya a pocos meses de haberse iniciado el gobierno del Dr. Allende. Pero además de los planteamientos fundacionales con que el Mir había entrado en la escena y que se reproducen en páginas precedentes, ahora la pregunta era:

¿Qué hace y que piensa la dirección del MIR?

De partida, hay que dejar establecido el hecho que al momento del golpe de Estado, la dirección del MIR nunca, en ningún momento retomó aquellos planteamientos fundacionales que se han precisado antes. En las declaraciones del MIR, en los discursos de sus dirigentes, en las mismas consignas y en **las tareas** que se le daban a sus militantes y en las consignas y tareas que éstos en nombre del MIR le entregaban al pueblo y a sus dirigentes de masas, ***nunca se mencionó el tema de la insurrección popular ni menos aún el tema de la toma del poder***. La ausencia anterior es incuestionable e indiscutible. Lo puede comprobar cualquier *buen vecino* que se dedique a revisar y/o hurguetear en archivos existentes en la red o que existen en la prensa de la época y que están disponibles en la mejor biblioteca y archivo existente en Chile, ubicada frente al Cerro Santa Lucía en la capital. Además, el reclamo sobre la ausencia de los planteamientos fundacionales, está motivado no sólo por un afán que podría llamarse *de recuperación histórica* y "cariñosa" por ideas

que se levantaron en los orígenes. Siendo ello importante, no es lo esencial. En realidad lo principal estriba en que ***la validez y actualidad de aquellas ideas era un asunto de vida o muerte sobre todo en la etapa que se abrió desde el 29 de junio del 73*** en adelante. Fueron momentos en que había llegado la hora de ***presentar objetivos realmente históricos y hacer coincidir los principios con las exigencias de la lucha*** como así también ***estar en sintonía fina con lo que eran las percepciones y el sentir de los trabajadores.*** Y fue justamente en ésos momentos cuando el MIR y el polo revolucionario callaron y le sacaron el quite, evadieron o escondieron lo que había sido desde sus orígenes sus banderas y caballitos de batalla más preciados.

Constatada la lamentable ausencia anterior, es decir lo que el ***MIR no dijo***, habría que investigar lo que el ***MIR en realidad dijo*** en aquel período anterior al golpe, por aquello de que se prueban los hechos existentes – positivos – que no los inexistentes - negativos. Y por ésa vía tratar de explicar los silencios y las ausencias de las ideas fundacionales en los momentos culminantes. En este trabajo se ha hecho mención a la circunstancia de que en política los silencios se planifican y no son casuales, dado que producen efectos sobre la disposición de lucha, el estado de ánimo y las *prácticas organizacionales que inevitablemente provocan o, por regla general, anulan*. En el caso del MIR, es decir en el caso de los planificadores y/o ideólogos del MIR, los silencios tienen explicaciones políticas bien claras y precisas y tras ellas hay que endilgarse. El problema estuvo, entre otras cosas, en que ***se hizo una apreciación errada sobre lo que estaba sucediendo en la sociedad chilena en los meses previos al golpe de estado***. Quizás sea más adecuado decir que la errada apreciación cubrió casi todo el período del gobierno del doctor Allende. El MIR no se ubicó o se ubicó mal, se perdió, se confundió. Le falló la brújula, políticamente hablando: ***caracterizar mal es, como mínimo, perder***... y con frecuencia, morir.

Singularmente la desorientación general anotada anteriormente se nota nítido en coyunturas en que se había producido una muy curiosa *situación de pausa e intermedio general, después de terminado el paro de octubre en 1972*. Tal intermedio duró hasta marzo del año siguiente cuando se realizarían las elecciones parlamentarias. Todo fue algo así como una pausa o "descanso" entre el primer tiempo que ya había sido jugado y un segundo tiempo que estaba por jugarse y que sería el definitivo, aunque esto último no era todavía conocido pero si más que "sospechable" y perceptible.

Así, todos entraban nuevamente en una dinámica electoral. Venía en marzo un verdadero plebiscito. La prioridad para todos era entonces el enfrentamiento próximo en las urnas y ***en el intertanto había y hubo tiempo para la reflexión política***.

Terminado el paro de Octubre de 1972, la derecha, los gremios y la misma embajada norteamericana entraron en una etapa de reflexión para evaluar la marcha de los acontecimientos. ***Octubre había sido un ensayo general, habían debutado y entrado en escena absolutamente todos los actores que componían el elenco del ramillete derechista y golpista.*** Todos, civiles y militares, habían desplegado sus cualidades y se habían subido al escenario. Había lecciones que sacar y cada uno de sus componentes fue evaluado cuidadosamente por los consejeros, asesores, ideólogos y estrategas. Estos además también se dedicaron a evaluar y someter a un escrutinio meticuloso y riguroso el comportamiento que habían desplegado en el escenario de las operaciones los que actuaron por el lado izquierdo. Anotaron las vacilaciones de unos, el empecinamiento que demostraron otros en aferrarse y defender los roles que venían jugando, sin demostrar la menor intención de introducir cambios para readecuar el comportamiento, de acuerdo a las nuevas necesidades de la lucha que se estaba desplegado. Tomaron nota, por ejemplo, de que el presidente se aferraba porfiada y dogmáticamente a su rol constitucional, se creía y se veía firmemente como el generalísimo y jefe supremo de las FFAA., y no daba muestras ni signos de ningún tipo de que estuviera en sus planes abandonar o flexibilizar convenientemente ese mismo rol. Hasta aquí, constataron los derechistas y golpistas, el presidente no daba muestras ni señales de que no cumpliría con los cinco puntos aprobados en septiembre del 70. El comportamiento del presidente, si continuaba como hasta ese momento manteniéndose dentro de su rol, objetivamente iba a un callejón sin salida. Pero aún debía introducirse más elementos en el callejón: las condiciones para el zarpazo final avanzaban pero aún no estaban maduras.

Aprovechando el "entretiempo" generado después del paro de octubre, que en realidad había terminado recién en noviembre y con el nuevo gabinete militar en funciones, el presidente salió en gira a países vecinos, a la sede de las Naciones Unidas y a Rusia. Durante su ausencia lo reemplazó su nuevo ministro del interior, el general Prat. La izquierda toda encontró espacios para la discusión entre todos sus componentes, incluido el MIR y públicamente se ventilaron

las ideas. Así, en dos foros realizados en Santiago, la comisión política del MIR en la persona de su secretario general vertió su opinión sobre las características que tenía el período que se estaba viviendo en Chile. Y con el contenido de lo que ahí se sostuvo, en esos foros, se retoma la discusión que había abierto el 9 de septiembre el mismo Luis Vitale en aquella asamblea en Concepción, debido en parte a que se utilizan prácticamente los mismos conceptos de Vitale. Así fue que en el segundo encuentro nacional del *Movimiento Cristianos por el Socialismo*, 24-26 de Noviembre 1972, reproducido por Punto Final, suplemento del número 172 del 5-XII-72, el Secretario General del MIR estableció:

> "...este es un período que al entendimiento de lo que es un instrumento conceptual de algún rigor, nosotros lo denominamos como un período pre-revolucionario. Que entendemos por un período, en realidad lo que entendía Lenin por un período pre-revolucionario. Y es para nosotros lo que con suficientes rasgos como para considerarlo así, se abrió el 4 de Septiembre".
>
> "...De lo que se trata según Lenin... en un período revolucionario (para los revolucionarios por lo menos), hacer madurar un período pre-revolucionario a una situación revolucionaria que permita el asalto al poder. Y entendemos que aquí podemos hablar con claridad... es el problema de la conquista del poder, de un nuevo gobierno revolucionario de obreros y campesinos, que la dictadura del proletariado se instaure en una sociedad concreta, ése es el objetivo que tiene que buscarse, a partir de un período pre-revolucionario".
>
> "... Quienes quieran ser vanguardia tienen que tener como objetivo hacer madurar esa situación. Ese es el problema planteado a partir del 4 de Septiembre y con particularidad a partir de 1971". (Página 35)

Expuesto en aquellos términos el problema central, difícilmente se puede estar en desacuerdo. Se trataba de hacer madurar un período pre-revolucionario a una situación definitivamente revolucionaria, que permitiera el asalto al poder. Ello según Lenin era el objetivo que había que buscar. Incluso, plantea un desafío bien definido para los que quieren ser vanguardia, estos ***"…tienen que tener como objetivo hacer madurar esa situación. Este es el problema planteado a partir del 4 de septiembre y con particularidad a partir de 1971".*** Difícilmente se puede lograr exponer el asunto de manera más clara

y categórica. Todo fue dicho de manera directa y sin subterfugios. Hasta ahí, es decir hasta esa parte de la intervención del secretario General.

Pero después la cuestión comienza a matizarse y cuando se evalúa una seguidilla de medidas reformistas y burocráticas que tomaba el gobierno, y se argumenta que en las políticas de éste no tenían cabida ni se había incorporado a determinadas capas compuestas por los sectores más pobres, que la izquierda tradicionalmente no había considerado, el secretario general criticando la actividad del gubernamental, expresó:

> "... ¿Qué pasó entonces?, se prolongó, no maduró el período pre-revolucionario y no llegó a una situación revolucionaria como tal. Al contrario se prolongó el período y entonces empezaron a aparecer lo que se han llamado las peculiaridades de éste proceso.... En América Latina estos períodos toman un carácter específico, ***preferimos hablar de período pre-revolucionario prolongado***. ¿Qué características introduce? En primer lugar y muy en general, ***se abre el abanico del Estado.*** Sus distintos componentes se disocian entre sí. El parlamento se disocia de la Justicia y se disocia del Gobierno. Las FF AA ganan autonomía relativa y se produce lo que hemos hablado***: la apertura como abanico del aparato del Estado.*** A la vez, las clases se abren también como abanico, se activa el conjunto de la sociedad. Toda ella entra en efervescencia". (Página 40)
>
> *(Nota; lo subrayado y remarcado no existe en el texto de la revista Punto Final)*

Así el proceso pre-revolucionario se convirtió en un proceso ***pre-revolucionario-prolongado.*** No maduró y no llegó a situación revolucionaria. Se dio lugar en Chile de aquellos meses una situación distinta a la que se había generado anteriormente cuando existía la posibilidad de hacer madurar la *cuestión* a una situación revolucionaria. Había ahora una pausa, aquello no era posible. Ahora se estaba presenciando una situación muy particular y en primer lugar ***"…se abre el abanico del Estado. Sus distintos componentes se disocian entre sí,… las FF-AA., ganan autonomía,…el Estado se abrió como abanico".***

Con posterioridad se organizó otro foro; esta vez los anfitriones fueron los miembros del sindicato del diario Clarín. Allí el secretario

general continúa en la misma línea anterior y argumenta lo que sigue cuanto se remite a la salida que el gobierno le había dado a la crisis de octubre. Suplemento, edición número 175 Punto Final 16 de Enero de 1973. Miguel Enríquez:

> "Cuál era en esa peculiar situación la tarea que los revolucionarios debimos y debieron proponerse otros. Fundamentalmente desarrollar la política concreta que permitiera hacer madurar un período pre-revolucionario a una situación revolucionaria y que luchara teniendo como objetivo fundamental la conquista del poder".

En el párrafo anterior se esconde algunos de los mal entendidos de la línea practicada por los revolucionarios de entonces. Por un lado se parte del supuesto de que los *revolucionarios y los otros* deberían proponerse objetivos similares. El supuesto anterior nunca fue verdadero y más bien fue definitivamente falso. Se entiende que los que en el párrafo se denominan como *otros* equivale a decir Allende y el Partido Comunista. Estos nunca consideraron que la perspectiva de ellos era la *conquista del poder*. Sobre ello y a ésa altura del partido, como quien dice no podía haber dudas. La discusión al respecto en la izquierda chilena tenía ya décadas. Incluso, **el mismo nacimiento del MIR era parte de ésa discusión**; de otra forma no se entiende la misma formación del MIR. **No era correcto suponer que el polo y *los otros* pretendían lo mismo**.

Por otro lado, toda la formulación del párrafo antes citado esconde la lamentable manera en que la dirección del MIR entendió y practicó su lugar en el proceso. El MIR no debió pretender que ***toda la izquierda*** tuviera como *objetivo fundamental la toma del poder,* como lo dice en el párrafo anterior. Ya se mencionó que ese supuesto no era verdad. Con ese supuesto el MIR creaba confusión entre los trabajadores, al atribuirle a *los otros* objetivos inexistentes en ellos. Luego si *los otros* y nosotros, (el MIR), tenían los mismos objetivos, se cae por su peso que nosotros, (el MIR) se inhabilita para presentar objetivos propios, autónomos e independientes. ***Lo inteligente era haber establecido distancias políticas claras definiendo bien los límites:*** valorado la existencia del gobierno como un *avance* que abría posibilidades y por lo tanto *correcto todo lo que se hiciera para defender a ese gobierno*. Al mismo tiempo, inteligentemente la intelectualidad del MIR estaba obligada a saber que ***la estabilidad del gobierno no dependía del gobierno.*** Además, la inteligentsia del MIR estaba en la *obligación de saber* que de acuerdo al contexto

en que se desenvolvía el sistema de dominación chileno en aquellos momentos, ***habían dos hechos que en algún momento acumularían fuerzas para producir un desenlace y enfrentamiento significativo y definitorio:*** que la derecha y la embajada norteamericana en tales circunstancias no serían observadores pasivos. Tales hechos, que el MIR tenía la obligación de haber registrado, eran, por un lado, **la actividad del gobierno expropiando el aparato productivo**, y por otro, **el impacto que dicha expropiación significó en intensificación y estímulo a la actividad del pueblo**, que desde todo el período anterior venía en alza sostenida.

El MIR debió y tenía la obligación de haberse preparado consciente, planificada y pacientemente ***"afilando sus hachitas",*** en la certeza que le llegaría su momento. La historia dice que el MIR no entendió su rol a la manera como se describe más arriba. El MIR hizo otros análisis de la realidad y se dedicó a ***congelar el proceso.*** Corrió la misma suerte de todos, compartió la suerte que corrieron también los reformistas. La cosa no tendría mayor importancia si no fuera por el hecho que también congeló la actividad y la iniciativa del pueblo y por ésa vía se convirtió en un obstáculo según se verá más adelante. Aparte que allí ***hay una confusión trascendental***: "ganar autonomía relativa" no implica, en caso alguno, cambiar o trastocar de ***carácter*** y ***función*** el instrumento de clase; al contrario, puede significar ***ganar en importancia y capacidad de decisión***, y, por esa ruta, ***"concentrar" la consistencia, peso, unidad – "reagrupamiento" – del Estado, en lo ideológico… y en lo material-militar***. ***Esa era la estrategia a que apuntaba la reacción y el imperio***. Y eso es así, porque *toda estrategia es una "lectura" de la realidad según los intereses concretos de clase*: a lo más, la lectura que hizo el MIR era apenas una *"parte"* de la estrategia imperial-reaccionaria, en la medida que el desorden y "despelote" del Estado – el "abanico" – *se engendraba y generaba para acumular fuerza por la derecha… y restársela y suprimirla por la izquierda. La fuerza era (quedaba) para la reacción; el despelote y desorden, para el gobierno*... Como mínimo, faltaba una "contrapropuesta" que leyera el sentido aglutinador del aparente o real despelote, y desde allí, llamara a acumular la debida fuerza social propia… por la izquierda. En todo ese análisis – en rigor, ilusión – había la misma confusión y olvido que en los reformistas: el Estado chileno también era un instrumento de opresión de la clase rectora, y la supuesta apertura en abanico *no hacía más que reforzar su instrumental de dominación y represión, en tanto que el gobierno* – como objetivo factor de

desestabilización de la unidad del Estado y como posibilidad de cambio de dominación – *se veía desgajado y debilitado*...A lo más, **el Estado** se concentra en lo represivo, se disocia *para* el cambio y la revolución, y ello, en absoluta correspondencia con su *naturaleza*: dominio y hegemonía de la burguesía y el imperialismo norteamericano...

Para el dirigente máximo del MIR la salida que tuvo la crisis de Octubre significó que: "no caía el Gobierno, pero al mismo tiempo, eso sí, se consolidaba el sistema de dominación burgués". Haciendo alusión al gabinete cívico- militar y que él llamó UP-generales, que puso término a la huelga patronal de Octubre. El período que se abre después de la crisis de Octubre se denomina período *pre-revolucionario prolongado*, lo que equivale a decir que el período pre-revolucionario anterior a la crisis no maduró a situación revolucionaria, sino que se prolongó. Ello se expresa en el hecho de que, según la evaluación, se abrió el abanico del Estado. Sus distintos componentes se disocian entre sí. El Parlamento se disocia de la Justicia y se disocia del Gobierno. Las FF AA ganan autonomía relativa y se produce la apertura como abanico del aparato del Estado. Toda su teoría la sintetiza en la siguiente frase: "No caía el Gobierno, pero al mismo tiempo eso sí, se consolidaba el sistema de dominación burgués".

El profe Vitale había hecho un llamado *termodinámico* para descongelar esquemas rígidos de interpretación política. La dirección del MIR no le hizo caso. Y en vez de descongelar hizo lo contrario; congeló no sólo sus instrumentos de análisis sino que también, en lo que le correspondía, ***congeló al proceso***. Llegó a la conclusión de que el proceso ***no iba en la dirección de una situación revolucionaria***, que exigiría una salida revolucionaria, que permitiera poner en órbita ante el pueblo ***el objetivo fundamental, es decir la conquista del poder.*** Para el MIR, en noviembre, cuando termina el paro iniciado en octubre, se abrió un período pre-revolucionario prolongado. Se había producido lo que el MIR llamó ***la apertura como abanico del aparato del Estado.*** Se argumentó que "el parlamento se disocia de la justicia y se disocia del Gobierno. Las FF-AA., ganan autonomía relativa…..***Los distintos componentes del Estado se disocian entre sí…***

La realidad de las cosas, la realidad de los acontecimientos que se estaban produciendo en el Chile de entonces, señalaba que se

producía una situación exactamente contraria a la que describía el MIR. El sistema de dominación en el Chile de aquellos días no se estaba consolidando, ni afirmando, ni fortaleciendo. ***Estaba cuestionado***. Más aún, ***estaba siendo definitivamente cuestionado y existía una crisis de dominación***. El pueblo en su actividad práctica y cotidiana, entendió que ***ahora le tocaba el turno, por eso*** en la práctica se tomaban industrias y fundos. No sólo eso, los trabajadores estaban haciendo un aprendizaje político y habían entrado en el escenario, defendiendo los derechos adquiridos y exigían más. La derecha tenía conciencia plena de lo que estaba pasando y los peligros que le acechaban. Esta no se desesperó ni se desorientó. Tenía un plan. ***En el plan de la derecha cada una de las instituciones del Estado tenía un rol en el marco de una estrategia general***. Las instituciones estatales *no estaban disociándose*, ni estaban corriendo por la suya con una autonomía entre cada una de ellas. Al revés, ***estaban todas coordinadas y embarcadas en una estrategia común***. Esa estrategia no era otra que demostrar primero, por una infinidad de vías y procedimientos, que la Constitución sería violada y cuando se lograse el consenso de todos sus componentes sobre ese punto, toda la derecha sabía lo que pasaría. La Cámara de diputados se encargaría – se encargó - de ser el escenario en donde la homogeneidad derechista se expresaría monolíticamente. Ahí se diría en términos políticos lo que ya antes habían dicho todos los organismos civiles del Estado, el poder judicial y la Contraloría: que el gobierno violó la Constitución.

La evaluación y el análisis que de la coyuntura y situación política que se hizo en diciembre-enero de los años 1972 y 1973 tenía deficiencias muy notorias que pueden resumirse en los siguientes puntos:

1. El proceso general avanzaba desembozadamente a una situación revolucionaria. Lo anterior sucedía a pesar de las intenciones de Allende y los que lo secundaban. En el verano 72-73 se produjo una relativa calma que dio origen a entenderla como estabilización, pero esta última percepción era engañosa. Engañosa por cuanto, de una parte, las fuerzas de *la derecha transversal* más ligadas a la embajada norteamericana no estaban dispuestas a aceptar la estabilización ni la consolidación de la situación tal y como existía en aquellos momentos. Los demonios derechistas habían sido desatados. Por otra parte, los trabajadores urbanos y rurales y el pueblo en general en plena actividad y agitación no podían aceptar una congelación de sus avances en

los momentos en que nada estaba asegurado y cuando las expectativas de un cambio en sus vidas había sido ya estimulada, despertada, abrazada y puesta en práctica. Esto también lo sabía y lo había registrado la derecha. Esta sabía que el fantasma popular estaba recorriendo todos los rincones de Chile. Así pues, ***ni por el lado de la derecha ni por el lado de la izquierda había suficiente piso político para congelar el proceso: los intereses de las clases habían entrado en la escena***. Los deseos de uno que otro actor, eran simplemente deseos y **en política los deseos dejan el paso a los intereses de las clases.** El análisis del MIR compartía el supuesto y el deseo del presidente en pensar que era posible la estabilización. Lo compartía, desde la izquierda, es decir lo compartía pero al mismo tiempo lo criticaba. O sea, le criticaba a Allende el hecho aparente de que hubiera sido capaz de estabilizar el proceso. El error del análisis del MIR consistió en atribuirle al presidente y también al PC la fuerza suficiente como para creerlos capaces de decidir el destino de los acontecimientos. Una sobrevaloración de capacidades y al mismo tiempo una falta de rigurosidad en el análisis de clase.

2. El instrumental ideológico que usaron los intelectuales y dirigentes del MIR para analizar el desarrollo de los acontecimientos, resultó inadecuado. Todos los razonamientos y herramientas de análisis que fundamentaron aquello de que el período pre-revolucionario se había convertido en un período pre revolucionario-prolongado, simplemente no coincidían ni daban cuenta de lo que realmente estaba sucediendo. Así por ejemplo, aquello de que se había producido ***"la apertura como abanico del aparato del Estado",*** donde ***"sus diferentes componentes se disocian entre sí",*** en el Chile de entonces,...simplemente ***ná que ver.*** En verdad y en la realidad, el comportamiento de los componentes del Estado chileno de la época, se produjo como siempre se había comportado en la historia cada vez que tuvo que defender los intereses del grupito que compone la clase rectora chilena. Comportamiento que la literatura clásica registra, analiza exhaustivamente. Sin embargo, los intelectuales del MIR quisieron hacer "aportes" y se dedicaron a hurguetear en supuestas características especiales que tendría el comportamiento de los Estados latinoamericanos en general y chileno en particular, precipitándose en un "abstraccionismo" ciego y casi pedante. En realidad los intelectuales de la derecha fueron más "fieles" a los textos clásicos del marxismo, al menos así lo dijeron y lo demostraron en la práctica: *consideraron (no desdeñaron) a la*

revolución, hablaron de ella y hasta la "coquetearon" con el caballo de Troya nacionalista, para proceder a aplastarla de modo implacable.

Con ese análisis de la realidad y con aquellas herramientas intelectuales los dirigentes del MIR entraban al año 1973 sacando como conclusión que el proceso estaba congelado, estabilizado y consecuentemente no se estaba produciendo una situación revolucionaria. El problema se agravó y agudizó, por cuanto en los meses siguientes los intelectuales de la dirección del Mir no cambiaron sus análisis y se llegó al mismo once de septiembre, es decir ***¡nueve meses después!***, con el mismo tipo de diagnóstico sobre lo que estaba sucediendo. Mientras los acontecimientos se sucedieron ***vertiginosamente*** particularmente en los meses después de las elecciones de marzo del 73 y se aceleraron después del 29 de junio, el MIR seguía insistiendo en sus análisis y mirando la realidad con herramientas que servían para cualquier cosa, pero que no servían para entender lo que estaba pasando. Peor aún, el no entender lo que estaba pasando le generaba a la dirección otro problema muy serio: el MIR arriesgaba incapacitarse para dar dirección. Sería víctima de los hechos, o dicho desde otro ángulo, los hechos lo sobrepasarían y sorprenderían. La afirmación anterior, siendo seria, no es gratuita y se puede demostrar con acuciosidad y sin mayores dificultades.

Un botón de muestra de que el MIR no entendía lo que se venía se expone en ***confesión que se hizo hace poco; ¡después de treinta años al fin se produjo!:*** pocas veces ha sido tan "válido" y dramático – relativo - aquello de que *más vale tarde que nunca*. Le tocó a don Andrés, el sobrino del presidente Allende, reconocer lo siguiente en una declaración hecha nada más y nada menos que a El Mercurio; 10 Agosto 2003. Entrevista con Patricia Arancibia Clavel.

> **Después del tancazo, incluso el MIR pensaba que no iba a haber golpe, nos pilló de sorpresa porque pensábamos que ya había un proceso de búsqueda de acuerdos políticos por parte del Presidente Allende con la derecha, con la DC, así que el golpe no fue necesario para eso.**

(Nota: Subrayados y remarcados no están en el texto mercurial).

Lo que fue y resulta aún peor, políticamente hablando, es el contenido de una declaración de la señora Mireya Baltra, que con fecha 22 de febrero del 2003, es decir también 30 años después de

los hechos, le confiesa al autor del libro ***"Poder Popular y Cordones Industriales"*** *don Franck Gaudichaud* lo siguiente: [11]

> (*Respondiendo una pregunta en relación a la participación del presidente de la CUT en el Gabinete de gobierno junto al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas)* ***"…Evidentemente esto no fue suficiente, quizás tardío o no supimos medir el avance de esa conspiración."***
>
> Pregunta: *Tocando este tema: ¿Qué preparación hubo, en relación al vislumbramiento de un golpe militar?*
>
> *Respuesta:"* ***Nosotros no sabíamos cómo, ni quiénes iban a dar el golpe. No debemos olvidar que Pinochet era el Comandante en Jefe del Ejército, recomendado al presidente Allende por Carlos Prats, como un general constitucionalista. En ese momento nadie pensaba que se iba a transformar en un traidor…"*** *(Página 409)*

Doña Mireya, en sus tiempos fue una destacada dirigente del Partido Comunista chileno y aún en estos años sigue teniendo una activa participación, o al menos "figuración", aunque no en primera línea. De cuando en vez saca su pequeña voz para decir que el proceso colapsó por el "ultra izquierdismo", por las "locuras" de Altamirano, o por uno que otro general traidor...que se subió al carro de la vida y la historia... *o sancta simplicitas*... Participó en representación de su partido en el foro organizado por el movimiento de cristianos por el Socialismo en donde el mismo Miguel Enríquez expresó aquella teoría de la prolongación del período pre-revolucionario, en donde los componentes del estado se abrían como abanico. En aquellos momentos del foro Miguel y *doña Mireya* terminaron disgustados y ella optó por abandonar la sala, encubriendo así su falta de argumentos. Pero la ironía que practica la historia es muy mordaz ya que meses después sus partidos compartirían y lamentarían un golpe de Estado que a ambos *los pilló por sorpresa.* En el caso del Partido Comunista según el relato de la tía, éste *no supo medir el avance de la conspiración y no sabía cómo ni quienes* darían el golpe, según patéticas declaraciones de *la tía* Mireya. Todo lo anterior significa y significó, nada más y nada menos que ***los que no entendían lo que se venía encima*** era un segmento bastante amplio de la izquierda de aquellos años. Es decir, cuando se desencadenan los hechos propiamente golpistas, ***los reformistas y los revolucionarios*** fueron

[11] Gaudichaud Franck. *"Poder Popular y Cordones Industriales" LOM, Primera edición 2004. Stgo-Chile*

sorprendidos por los hechos ya que no los habían previsto. Con una mirada incluso "psicológica", cabe agregar que en la perspectiva y visión de estos "conductores", los asuntos políticos se centran – y "embriagan" - con las "personalidades", sin calibrar el verdadero trasfondo de la cuestión: ***se trata del destino de millones de seres humanos, y del derecho de éstos a ejercer el presente y el futuro***; esa era y es la ***energía*** de todo proceso social.

Peor aún, al acaecer lo anterior también quedó claro que ninguno de los mencionados podía estar en condiciones objetivas de darle una dirección a los hechos. Las direcciones reformistas y revolucionarias fueron ***arrolladas, sobrepasadas y barridas por la ofensiva golpista.*** Para las direcciones revolucionarias lo anterior era particularmente *vergonzoso y humillante*, habida cuenta que hicieron alardes reiterados que sí estaban en mejores condiciones para darle una dirección acertada a los trabajadores, ya que supuestamente tenían instrumentos de análisis que permitían prevenir y advertir los acontecimientos, incluido ahí los peligros y escollos.

Políticamente lo anterior tiene y tuvo seriedad extrema y no se puede ni se debe dar vuelta la hoja y practicar aquel dicho popular que dice que ***"lo que es pasado es pâ asado y lo que es pâ-cazuela es pâ-cazuela"***: en el futuro habría que tratar que tales sorpresas tan humillantes como vergonzosas no existan. Una vía para asegurar aquello consiste en el desenmascaramiento político de los errores. Antes, en otros párrafos se ha establecido que había equivocaciones de percepción en el modo en que la dirección del *polo revolucionario* apreciaba el desarrollo del proceso, cuando se llegó a la conclusión de que éste se había congelado en forma de un proceso *pre revolucionario-prolongado*; consecuencialmente, se usaron instrumentos de análisis políticos que eran **artificiales** en la medida en que no daban cuenta de los procesos reales que se estaban desarrollando en la sociedad.

Posteriormente se intentará abordar otro tipo de errores que cometieron los revolucionarios de entonces, con la intención expresa de denunciar y desenmascarar esos errores para conocerles el rostro y por esa vía ayudar a que en el futuro se les desprecie. Se retomará de paso la discusión que se insinuó antes, debido a que en los meses y semanas que precedieron al zarpazo final derechistas ocurrieron hechos políticos en que el mismo polo se vio directamente envuelto. Tenga en cuenta el lector que desde el Partido Socialista y desde

luego desde el MIR y también desde el Mapu-Garretón, especialmente en la coyuntura que se abre después del 29 de junio, ***las esperanzas estuvieron puestas precisamente en el famoso polo***. Políticamente hablando sus integrantes tenían algunos planteamientos centrales en común y ya se ha revisado en párrafos anteriores aquello de que la *toma del poder y la insurrección* eran precisamente banderas con que estos partidos habían llegado, levantándolas al momento en que se inicia el mismo gobierno del doctor Allende.

Había llegado el momento de separar aguas. Otra izquierda estaba tocando las conciencias de la juventud y de los trabajadores y soldados en aquel entonces. Esa nueva izquierda era la que representaban el MIR, el MAPU y corrientes al interior del PS. A estos, se sumarían sectores de la juventud del Partido Radical y más tarde un segundo grupo que se desprendió de la democracia cristiana y que conformó la Izquierda Cristiana. Todos ellos se coordinarían al final del gobierno de la Unidad Popular en lo que se conoció como el *POLO REVOLUCIONARIO*. Cada uno se sus componentes tenía sus características, su historia y su manera de hacer las cosas. Nada de condenable y más bien una virtud indispensable: la diversidad necesaria. El famoso *polo* funcionó coordinadamente en los meses previos al golpe, de ello hay testimonios variados y también en las provincias del sur. De hecho, en algunas de ellas no sucedía ningún acontecimiento político sin antes discutir en coordinación ya existente, así fuera para enlazar movilizaciones de masas destinadas a frenar a la derecha, ya fuera para discusiones políticas generales o para preparar listas de fundos pasibles de expropiación; finalmente, para intercambiar información y organización de variadas y numerosas tareas. En esa coordinación no estaba toda la izquierda, estaban sólo los integrantes del polo. Al PC, en su aislamiento final, no le quedaba otra alternativa que sumarse a las decisiones del polo revolucionario, cuando los hechos ya estaban desplegados y consumados.

La situación descrita era un hecho muy significativo, esperanzador, estimulado por las necesidades que se desprendían del desafiante momento que se vivía. El asunto es que a pesar de lo promisorio de los signos anteriores, cuando llegó el momento de *los quiubos*, llegó también la demostración que el llamado *polo revolucionario* fue, al igual que el otro *polo reformista*, incapaz de responder a las exigencias y desafíos reales: no a los "desafíos" y "exigencias" que las direcciones del polo habían entendido imaginariamente que existían.

Se tratará de dejar establecido y demostrado lo siguiente:

> *El fracaso del "polo" para dar una conducción, estriba en* ***que nunca rompió ni sobrepasó al presidente levantando objetivos políticos diferentes a los de éste: la ruptura****, una necesidad impuesta por el conflicto de clase en desarrollo.*
>
> ***Luego****, el "polo" no entendió ni visualizó los desafíos históricos que estaban en juego al final; optó en consecuencia por* ***levantar objetivos distintos, extraños y ajenos a los que imponía la lucha concreta****. En términos generales, se puede plantear la cosa diciendo que despreció a los enemigos, los evaluó mal y además sobrevaloró a ciertos aliados atribuyéndole una fuerza que no tenían.*
>
> ***Además*** *militarmente, despreció y no confió en las* ***expresiones extra-oficiales de poder popular y militar*** *que habían surgido desde el pueblo y sus distintas expresiones. La dirección quedó* ***aislada*** *y colocada* ***sobre*** *las manifestaciones de la fuerza que venían desde el interior de la sociedad y sus instituciones que habían entrado en descomposición. La propuesta militar que* ***los marinos de tropa*** *le ofrecieron en bandeja a las direcciones, implicaba asumir una estrategia militar y significaba un* ***corte horizontal*** *de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, el polo revolucionario había decidido apoyarse militarmente en los mismos generales en los que confió Allende, propiciando* ***una división vertical****. Así,* ***la estrategia militar revolucionaria era igual a la reformista****.*
>
> ***Los efectos negativos de los tres errores anteriores se combinaron y terminaron inhabilitando al polo para levantarse como conductores****. De paso y como consecuencia de lo anterior, además****, se convirtió en un obstáculo para el desarrollo del poder popular, frenándolo o distorsionándolo****. He ahí los componentes del fracaso de un proyecto que fundacionalmente consistía precisamente en levantar como alternativa a una dirección que se sabía errada: la dirección reformista. . .*

Aquello de que se promovió y ejecutó un golpe de Estado reaccionario ejecutado por las FFAA, azuzado por la derecha pero financiado, asesorado e inspirado desde la embajada norteamericana santiaguina, un golpe de Estado anunciado, predicado, y programado *a vista y paciencia de todos los vecinos, e*s decir *un golpe* que tenía

antecedentes que tal y como acá se ha demostrado y entregado en este trabajo, han sido recogidos en fuentes todas abiertas y públicas y ninguna secreta, están y han estado, se encontraban al alcance de *cualquier buen vecino.* Un golpe en definitiva anunciado, cuyas cualidades fueron ***públicamente debatidas*** y cuya *dimensión y sentido* se definieron con mucha anticipación. Por último, un golpe de Estado que a pesar de tener todos los rangos señalados, tuvo adicionalmente la característica lapidaria de que aquellos que habían asumido la tarea de evitarlo, neutralizarlo, desbaratarlo, no lo hicieron argumentando aquello de que ***en realidad nos sorprendió ¡!!!***

Un golpe con todas aquellas características merece, *al menos*, algunas observaciones orientadas ***a cuestionar*** la conducción político-intelectual y militar de los que tenían la tarea de evitarlo. Estos no pueden seguir pasando desapercibidos, argumentando hoy que se cometieron algunos errores debido a que ***faltó tiempo.*** O lo que es muy parecido, arguyendo juventud e inexperiencia o inocencia de los dirigentes revolucionarios de entonces y sus organizaciones. ***En política, cualquiera sea la "edad", se entra con madurez… o no se entra***. Se puede ser honesto y útil en toda la dimensión de lo humano… pero ***la política, por su carácter determinante, exige un plus: urge y emplaza, hasta la rudeza muchas veces, a la madurez***. **El tiempo**, por otra parte, **es un "factor" si no igual, común a todas las partes involucradas en el proceso y conflicto social**. Peor aún; también se ha sostenido que el problema estuvo en la profundidad de la tradición reformista enquistada en la clase obrera chilena. Esta última argucia es más lamentable que las anteriores, debido a que se pretende ahora limpiar las manos, culpando y "fatalizando" al mismo pueblo. Todas esas razones no sirven: ***sigue pendiente aquello de que el golpe se preparó y anunció a voz en cuello y se predicó cómo y cuando se daría por los cuatro vientos***.

¿Cuál es el origen de la sorpresa,…tan desgraciada que pilló a los revolucionarios?:

Para ir directo al grano, se reproduce acá parte de los pensamientos políticos que existían en las mentes de los analistas de inteligencia, de connotados dirigentes de aquellos años y que el lector fácilmente y sin mucho esfuerzo encontrará viciados e inservibles, pero que no obstante eran los pensamientos existentes en aquellos cruciales días. En el discurso pronunciado por la dirección del MIR en el *caupolicanazo* del 12 de julio en Santiago, después del fracasado *tancazo* del 29 de junio, se le dijo a los trabajadores chilenos:

> ***"...La situación sólo ofrece dos caminos:*** capitulación reformista o la contra-ofensiva revolucionaria...
>
> ... la correlación de fuerzas para un levantamiento golpista inmediato, no favorece a la clase patronal.
>
> ***Parte importante de los mandos son anti-golpistas, y la oficialidad, anti-golpista y la sub-oficialidad, se ha demostrado capaces de sofocar intentos sediciosos".***
>
> *(Nota: los remarcados y los subrayados son de responsabilidad del autor del presente trabajo)*

Ahí está la razón o mejor dicho parte de ella, de por qué el golpe agarró por sorpresa a la dirección del MIR, y en realidad a todo el conjunto de la izquierda. Ahí está la explicación política parcial de la sorpresa. Es decir, en la forma en que se analizó y evaluó la situación. Esta *ofrece dos caminos* se dijo y se pregonó a los cuatro vientos. En ninguno de ellos había un golpe en perspectiva. Simplemente, lamentable.

Por desgracia, se analizó y se hizo un escrutinio, un *escaneo* de la realidad de lucha de clases existente delante de los ojos de cualquier buen vecino, de manera absolutamente tonta, equivocada y catastrófica.

Peor aún, se hizo un análisis de la correlación de fuerzas y se llegó a la conclusión que un levantamiento golpista en lo inmediato no estaba favorecido por la correlación de las fuerzas en lucha. Como para preguntarse: ¿Qué relaciones de fuerza se analizaron? ¿Qué fuerzas? ***¿Qué clase patronal se estaba investigando o analizando? ¿Con cuál sentido del "taiming"?***

Se estimó, además, que *parte importante de los mandos eran antigolpistas con cualidades especiales para sofocar intentos sediciosos*. Adicionalmente, lo desventurado de todo lo anterior, radica en que fue *no sólo Allende* el que hizo aquella evaluación. La hicieron los que en teoría se ***oponían*** a Allende y que además hacían alardes reiterados de saber o estar en mejores condiciones para saber el curso de los acontecimientos. La verdad es que aquella era una ***oposición bastantes especial,*** por cuanto **se compartían con el presidente los mismos mitos**; aquellos mitos de que había oficialidad anti golpista; allí ubicaban los analistas y genios de la época al mismísimo Augusto José Ramón y sus *compinches*, que para peor incluso habían asistido a perfeccionarse en las artes de *sofocar intentonas golpistas*, cursos especiales en el Caribe… Recordará el lector los comentarios que sobre aquellos viajes se han hecho en

otras páginas. Una sumatoria que da para una cadena interminable de preguntas del tipo *quiénes eran*, por personalidad, origen de clase y visión de mundo, esos oficiales antigolpistas con cualidades especiales para sofocar intentos sediciosos. Para no caer en reiteraciones innecesarias se deja hasta ahí el tema, el lector puede seguir si lo estima conveniente. Un ejercicio muy recomendable por lo demás. Aunque, nobleza obliga decirlo, en política el énfasis – la reiteración – nunca está demás o recargado: es la oportunidad de aprehender y aprender… la dura lección de la sangre.

El espectáculo ofrecido en el tradicional *teatro Caupolicán* de la calle San Diego en Santiago contenía especulaciones políticas que resultaron totalmente erradas e infortunadas. Se ***reflotarán*** para que se les pueda reconocer el rostro y descartarlas en el futuro en tanto ejemplo de análisis políticos definitivamente erróneos, ineptos. En otro instante del encendido discurso principal, se asegura que había llegado la hora de dar un paso adelante en la contra-ofensiva, pero las vacilaciones reformistas que prevalecían en el gobierno:

> ***"... permitieron a las clases patronales readecuar su táctica***; emplazamientos y exigencias al gobierno para llevarlo, con la ilusión de una posible negociación, a tomar medidas o a tolerarlas, que permitan a las clases patronales fortalecerse y desarticular a los trabajadores...
>
> ***... las clases patronales, al quedar al descubierto, sin banderas, desarticuladas políticamente, sin base popular,*** se atrincheraron en la institucionalidad y desde allí comenzó a presionar y a mover sus influencias en la alta oficialidad reaccionaria para que las FF AA actuaran abiertamente en la defensa de sus intereses. Los reaccionarios abrieron un proceso de deliberación en los cuarteles,
>
> Incitando al golpismo, ***cuyas manifestaciones más inmediatas fueron abortadas por la sub-oficialidad y por la oficialidad anti-golpista".***

Así y siendo efectivamente verdad que el reformismo tendía a frenar y parar el proceso permanentemente, los problemas y las consecuencias de aquellas vacilaciones erradas ***influían en las clases dominante de manera distinta a como se describen en el discurso del caupolicanazo***. *En la calle San Diego* se le estaba diciendo a los trabajadores que la derecha golpista transversal había ***readecuado***

sus tácticas. La derecha ahora ***no era golpista,*** había cambiado su orientación y se había dedicado a hacerle emplazamientos y exigencias al gobierno para desarticular a los trabajadores. Es decir la derecha se ***dedicaba ahora a convencer*** al gobierno de *esto y aquello.*

Y para peor, el discurso sigue y el mensaje que se le entrega al pueblo dice que la clase patronal chilena estaba ***sin banderas, desarticulada políticamente, sin base popular.***

Nada de eso coincidía con lo que efectivamente sucedía al interior de la clase dominante chilena de aquellos meses. En julio había manifestaciones públicas y notorias de que *las divisiones y fracturas existentes en la primavera del 70, cuando Allende asume, habían sido superadas ampliamente*; en julio de 1973 la clase dominante en sus distintas representaciones políticas y versiones había logrado ***unidad de criterios bastante sólida en contra del poder popular***. El lector puede revisar los testimonios que de ello se han entregado en páginas anteriores. La reacción, al contrario de lo que se aseveraba en el discurso del *teatro Caupolicán*, estaba levantando varias banderas y sobre todo enarbolaba muy alto lo que era su principal caballito de batalla: ***la inconstitucionalidad del gobierno.*** Esta bandera la estaban levantando incluso los democratacristianos más ligados a la embajada Norteamérica, quienes desplazaban cada día con mayor rapidez al sector centrista de ése partido: la desarticulación de la clase patronal chilena sólo existía en la cabeza de uno que otro ideólogo en la izquierda, pero no existía en la realidad de los acontecimientos. Es decir, ni en la lucha callejera, en los colegios, en fábricas, fundos, ni en los tribunales de justicia, ni en el parlamento, ni menos en los gremios. Lo que había eran muchas organizaciones de derecha, centro-derecha y de extrema derecha, todas a nivel político. Un *ramillete* con componentes viejos y otros nuevos, antiguos y otros recién formados. Pero ***esa pluralidad de organizaciones derechistas no era sinónimo de desarticulación debido a que estaban todos perfectamente coordinados y articulados tras una sola estrategia***. Por demás, ***muchas de ellas respondían a razones históricas, ideológicas profundas, debidamente ancladas y atrincheradas en el plano "social" y en el "discurso" y también en el nivel de los "recursos"***; respondían a la **majestad de los hechos**: desde luego, al ***impulso y necesidades de la contrarrevolución***.

Todo esto significa que la forma en que operó la dirección política en la derecha, era diametralmente distinta a como la izquierda siempre

entendió el funcionamiento de dirección. Pero eso era otro asunto. Dirección única había y no sólo eso; era muy efectiva y con evidentes muestras de logros muy notables. La derecha chilena había estudiado especialmente y con ahínco el desarrollo y dinámica de los procesos revolucionarios que se habían dado en la historia. Recuerde el lector todos los antecedentes que se han entregado a raíz de escándalo del *plan Camelot.* Especial hincapié pusieron en el problema de la dirección, concretamente en cuál era el mejor modelo de dirección revolucionaria. Pronto llegaron a la conclusión de algo que hoy puede sorprender, pero que no por ello deja de ser algo notable: llegaron a la conclusión de que el modelo estalinista de dirección, practicado y añorado por todos los *aprendices de brujo* en muchos de los movimientos de izquierda y conocido como *centralismo democrático, **no era el modelo*** que tenían que aplicar para desarrollar sus planes golpistas. Estimaron en su momento, asesorados por los analistas y consultores de la embajada norteamericana, que el famoso modelo del *centralismo democrático* en la historia de los movimientos sociales *es fuente de fracasos más que de éxitos*. Esta conclusión fue de verdad *intrépida, valiente y juzgando por los resultados prácticos, bastante acertada.* La derecha en su estrategia descartó desde la partida fundar, formar o dar vida ***al partido de la reacción***, que tendría como misión dirigir a todas las huestes capitalistas en contra de los trabajadores y la izquierda. Incluso, ello hubiera significado una pérdida de tiempo y de "tiempos": ***el llamado era a lo que ya existía, a lo que se podía y/o quería crear, y las distintas corrientes ideológicas reaccionarias y retardatarias que dormían y se despertaban y exasperaban, desde el fondo profundo de la estructura de clases en Chile***. Ello implicaba un acento "social", previo, de donde devendría el "político": la sutileza del acento lo era todo, a fin de contar con masa de maniobra y legitimidad en lo que llamaron "resistencia civil a la UP".

Todo lo anterior da para mucho más y es una huella de pensamiento a seguir desarrollando.

Sin embargo y retomando ahora los temas que ***originaron la patética sorpresa*** en la izquierda y particularmente en el polo cuando se da el golpe, hay que agregar más todavía. Tres días antes de que se realizara el comentado *caupolicanazo* en la calle San Diego santiaguina, donde se le estaba entregando a los trabajadores mensajes bastante distorsionados de lo que estaba sucediendo en la realidad, la dirección del MIR había leído por radio un discurso

cuyos párrafos más destacados reprodujo el 13 de Julio la revista "Chile Hoy". Se puede leer:

> "... el abortado intento golpista del Viernes 29, ***se originó en la desesperación en que cayeron las clases patronales,*** ante la fortaleza de la clase obrera y el pueblo. ***La suboficialidad, los soldados y carabineros, la oficialidad antigolpista, han evidenciado por su parte disponibilidad a frustrar y aplastar cualquiera intentona golpista, como también a no prestarse a emplazamientos al gobierno que atente contra los intereses del pueblo."***
>
> "Esta fortaleza del pueblo***, esta debilidad de los golpistas es lo que lleva a la desesperación a las clases patronales, que modifican su golpismo inmediato por una táctica que emplazando y arrinconando progresivamente al gobierno***, lleva a éste a desconcertar al pueblo, a hacerlo retroceder, a corroer su organización y unidad, para luego caerle encima con toda la fuerza reaccionaria".

Se comprenderá sin mucho esfuerzo que lo que se dijo en el *Caupolicanazo*, no era un contenido aislado o una mala o torcida interpretación del discurso. Al contrario, representaba el pensamiento dominante que se había entronizado en la dirigencia revolucionaria de aquellos días… ¡Por desgracia! Para peor, en el mismo inicio del discurso de la calle San Diego se había dicho que cuando la derecha tomara nota de lo que ahí se dijera, ésta *pondría el grito en el cielo*. En la realidad de las cosas se puede afirmar hoy que cuando los dirigente derechistas supieron el contenido del discurso y leyeron o releyeron los párrafos en donde se hacía alusión a la interpretación que los organizadores del acto hacían sobre el contenido de la estrategia derechista, se miraron entre sí y seguramente comentaron: ***los muñecos del polo,…¡¡¡Dan la hora!!!***

En particular *Sergio Onofre* sabía que el grito derechista no estaba puesto en el cielo. Fue puesto mucho más cerca, en Washington o, si se prefiere, en la Embajada norteamericana que estaba ubicada frente al Parque Forestal en aquellos años y sólo a unos dos o máximo tres kilómetros del teatro Caupolicán. Es decir, pensaría *Sergio Onofre:* estos muñecos del polo están algo perdidos y a renglón seguido debe haber agregado ***"…de verdad no hay razones que justifiquen una corrección de nuestra parte, aclarándoles que nuestra estrategia no es la que ellos dicen que es."*** La *supuesta* reflexión *jarpista*, es legítima desde su punto de vista e intereses particulares de clase, por

cuanto si los de ***la vereda de enfrente***, en este caso la izquierda, tenían una percepción equivocada de lo que ***estaba haciendo y no haciendo la derecha***, el problema no sería para la derecha… al contrario.

El asunto es que las percepciones equivocadas en la izquierda y las distorsiones sobre lo que estaba sucediendo no llegaron solamente hasta julio, tal y como antes se analizó. En agosto, concretamente a mediados de ése mes, un dirigente del polo estimó que había que fundamentar con artillería ideológica que seguramente él y sus asesores estimaron muy pesada, el fundamento de lo que después se convertirían en sorpresas terribles. Así: Nelson Gutiérrez, el 14 de Agosto de 1973, publica en Punto Final No. 190 un artículo titulado ***"El poder popular y la lucha del proletariado chileno".*** Y hace aseveraciones que son un complemento o continuación de la teoría sobre la *"apertura del abanico del Estado"*. Gutiérrez, entre otras cosas, calibró de la siguiente forma la situación:

> "...Pero la posibilidad del desarrollo y extensión del poder popular que se ha generado en Chile, ***están limitadas y constreñidas*** por una lucha de clases que tiende a ser orientada y a desenvolverse *dentro del marco de la institucionalidad burguesa*, y dentro de un campo de acción política en que el reformismo sigue teniendo un peso significativo entre las masas.
>
> La experiencia histórica y la propia experiencia del insólito proceso chileno muestra que la lucha revolucionaria de la clase obrera, sólo puede desarrollarse si las iniciativas autónomas e independientes de las masas, encuentran cauces para ampliarse, extenderse y desarrollarse en una dirección anticapitalista y anti-estatal y logran ***sortear el peligro constante de reabsorción en el marco de la institucionalidad burguesa,*** de lo contrario la lucha de la clase obrera se enreda en el callejón sin salida de la institucionalidad burguesa.
>
> ***A esta disyuntiva se ve hoy*** enfrentado el proletariado chileno, por una parte la persistencia de la estrategia UP-PC, que busca institucionalizar todas las iniciativas autónomas e independientes que logra desarrollar el movimiento de masas, inscribiendo su línea política y su acción en el marco de un proceso de democratización del Estado burgués... en este campo estratégico, la lucha de la clase obrera, la lucha de las masas, queda encerrada dentro de los marcos de la democracia

burguesa y sus instituciones.

...la organización, desarrollo y extensión del poder popular y sus instancias orgánicas corren hoy la seria amenaza de ser reabsorbidos en el marco institucional de la democracia burguesa y canalizadas hacia un proceso de democratización participacionista de estado". *(Los subrayados y remarcados no estaban en el texto de Gutiérrez).*

Se apreció ya en páginas anteriores que el secretario general del MIR había llegado a la conclusión hacia el final y comienzos de los años 72-73 después del paro de Octubre, que si bien no había caído el gobierno, se consolidaba el sistema de dominación burgués, produciéndose la apertura como abanico del aparato del Estado. El período pre-revolucionario abierto el cuatro de Septiembre de 1970 no había madurado a situación revolucionaria. Se había congelado el proceso. Gutiérrez a mediados de Agosto, ocho meses después, cuando ya estábamos a las puertas mismas del Golpe, plantea que sobre el poder popular corre *"**hoy la** seria amenaza de ser re-absorbidos* en el marco institucional de la democracia ***burguesa "y canalizado hacia un proceso de democratización participacionista de Estado".***

Era verdad que al poder popular le "acechaba una muy seria amenaza", pero ésa amenaza, era muy diferente a la mencionada por "Don" Nelson:

- La amenaza no consistía en que el Estado re-absorbiera el poder popular. La amenaza consistía en que el Estado y sus mandarines querían ***eliminar*** al poder popular.
- La amenaza no era la "apertura" como abanico del aparato del Estado, para institucionalizar el poder popular. La amenaza era el ***"cierre"*** como abanico del aparato estatal, para dejar ***fuera*** de la institucionalidad y la legalidad al poder popular.
- La amenaza no era la consolidación del sistema de dominación burgués, porque no caía el gobierno. La amenaza era botar al gobierno, para empezar la reconstrucción del sistema de dominación burgués. El gobierno como tal no era ninguna amenaza, la amenaza era lo que el gobierno había desatado y que la clase dominante quería eliminar de raíz; el fantasma popular que estaba recorriendo Chile.
- La disyuntiva a que estaba enfrentado el proletariado chileno en aquellas semanas era mucho más simple de lo que planteaba el artículo y consistía en ***golpear o ser golpeado. En aplastar o ser***

aplastado. Si el poder popular estaba constreñido o limitado o corría un peligro, éste era definitivamente distinto a los riesgos y disyuntivas señaladas por los que dirigían al pueblo. Había un golpe en las puertas y la dirección simplemente ni siquiera se había dado cuenta. La dirección pensó que los peligros eran otros.

No obstante las observaciones hechas, el documento publicado a mediados de agosto da lugar para tocar un tema que es importante *reflotarlo* por cuanto contiene relevantes aspectos relacionados con las características que asumió la disputa ideológica que la dirección del MIR entabló con el Partido Comunista chileno. Es indispensable tocar el asunto debido a que en aquellos años ocupó mucho espacio y energía y los resultados de todo aquello están a la vista: al final de cuentas y tal como ya se constató, el golpe y el desarrollo de los hechos y acontecimientos acabó por sorprender y triturar a ambas organizaciones.

Lo que también insinúa o sugiere otro cargo a hacerle a la dirección que estaba a la cabeza del MIR, puesto que el contenido y la forma que tomó ***la lucha contra el reformismo también fue un fracaso y categórico.*** En abono a ésa afirmación, el lector adicionalmente debe pensar que la disputa por la dirección del movimiento de masas tal y como la entendió la dirección del MIR no dio ningún resultado. Esta pobreza de resultados políticos está estrechamente ligada al hecho ya señalado de que ambas direcciones fueron ***sorprendidas*** por los acontecimientos. Al final de cuentas y a pesar de toda la polémica, incluida su dureza, la monotonía y la reiteración, la dirección del MIR en particular terminó en condiciones tales, que fue víctima de los hechos, sin ninguna capacidad de dar una dirección distinta dado que ni siquiera comprendían lo que estaba sucediendo y lo que pasaría. Lo anterior no deja de ser un problema menor. Y conduce al problema de ***la naturaleza de la dirección política***.

Desde ya, el documento publicado a menos de un mes del golpe no sólo ignora la posibilidad de que *a la vuelta de la esquina* había un golpe. Y con ello se inhabilita automáticamente para dar dirección política. Entrega una visión totalmente distorsionada de las alternativas que el pueblo tenía ante sí aduciendo aquello que la *disyuntiva a la que se veía enfrentado el 'proletariado, era ser reabsorbido por el estado burgués.* Se seguía pensando en que Allende y los que estaban con su línea ***habían llegado o estaban por llegar a acuerdos con la Democracia Cristiana y estabilizarían la***

situación: *el MIR congeló el proceso, y en agosto se seguía actuando y pensando como a principios de año en el sentido de que el* ***proceso pre-revolucionario-prolongado*** seguía su marcha**.** La dirección política estimó que esos eran los peligros que acechaban al pueblo y a los trabajadores. Por esa razón se puso tanto empeño y se gastó tanta energía y monotemáticamente se insistió en desenmascarar la estrategia allendista y del partido comunista.

Al hacer todo lo anterior:

1. Se estimó que Allende y la estrategia del partido comunista, era una estrategia plausible y que tenía oportunidad de concretarse. Es decir que ellos tenían la fuerza política para implementar sus planes. O sea, se compartía con aquellos los mismos supuestos políticos. La diferencia estaba sólo en que al MIR no le gustaba ésa solución sino que la criticaba. Pero al mismo tiempo creía en ella. Se practicó la política ***de la pulga en el oído***. Molestar, entorpecer, joder, irritar, pero no abandonar el oído, por cuanto si abandona la oreja, en otra parte no jodería tanto.
2. Por su parte los trabajadores que estaban con empresas y fundos en su poder, el pueblo en la calle y los soldados, ***tenían la convicción de clase*** que el tema era otro. Para el pueblo en general, el sentido común le indicaba lo que los trabajadores le dijeron a la revista "Chile hoy", cuando los periodistas de ésta les ofrecieron el micrófono; ***¡hay que ir a las armas!*** Esos planteamientos requerían otras consignas y otro discurso. Distintos a las consignas y tareas que se le dieron a los trabajadores en el teatro Caupolicán, con distintos análisis de las correlaciones de fuerzas y con peligros diferentes. ***El problema no era el reformismo, sino el golpismo. El reformismo estaba languideciendo. Había sido sobrepasado, estaba tratando de levantar iniciativas políticas que nadie en su sano juicio pensaba que tendrían posibilidades de realización. Y los mismos acelerados hechos así lo denunciaban.***

En consecuencia, no hubo una *dirección distinta*, que propusiera objetivos que interpretaran efectivamente no sólo el sentimiento general que existía en el pueblo, sino que además propusiera ***tareas que dieran posibilidades de solución al problema fundamental del momento y ése problema no era otro que el problema del poder***. Pero sobre ello hubo silencio. Se habló sobre muchas otras cosas, pero no se dijo lo que todo el mundo en la calle y en los centros de trabajo y en los segmentos inferiores en los cuarteles querían escuchar de sus direcciones.

Una dirección distinta con objetivos distintos. Con objetivos que estuvieran destinados y pensados para superar los obstáculos presentes que impedían o amenazaban el avance de los trabajadores y la izquierda. Con ***objetivos que hubieran sido deducidos, desprendidos de los conflictos que estaban en la escena***, objetivos que dieran solución a los planteamientos de los actores en lucha, en este caso concreto con los objetivos que expresaban los propios trabajadores. Para éstos, el problema o los problemas no eran lo que pensara este o aquel partido o personaje reformista. ***El problema residía en lo que planificaba el adversario de clase. Este se estaba comportando de modo diametralmente distinto a la "pintura" y diseño que le atribuían las direcciones políticas de izquierda.*** En el seno de los trabajadores no se veía una derecha aislada, sin banderas o desarticulada, desorientada y débil. En el Chile de aquellos días, es decir *con aquel nivel de enfrentamientos en desarrollo, el comportamiento de la clase dominante no coincidía con la descripción que hacían los dirigentes.* El comportamiento de la clase dirigente chilena que describía la dirección política del polo revolucionario tampoco coincidía con las descripciones que históricamente habían hecho los que en los albores del movimiento internacional de los trabajadores se habían preocupado del asunto. Los trabajadores en general palpitaban que algo ***no cuadraba*** en los objetivos de la izquierda revolucionaria. El o los mensajes que estos entregaban en varios aspectos fundamentales, no coincidan con la percepción común existente en el pueblo, en la calle, en el campo, en las industrias.

Había una contradicción entre los objetivos propuestos por las direcciones políticas del polo revolucionario y los objetivos que el pueblo exigía.

La afirmación anterior es hoy incuestionablemente cierta. Los años han puesto en evidencia lo que en aquellos días fue una percepción general, que no verificada, simplemente porque organizadamente la misma *dirección del polo revolucionario*, primero le ocultó a los trabajadores toda la información con los hechos y luego, se encargó de frenar la fuerza y las iniciativas que desde el mismo pueblo surgieron para cambiar la situación.

Corresponde retomar aquí el problema desarrollado en torno la represión al movimiento en la marina de guerra: ***los marinos de guerra chilenos le habían propuesto al polo revolucionario una***

salida a la situación. Más aún, los marinos de tropa, con la propuesta que le hicieron al polo revolucionario, pusieron en la mesa de la discusión un plan para poner en práctica los planteamientos sobre la *insurrección y la toma del poder* que todos los integrantes del polo venían levantando cuando en la primavera del 70 se produce el triunfo de la Unidad Popular.

El *polo revolucionario había dejado en el camino todos aquellos planteamientos y los marinos vinieron a recordárselos.*

A la figura del Sargento de máquinas ***Juan Cárdenas Villablanca,*** que en agosto de 1973 estaba destinado y pertenecía a la dotación del *destructor Blanco Encalada,* en la coyuntura que se viene analizando, la conocerían los trabajadores de todo Chile y se convirtió muy pronto en el símbolo del movimiento de ***los marinos de tropa***, debido a que una fotografía suya rescatada de su álbum familiar, con la característica forma de elipse que se les daba habitualmente a ése tipo de retratos, lo presentaba vistiendo su impecable uniforme de servicio y con su mirada clavada, severa y firme hacia los lectores. La gorra le caía leve y significativamente hacia el ojo izquierdo, mientras que los brazos aparecían semi-cruzados a media altura. Esa imagen fue reproducida en la portada de todas las revistas y diarios controlados por la izquierda antes del golpe, cuando se organizó a lo largo de todo el país una masiva campaña de solidaridad a favor de los marineros que habían sido arrestados y luego severamente torturados por los golpistas, en las mismas instalaciones de la marina en Valparaíso y Talcahuano. La imagen con la figura del sargento Cárdenas quedó estampada en la retina y memoria de los trabajadores chilenos de aquellos días. Las razones de aquello son varias y muy importantes y nada tienen que ver con la casualidad.

La represión y la cacería desatada entre la tropa de los buques de guerra fue indignante desde varios puntos de vista: el pueblo en general y los militantes de la misma izquierda en particular, en aquellos momentos, se atormentaban la cabeza tratando de sacar conclusiones políticas. Obligado es reconocer que la confusión también existió, debido a que todo aquello se producía con la venia del propio gobierno. Peor aún, **el mismo presidente en persona había condenado con duros términos y epítetos a los marineros y al mismo tiempo les reiteraba su solidaridad y confianza a los altos mandos de la marina de guerra** que se habían empecinado *torturándolos*. El desgraciado espectáculo no terminaba ahí. Después

se supo además, que el presidente, sabiendo y estando en pleno conocimiento de los planes conspirativos de los oficiales, simplemente estimó que había que mantener en secreto todo aquello y les perdonó la vida, políticamente hablando, a los mismos almirantes y mandos que estaban torturando a los marinos del pueblo. Había entonces confusión y había indignación.

El movimiento *de los marinos de tropa*, tal y como ellos mismos se definieron en aquellos días, **contenía y aún contiene un material políticamente muy profundo**, que investigado a fondo, permite descubrir una cadena de hechos, todos muy reveladores, que guardan y siguen teniendo mucha dinamita política. Todo puede resultar muy explosivo, a condición de que se investigue tal movimiento respetando ***su*** dinámica. Si se investiga al movimiento de la marinería para respetar dinámicas de ***otros,*** la cosa puede resultar interesante y anecdótica, pero el resultado será diferente y lo más probable que ***las espaldas*** de los mismos marinos quedarán descubiertas para cubrir las espaldas de otros. En este último caso, se estaría sacrificando una vez más a los marinos: sacrificando una vez más la verdad.

En este trabajo se pretende proceder de acuerdo al criterio de que hay que respetar la dinámica que los ***marinos de tropa desataron en Chile***. Se trata de aprender de las pretensiones que levantaron en 1973; extrayendo conclusiones *hasta las últimas consecuencias*, cualesquiera que ellas sean, *caiga quien caiga*. Y esto de que caiga quien caiga es muy distinto a dedicarse a buscar un paracaídas para amortiguar y suavizar la caída de los candidatos que van al vacío. Acá no se practica la política que usan los que *laboran* en el palacio de gobierno, cuando anuncian solemnemente investigar *caiga quien caiga* y al mismo tiempo proporcionan flamantes paracaídas a los precandidatos a caer, amortiguando y proporcionando un cómodo, placentero arribo, con *sobresueldos* incluidos. . .

El hecho es que una vez que pudo salir al exilio, ***don Juan*** - es decir, el *Sargento Cárdenas* - hizo el relato con el contenido de las conversaciones que habían sostenido él mismo y en compañía de otros de sus compañeros, con los dirigentes de los principales partidos de izquierda, de adentro y fuera de la Unidad Popular. Según *Don Juan*, en los meses y semanas anteriores a agosto de 1973, fueron ellos mismos a contactarse y proponerle a la izquierda un plan político y militar para superar la crisis en desarrollo. En ésos momentos y en ésas conversaciones los marinos habían ***advertido*** a la izquierda *toda, sobre:* ***"lo que se venía encima".***

Testimonios sobre el contenido de las conversaciones que los marinos tuvieron con los dirigentes de la izquierda de la época se encuentran en las declaraciones del Sargento Juan Cárdenas a la revista "*Combate", Nº 43 y 44* editada en Estocolmo, Suecia con fecha de abril 3 del año 1979. Además, se puede consultar el libro de Patricio Barroilhet, también marino, en su libro; ***"Memorias de un marino constitucionalista***", editado por Mosquito Comunicaciones en noviembre del 2004, en Santiago. Aunque la perspectiva política de este último es *emocionalmente* allendista - sólo en ése sentido difiere de lo relatado por Cárdenas - ambos documentos dejan constancia del ***valor*** que en su momento tuvieron las propuestas que los marinos hicieron a la izquierda chilena, en los días y semanas cruciales del período previo al golpe de Estado

Acá se usará el relato del *Sargento Cárdenas*. Este le narra a la mencionada revista *Combate* sobre las conversaciones con la izquierda de la época:

> ***"... y entonces planteamos lo que se venía encima y ahí dijimos de que si no lográbamos lanzar una acción contra los militares antes de el 21 de Mayo, estábamos sonados, porque dentro de Mayo estaba planeado el golpe y se nos presentaban todas las coyunturas a nosotros en ésa fecha, porque todavía la inteligencia naval, aunque rondaba por nuestra orillas, todavía no tenía nada en concreto, sabía solamente que había mucha agitación dentro de la marinería.***
>
> ***Ahí un compañero*** *(es decir uno de los dirigentes de la izquierda)* ***nos dice que el plan está bueno, pero que podríamos hacerlo después de que dieran el golpe.***
>
> ***Nosotros explicamos que eso era imposible, por que en una acción militar solamente valen los relámpagos, quién pega primero. Después de que ellos den el golpe no habría ninguna posibilidad, ya no podríamos ni contar, por que estaríamos muertos".-***
>
> *(Los subrayados y el paréntesis no están en el texto del diario Combate)*

Según los marinos había que actuar antes, había que pegar primero; sin embargo el plan de la izquierda establecía que había que actuar después.

Se ha tratado en anteriores páginas todas las alternativas que rodearon a la caída de los marinos durante la primera semana de agosto del 73, y se ha efectuado la reconstitución de los hechos sobre la base de informaciones públicas a la fecha y las deducciones que esas mismas informaciones públicas permitían. Ahora se completará el cuadro con la versión de los mismos protagonistas, cuyo relato el pueblo y los trabajadores nunca habían podido conocer. La información entregada por Cárdenas y reproducida en la cita, permite alumbrar cuestiones de mucha importancia. Tanta importancia posee aquella información, que no es exagerado afirmar que, con todos los antecedentes que hoy existen y están puestos sobre la mesa, hay material de sobra para hacer una interpretación distinta de la que hasta la fecha se ha hecho sobre la historia chilena de las últimas décadas, a lo menos en lo que a la historia y responsabilidad que tuvo la llamada *izquierda revolucionaria del polo*. Es de esperar que esto se haga. En beneficio no sólo de la verdad histórica, sino que en beneficio también de *mejorar el diseño* del trazado que los trabajadores deben hacer de su propio camino para el futuro.

"Los marineros de tropa" entonces, fueron a decirle y advertirle a la izquierda. ***Lo que se venía encima.*** No sólo advirtieron, propusieron; ***lanzar una acción, adelantándose*** a lo que se venía encima.

La respuesta fue, en última instancia y en el fondo, negativa. Según la izquierda, por la boca de sus dirigentes, ***había que esperar a que se tiraran ellos primeros.*** Es decir que primero se tirara la derecha. Los marineros de tropa respondieron, sin pensarlo dos veces que ellos habían llegado a la conclusión de que ***eso era imposible, porque en una acción militar solamente valen los relámpagos, quién pega primero".*** La respuesta anterior era diametralmente contraria a la posición de la izquierda.

La *fatal dilatación*, negativa, o si se prefiere, la *falta de receptividad* que los marinos encontraron en las direcciones de la izquierda, ***tiene una explicación política***. Esta explicación se encuentra en el hecho, perfectamente demostrable, de que la propuesta de los marinos ***chocaba y no coincidía con la línea política y militar*** de las comisiones políticas de los partidos y movimientos *de adentro y fuera* de la Unidad Popular. Que el choque del planteamiento de los marineros se produjera con la línea del partido comunista era algo normal y predecible. Lo que era extraño e incomprensible - a primera vista - es que la dirección del polo

revolucionario chocara con la propuesta que portaban los marinos.

Adicionalmente y en el plano inmediatamente político, la propuesta de los marinos implicaba y suponía, a ésa altura del proceso, ***sobrepasar a la dirección hegemónica y por supuesto al mismo presidente***. Adviértase, que sobrepasar no significaba ni implicaba atropello. Sin embargo:

tal salto y tal decisión política ***fueron evitados y rehuidos*** por los dirigentes de entonces.

De esa forma, en aquellas conversaciones de los marineros de tropa con los dirigentes de la izquierda, chocaron dos líneas y estrategias para enfrentar la situación y los desafíos a que se enfrentaba el pueblo antes de agosto de 1973.

Los marinos entonces ***tenían su estrategia militar y la pusieron en las manos de la izquierda.*** Pero era una estrategia militar diferente, muy diferente, por que en ella no tenían lugar ni los oficiales ni los mandos con los que las direcciones de la izquierda habían *pololeado y* aguachado ya que estos tenían supuestas *habilidades para sofocar intentonas golpistas*.

> Página 18 en la mencionada revista Combate; ***"... además les dije: nunca los revolucionarios y los pueblos han necesitado de los generales y cuando han necesitado esta gente siempre ha fracasado –y les cité algunos ejemplos- y recuerden que no son los generales los que tienen las armas en sus manos, son los soldados los que tienen las armas y es a ellos que deben llegar Uds. Se hizo una pelota ahí y casi me echaron prácticamente afuera".***

Los marinos de tropa no confiaban en los supuestos generales rojos que la izquierda había *aguachado* y con los cuales hacía los planes de la defensa del gobierno. Y sobre este punto también los marineros tuvieron la razón. Ello se comprobó el mismo 11 en la mañana cuando los primeros bandos militares aparecían firmados por el mismo *Augusto José Ramón*. Ese mismo individuo que semanas y noches antes preparaba junto a dirigentes sindicales de la CUT y dirigentes de izquierda los planes de defensa del gobierno y los contactos de las redes de trabajadores que estaban involucrados en esos planes de defensa. Todo lo cual era supervisado por el mismo Allende y sus comisiones políticas. Los marinos, de conformidad al

relato del sargento Cárdenas, *les dieron a la izquierda una lección sobre el contenido de clase que debería tener un movimiento popular y su brazo armado*.

"Nunca los revolucionarios y los pueblos han necesitado de los generales y cuando han necesitado a esta gente siempre han fracasado –y les cité ejemplos"

Y la segunda parte es aún más categórica y lúcida: el plan de la izquierda dependía de generales con cualidades antigolpistas, según se había dicho,

"- y recuerden que no son los generales los que tienen las armas en sus manos, son los soldados los que tienen las armas y es a ellos que deben llegar Uds."

Era sin duda un movimiento militar diferente, sus integrantes pertenecían todos a una misma clase social, el pueblo. ***El proceso revolucionario en marcha había dividido a la marina horizontalmente***.

> Página 49 de la revista Combate; ***"entre nosotros, habían distintos tipo de profesionales como controlistas de fuego, como comunicantes, como torpedistas, como navegantes, o sea teníamos toda la gama necesaria para movilizar la flota sin ningún problema".***

Según los marinos, disponían ***de toda la gama para movilizar la flota sin ningún problema.*** Un rango mayor. Pero el plan que tenía la izquierda, elaborado junto con los generales antigolpistas, fue utilizado para derribar al gobierno, en contra de la izquierda y puesto en práctica por los mismos generales que antes habían sido antigolpistas… pero que de la noche a la mañana *se volvieron* golpistas a secas.

Los marinos sabían *lo que se venía encima*, es decir un golpe de estado. Lo que sabía la dirección política del polo no era lo mismo que sabían los marinos. Los miembros de los aparatos de inteligencia en la izquierda habían llegado a la conclusión de que no estaban las condiciones para una nueva intentona golpista. En los discursos los dirigentes del polo habían gritado a los cuatro vientos que la derecha no estaba en condiciones de dar ningún golpe de estado, ya fuera porque había oficiales con capacidades para sofocar cualquier intento o ya fuera porque la misma derecha había cambiado su estrategia

golpista. Los marinos insistían en que ellos tenían antecedentes, claros, precisos y concretos. Los dirigentes de la izquierda optaron por seguir creyendo en el venerable e inexistente viejito pascual militar.

Lo que se venía encima, según las palabras usadas por *Don Juan Cárdenas,* era una predicción basada en hechos que ellos mismos habían detectado, cuando comprobaron los movimientos, reuniones, contactos y planes golpistas que *a diario* practicaban los altos mandos de la Marina, en las comunicaciones que éstos tenían con representantes de la derecha, empresarios y miembros de la marina norteamericana y/o de la propia embajada *yanqui*. En este trabajo de inteligencia, organizado y hecho por los mismos marineros, la eficiencia y veracidad de la información por ellos recolectada, tiene una explicación bastante simple. Ellos están sujetos a ***condiciones de trabajo con características especiales y particulares que sólo se dan en la marina***. Se suma otro aspecto muy importante, ligado a lo anterior pero que se vincula específicamente con el ***factor humano y el nivel de especialización técnica*** que supone y exigen el mantenimiento y funcionamiento de las embarcaciones de la marina de guerra. Los marinos encargados de mover las naves ***poseen un grado de especialización, tecnificación y conocimiento bastante superior al del obrero industrial medio en Chile***. Y no sería exagerado afirmar que ***tenían un desarrollo intelectual y agudeza de pensamiento mucho más afinado y refinado que el medio de la dirigencia política chilena prevaleciente en la izquierda de aquellos años.*** Y claramente con otra velocidad, con otra dinámica. Las exigencias sobre el desarrollo del *factor humano* que imponen el funcionamiento de las naves hacen que el marino sea el tipo de *persona perspicaz* que sabe perfectamente distinguir cuando un dirigente político está mintiendo, vacilando y no llamando las cosas por su nombre. El marino sabe que dos más dos son cuatro. Más aún sabe que a cuatro, se puede llegar de infinitas maneras y que no hay una sola forma de demostrarlo.

Para informarse e interiorizarse sobre el tema *en tanto proceso*, resulta instructiva la literatura ya indicada y la literatura muy variada sobre, por ejemplo, la rebelión de la marinería a principio de los años treinta. Es decir, los marinos ***no han llegado a última hora a subirse al carro de la revolución***. Un dato elemental, que, en el primer cuatrimestre del 73, los dirigentes de entonces, ***pasaron por alto***. (Para decirlo suavemente y sin recurrir a groserías).

Los marineros golpearon todas las puertas de la izquierda:

Cárdenas a la revista Combate página 49; ***"Así llegamos donde los compañeros del MIR, donde recibimos una atención un poco mejor, indudablemente que dentro de la izquierda eran los mejores, pero tampoco conseguimos lo que nosotros queríamos, aunque nos escucharon más que los otros. Nosotros pedíamos el apoyo, queríamos lanzar el ataque antes que ellos, incluso, empleando la misma táctica militar que ellos pero al revés, lo importante era no darles la oportunidad de que dieran el golpe...***

...A todo esto nosotros estábamos decididos a lanzarnos en una acción militar y justo empezamos a caer"

Pero siendo el MIR lo mejor de la izquierda, según Cárdenas, tampoco consiguieron el apoyo para lanzar el ataque. Y a partir de ése mismo momento, empezó a producirse en la cabeza de los dirigentes del *movimiento de los marinos de tropa*, una serie de cuestionamientos acerca del rol que en Chile estaban jugando los integrantes del *polo revolucionario*. A la dirección del MIR le fascinaba escuchar a sus militantes y a estos les encantaba corear aquello de ***"MIR, MIR…pueblo, conciencia,…fusil".*** Habitualmente el corito o la bandita roja y negra junto con gritar aquello levantaban unos palitos que hacían rebotar en el suelo y luego se los colocaban debajo del brazo horizontalmente apuntando hacia delante y amenazadoramente. Para otorgarle más simbología al espectáculo e inspirar un escuálido respeto en los observadores, los integrantes del corito o la bandita se instalaban en sus cabezas unos *cascos de seguridad* al tipo de los que usan los obreros en las industrias o en la construcción. Avanzaban por las calles, gritando y coreando aquellas palabritas *mágicas y haciendo aspavientos con los palitos*. El autor del libro ***"Memorias de un marino constitucionalista",*** Patricio Barroilhet[12], marino él mismo, relata la incongruencia existente en todo aquello, en la página 190:

"..Las direcciones políticas de la izquierda también me parecieron estar desconcertadas y sorprendidas por el ímpetu y dinámica de la lucha de los trabajadores. Capaz tenían

[12] Barroilhet, Patricio. ***"Memorias de un marino constitucionalista"*** Editorial, "Mosquito Comunicaciones". Noviembre 2004.

estrategias divergentes, para enfrentar aquella coyuntura histórica. Algunos parecían bastante descolgados y más bien mandaban a su militancia, a lanzar encendidas consignas entre los grupos de izquierda, o a nosotros los "militares", como si no perteneciéramos al pueblo, no tuviéramos conciencia, ni fusil…."

El asunto reunía todo los ingredientes de un drama trágico. Desgraciadamente, los dramaturgos de hoy han decidido ***también*** ocultar la grandeza política, humana y social del movimiento de la marinería. Porque sin duda la situación se volvió dramática, cuando habiendo golpeado todas las puertas, todos empezaron a sacar y *"sacaban el culo para la cerca"*, como gráficamente siempre se ha dicho en el campo, haciendo metáfora de los animales domésticos, ya sean caballos o vacunos, que cuando se quieren proteger de alguna amenaza, vuelven el culo precisamente para la *cerca,* protegiéndolo ya que es ahí en ése sector de las grupas en donde habitualmente se les castiga.

El hecho fue que los marinos, cuando constataron que la izquierda, tanto la vieja como la nueva, no respondían afirmativamente a sus planes, pensaron que para peor a ésa altura ya no podían disolver el movimiento de la marinería y sólo les quedaba un camino: lanzarse, pasara lo que pasara; como dice Cárdenas ***"Y justo empezamos a caer"...*** ¿Qué había pasado? Allende había decidido sacrificarlos y la izquierda siguió confiando en sus generales antigolpistas.

La lógica de los hechos es implacable, terrible y arrasa con todo. Y un hecho concreto, como lo era el movimiento de la marinería, ***que se había ido desarrollando como un movimiento natural, alimentado por la lucha social existente adentro de la marina y oxigenado por la lucha desde afuera, entraba en contradicción frontal, abierta y doble: con el gobierno, por un lado y con la estructura superior de la Armada y las FFAA.***

El Alto Mando de la Armada tenía razones muy estratégicas para deshacerse de los marinos. Estos eran peligro evidente para el almirantazgo, en un momento en que el golpe era cuestión de semanas. Para el Alto Mando, barrer con los marinos era una necesidad operativa de primera importancia, clara e imperativa.

Para el Gobierno y la izquierda ***toda,*** los marinos con su

movimiento y sus planes, con su poder de fuego y su cuestionamiento radical a los mandos, oficiales y suboficiales, que según la izquierda, habían demostrado cualidades para desbaratar intentos sediciosos, eran un ***movimiento fuera de "programa"***.

En los planes de la izquierda ***toda*** los marinos no encajaban, habían aparecido con sus planes e ideas en el peor momento de la lucha de clases que se estaba desarrollando, ***según la interpretación que la izquierda hacía de ésa lucha.***

En efecto, los marinos golpeaban las puertas de la izquierda justo en el momento que la misma izquierda había decidido que:

- ***la correlación de fuerzas para un levantamiento golpista inmediato no favorece a la clase patronal. ¡No había peligro de golpe!***
- ***la situación solo ofrece dos caminos: capitulación reformista o contra-ofensiva revolucionaria. ¡No había peligro de golpe,…otra vez!***
- ***parte importante de los mandos son anti golpistas y la oficialidad antigolpista y sub-oficialidad ¡se ha demostrado capaces de sofocar intentos sediciosos! ¡No había peligro de golpe,…nuevamente!***
- ***las clases patronales readecuan su táctica, ya no están por el golpe si no que emplazan al gobierno, ¡No hay una vez más peligro de golpe!***
- ***Las clases patronales están desorientadas, sin banderas y desarticuladas políticamente. ¡El peligro de golpe, simplemente ha desaparecido!***
- ***el poder popular, corre hoy la seria amenaza, no de un golpe, si no de ser re-absorbido en el marco institucional de la democracia burguesa. ¡El peligro es otro, en ningún caso de golpe!***
- ***el período pre –revolucionario, que se abrió en 1970, no maduró, se prolongó y no llegó a una situación revolucionaria como tal. ¡Se congeló la lucha de clases!***
- ***estamos solamente en un período pre-revolucionario prolongado y se ha producido la apertura como abanico del aparato del estado. ¡La gran barreta-imaginería y aporte teórico de iluminados de última hora!***
- ***al no caer el gobierno, se ha consolidado el sistema de dominación burgués. ¡No es el momento para levantar una consigna como la toma del poder!***

Y con todo ello por lo tanto, la fuerza política, social y militar que tiene el movimiento de la marinería, no es necesaria, no se necesita, está demás.

En las conversaciones llevadas, por supuesto, nadie lo expresó así, pero las conversaciones se dilataron y finalmente nadie aceptó ni recogió el planteamiento de los marinos; eso era, *en aquellas condiciones*, simplemente un rechazo por parte de unos - los del polo - y por parte de otros fue condena primero y descarnada represión después. El tiempo comenzó a jugar absolutamente en contra: se abrían anchas opciones para la denuncia, para la represión del movimiento, para la represión del pueblo por vía de la ley de control de armas, para el inmovilismo y la impotencia política de todos en la izquierda… como si a la manera bíblica, el pecado de vacilación y de abandono y hasta traición, obtuviere el único premio posible: la muerte del proceso.

El 7 de Agosto le tocó a Allende decir en voz alta y públicamente las palabras de condena, que muchos hubieran querido decir antes. Y la lógica terrible de los hechos seguía su curso, con torturas e interrogatorios en contra de los que denunciaron anticipadamente y con datos en la mano, incluso nombres y apellidos de los que dirigieron días después el golpe.

El almirante que el día del golpe usurpó el cargo de Comandante en Jefe de la Marina, desplazando al titular, antes de morir a finales de los noventa, en sus memorias, desplegó el siguiente comentario, aludiendo en parte a la magnitud del movimiento de los marinos de tropa y a su cabeza más visible. Además, el *José Toribio* se dedica a diseminar el contenido de *libreto oficial* sobre la versión *renovada y concertada de la historia*, funcional a los golpistas y que sobredimensiona y distorsiona el rol que jugó la burocracia de la izquierda, así en las páginas 209-210 se ubica el siguiente párrafo:

> Es importante destacar ***que los que promovieron y trataron de destruir la disciplina institucional*** fueron los parlamentarios nombrados, además del Secretario General del MIR Miguel Enríquez, ***que habían logrado penetrar y establecer relaciones con un sargento que era suficientemente hábil como para convencer a otros. El sargento se llamaba Cárdenas y estaba a bordo del CL. Latorre. Este sargento consiguió influir en algunos hombres***

> ***con ideas afines y así se llegó a la siguiente cuota por buque***: 28 hombres en el DD Blanco, 9 en el CL Latorre, 15 en el DD Cochrane, 10 en CL Prat y en el Cl. O'Higgins 4. Un total de 66 Clases y marineros, infectado con ideas ajenas a las normas institucionales navales y a la convivencia pacífica y moral propia de los seres humanos.
> *(Fuente; "Bitácora de un Almirante", J.T.Merino. Editorial Andrés Bello-1998. Nota; Los remarcados no existen en el texto de las memorias del Almirante.)*

La verdad desde luego no es como la cuenta José Toribio y el rol de los dirigentes de la izquierda del polo revolucionario que menciona el almirante fue muy distinto. En realidad, los dirigentes mencionados jugaron para ***promover, mantener y fortalecer la disciplina, el mando institucional y la famosa verticalidad del mando y actuaron funcionalmente a la estrategia que había diseñado Allende.*** No fue la izquierda ni sus dirigentes los que propiciaron y/o quebraron la verticalidad del mando en las Fuerzas Armadas,… por desgracia. Y cuando los marinos de tropa, por propia iniciativa fueron a hablar con la izquierda, los representantes de ésta se negaron a apoyarlos. Así, la versión que se entregó después para justificar el golpe, levantó el mito de que ciertos dirigentes en la izquierda eran *los malos de la película*. Esa versión les convenía a los gorilas golpistas. Pero también le convenía a ciertos sujetos en la izquierda y a dos en particular: a la dupla Altamirano-Garretón que de esa manera han levantado sus patéticas y "ambiguas" figuras sobre una impostura erigida por los mismos gorilas.

Incluso el rol que *José Toribio* le asigna a Cárdenas también está distorsionado con el propósito de que sea funcional a su versión de los hechos. No es que los mencionados dirigentes de la izquierda hayan logrado penetrar y tomar contacto con *"un suficientemente hábil sargento Cárdenas que convenció a otros"*, como insinúa el almirante. Fueron los mismos marinos lo que llegaron a contactar a los dirigentes del polo. Y el rol que ahí jugó el sargento Cárdenas no se limitó a hacer el contacto sino que fue mucho más que eso.

Por otro lado en las mismas páginas en que se encuentra el párrafo anterior el *José Toribio* deja testimonio de las actividades golpistas que desembozadamente realizaban los mandos de la marina de guerra y que los *marineros de tropa* habían detectado y denunciado. El almirante se da el lujo de reproducir informes que por escrito llegaban a su escritorio emanado de oficiales en ejercicio con peticiones golpistas.

Retomando el tema en desarrollo anterior a la cita de *José Toribio*, hay algo más que también está errado en los planteamientos del MIR y que el movimiento de la marinería lo deja clara y escuetamente expuesto.

Los marinos con su movimiento, o mejor dicho, ***el movimiento de los marineros***, y esto, **independientemente incluso de la idea que ellos mismos tuvieran sobre él**, ***demostraba y expresaba la descomposición a que habían llegado en Chile los pilares de sustentación del Estado***.

El poder armado del Estado chileno, sus Fuerzas Armadas, habían sido penetradas desde el exterior por la lucha de clases real que se estaba desarrollando y ello había activado en su interior, ***sus propias contradicciones de clases***: fenómeno "natural" y específico, pero en absoluta consonancia y, en definitiva, *dependencia* del curso general de la sociedad a la que ellos también pertenecían y aportaban.

Todo lo cual daba como resultado ***una división natural y horizontal*** de su estructura clasista: de aquí, para arriba la oficialidad y de aquí, para abajo el resto, que tenía su expresión, brillante, por lo demás, en el movimiento, cuya cabeza más visible y también brillante era el sargento Juan Cárdenas.

Que la marina haya dado origen al movimiento que recién en estos años se empieza sintomáticamente a reflotar - ya que en aquella época todos conspiraron para mantenerlo en secreto y silencio - tiene una explicación parcial en las condiciones de vida de la tropa en la marinería. Pero los soldados del Ejército, los carabineros y los aviadores de aquella época, saben que también en ésas ramas de las FF AA, la lucha de clases intensa se encargó de "incubar" propios movimientos, que, por lo demás, conocemos la suerte que algunas de esas expresiones corrieron durante el golpe. El fenómeno de la marinería tuvo correlato en las otras ramas de las FF AA, pero fue en la marinería donde se generó el proceso más organizado, persistente y homogéneo políticamente. Lo más importante y significativo para el futuro, es que dicho proceso fue desarrollado, alimentado y amparado ***por las propias contradicciones que se daban al interior de la marina, pero también oxigenado y potenciado por la lucha de clases desde el exterior***. Y en ésta influencia desde el exterior, muy significativo resulta, también pensando en el futuro, el hecho de que la participación de los partidos en la organización del movimiento fue indirecta más que directa: vale decir, ***los marinos no necesitaron de consejeros políticos para hacer lo que hicieron***. Los contactos con los partidos se produjeron al final y por iniciativa

de los propios marinos. Lo anterior no descarta la posibilidad de que algún partido, especialmente el MIR haya tenido contactos al interior de la marinería, ya sea a nivel de uno que otro Almirante o ya sea a nivel de la tropa, pero no a nivel del movimiento comentado; así lo discierne Cárdena en la entrevista mencionada.

Sin embargo, lo esencial aquí es constatar que tal movimiento fue expresión y ejemplo de la descomposición que empezaba a apoderarse de la Marina, ya que con un movimiento como el de los marinos en su interior, su capacidad de acción y de combate quedaba automáticamente resentida por no decir anulada y por otro lado, además, la necesaria verticalidad del mando desaparecía.

Y ello era y significaba una crisis, desintegración, paralización y neutralización potencial, latente, fermentante, que se desarrollaba nada más y nada menos que en uno de los pilares fundamentales de sustentación del aparato de dominación. Y con ello se ofrecía "en bandeja" la gran posibilidad; por decirlo de modo "elocuente", se había llegado al inicio mismo de "el gran sueño de todos los revolucionarios" de todos los tiempos y en todas parte del mundo. Esto es: ***la posibilidad de contar con la única fuerza que faltaba, la fuerza militar real, palpable, concreta, efervescente, para darle un curso distinto a los acontecimientos,*** por ejemplo, inmediatamente después del "tancazo" del 29 de Junio.

Pero la historia se hizo de otra manera, a pesar de la posibilidad de hacerse en forma distinta, a condición que se hubiera aprovechado ***la crisis existente.*** Porque crisis hubo.

Otra muestra de ésa crisis, ésta vez al interior del Ejército, se desprende del siguiente relato que hace Allende la noche del 30 de Junio conversando con Joan Garcés, y que este reproduce en la página 306 de su libro *"Allende y la experiencia chilena"; este relato ya lo conoce el lector dado que se ha reproducido en otras páginas, sin embargo en esta parte se ilustra muy bien lo que se viene sosteniendo: descomposición de las instituciones armadas del Estado; éstas empezaban a hacer agua*:

> "Tememos el levantamiento, en las próximas horas, de los regimientos de Antofagasta, Linares, Temuco, Valdivia, Osorno y Concepción, así como de la Marina. La aviación tiene la mayoría de Hawker-Hunter en Concepción y está expectante. He enviado al Gral. Urbina, inspector Gral., del

> Ejército a que visite las guarniciones del sur, en estos momentos está en Concepción. En Antofagasta si el ejército se mueve contamos con la reacción de las organizaciones obreras que podrán detenerlo en un primer momento. En cuanto a la Marina, si se subleva cabe esperar que la su oficialidad y la marinería se amotinen"

Aquello era una fotografía elocuente y en colores del nivel a que había llegado el desarrollo de la lucha que se estaba librando en todo Chile en ésos precisos momentos. ***La estabilidad era imposible, la verticalidad del mando estaba amenazada objetivamente***. ***Si los oficiales estaban deliberando, la tropa lo hacía con mayor razón. La temperatura estaba subiendo aceleradamente y las posibilidades de congelar todo aquello definitivamente era una tarea imposible***. No era cuestión de voluntad o de deseos. Había fuerzas que estaban desatadas e incluso había *fogoneros* por el sector derecho que le echaban más leña a la caldera; con la política que practicaban hacían todo lo necesario para boicotear los intentos del presidente destinados a consolidar o estabilizar la situación. El problema era que la izquierda había optado por ***no ver*** el desarrollo de los acontecimientos generales y en particular las fuerzas que se habían desatado y desarrollado en el seno mismo del pueblo…

Así, mientras la temperatura seguía aumentando, los marinos con su movimiento, con las características y capacidad de iniciativa que este poseía, con su composición de clases, con su poder de fuego y con su capacidad para "mover la flota, sin ningún problema", con su predicción sobre "...lo que se venía encima", y con su proposición de "lanzar una acción relámpago"; en fin, con sus cuestionamientos a los "pololeos" de la izquierda con los generales, ***entraban en contradicción abierta, no sólo con la estructura militar de la marina, si no que además los marinos entraban en contradicción con los planes políticos y militares de la izquierda TODA.*** En tales condiciones y con ése doble enfrentamiento, era perfectamente normal que los mismos marinos de tropa empezaran a preguntarse por el significado y el rol que en política estaban jugando los distintos componentes del llamado polo revolucionario.

Y esto de ***que se trató de toda izquierda*** merece ser subrayado.

Los marinos estaban bien informados y tenían la razón; lo confirma una cadena larga de hechos. Por el momento, baste citar

las declaraciones que en estos últimos años han realizado dos personajes, que a la fecha de los hechos activamente *golpeaban* las puertas de las FFAA, jugando el rol de *fogoneros que le echaban leña a la caldera para que la temperatura siguiera subiendo.* Así, de una parte Roberto Thieme, a la época segundo hombre de Patria y Libertad, con fecha 12 de febrero del 2006 le confiesa al diario La Nación;

> *"–**Unos días después de la mitad de julio de 1973** me contactaron dos comandantes de la Marina [activos] que respondían al mando del entonces vicealmirante José Toribio Merino [a la fecha comandante de la I Zona Naval de Valparaíso]… En una reunión, los comandantes me informan que el 25 de julio de 1973 se inicia un nuevo paro nacional de transporte de varios gremios y otras fuerzas. **Me dicen que ahora sí que ese paro apunta definitivamente a derrocar a Allende".***
> *(Nota; los remarcados no existen en el texto del diario mencionado).*

En segundo lugar, el testimonio de un personaje que tuvo en aquellos años una significación muy alta; ocupaba el cargo de presidente de los empresarios, reunidos en la *Sociedad de Fomento Fabril*, (SOFOFA), ***Orlando Sáenz.*** Treinta años después en El Mercurio, 6 de septiembre del año 2003, reconoce;

> *"Sáenz recuerda que después del paro de octubre de 1972; **«tomamos contacto con la Armada, que fue la institución que tuvo el rol más activo**. **Al principio, hablamos con oficiales de menor graduación y luego con José Toribio** Merino. Sólo en marzo de 1973 empezamos a reunirnos con la FACh y muy al final con el Ejército. Con* Carabineros *no conversamos jamás".*
> *(Nota; los remarcados no existen el texto mercurial).*

La confirmación práctica de que las informaciones y los planteamientos de los marinos, con predicciones *de lo que se venía encima incluido,* la plasmaron la reacción y el gobierno norteamericano a las pocas semanas de aquellas *dilatadas conversaciones* entre los marinos y la dirigencia izquierdista de la época: el 11 de septiembre, ***ocurrió lo que los mismos marinos habían previsto y anunciado,*** probándose con ello que sus informaciones eran correctas. Este es un dato a retener en la memoria.

No es un dato soslayable y menor. Ha sido deliberadamente pasado por alto en el recuento histórico de los hechos sobre el golpe y sus antecedentes. Se probó, asimismo, que la respuesta dada por la izquierda a los marinos fue totalmente errada. Y ya en esos momentos quedó formulada la cuestión de explicar políticamente el origen del fatal error cometido por las direcciones políticas de la época. Allende se suicidó en La Moneda, y cuando tomó su decisión seguramente tuvo en su mente lo que él mismo había hecho con los marinos. Lo insinúa su frase ***"pagaré con mi vida la lealtad del pueblo"***. El presidente con su gesto previo negándose a negociar con los generales que el calificó como de *rastreros y traidores*, estimó que si salía con vida de la encrucijada en que se había metido, ***no podría en el futuro haber mirado a los ojos a los marinos de tropa.***

Pero lo que se estaba probando y sucediendo en septiembre del 73, se ligaba a un tema más de fondo y que tenía que ver ***con el verdadero carácter y naturaleza del "tempo" que se estaba viviendo en ésos meses y por lo tanto con las salidas factibles y que objetivamente eran o no posible en esas semanas…***

De partida, se puede afirmar que al *emerger* la salida propiciada por la derecha y el gobierno norteamericano, también la salida contraria - *es decir la salida propuesta por los marinos* - era una salida posible, era deseable y objetivamente estaban dadas las condiciones para su emergencia. Una salida implicaba la otra, como su contra-partida necesaria.

Su fundamento radica en el tipo de conflicto y en la naturaleza de los desafíos que estaban planteados.

Para la derecha y sus consejeros norteamericanos la solución al conflicto en marcha no era *cualquier tipo* de solución. Sólo sería solución en la medida en que garantizase ***la re-estructuración total del edificio capitalista de dominación***.

No se conformaban con un cambio de gobierno, aunque incluyera a una mayoría de militares. No le satisfacía el llamar a plebiscito o eventuales nuevas elecciones. La derecha quería resolver el problema relacionado con el carácter de la clase que dirigiría en el futuro al Estado chileno: querían resolver y asegurar definitivamente que fueran sus intereses los que prevalecieran y que prevalecieran sin contrapesos. Por lo tanto, ***el carácter de clase del mismo Estado***.

Había que terminar y exterminar el poder popular, los cordones incluidos, con su clima de agitación social persistente, con las

aspiraciones de justicia e igualdad social, con los derechos de los trabajadores que se ampliaban y que estaban llegando demasiados lejos y cada vez estaban levantando más y más sus peticiones, arribando además a la administración de todo el aparato productivo y gran parte de la administración del gobierno mismo. Eso había que terminarlo. Querían asegurarse que el festín popular terminaría y querían garantías y seguridades de que así se haría.

Ello no se ejecutaba dialogando, sino que usando la fuerza. Esto lo expresó después Sergio Onofre Jarpa; según el Mercurio, en su dominical cuerpo de reportajes, el 14-09-2003, sección *"se dijo...se escribió"*, y citando a su vez una declaración que el viejo "patriarca" de la derecha criolla le había hecho a la Revista "Caras" con fecha, septiembre 12,del 2003, reafirmando 30 años después de los hechos:

> *"Cuando se llega a un punto de anarquía, confusión y destrucción de la estabilidad institucional y <u>las únicas fuerzas que pueden restablecer el orden son las FFAA., hay que recurrir a ellas. ¿O si no a quién?, ¿a los scout?".</u>*
>
> *(Nota: los subrayados no son de El Mercurio).*

La Derecha y los norteamericanos habían, en aquella época, entonces, ***descartado como método de solución del conflicto en desarrollo el diálogo o cualquier otro recurso "democrático"***. Se cerraba una salida intermedia, *por el centro*.

Ante tal situación, y esto cae por su propio peso, ***la salida que tenía que promover el pueblo era una salida acorde con el nivel de la amenaza que tenía enfrente***.

En esto, vale decir en la ***certeza*** que ellos tenían que la salida del conflicto pasaba necesariamente por métodos de fuerza, ***los marinos no fueron superados por nadie al momento de captar la necesidad del uso de la fuerza y su disposición para ejercerla***. Y en este punto la postura de ***los marinos de tropa*** no sólo estaba en fina sintonía con las exigencias de las condiciones de la lucha que se estaba librando. Además estuvieron en sintonía muy fina con *la experiencia histórica* que en su acumulación de lecciones es categórica. No está demás acá y a propósito del tema que se aborda, romper una regla que el autor se autoimpuso al elaborar este trabajo: evitar "llenar" espacios con las acostumbradas citas de los que se podrían denominar maestros del marxismo clásico. Habitualmente se abusa de las citas, sobre todo de Marx, Engels, Lenin u otros connotados dirigentes

históricos para justificar una que otra idea, posición o lo que sea. El método resulta a la larga poco fecundo y **sustituye el análisis concreto de situaciones concretas** y acá se ha pretendido, en primer lugar, centrar la atención en el desarrollo de los acontecimientos de coyunturas bastante concretas, como los meses previos al golpe. La cuestión es que las propuestas que los marinos le hicieron a la izquierda - que en este trabajo se evalúa como acertada, positiva, oportuna y eficaz para resolver los conflictos de aquellos momentos - coincide con pensamiento expresado por Marx y expuesto en su texto titulado ***"Las luchas de clases en Francia",*** de 1848 a 1850. Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú 1973, páginas 217-218. Ahí se expresa:

> *"…una clase en que se concentran los intereses revolucionarios de la sociedad, encuentra inmediatamente en su propia situación, tan pronto como se levanta, el contenido y el material para su actuación revolucionaria; abatir enemigos, tomar las medidas que dictan las necesidades de la lucha. Las consecuencias de sus propios hechos los empujan hacia delante, no abre ninguna investigación teórica sobre su propia misión…"*

La cita sirve para enmarcar, ***explicar*** la dinámica que surgió en Chile 123 años después, cuando los marineros de tropa aparecieron como ***expresión práctica y palpable,*** como ***el contenido y el material*** que el pueblo necesitaba para abrirse camino en la actuación revolucionaria, para abatir al enemigo y tomar las medidas que dictaban las circunstancias y necesidades de la lucha. Los hechos empujan hacia delante. La frase última es de una genialidad sorprendente recalcando aquello de que ***no se abre ninguna investigación teórica sobre su propia misión***. Y si de citas y coherencias se trata, por su parte Lenin sostenía que "sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria", pero que una vez estallado los hechos, era prácticamente imposible ir a "rascar" la teoría para solucionar las tareas dramáticamente urgentes, coincidiendo así, en todo, con su maestro Marx.

El día en que se dio *la orden y el visto bueno* para apresarlos e iniciar las sesiones de torturas a las que fueron sometidos, ése mismo día (o madrugada) se empezaba a *diluir* la posibilidad de enfrentar con éxito los problemas y desafíos de clases que en ése momento el pueblo tenía ante sí. La advertencia de los marinos debe quedar

registrada en la memoria popular. Esto es de una justicia política y moral elementales. Es indispensable reconocerlo. Aunque ello implique ***quitar parte del manto que cubre a los santos que se han bendecido en los años posteriores***.

En aquellos momentos, cuando se dio la orden o visto bueno para arrestar a los marinos, en la derecha empezaron a colocar al hielo champaña y prepararon la mesa de los festejos.

La salida propuesta por los marinos, era la salida que necesitaba la izquierda y el movimiento popular. Si esta no ***prendió***, se debió exclusivamente a *que* ***fue frenada, boicoteada, y a sus gestores los encarcelaron y torturaron*** precisamente para dar paso a la alternativa que hizo su aparición el once en la mañana.

En el Chile de aquellos años no podían existir salidas intermedias. El golpe mismo, dado por la derecha y el gobierno norteamericano, prueba la afirmación anterior. En efecto, el golpe derechista, implícita y explícitamente, estableció que ***la salida de centro*** predicada por muchos, no tenía posibilidades. ¿Por qué la salida centrista, cualquiera que fuera, no tenía la fuerza política, ni social, y menos militar para ponerse en práctica? Simplemente, porque estaba ya desde hacía largo rato en la conciencia de clase de la derecha chilena y el empresariado de las multinacionales, de que el sistema de dominación y el patrón de acumulación existentes en el Chile de principios de los setenta debían ser sometido a *una reestructuración radical*, con la intención obvia de seguir permitiendo la explotación de la fuerza de trabajo del pueblo y también las riquezas básicas.

A lo anterior se debe agregar que la acción desarrollada por el gobierno de la Unidad Popular, contribuyó a aumentar esa certeza en la conciencia de la clase dominante, en la medida en que ***la acción del gobierno liberó las energías de un conflicto de clases como nunca antes la clase dominante había creído que se podrían liberar***. En efecto, entre otras cosas, el gobierno popular ***removió la estructura de la propiedad privada***: minería, las industrias manufactureras, la propiedad agrícola, comercial, bancaria; por último ***despertó y estimuló la actividad social del pueblo a niveles muy altos***. Eso, la clase dominante lo estimó simplemente inaceptable. Eso se dijo en aquellos años, y no fue precisamente por un subalterno de la clase dominante chilena. Orlando Sáenz, presidente de la SOFOFA, (que en aquella

época reunía y aún hoy reúne a los empresarios chilenos), dirigiéndose a sus socios empresarios, les explicitaba los temas esenciales que estaban en juego, centrando en sus verdaderos términos el problema a enfrentar; el desafío que tenían ante sí, cómo empresarios:

> *"...Los fracasos pasados y los éxitos insuficientes del pasado, ¿se ha debido a fallas humanas u obedecen a causas más profundas?....si queremos ser realistas la respuesta que se no impone es una sola:* ***es que el sistema ha hecho crisis****, es la estructura toda de la nación la que ha agotado todas sus posibilidades... el sistema social, político y económico* ***ya no sirve*** *para el futuro,* ***debemos sustituirlo y no simplemente repararlo".***
>
> *(Nota; párrafo de en un discurso ante una junta de socios con fecha 17 de Mayo de 1972, reproducido en su libro titulado "Un país en quiebra", Editado en el primer semestre de 1973. Editorial Portada. Los subrayados y remarcados no están en el texto del libro mencionado.)*

De forma elocuente, clara, difícil de *mal interpretar*, se expresaban *urbi et orbe* representantes destacados de la derecha política y representantes de la clase empresarial. El lector ya conoce los planteamientos de Jarpa. La sintonía era clara y evidente. Así, el tipo y el carácter de la invitación que se le estaba haciendo al pueblo chileno y su dirigencia, bastante explícito; lo que se estaba jugando ***era el sistema.*** La apuesta era a fondo, el convite era, simplemente…***todo o nada.***

¿Quién recogía el guante?…. ¿en el pueblo?…. ¿en la izquierda?

Como si los anteriores "*pecados"* fueran pocos e insuficientes, el gobierno norteamericano había evaluado y decidido *tempranamente* que en Latinoamérica un gobierno popular, poniendo en práctica una tal ***remoción de la estructura de la propiedad,*** y haciéndolo desde posiciones de gobierno, que por lo demás habían sido conquistadas legítimamente en elecciones libres y transparentes, un tal gobierno, debía y tenía que fracasar. Un ejemplo de ése tipo, en América Latina, ***debía ser simplemente eliminado.***

Lo sintetizado hasta acá en relación a la izquierda, particularmente en cuanto al rol bastante desgraciado que jugó el

llamado polo revolucionario, no es todo lo que hay que expresar. Se podría plantear lo que resta enunciándolo de la siguiente manera:

> *¿Cómo explicar la renuncia y "renuencia" a aceptar la solución propuesta por los marinos de tropa? y además ¿la negativa a asumir las consecuencias políticas que aquella solución implicaba, como por ejemplo, necesariamente sobrepasar la dirección del presidente Allende?,*
>
> *¿Se debió aquello únicamente a que se hizo una terrible deformación de la realidad concluyendo eso de que el proceso había sido congelado y se estaba en un período pre-revolucionario-prolongado? ¿Hubo solamente una pésima lectura de la realidad? Luego, ¿hubo simplemente mala memoria cuando al polo se le traspapelaron los documentos fundacionales sobre la insurrección y la toma del poder?*
>
> *¿Hubo otras razones? Y en ese caso ¿cuáles?*

Al autor de este ensayo le asiste la certeza que hubo otras razones y en busca de ellas se endilgarán las siguientes páginas. Se intentará ahora una "zambullida" en acontecimientos políticos que se sucedieron en las provincias del centro-sur, más concretamente en Concepción, en pleno invierno de 1972; en aquellos acontecimientos fueron protagonistas directos el *famoso polo revolucionario, el presidente Allende* y desde luego la Comisión política del PC.

En los días y semanas previas y posteriores al 27 de Julio en 1972, un provinciano movimiento político-social toma dimensiones "fantasmales" en la segunda zona industrial del Chile. A las 18 horas de ese día, varias organizaciones sociales y políticas convocaron a una Asamblea, la cual pasaría a la historia como la ***"Asamblea Popular de Concepción".*** Es un "descuido" lamentable que en los recuentos históricos posteriores, las menciones a la Asamblea sean marginales. En aquella época, la idea había tenido su período de maduración y había sido estimulada por el calor que le inyectó la coordinación de la lucha para frenar la arremetida derechista que estaba en pleno desarrollo esas semanas en Concepción. Tuvo un impulso especial debido al asesinato por parte de Carabineros de un joven estudiante de izquierda el 12 de Mayo. La necesidad de discutir la mejor forma de enfrentar a la derecha, de asegurar las conquistas logradas y de corregir los errores que se manifestaban en la dirección de la izquierda le dio la fuerza suficiente a la idea de la Asamblea

popular fijándole día y hora. Políticamente fue impulsada por toda la izquierda de adentro y afuera de la Unidad Popular, con excepción del Partido Comunista de Chile. Con ello, se configuraba un nuevo panorama en la izquierda. Se rompía la hegemonía y la influencia que había regido en la izquierda chilena desde tiempos muy antiguos y quedaba aislado su partido más influyente: los naipes se reordenaban y se rompía el eje PC-PS. Este rasgo era políticamente muy notable ya que abría horizontes nuevos en el pensamiento izquierdista. Surgía una línea alternativa a la dirección existente tomando cuerpo nueva orientación y estilo en el movimiento popular. Todo esto venía insinuándose desde mediados de la década anterior. La Asamblea significaba que el proyecto ahora lo cultivaba el pueblo mismo. Se anunciaban buenas perspectivas futuras para una nueva izquierda y le daban a éste proyecto ribetes efectivamente "fantasmales", habida cuenta del proceso general en pleno desarrollo. Se explica por tanto que en la derecha y también en la izquierda tradicional, se observase con preocupación la dinámica que esto desataría.

Hoy, a más de 30 años, puede aparecer extemporáneo o de escaso valor una mirada a aquella Asamblea. Sin embargo, los sucesos que se desencadenaron en ésa oportunidad, producto de ése hecho "notable", dejaron una "huella" en ésa izquierda de los 60. Esa huella, debe ser revisada críticamente. Hoy se puede establecer que ***la izquierda revolucionaria chilena selló su destino a partir de los hechos políticos generados en el desenlace que tuvo la Asamblea.*** Ahora se puede decir que esa fue una práctica y una manera de hacer política que encantó a muchos y sus sueños fueron ligados a ése destino.

La Asamblea fue, entonces, el momento estelar de un proyecto político y al mismo tiempo el inicio del derrumbe de ése nuevo proyecto. Las derrotas posteriores no se pueden explicar sin tener en cuenta lo que acaeció durante esos meses en Concepción. Es necesario juntar voluntades y aportes para hacerle una "auditoría" a ésa izquierda con el propósito de aprender del pasado en su doble dimensión, de lo bueno y de lo negativo. Hoy se tiene la ventaja del tiempo transcurrido que ayuda a dar perspectiva y poner distancia. Esas dimensiones permiten observar desde ángulos distintos los acontecimientos que en su momento se sucedían muy rápidos. Aunque independientemente del problema de la "velocidad", había otros inconvenientes que *enturbiaban* la mirada. Por esos días, era difícil mirar a la cara los acontecimientos, debido a que había esfuerzos muy organizados para **encubrirlos y taparles el rostro**. A

la denuncia y cuestionamiento de ésos afanes encubridores no se ha dado importancia en el recuento histórico y es por eso que se robará algo de tiempo al lector. No hay conformidad con los recuentos históricos en circulación y por eso no es mala idea rescatar el derecho a expresar opiniones diferentes. Por sobre todo, es preocupante el estado de cosas existentes: no se debate ni una idea y el jardín de lugares comunes ya resulta un auténtico basurero ideológico, ni se diga político. Un mínimo de lealtad con hechos que afectaron a la historia de mucha gente obliga al riesgo del error, pero de cara al pueblo chileno y como propuesta y vía de información valiosa para los hombres en general. Sin una ***libre discusión de principios e ideas, de los hechos históricos, no se saldrá del pantano de inmovilismo, de callejón sin salida que afecta, ya en una dimensión planetaria, por demás, a la humanidad toda***.

Los acontecimientos relativos a la asamblea se daban, no por casualidad, en Concepción. En ésa zona había surgido a mediados de la década anterior el MIR, encarnando un proyecto político nuevo y distinto al que se expresaba en el antiguo eje PC-PS, de vieja tradición en la política chilena. Por su parte, los mapucistas habían invertido en Concepción mucho esfuerzo para echar raíces en la zona, incluidos los esfuerzos de varios años puesto personalmente por uno de sus fundadores. La acción de estos dos movimientos y luego la influencia irradiada por la revolución cubana, hicieron sentir su eco y peso en la militancia del PS. Sin ir mas lejos, a finales de los 60 en la región y más concretamente en el Congreso de Chillán del mismo PS, se asumieron posturas que radicalizaban la discusión en la izquierda. Ahora, en 1972, su "dirigencia regional" asumía también la responsabilidad de impulsar un hecho político novedoso, como era la Asamblea Popular. Definitivamente una nueva izquierda tomaba forma, crecía y se desarrollaba en plena sintonía con el movimiento de masas. Así, en ése invierno del 72, un *fantasma* entraba en la escena: una Asamblea Popular impulsada por una izquierda nueva y con apoyo popular y en medio de un proceso de avance acelerado de las luchas del pueblo.

El titular en portada del diario El Sur el día 25 de julio decía: "***Polémica: Asamblea del Pueblo"***. Daba cuenta del ambiente y nerviosismo existentes, las reacciones y repercusiones que el sólo anuncio del "fantasma" estaba generando. El texto mismo del artículo reflejaba la inquietud y el impacto generados:

> *Encontradas opiniones surgen en el seno de la izquierda penquista, luego que diversos sectores convocaron a la*

constitución de la "Asamblea del Pueblo". A través de avisos publicados en los diarios locales.

Los convocantes señalan que:

"Llamamos al pueblo de la provincia de Concepción, a los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes, pequeños y medianos comerciantes e industriales, a reunirse en asamblea plenaria el próximo jueves 27 a las 18 horas en la Casa del Deporte de la Universidad de Concepción.

"Se convoca al pueblo- añade el aviso- a discutir, analizar y denunciar, directa y democráticamente, la función y carácter contrarrevolucionario del Parlamento. Se convoca al pueblo al mismo tiempo a rendir un combativo homenaje a la revolución cubana..."

*La convocatoria en cuestión fue condenada enérgicamente por el Partido Comunista de Concepción, donde fue calificada como****: "una maniobra ultra-izquierdista" y "una maniobra contrarrevolucionaria".***

Pero había más; en la misma edición y en páginas interiores, un columnista de tendencia derechista, descalificando el llamado a la Asamblea, titulaba su columna como una ***"Asamblea de Termocéfalos".*** Ubicando su "broche de oro" al final de la columna, para los que quisieran ***tomar nota***, dejó caer el nombre de **quién**, según él, tendría la última palabra con relación a los temas que contenía la convocatoria y a lo que sucedería en el Chile de entonces:

"...Frente a un cuadro grave de escalada sediciosa... sólo cabe un llamado a la vigilancia permanente para no permitir por motivo alguno que la consulta popular a las masas, de marzo próximo, se vea suspendida o entorpecida por la acción extremista. Y, sobre todo, un llamado a sacudirnos y hacer valer por los fueros de la dignidad nacional, frente a tanta intromisión extrajera.

En todo ello, la ciudadanía y el Ejército, tienen la palabra..".

(Fuente; Diario El Sur de Concepción, 25 de Julio, 1972, Pág. 7 columna de opinión de Roland Escobar Suárez, titulada: "Asamblea de Termocéfalos".. (Los remarcados no existen el texto del diario.).

En la lista de las organizaciones que hicieron el llamado - en total casi 150 - había de todo y una mirada a ella muestra el apoyo popular y masivo que la iniciativa tuvo. La lista apareció en la prensa escrita el mismo día del acto y entre ellos había:

- 62 sindicatos industriales urbanos
- 6 organizaciones campesinas, comunales y provinciales.
- 32 campamentos y comités sin casas.
- 17 organizaciones estudiantiles.
- 27 Centros de Madres.
- 5 organizaciones políticas, de izquierda. (Sólo el Partido Comunista no firmó el llamado)

Al día siguiente de la Asamblea, la prensa informó que los asistentes al Teatro Concepción superaron los 3.000 representantes, quedando muchos sin poder entrar, resignando su participación a tomar posiciones fuera del local, en la calle O'Higgins. Se informó además, de manera destacada en portada, de un detalle al que tanto los organizadores como los participantes del acto no le dieron la importancia que tenía, ni calibraron su alcance según se apreciaría después. O simplemente optaron por bajarle el perfil al "detalle". Al iniciarse el acto, **se obligó** a los organizadores a que aceptaran una decisión tomada por encima de ellos y en contra de sus voluntades: por ***"... orden superior..."*** la cadena radial contratada para transmitir a toda la provincia el desarrollo de la Asamblea, fue cancelada justo al inicio. De ésa forma, el "pequeño" y provinciano "fantasma" no pudo ser escuchado por radio en Concepción y sus alrededores. La censura, personificada en la "... orden superior...", se acató disciplinadamente por los organizadores. Suponemos que de no haberlo hecho, hasta la realización misma de la asamblea corría peligro. No en vano el llamado había sido calificado, entre otras cosas, como "contrarrevolucionario"…

Más allá del llamado a solidarizar con la Revolución Cubana y protestar contra el parlamento que en esos mismos momentos destituía a un segundo Ministro del Interior en seis meses, existían en la agenda de aquellos días diversas razones políticas que justificaron el llamado. Esas razones se difundieron en la prensa de la zona, en panfletos y en afiches. Algunas organizaciones no tuvieron rodeos y fueron bastante claras. En la Asamblea se buscaría la forma de***:***

> ***"Implementar una movilización de masas que llene el vacío de poder proletario y la insuficiencia política que se advierte en la conducción del proceso que vive el país***
>
> *(Fuente; El Sur de Concepción, Pág.7 de fecha 20-07-1972, Acuerdos del Congreso regional del MAPU)*

El Sindicato de obreros y empleados del propio Diario El Sur declaraba:

> ***"... Para nosotros, los trabajadores de la empresa Diario El Sur, es de imperiosa necesidad de que se convoque a esta Asamblea del Pueblo, ahora mismo, primero por provincias y después a nivel nacional.***
>
> ***Esta es nuestra opinión. Así se robustece al Gobierno y así también avanza la revolución en nuestro país"***
>
> *(Fuente; El Sur de Concepción, Pág. 7 de fecha 20-07-1972. Declaración del Sindicato conjunto de obreros y empleados del Diario El Sur.)*

El MUI,(Movimiento Universitario de Izquierda, uno de los frentes del MIR) en una declaración, dejaba en claro sus objetivos políticos expresando, entre otras cosas**:**

> ***"... planteamos que la única forma de remontar este proceso, es transformar en realidad la alternativa de la revolución socialista en el campo, la ciudad y las universidades, que significa plasmar una conducción revolucionaria en el seno del pueblo con los sectores revolucionarios vacilantes de dentro de la UP, con aquellos de afuera de la UP. Creemos que esta unidad revolucionaria debe darse en términos de un programa que a nuestro juicio pensamos debe contener los siguientes puntos;***
>
> ***.....Disolución del parlamento y creación en su lugar, de una Asamblea del Pueblo***
>
> *(Fuente; El Sur de Concepción, Pág. 7 de fecha 22-07-1972, Declaración pública del MUI que el diario titula: "El MUI en busca de '**una alternativa revolucionaria**" Nota, los subrayados no existen en el texto de la fuente.).*

Tales planteamientos en ése invierno del 72 en Concepción eran palabras mayores. No era un desafío menor proponerse ***llenar el vacío de poder*** y superar las ***insuficiencias políticas*** que se advertían en la ***conducción*** del proceso. Planteamientos de tal calibre, para cualquier observador, no podían pasar inadvertidos. Además, los asambleístas se proponían: ***robustecer al gobierno***, para hacer avanzar la revolución en el país y la Asamblea era la fórmula que permitiría "remontar ***el proceso"***, para transformar en realidad la alternativa de la revolución socialista; ... ***plasmando una conducción revolucionaria*** en el seno del pueblo... la que debería darse en términos de un programa que, entre otras cosas, implicaba ***"... la disolución del parlamento y la creación de la Asamblea del Pueblo".***

Más aún, en el desarrollo mismo de la Asamblea los oradores, junto con reafirmar los conceptos anteriores, presentaron mociones

diversas. El espíritu e intencionalidad eran claros, así una de las mociones expresaba entre otras cosas:

> ***"...una notificación de los trabajadores y el pueblo, en el sentido de <u>que ninguna acción parlamentaria o de cualquier índole será acatada, si pretende devolver</u> cualquiera de las conquistas logradas...***
>
> ***Propugnaba también la defensa de las industrias y fundos en manos de los trabajadores, para lo cual <u>se debían asumir las formas de lucha que sean necesarias…"</u>***
>
> *(Fuente, El Sur de Concepción, Pág. 7 de fecha 28-07-1972, artículo titulado: "Debutó Asamblea Popular". Nota, los subrayados no existen en el texto de la fuente.)*

La Asamblea de Concepción fue un "misil-político" que dejó instalada en la agenda de ése entonces todas las ideas antes mencionadas. Ideas que estaban tomando una fuerza, podría decirse una **"fuerza fantasmal"** porque fueron ideas abrazadas por dirigentes sindicales, estudiantiles, por mujeres e intelectuales. Ello resonó y preocupó a distintos círculos y "poderes fácticos" de aquel entonces.

Pero si la Asamblea tenía un apoyo popular importante y si además las ideas que allí se ventilaron tenían un perfil político bastante definido en una izquierda diferente y nueva, esas mismas cualidades desataron reacción destinada a boicotearla y a desprestigiarla. Fue una reacción paralela por parte de la derecha, por un lado, y por parte de Allende y el Partido Comunista, por otro. Este último, desde temprano había sostenido que el llamado era "una maniobra ultra izquierdista" y "una maniobra contrarrevolucionaria". (Declaraciones *del dirigente provincial del PC y miembro del Comité Central, Mario Benavente y reproducidas en la portada de El Sur de fecha 25 de Julio de 1972). "*

Posteriormente, en otra declaración del Comité Regional el PC expresaba que los objetivos del imperialismo y de la ultra izquierda eran los mismos:

> "*Una vez más lo que aquí en Concepción se pretende llevar a cabo, corresponde <u>**a la política aventurera de la ultra izquierda la que al igual que el imperialismo y la derecha, trabajan por socavar al Gobierno, llevar el país a un enfrentamiento sangriento y por fin, al derrocamiento del Gobierno Popular..."**</u>*
>
> *(El Sur de Concepción, Pág. 12 de fecha 27 de Julio de 1972, declaración del Comité Regional de PC)*

El mismo día de la asamblea don Jorge Montes, senador del PC por la zona, dijo que esta era una "lesera" y luego agregó: "Es contrarrevolucionario plantear esto de la asamblea del pueblo". *(Fuente; El Sur de Concepción 28 de Julio de 1972 en la portada del diario.)*

El Partido Nacional en una declaración pública reproducida el 25 de Julio por la prensa de la zona afirmaba que el llamado a la Asamblea era: "... una **pantomima** de fracasados dirigentes marxistas". *(Subtitulo de la portada de El Sur de Concepción de fecha 25 de Julio de 1972. El mismo titular decía: -Polémica "Asamblea del Pueblo", y luego en los subtítulos declaraciones del PC, Mapu y el mismo PN.)*

Esto es, si la Asamblea tenía un buen apoyo popular, también tenía sus propios enemigos que la descalificaban y desprestigiaban usando una artillería de epítetos que iban desde ser una maniobra contrarrevolucionaria hasta ser una "pantomima". Estos epítetos fueron disparados desde el PC en la izquierda y desde el PN en la derecha, pasando por aquello de que "la última palabra la tendrá la ciudadanía y el Ejército", como lo había expresado el derechista en la cita que se ha reproducido en oportunidad. El hecho de que al momento de iniciar sus deliberaciones y por "orden superior" hubo que cancelar la cadena radial que iba a transmitir el desarrollo de la Asamblea, revela los "consagrados" y antiguos *poderes fácticos* que se estaban movilizando para boicotear al fantasma que se estaba agitando en Concepción.

¿Quién había dado la "orden superior?". Sólo los organizadores lo sabían y nunca se explicó públicamente la identidad del "superior" que daba órdenes que atentaban claramente contra el derecho a expresar y divulgar ideas. Pero tal *sujeto* tiene que haber estado muy arriba y sobre todo tiene que haber tenido mucho poder e influencia, para ser capaz de generar una "obediencia" tan devota en los organizadores, ya que estos sin hacer demasiados alardes simplemente acataron la "orden superior" ***sin denunciarla***. En todo caso, las reacciones que generó el fantasma no terminaron ahí. Hubo otra orden que tuvo repercusiones muy profundas y que otra vez vino desde muy arriba. El análisis de esta otra orden se hará pronto.

La Asamblea era un esfuerzo para perfilar una salida por la izquierda a dicha situación política y a las dificultades que ésta presentaba. Como hecho político, como consigna o como bandera era un intento para, "... ***plasmar una conducción revolucionaria...".*** Era una excusa, un método para sentar la idea de que con la dirección

actual que tenía el proceso, no se iban a solucionar los problemas que real y efectivamente tenía el pueblo. Más aún, a dos años del triunfo de Septiembre del 70 se iba haciendo cada vez más evidente, que de no haber cambios en la dirección, se iría derecho al precipicio. Parecía que nadie se deba el trabajo de "tomar notas", ni registrar, ni sintetizar y ***colocar en una perspectiva general y amplia los planes derechistas***. En las bases, crecían las dudas en cuanto a la dirección prevaleciente, simplemente porque ***el conflicto general que envolvía a la sociedad toda era nítido y afectaba la vida diaria de todos y especialmente la de los trabajadores en las industrias y fundos que estaban en sus manos***. Ya ***no era un problema teórico*** de diferencias políticas sino que lo que se estaba jugando eran intereses concretos, sentidos por individuos grupos y clases concretas. Objetivamente, tampoco era un problema por aumento de salarios.

Ese era y muy en general, el contexto y ése era el desafío y los problemas a resolver por la asamblea que para eso había sido convocada.

El asunto fue que la realización de la asamblea despertó las iras del presidente.

La Asamblea Popular de Concepción planteaba, como ya se ha dicho, nada más y nada menos que **un cambio en la dirección** del proceso. Allende tomó nota del desafío que le estaban haciendo. Comprendió además el apoyo popular que la demanda tenía y escuchando los reclamos del PC optó por intervenir. La pretensión de disputarle la dirección era como demasiado. Con ello entraba en escena la famosa autoridad "superior", dando la cara. El primero de Agosto del 72 Allende publicó una carta condenando y usando extremos y duros términos para descalificar a los organizadores de la asamblea: los amenazaba tenebrosamente, si no se sometían. Con ello se sumaba a las condenas reiteradas que el Partido Comunista y sus dirigentes venían haciendo desde hacia ya rato utilizando descalificativos distintos, agresivos y nada fraternales. Ahora era el presidente mismo en persona quien se sumaba a la cadena de los que condenaban a los asambleístas. En su **amenazadora y tenebrosa** carta, Allende expresó:

"...en los últimos días han acaecido algunos acontecimientos sobre los que estimo conveniente ***llamar la atención*** *a los dirigentes máximos de la UP... "*

"...aunque de relevancia delimitada en estos momentos estos hechos encierran en sí mismos ***una potencialidad perturbadora*** *de la más extrema gravedad...".*

*"...****rechazo cualquier intento de diseñar tácticas paralelas,***

espontaneístas, *so pretexto de que personas o grupos se sientan depositarias de la verdad y persisten en su afán de desviar la marcha del pueblo para colocarlo frente a riesgos en los cuales la vida de hombres, mujeres y jóvenes esta innecesariamente expuesta...".*

"... en la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez, en tres meses, ***un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la UP. No vacilo de calificarlo como un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria...".***

"...y no concibo ***que ningún auténtico revolucionario responsable, pueda, sensatamente, pretender desconocer en los hechos el sistema institucional que nos rige*** *y de que forma parte el gobierno de la UP. Si alguien así lo hiciera* ***no podemos sino considerarlo un contrarrevolucionario...".***

"...es claro que ***no se ha hecho un examen correcto de la correlación de fuerzas*** *en el país para imponer por un simple acto de voluntad de algunos apasionados, un instrumento que, en lugar de servir a las masas, las coloca en una situación difícil si los dirigentes de los partidos de la UP. no rectifican su conducta...".*

"... es igualmente imperiosa ***la vigilancia permanente sobre la militancia disciplinada y organizada de cada partido, para descubrir y denunciar –pública y oportunamente- a quienes de modo deliberado buscan alterar nuestra línea política y programática…"***

(Fuente; Diario El Sur de Concepción de fecha 01-08-1972.

Esa fue el *llamado y la llamada de atención* de Allende en respuesta a lo que consideró un hecho que encerraba en sí mismo *una* ***potencialidad perturbadora grave***. Como quien dice, el presidente vio "un fantasma" y rechazó el intento de *diseñar* ***tácticas paralelas, espontaneístas***. Aludiendo con nombre y apellido a la actividad del ***"pequeño y provinciano fantasma"*** de Concepción, lo calificó simplemente como ***"... un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad... de la UP proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria...".***

Y como dirigiendo los dardos expresamente a los que en la Asamblea habían propugnado el propósito de que, "... los trabajadores y el pueblo en el sentido de que **ninguna acción parlamentaria o de cualquiera índole será acatada,** si pretende devolver cualquiera

de las conquistas logradas... y propugnando... la defensa de las industrias y fundos en manos de los trabajadores, para lo cual se debían **asumir las formas de lucha que sean necesarias...”** el presidente considerando que esto ya era “el colmo de los colmos” sentenció: “...no concibo que **ningún** auténtico *revolucionario responsable*, pueda sensatamente, pretender desconocer en los hechos el sistema institucional que nos rige... Si alguien así lo hiciera no podemos sino ***considerarlo un contrarrevolucionario.”***

A las generaciones actuales puede parecerles algo “pintoresco” y “curioso” esto de que en aquellos años se repartieran “títulos” de contrarrevolucionarios a diestra y siniestra. Ello reflejaba una tradición y práctica muy extendida y por supuesto muy perjudicial. La tradición tenía sus antecedentes en la parte final de la década de los años veinte y la década de los treinta en la Unión Soviética, entonces dirigida por Stalin. Los destinos de los que fueron acusados como “contrarrevolucionarios” fueron fusilamientos, la cárcel o una “escuelita” de “rehabilitación” con “internado” en Siberia, desde donde pocos volvían con vida o buena salud. Gran parte de los viejos bolcheviques que hicieron la revolución del 17 fueron poco a poco calificados y titulados como contrarrevolucionarios y fueron simplemente “borrados del planeta”; nunca regresaron del “internado” en Siberia. La izquierda chilena se formó en ésa tradición estaliniana y heredó sus métodos para enfrentar discusiones con quienes no compartían las opiniones oficiales. Por ello, cuando Allende y el PC calificaban a los asambleístas de Concepción como contrarrevolucionarios o candidatos a ello, no era un asunto menor, más bien era como para asustarse y perder algo el sueño ya que según los antecedentes históricos ello podía significar un alto precio a pagar.

El presidente reservó la parte final de la carta para hacer un llamado bastante especial, pero que significaba introducir al interior de los partidos de la izquierda un sistema carente de toda democracia. Un sistema que era un engendro y combinación de métodos y estilos de dirección “**estalinista y Mckartiano”**, con el objetivo político de estimular el soplonaje y la delación, para proteger y defender **su** dirección política-policíaca. Con ello “la oficina” de los años 90 tuvo ya en aquella época sus propios “aprendices de brujo”, aunque con otro nombre. No otra cosa es el llamado que hacia el presidente a convertir en

> *“...**imperiosa** la vigilancia permanente **sobre** la militancia* disciplinada y organizada de cada partido***, para***

descubrir y denunciar – públicamente y oportunamente- a quienes de modo deliberado ***buscan alterar nuestra línea política y programática... ”***.

En pocas palabras, la línea establecida por el presidente sería la única línea válida y no debía tolerarse ni aceptarse nada que la cuestione. A partir de la carta del presidente se establecería **sobre** la militancia de los partidos una vigilancia imperiosa con el fin de velar por la pureza ideológica de éstos, de forma que no se fueran a contagiar con ideas extrañas o “perturbadoras”. Todo esto fue dicho por escrito y repetido en voz alta. No se trataba de discutir, ni de conversar, ni de ventilar ideas distintas sobre diferentes temas que tenían que ver con la mejor forma de hacer avanzar el proceso. La carta de Allende era categórica; se trataba de **vigilar** para descubrir y denunciar, oportuna y públicamente a los “perturbadores” de la línea única presidencial.

Los organizadores de la Asamblea habían colocado “el dedo en la llaga”. El fantasma de Concepción lo vio Allende. El presidente se asustó, se enojó y arremetió. La derecha lo aplaudía. El PC, para no quedarse atrás, lo azuzaba, repitiéndoles a los asambleístas que eran contrarrevolucionarios. Y los señalaba con el dedo.

Después de publicada la carta del presidente, los hechos se desarrollaron muy rápido y se hicieron sentir los efectos al interior de los partidos asambleístas. Las comisiones políticas nacionales y los comités centrales de los partidos se reunían con las direcciones regionales. Él tráfico fue muy fluido entre Santiago y Concepción. El espectáculo lo registró la prensa no obstante el hermetismo respecto a los términos en que se daban las discusiones. Aunque todos sabían que el tema era la reacción presidencial y sus amenazas. El Sur de Concepción recogía indicios del trauma:

“Reuniones sostenían ayer los partidos y movimientos que integran la UP, con el objeto de analizar y debatir la carta del presiente en torno a la Asamblea Popular constituida en la ciudad de Concepción...

Como se sabe, el Jefe del Estado calificó dicha iniciativa como “un hecho perturbador y un “fenómeno divisionista” dentro de la homogeneidad de la UP.

La Comisión Política del PS se reunió con los integrantes del regional de Concepción... El Comité Central del PS citó a Santiago a la directiva penquista.

En cuanto al MAPU, se tuvo conocimiento que su directiva se reunió en pleno

(Fuente; El Sur de Concepción, 02-08-1972, portada. "UP Analiza Carta de Allende").

El primero en sacar la voz y salir a la pizarra fue precisamente el Mapu. Asumiendo que había sido un error colocar la firma en la convocatoria y posterior asistencia a la Asamblea. Pero asegurando que ello no se iba a repetir:

"...El MAPU... hace su autocrítica frente a las masas y al país, y como partido de la clase obrera ***asegura que estos errores no se repetirán****"*

El MAPU, advierte que ***no participará en la segunda reunión*** *de esa Asamblea del Pueblo.*

(Fuente; El Sur de Concepción, 04-08-1972, sección Actualidad Política. MAPU: "Asamblea del pueblo, grave error" titular páginas interiores) .

Con ello, el joven partido Mapu clara y derechamente era el primero en claudicar. Su dirección nacional impuso la línea del presidente y la dirección regional fue humillada. Ante la adversidad ésta opta entonces por jugar la última carta y tratar de reconquistar posiciones para ganar el próximo congreso nacional del Mapu. Todo terminó con una división. Al momento del golpe llegaron dos Mapu. En la carta del presidente había instrucciones claras para que se ejerciera la vigilancia **sobre** los militantes con la intención expresa de descubrir y denunciar a los que no compartían la línea presidencial. No es que la división hubiera sido provocada por la carta de Allende, pero sí influyó en la disputa y discusión interna, que tenía antecedentes en los aprontes previos al mencionado congreso. Realizado éste, ganó la línea que había impulsado la asamblea de Concepción. Y la dirección regional de Concepción se anotaba "un poroto". Pero faltaba algo, la reacción de los perdedores aconsejados por La Moneda: optaron por provocar la división. El espectáculo fue grotesco y violento, con toma de locales y amenazas de muerte. En la lucha al interior del Mapu, el presidente sabía con quién conversar y sobre todo apoyar, al igual que el PC. Y cuando sus protegidos no pudieron ganar el congreso, la orden era clara; había que liquidar al Mapu y así se hizo. El presidente había dicho que no aceptaría ni partidos, ni comisiones políticas que propiciaran el diseño de: "...tácticas paralelas... " a la dirección que él imponía. Tampoco aceptaría que se generaran hechos políticos que encerraran: "...en sí mismos una potencialidad perturbadora...". Con la división del Mapu,

las perturbaciones que preocupaban a Allende ya eran menos. Con la división, en el futuro la "Acción Popular Unitaria" ahora sería realizada por dos Movimientos, dos Mapu en vez de uno, cada cual con líneas diferentes y para peor, con intensas disputas entre ellos para ver quien se quedaba con el nombre original, poco menos – o más - que el "timbre y sello" del partido. Entretanto la lucha por superar las "insuficiencias que se advertían en la dirección proletaria del proceso", no podía seguir, estaba suspendida o por lo menos muy disminuida y deteriorada. El presidente y sus "amigos", se habían salido con la suya. Al menos con relación a los Mapu.

Luego le tocó el turno al MIR. El comportamiento de éste fue capítulo aparte: lo hizo practicando la manera mirista de hacer las cosas. Si el arrepentimiento de Mapu fue inmediato y directo para asegurar que no participaría en una segunda versión de la asamblea, el arrepentimiento del MIR fue con rodeos, y teniendo especial cuidado que no se notaran las consecuencias políticas que tendría el arrepentimiento que exigía la carta. Y con el agravante que para lograr esos objetivos utilizó al Mapu. Le mandaron una carta a éste, cuando ya los mapucistas estaban en el suelo. En ella el MIR explicaba que la Asamblea **no era** como el Mapu pensaba. Pero, tampoco era lo que originalmente se había pensado que fuera. Así:

> *"... la Asamblea del Pueblo de Concepción no se postuló en ningún momento como un organismo deliberativo y ejecutivo destinado a remplazar las actuales instituciones.* ***Por el contrario, fue definida como un organismo de agitación, organización y presión de masas, cuyas tareas agitativas, propagandísticas y organizativas surgiesen*** *de la síntesis de lo expresado directamente en la Asamblea por las bases, obreros, pobladores, campesinos y estudiantes y lo propuesto por las conducciones partidarias y de las organizaciones de masas."...*
>
> *"…La Asamblea del Pueblo de Concepción no es contradictoria con el éxito de las próximas batallas por el poder, especialmente las elecciones de marzo de 1973…"*
>
> *(Fuente, El Sur de Concepción, 08-08-1972, página 8."Respuesta del MIR a Dirección Nacional del MAPU".)*

Se pretendió convencer al pueblo que la asamblea después de la carta de Allende *no era la misma* Asamblea a la que los trabajadores habían asistido el 27 de Julio. Con estas explicaciones se pretendía

ahora colocarle objetivos distintos. Había que "maquillar" al fantasma. El MIR había cambiado de opinión. Resultaba ahora que se había convocado al pueblo el día 27 solamente para tareas; "agitativas, propagandísticas y organizativas...". Había orden de retirar el fantasma de la zona. Se había enojado el presidente y la carta al Mapu servía para presentar un perfil y una línea políticamente diferente y más correcta. En realidad, el verdadero destinatario no era el Mapu, sino que el propio presidente. Era importante que en la Moneda y sus alrededores, incluyendo a la Comisión Política del PC se tomara debida nota que la "nueva asamblea" había sido sólo un ejercicio propagandístico y publicitario y que sus organizadores ahora, **ya no insistirían** en aquello de "llenar el vacío de poder proletario y las insuficiencias que se advertían en la dirección del proceso". Además eso de que: "la única forma de remontar... sería transformar en realidad la alternativa de la revolución socialista... que significa plasmar una conducción revolucionaria en el seno del pueblo",...todo ello, había sido sacado de la agenda. Esto era fundamental que se entendiera y que lo entendiera Allende. El MIR podría insistir en alguno de sus temas favoritos como la crítica al reformismo del PC. Pero con relación a los temas antes mencionados, estos fueron retirados.

Políticamente era muy importante para el MIR mantener las apariencias y no poner en peligro su prestigio. Una organización política, con las características e imagen que tenía el MIR, simplemente no podía aparecer humillado y sometiéndose a la autoridad política de un presidente "reformista". El presidente tenía su tradición en la izquierda chilena pero muy diferente a la tradición del MIR. Pero más allá de los problemas generacionales, había diferencias políticas, algo especiales. El presidente era un político tradicional de la izquierda, parlamentario antiguo, que por la vía electoral y desplegando una especial habilidad negociadora llegó a la presidencia, se había ganado el apoyo de partidos con larga tradición parlamentaria y tenía apoyo popular probado. El MIR, por su parte era un movimiento "revolucionario", con fuertes críticas al proyecto y estrategia electoral del presidente. El MIR, sólo después del triunfo del 4 de Septiembre del 70 optó por un apoyo "crítico" al presidente, en vistas de las nuevas condiciones que incluso el MIR no había previsto. Pero por sobre todo, tenía una característica, que en estas circunstancias le resultaba muy apropiada a la dirección para hacer cambios de líneas o virajes en la línea. Al ser una organización con una estructura militar, vertical y compartimentada, la dirección del MIR no tenía los problemas que tenía el Mapu. El

MIR definitivamente era distinto del Mapu: de ahí las diferencias entre ambas organizaciones para someterse a Allende. Los mapucistas no demoraron mucho en someterse y lo hacían públicamente, al mismo tiempo que postergaban sus discusiones para definirlas en su congreso. En tanto, la dirección del MIR para someterse y conformar al presidente, tenía que hacerlo cuidando al mismo tiempo su "imagen" de partido revolucionario. Y lo mejor era aparecer criticando el sometimiento del Mapu, cuidando mucho sus palabras puesto que debía dar garantías al primer mandatario de que retiraría de su agenda revolucionaria determinados planteamientos.

El presidente no estaba usando dobles discursos en la carta; su mensaje era claro y explícito. La amenaza era sin rodeos. O se sometían y daban público testimonio de ello o simplemente **serían declarados contrarrevolucionarios**. Las relaciones entre Allende y el MIR en el futuro cambiarían y ya no serían las mismas. Además, los términos de ése cambio no los imponía el MIR sino el presidente. Ya no bastaba con **un apoyo crítico**, como hasta ahora y después del 4 de septiembre del 70. El presidente ahora, en su carta estaba **exigiendo sumisión incondicional.** El presidente estaba rechazando hoy y después de la asamblea: "...***cualquier intento de diseñar tácticas paralelas, espontaneístas...".*** Lo de: **"**cualquier intento", era muy importante entenderlo y bien. Entre los destinatarios del tal rechazo estaba incluido el MIR. El presidente hoy reclamaba que en Concepción se estaba generando, por segunda vez en tres meses": ... ***un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la UP. No vacilo de calificarlo como un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria...".*** En este párrafo también estaba el MIR. Más aún, el presidente había redactado su carta sabiendo que los asambleístas también eran miristas y las siguientes palabras así lo reflejan y hace alusión directa a ello, haciendo perentoria su amenaza de que no está dispuesto a concebir que ***" que ningún auténtico revolucionario responsable, pueda, sensatamente, pretender desconocer en los hechos el sistema institucional que nos rige*** *y de que forma parte el gobierno de la UP. Si alguien así lo hiciera* ***no podemos sino considerarlo un contrarrevolucionario...".*** Luego, un llamado a la vigilancia sobre la militancia para ***descubrir y denunciar*** a los que: ***"de modo deliberado buscan alterar nuestra línea...".***

Cuando los dirigentes miristas redactaron la carta al Mapu, ellos estaban muy conscientes del contenido de las frases anteriores y estaban frente a una disyuntiva clara. Había que garantizarle al

presidente sumisión y lealtad, pero había que hacerlo sin perder el perfil de "revolucionarios". La tradición militar, vertical y compartimentada que poseía el MIR, permitió hacer un sometimiento "elegante" y sin los trastornos que afligieron al Mapu. En el MIR no se producían ni se podían producir las discusiones que se generaban en el Mapu. La carta con críticas al Mapu le permitió a la dirección del MIR aparecer como, "pegándole en el suelo" a los mapucistas "reformistas" cuando estos ya se había sometido, pero en la redacción de la carta debían tener cuidado de no insistir en aquellos temas que más indignaron a Allende. Podría afirmarse que la carta que se envió al Mapu tenía más validez por las cosas que **no** se decían que por las que explícitamente se afirmaban. Así se hizo y para demostrarlo, lo mejor es recurrir a los hechos tal y como se desarrollaron después.

En la práctica la consecuencia que tuvo el sometimiento político a la autoridad del presidente, dejó traumado al polo revolucionario.

¿ Qué es lo que permite sostener que la izquierda "asambleísta", después de la carta del presidente quedó sometida y traumatizada?

Simplemente las evidencias de distinto orden indicadoras de que desde Julio-Agosto del 72 y hasta el mismo golpe, la izquierda "asambleísta" ***nunca más*** se atrevió a disputarle la dirección del proceso a Allende.

Esa renuncia tiene importancia. Ése fue un gesto político que tuvo varias y significativas consecuencias en el futuro. Para demostrar la **fidelidad** al presidente, y su consecuencia, es decir la **renuncia** a disputar la dirección del movimiento de masas, se puede y debe echar una mirada a las banderas preferidas levantadas por el MIR, en uno de los momentos más álgido de las distintas coyunturas que se desarrollaron posteriormente. Este método de demostración permitirá facilitar mucho las discusiones algo ideologizantes a que se tiende normalmente al discutir estos temas. Los hechos siguen siendo el mejor recurso, ya que permiten una manera fácil de comprobación por cualquiera que esté interesado en profundizar los temas que aquí se trabajan. Se tomará por ejemplo, los hechos ocurridos en los días posteriores al "tancazo" del 29 de Junio y días previos al golpe, cuando la caldera social estaba ya muy caliente. Desde Julio del 72 a julio del 73 había pasado un año de intensos enfrentamientos con la derecha en sus distintas versiones. Los momentos más intensos se dieron en Octubre del 72, los cuales dejaron huellas en todos los

bandos; las elecciones parlamentarias del verano del 73 que midieron las fuerzas electorales y el hito el 29 de Junio con el intento fallido de levantamiento militar, aplastado rápidamente por el alto mando del Ejército con el apoyo popular. En cada uno de los hitos señalados, "la caldera social" aumentaba no sólo la temperatura, sino que también aumentaba la presión. Con ambas variables aumentando, y con la variable "volumen" constante, la "cosa" se tornaba muy explosiva y se veían signos de ello en todas partes. Los bandos en lucha perfilaban nítidamente sus demandas y cada uno "afilaba su hachita". Pero fue el intento fallido del 29 de junio el que entregó, como quien dice, "en bandeja" una posibilidad al pueblo: ***una fracción de la derecha dio "un paso en falso"***. *Ello afectó al conjunto de la derecha*. ***Una posibilidad única que la dirección política de la izquierda dejó pasar "sin pena ni gloria".*** Ahora, en ésos momentos fue lanzado por el MIR, lo que se denominó la "Contraofensiva popular y revolucionaria", en el teatro Caupolicán de la calle San Diego en Santiago. De ello ya en este trabajo se han entregado los antecedentes. Conviene sin embargo volver al Caupolicán, pero esta vez escuchando el discurso desde la perspectiva de los asambleístas de Concepción con el objeto de constatar los efectos del trauma.

En el teatro santiaguino los asistentes e invitados **no** escucharon lo que **sí** habían oído los asambleístas en el teatro de Concepción, esto es un llamado para; "...implementar una movilización de masas que **llene el vacío de poder proletario y la insuficiencia política que se advierte en la conducción del proceso...".**

En Santiago **no** se escuchó por ejemplo lo que había pedido el sindicato de trabajadores del diario El Sur de Concepción "...es de imperiosa necesidad de que se convoque a esta Asamblea del Pueblo, ahora mismo, primero en provincia y después en el ámbito nacional...". En la agenda del Caupolicanazo el 12 de Julio simplemente no existía ninguna Asamblea Popular.

El auditorio del Caupolicán, citado para escuchar; "... la política y la táctica del MIR en vistas a los próximos combates", **no** escucharon lo que los asistentes en Concepción habían aplaudido vigorosamente cuando entendieron que; "...la **única** forma de remontar este proceso es transformar en realidad la alternativa de la revolución socialista que significa **plasmar una conducción revolucionaria** en el seno del pueblo... con los sectores revolucionarios de dentro y fuera de la UP... la que debe darse en términos de un programa..., **disolución del parlamento** y creación en su lugar de una Asamblea del Pueblo...".

Los asistentes al histórico teatro de la calle San Diego, **no** escucharon en ningún momento la necesidad de plasmar una conducción revolucionaria. Esta línea había desaparecido de la agenda de la izquierda "revolucionaria".

El año no había pasado en vano desde Julio-Agosto de 1972 desde el llamado de atención cuando el presidente mandó su carta. La izquierda "revolucionaria" o "rupturista", la Izquierda del "polo revolucionario", había sufrido una transformación, había cambiado su discurso y llegaba al 12 de Julio de 1973, un año después, con una línea política y táctica en las que no se incluían para los próximos combates, ni disolución del parlamento, ni Asamblea del Pueblo. Ni estaba en la agenda plasmar una conducción revolucionaria en el seno del pueblo. Se trataba una vez más de no desatar las iras del presidente.

Además y para sortear las dificultades que el proceso enfrentaba, ya no se trataba como en el año anterior de "transformar en realidad la alternativa de la revolución socialista", sino que ahora, después del "tancazo" del 29 de junio había que confiar en los oficiales que habían demostrado aptitudes y cualidades constitucionalistas que permitirían sofocar cualquiera intentona golpista. Se subentendía además, que si los generales eran constitucionalistas ello no implicaba que eran socialistas, por lo tanto los planteamientos de Concepción ya no tenían cabida en el Caupolicán. Si había que buscar **formas para remontar el proceso**, si de eso se trataba y si las circunstancias lo exigen, entonces y sólo en ésas condiciones formarían un ejército del pueblo con los generales que se graduaron el 29 de Junio.

El trauma y la claudicación política ocurrida en Concepción implicó, **entre otras cosas,** la desaparición de la capacidad en la izquierda "asambleísta" de **hacer un análisis político autónomo e independiente** de las fuerzas en movimiento y sus actores. O dicho más propiamente: otra de las consecuencias políticas que tenía la renuncia y el sometimiento en Concepción se expresaba en que ***se había perdido la capacidad política para una lectura y análisis del terreno que se estaba pisando***. Y conviene subrayar aquello de "... entre otras cosas...". Porque los efectos de la claudicación se pueden medir en varios otros niveles y dimensiones. Pero en concreto en las semanas finales y después del 29 de junio, ***todos hacían los mismos análisis y las diferencias eran secundarias*** y ligadas a los énfasis y el tono o entusiasmo que se colocaba al gritar las consignas. ***En el fondo había un pensamiento único en la izquierda.*** Habían

desaparecido las ideas diferentes a las oficiales.

La orden presidencial dada en la carta en Agosto del 72 estaba entregando sus frutos. El presidente había ordenado que se hacía: "...imperiosa la vigilancia permanente **sobre** la militancia disciplinada y organizada de cada partido, para **descubrir y denunciar** pública y oportunamente- a quienes de modo deliberado buscan **alterar** nuestra línea política y programática...". Efectivamente se había estado vigilando organizadamente a la militancia para descubrir y denunciar a los que trataran de alterar las ideas oficiales. Había actuado en la izquierda y por orden "superior" una mano negra inquisitorial. Una "oficina", como se diría en el lenguaje de hoy.

No obstante las evidencias anteriores, con el correr de los años y después del golpe se dejó caer la idea que una de las causas de la derrota estuvo en que la izquierda fue debilitada interiormente debido a "profundas" diferencias existentes entre la estrategia dirigida por Allende y el PC por un lado y la otra estrategia rupturista encabezada por el llamado "polo-revolucionario" en que estaban embarcados el MIR, el PS, el Mapu-Garretón y la IC. Esta idea ha tenido como objetivo rescatar la estrategia de Allende como válida, desinformando y desvirtuando los orígenes de su fracaso. Además, con tal postulado, se deforman los hechos, atribuyendo al "polo" un rol político que definitivamente no tuvo. Esto ha sido muy funcional para mantener en alto lo que se podría denominar "el romanticismo" que necesitan ciertos sectores, con diversos fines políticos y/o de otro tipo. **La impotencia o inoperancia, en política, suele pretender cubrirse de "belleza", para encubrir la carencia de fuerza y voluntad**. Pero en verdad, ***Allende nunca fue cuestionado de manera eficaz ni a fondo y nunca fue sobrepasado por el famoso "polo revolucionario"***. De ello se preocupó el mismo presidente mandando cartas y amenazando a sus potenciales competidores y la prueba definitiva de que el presidente tuvo éxito en su rol son los hechos que aquí se están tratando. Se reitera: no es que no existieran diferencias, lo que se sostiene es que en la izquierda ésas diferencias, después de la carta de Allende a los asambleístas de Concepción, fueron diferencias secundarias, sobres aspectos laterales. Las diferencias estaban muy bien "acotadas", como también se diría hoy.

Ilustrativo es recordar la famosa discusión sobre la consigna "avanzar sin transar". Discusión diversionista por cuanto, el transar o no transar no dependía ya del presidente solamente. La derecha y su núcleo central también tenían algo que decir, hacía ya bastante rato que habían optado por el enfrentamiento total y trabajaban copiosamente en ello y por eso no estaba en sus planes favorecer

intentos para transar. *Que la izquierda discutiera si transaba o no transaba sólo ayudaba a que el pueblo perdiera de vista las verdaderas intenciones de sus enemigos*, como efectivamente sucedió. Y cuando se dijo que no había peligro de golpe eso fue un ejemplo brillante de esa borrachera ideológica que entusiasmaba a muchos dirigentes. Entonces, había un compromiso impuesto por el presidente: su autoridad y dirección no sería ni cuestionada, ni sobrepasada; la dirección la tenía el presidente. Y así fue hasta el último minuto.

En fin, y a riesgo de ser reiterativo, lo concreto es que como fruto de una campaña organizada directamente desde la Moneda, *mutatis mutandi*, ***se habían estandarizado los análisis políticos en la izquierda***. Esa estandarización implicó mutilar la habilidad para hacer análisis y evaluar las correlaciones de fuerzas de manera rigurosa, sin prejuicios y con autonomía: los análisis "correctos" deformaron la verdadera trayectoria, entidad y destino de los movimientos de la derecha y sus componentes.

Esos análisis estandarizados son los que impidieron hacer evaluación certera de los cambios que se habían producido en la fuerza del pueblo, del desplazamiento de los distintos conflictos, del curso que estaban tomando los actores y especialmente los nuevos movimientos que no existían en el 70, pero que ahora si existían y de qué forma ellos entraban a modificar el cuadro y las perspectivas. Pero, la agudeza intelectual y el espíritu crítico para un análisis de clase habían sido planificadamente eliminados de la agenda. Él presidente así lo logró y fue acatado sin que nadie lo impidiese.

A mediados de Julio de 1973, justo en los momentos en que se acercaba "un final de fiesta", cuando ya todos los monos y protagonistas estaban bailando en el escenario, *a dos meses del golpe*, se hacían esfuerzos intelectuales, ***se analizaban e interpretaban los hechos y se acomodaban para que encajaran en la línea dirigente. La línea dirigente exigía una derecha dividida, desorientada y sin dirección política***: ***ello permitiría dialogar con una parte de la derecha, metiendo una cuña***: la ilusión Allendista. La línea dirigente exigía que la derecha tuviera una línea dominantemente **no** golpista, porque ello avalaba la tesis que se podía dialogar con la derecha democrática. Había que **inventar** entonces un cambio de táctica y de política en la derecha; ésta había cambiado su estrategia golpista por una de diálogo y chantaje…¡¡¡ con un algo de… vacilante!!! *Se sobrevaloraba la influencia de algunos sectores en la DC, se subvaloraba la influencia de otros sectores en la misma DC y la influencia que sobre ellos ejercía el resto de la derecha, la embajada*

norteamericana y la misma iglesia.

La línea dirigente exigía (o sostenía) que no podía haber golpe de Estado, simplemente por que si se vislumbraba lo contrario, es decir si se anunciaba que había un golpe en marcha, ello implicaría lógicamente tomar medidas, descabezar y meter preso a los mismos generales que "pololeaban y coqueteaban" con la izquierda. Allende descartó ésa alternativa. No estaba dispuesto a perderse los coqueteos con los generales que insinuaban muestras de "amor" a una Constitución encarnada en la autoridad presidencial. Pues contar con apoyo, coqueteos y muestras de amor de sus generales, le daba más autoridad al momento de querer negociar. Al descartar el golpe y confiar en los generales que coqueteaban, con Pinochet a la cabeza, los organizadores del "caupolicanazo" hacían suya la ilusión y el discurso Allendista. Ilusión fatal: ni más ni menos, ignorar supinamente por ***dónde se acumula fuerza política y social***…que ***sustenta, galvaniza y arma ideológica y mentalmente a la fuerza militar***… ***propia***: en este caso, desde luego, ¡¡¡ ***popular***!!!

Y ahí en este punto, la cosa se colocó difícil para los asistentes e invitados al "caupolicanazo" Por cuanto significaba que *toda la fuerza de los cientos de comités de vigilancia que se habían creado en todo Chile ahora había que colocarla a disposición de los "generales coquetos" y amantes de la Constitución. Estos ni tontos ni perezosos, entendieron el asunto y sin mayor demora empezaron a allanar industrias "en busca de armas", preparando de paso sicológicamente a las tropas para el zarpazo final*.

Esto sucedía en momentos en que el fervor popular era grande. La situación se volvía muy explosiva. Había que parar a los generales, que pretendían provocar y destruir algo de lo más importante conseguido hasta la fecha, el poder social. **Pero pararlos significaba romper con el presidente. Eso no se hizo**. Y lo que resultaría ***fatal***; ***se estaban deformando los planes e intereses de las clases patronales, se les atribuían propósitos, intenciones, vacilaciones e intereses errados***. Esta distorsión fue definitivamente colosal y gravísima.

Allende se quitó la vida en el combate de la Moneda **cuando comprobó** que su estrategia había fracasado y que se había equivocado "en toda la línea". Se dio cuenta que había cometido un error grave al rechazar, descalificar y amenazar a los que habían tenido **opiniones diferentes a él**, desde el Sur de Chile. "Pagaré con mi vida la lealtad del pueblo..." expresó el presidente ésa mañana dejando entrever que a pesar de sus errores garrafales, él mismo había impedido que ése pueblo lo sobrepasara. Había acusado

erróneamente a los asambleístas de Concepción de intentar *"...desviar la marcha del pueblo para colocarlos frente a riesgos en los cuales la vida de los hombres, mujeres y jóvenes esta innecesariamente expuesta..."*. Pero la historia misma y los hechos, tal y como estaba sucediendo ésa mañana en La Moneda, lo enfrentaron al desafío de asumir la verdad amarga y trágica de un hecho rotundo y ya inevitable: había sido **su** estrategia la que condujo al pueblo, ya no sólo a arriesgar sino que a **perder y sacrificar su vida**, en manos de los militares en quienes **él mismo había confiado...** y confiado ciegamente.

Allende había acusado grosera y maliciosamente a los asambleístas sureños de *contrarrevolucionarios, divisionistas y deformados*. De no hacer un análisis correcto de la correlación de fuerzas. Y vino a comprobar tardíamente ése once de Septiembre que todas esas groserías, epítetos y descalificaciones fueron errados y sin justificación, puesto que **los contrarrevolucionarios** que le estaban disparando y expulsándolo del gobierno no eran los organizadores de la asamblea de concepción, sino que **eran sus propios aliados**, (sus propios contrarrevolucionarios), en los que él porfiadamente había confiado, a pesar que eran generales educados, asesorados, financiados y domesticados por la derecha y el gobierno norteamericano. Por ***los contrarrevolucionarios "serios" y de verdad***.

Además, el análisis de la correlación de fuerzas que él mismo había hecho fue el que resultó errado. Fue doloroso y lapidario para Allende hacer tales constataciones ése once de Septiembre. Como dirigente logró en todo momento mantener su dirección hegemónica en la izquierda y nadie se atrevió a disputarle la orientación y el camino que él defendió con su carta. Había sido políticamente injusto y hasta abusivo y prepotente con los asambleístas. El gesto de quitarse la vida, siendo una salida honrosa que dio muestras de un valor humano que lo enaltece y lo coloca en un lugar muy especial en el corazón del pueblo y *por largo tiempo*, fue con todo un mensaje tardío de reconocimiento de su dogmatismo tozudo y de sus reiterados errores y fracaso como conductor.

Conviene recordar que en el Chile de aquellos años, se producían "movilizaciones" que fueron simplemente "gigantescas". Y en las semanas finales se dieron situaciones espontáneas que conviene recordar. Una de ellas fue la del 29 de Junio del 73, una vez que ya se había conjurado el intento de golpe. Cuando el presidente en su discurso, desde los balcones de la Moneda, reiteró aquello de que "no cerraría el parlamento... " La silbatina fue espontánea y larga.

Pero no se podría decir que eso era desafiar la autoridad del Presidente; el más mínimo y tibio de los análisis debiera – o debió – considerar y medir la *temperatura* efectiva en que se encontraban las masas: alerta, pasión, movilización, *disposición* para… Otra movilización gigante se produjo el día 4 de septiembre del 73. Esta pasó a la historia política de Chile como la más grande en número y la más consciente, disciplinada y combativa, habida cuenta del momento y el contexto que se vivía. El pueblo de Santiago desfiló *por horas* ante el estrado presidencial y el presidente observaba, saludaba y sacaba pecho, orgulloso de ser el dirigente de ése pueblo. Aunque sabemos por distintos medios de prensa de izquierda - y hasta por el material fílmico disponible; entre ellos, "La batalla de Chile" - que muchos trabajadores le gritaron consignas nada respetuosas y/o condescendientes al presidente conminándolo a que se "dejara de leseras". La autoridad política de Allende nunca fue cuestionada ni desafiada en serio por los dirigentes de la izquierda, incluido los ex-asambleístas de Concepción, que se mantuvieron hasta el final respetando y cuidando la autoridad de Allende tal como el mismo lo quería. Conviene agregar aquí que por esos días hasta delegaciones extranjeras con mucho prestigio en la izquierda, recomendaron no desafiar la autoridad que el presidente tenía. En verdad, no sólo recomendaban no levantar objetivos distintos a los de Allende, sino que además evaluaban el rol del presidente de manera generosa y positiva haciendo *la vista gorda* sobre las evidentes falencias, defectos y pobre conducción política del presidente. Así el mismo jefe de la revolución cubana expresó:

> *"tu decisión de defender el proceso con firmeza y con honor hasta el precio de tu propia vida, que todos te saben capaz de cumplir, arrastrarán a tu lado todas las fuerzas capaces de combatir y todos los hombres y mujeres dignos de Chile. Tu valor, tu serenidad y tu audacia en esta hora histórica de tu patria y, sobre todo, tu jefatura firme, resuelta y heroicamente ejercida* ***constituyen la clave de la situación****".*
>
> *(Fuente; Carta a Salvador Allende dirigida por Fidel Castro, fechada el 29 de julio 1973; el destacado es nuestro).*

En realidad ***la clave de la situación***, en aquellos días y semanas decisivas y estelares era otra. Además que la jefatura de Allende en esos mismos momentos fue cualquier cosa, menos una *jefatura firme, resuelta*. En esos momentos ningunos de los objetivos políticos que el presidente se proponía le resultaba, todos eran traspiés, errores y reiteraciones de una orientación que daba pruebas de evidente fracaso. Al final el presidente se comportó heroicamente y optó por no

entregarse ni negociar con sus verdugos, pero ello no era la ***salida política*** que estaba en la mesa de las discusiones . La carta cubana tuvo importancia además por que siendo el destinatario el presidente, en realidad estaba dirigida y la conocieron todos en la izquierda, incluso las direcciones políticas del *polo revolucionario*. El contenido de la carta demostró que la dirección cubana no contemplaba una salida revolucionaria como la que en el polo se estaba discutiendo aquellos días en conversaciones con los marinos. Esto lo confirmó el sobrino de Allende 33 años después en una entrevista que le dio a Mauricio Carvallo y que El Mercurio publicó el 6 de agosto del 2006. En dicha entrevista el familiar de Allende entre otras cosas dice:

> *"Él (Fidel) concordaba con nosotros en que había que proteger el proceso revolucionario con un ejército popular, pero explicó que Allende nunca lo autorizó,* ***"y yo no voy a pasar sobre el presidente".*** *Lo único que se aprobó fueron armas para el GAP y para la defensa de algunos recintos del PS y del PC.".*
>
> *(Nota; la parte remarcada no aparece en el texto mercurial)*

Es decir, los trabajadores y los soldados chilenos - cuando unos andaban buscando y pidiendo armas y los otros las andaban ofreciendo - ni se imaginaban que se habían tomado decisiones sobres sus cabezas que estaban totalmente en contra de sus anhelos: estaban bastante solos y desamparados. Peor aún, los mismos que se consideraban revolucionarios, se habían concertado para bloquear la salida que todos estimaban como la única solución.

Triste suerte la del pueblo con tantos y tantos predicadores sobres sus hombros.

Resumiendo: Todos en la izquierda en aquellos días cruciales y hasta el último momento estaban detrás del presidente. Este es un dato que tiene muchas evidencias contundentes, las cuales conviene empezar a redescubrir. Entre los hechos y documentos a redescubrir y re-leer estaría por ejemplo la carta que la Coordinación Provincial de los Cordones Industriales le enviara al presidente con fecha 5 de Septiembre, es decir 6 días antes del 11. La carta es reproducida en las páginas 453-459, como anexo en el libro de Franck Gaudichaud: "Poder Popular y Cordones Industriales", mencionado anteriormente en este trabajo. . En uno de sus párrafos y a una semana del golpe se sigue confiando y se le pide al Presidente:

> *"...**que se ponga a la cabeza de este verdadero Ejército sin armas**, pero poderoso en cuanto a conciencia, decisión, **que los partidos proletarios pongan de lado sus divergencias y se conviertan en verdadera vanguardia** de esta masa organizada, pero sin dirección".*

Por su parte, Allende había descartado hace rato ésa posibilidad: por otra parte, hay que considerar el hecho de que a ésa fecha ya las cartas estaban echadas para el gobierno, pero eso no fue comprendido por los compañeros que redactaron la carta. El único párrafo acertado de la carta es la petición de dejar en libertad a los marinos, "... hermanos de clase heroicos... ". En ésa carta se le pide al presidente que se ponga a la cabeza del movimiento de masas. La petición se hace una semana antes del golpe. Esto confirma lo que aquí se ha venido sosteniendo: la "izquierda revolucionaria" y su dirección, el famoso "polo", hasta el final estuvo **detrás y debajo** del presidente y nunca se propuso sobrepasarlo. Tal renuencia a sobrepasar al presidente provenía y era un efecto de los resultados y consecuencias de la asamblea penquista. Definitivamente, el presidente tuvo a sus pies siempre y sin problemas, incluso a los "revolucionarios del polo". Las supuestas divisiones en la izquierda fueron de otro tipo, sin cuestionar la dirección de la UP.

Así entonces y teniendo en cuenta la relación anterior sobre los acontecimientos políticos que se habían desarrollado en el invierno del 72 en Concepción y sus consecuencias posteriores, se comprenderá mejor el hecho bastante desgraciado de haber llegado al día once de septiembre de 1973 sin que nadie en la izquierda hubiera pronunciado frases que en la historia de los movimientos sociales corresponden y están inscritas en el ***ABC*** de los programas que los revolucionarios siempre han levantado, …siempre en todo tiempo y lugar. ***Pero no en Chile***.

Hilando fino, *organizar una insurrección para la toma del poder* y hacerlo en ***esta generación***, es decir en la generación que dirigía a la izquierda revolucionaria chilena en la década de los sesenta, fue algo que se dijo y se prometió en voz alta y públicamente. Cuando llegó el momento, el asunto no apareció por ningún lado. Eso por una parte.

Precisando; ***hay que dejar establecido que cuando el mismo pueblo en las calles, en las industrias y en los barcos de la marina de guerra quisieron levantar el programa, se les tramitó, se les trató de que cambiaran su programa y finalmente se les denunció,***

encarceló y se procedió a torturarlos. Y después ***pasan más de 35 años y nadie recuerda los hechos ni se acuerda de ellos***.

Fue un dramaturgo alemán de arraigadas convicciones, quien vivió exiliado en varios países, el que en su momento dejó establecida la raíz de la suma desgracia:

> *Un hombre que tiene algo que decir y no encuentra oyentes, está en una mala situación.* ***Pero todavía están peor los oyentes que no encuentran quien tenga algo que decirles".*** *Página 82. (Los remarcados no pertenecen al texto).*
>
> ***"De repente se tuvo la posibilidad de decirlo todo a todos, pero, bien mirado, no se tenía nada que decir."*** *(Remarcado de BB). Página 88:*
>
> *(Fuente; Bertolt Brecht* ***"El compromiso en literatura y arte".*** *Ediciones Península,(historia, ciencia, sociedad) N* 102, segunda edición 1984. ISBN: 84-297-0932-0.*

Bastante, demasiado de lo anterior sucedió en los meses y semanas previos a la irrupción en el escenario de los cuatro gorilas con *lentes oscuros*. No otra cosa era la situación en que se encontraban aquellos obreros que andaban pidiendo armas y que en este trabajo se han mencionado reiteradas veces; *ellos no encontraron oyentes*.

Los integrantes del *movimiento de marinos de tropa, no encontraron precisamente quienes tuvieran algo que decirles;* justo en los momentos en que los que habían prometido *decirlo todo a todos*, traspapelaron el programa fundacional sobre la toma del poder y la insurrección.

Por todo lo anterior entonces, la dictadura se convirtió en algo inevitable; encarcelaron y torturaron a los que presentaron la alternativa. Y luego siguieron asesinando y lanzando al fondo marino los cuerpos de los que advirtieron ***todo lo que se venía encima.***

Reflexiones finales

I

Al final del capítulo precedente se recurrió a uno de los pensamientos de *Bertolt Brecht* para caracterizar y denunciar las circunstancias políticas que contribuyeron al *acoso* del pueblo; muy particularmente a los marinos de tropa que, al ser acorralados justo *en el instante decisivo*, quedaron políticamente solos. Esa s*oledad* merece reflexiones adicionales. Brecht mostró agudeza y valentía al *verificar y caracterizar la soledad* que victimizó a los trabajadores que él conoció en su época. La universalidad de su obra permite aplicarla al drama que se desarrolló en el Chile de los días previos al golpe. El cuadro chileno, no obstante, merece ser completado con sus características propias, particulares; ello en nada disminuye la validez del *maestro* citado: confirma su universalidad. Pues lo que creció en Chile desde septiembre de 1970 y cerró en agosto-septiembre, tres años después, con un movimiento popular ya alzado y una soledad que originó y estimuló la misma izquierda, contenía cantidad de componentes valiosos que justifican esfuerzos orientados a determinarlos y precisarlos en sustancia y contorno. La variedad de los componentes aludidos estaban cobijados bajo el alero de la soledad mencionada. El pueblo llegó a ser protagonista de una experiencia especial e hizo su debut en *la primera línea,* alzando la voz cada vez más alto en tanto se acercaba el momento definitivo. De aquella primera línea brota un manantial abundante, con experiencias y enseñanzas que bien pueden asimilarse a *un pozo de oro* que está ahí, disponible a ser explorado y explotado por las generaciones actuales y del futuro, que se propongan ***cambiar realmente*** la marcha actual de las cosas y no administrarlas, apuntalarlas o salvarlas ofreciendo un *balón de oxígeno* a los administradores convalecientes o intoxicados, disimulando el gesto con críticas superficiales.

Desde luego, la soledad que emergió *en el momento decisivo,* no se había generado por casualidad; tenía trayectoria, con raíces en las profundidades de aquel pozo. En las páginas anteriores se entregaron antecedentes; estos deben ser complementados, criticados o ampliados ya que en todo aquello hay que seguir *hurgueteando* y trabajar en la perspectiva de producir una *síntesis aleccionadora.*

En su propio período de gestación la soledad convivió con potentes expresiones de una política, inicialmente alternativa y combativa promovida por el *polo revolucionario,* que había prometido fidelidad a la causa de los trabajadores. Los acontecimientos revelaron que había dificultades y debilidades serias que yacían escondidas en aquellas corrientes de pensamiento y acción. De ellos también se ha intentado un *escrutinio preliminar* en el presente texto. Siendo importante entregar una *explicación política* de aquella singular soledad popular escarbando en los hechos y sucesos, *también importa detectar la huella* que ésa soledad dejó cuando se hizo presente al momento golpe y con posterioridad a éste, bajo nuevas condiciones políticas, militares y de represión, al iniciarse la lucha anti-dictatorial. Esa lucha no tuvo escape y llegó a sufrir las consecuencias negativas de la soledad política que había aparecido en el período anterior. *La soledad popular* ***no sólo tenía historia***. Esa misma historia **señalaba el futuro**.

El golpe y el período que se iniciaba, abrió un nuevo escenario para que desplegara sus rasgos, lo que se tradujo en *consecuencias prácticas* inconfundibles que afectaron la lucha del futuro y la vida misma. El suceso político que se ha denominado *soledad*, venía *esencializado y en su interior había ciertos* ***bemoles*** *que seguían abriéndose un hueco para hacerse porfiadamente presente*. En esos *bemoles* estuvieron - y radican hoy - las claves que podrían haber ayudado a una mejor comprensión de lo que sucedió y sucedería. Era importante detectar e identificar aquello. Diversas circunstancias se conjugaron para que no sucediera. Aunque los actores de la época no *reconocían* la presencia de aquellos bemoles, su ***porfiada existencia independiente*** debería interpretarse como gesto o un simple guiño destinado a llamar la atención y facilitar el trabajo de los "*no especialistas" de estos tiempos y del futuro;* aquellos bemoles quedaron registrados en hechos ya historia, pero que dejaron huella que se ha hecho notar. Seguirle la pista a ésa huella y sacar a luz del día los bemoles aludidos es fundamental; así se aprecian mejor ***el carácter de la dictadura*** **y** ***la profundidad de la derrota*** que sufrió el pueblo. La soledad del pueblo fue - y lo es aún - ***política***. Tuvo y tiene consecuencias políticas: las ***develó el mismo accionar dictatorial;*** en la brutalidad, odio y encono de la persecución; en las distintas reagrupaciones y pleitos internos que se desataron muy pronto entre los que auspiciaron y sustentaron el golpe; en el origen de clase de los personajes que la representaron y desde luego de los

estaban *entre las bambalinas*: por arriba de todo, en los *beneficiarios* de los planes que se empezaron a aplicar y los negocios que se realizaron. Nada de eso era ajeno a ciertos rasgos de la soledad popular: ***las actuaciones dictatoriales estaban condicionadas y determinadas por el tipo de enemigo que se estaba venciendo lo cual definía el carácter de los triunfadores*** y sus ***pasos prácticos:*** revelaban de ese modo su marca de nacimiento. En alguna medida se puede afirmar que la dictadura ***no era sólo*** la forma en que se expresaba el odio y poder de la burguesía transversal y más dura. ***Era una dictadura clasista que procedía del mismo vientre de la soledad, tenía un ADN y en ése, el pueblo había dejado su impronta***. Había un sello, una marca, una impronta que *los cabecillas* estaban obligados a no mirar en menos y tener en consideración en los futuros pasos dictatoriales, una condición que los consejeros norteamericanos conocían muy bien**,**

> ***No se tenía que menospreciar, ni perder de vista la dimensión y forma adquiridos por el poder del pueblo, medidos en aprendizaje y conciencia logrados por trabajadores y soldados, en los hechos. Todo aquello debía ser eliminado de la memoria popular; se usaron distintas vías. Desde la represión directa hasta la distorsión o desfiguración de la experiencia. El primer editorial de El Mercurio habló del inicio de un "disciplinado y prolongado esfuerzo al reiniciar las faenas". Posteriormente se agregó aquello de que estaban dispuestos a "pagar el costo social que fuera necesario" – el ministro de economía, Pablo Baraona, llegó a sostener la necesidad de quebrar huevos si se deseaban tortillas -, cuando se estaba en pleno proceso de recapitalización con Estado de Sitio. Cuando llegó la alegría, se levantó la teoría de que aquella experiencia fue insignificante; se la desfiguró con intensa e incesante calumnia y aún hoy se la trata de sepultar***.

Los que actuaban y se mueven detrás de las bambalinas sabían la importancia de ocultar o desfigurar; no en vano estudiaron, entre otras cosas, el efecto que produce en el pueblo, especialmente en sus perspectivas de lucha, los procesos de liberación: los trabajadores chilenos, en el proceso que los militares venían a clausurar, no se comportaron de manera diferente a cómo lo indicaba la experiencia histórica***; habían estado de festival****:* brotó energía popular y en particular, los sueños comenzaron a descifrarse y clarificarse. Los trabajadores ***visualizaron y masticaron el ejercicio de un poder***

popular con nuevos horizontes rojos y liberadores. En el pueblo se había producido aprendizaje generalizado en relación a sus intereses vitales: aquel aprendizaje se comenzó a tornar amenazante ya no sólo de los intereses de la clase dominante; además ***se cuestionaba la legitimidad y capacidades de dirección en la izquierda, tanto de las viejas como las nuevas, incluidas las del polo***. Estos eran algunos de los *datos duros* que manejaban los gorilas que usurpaban el poder y que les fueron *soplados al oído* por los funcionarios de la Embajada norteamericana con sus órganos de inteligencia, que *rentaban oficinas permanentes en el mismo edificio que ellos llaman "Ministerio de Defensa"*, ahí enfrente de palacio.

Otra *unidad de medida*, reflejando bien el nivel de conciencia sobre ésos temas particulares, la manifestó con brutal nitidez el aviador gorila con lentes oscuros *ésa noche* cuando dijo que habían llegado para… ***¡¡¡extirpar de raíz el cáncer marxista!!!*** La expresión facial del aviador, delirante en odio, no fue suficiente para ocultar que no era una frase original... Encontraba origen y domicilio conocido en los manuales anti-comunistas que reparten en las escuelas norteamericanas de adiestramiento. Así el *pobre ave de bajo vuelo* no sólo dejaba entrever su falta de recursos...al mismo tiempo revelaba su ignorancia ya que no tenía idea del contenido real de lo que había expresado un siglo antes el fundador de la *Primera Internacional de trabajadores* en uno de sus más famosos escritos cuando aludió *a la raíz de las cosas y su vínculo con la existencia humana miserable…del hombre en el capitalismo* (una formulación magistral que es otro *pozo de oro* en que,…obligadamente habría que escudriñar en estos tiempos). El asunto es que ***el aviador no hubiera pronunciado la nefasta frase en aquellas circunstancias, en tanto la cacería recién comenzaba, si sólo se hubiera tratado de un simple cambio de gobierno, de un cambio de personal en palacio, de un vulgar cuartelazo***. Por el contrario, la misión que se atribuían consistía en *limpieza clínica:* se incrustó en la sociedad chilena una enfermedad terminal, que exigía cirugía mayor. Había que extirpar ciertas ideas radicales. Corrió peligro, nada más y nada menos que el mismo *modo de vida* de la clase dominante, ***su manera de vivir la vida***: incluido los derechos a la gran propiedad privada, y el derecho para disponer del destino y la vida del pueblo; ***el derecho a explotar <u>el trabajo</u>*** <u>ajeno</u>***...*** resultaron cuestionados por los trabajadores y ***lo habían sido de hecho y no de palabras*** y…ahí precisamente estaba el origen de la soledad del pueblo. Como es sabido, no todos estuvieron…***en aquella pará...*** Dichos cuestionamientos habían sido hechos ***por el <u>poder popular no oficial</u>.*** En la izquierda, tal y como

se demostró, cuando llegó el momento de hacer ***el cuestionamiento en la práctica,*** se optó por dejar al pueblo…sólo. Y como consecuencia de ese abandono material y conciencial, los temas que más molestaban a la clase dominante fueron eliminados y eliminados los mismos cuestionadores. Y hubo que hacerlo, no de cualquier forma, sino de la forma más aleccionadora y sin contemplaciones. Era otra de las expresiones de la soledad popular en aquellas circunstancias y la influencia que ***ésa*** soledad ***ejercía*** sobre el accionar de la nueva dictadura. Eso es lo que está detrás de la obscena frase del aviador, expresada con encono y énfasis vesánicos.

Había otros detalles. Los gorilas chilenos no fueron ayer ni son hoy autodidactas, autónomos, ni soberanos; así como tienen financistas y ayudistas, tienen también a sus mentores, sin olvidar a sus proveedores de armamento. El tema relacionado con *la oportunidad* en que debía ser desencadenado el golpe había que *administrarla delicadamente*. Este se debía ejecutar no de cualquier manera, ni en cualquier momento o circunstancia. Había condiciones previas, definidas tempranamente. Ésas circunstancias previas tenían una dignidad especial que incluían *un plato de fondo*, substancioso, apetecido y en cuya preparación no se habían dejado de lado ningún detalle. Así entonces, la irrupción de *los gorilas con lentes oscuros sólo* se produce cuando los funcionarios del dispositivo de inteligencia en la embajada norteamericana, estimaron que *había llegado la hora* de dar luz verde: una vez que tuvieron la certeza de que ***tenían en la mira***, en primer lugar, a los que eran los representantes del amenazante ***poder popular no oficial*** ; adicionalmente, cuando ya habían alzado el dispositivo de inteligencia y represión para ejercerlo contra los ***dirigentes sociales del movimiento popular***, los cuales acabaron desaparecidos, lanzados al mar, torturados, o enterrados en cuestas y quebradas de Chile. Paso a paso habían avanzado trabajosa pero exitosamente en la aplicación de una estrategia político-militar y arribaron al momento final y crucial. Coincidía con el término del rol que les correspondió jugar a los civiles en la estrategia. De esa forma al final del invierno del 73, había llegado el momento de los ***no civiles***: se les había desbrozado y pavimentado prolijamente el camino; trazado y construido por los que venían practicando la estrategia destinada a "satisfacer" las ***necesidades de los militares***. El rasgo, naturaleza, características de la estrategia de acoso, desestabilización y asfixia, determinan, a su vez, los rasgos y el carácter del golpe de Estado: cuestión esencial para *comprender la lección* de todo el asunto, que ilustra el modo de funcionamiento de las instituciones en Chile: el

último plato que satisfacía aquellos trámites y necesidades, ya a finales de la primera semana de agosto, había sido servido***; el movimiento popular y el poder popular no oficial de aquellos días, había quedado no solamente abandonado; lo habían descabezado.*** Se había reprimido, encarcelado a sus dirigentes y se les torturaba salvajemente. Los ***marineros de tropa pertenecientes a las dotaciones de las naves de guerra,…habían sido sacrificados, para satisfacer las "necesidades" de los generales y almirantes golpistas.*** Ampliamente el tema ha sido tratado en el cuerpo principal de este texto; corresponde ahora vincularlo a las perspectivas y sucesos postgolpe.

Este *plato de fondo* fue facilitado nada más y nada menos que por el mismo Allende y contó con el beneplácito y la aprobación de las direcciones de la izquierda; siendo precisos: el presidente mismo había dado la orden de encarcelar a los marinos. Cuando defendió y justificó su medida, ***no tuvo una oposición digna y a la altura de los acontecimientos;*** tampoco hubo rebelión en todos los aparatos que componían las direcciones izquierdistas. Estas, hasta último momento permanecieron fieles o atados a las decisiones presidenciales, nunca las quebrantaron: versión *en la izquierda* de la política que habían diseñado *en la derecha*; *las necesidades de los militares para que entraran en acción, **requerían,** entre otros rangos, un movimiento de masas descabezado y sin dirección autónoma.* Recapitulando: el movimiento de masas no sólo resultó abandonado; lo habían descabezado, quedaba ***sin la dirección que los marinos de tropa habían querido imprimir al proceso***. Dirección distinta y en realidad ***contradictoria*** a la que deseaban ejecutar en el polo y en la izquierda en general. El asunto es que ésa dirección distinta, cuando ya se disponía a entrar en la escena: ***es entregada y servida en bandeja a los golpistas***. En aquello…la casualidad no tiene nada que ver. Como igualmente no era casualidad que en la embajada norteamericana se encendiera la…luz verde.

Se puede afirmar que el comienzo de la tragedia en la marinería coincidía con la puesta en escena de una segunda que envolvería a todo el pueblo. ***¡¡¡Una <u>nueva</u> tragedia!!!*** Esta segunda, comenzaba con el golpe y era la continuación de la primera. Ambas tenían todo el sustrato de las tragedias clásicas. Sin embargo no eran fatalidades del destino las que se estaban desplegando y desarrollando. Era una fatalidad ***política***, comprensible, explicable y que ***incluso fue advertida y denunciada y en consecuencia era…evitable***. Al quedar el movimiento de los trabajadores ***solo, descabezado y habiéndose distorsionado sus objetivos históricos,*** en tanto se entregó la

dirección de los acontecimientos a direcciones que de verdad *"estaban en otra"*, se produciría la derrota que conllevaba la matanza y la implantación de la dictadura***;*** clásica ***fórmula militar*** de la defensa de los intereses del grupito dominante. Con verdadera fatalidad, se comenzaba a desplegar el segundo acto en tanto ***no se comprendiera el verdadero carácter de la derrota y en consecuencia tampoco se entendiera la naturaleza verdadera de la dictadura*** que se iniciaba. En esos instantes dramáticos, por circunstancias históricas determinadas ya tratadas, en parte, en este ensayo, la comprensión cabal del desarrollo que tomaron los acontecimientos se hacía ***difícil y complicada. Los componentes del proceso político y sicológico que hubiera develado en su verdadera dimensión el carácter de los tiempos que se iniciaban exigía tener a la vista ciertas premisas políticas que, por desgracia, fueron desdeñadas, cuando no despreciadas***.

Quedaba abonado el terreno para nuevos problemas y nuevas derrotas. ***Aquella incomprensión*** de la dinámica que estaban tomando los acontecimientos, traería consecuencias fatales. Ya se ha repetido antes; en política vale la dependencia entre *causa y efecto.* La incomprensión acerca de los verdaderos ribetes del período que se empezó a vivir, *pasó la cuenta*; significó pérdidas en vidas humanas y estas cayeron batiéndose a balazos enfrentados a una maquinaria de guerra cuyos soldaditos y aprendices de gorilas tenían orden de matar a sangre fría y sin miramientos de ningún tipo. El no haber calibrado ***el verdadero sentido y peso de la derrota*** tuvo origen y causa en ***las incomprensiones o deformaciones que se habían dado en el período inmediatamente anterior respecto de los componentes que actuaban... en la vereda de enfrente.*** Los de la vereda de enfrente, con el golpe, se habían convertido en dictadura, promovida desde la misma Casa Blanca; contaban con la "legitimidad y fuerza" del espectro transversal de los partidos financiados con dólares estadounidenses. Las características de la dictadura en cuanto a composición, sustento político-social, nacional-internacional, objetivos de diverso grado y propósitos, se vinculaban a variables importantes. Aquellas variables se fundamentaban en la historia y el estado del sistema de dominación, que iban a, en adelante, ***recomponer***. Pero además y en caso alguno menor, se ligaba en gran medida con el alto grado de conciencia y de aprendizaje que había adquirido el pueblo durante el gobierno que había sido derrocado. ***Es decir, lo que había enfrente y sobre los trabajadores*** era ***algo que tenía su propio carácter, revestido de dialéctica entre las necesidades del sistema y la peligrosidad de los trabajadores;*** todo

esto debía ser *comprendido muy bien para no equivocarse nuevamente*. Había cuestiones de organización y conciencia a examinar, de entidad y ferocidad de la derrota, también. De falencia en los análisis y ausencia de frescor y adaptación a las circunstancias y los tiempos... Sucedió lo contrario.

El golpe inicia la ***restauración y reformulación*** del sistema de dominación en beneficio del grupito de capitalistas transversales chilenos y transnacionales. Un trabajo bien ***específico***, nada de inocente, ***no improvisado***. Lo había enunciado y prometido Sergio Onofre tempranamente a mediados y fines de la década del sesenta: redundaba calculado y programado; no tenía nada que ver con las frases generales y estúpidas con que los bandos militares trataban de *disfrazar* lo que estaba sucediendo y sucedería en el futuro. La libertad que decían defender, fue libertad con nombre y apellido; las familias dueñas de las empresas de distinto género que habían estado a punto de perder. A partir del once en la mañana ya iniciaban los trámites para recuperarlas. El Mercurio, *su diario*, lo había dicho todo cuando en primer editorial postgolpe; signaba a los trabajadores para que agacharan la cabeza sobre las máquinas y arados y aceptasen el *disciplinamiento* de la *herramienta* militar, costare lo que costase: ***entre las primeras faenas estaba aquella re-fundacional; iban cambiar el edificio, lo irían a reconstruir, desde sus cimientos. No iban a dedicarse a tapar hoyos en el viejo edificio de dominación estatal, no le iban a dar una manito de gato.*** Eran y siguen siendo la libertad de *ellos*, los asuntos y los intereses de *ellos*, la política de ellos o si se prefiere, *la forma de hacer su* política. *Ellos* se habían caracterizado y definido en el trascurso, en medios de los *trámites* para preparar el golpe: no eran unos cualesquiera; eran los mejores, los predestinados,…***los aristócratas, los que saben mandar y dirigir, los que tienen cualidades especiales,…los elegidos,…los que han manejado el poder y se apoderan de los frutos del trabajo humano.*** Los que se ven a sí mismos como las castas superiores de la sociedad y predestinados a dirigirlas en su propio beneficio, sometiendo al resto, las castas inferiores. Ideas retrógradas que tienen origen en arcaísmo mental-ideológico milenario, que persiste aún y que recobra auge; uno de los factores que coloca objetivamente en peligro la vida conjunta en el planeta: concepciones que se han derramado en el mundo y que extenúan los recursos humanos y a la naturaleza... Recogidas para ser actualizadas por los economistas ***no sólo*** de la Universidad de Chicago. Así entonces, cuando la nueva dictadura se instaló, se instaló con un plan inspirado en aquellos “impresentables”

principios. Teniendo una carta de navegación; no andaban disparando de *chincol a jote o a la bandada.* Estaban bien asesorados y disponían del poder total para imponer los intereses de la clase dominante a toda la sociedad, vía el poder de las armas y el estado de sitio. El lector sabe que con el correr de los años ***lo cambiaron todo***: debe ser entendido literalmente; no se habla desde un recurso retórico. Esto afectó directamente a la vida diaria de la población. A sus hábitos y costumbres. Con estado de sitio, se gobierna fácilmente, se disciplina y regimienta a la población e incluso, simultáneo, lo contrario: se introduce planificadamente la desintegración de todo el tejido social. El miedo y la desconfianza se introducen en el carácter. El largo proceso dictatorial y la salida convenientemente concertada y renovada dice claramente que el *asunto no era un juego de niños*. Y los negocios tampoco lo eran: para comprenderlo bastaba echarle una mirada a los negocios en la minería que se empezaron a fraguar la misma noche del once, cuando el aviador dijo la frase maldita antes indicada. No privatizarían Codelco en aquellos años, pero aparte de pagar indemnizaciones millonarias a las compañías transnacionales expropiadas, las estimularían para que volvieran a los pocos años: la pérdida de **control social** sobre esa riqueza – que en su momento, fue **control obrero** – condujo, hasta hoy mismo, a que las empresas extranjeras hayan traficado con los productos mineros, extrayendo no sólo cobre, sino depredando molibdeno, litio y otras riquezas, *sin un solo pago de derechos o impuestos por ellos* ; la producción de Codelco fue sobrepasada rápidamente por la producción privada en beneficio de compañías mineras privadas. Por demás, la privatización encubierta de Codelco y de los *servicios básicos* tales como agua, electricidad y…hasta los caminos... en la forma de Privatización abierta, quedaría reservada a los *alegres* subadministradores *que llegaron con la alegría* de los sobresueldos. La ***naturaleza*** y ***enfoque*** de los ***negocios*** dejó una cosa clara en relación a la dictadura que inició el modelo actual: ***internacionalmente la dictadura nunca estuvo aislada ni sin respaldo***. Esta afirmación da para someter a evaluación crítica la eficacia de todo el movimiento internacional de solidaridad con el pueblo que se desarrollo en el exterior. Asunto pendiente, importante, en ocasiones decisivo. Tal evaluación, por cierto, en nada desmerece el apoyo humanitario a las víctimas de los que usando uniforme militar le declararon la guerra al mismo pueblo. Se dio, sin embargo, sobre todo en los primeros años, una ***deformación en la apreciación de las fortalezas y debilidades de la dictadura***: sin duda otro de los errores garrafales, derivado de una cadenas de deficiencias con origen

en la incomprensión de la profundidad de la derrota, que a su vez provenía de las apreciaciones equivocadas que se habían hecho de las fuerzas que habían en *la vereda de enfrente* durante el período anterior; errores sobre la naturaleza del conflicto político que se había desencadenado con la llegada al gobierno de la Unidad Popular y de la distorsión que se hizo acerca de los objetivos que debían lograrse. Según se apreció en su momento, se sostuvo que el período no había madurado a situación revolucionaria; como consecuencia de ello también se dijo que no había peligro de golpe de estado. Todo dicho en momentos en que desde abajo surgían planteamientos que advertían claramente sobre *lo que se venía encima*.

Pero mientras la *fórmula militar* se encargaba de *disciplinar al pueblo* y los empresarios se aseguraban de que los trabajadores *"reanudaban" las faenas para recapitalizar a la clase dominante,* en ***la vereda del pueblo***, y más exactamente en el nivel de la ideas, en las cabezas de los que en este trabajo se los ha caracterizado como los que, a pesar de todo cuentan con el cariño popular y eran sus "conductores", *los efectos inmediatos del golpe resultaron categóricos*. ***Las consecuencias de la soledad se hicieron presente de variadas formas; el contenido*** tenía que ver directamente con el rol que las víctimas del golpe habían desempeñado en la etapa anterior: al momento de iniciar y continuar la resistencia a la dictadura, aquellas flaquezas y debilidades que venían en la mochila de la soledad empezaron a cobrar relevancia política y empezaron a hacerse notar. ***La soledad*** contaba con su propio archivo de bemoles del período inmediatamente anterior al golpe: empezó a pasar la cuenta y distribuyó los libretos, como lo hace cualquier director de arte dramático. El accionar de las organizaciones políticas que venían actuando por la izquierda en sus variadas versiones y cuya práctica se había demostrado errada, no quedaron inmunes a la influencia de las huellas del fenómeno soledad, para los tiempos posteriores. No podía ser de otra forma: la derrota dejó a la vista de una manera ya evidente que estas organizaciones y sus dirigentes habían practicado una línea de acción que en las nuevas condiciones era imposible defender como correcta, sabia o consecuente. Ello no significaba que, automáticamente, esos errores desaparecieran, o que sus propiciadores reconocieran sus desaciertos. Más bien lo contrario; se insistió en que de todas formas la línea había sido correcta. Una nueva consigna empezó a repetirse y ella condensa adecuadamente la insistencia en justificar y convencer al pueblo que ***lo malo es bueno*:…*"la política es el arte de hacer posible lo imposible"*.** De

ésa forma, entonces, ahora y nuevamente, el objetivo y el empeño del pueblo debía colocarse en ***ir o navegar…en contra de la corriente***: bajo nuevas – y peores – condiciones se insistía en sacar adelante una línea de acción imposible, tal como en el período UP también, hay que decirlo con fuerza y determinación, se intentó implementar una línea imposible: ya sea intentando un diálogo, confiando en generales a los que se había "concedido" atributos populares y democráticos en consecuencia que por definición-doctrina son anti-populares y anti-democráticos, entre otras cosas. ***Y a pesar de que con el golpe y su "materialidad" se habían despejado muchas discusiones que se venían desarrollando, aunque ahora el panorama parecía más – dolorosamente - claro, y que ésa claridad debería haber generado mejores condiciones para ver más y mejor las condiciones a las que estaría sujeta la lucha del pueblo en las nuevas condiciones de derrota, la realidad y el desarrollo de los hechos revela que hubo resistencias profundas que impidieron un avance certero***.

Entre las cuestiones esclarecidas, una especial y de larga data: convendría darle ahora y a futuro un trato particular. Discusión sobre *ideas* y que en lenguaje clásico se conoce como *lucha ideológica*. En ella, la trayectoria de la izquierda tenía "experiencia" y "tradición"; en el período 70-73 alcanzó notoriedad y especial agudización. Es indispensable desde allí, *extraer* claridad para el futuro... En este ensayo se enfatiza el intento de disputar dirección al reformismo, lo cual fracasó en todo lo ancho. Y el fracaso, por si aún hoy quienes dudan de él, *se expresa* y encuentra *realidad* y *entidad* en que la derrota ***arrasó*** con todos. En otras palabras ***todos fueron derrotados***. Los detalles y sutilezas sobre diferenciaciones al interior de la izquierda, disputas entre el pretendido ultrismos de unos y reformismo en otros, no alcanzaron ninguna importancia cuando llegó la hora de *"extirpar de raíz al cáncer marxista"*. Tempranamente una lección quedó *disponible*; ***cuando se "le pisan los callos" a la burguesía y se atenta contra la propiedad privada, a posteriori no hay explicación que valga, tratando de disculparse-encubrirse diciendo... Yo no lo hice...fueron aquellos***. El partido comunista podía seguir echándole la culpa al polo infantil y ultraizquierdista y el polo culpando al PC torpe y reformista. El correr del tiempo pondría en evidencia ***la naturaleza artificial y diversionista de la discusión ideológica*** que se desplegó en las décadas pasadas. ***Artificial*** en la medida en que ***el mismo contenido de la discusión no daba respuesta a los problemas que había que resolver*** ; lo que había que resolver era el problema del poder: a ese problema de fondo ***el polo nunca le***

puso el cascabel... nunca en la práctica rompió con las direcciones reformistas ***sobrepasándolas*** y terminó al final ***sometiéndose*** a ellas a pesar de un discurso *"rupturista"* y vociferante. Se discutió mucho y se criticó mucho la estrategia reformista pero no se discutió ni se solucionó el problema *urgente* y *principal* del momento. La discusión fue diversionista, destinada a focalizar la atención en cuestiones ***diferentes*** a las que realmente exigía la ***dinámica de los conflictos en marcha***. Absolutamente *complementarios*, los reformistas insistieron porfiada y erróneamente en planteamientos teóricos fracasados; no porque fueran boicoteados desde el polo: boicoteados por *hechos políticos reales, históricos*, que, por lo demás, la misma experiencia pasada chilena e internacional – China, Cuba, Vietnam, procesos africanos, etc. - ya habían delatado y hasta sepultado, pero que el partido comunista dogmática y erradamente ignoró, despreció. Es decir, ***ni los unos ni los otros podían reivindicarse como portadores de orientaciones acertadas***. La derrota era general, absoluta; el no reconocimiento de ***responsabilidades políticas*** se encubrieron con artificios arbitrarios sin base en los hechos comprobables. El desarrollo de los acontecimientos contradecía todas las *prédicas*, todas las *prácticas*.

De esa forma y por los intersticios de una discusión diversionista, las consecuencias de la soledad emergían y emitían sus propios mensajes esclarecedores: las disputas ideológicas fecundas y fructíferas son las que ***están ligadas al desarrollo de la lucha real que se despliega a la vista, en el mismo escenario de las operaciones; vinculadas estrechamente a los intereses concretos que mueven y motivan a los actores reales, a sus consejeros; y al comportamiento que históricamente han tenido los distintos estamentos de las instituciones, inclusas las del Estado, que son alcanzados y permeabilizados por la misma lucha***. Y por sobre todo, la discusión debe ***centrarse*** en las ***alternativas*** que mejor ***traduzcan en hechos políticos reales la solución de los conflictos***: en función de los intereses del pueblo y no en función de intereses de determinados personajes, instituciones o partidos. En última instancia *la dirección mejor la dan* ***los que mejor interpreten la dinámica de los hechos que se están desplegando, vale decir, los que tengan la mejor comprensión de ellos y los que estén en mejores condiciones materiales e intelectuales para evitar derrotas y asegurar avances***. No se trata de lograr cosas imposibles o de hacer posible lo que es imposible: enredo ideológico de quienes

tienen *tiempo, oportunidad* e *intereses históricos* distintos a los del pueblo. ***Se trata de hacer lo que es necesario y con un criterio de clase. Nuevamente, en política vale aquello de causa y efecto es una contante***.

Con el correr de los años, otros fenómenos políticos irrumpieron, mostrando (el) otro rostro de la descomposición ideológica, acompañada de su correspondiente – consustancial – descomposición material. Los que no quisieron sacar las conclusiones inevitables, como forma de rehuir, dado que no estaban dispuestos a asumir consecuencias y sacrificios de clase, derivaron en la descomposición e intoxicación ideológica conocida como *la renovación concertada*, que en realidad no es otra cosa que una pura y simple *conversión*. O si se estima, una vulgar *vuelta de chaqueta* como universalmente es conocida la maniobra que los más impúdicos justifican como *las lecciones* que fueron obligados a asumir y (ahora) defender: como no aceptaron sacar conclusiones por el lado de los intereses vitales del pueblo, optaron por las conclusiones conque se asume y defienden los intereses de la clase que *no está en la vereda del pueblo*. Después de varios trámites, movidas, gestiones y amarres, en una historia aún por escribirse, en el verano del 85 se concretó el acuerdo o pacto de futura gobernabilidad: y por escrito... De opositores a la dictadura virtuales más que reales, se convirtieron en participantes, y luego en socios y accionistas y administradores de todo el modelo capitalista refundado con ayuda del estado de sitio. Demostrándose palmariamente aquello de que la soledad que afectó y perjudicó al pueblo en el *momento decisivo*, no había terminado con el golpe; continuó y aún sigue: el accionar hoy asqueante de personajes que a principios de los setenta funcionaban como *predicadores vociferantes*, expone el grado de traición y el grado de ***desvalimiento teórico e ideológico*** que sufre el pueblo, ante la total impunidad con que son tratados en el plano – insoslayable – teórico: no basta con calificar las conductas morales y políticas con tales o cuáles epítetos de grueso o hiriente calibre; hay que ***caracterizarlas*** en sentido y continuidad ideológica y de clase, tanto en su bancarrota ante la derrota histórica, cuanto en su colapso teórico-práctico ante el nuevo cuadro abierto por el 11 de septiembre de 1973, antesala necesaria del individual y político colapso moral...y material. Ahora aparecen ***operando*** en distintas áreas; puestos de gobierno o en dirección de empresas estatales privadas y/o extranjeras, cuando no encaramados... ¡¡¡en las direcciones de las organizaciones empresariales!!! que representan a la clase dominante... Testimonio categórico de que los componentes de la soledad que aun ***sofoca*** al pueblo, siguen

presentes; su huella y marca se destacan en el acontecer diario. En consecuencia, no es que el golpe resulte asunto del pasado, como pretenden en esfuerzo vano para que no se vincule el ayer con el hoy: no en la medida que hay consecuencias prácticas que determinan la vida y seguirá definiéndola hacia el futuro y en tanto no se esclarezca el *sentido* de los hechos, su *espesor,* su *proyección* dilatada.

Se puede legítimamente afirmar que *el accionar converso*, concertado, renovado al servicio del poder, en *una* de sus *vertientes*, no es ajeno ni independiente de *aquella actividad política vacilante, aunque vociferante*, que resultó de verdad en *comportamiento inofensivo o inocuo* frente la clase dominante ayer; hoy son acogidos por ésta, en un gesto de retribución o recompensa gratificante. La clase dominante chilena, se ha demostrado ya, no da ***puntá sin hilo.*** El tema guarda importancia actual y caracteriza *el tipo de oposición que se le hace al sistema*. O mejor expresado, *la clase y forma de oposición que al sistema le interesa* ***cultivar y aguachar***. Calculando sabiamente que al final todos terminan bajo ***el alero capitalista***, comiendo en el mismo plato…reforzando el alero y dejando limpio el plato. No obstante, *la huella de la soledad popular* en la izquierda no termina con el destino nauseabundo de los que hoy adoran al becerro privatizador y neoliberal que antes habían expropiado.

La soledad, con espesor de tiempo transcurriendo, prosiguió en la distribución de funciones; adicionalmente ***marcó la suerte y el destino político*** de los que en la izquierda ***fueron la antítesis*** del despreciable grupo anterior: los que antes del golpe visionariamente previeron y advirtieron ***lo que se venía encima.*** Aquellos compañeros, ***los únicos en la vereda del pueblo,*** a los que el golpe ***NO SORPRENDIÓ…cuando éste llegó***... como se sabe, a los que el golpe sorprendió ***EN LA CÁRCEL …cuando llegó***. Esa categoría de militantes populares fueron brillantemente representados por los que vestían *uniforme de tropa en la marina de guerra;* ***la soledad se aferró y apoderó de ellos***.

Y de verdad ***la soledad*** contenía razones muy particulares y poderosas para no dejarlos tirados, ignorados o sueltos,…y lo hizo a su manera.

Siendo primeras víctimas de la represión ya antes del mismo golpe, prisioneros cuando se enteran que éste se había finalmente ejecutado, pensaron no sin razón que había llegado *nuevamente* la hora de *verle la cara a la muerte.* Existían sobradas razones para estimar que esta vez no tendrían posibilidades de esquivarla. Lo habían logrado hasta aquellos momentos debido a varios factores: en primerísimo lugar, la entereza propia para enfrentar a sus

torturadores y también gracias al masivo movimiento de solidaridad que se había levantado en todo el territorio reclamando *"libertad para los marinos"*. Ahora con los generales y Almirantes en el poder, ése movimiento de solidaridad también desaparecía. Las perspectivas eran y se veían simplemente muy oscuras; quedaban *más solos que nunca* en la medida que el único apoyo que habían tenido, el pueblo, ahora corría la misma suerte que ellos. Era legítimo suponer que la muerte *reaparecía* como destino seguro. Ese mismo destino, notable, les había reservado una combinación de ***sorpresas y revelaciones que estaban obligados a enfrentar y considerar***. Por de pronto, seguirían en prisión y sometidos a presiones e interrogatorios; pero ahora, además, serían testigos y protagonistas de algunas circunstancias increíbles y a la vez peculiares. Con la llegada de *algunos* nuevos prisioneros, no sólo se incrementó en número la población penal; *muchos* de los recién llegados ostentaron responsabilidades de dirección: en consecuencia, *sabían los pormenores y razones del por qué habían caído los marinos de tropa* y *sabían en detalle el contenido y tenor de las conversaciones* entre los marineros y ciertas Comisiones Políticas. Y ahí estaba el problema; problemas políticos, ya que de política se trataba. No problemas judiciales, derivados de la investigación que los almirantes estaban administrando. Los personajes populares que habían sufrido ya en carne propia la soledad antes del golpe, los marineros de tropa en los que la misma soledad se había encarnado tempranamente, ahora quedaban más solos que nunca ***y esto a pesar de la llegada de los nuevos prisioneros***.

El escenario: los calabozos y celdas o los *patios de "libre plática"* de la dictadura. Poco a poco los marineros de tropa que estaban prisioneros empezarían a compartir aquellos incómodos y nada de acogedores lugares con los dirigentes de las organizaciones de izquierda que semanas antes ***NO los habían escuchado***: como consecuencia de falta de entendimiento, el *"destino"* los había separado y ahora por obra y gracia de ese mismo *"destino"* estaban todos juntos y corriendo la misma suerte o, mejor dicho el mismo *"maldito destino":* producto de hechos perfectamente predictibles y anticipables, por tanto evitables. En aquellas condiciones, teniendo todos el mismo estatuto de prisioneros políticos y siendo todos de izquierda, compartiendo las mismas celdas, cuyo *destino incierto* era común a todos, era inevitable ***el tratamiento de los temas de la contingencia.*** Y la contingencia en aquellos momentos era bastante nítida; ***los hechos habían demostrado quienes se habían equivocado y quienes habían tenido la razón.***

Contingencia *esclarecedora,* habida cuenta las consecuencias prácticas *diferentes* implicadas en cada una de las anteriores alternativas. En pocas semanas habían ocurrido muchos, demasiados hechos que afectaron la vida de todos. Ni los que ya estaban presos, ni los que recién llegaban eran indiferentes. Ni los que habían ***anticipado el desarrollo de los hechos***, ni los que *olímpicamente* los habían descartado. Como fuera, la cuestión es que ahí, en aquel escenario y en ésas condiciones, la soledad empezó a desplegar su lógica implacable expresada en la majestad de hechos que todos en común estaban viviendo, sufriendo o padeciendo y desde luego... lamentando. Los resultados estaban a la vista y era imposible soslayarlos, ni se dejaban soslayar o ignorar. ***El golpe de estado había venido a colocar las cosas en su lugar***.

Teniendo ello una importancia capital y una dignidad que se imponía por sí misma, *una materialidad a prueba de ingenuos o bobos*, no resultaba evidente para todos los que compartían el techo común de las cárceles. *Algo* demostraba que el asunto no era problema de prolijidad en la ubicación de las *cosas*: existía una cuestión de consecuencias políticas importantes a deducir y desprender. Por ahí había que empezar; lo que estaba en juego tenía varias dimensiones, pero en definitiva todos eran políticos y políticos de izquierda que ***con su accionar habían despertado las furias de la clase dominante y de su aparato armado***. Se había estado *jugando con fuego*. De todo aquello no había escapatoria, había que asumir las consecuencias: si bien todos estaban en la misma situación y calidad de prisioneros, no todos habían caído de la misma forma y muy especialmente ***no todos*** se habían equivocado. En ésas circunstancias, *políticamente hablando, la autoridad y la estatura* moral no era la misma. Y éste detalle, de jerarquía moral, marcaba la diferencia en aquellos momentos al interior de los calabozos de la dictadura que recién comenzaba***; los que habían tenido la razón, podían hablar con fuerza y potencia haciendo valer los argumentos y copando el espacio, avalados por la legitimidad que dan el dominio y el entendimiento de los acontecimientos desarrollados…cuando éstos se han pre-vistos.***

Y a pesar de las pruebas de la vida, los marinos de tropa ***nunca*** escucharon en aquellas circunstancias ***ninguna*** forma de autocríticas ni reconocimiento moral y/o político, que hubiera quedado registrada para el futuro como valoración de los gestos e ***iniciativas que habían tenido como integrantes de las dotaciones de tropas en las naves de guerra***. Ellos, que pertenecían a ***la clase más numerosa*** de Chile, al no escuchar ninguna autocrítica política de aquellos ***dirigentes***

fracasados, simplemente se convencieron de que la soledad sería parte de sus vidas y por años.

Quedaba sólo un camino; ***no bajar la guardia una vez más y…¡¡¡a pesar de todo!!!*** No lo habían hecho cuando fueron arrestados y luego torturados con el visto bueno del mismo gobierno popular. Ahora, después del golpe, cuando ya *las cartas estaban echadas*, por muy decepcionante que fuera el cuadro que estaban ***viendo y viviendo*** una vez más, al comprobar que los dirigentes de la izquierda fracasada insistían en que ***no*** *se habían equivocado* y actuaban en la misma cárcel casi como vencedores y en algunos casos incluso como **patrones**, *algunos* marineros empezaron a razonar por primera vez en cuestiones muy profundas debido a que no estaban sufriendo una pesadilla; era pura realidad. Aquellos dirigentes exhibieron su rostro elitista entrando en contradicción flagrante con un proclamado origen de clase, que en realidad no poseían, pero que predicaban. Como una cosa lleva a otra, la tozudez política desplegada por aquellos dirigentes fracasados, volverían a ser derramadas por escrito; "documentos" que las distintas organizaciones con el correr de las semanas dieron a la publicidad, abundaron en aquellos criterios políticos: quedaron como testimonio indesmentible. Pero no sólo la literatura política de aquellos meses y años posterior al golpe tiene importancia. Había ***algo más*** incluido en aquellas posturas de rescatar como acertado y correcto lo que se había hecho antes del golpe de manera definitivamente errada, *burda*, en contradicción con principios que en la historia tenían y siguen teniendo tradición válida en su constante confirmación.

La falta de autocrítica implicaba su contrario: crítica *velada* e inconsistente, intelectualmente indecente – con frecuencia, *cobarde* y *vergonzante*. ***En los hechos se estaba afirmando que los que habían planteado un camino alternativo para salvar la situación antes del golpe habían estado equivocados***. Resultaba, entonces, que la historia se empezaba a escribir torciendo los hechos; no valía aquello de que la historia *la escriben los ganadores*. En Chile la empezaron a escribir tempranamente los que fueron vencidos, un formato *extraordinario* de vencidos; vencidos que habían aplicado una política correcta, pero que estaban sólo transitoriamente vencidos; como quien sostiene vencidos por que *había un mal entendido*.

Y los mismos que habían advertido acertadamente *lo que se venía encima*... resultaban poco menos que los culpables de todo el fracaso: los fracasados no eran los que en la dirección y conducción del proceso lo precipitaron a la derrota, empecinados y engolosinados en cometer error tras error; los fracasados ahora eran los que se habían

jugado el pellejo para salvar la situación advirtiendo y proponiendo las soluciones adecuadas. E incluso ofreciendo los materiales necesarios para realizar la obra...

El espectáculo en curso tenía su *racionalidad interna* y no era casual. Y el descubrimiento de la maniobra no era difícil para las propias víctimas del espectáculo, ya que pronto palparon en carne propia las consecuencias de aquella discusión: de partida el propósito fue ***introducir la confusión política, para encubrir responsabilidades, evitando y bloqueando su clarificación***. En política todo ello es bastante común y se ha practicado desde antes de los tiempos de La Colonia. Un método muy antiguo: el lector que ha sido en su juventud dirigente estudiantil en la década de los sesenta, sabe lo recurrido que fue en las asambleas de los centros de alumnos y también en otras asambleas no tan juveniles ni cándidas; cada vez que se quería evitar el tratamiento de algo importante, la recomendación y el método nunca fallaba: crear confusión, para no ver y no poder separar ***lo que es paja y lo que es trigo***. Y…mientras tanto el tiempo pasa.

En aquellos días el propósito era bien especial y particular y nada de inocente; los marinos allí, ***con su sola presencia, y aunque no hubieran dicho nada,*** se constituían, *en la praxis,* en portadores de verdad y secuencia del ***sentido*** de los acontecimientos que condujeron a la derrota. Esto es: ***la presencia de la verdad encarnada en los marinos presos era un detonador que denunciaba la incapacidad de direcciones fracasadas***, de las aberraciones políticas que se habían cometido como dirección en el proceso chileno. Los marinos por sí mismos fueron *espejo en donde se podían mirar, en su real deteriorada faz, todos los dirigentes fracasados*: como esos neuróticos que estiman que pueden eliminar el sobrepeso quebrando el espejo, toda una gama de actitudes afloró, en la búsqueda de suprimir la imagen; había que anularlos, silenciarlos, neutralizarlos, callarlos y en lo posible liquidarlos, políticamente hablando. Y para ello cualquier recurso estaba justificado. Y en su contra todos los recursos fueron usados: salvo honrosas excepciones, una vez más en contra de los marineros de tropa se tiraron en picada…*todos, es decir, los moros y los cristianos y también los otros*. La soledad se había convertido en la sombra de aquellos tripulantes de las naves de guerra de la marina chilena, que habían estado dispuesto a entregar toda la fuerza que tenían al servicio de la causa.

No es, en consecuencia, casualidad, no es un olvido o un simple descuido, que durante todas estas décadas los marinos nunca han existido y si alguien se acuerda de ellos es para ***seguir confundiendo***

la esencia de los problemas. Está dicho en varias partes ya en este trabajo; en política válido es el principio de causa y efecto. Y los silencios, se planifican. Y la…¡¡¡confusión!!!

Sabia y prudentemente ***muchos*** de los marineros de tropa reafirmaron aquello de no bajar la guardia…a pesar de todo. En aquellas circunstancias ésa determinación significaba varias cosas: todas bastante *vitales* y *pesadas* ya que determinaban la vida diaria en el interior de la cárcel, y la vida cotidiana de sus familiares en el exterior, los cuales también sufrirían las consecuencias de lo que estaba sucediendo al interior de los presidios, así como los mismos procesos aún en curso, con interrogatorios brutales y con acusaciones graves y ***agravadas por el hecho de que ellos se habían desempeñado como tripulantes en las dotaciones permanente de, nada más y nada menos, las naves de guerra de la marina***. Un lugar de trabajo que ellos conocían y sabían utilizar a su antojo, que en condiciones revolucionarias constituye una presa valiosa y similar a aquella gallina de la leyenda que ***ponía los huevos de oro***. Ellos no eran civiles, que anduvieron *con palitos* amenazando a la clase dominante, requisando camiones o recogiendo miguelitos en las calles. Tampoco eran ***feritos-estudiantes*** que tenían su asiento en las aulas. No eran ni habían sido simpatizantes de este o aquel partido o grupo, ni habían andado solicitando el carnet de militante. Nada de eso necesitaban. Ellos eran pueblo: habían querido hacer valer sus derechos y no le habían pedido permiso a nadie. Se presentaba allí, en aquel contingente, *mucha materia gris disponiendo de un calibre político, moral y material muy alto:* no habían llegado a la cárcel por razones ideológicas o por error. Estaban presos por que ***se habían constituido en el peligro principal y en el obstáculo más serio para la burguesía*** y todo eso lo habían logrado por convicción, porque la experiencia de la vida les indicó el camino. Ese camino no lo habían leído o escuchado de consejeros. Ellos poseían tradición en lucha de clases: la historia habla claro ***y no sólo*** la historia chilena. El sargento Cárdenas ha confesado sus conclusiones personales de aquellos momentos en la cárcel, una de las cuales es bastante lapidaria para retratar a determinados políticos que él conoció antes del golpe y luego en las prisiones y campos de concentraciones en que estuvo y…después en el exilio: ***¡los políticos chilenos…no valen nada!!!*** Don Juan también ha confesado otras de sus conclusiones políticas y personales; por respeto al derecho que sólo le pertenece a él para relatar su vida, acá no se alargará el tema, puesto que éste autor tiene la certeza de que *éste gigante del pueblo* entregará el mismo sus verdades. Los trabajadores y la juventud hoy y en el futuro, de igual

modo los mismos marineros que actualmente pertenecen a ***las dotaciones de los buques de guerra,*** verán aumentado su caudal intelectual y estimulado su espíritu clasista cuando *el valeroso sargento Cárdenas* entregue sus memorias con ***todas*** sus conclusiones. Estas, las ha ido acumulando con correr de los años y a no dudarlo han sido incrementadas producto de la *atenta mirada* que durante el tiempo ha sostenido sobre el acontecer nacional. Tal y como él sabe mirar, sacar conclusiones, conectar distintos aspectos y actuar. Cualidades que cultiva y que seguramente le han permitido ***incrementar su propio arsenal.*** Éste será a no dudarlo pesado, contundente y sólido. Esas *memorias* de seguro no le pertenece ya él; devienen patrimonio popular.

No cabe duda; *la soledad se ha convertido en otra de las constantes* que el proceso ha ido generando. El asunto consiste en *estrujarle su sustancia.* La *soledad profunda y muy particular* de aquellos días insinúa lecciones y enseñanzas que obligado es formular, dilucidar, explicar o simplemente despejar. Y luego conversarlas, asimilarlas, compararlas, desmenuzarlas y enriquecerlas, tal y como merecen ser tratados los buenos tópicos; paciente y reflexivamente y hasta con humor. Una soledad que bien puede convertirse en un manantial y llegar a entregar datos preciosos en varios aspectos importantes a la hora de definir las características que pudiera tener el camino del pueblo. Desde luego para que ***la próxima vez…no haya…¡¡¡sorpresas!!!***

De la soledad y su abandono, se desprendían, todavía más, otras lecciones. La soledad política que afligía al pueblo *la habían introducido, practicado y ejecutado las mismas direcciones de la izquierda*. Y da lugar a uno de los rasgos esenciales del proceso, que conviene esclarecer por cuanto encierra lecciones con consecuencias prácticas y de validez extensa;

> ***La soledad que empezaba a acosar al pueblo reflejaba también la debilidad del movimiento popular, expresada en haberle entregado la dirección de los asuntos del pueblos a predicadores diversos***. Recuérdese que los marinos de tropa ***fueron a buscar el apoyo*** de las direcciones. Y esta variante de la soledad popular es muy notoria; desde luego***...¡¡¡aleccionadora!!!***

La conquista del poder por la vía de una insurrección es un problema sobre el cual la literatura clásica proporciona brillantes, pujantes y estimulantes ejemplos. En Chile, no sólo los libros

recomendaban la aplicación de aquellos conceptos decantados y que tienen, por demás, ya larga tradición e historia; en los meses previos a la primera semana de Agosto y después del 29 de junio de 1973, se reunieron todas y cada una de las características política-sociales y militares en donde tales *conceptos* simplemente ***caían como anillo al dedo***: las exigencias del conflicto de clases existente reclamaban la aplicación en la práctica de las recomendaciones teóricas. ***Se confundían, en aquellas particulares circunstancias, la validez de las premisas teóricas con las exigencias de la lucha;*** *un escenario siempre soñado por todos los revolucionarios del mundo*. Y fue precisamente en ese entonces, *en ése momento histórico* cuando a los mismos que pocos años antes habían levantado esos instrumentos y conceptos como válidos, *les llegó el ofrecimiento desde las naves de guerra de la marina, con la fuerza material indispensable y esencial para convertir en realidad no solo muchos sueños, sino que para* ***hacer justicia en la historia y la tierra***. Y en aquellas condiciones, las direcciones que contaban con *el cariño del pueblo*, optan por volver la espalda *a la tradición ideológica y a la oferta que les caía del "cielo"*. Toda *la desgracia* de aquellas semanas también puede ilustrarse recurriendo a un término hoy en boga y con un uso igualmente *desgraciado*: los que tenían que levantar en alto aquellas banderas, decidieron…***¡¡¡omitirse!!!** Y omitirse como sinónimo de olvidarse. Lo contrario de evocar, retener, sostener y mantener... principios elementales probados históricamente. En aquellos años no se suscribió ningún *pacto por omisión* como hoy, simplemente se optó por no levantar la cabeza, para no pensar de manera independiente y entender aquello de ***¡¡¡lo que se venía encima!!!*** Ni mirar al pueblo a sus ojos, ni escuchar razonamientos que concluían derechamente en aquello de que ***¡¡¡hay que ir a las armas!!!*** Y desde luego para no ver ***¡¡¡lo que estaban fraguando los de la vereda de enfrente!!!*** Estos, *los de la vereda de enfrente*, se dieron el lujo de haber estudiado, razonado y sacado conclusiones políticas sobre cómo se habían fraguado insurrecciones en la historia, ayudados por de *consejeros* y *profesores* de la Escuela de las Américas.

Desgraciadamente, pues, ***la política de la omisión en su versión 1973 y practicada por los dirigentes del polo revolucionario no tuvo en cuenta las necesidades de los trabajadores y sólo se dedicó a atender las necesidades del presidente***.

Como ya se mencionó, la soledad del pueblo ***escondía la debilidad*** de no haber sido capaz, de ***no haber impuesto las necesidades de los trabajadores…*** y ¿cuáles eran en aquellos

cruciales días esas necesidades***?*** lo decían los trabajadores en la calle y lo publicaron las revistas de la misma izquierda:

¡El poder popular es cuando los trabajadores llegan al poder!!!

Como para pensar que esos mismos trabajadores alguna vez había escuchado aquello de:

¡La liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos!!!

Frase antigua, conocida pero no practicada; más bien eludida: mejor dicho reprimida, aplastada y encarcelada cuando es encarnada por los sectores más lúcidos del pueblo y sus soldados.

La soledad de aquellos trágicos años entonces escondía *la distorsión de los objetivos históricos* de los trabajadores, por objetivos claudicantes, levantados por direcciones que sin embargo contaron con el cariño y la confianza de los trabajadores y marinos de tropa. Al pueblo *le habían sustituido sus objetivos y sus orientaciones vitales por otros diferentes*. Asunto grave e incuestionable, que es impostergable registrar ya que ***da luces respecto a las trabas que los trabajadores deben superar en el futuro*** y que pueden expresarse en aquello de que el pueblo necesita luchar no sólo en contra los que tienen intereses de clase distintos sino que ***de paso y al mismo tiempo, debe tomar sus precauciones*** para deshacerse de predicadores de distinto pelaje que usan en algunos casos libros y en otros buenas razones - tal como la misma Violeta del pueblo ya lo había constatado en la década de los sesenta... Para el futuro debe quedar en la memoria de los que serán actores, colocados por el mismo pueblo a su cabeza, una ***lección elemental*** de la soledad convertida en tragedia del 73, ***a fin de garantizar*** la imposición de las necesidades del pueblo:

> ***En una fase decisiva, cuando las circunstancias exijan definir el conflicto por medio de una acción armada, los que tengan las armas por el lado del pueblo, ¡¡¡deben usarlas y no ofrecerlas!!! Así se imponen las necesidades del pueblo.***

Simple. Una lección con varias derivaciones. ***Una*** tiene que ver con ***el tipo de organización armada*** que *entra* al escenario *en los momentos decisivos*. Ésa ***no hay que inventarla, está ahí***. Es *una* de las constantes fundamentales. Estuvo ahí. Había nacido desde el mismo vientre del aparato armado; provenía del ***fondo de la historia***, no era artificial. Además y de paso, un aviso: *torna inútil* armar operaciones especiales o espectaculares para abastecerse de material desde el exterior, por la cordillera o el mar; todas esas ingenuidades suponen poner en peligro la seguridad de mucha gente valiosa, e implica, por dependencia, hipotecar la autonomía política, la

capacidad de pensar con cabeza propia, de madurar... Una correcta política militar supone, ante todo, ***contar verdaderamente con toda la fuerza social-militar, histórica,*** para provocar las grandes transformaciones que requiere el pueblo: hasta allí debe llegar la política del pueblo que es la política del pueblo en armas... ***hacer la política del pueblo es hacer la política de los soldados y marineros***...

Acá estimado lector y sobre estos tema no hay que hacer dobles lecturas. El asunto está extraído de la experiencia. No es un *invento*, pero no significa que el ***ingenio*** tan indispensable en obras de esta naturaleza, quede descartado. Más bien, es recomendable su cultivo paciente y sin alardes…pero efectivo; *decir* con resultados ingeniosos, concretos e impactantes. Con humor y gracia contagiosa.

A pesar, no es todo: cuando se dirigen a las direcciones del polo revolucionario para que *escuchen* ciertos planteamientos, los marinos lo hacen en la certeza de que estaban hablando con ***lo mejor de la izquierda***, en el bien entendido de que sus posturas serían acogidas. No corresponde una repetición de antecedentes, análisis y conclusiones: pero de ello se debe desprender que el importantísimo gesto y diligencia que hicieron ***escondía una debilidad política*** que fue develada por la misma dinámica de los hechos***;***

> ***Los marinos depositaron muchas esperanzas en la recepción que encontrarían. Y sobreestimaron la disposición revolucionaria existente en las direcciones del polo. Lo anterior tiene el carácter de una lección; no entregar la dirección. Ni ofrecerla; La dirección hay que ejercitarla.***

Una *observación más rigurosa y atenta del comportamiento político* que frente a distintos hechos venían desarrollando las organizaciones del polo, hubiera sido lo más recomendable. Una actitud examinadora más crítica sobre los componentes de la línea que venían desplegando las comisiones políticas del polo, hubiera sido lo más seguro. Una actitud más alerta hubiera sido deseable cuando las conversaciones se prolongaban y los plazos se alargaban y no había decisiones, ***en momentos en que había que tomar decisiones***. Tales debilidades, reflejadas en la esperanza que los marinos depositaron en sus interlocutores, deben quedar como advertencias para el futuro. En justicia y rigor, bien planteado el tema, ***aquellas debilidades deben hacerse extensivas a todos los que en aquellos momentos militaron en el polo o giraban en su órbita***. No fueron deficiencias ***sólo*** de los marineros de tropa. Las fallas fueron generales y estaban en el ambiente; efectivamente todos creían que los del polo eran los destacamentos más resueltos y que

además políticamente lucían cualidades que los distinguían de los más atrasados y equivocados en la izquierda. En consecuencia, todos los destacamentos actuando en aquellas circunstancias tenían un *notorio déficit* en sus habilidades críticas e intelectuales para haber comprendido y entendido de que, junto a las calidades positivas que el polo lucía, también convivían otras negativas, que a primera vista no se apreciaban pero que ante un escrutinio riguroso, saltaban a la vista. A la falta de ése escrutinio crítico habría que agregar que, además, se pasó por alto la existencia de determinados hechos políticos, ante los cuales el polo había tenido *caídas* notorias, que se pasaron por alto y no fueron debidamente procesadas analíticamente hablando. El más claro hecho político, que reveló ya en 1972 una *política vacilante*, se manifestó en las contingencias que generó la *Asamblea Popular en Concepción*. Al polo ahí lo *desnudó* en público el mismo Allende y las direcciones *polares* tuvieron un comportamiento nada de decoroso. La confianza que los marineros depositaron en el polo entonces, siendo un error, fue un error generalizado, no sólo de ellos; un error cometido a pesar de que había hechos que recomendaban una confianza con *reservas*. Cabe destacar de inmediato, que en el Chile de esos días ***no existieron grupos ni individuos*** aislados, que dejasen *un rastro* para la historia, de forma que fuese posible hoy encontrar una huella para afirmar que fallas y debilidades se denunciaron y atacaron... Aquellos rastros hoy no se encuentran en parte alguna.

Quedaron además otros rastros y otras huellas que hoy pueden conducir a *temas* con importancia futura. En entrevista que *don Juan Cárdenas* ofrece al diario *Combate* de Estocolmo, relata que cuando ellos se dieron cuenta que no obtenían respuesta del polo, el equipo en la dirección del movimiento, ***el Consejo*** como acostumbra llamarlo, había decidido ***"tirarse…pasara lo que pasara y… justo empezamos a caer".*** Conviene detenerse en la decisión política tomada y plasmada en aquello de que estaban dispuestos a…*¡¡¡tirarse!!!* Obligado es no pasarla por alto, pues en los razonamientos que se hicieron en ése histórico momento, hay un verdadero manantial variado de ideas y no sólo militares, que tienen riqueza e importancia grande para estos tiempos... y el futuro.

Antes de entrar en el tema propiamente tal, una advertencia y recomendación indispensable***; en este texto se evitará la política ficción, especulando sobre lo que hubiera pasado en Chile si los marinos hubieran logrado tirarse***. Aleccionador, actuales resultan los temas anudados a *lo que* ***sucedió efectivamente***. Para ello, conviene congelar el desarrollo de los acontecimientos, deteniéndose

en el análisis de la decisión real y efectiva que se había tomado: en las razones que la precedieron, las discusiones y razonamientos políticos y militares que hay detrás de aquello. Ya se tocaron en el texto principal los acontecimientos que siguieron a la caída. Aunque faltan detalles en la historia de la marinería que todavía no asoman y a la espera de su emergencia, las discusiones y reflexiones que antecedieron a la decisión de tirarse, conducen a una cuestión fundamental, de fondo***: la dirección política y las reglas a las que está sometida para ser efectiva…en Chile.*** Y ése es un tema no resuelto. Que por lo además***…se nota***…y bastante. Pero aquella decisión de 1973, de *tirarse*, aún hoy ***irradia cierta sabiduría*** que deviene indispensable rescatar, ya que está ligada al importante tema de la dirección.

En Chile se saben las reglas a las que están sometidas las direcciones políticas cuando ***no son efectivas***. Cuando son equivocadas, cuando conducen no hacia adelante, sino que hacia atrás, produciendo retrocesos malditos. Ejemplos prácticos de todo aquello sobran, bastante claros y cotidianos. Un análisis sobre ***lo efectivamente pasó*** da la posibilidad de extraerle a las derrotas y no sólo a las ocurridas en Chile, enseñanzas posibles para el futuro. Un análisis simple, tratando que la simpleza no sea sinónimo de falta de substancia. La simpleza acá tiene que ver con la *transparencia en la manera de razonar y tocar los temas*: que se razone sobre problemas derivado de situaciones y condiciones en las que ***todo*** el pueblo ha visto involucrado en el curso de la lucha. En consecuencia, son todos *problemas conocidos* en la medida en que han sido *problemas* ***no*** *resueltos,* derivados de prácticas comunes.

> **Las líneas siguientes pretenden *enmarcar* y explorar el tema para una discusión en *perspectiva larga,* no exenta de escollos ya que como tema, el asunto es escabroso, ardoroso, y se conoce que *cuando se pisan los callos…hay reacciones*. Estos son, entonces, bocetos para ser trabajados, afinados y documentados, individual o colectivamente o ambas cosas. No hay intención para excluir temas derivados, ni hay arrogancia pretendiendo soluciones. Tales lecciones acá no se dan y no es objetivo del texto; ellas hay que descubrirlas, están en el escenario socio-político actual y a lo sumo se entregan antecedentes que permitan interpretar mejor ése escenario. La dimensión del asunto es *inmensa* y se deben sumar aportes; *en algún momento, en alguna parte, algunos colectivamente***

***harán síntesis*. Las aventuras de iluminados individuales, está probado…*no sirven*.**

Cuando ***aquellos dirigentes*** deciden***…tirarse…pasara lo que pasara***, es porque ya habían llegado a la *comprensión* de que con ***aquellas*** conversaciones *no llegaban a ninguna parte*. Es decir no avanzaban. Estaban estancados. Y estancarse en la cúspide de un volcán (en este caso lo más apropiado sería decir en la misma *cresta de la ola),* es la muerte: había que moverse, hacer otra cosa, romper la inmovilidad y la espera sin sentido. Había que ***darle un vuelco a la situación***.

La solución que encontraron era la que tenían a la mano; usar la fuerza de que disponían. Y la solución la tenían ellos mismos, no debiendo recurrir a ninguna fuente exterior. Adicionalmente ellos sabían mejor que nadie ***"la papa que tenían en sus manos: la fuerza.*** Esta reunía varias cualidades. Por un lado, fuerza ***real***, física, ***material***, con poder de fuego extraordinario. Adicionalmente, eran esas mismas cualidades de la fuerza que ellos tenían en sus manos, ***las exigidas por las circunstancias políticas, sociales y militares*** para darle a los ***acontecimientos un rumbo diferente al que estaban tomando***. Y de paso ***colocaban al pueblo en la cresta de la ola*** en la medida de que la fuerza misma era la fuerza del pueblo: conciencia de esto último a los marineros no les faltaba.

Aquellos dirigentes, en aquellas circunstancias, con aquellos razonamientos y con aquella decisión, y con aquella fuerza, estaban…dando en el clavo. (Frase socorrida cuando de *un solo* martillazo, se pega *justo en el lugar* adecuado y el *sonido seco* del golpe confirma lo acertado de la operación, sin pegarse en los dedos y sin echarle la culpa al viento cuando el clavo se dobla). Recuérdese que todo llegó hasta ahí, pues, ***justo empezaron a caer***, cuestión esta última que ha sido ya analizada. Pero el hecho a rescatar y a enfatizar es el que de todas formas, *aquellos dirigentes* habían decidido cambiar el estado de la situación, *tirando toda la carne a la parrilla* y lo harían como medida de último recurso, cuando estaban obligados por las circunstancias y cuando ya habían quedado solos. ***Era la única forma de darle una dirección distinta al curso de los hechos***. Y ahí ***habían entendido que la dirección la tenían que dar ellos mismos***; el mensaje era claro: ***había llegado la hora de usar la fuerza que tenían y no ofrecerla***. Obligado por las mismas circunstancias y la majestad del desarrollo de los hechos, tenían que tomar en sus manos la dirección***; ¡¡¡pasara lo que pasara!!!*** En aquellos razonamientos hay aspectos que atañen a ***una***

dirección…especial.

En primer lugar, estaban haciendo ***un retorno*** a la manera cómo *originalmente* se entendía el ejercicio de la dirección en los movimientos sociales. Estaban practicando un principio históricamente conocido pero abandonado,…y no por casualidad*;* ***la dirección la dan los que están más interesados en el buen destino de la lucha***. Esto ha quedado para la historia magistralmente expresado en una célebre consigna, conocida por el lector***, "la liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos,…tomando en sus manos la dirección de sus asuntos...*** Lo anterior***, ¡¡¡no era lo mismo que entregarle la dirección a los partidos!!!*** Era otra dirección. Que tenía *otros sujetos* y desde luego *otro norte*.

Y debiera quedar registrado en la memoria del pueblo hoy y para el futuro, que sobre los asuntos que atañen a la dirección ***hay varias maneras de ejercerla*** y en la historia así ha sido. Además, también debería quedar en la retina que sobre el tema ***aún…no está dicha la última palabra***: lo contrario sería *creer* en el retardatario fin de la historia, del movimiento, de la posibilidad...

En segundo lugar: Aquellos hombres, estaban abandonando en los hechos, no en el discurso a nivel de las "ideas", las formas de dirección que hasta ésa fecha existía en Chile. Tal abandono de la dirección - y su reemplazo - implicaba una verdadera crítica al conjunto de la realidad y de la *trayectoria* de esa realidad en la izquierda; la más demoledora de todas***: la de los hechos***. Había pasado el momento de las conversaciones, argumentaciones y discusiones; no era el momento de las *armas de la crítica*: simplemente, no había espacio. Había que actuar. ***Había llegado el momento de la crítica de las armas,*** una frase que no habían inventado, pero que era muy antigua y conocida en la historia del movimiento obrero internacional. En todo caso, al pasar y sin proponérselo, estaban dejando para estos tiempos la huella que permita utilizar *las armas de la crítica*.

La forma de dirección que estaba siendo reemplazada, tenía origen, tradición y unos fundamentos; ***venía en realidad rengueando*** desde la segunda década del siglo XX cuando *se había cambiado* la manera de tratar el asunto en el movimiento obrero, en Chile. ***Ni más ni menos aquellos dirigentes cuando habían decidido…tirarse,***

estaban en los hechos cuestionando, por inservible, toda la tradición de lo que era la concepción de dirección bolchevique-estalinista que ha imperado durante casi una centuria en Chile desde la muerte de Recabarren, donde el partido o los partidos son los únicos que saben lo que mejor le conviene al pueblo para una lucha exitosa. Esa concepción de dirección se desmoronaba porque no daba respuesta a los desafíos y necesidades de la lucha en desarrollo: se ubicaba, en consecuencia, *en contradicción con y por la práctica*, en directo choque, *estrellamiento* con las dinámicas del proceso social de la época.

El legado de los marinos de tropa no es poca cosa: ***tal legado es independiente de la evaluación que sus mismos integrantes individual o colectivamente hoy hagan de su experiencia pasada***. Su misma condición, a la par *específica* como *universal*, de *instrumento de la clase haciendo la historia*, y que "no abre una investigación teórica" sobre su función en momentos de crisis, les excede en la *continuidad histórica*: sus actos, perteneciendo a la clase, en su honor les corresponde; la ***evaluación de sus actos***, cae en el dominio, por entero, del conjunto de la clase, el propio pueblo chileno, y aún más, redunda enseñanza histórica para el conjunto de la especie. Y ello precipita la libre discusión de principios, hechos, ideas, donde nadie puede pretender instalar la bandera de la verdad: solo el esfuerzo interpretativo limpio, cuidadoso, arrojará frutos permanentes, estables y útiles. Por lo mismo, ese legado tiene *vida propia* – la vida de la sociedad y la continua *reanimación* de la lucha de clases – pudiendo las circunstancias que lo han engendrado pasar perfectamente inadvertidas para los analistas e historiadores "profesionales". Pero no puede ni debe pasar desapercibido para *dirigentes* que en el futuro pretendan contribuir a *cambiar efectivamente el estado actual de las cosas*: ayuda a que se valoren los alcances y dimensión profunda de hechos y mensajes entregados al pueblo desde las dotaciones de los buques de la marina de guerra; en estos años se ha documentado que fue en los altos mandos de la Marina de Guerra en donde se incubó y planificó en considerable medida, no sólo el golpe, sino que planes y política económica que se aplicarían a partir del golpe: si los almirantes engendraron la dictadura, no tiene nada de raro que también en la misma marina se generara el polo contrario a los planes contrarrevolucionarios. El lector habrá escuchado aquello de que ***los polos se juntan*** cuando precisamente las contradicciones son reales y no artificiales. En este último caso nunca se engendran polos contrarios. Se engendran quimeras y ahí puede pasar cualquier cosa. Pero con los marinos no

pasó cualquier cosa. Teniendo, como tuvieron, un destino bastante trágico, también alumbran el futuro. Y la claridad para entender lo que viene no es de *poca monta* en momentos en que el panorama se ve bastante oscuro, en lo que a dirección se refiere.

El que la dirección política en Chile sea expresión de los partidos que todo el pueblo ya conoce por sus resultados, proviene y resulta constituido e influido por la preeminencia y hegemonía que ejercieron en Chile las ideas irradiadas desde la revolución rusa en 1917: influencia derramada desde que se formó la Tercera Internacional en Moscú, destinada a estimular la formación de partidos comunistas en el planeta a fin de impulsar las luchas de los pueblos y contribuir a la defensa de la naciente república socialista, asediada por todos lados en una campaña dirigida a aplastarla con el propósito de que no se extendiera su ejemplo. Lo que en aquellos años podría interpretarse y de hecho se interpretó como un generoso y brillante ejemplo de internacionalismo proletario, no estuvo exento de problemas, dificultades y vicios que pronto se revelarían dañinos. Cuando en 1917 triunfa la revolución y se agita la bandera roja de los trabajadores, se comprende fácilmente que se engendre la esperanza en los pueblos del mundo entero. Todo ello, mirado desde hoy, casi cien años después, cuando ya *nada de aquello existe*, plantea como una obligación elemental *hacer la conexión de aquel fracaso con los fracasos en Chile*. Porque conexión hay. El Partido Bolchevique se había formado en los años previos a la misma revolución del 17, concebido en lo esencial por Lenin, entre otras funciones, como un *destacamento revolucionario compuesto por revolucionarios profesionales*, que *indicarían al pueblo el camino por donde deberían transitar en su liberación*.

En la literatura de izquierda es bastante conocido el concepto leninista de que a los trabajadores había que llevarles la conciencia de sus intereses desde fuera del movimiento obrero. El partido encontraba allí su justificación; asunto que ha sido defendido y practicado durante ya casi un siglo. Aquel principio o predicamento, no fue obstáculo para que aquel mismo partido formado por Lenin, cuando se produce la insurrección y la toma del poder en 1917, a pocos días o semanas de la insurrección, estimara que ***no había llegado la hora***. Sólo la perspicacia intelectual del mismo Lenin predicó lo contrario, debiendo *amenazar* con apelar – sintomáticamente - a *las bases* para sacar adelante la tarea, en un clima de indignación, forcejeo y desconfianzas hacia gran parte del Comité Central... Todo esto se documenta en las ***Actas del partido bolchevique***, que aunque fueron publicadas por Stalin con propósitos

turbios, no pudo ocultar aquel hecho político trascendental: junto con constatar la genialidad de Lenin para *palpar* la evolución de los acontecimientos, también reflejó y expresó *contradicción política*, no meramente organizativa, del instrumento encargado de *encender la pradera, pues éste no entendía – no escuchaba - que el incendio ya había comenzado.* Había allí una cuestión débilmente definida: la *representación* del pueblo... y el vínculo de esa misma "representación"...con las propias masas populares. Muchas críticas habían despertado la concepción leninista del partido y el mismo libro *Qué Hacer* en los círculos de los partidos obreros de la época cuando se conoció el texto. Esas críticas advertían algunos de los problemas que aflorarían después. Entre las críticas más elaboradas, la de Rosa Luxemburgo, desde Alemania. Los anarquistas de aquella época no se quedaron atrás. Desde luego y por motivos políticos que hoy resultan obvios, los críticos del 17 que sacaron la peor parte en cuanto a descalificaciones y acusaciones fueron los dirigentes de la socialdemocracia europea, que en su mayoría separaron aguas hacia la derecha y tomaron distancia del leninismo: era claro, en todo caso, que los dirigentes de la II internacional socialista habían optado por el capitalismo, su consolidación y su defensa y nada tenían que ver con la tradición anticapitalista de lo que había sido la Primera internacional.

Pero las falencias que ya en la etapa previa a la insurrección mostró el partido bolchevique para captar *por dónde venía el bus de la insurrección*, reaparecieron a poco andar, tan pronto el partido se hizo cargo del poder. Y si en la etapa anterior no había captado el estado de ánimo revolucionario que había a sus pies, una vez en el poder no tuvieron dificultades ***para montarse sobre los trabajadores*** y convertir lo que había sido la primera insurrección victoriosa sobre el capital por parte de los obreros, campesinos, soldados y marineros, en la dictadura de los Comisarios del Pueblo. El testimonio elocuente ***en hechos y en las ideas*** de ese proceso, se consumó cuando, con bayonetas en la mano, el partido bolchevique aplastó lo que en la historia se conoció como *Insurrección de los Marineros pertenecientes a la Flota del Báltico*, de la isla de *Kronstandt*, en el golfo de Finlandia, al frente de lo que en aquellos años aún se llamaba San Petersburgo y después Leningrado – y que ahora, en plena restauración y revival capitalista, vuelve a llamarse San Petesburgo, en ese largo caminar bolchevique a...¿donde mismo?.. La fecha, marzo de 1921; todo había durado algo más de tres años. En pocas palabras: los marinos de tropa no son recién llegados ni invitados de piedra en las gestas revolucionarias, ni en las gestas de resistencia,

cuando la revolución es aplastada. Ni en Chile, ni en Rusia, ni en otros lugares. Con la carnicería de Kronstandt, la revolución rusa se volvía en contra de sus orígenes: el partido bolchevique se había montado ***sobre*** los trabajadores ya al inicio de 1921; afirmaciones que se pueden documentar ampliamente, motivo de preocupaciones futuras. Afirmaciones que poseen variedad grande de consecuencias: adicionalmente salpican algunas versiones muy populares y difundidas sobre lo que pasó y no pasó en la Unión Soviética... ***y con sus dirigentes.*** El lector debe tener en cuenta que al año 1921, cuando ocurre lo de Kronstandt, una de las ***premisas esenciales del éxito*** de los revolucionarios rusos de 1917 ***no se había dado; la revolución en el resto de los países capitalistas***, no llegó en auxilio. Era una premisa fundamental y de gran importancia que falló y al fallar, engendraba lo contrario: los países capitalistas se volvían en contra de la revolución socialista y de paso mataban dos pájaros de un tiro. ***Aniquilaban*** a la dirección revolucionaria al interior de los países capitalistas - el destino de la misma Rosa Luxemburgo en Alemania, no siendo el único, habló claro de los propósitos del capital y sus policías. Pero, luego y/o paralelamente, ***sitiaban*** a los trabajadores rusos, agravando al extremo la situación interna. ***Los bolcheviques quedaban solos***. Y cuando más necesitaban el apoyo interno, reprimían a los trabajadores: según los testimonios crecientemente abundantes, la misma suerte que corrieron los marinos de Kronstandt, la corrieron los campesinos y a nivel políticos los anarquistas. Estos fueron simplemente exterminados. Les sucedió a ellos *lo que después les pasaría a prácticamente toda la plana mayor de los viejos bolcheviques*. A estas alturas de la historia ya no se puede ser inocente: la condena de los crímenes de Stalin, por *parciales y vergonzantes* que fueron, debió hacer meditar ***a tiempo*** – *más allá del tiempo precioso* ***perdido*** *con anterioridad* - sobre los *problemas de construcción socialista*. El beneficio que aportaba un pensamiento profundo, de raíz, como el marxismo, se trocó en estercolero de lugares comunes y de fría, criminal escolástica: pretexto de ambiciones de grupos sin conciencia ni escrúpulos, verdaderos *aventureros* del nihilismo que pusieron a la humanidad en la encrucijada, chantaje, de los genocidios. La ***pérdida de pensamiento*** que ello implica, es uno- tan solo *uno* – de los *gravámenes* que se arrojó sobre la especie: por un lado, ***desprestigio*** de un instrumental útil para la humanidad; por otro, el ***abandono*** de muchas fuerzas y conciencias de ese mismo instrumental, lo que implicó la ***decadencia*** de la ***acción política*** y el ***encierro y prisión*** de esa función de lo humano entre las paredes del poder sin espíritu y del dominio

capitalista extenuante... que, a su vez, realimenta y acentúa el peligro para la especie en el actual ***inmovilismo*** de las ideas y las acciones...

Meses después de la *matanza* de Kronstandt, Recabarren visitó la Unión Soviética. Luego volvió a Chile. La relación del dirigente chileno con los soviéticos es un capítulo que forzosamente hay que abrir, ventilar y discutir. Hay resistencia a todo ello y algunas muy groseras. Hay que investigar y sacar conclusiones: hacerlo responsable y documentadamente y *sin disparar al aire*, forma y método para separar aguas con la propaganda derechista; materia que esconde *otro pozo de oro* a juzgar por las aristas que se pueden constatar ya hoy con el escaso, o poco escarmenado material disponible. Cuando Recabarren vuelve a Chile, lo hace con dificultades en sus relaciones con los funcionarios internacionales soviéticos; curiosamente, hay muchos documentos que se han perdido. Lo que sí se sabe, es que el modelo de partido y sociedad que se estaba construyendo como producto de la gesta del 17 estaba ***montado sobre los trabajadores***; era ése modelo el que se trataba de imponer al resto de los partidos comunistas y movimientos sociales de trabajadores. Durante los tres últimos cuartos del siglo pasado fueron aisladas las voces que desde una posición clasista y autónoma se levantaron condenando lo que estaba sucediendo en la URSS; sin descontar la oposición de Trotsky y sus seguidores, que habiéndose sostenido en el tiempo, portaban un lamentable déficit de credibilidad en la medida en que habían sido partícipes activos en todo el proceso inicial que militarizó el trabajo y liquidó la democracia proletaria y dirigió sin escrúpulos la batalla para liquidar a los marinos de Kronstandt. En Chile el modelo soviético, obligado reconocerlo, contó con crédito muy generoso y un prestigio no merecido; existen responsabilidades políticas que deben asumir los que por años se prestaron para repetir acá las ideas que se generaban allá: introdujeron en el pueblo conceptos políticos como los del internacionalismo proletario que resultaron una estafa, por los "vaivenes" que no trepidaron sacrificar movimientos e independencias nacionales a los objetivos, ya no de sobrevivencia, sino de gran potencia de la URSS – casos de Finlandia, Polonia, Estonia, Lituania, etc... *Hay intentos organizados y notorios para evitar autocrítica y no se ven actitudes políticas valerosas que miren el pasado a los ojos*. Mientras tanto la vida sigue su curso: el fenómeno político que acá se ha denominado soledad del pueblo se asoma implacable y en su mochila carga archivos y registros. Los acontecimientos de 1973, los acontecimientos mundiales, no pueden ser "saltados" por la voluntad: la conciencia toca las puertas...porque la historia, también, tiene esa

saludable y todopoderosa costumbre...

Pero ¿por qué se ha sostenido que los marinos al romper con el modelo de dirección bolchevique de partido, estaban retornando a un estilo de dirección que imperó en los orígenes del movimiento obrero?

II

Como preciado legado histórico quedó aquella intención de ruptura - en los hechos - con el modelo de dirección bolchevique de partido…aunque no materializado. De rebote, se dejó instalado en el horizonte temático de esos días y para la consideración *posterior,* el ***rescate válido del estilo de dirección que imperó en los orígenes del movimiento obrero*** y ***en función de las necesidades del presente***. Con la decisión de poner en práctica el uso de la ***fuerza propia*** para dar a los acontecimientos un curso distinto al que estaban tomando, se rescataba ***y recuperaba la dirección con el objeto*** **de** ***establecerla o resituarla en sus orígenes de clase***; asunto fundamental para el futuro y también de hoy. Todo acaecía en obligada dinámica de desarrollo de hechos y circunstancias. Conviene repetirlo: los sujetos y actores que estaban generando todo aquello algo más de 35 años atrás, no tenían ninguna obligación de poseer conciencia estricta de las consecuencias y derivaciones históricas que sus pasos y pensamientos generarían. Pero el hecho es que ***esos mismos pasos***, contenidos y pensamientos, habían vivido en el siglo XIX fecundos momentos de esplendor. La heroica gesta protagonizada por los *comuneros de París* dejó en la memoria de los trabajadores - y en el horizonte universal - el texto de decisiones de contundencia elocuente: ***"Los proletarios de la capital, en medio de los desfallecimientos y de las traiciones de las clases gobernantes, han comprendido que había llegado para ellos la hora de salvar la situación, tomando en sus manos la dirección de los asuntos públicos."*** Según el relato que el lector puede encontrar en el clásico libro de uno de los mismos comuneros de París, H. P. O. LISSAGARAY [1] quien reproduce textualmente uno de los *artículos-manifiestos* aparecidos en *el officiel,* diario de los comuneros en 1871. A partir de aquella fecha, para los trabajadores e intelectuales anticapitalistas, esto de ***tomar en sus manos la dirección de sus***

[1] *H.P.O Lissagaray; "Historia de la Comuna de 1871"*, página 154 (Traducción de R. Marín y D. Iríbar); Artiach editorial. Madrid 1970.

propios asuntos quedó inscrito en el *horizonte rojo*. Combinaron lo anterior con el texto de un himno al que sin mucha demora le pusieron música; había nacido el himno a *la internacional* que se esparció por todo el planeta con un mensaje nada de inocente, contagioso. El contenido de la proclama citada y el mismo texto musical ***siguen siendo de actualidad desafiante***, aunque resulte molesto, se trate de ignorar ocultando los textos, decolorando el rojo, hasta llegar a la censura, a partir del siglo XX, de parte del himno, cuestión pendiente a subsanar en el futuro: la *tradición* es parte de la *historia* y configura la *memoria* de todo movimiento revolucionario. A su vez, la memoria *configura ser*: desde la memoria se hacen las *síntesis*, se aprecian los *avances* y los *retrocesos*, se destacan las *nuevas tareas*, se relievan la *permanencia de problemas* o la *insurgencia de otros nuevos*; en pocas palabras, *se ejerce el derecho a la realidad* y *se sirve*, de ese modo, *a la humanidad*.

Todo esto no escapará al lector comprometido de hoy y del futuro *que por distintas vías ve y registra* ***la necesidad de encontrar formas nuevas y originales relacionadas a los problemas de dirección, inspirados en historia de clase definida y nítida***. Esas formas nuevas y originales ***deben tener un componente de continuidad para estimular el redescubrimiento que guarda y entraña la historia: fuente viva de enseñanzas valiosas.*** Hay una necesidad urgente de ***hurguetear*** *en los orígenes, removiendo, sacudiendo estanterías y* ***arnereando*** archivos. Una zambullida indispensable que viene ***espoleada*** por las lecciones *insinuadas* en la derrota del 73 y ***exigida por el estado actual de la situación*: este** *un segundo componente*, orientado específicamente ***al hurgueteo intenso por todas partes y en todos los rincones y muy a fondo para desentrañar e interpretar el carácter de la presente coyuntura***. La combinación de ambos componentes resultaría explosiva: desde ahí se echarían las bases para desencadenar dinámica, que a lo menos, se presentaría diametralmente diferente al contenido del actual debate y tendría su natural réplica en la correlación de fuerzas que hoy es contraria a los trabajadores y el pueblo. ***En consecuencia, lo nuevo y original saldrá necesariamente del hurgueteo en el pasado y también del presente***. Sobre esto se puede, incluso, mostrarse hasta…categórico.

La *crisis actual, en pleno desarrollo, que intoxicó al modelo capitalista,* ***puede develar otra vez*** la naturaleza perversa del sistema y puede servir a la inmensa mayoría dependiendo del *lugar donde se* ***instalen los acentos*** sobre los reales intereses en juego. En las últimas décadas, en particular desde la era *Reagan-Thacher,* los asuntos de la burguesía y sus propios acentos han estado en manos de la

aristocracia financiera, con tradiciones antiguas como fracciones en el ramillete de clases dominantes, que al decir de C. Marx ***"lo mismo que en sus ganancias como en sus goces, no es más que la reencarnación del lumpemproletariado en las alturas de la sociedad"***: la metodología "gangsteril" en materias internacionales, por ejemplo, abreviarían todo comentario. La superficialidad, vacuidad y miseria moral de los medios de comunicación y de dominación ideológico, refrendan el sentido y dirección del dominio mundial. Es ése el modelo que hoy tratan de salvar o parchar. En contra de ésos esfuerzos para salvar a ése modelo sólo pueden actuar organizadamente los que tienen intereses de clase distintos y opuestos, nacional e internacionalmente. Es imposible soslayar un dato elemental: para tareas de ése tipo hay *notorias debilidades*, a no menospreciar. En los esfuerzos por esquivar los coletazos de la crisis y al combatirla, aparecerán y quedarán en evidencia "debilidades" o flaquezas de *simuladas alternativas que alardean oposición* al sistema pero que en los hechos terminan por fortalecerlo. Pues acá y a la chilena, se practican *oposiciones vacuas, inocentes, predecibles, negociadas y (re)negociables* que ***terminan cómoda y omitida-mente encaramadas*** en el avión presidencial, una veces, comiendo canapés en el palacio de gobierno en otras o, cuando no, *tomando tecito* para finalizar *posando* ante las cámaras, lanzando uno que otro gemido en contra del pinochetismo, o del empresariado, pretendiendo así disimular lo objetivos reales que los motivan: ***diluir y desviar la fuerza del pueblo…nuevamente***. El último gesto de tales pujos lo vieron los trabajadores en último paro del 15 de abril de 2009 cuando dirigentes sindicales soterradamente invitaron a encabezar la protesta a un ex-ministro del trabajo. Tales engaños no son inocentes, pues los ministros y empresarios saben el potencial peligro que les acecha si no estuvieran ahí para frenar el impulso de los trabajadores evitando que desaten nuevamente su fuerza. Lo contrario sería como ***despertar al fantasma*** y ello se ubica en contradicción con el equipo que le administra los negocios a la clase dominante desde el gobierno. Mientras se desarrolla esa comedia, ***los asuntos de fondo… siguen siendo otros*** y sobre ellos hay que *encaramarse*: **¿**qué se puede extraer *desde la historia*, muy en particular en el intervalo que va entre la publicación del Manifiesto (1848) al período inmediatamente posterior a la Comuna parisina ***que sirva para potenciar y destrabar las luchas de hoy****?* ¿Hay algún ***legado*** *que* ***resulte hoy actual y aprovechable – mutatis mutandi -*** en aquellas *luchas y discusiones teóricas* desarrolladas en esos albores?

O mirando el asunto de una forma, si se prefiere, más aterrizada,

actual, aunque vergonzosa:

¿Qué recomienda la historia para que en los acontecimientos futuros se eviten… sorpresas? ***¿Qué instrumental analítico y conceptual*** del siglo XIX se puede tener en cuenta hoy, iniciado el siglo XXI, ***para una interpretación certera de las actuales contradicciones de clase***, que evite los groseros errores, distorsiones y confusiones ante y post-73… cuando se ***despreció no sólo la fuerza de los trabajadores*** sino que además se hizo *lo mismo con* ***el accionar resuelto de los adversarios y enemigos***? ¿Qué recomendaciones sirven hoy para una utilización óptima de las ventajas que tiene el pueblo en el ***desarrollo y uso certero de sus fuerzas propias y la utilización eficiente, inteligente, de las debilidades congénitas*** de los enemigos de diverso pelaje? ¿***Cómo caracterizar y dónde encontrar*** la o las debilidades esenciales del grupito dominante que se ha de enfrentar resuelta y necesariamente? ¿Cómo descubrir las herramientas que brinda la historia para definir y perfilar los ***objetivos vitales*** que mejor potencien, vigoricen y garanticen la realización de los intereses del pueblo… y no se diluyan éstos al servicio de ciertos personajes, o determinados generales o de ciertos principios y conceptos agotados y sin sustento? ¿Qué recomendaciones históricas aplicar hoy - y en el futuro - para que la dirección de los acontecimientos se radique y permanezca en las manos de los que en realidad tienen la fuerza concentrada de su clase? ¿Existe algún dato o conjunto de datos que puedan entregar más claridad acerca del *origen último de los males que afectan la vida presente*: referencias que permita ubicar o reubicar la verdadera *madre del cordero*, para identificarla y luego *aprender cómo tratarla*, evitando la confusión diversionista de los años setenta analizadas en capítulos pasados? ¿Qué pistas entrega el siglo XIX sobre las ***verdaderas ataduras del pueblo*** en aquél entonces y que alumbren sobre el mismo tema hoy en los inicios del siglo XXI? ¿Qué recomendaciones pueden ser útiles hoy, respecto del rol, tarea, actividad o desempeño de los representantes del pueblo? ¿Y cuáles son los métodos y el ejercicio de ***control sobre*** los representantes que, contando con el *cariño del pueblo*, son elegidos para la dirección? ¿Qué indicios y orientaciones útiles se pueden encontrar respecto del *origen y fundamento que tenían las motivaciones que impulsaban a la lucha*? ¿Qué camino hicieron en aquel entonces para darle un contenido revolucionario a sus programas, ***de dónde extraían sus ideas*** motrices y matrices? ¿Cómo lo hacían para despertar el respaldo masivo, combativo y decidido de los pueblos cuando estos le *exigían a sus dirigentes que se mantuvieran a la cabeza*… en tanto que hoy decepciona y

sorprende la *relación de subordinación paternalista e incondicional* que cultivan los dirigentes hacia sus bases, generando todo tipo de desventuras? ¿***Donde estuvo el secreto de tan brillante estilo de dirección?*** ¿Cómo y por qué era aquello de que ***cualquier dirigente podía ser removido de su cargo en cualquier circunstancia*** si los que lo habían elegido llegaban a la conclusión que tal dirigente se había *enchuecado?...* ¿Qué lecciones pueden salir desde ahí, para solucionar los problemas de dirección actual? ¿Acaso en aquellos tiempos, el pueblo podía hacerse oír, respetar, ***controlar y mandar a los dirigentes***? ¿Cómo se lograba aquella ***participación crítica y directa*** de los trabajadores en la administración de sus asuntos? ¿Cómo era posible el cultivo y la cosecha de tanta ***conciencia crítica de abajo hacia arriba***? ¿Existía una ***relación directa*** entre la ***formulación de los asuntos del pueblo y las condiciones de vida material*** de éste? ¿Acaso es ésa relación directa lo que explicaría que tales asuntos fueran ***entendidos y defendidos como propios*** ya que tenían que ver con ***su propia existencia***? ¿Cómo se formulan hoy en día los ***asuntos*** del pueblo? ¿Quién los formula, plasma y conforma? La exigencia estatutaria de la *Asociación Internacional de Trabajadores* (conocida como ***Primera Internacional,*** *fundada en 1864)*, por decisión de su Consejo General entre el 5 y el 12 de marzo de 1872 en Londres después de enumerar una serie de razones, recomendaba: ***"…que en el futuro no se abra ninguna nueva sección americana que no esté compuesta de al menos dos tercios de obreros asalariados"*** para contrarrestar ciertos aspectos negativos y perniciosos que existían en el movimiento ya que ***"…facilitan de manera enteramente especial la intrusión en la Asociación internacional, de reformistas, de charlatanes y de políticos traficantes".***[2] ¿Ésa precaución estatutaria, siendo necesaria en aquella época, ***es válida hoy***? Y si la respuesta es afirmativa, ¿por qué? Y si la respuesta es negativa, hace legítima y válida la contra-pregunta, ¿será entonces la composición actual de clase en las direcciones del pueblo ***una parte de la maquinaria para distorsionar y desfigurar los intereses populares***? Además, ¿garantiza, una exigencia como la citada, que la dirección de los asuntos del pueblo esté en manos de ése mismo pueblo? ¿Cuál es el rol de los que ***no son obreros***? ¿Cuál ***ha sido*** el rol de los llamados intelectuales? Y, para garantizar una dirección que esté en manos de los mismos interesados, ¿es suficiente una ***precaución orgánica-***

[2] Tomado de: ***Angiolina Arru***; ***"Clase y Partido en la 1ª Internacional".*** *(El debate sobre la organización entre Marx, Bakunin y Blanqui)* Edición 1974, Madrid. Comunicación serie B. ISBN: 84-7053-112-3. Las citas están en la página 107 y corresponden al texto de la nota 34, capítulo IV.

estatutaria…solamente? O es, simultáneo, un ***asunto cualitativo*** y relacionado con la definición de: ¿cuáles son *efectivamente* los asuntos del pueblo?, ¿están estos ***ubicados*** y ***ligados a una esfera determinada*** en la sociedad?.. ¿En qué esfera están esos asuntos?

Con las últimas preguntas se puede arribar a uno de los ***aportes esenciales*** dejado por los actores de aquella época, respecto a lo que en última instancia son los *asuntos del pueblo*. Ellos no se andaban con *santos tapados* al momento de plantearlos. Y tenían la *película bastante clara*; las respuestas las dejaron por escrito; ***de acuerdo a la documentación revisada***, *puede* ser válida la siguiente formulación:

> Los asuntos del pueblo, no tienen nada que ver con lo que ese o este otro obrero piensa o quiera o se imagina. ***Tienen que ver con lo que los proletarios son y están obligados a querer de acuerdo al rol que tienen en la sociedad***. Ahí el asunto fue y sigue siendo claro: ***¡¡¡…son los trabajadores los que crean la riqueza!!!***

Lector: planteado el problema de ésa forma, se llega a un punto de quiebre. Simplemente un *antes* y un *después* en el ***conocimiento sobre los mecanismos que hacen funcionar las sociedades de clases***. Pues al definir el rol a que está sometida la ***explotación de la fuerza de trabajo*** que despliegan los obreros de ambos sexos en la ***acumulación*** de la riqueza burguesa, en la ***mantención de la miseria generalizada*** de los mismos obreros, se define de paso, *el carácter que tiene todo* ***el edificio y andamiaje institucional del Estado*** *para legitimar, justificar y mantener la contradicción básica y fundamental de la sociedad, nacida desde la explotación*. Quedan reconocidos y denunciados los fundamentos del orden social existente. Tales fundamentos pueden ser leídos e interpretados de manera fácil tal y como se hace con dibujos técnicos, planos y fotos. Fue la herencia y aporte el conocimiento del siglo XIX en tanto el resultado es evidente; una mirada totalizadora y comprensible de todo el funcionamiento de la sociedad resulta accesible. Y un detalle esencial, se permite y posibilita una mirada *desde abajo hacia arriba*. Todo tiene una relevancia y significación muy altas por la multiplicidad de derivaciones ***para desnudar*** el sistema, quedando sólo el esqueleto y la médula de la dominación política, económica, sociológica-cultural a la vista. Así todos los *trapitos* quedan expuestos al sol y al escrutinio público. Este método además, necesariamente incide y reincide en otros planos del pensamiento humano, llegando incluso a la esfera de la filosofía…cuestión esta que acá se deja a los

profesionales del tema. No obstante el aprendizaje y práctica de aquellos ***métodos insuperables de trabajo para investigar y hurguetear en las profundidades de las formaciones sociales*** se torna imprescindible**.** Tales métodos exigen un uso creativo, eficiente y adecuado en su aplicación a las sociedades contemporáneas, distintos a la aplicación dogmática y distorsionada que nace de "cultos" religiosos dirigidos a personalidades… de carne y hueso... ***Acá se pretende insinuar e impulsar el uso práctico de toda aquella artillería metodológica en contra del actual estado de cosas existente***: un uso *diferente* y *distante* de lo que hasta el presente ha sido lo que vulgarmente se conoce como ***método materialista y científico marxista-leninista, "enriquecido" por Stalin y "ampliado" por el presidente Mao***, cuyas variantes son bastante infinitas pero ***sus resultados han terminado por fortalecer al capitalismo y…en todas partes.***

Toda ***la artillería instrumental*** legada para ***tomar las cosas por la raíz***, tal y como se insinúa en la preliminar formulación ensayada más arriba, cual sirve para introducir un tema de mucha relevancia y actualidad, directamente ligado al tema de los ***contenidos de la dirección política***. Ya lo dijeron en el siglo XIX y conviene repetirlo hoy; ***"…la raíz para el hombre es el hombre mismo"***.[3] **.** Un hombre bien concreto y no un hombre en general y abstracto; tal y como vive, produce y es explotado, trabajando en medio de sus condiciones materiales y espirituales de vida: concretas, históricas y bien determinadas, todas *comprobables*. ***La explotación y el pauperismo siempre son comprobables.*** Lector; desde ahí y sólo desde ahí se pueden *sacar las ideas que tienen* ***sustento material,*** concreto, real e irrefutable. Más aún, *desde ahí y sólo desde ahí puede nacer la teoría que* ***cumpla con las exigencias de rigor y flexibilidad que impone la lucha*** *y el combate*, tal y como aquellos hombres lo dijeron y después lo ha refrendado la historia, incluida la chilena. Tal y como lo expusieron en el trabajo mencionado en la nota Nº 3 en lo que fue una especie de preámbulo a la frase citada; la teoría que se necesita, que el pueblo necesita, *tiene determinadas exigencias*: ***"el arma de la crítica, no puede sustituir a la crítica de las armas, que la fuerza material tiene que derrocarse mediante la fuerza material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra ad hominen; y argumenta***

[3] Conceptos expuestos por C. Marx en su trabajo *"Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel"*. Aquí se han tomado de la cita que en las páginas 104-105 usa ***Ágnes Heller*** en su libro ***"Teoría de las necesidades en Marx",*** ediciones península, 1978. Barcelona. ISBN: 84-297-1447-2.

y demuestra ad hominen, cuando se hace radical; ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz para el hombre es el hombre mismo". En el segmento de historia chilena que abarca este trabajo, se pudo apreciar nítidamente ***la factibilidad*** *de dichos planteamientos*… Por desgracia, se puede constatar hoy - sin mucho esfuerzo - que *las ideas hoy en circulación* no tienen ni cumplen con las condiciones que en el siglo XIX se comprendieron y establecieron como esenciales. Afortunadamente, aquellas condiciones que las hacen factibles ***se han visto "debutando"*** cada vez que hay un período revolucionario que genera los movimientos y las personalidades que se han montado en la cresta de la ola, una y otra vez. El hecho de que esos momentos hayan perdurado poco e incluso hayan devenido en reiterados fracasos, en nada disminuye la factibilidad y posibilidad del surgimiento de una teoría que cumpla las exigencias para convertirse en ***fuerza material***. Es, también, el signo y sino de la especie: su enorme capacidad para el ensayo y el error; en definitiva, para la inesquivable acción. E incluso se puede aventurar,

Ahí, en ésas exigencias y condiciones, ¡¡¡…tiene su escondite, destino y función el fantasma chileno!!!

Mientras el fantasma sigue allí, viene al caso un ejemplo de cómo se expresa la *opinión muy particular* de la burguesía sobre el tema: al inicio del 2008 Hernán Büchi en El Mercurio reflexionó***: "El propósito de este artículo -al iniciarse el año- es compartir una reflexión. Si como país seguimos en la senda de desconfiar de los que crean riqueza y dan empleo, continuamos enfrentándolos y dificultándoles su tarea, y no facilitamos que muchos den expresión a su creatividad invirtiendo y empleando, perderemos la oportunidad de progreso y bienestar que sigue estando con nosotros".*** [4] Este actual gestor financiero de los empresarios criollos, fue en los años sesenta "simpatizante" – sintomático "coqueteo" al gran fenómeno de la revolución - del *FER* (Frente de Estudiantes Revolucionarios); además es ex ministro de Hacienda de *Augusto José Ramón*, ex-candidato a la presidencia para sucederlo: y según

[4] Artículo de Hernán Büchi en su columna de El Mercurio, "Consecuencias no deseadas". Fecha 2 de Enero del 2008, (los subrayados y remarcados no son mercuriales). El párrafo continuaba con el siguiente pronóstico de lo que según él ***NO*** sucedería durante el año: "***El mundo nos ayuda, ya que lo único que podría detener realmente la marcha de su economía es una crisis financiera de confianza. Creo que ello no ocurrirá y la acción de los Bancos Centrales de Europa y Estados Unidos inyectando liquidez por cientos de miles de millones en las últimas semanas es una muestra de la decisión de evitarla. Un mundo razonablemente dinámico y un Chile confiado en su capacidad de emprender son garantías suficientes para eliminar la miseria." No por nada: pero este es, ya, otro "hasta verte Cristo mío"… la miseria en todo lo ancho del concepto, puede…aguardar la consumación de los tiempos.***

ya se anunció, pronto será nominado por el actual gobierno como uno de los integrantes del directorio de CODELCO; otra expresión de que la *política inclusiva* de palacio ***incluye la incorporación del empresariado privado a la administración y goce de la riqueza que generan los mineros chilenos***. Y cuando ***se queja de una cierta desconfianza hacia los que crean la riqueza*** y dan empleo se está refiriendo, según él, a que ***son los empresarios los que generan la riqueza***. Es decir, no se conforman con expropiar a diario el valor que los trabajadores le incorporan a los productos finales, sino que además todo el proceso de creación de la riqueza es presentado como una *virtud* de los capitalistas, restándole todo el ***carácter crecientemente social-conciencial y de especie que posee el proceso de producción y reproducción de lo humano***. Ocultando el sol con un dedo pues, hasta los niños saben que en la producción material hay un proceso paralelo que simultáneamente absorbe trabajo no retribuido, que va a parar a las cuentas bancarias empresariales. El tema no debe disminuirse ni despreciarse: es central que esté en la *discusión permanente*; de hecho lo está, *en la forma que le interesa al grupito dominante*. Ése es el mensaje que se enseña en la academia y sobre la base de ése mensaje el gobierno…gobierna, el parlamento legisla y los tribunales aplican las leyes legisladas por el parlamento y que el gobierno propone y promulga. Y la televisión con ése mensaje, entretiene y desde luego embrutece a los ciudadanos con métodos de comunicación social estudiados para ocultar una verdad elemental***: en Chile, como en todas partes, no son los empresarios los que generan la riqueza; ésta, como es sabido, es generada por los que sudan la gota gorda…los trabajadores***. Lo que han hecho hasta la fecha los empresarios es administrar y organizar el trabajo de los que efectivamente trabajan y de paso roban a estos el valor que le han agregado a los materiales trabajados, desnaturalizando al rasgo esencial del trabajo y el esfuerzo humano.

Estos temas tan "filosóficos" se relacionan en última instancia con ***intereses de clase, de clarificación y defensa de los asuntos del pueblo***: se desprenden del ***rol esencial*** que entraña el hecho de la explotación. Se ha insistido además en ***el rescate o recuperación de lo que es la esencia de un instrumental con visos de arsenal para escarbar y hurguetear en la sociedad capitalista***. Dos asuntos fundamentales para *hurguetear profundamente*. Pues, de los contenidos que han quedado de aquella época, siendo muchos y muy variados y sobre los cuales se puede discutir largo, son los mencionados los que tienen rangos distintos y esenciales que lucen como impostergables en meditación, discusión y práctica. Ahí está

la médula; a este autor le parece que el aporte en relación al tema particular del ***carácter del trabajo*** se constituye en el verdadero centro y meollo del resto: ahí alcanza fundamento y explicación central. ***Desde ahí se desprende, deduce y justifica el rol*** que los trabajadores están ***obligados*** a desplegar como ***sujetos actuantes*** y no como ***expectantes*** en la dirección de sus asuntos. Simultáneamente la burguesía desde ahí también desprende sus "obligaciones" como clase. Cuando se dice ***"obligados"***, se quiere significar un doble carácter: por un lado, la posibilidad de sacar adelante el carro de la sociedad, pero no desde una posición privilegiada en términos mesiánicos y/o providenciales; antes al contrario, desde el ángulo y la situación de preteridos-obligados a ocupar el sitio de *desposeídos* de los frutos del esfuerzo y la cultura: *desposeimiento y enajenación*. Y frente a ello, no queda otro camino que el de la *liberación*, como un *inevitable par dialéctico*: los trabajadores deben, tienen que romper y liberarse de las cadenas de desposeimiento y enajenación.

Eso determina y tiñe el verdadero carácter que tienen los intereses y roles que obligadamente tiene que defender y jugar la clase empresarial. Todos ellos ***<u>están fundamentados sobre una mentira</u>***, pues de verdad ***NO son ellos los que crean la riqueza social***: esa afirmación, de partida, pasa por desconocer el carácter colectivo, social, de la criatura humana; desconoce su rango histórico, que implica origen, desarrollo y resultados de la vida humana; altera el curso y las alternativas de los acontecimientos, dado que elimina y suprime a millones de seres humanos – en el tiempo – como arquitectos de la realidad, tanto en sus impresionantes dolores como en sus mejores logros. Por último, y en caso alguno menor, desconoce y suprime el rango de la Naturaleza como activo agente creador de la propia naturaleza humana, en tanto *riqueza* y *posibilidades*, y en tanto marco de *acción*…y de *límites* en todos los aspectos: desde la producción material estricta, hasta los planos de la filosofía y el arte… *La concepción de los empresarios como hacedores de la riqueza* adolece de todas las pobrezas que afectan a las *mentiras crasas que desean convertirse en ideologías*: un *positivismo vulgar* que restringe a la riqueza como acumulación, numerario, capital y derroche; un *utilitarismo de la más baja estofa – gangsterempresariado* – que desconoce y desprecia en el nivel de los "discursos" *la división social del trabajo* y, por ende, el origen – división técnica -, naturaleza – especialización constante y obligada - y luminosas posibilidades de la cultura – conciencia, arte, técnica y ciencia aplicadas a fines plausible-humanos -, lo que, por demás, otorga el carácter *colectivo-social* al accionar de la especie. Una mentira ideológica que tiene su

origen en la necesidad de autojustificarse como clase y que objetivamente, a la luz de la historia y de la realidad concreta, en sus monstruosas deformaciones, es ***traba*** para el posible desarrollo de la humanidad. ***Pero allí radica la debilidad básica, elemental y de fondo de todo el poder***. Una mentira importante para ellos; también importante para los que ***no*** pertenecen a la clase dirigente. Y para verla y valorarla en toda sus dimensión y también para ***develarla***, basta una simple pregunta; ¿Qué pasaría si la burguesía ***reconociera que los que crean la riqueza son los trabajadores, y sin eufemismos, el conjunto de la especie?...*** La respuesta es tan simple como la pregunta***: todo el cuento que justifica la existencia de la clase dominante se les viene abajo***. Y ése aspecto de los *asuntos de la burguesía* explica ***la necesidad del aparato armado del Estado para defenderse***. Pues en realidad, la vida de la burguesía como clase ideológicamente pende de un hilo no muy grueso, aunque sí extremadamente sutil: necesita la burguesía de sus guardias armados, como su ***sustento material último y radical***: obsérvese que ello ya en nada guarda relación *directa*…con la producción de la vida humana *general* y *genérica*!! Así al menos lo han tenido que reconocer indirecta y torcidamente sus propios ideólogos cuando prepararon y convocaron el golpe de Estado; el lector puede volver a la primera parte de estas páginas revisando la estrategia que articuló el ramillete derechista. Frases como: ***"imponer por la fuerza el cumplimiento de la ley", "El orden no se mantiene sin Ejércitos", "La defensa del derecho exige el uso de la fuerza"*** han quedado ***NO*** en el olvido,…son parte de la memoria que ***NO*** se perderá: ***frente a la profundidad de la historia que reclama y exige la unidad de la especie como sujeto de su propia vida, la clase rectora y el imperialismo opusieron la violencia material… de su concepción mental de seres especiales, distintos, superiores… meros detentadores de privilegios y apropiadores de plusvalía***. ***Su concepción "mental" entraña y guarda…su violencia material***: he ahí un retorno – otra de las pesadas cadenas – que los trabajadores deben romper si quieren acabar con las miserias múltiples que los someten y degradan y que con recurrencia martiriza al conjunto de la vida social.

A partir de los aportes considerados acá como esenciales, heredados del siglo XIX y las derivaciones que desde allí se expusieron, se puede continuar con aspectos vinculados a desafíos del presente y a las posibles ***aproximaciones*** de solución: eso reclama y exige *investigación*, *libre debate*, *ejercicio participativo y democrático* y, eventualmente tanto como problema cuanto como

respuesta, *organización*. Los que se esbozará a continuación deber ser visto, evidente, como simples y elementales bocetos de trabajo y de discusión, tal y como ya se anunciara en oportunidad.

Se sobreentiende que las condiciones en que se desarrolló la explotación en el siglo XIX son distintas a las presentes en varios aspectos de fácil observación. Uno de esos aspectos exige una mirada muy atenta; *enunciarlo* acá se hace con la intención expresa de quede para ***investigación***, ***trabajo y elaboración***. En la medida en que avanzó la investigación científica, con el consiguiente desarrollo tecnológico aplicado *en (origen)* y *a (destino)* la producción, aumentó de manera *vertiginosa* la ***productividad del trabajo*** y se elevó la *laboriosidad general* en la sociedad, que comúnmente se conoce y engloba en el término *desarrollo de las fuerzas productivas*, confluyendo en el aumento de la riqueza que se le expropia a los trabajadores en beneficio del capital. El aumento de la productividad tiene varias consecuencias; por ahora baste señalar uno: el tiempo de trabajo para la producción de un mismo volumen de producción disminuye. Los procesos productivos van siendo cada más ***científicamente enfocados***: aquí, se deben ordenada y lógicamente *prolongar y desarrollar* los razonamientos en el tiempo, siguiendo las variables del desarrollo científico-histórico que dejaron planteados aquellos gigantes del siglo XIX. [5] Un proceso que en el inicio del siglo XXI lo puede confirmar cualquier individuo, en cualquier parte del planeta, aunque habitualmente sobre él se hace la ***vista gorda***: ***la base de la producción…simplemente cambió***. El trabajo hoy día se expresa ***no sólo*** en la actividad física, dura, agotadora, que embota los espíritus en la jornada diaria, sino que ha llegado a tener una ***expresión abstracta, casi inmaterial***, de lo cual el más patente y brillante ejemplo se encuentra en la ***digitalización de las comunicaciones y el desarrollo computacional***, al alcance potencial de todos los individuos en la forma de productos cotidianos y de vastas masas en la producción y en la operatividad laboral. Tal desarrollo para llegar al estado de uso masivo y cotidiano actual tuvo su preámbulo en la década de finales de los sesenta y setenta en ***aplicaciones a la industria espacial, de armamentos y procesos***

[5] Sobre este particular tema el lector puede consultar directamente en: ***"Grundrisse 1857-1858; Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política".*** Karl Marx. Editorial siglo XXI. Edición a cargo de José Aricó, Miguel Murmis y Pedro Scaron. Vigésima edición 2007. **Página 227 adelante; Sub**título; "Contradicción entre la base de la producción burguesa (*medida del valor)* y su propio desarrollo. Máquinas, etc.,". Ver además la excelente introducción a la edición mencionada; "El Marx desconocido" por Martín Nicolau. Además y muy importante, ver: "El Capital"; Crítica de la Economía Política. Carlos Marx. Fondo de Cultura Económica, octava reimpresión, 1973. Traducción de Wenceslao Roces. I tomo Capítulo XIII, ***Maquinaria y gran industria***. Páginas 302 y ss.

industriales robotizados, generados sustantivamente en los países capitalistas centrales. ***El rol de los trabajadores en la industria moderna se limita o se ve restringido a la vigilancia y supervisión***. Un dato fundamental y esencial que tiene muchas consecuencias, indispensables de investigar, esencializar, sistematizar y formular; propuestas nuevas, originales, para un trabajo político futuro. La constatación mencionada, no sólo demuestra lo acertados de aquellos gigantes que tuvieron la perspicacia para adelantarlo y anunciarlo, sino que además se llega, paradojalmente en apariencia, a un **cambio *cualitativo* en las posibilidades *colectivas* del desarrollo humano,** una vez más. Y ello da pie y entrada a otro asunto.

El actual nivel de desarrollo logrado en el capitalismo ha generado otras y "nuevas" condiciones materiales que permiten cuestionar la jusficiación de la clase dominante…como clase. Ya no guardan justificación histórica. Simplemente cumplieron su papel; su permanencia como clase rectora no constituye un mero lastre teórico y académico, o de sabroso discurso de sobremesa: la especie, la vida en el planeta está pagando con sangre - con vida – la irracionalidad que implica la constante y creciente socialización de la vida social y la apropiación vía despojo, por castas reducidas y separadas, del esfuerzo de las inmensas masas humanas. Un dato explosivo y significativo. El tema *fue puesto en la mesa en el siglo XIX* ; si alguna equivocación de *taiming* hubo en aquel entonces, fue de grado e intensidad: pero las premisas de la contradicción no solo resultaron invariables, sino que hoy por hoy, se hacen insostenibles ya no sólo "moralmente"; el colapso de la "calidad" de la vida amenaza la raíz, la *posibilidad* de la vida. Y queda en pie la existencia de otro terreno fértil para la investigación en la que participen *todos*: la urgencia de los problemas, su cotidianeidad que afecta la "intimidad" y el "prosaísmo" de cada vida, individuo y grupo, obliga a ocuparse a los "especialistas" y *ensombrece* la vida del "resto"; de forma que la ***participación*** se ha vuelto tarea extremadamente difícil, pero inevitable si se quiere sobrevivir al colapso ambiental y al sinsentido. La *cuestión de la democracia*, sus *formas*, eventuales *características* y *límites*, encuentran en este sitio toda su dramaticidad y hasta tragedia: en este terreno, ha comenzado un todo de nuevo, un todo por hacer y pensar, en tanto el *peso* de instituciones y costumbres negativas, corruptas y en desastre gravitan contra la exigencia del tiempo para la especie. En esta misma dirección, se podría contra-argumentar de que este desarrollo es propio de los países centrales y no de los dependientes. Siendo ello cierto, lo es sólo a medias ***en la medida que el desarrollo de las fuerzas***

productivas es un hecho global e internacional, universalizado, tanto en sus aspectos materiales productivos directos, cuanto en sus medios ideológicos de dominación, domesticación y conformación. ***Interesa enfatizar el hecho histórico señalado***. Ha sido pasado por alto durante décadas: en las discusiones que se pueden observar en el movimiento obrero europeo, a modo de ejemplo, un enfoque que incorpore estos temas como *conjunto* y problema, por desgracia no existe. La crisis en marcha puede ser un punto de ruptura para terminar con plataformas fracasadas y el inicio de discusiones que recojan las lecciones históricas. Consideradas en todo caso con prudencia y *rigor*, en la actualidad están dadas las condiciones materiales para organizar la sociedad sobre bases diferentes, opuestas a su estructura actual: organizando la producción de bienes y servicios al servicio de la inmensa mayoría y en donde técnica y ciencias estén *al servicio* de la especie y la vida y, en consecuencia obligada e inevitable, el *para qué* sea más importante – previo y fundante – al cómo; liberando al pueblo de una explotación agobiante, introduciendo con seriedad el problema de la *participación* en el máximo interés de todos – el conjunto de la vida y las relaciones humanas - y eliminando socialmente a una clase parasitaria que ha orientado el desarrollo en función de maximizar las ganancias como centro de la acción humana y como sentido de la vida. La dirección que la burguesía le ha impreso al desarrollo sólo sirve para generar males y demonios. Ya no sólo en el pauperismo al que somete a gran parte de los pueblos del planeta: ha ***incubando la catástrofe ecológica***. Problemas expresados y avizorados en el siglo XIX, que hoy adquieren mayor validez a la luz de los porfiados – y atemorizantes - hechos; no son ideas nuevas. Ideas *para bien vivir* que luego se dejaron abandonadas; el siguiente texto puede explicar al lector qué grupo social teme fatalmente estas palabras y el por qué del ostracismo a su respecto:

"Precisamente por obra de esta revolución industrial la fuerza productiva del trabajo humano ha alcanzado tal nivel que, con una división racional del trabajo entre todos, se da la posibilidad – por primera vez desde que existe la humanidad- de producir lo suficiente no sólo para asegurar un abundante consumo a cada miembro de la sociedad y constituir un considerable fondo de reserva, sino también para que todos tengan además suficiente ocio, de modo que todo cuanto ofrece un valor verdadero en la cultura legada por la historia –ciencia, arte, formas de convivencia, etc.- pueda ser no solamente conservado, sino transformado de monopolio de la clase dominante en un bien común de toda la sociedad y además enriquecido. Y llegamos con esto al punto

esencial. En cuanto la fuerza productiva del trabajo humano ha alcanzado este nivel, desaparece todo pretexto para justificar la existencia de una clase dominante. La razón última invocada para defender las diferencias de clase ha sido siempre que hacía falta una clase que no se extenuara en la producción de su subsistencia diaria, a fin de tener tiempo para dedicarlo al trabajo intelectual en aras de la sociedad. A esta fábula, que ha encontrado hasta ahora una gran justificación histórica, la revolución industrial de los últimos cien años le ha cortado definitivamente las raíces. El mantenimiento de una clase dominante es cada día más un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas industriales, así como las ciencias, del arte y, en particular, de las formas elevadas de convivencia. Nunca hubo palurdos más grandes que nuestros burgueses modernos." [6]

Los razonamientos expuestos en la cita anterior y más, reflejan y expresan el ambiente intelectual, los temas que se debatían en aquellos albores. No siendo únicos en interés, resulta necesario y tal vez apremiante abordar otro, en el entendido que su planteo y discusión futura bien pudiera *despejar* la suciedad ideológico-material que se ha acumulado en los establos de las ciencias políticas, en la medida, también y por demás, que los propios marxistas desviaron el curso de sus eventuales principios, y, en otros casos, francamente los violentaron y hasta violaron: y ello no era una mera cuestión de opiniones más o de menos, en tanto el marxismo, en y desde sus orígenes, aportaba una necesaria cuota de *totalización* y *compenetración* al y del esfuerzo humano, en la dirección de *correlacionar el conocimiento y la praxis* bajo el signo de la *correlación de las ciencias y las artes*, sin ir más lejos. Dichas desviaciones y violaciones implicaron e implican un costo muy alto a pagar *en todos los terrenos de la experiencia humana*: ya no sólo las aberraciones que hemos conocido del pasado; además, dicho lastre recae sobre el *futuro*, en cuanto *se han perdido para la acción los aportes imprescindibles de aquella correlación de las ciencias, la filosofía y las artes*: la pérdida de la noción, rica en posibilidades, no agotada aún, de *praxis*. Ello es *parte* del desastre que vive la especie, parte de su *ceguera* y embotamiento *práctico* y *gnoseológico*. Hay aquí unos principios y unas prácticas a recuperar: el rescate – *controlado* y hasta *relativizado* – de la *razón coordinadora*, en los términos dichos. En virtud de tal encrucijada, se aborda el siguiente

[6] F. Engels: "*Contribución al problema de la vivienda*". En C. Marx y F. Engels: *Obras escogidas*. Buenos Aires, Cartago, 1957, páginas 388-389. (Tomado desde; *Marx-Engels. **Textos sobre la producción artística***. Selección y notas; Valeriano Bozal. Comunicación 20 arte, 1976, Madrid. ISBN; 84-7053-159-x.) Páginas 91-92.

"problema" – en parte ya despejado por la dinámica de la vida, por la potencia de los crudos hechos - que por su importancia, conexiones varias y la necesidad de no cometer gruesos errores del siglo pasado, convierten en indispensable su mención rápida; un análisis detallado y hondo va mucho más allá de las modestas pretensiones, posibilidades y fuerza de este trabajo: mas el indispensable esfuerzo para esclarecer el presente exige no eludir la cuestión esencial: el desarrollo del capitalismo globalizado actual, que plantea con urgencia el problema de la liberación de lo humano, ***torna y tornó del todo imposible la realización de semejante tarea por medio de la construcción del socialismo en un solo país.*** Los alcances, dimensiones, tempos, complicaciones, velocidad de los problemas a abordar, etc.,- en el fondo, a escala planetaria – excedían y excedieron a las fuerzas sociales de un solo país - por demás, a la zaga en el desarrollo comparativo respecto de las grandes potencias industriales - y , mucho más, a un grupo selecto de hombres, por preparados y bien intencionados que fueren: ninguna fuerza, ninguna organización, ningunas voluntades, pueden estar en todas partes, afrontar todos los dilemas, resolver en todas las disyuntivas, acertar siempre o casi siempre, y, tanto más decisivo, *rectificar a tiempo*, aunando a las mayorías… ninguna fuerza puede *sustituir* la vida social, la vida colectiva, la organización efectiva de los seres humanos. La escala de los problemas y la escala de las resoluciones, no encontraba ni posee precedentes en la historia de la Humanidad… Y bien dichas las cosas, rectamente, nunca fue aquel el planteamiento original, según el lector puede comprobar en el siguiente texto. También puede constatar los métodos de distorsión a que se sometió la militancia durante el siglo pasado.

Se sabe que en 1847 Engels estando en París escribió el texto que se conoce como ***"Principios del comunismo".*** Fue el borrador de lo que después fue El Manifiesto Comunista. En la sección XIX textualmente se expresa:

"¿Es posible esta revolución en un solo país? No. La gran industria, al crear el mercado mundial ha unido ya tan estrechamente a todos los pueblos del globo terrestre, sobre todo los pueblos civilizados, que cada uno depende de lo que ocurre en la tierra del otro. Además, ha nivelado en todos los países civilizados el desarrollo social a tal punto que en todos estos países la burguesía y el proletariado se han erigido en las dos clases decisivas de la sociedad, y la lucha entre ellas se ha convertido en la principal lucha de nuestros días. Por consecuencia, la revolución comunista no será una revolución puramente nacional, sino que se producirá

simultáneamente en todos los países civilizados, es decir, al menos en Inglaterra, en América, en Francia y en Alemania.".

Al llegar a este punto (el texto continúa) los editores de la Editorial Progreso de Moscú dependientes del Instituto de Marxismo Leninismo del PC., soviético colocaron una nota, la Nº 14 que dice:

"Esta deducción sobre la posibilidad de la victoria de la revolución proletaria sólo en el caso de que se hiciera simultáneamente en los países capitalistas y, por consiguiente, de la imposibilidad del triunfo de la revolución en un solo país, y que obtuvo la forma más acabada en el trabajo de Engels Principios del comunismo (1847) (véase el presente tomo página 82) era acertado para el período del capitalismo pre monopolista. En las nuevas condiciones históricas, es el período del capitalismo monopolista, Lenin, partiendo de la Ley, que él descubrió del desarrollo económico y político desigual del capitalismo en la época del imperialismo, llegó a la nueva conclusión de que era posible la victoria de la revolución socialista primero en varios países o incluso en uno solo, tomado por separado, y de que era imposible la victoria simultánea de la revolución en todos los países o en la mayoría de ellos. La fórmula de esta nueva deducción se dio por primera vez en el artículo de Lenin La consigna de los Estados Unidos de Europa (1915)."

Lector, ésas eran las fórmulas que se usaron para ***castrarle los contenidos a los textos originales*** que estuvieron en la cuna del movimiento obrero. Del texto de Engels, reproducido más arriba y en el mismo *Manifiesto*, respecto del tema que aquí se trata, existe una descripción del desarrollo que a pesar de los años, nadie en su sano juicio puede pensar que en esencia, relato y descripción, no siguen siendo válidos. Desde luego, se puede complementar y se debe complementar con nuevos estudios, comparaciones y conclusiones, que *deben* incluir el significado de la caída del Muro de Berlín: el siglo XIX no es lo mismo que el siglo XXI, pero en esencia el planteamiento no se puede negar ni degenerar. Si bien los distintos *fenómenos* – y las *ideas* en torno a ellos – poseen su propio mérito, *la continuidad de la vida humana y su unidad no pueden ser negadas*, a riesgo del fracaso más estruendoso y la ceguera absoluta para el presente y el futuro. Los fundadores del marxismo esbozaron una cuestión muy nítida: *el capitalismo convertía los problemas y dilemas humanos en universales*; *las soluciones – y hasta morigeraciones – escalaban, por tanto, a escala planetaria*: toda concepción, toda estrategia, toda táctica, caería, por fuerza de las cosas, en la totalidad de la universalización; cualquiera mutilación

que pusiera a la universalidad al *servicio pedestre y vil* de lo particular, estaba destinado al fracaso. Vivir para ver… Desde allí, desde ese núcleo nace el totalitarismo burocrático: las prácticas antidemocráticas, crueles y genocidas representan, entre otros aspectos, la incapacidad para visualizar la totalidad y el esfuerzo *mutilante* de ajustar los hechos *mundiales* a la mezquina mirada particular, local, nacional, recubierta con retórica pobre, de internacionalismo, generalidad, totalidad.

Las ideas originales siendo claras y transparentes encierran, no obstante, un *secreto decisivo*, en donde distintos componentes van dirigiéndose a un resultado capital: convertir a la ***crítica manejada como arma, en fuerza material***, resultado producido cuando la radicalidad consiste en ***agarrar el asunto por la raíz***… y ello *ocurre únicamente* cuando se discuten, conceptualizan, sintetizan, ordenan y expresan *las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo de hombres bien concretos y precisos: los trabajadores*. Sólo desde allí se vuelcan directamente ***los verdaderos asuntos del pueblo y la necesidad de que sea el propio pueblo el que tome en sus manos la dirección de sus asuntos***: se trata de que esas mismas condiciones se ***transfiguren en su fuerza material***. Esa es la lección del siglo XIX: engendró aquellas ideas, con intelectuales que efectivamente andaban *hurgueteando en la misma realidad que estaban pisando y tratando de transformar*. La combinación de *pensamiento* y *acción* despertó el pavor en las clases dominante de aquel tiempo***;…¡¡¡Había surgido un fantasma!!!*** El fantasma que asustó a la burguesía europea del siglo XIX en su recorrido por el viejo continente fue ***el despertar del pueblo***. Es el mismo espectro que en cualquier parte del globo terráqueo despierta el pánico y…el odio clasista.

Regresando a clase dominante chilena, en particular en el período que se analiza en este ensayo, ***tuvo sus propias visiones fantasmagóricas***. Percibió el fantasma, cuando el pueblo había levantado la cabeza. No se conformó con combatirlo, prometió ***exterminarlo de raíz***. Confundiendo lo que en propiedad no es *otra cosa que la naturaleza fantasmal de las contradicciones de clases* - que llevadas a cierta agudización prometían un desenlace definitivo para *el grupito dominante civil, militar y religioso criollo* - quisieron hacer las veces de *aprendices de brujo*, se envalentonaron pensando que estaban haciendo un aporte a la *teoría anticomunista internacional* y no se les ocurrió nada mejor que reducir todo a un ***simple problema clínico con derivaciones ideológicas*** : el asunto,

en esta larga y angosta faja de tierra era el de un maligno ***cáncer…marxista***. Para exterminarlo usaron todas las formas de lucha que ***el aparato armado del Estado en estado de sitio*** podía movilizar. Aparecieron las *pandillas armadas con uniforme*, utilizando todo tipo de instrumentos perversos: desde los mecánicos y sofisticados de fabricación transnacional-norteamericana, como fusiles ametralladoras con dispositivos para la visualización nocturna, hasta los artesanales como los vulgares *corvos* que le confiscaron *al hampa*. Simultáneamente, se dedicaron a practicar las ciencias ocultas y toda suerte de amalgamas irracionales, que incluyeron desde el hipnotismo hasta la parasicología y derivaron luego en algo con pretensiones más exactas y precisas como la química; experimentaron con gases venenosos y materiales sólidos para la fabricación de bombas activadas por control remoto… Especial cuidado pusieron en la experimentación y la evaluación teórica de sus ensayos deduciendo conclusiones para mejorar y avanzar en la consecución de sus objetivos. Todos los detalles fueron previstos; cambiaron y combinaron las vestimentas militares por civiles o viceversa; se disfrazaron, se maquillaron y clonaron las *caras pintadas*, los *encapuchados* con rompe fila y tarjeta VIP., con el declarado objetivo supremo ***de extirpar de raíz al cáncer marxista***. El siguiente texto es de *El Mercurio* Julio, 5 del 2007, comunicando la muerte en la cárcel de un *monstruo con uniforme* militar. El diario hace un resumen de lo que habían sido las propias declaraciones del héroes del estado de sitio en plenas labores de ***exterminio***, que según la doctrina oficial, renovada y concertada sólo cometió algunos… excesos…al margen de la autoridad… del mando institucional del Ejército chileno…aunque *aplicó técnicas adquiridas en escuelas del ejército norteamericano*…donde también estudió y aún estudia el Alto Mando.

DIJO ROMO: ***"... No dejaría periquito vivo. Todo el mundo pâ' la jaula. Ese fue un error de la DINA. Yo se lo discutí hasta última hora a mi general: ¡No deje a estas personas vivas! Fue terrible y ahora se ven las consecuencias". "Podría decir, podría decir (su epitafio)... Lo acepto, un torturador. Para mí eso es una cosa buena. Yo creo que lo que hice lo volvería a hacer". "La parrilla es un somier metálico donde se les pone desnudos, una pata pàllá y otra pàcá, un brazo pàllá y otro pàcá, se les amarra y se le ponen perritos en la vagina, en los pezones, en la boca y en los oídos, y se le da vuelta a la máquina. Se les moja un poquito para que sea más fuerte el primer golpe y***

hablen rápido" "Cuando no hay cementerios, no tienes nada... tirarlos adentro no más (al mar). Primero, hay que darles comida a los pescados". "¿Otra manera? Químicamente. Tienes que destruirle dos o tres cosas al individuo para que si aparece no lo puedan identificar. (...)Cuando se está en el agua el cadáver sube, y para que quede abajo hay que aplicarle algún método químico".

¿Espeluznante? ¿Abominable? ¿Repugnante? ¿Asqueroso? ¿Detestable? ¡¡¡Seguro!!! …perverso.

El problema fue y aún lo es, que todo fue planificado, pensado, urdido, tramado. Estudiado *con plena conciencia de los efectos que se producirían*, de acuerdo al plan elaborado institucionalmente. Y justificado en su debido momento con solemnes declaraciones que luego fueron bendiciones. *Y El Mercurio no escapa a su fantasma del eterno retorno de lo mismo horrible: el que quiso los fines, quiso los medios*… como enseñaran los griegos, más de dos mil años atrás. Tal y como ellos lo habían establecido, ***"¡¡¡la defensa del derecho exige el uso de la fuerza!!!", "¡¡¡imponer por la fuerza el cumplimiento de la ley!!!", "¡¡¡El orden no se mantiene sin ejércitos!!!".*** Era…también lo habían dicho ***"¡¡¡La política de los militares…pues, no se trataba de meter a los militares en la política!!!".*** Estaban aplicando la "doctrina" Schneider, ***"… ¡¡¡interviniendo para volver a poner las cosas en su lugar!!!"***. Y para asegurarse de que las cosas quedaran bien puestas y por largos años y que ***las faenas que ellos venían a reanudar no se interrumpieran fácilmente***, eran supervisados por lo generales del Pentágono, que previamente estudiaron en Chile, ***"…el arte del conocimiento acerca de la guerra interna, del arte de las ciencias sociales y en el nivel programado del esfuerzo",*** tal y como aparece en el Plan Camelot implementado en años anteriores: hurguetearon en el vientre de la sociedad chilena para escanear la criatura revolucionaria que se estaba incubando en el pueblo. E incluso habían estudiado ***"…¡¡¡la revolución, por ser uno de los problemas sociales y políticos clásico,…seleccionando todo el material útil!!!"***. Nada de lo ocurrido en Chile fue casual: nada fue azaroso, inocente, limpio, elevado o altruista, repentino… dominación extranjera y plusvalía es el nombre de los genocidas, los torturadores, los ladrones… de la clase dominante y el imperialismo norteamericano.

Y para peor, todo la planificación estratégica del plan fue ideada, conversada en voz alta, a plena luz del día, a vista y paciencia de…todos. Y ***ése fue y aún es***…***el problema***. Ahí está y radica ***la***

soledad del pueblo: cuando desde distintos segmentos de ése mismo pueblo se ***pre-sintió lo que venía encima,*** se encarceló y torturó a ésos mismos que con propiedad se puede denominar ***legítimos representantes del fantasma que estuvo y aún anida en la sabiduría popular***. Alimentada ésta no con libros; con la ***sabiduría que da la experiencia dura de la vida. …Escofinada*** con la rabia, mil veces contenida, procesada en silencio y estimulada con la observación atenta de los porfiados hechos y***… sus majestades***. Ahí residen los asuntos del pueblo, en la raíz misma… el hombre mismo. Los años han pasado, el cáncer marxista no pudo ser extirpado, el fantasma sigue rondando, la lucha continúa. Y la continuación de la lucha - aunque se haga en tiempos distintos - sigue teniendo el mismo carácter, en la medida que *son los mismos intereses de clase los que están en juego*, que determinan el comportamiento de los actores tomando medidas para defender sus intereses de la mejor forma posible. Lo sabe la clase dominante y así lo dice: *Álvaro Bardón*, ex ministro de Augusto José Ramón, ex presidente del Banco Central, ex estudiante en la Universidad de Chicago recientemente fallecido. Como columnista en *El Mercurio* tituló uno de sus últimos trabajos, en lo que debe ser interpretado como un ***soplo al oído*** a su clase: ***"De cómo irnos al tacho"***; el 12- 04/007 pasó el siguiente aviso,

> "Chileno: aprende, (…). ***Y aprende que en Chile cada 40 años queda la grande. Toca por ahí por el 2013***. Así que sigamos incentivando la desastrosa educación planificada, tipo Transantiago, el fin de la familia, el crimen, el robo de propiedad y la mala economía sin libertad de crear y sin crecimiento." *(Nota: La cursiva y el remarcado no corren por cuenta del singular derechista).*

Y con ése anuncio, en esta coyuntura, se empiezan a producir *interesantes paralelos* con el pasado, cuando la derecha y sus representantes en voz alta y sin timideces ventilaban sus temores. Efectivamente, quienquiera que revise la historia, no podrá desconocer que el individuo citado está anunciando ***el término del ciclo que se inauguró en septiembre del 73***. Curiosamente todo coincide con la ***actual intoxicación capitalista mundial***, otro paralelo interesante a no sobrevalorar ni despreciar… *"…en Chile cada 40 años queda la grande, toca por ahí por el 2013"*. Una circunstancia interesante en el escenario ya que todo estaría coincidiendo con las "fiestas" del Bicentenario. Fecha estelar y apropiada para un ***evento*** como el que se está vaticinado***; va quedar… la grande***. El pueblo

debe tomar medidas para ***evitar sorpresas…nuevamente.*** De partida habría que pensar en el fantasma. Éste que aterró y aún aterra a la clase dominante es, sin embargo, un ***fantasma amigo del pueblo***. El pueblo debe cuidar y cultivar su fantasma. Las cualidades y facultades extraordinarias que lo han hecho famoso deberían ser utilizadas y no despreciadas. Escuchando al fantasma el pueblo puede tener siempre a la vista y a su alcance el *tipo, contenido* y *características* de sus *intereses de clase* y *objetivos políticos permanentes*. No es poca cosa contar con una ***consultoría de ése carácter*** si se piensa en el hecho desgraciado de que ***al pueblo tratan de cambiarle o confundirle no sólo sus objetivos sino que además sus caminos***.

Para cuando nuevamente…***quede la grande,*** el pueblo debería evitar los errores del pasado: debería explotar las experiencias positivas, incrementadas con los mensajes extraídos desde los orígenes del movimiento obrero. Expresado así, puede aparecer como un vulgar lugar común, para no decir nada: sin embargo, es de la mayor importancia considerar que esto es política, y en política valen los golpes que se dan y también las fintas que preparan los golpes; hay, por eso, que tener en cuenta lo que ***sugiere el mismo fantasma***. Este siempre está presente y tiene algo que decir pues es de esos tipos que *no se omiten*. Siempre esta ***soplando al oído y emitiendo señales***. En realidad, perfectamente podría considerarse que ***el pueblo tiene afortunadamente en el fantasma a su propio vocero***. Teniendo estilos y métodos de trabajo diferentes a los que vociferan por cuenta de palacio, este espectro puede inteligente e ingeniosamente *servirse* de lo que hace y dice la autoridad. Por ejemplo, el lector concordará con el autor que, cuando se hacen las siguientes declaraciones, efectivamente se está ***emitiendo un mensaje…explosivo y de verdad algo fantasmal***:

> *"…si alguien cree por un segundo de que es bueno de que* ***el 80 por ciento de los chilenos crea que su país está lleno de sinvergüenzas****, está profundamente equivocado, y por eso que* ***les reitero que esa percepción es mala para todos****. Así que la pega desde hoy día es ir cambiando esa percepción, pero con hechos y les reitero Chile es decente, el gobierno es decente, la oposición es decente"* [7].

La encuesta según la propia redacción que le dio el diario dirigido

[7] *Fuente;* miércoles 2 de abril de 2008 12:40 La Nación El ministro secretario general de Gobierno, Francisco Vidal, comentando los resultados de la última encuesta Adimark representan "una buena noticia para el Gobierno y una mala para el país". Todos los remarcados no existen en el texto.

directamente desde el Ministerio de Interior, agregó más detalles, sobre el mismo tema:

> "…el estudio destacó que ***el manejo de la "corrupción en los organismos del Estado" pasa por primera vez a considerarse el área peor evaluada*** en la gestión del Gobierno, llegando sólo a un 13% de aprobación. …Al respecto, Vidal señaló que este dato es ***"malo para Chile, malo para el Gobierno, malo para la Concertación, malo para la Alianza por Chile, malo para los empresarios, malo para los trabajadores, malo para la iglesia, malo para todo el mundo"***.[8]

Para empezar, ¿cómo cambiar aquella *percepción* del 80 % de los chilenos? Respuesta: tarea imposible debido a que en última instancia todo el mundo sabe que esto no es un simple problema de percepción. Además, ¿por qué aquella percepción es mala para ***todos***? E incluso, como dice *tontamente el vocero:* ***¡malo para la iglesia, malo para los empresarios,…para todo el mundo!*** ¿Por qué tanta maldición? *Por favor: piense lector en lo que se* ***esconde*** *verdaderamente detrás de esa quejumbrosa verborrea. Es indispensable un* ***esfuerzo de doble lectura****. Inténtelo lector y verá a donde llega…* ***¡Interesante!*** ¿Acaso no se está diciendo, *por donde* debería transitar el pueblo para***..colocar las cosas en su lugar***, (utilizando una frase ya célebre y que el lector de este trabajo ya conoce). Mucho antes, el mismo personaje en un seminario realizado en Quillota, que *El Mercurio* informó el 14 de Enero del 2007 en la pluma de Jorge Molina: "Respecto a los hechos de corrupción que han afectado al Gobierno, Vidal calificó de "horroroso" que en las encuestas la ciudadanía estime que las instituciones menos confiables del país sean los tres poderes del Estado. ***"Si eso no lo tomamos en cuenta y no lo corregimos entre todos, incluyendo a la oposición, yo ya vi un papelógrafo en Santiago: 'que se vayan todos'***. Eso lo vimos en los diarios y las noticias en Argentina", alertó." *(Nota, el remarcado no es mercurial).*

"¡¡¡El 80 por ciento de los chilenos cree que el país está lleno de sinvergüenzas!!!" "¡¡¡Ésa percepción es mala para todos!!!" "¡¡¡Si esto no lo corregimos,…que se vayan todos!!!", es el riesgo que corren, según el funcionario, teniendo en mente lo que ***el pueblo, a lo menos… ha gritado en otras partes***.

[8] La misma fuente de la nota anterior. Diario La Nación 2 de Abril del 2008.

Por favor lector, un último esfuerzo y considere las reflexiones siguientes: no obstante el cúmulo de información política muy relevante desde varios ángulos que hay contenida en las citas (elegidas un tanto al azar entre muchas otras), todo pasa prácticamente inadvertido y fácilmente olvidado en la vida cotidiana del pueblo, *aunque no en los círculos dominantes*. Agregue el repertorio de escándalos relacionados con la corrupción que se destapan todas las semanas, es algo que mirado desde cierta distancia ya sea física, geográfica o simplemente sicológica resulta llamativa, sorprendente pero ***potencialmente muy fecunda.*** ¿Por qué el tema no aparece en la literatura política de la gran cantidad de medios informales o semi-formales que cubren el ambiente en la izquierda en su más amplio sentido? La respuesta pareciera simple aunque reiteradamente desgraciada: sencillamente ***existe un bloqueo para evaluar lo que está sucediendo a la vista de todos***… Porque las ideas que se ventilan y agitan, no se extraen de donde deberían sacarse sino que salen de otros lados. Y a riesgo de que en el futuro se acuse a este texto de dogmatismo ideológico resulta irresistible reproducir una vez más las recomendaciones metodológicas del siglo XIX,

"…Las premisas de que partimos no tienen nada de arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales*, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación.* ***Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas conque se han encontrado como las engendradas por su propia acción. Estas premisas pueden comprobarse, consiguientemente, por vía puramente empírica."*** **(*La Ideología Alemana.*** *Ediciones Grijalbo, 1987, México. Traducción de Wenceslao Roces. Páginas 18-19-20. Los remarcados no son de Grijalbo)*

Y los siguientes párrafos que se pueden leer en cualquier edición del Manifiesto Comunista, destinadas específicamente a la relación que los comunistas ***no*** debían establecer entre la teoría y la práctica de los trabajadores… los comunistas: ***"…No proclaman principios especiales a los que quisieran amoldar el movimiento proletario."*** En otro párrafo se hace mención específica a lo que deberían ser las ventajas que diferencian cualitativamente a los comunistas del resto: ***"Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario."***

No es poca cosa en política disponer de una "…clara visión de

las *condiciones*, de la *marcha* y los *resultados generales* del movimiento…". Por desgracia nada de eso hoy día se puede constatar. Es como para preguntarse por las razones. ¿Qué pasó con la visión? ¿O es que la marcha del movimiento no cuadra con la visión? O, lo que sería una desgracia muy letal, acaso la burguesía, estudiando el manifiesto… se apoderó de las cualidades que debería tener la inteligencia popular? Querido fantasma, ¿donde estás?

Para *insistir* de dónde los comunistas ***NO*** sacan sus tesis, para culminar rematando de dónde ***SI*** las provienen, ***"Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo….No son sino la expresión de conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos."*** No se puede desconocer que por estas tierras se ha hecho todo lo contrario: se han sacado las tesis precisamente desde donde se había dicho que *no había* que sacarlas; y para remate, no se han sacado de donde se había recomendado. Un rosario y seguidilla de errores y abdicaciones mensurables por sus *resultados históricos*, prácticos.

Y a propósito del *movimiento que se desarrolla ante nuestros ojos* hay que mencionar que durante el presente año 2009, se realizará lo que no es otra cosa que el rito electoral concertado, para elegir presidente y parlamentarios. Ante el evento, acá no se especulará respecto de los resultados, simplemente porque da exactamente lo mismo. Y pruebas al canto:

> ***"¿Le vamos a entregar a la derecha un gobierno con 20 mil o 30 mil millones de dólares en caja? ¡Eso es una locura! " .***[9]

Cuando se hizo aquella pregunta y cuando se respondió tan alarmada e imperativamente, Frei aún no era el candidato, aunque en su fuero interno estaba dispuesto al "sacrificio" y muchos detrás del estaban tirándole ya la chaqueta y azuzándolo: las motivaciones son poderosas y reflejan bastante brillante y elocuentemente *desde dónde la clase dominante chilena en su versión cristiana saca sus ideas y motivaciones*. Esta dicho que no salen de la Biblia, ni de la Iglesia, ni de este o aquel otro cuerpo doctrinario. ***¡¡Salen de la caja fiscal!!***... Efectivamente el botín tiene algo así como 35. 000 millones de dólares. ¡Frei debería actualizar sus datos!... Al respecto no conviene equivocarse: cabe sumar otra variable, ¿cuáles son los *componentes* de la caja fiscal? Cifras más cifras menos

[9] El Mercurio 15-05-007. "Gobierno desestima estatizar el transporte y en la Concertación surgen otras propuestas**"** Lo que dijo Frei en junta DC.

aproximadamente *el 50 por ciento es producto del IVA que paga principalmente el pueblo*. El otro 50 por ciento de impuestos y ***fundamentalmente*** de dinero de la minería. Y con todo ello estimado lector, se tiene que *uno de los pilares* de sustentación que ostenta la dominación en Chile está basado en ***la riqueza que generan los trabajadores y que la clase dominante administra con la caja fiscal***. ***Una chorrera de millones en pesos chilenos***. De los trabajadores chilenos. Y aquí debería el fantasma entrar a la escena: ***¿Dónde están las platas?*** Una buena pregunta. Pero también un buen tema conectándolo con **la composición que tiene el gasto del presupuesto** y la **orientación clasista** que tiene la distribución de las platas y desde luego… más las platas que se diluyen en la **corrupción**. Un tema, como otros tantos que simplemente está en categoría de omitido. *Es indispensable escuchar y encontrar al fantasma donde quiera que esté.*

Se podría simplificar o resumir gran parte de lo expresado en este texto aseverando la ***necesidad*** de estimular una de las *habilidades* y *ocupaciones* preferidas aunque no la única del fantasma; ***el hurgueteo, o el sentido de la crítica.*** Remover en la historia y remecer el presente, no precisamente con la intención de mantener las garras en debida forma. ***Se trata de lograr un escáner de alta resolución que permita redescubrir hasta los tuétanos la anatomía de la sociedad actual y sus contradicciones***: un *nuevo uso* de aquellos instrumentos de análisis ya conocidos y que posibiliten ***escarbar en y desde las condiciones materiales de la explotación, hacia arriba***. Se trata de develar la *naturaleza* que permita percibir los *resortes del poder* para comprenderlos, demostrando que se puede *actuar sobre ellos*. Un trabajo para *transmitir comprensión política*, que induce y promueve la acción y no sólo la indignación. Un trabajo que *informa, no predica*. No se puede cometer el ***"olvido político"*** de desconocer, minimizar el intento organizado y persistente para *anular las facultades críticas del pueblo* - ello sólo se puede contrarrestar eficazmente hurgueteando y sacudiendo la realidad: las razones del pueblo no hay que sacarlas del cielo e incienso de la filosofía, sino de sus condiciones de vida. Es requisito básico para que esas razones sean *asumidas* por el mismo pueblo en la exacta medida que les son conocidas y sentidas en su *inmediatez*, y sólo desde allí alcanzan el dibujo de la *proyección* y la *posibilidad*, como *futuro* y *necesidad* de especie liberada.

En la medida que se hurguetea en todas partes, simultáneamente se generarán direcciones-proyecciones desde todas partes formadas para responder a las necesidades que emerjan: al poder centralizado

del Estado, no se le puede hacer frente ni arrancar beneficios por arriba y centralizadamente en todos los casos y siempre. Esto implica no destruir las actuales organizaciones, sino que orientar el trabajo efectivamente hacia una descentralización de la actividad política por la base; hurguetear y agitar en cada comuna y por sobre todo en cada barrio, escuela, comunidad, etc., por los mismos sujetos que son víctimas de la situación. Se trata de dejar de lado las disputas por la dirección que dividen, debilitan y terminan neutralizando. La dirección está dada por los logros y avances en la solución de los problemas del pueblo, básicamente los mismos en todas partes, dirigidas por múltiples direcciones. Direcciones de este tipo son indestructibles. El peor escenario para la autoridad es *aquel en donde por todas partes se les exigen cuentas*. Si el 80 por ciento de los chilenos considera que en el gobierno son todos sinvergüenzas, si ése 80 por ciento exige que se vayan todos… Y si la exigencia se hace con las cifras y las cuentas en la mano***…queda la grande. El asunto es simple***.

Recordar que las premisas de que se parten no son dogmas, son reales, no son arbitrarias: pueden comprobarse por la vía empírica. En consecuencia, no se trata de proclamar principios especiales para amoldar el movimiento, más bien al contrario, *se trata de que el movimiento genere sus propios principios y se conviertan en especiales*. Adicionalmente, sólo un movimiento ***desde abajo hacia arriba*** puede tener ***la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario***. *Visión clara* que viene dada en primer lugar por la crítica que se ejerza sobre la propia realidad producto de un hurgueteo sistemático. Lo contrario se produce cuando la visión supuestamente clara viene desde arriba; cuando llega abajo arriba sin duda *algo*, pero ninguna visión clara. Si existieren dudas… a estudiar la historia…

El desarrollo tecnológico actual, en especial en las comunicaciones, arroja agudos instrumentos que 20 años atrás no existían. Hoy el problema de acceso a información alternativa a la dominante, no es problema. Mejor dicho, *se presentan las condiciones para que no sea problema*. Hoy es más fácil un análisis global de la situación que antes. Se puede afirmar incluso que el conjunto y la abundancia de información entorpecen el análisis. Un uso inteligente de los actuales medios exige superar ésa dificultad. El problema no es el acceso a la información: problema sigue siendo facilitar *condiciones para la exposición de razón y debate*, la polémica donde se *ventilen* los asuntos. Una cuestión esencial que tiene que ver con

el *intercambio de ideas, contraste* y *creación* en general y *derecho* a tener opiniones diferentes, respetando permanentemente los principios que se han defendidos durante la lucha: no a la explotación, sí a la participación y a la elegibilidad y revocación de los representantes… Que la crítica libre ayude a descentralizar las ideas.

La historia, y no sólo la del último medio siglo, pone en discusión el tema de la democratización de las instituciones actuales de la sociedad. Los testimonios existentes respecto a la gestación del golpe, con la desembozada participación norteamericana, hablan por sí mismos de una soberanía inexistente. Mientras no exista fuerza para cambiar, la actual institucionalidad será respetada. No olvidar que fue en esencia *impuesta* por la fuerza, *legitimada* con acuerdos negociados a puertas cerradas. La actual institucionalidad es ***antidemocrática***, ***ideada para mantener al pueblo a raya***. El ejército profesional de hoy y las Fuerzas Armadas resultan incompatibles con una concepción democrática de la defensa. La defensa, un asunto de todo el pueblo y el armamento de todo el pueblo resultan la mejor garantía para terminar con cualquier amenaza. Sigue siendo válida la consigna del pasado siglo: ¡Para nosotros la patria es América! Nuestros enemigos no son los pueblos vecinos; exactamente al contrario.

Acá no se está fomentando la creación de ninguna organización especial destinada a combatir las existentes. Se parte de la base de que las existentes con toda la tradición que tienen han dado muestras suficientes de desviación y freno de la fuerza del pueblo. Para resolver esa contradicción el camino no pasa por declararles la guerra: ***que el pueblo tome en sus manos sus asuntos***; una contribución a ésa tarea es mucho más fecunda e interesante que dedicarse a combatir ***lo que ya no tiene vida propia***.

Estimado lector: quienquiera que seas; un pingüino traicionado y/o decepcionado, hombre o mujer trabajadora…hombres y mujeres del futuro: no se quisiera concluir sin hacer un *repaso* de ciertas materias, pero por propia mano de los protagonistas de la historia. Su palabra *sorprende* siempre, *alecciona* inevitable, *hace meditar* constantemente…*convoca la acción* inexcusable. Parece que de esas manos – unas populares, las otras opresoras – la lección es el pan, la felicidad, la dignidad de los seres humanos. Se entregarán *confrontados*: la lección de la historia se hace así más nítida, más palpable; más alcance de las circunstancias vitales. La *contraposición* y el *contraste*, la *contradicción*, es buen método para comprender la fisonomía de los fenómenos y para, sin perder ni un ápice de amor a

la vida, no engañarse con los embelecos, subterfugios, estafas y violencias de las clases dominantes: aquello que no es sano, no es vital; y lo que no resulta vital, tarde o temprano para en muerte para todos.

La siguiente colección sólo pretende recordar y hacer recordar: los pueblos viven en la memoria, dentro de la memoria…e, incluso, para la memoria. Y que esa memoria sea digna, feliz y apasionada, es la única razón válida para pasar por la Tierra, única razón que pueda explicar, al fin y al cabo, el *azar* de nuestra existencia pero también su *necesidad*: *hacernos plenos y ayudar a la plenitud de todos*…

> ***"Los dueños de Chile somos nosotros mismos, los dueños del capital y del suelo; el resto son las masas, que pueden ser influidas y vendidas; ellas no cuentan como opinión ni como prestigio"***.

Eduardo Matte, 1892; citado por Ariel Peralta, "El mito de Chile", Editorial Universitaria de Chile, año 1971, página 147. Existe edición de 1999, "Editorial Bogavante", cita consta en página 105. Nótese que los mismos apellidos y la misma soberbia…asolan y campean en el país; sobran las palabras…

"Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias conque se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal…( ) En esas revoluciones, la resurrección de los muertos servía, pues, para glorificar las nuevas luchas y no para parodiar las antiguas, para exagerar en la fantasía la misión trazada y no para retroceder ante su cumplimiento en la realidad, para encontrar de nuevo el espíritu de la revolución y no para hacer vagar otra vez a su espectro…( ) La revolución social del siglo XIX no puede sacar su poesía del pasado, sino solamente del porvenir. No puede comenzar

su propia tarea antes de despojarse de toda veneración supersticiosa por el pasado. Las anteriores revoluciones necesitaban remontarse a los recuerdos de la historia universal para aturdirse acerca de su propio contenido. La revolución del siglo XIX debe dejar que los muertos entierren a sus muertos, para cobrar conciencia de su propio contenido. Allí, la frase desbordaba el contenido; aquí, el contenido desborda la frase".

Carlos Marx, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", en Obras Escogidas de Marx-Engels, Editorial Progreso-Moscú, 1980, páginas 95, 96, 97. Los subrayados no son de la editorial.

Obsérvese la agudeza de Marx; la falsificación estaliniana que implica el "culto a la personalidad", el burocratismo totalitario, el nacionalismo pedestre, caen despedazados ante el hecho de que la gran revolución social que aguarda la humanidad no deja espacio a la vanidad, el chauvinismo, la falsa espiritualización y la falsa totalidad: explica la "pésima" lectura de los clásicos, la aberración ideológica que paró…en muerte. Toda visión mesiánica, personalista, todo juego de protagonismos e individualismos, cualquiera soberbia… *no pertenece a la revolución*; así de sencillo y lapidario.

Las nuevas tareas de la humanidad quedan pendientes…en la misma medida en que se esboza que ***la revolución social es posibilidad de salir del encierro y asfixia de la realidad***: medioambiente, contaminación, participación de los frutos de la cultura y el trabajo, degradación de las ciencias y la técnica, degradación y colapso de las ciencias políticas…problemas todos que no podrán ser resueltos en tanto no se tome la raíz de los problemas: ***de cómo la especie acaba con la apropiación de la plusvalía y de cómo esta se revierte en fuente para todos***. Y allí surge la vieja cuestión del ***método***, el otro ángulo de la plusvalía: ***cómo la humanidad participa en su propia liberación, en sus propios asuntos…*** de cómo la especie hace no la política del Estado, del poder…de cómo se hace la política para acabar con la expropiación de la política: ***desde abajo hacia arriba, de las mayorías productoras para las mayorías productoras***. Solo resuelto ese dilema, la política será, entonces, la gran y única cuestión de todos.

En tanto ello no acontezca, en tanto la especie no se ponga en camino, ***el fantasma surgirá una y otra vez, puesto que se verá en la posición de ser…otra vez, el camino.***

Proletarios, trabajadores del mundo, uníos.

Este libro se imprimió
en el mes de mayo de 2009
en Impresora "La Discusión S.A."
(La que solo actúa como tal)
Ubicada en 18 de Septiembre 721
Chillán - Chile

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivochile.com (Además: http://www.archivochile.cl y http://www.archivochile.org).
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..

© CEME web productions 1999 -2009